EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR Y LA EXPANSIÓN DE LA VIOLENCIA PARAMILITAR

TOMO I. "MATARON A LA GENTE POR MATARLA": EL BCB EN ANTIOQUIA Y EL EJE CAFETERO

Informe N.º 16

Serie: Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones



Centro Nacional de Memoria Histórica

NO ACEPTE SU VENTA · Distribución gratuita · NO ACEPTE SU VENTA

El Bloque Central Bolívar y La Expansión de la Violencia Paramilitar

Tomo I

"Mataron a la gente por matarla": El BCB en Antioquia y el Eje Cafetero

Informe N° 16

Serie Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones

Centro Nacional de Memoria Histórica

EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR Y LA EXPANSIÓN DE LA VIOLENCIA PARAMILITAR. TOMO I
"Mataron a la gente por matarla": El BCB en Antioquia y el Eje Cafetero
Informe N° 16
Serie: Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones

Alberto Santos Peñuela
Coordinador Equipo de Investigación

Rodrigo Torrejano Jiménez
Santiago Peña Aragón
Melissa Ríos Sarmiento
Luis Miguel Buitrago Roa
Alberto Santos Peñuela
Investigadores principales y correlatores

Juan Guillermo Jaramillo
Angela Navia López
Nicolás Otero González
Investigadores

Valentina Bernal
María Camila Muñoz
Colaboradoras

Gustavo Narváez Rodríguez
Bruce David Ochoa Ochoa
Jonathan Stucky Rodríguez
Equipo cuantitativo

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

Ana María Trujillo
Directora General (e)

Rubén Darío Acevedo Carmona
Director General (2018-2022)

Carlos Mario López Rojas
Director Técnico de la Dirección de Acuerdos de la Verdad (2022)

Natalia Niño Fierro
Directora Técnica de la Dirección de Acuerdos de la Verdad (2021)

Laura Montoya Vélez
Directora Técnica de la Dirección de Acuerdos de la Verdad (2021)

Jenny Juliet Lopera Morales
Directora Técnica de la Dirección de Acuerdos de la Verdad (2019-2020)

EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR Y LA EXPANSIÓN DE LA VIOLENCIA PARAMILITAR. TOMO I
"Mataron a la gente por matarla": El BCB en Antioquia y el Eje Cafetero
Informe N° 16
Serie: Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones

ISBN IMPRESO: 978-628-7561-35-9
ISBN DIGITAL: 978-628-7561-36-6

Primera edición: noviembre de 2022

Número de páginas: 448

Formato: 15 x 23 cm

Líder Estrategia de Comunicaciones
Daniel Fernando Polanía Castro

Edición y corrección de estilo
Martha J. Espejo Barrios

Diseño y diagramación
Diana Gissella Velásquez Jiménez

Fotografía de portada
Portada: Rodrigo Torrejano Jiménez ©

Impresión
Imprenta Nacional de Colombia
© Centro Nacional de Memoria Histórica
Carrera 7 # 27-18 piso 24 Bogotá
PBX: (571) 7965060
comunicaciones@cnmh.gov.co
www.centrodememoriahistorica.gov.co
Bogotá D.C., Colombia

Impreso en Colombia. Printed in Colombia
Queda hecho el depósito legal.

Cómo citar: CNMH (2022). *El Bloque Central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar. Tomo I. "Mataron a la gente por matarla": El BCB en Antioquia y el Eje Cafetero*. CNMH.

Centro Nacional de Memoria Histórica

Centro Nacional de Memoria Histórica. Dirección de Acuerdos de la Verdad

El Bloque Central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar Tomo I. Mataron a la gente por matarla: el BCB en Antioquia y el Eje Cafetero / Centro Nacional de Memoria Histórica. Dirección de Acuerdos de la Verdad; Alberto Santos Peñuela, coordinador equipo de investigación; Rodrigo Torrejano Jiménez [y otros cuatro] investigadores principales y correlatores; Juan Guillermo Jaramillo, Ángela Navia López, Nicolás Otero González investigadores; Valentina Bernal, María Camila Muñoz colaboradoras. -- Primera edición. -- Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2022.

448 páginas: fotografías, gráficos, mapas en color; 23 cm. -- (Serie: Informes sobre el origen y la actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones, No. 16)

Contiene bibliografía.
ISBN digital: 978-628-7561-36-6
ISBN impreso: 978-628-7561-35-9

1. Paramilitarismo -- Antioquia (Colombia) 2. Paramilitarismo -- Eje Cafetero (Región, Colombia) 3. Conflicto armado -- Antioquia (Colombia) 4. Conflicto armado -- Eje Cafetero (Región, Colombia) 5. Violencia política -- Colombia 6. Memoria histórica -- Colombia I. Santos Peñuela, Alberto II. Torrejano Jiménez, Rodrigo III. Jaramillo, Juan Guillermo IV. Navia López, Ángela V. Otero González, Nicolás VI. Bernal, Valentina VII. Muñoz, María Camila VIII Título IX. Serie

322.4209861 CDD 22

CONTENIDO

Introducción 11
Metodología y alcance: BCB-expansión 13
Recorridos de memoria, contribuciones voluntarias y otras fuentes 15
regionalización y alcance de los tomos 16

Caracterización de la muestra 20
caracterización sociodemográfica 22
Distribución de la muestra por género 22
Distribución por pertenencia étnica 23
Grado de escolaridad al momento de ingresar a la estructura armada 25
Dedicación previa a su vinculación a la estructura armada y percepción económica 26
Departamento de nacimiento 27
datos de la incorporación a la estructura de estudio 28
Departamento de reclutamiento 29
Edad de reclutamiento 32
Departamento de reclutamiento y edad de reclutamiento 33
Municipios de reclutamiento ilícito 34
contexto de la participación dentro de la estructura 37
Roles en la muestra de la estructura del BCB II 37
Roles por edad 38
Roles por género 39
Distribución de roles por pertenencia étnica 40

Resumen de los tomos Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander 41

Macroestructura Bloque Central Bolívar: proyecto paramilitar con carácter expansivo (cooptaciones y alianzas) 41

El BCB en sur de Bolívar y Santander (origen y posicionamiento) 45

Líneas de tensión y en expansión: el narcotráfico y el modelo de sociedad 47

Contexto general de la expansión 49

PROLIFERACIÓN DE GRUPOS BCB: NUEVAS ESTRUCTURAS, VIEJAS ALIANZAS 50
PROCESOS DE PAZ E INCIDENCIA PARAMILITAR (PRONUNCIAMIENTOS, ACCIONES Y POSICIONAMIENTO ESTRATÉGICO) 53

CAPÍTULO 1. EL BCB EN EL BAJO CAUCA, NORDESTE ANTIOQUEÑO Y MAGDALENA MEDIO 59

I. COYUNTURA Y CONTEXTO 60
GUERRILLAS EN LAS SUBREGIONES DEL BAJO CAUCA, NORDESTE Y MAGDALENA MEDIO ANTIOQUEÑO 60
FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA (FARC) 62
EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN) 64
EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN (EPL) 67

ECONOMÍAS LÍCITAS E ILÍCITAS USUFRUCTUADAS POR LOS MANDOS Y LAS ESTRUCTURAS DEL BCB 68
NARCOTRÁFICO EN ANTIOQUIA 69
COCA, VIOLENCIA Y CONFLICTO EN EL BAJO CAUCA, NORDESTE Y MAGDALENA MEDIO ANTIOQUEÑO 69
MINERÍA EN ANTIOQUIA 73
LA DISPUTA POR EL ORO: INCIDENCIA GUERRILLERA Y GRUPOS DE SEGURIDAD PRIVADA 73
RUTA DE LOS HIDROCARBUROS 77
DE MACHUCA AL CONTROL DEL OLEODUCTO EN EL MAGDALENA MEDIO 78
OTRAS ECONOMÍAS USUFRUCTUADAS POR EL BCB 80
GANADERÍA, EXTORSIONES GUERRILLERAS Y GRUPOS DE CONVIVIR 80

CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA Y PROCESOS SOCIALES 82
MOVILIZACIÓN SOCIAL Y PROCESOS ORGANIZATIVOS 82
LUCHA SOCIAL, VIOLENCIA POLÍTICA Y CONSOLIDACIÓN AUTORITARIA 83

II. GRUPOS ANTECESORES AL BCB EN ANTIOQUIA 91
PERIODIZACIÓN DEL FENÓMENO PARAMILITAR EN ANTIOQUIA 94
LA INCIDENCIA DEL GRUPO DE PUERTO BOYACÁ Y LAS EXPRESIONES PARAMILITARES DE LOS AÑOS OCHENTA 95
ATOMIZACIÓN DEL PODER PARAMILITAR Y REAGRUPACIÓN ALREDEDOR DE LA CASA CASTAÑO: 1993- 1998 102

Grupos que antecedieron al BCB en las subregiones del bajo Cauca, Magdalena Medio y nordeste antioqueño 114
la mano negra (1980 – 1985): "salió la mano negra para los antisociales" 115
muerte a secuestradores (mas) (1981-1985): "se acabaron las patadas y los garrotazos, ahora vienen las balas" 119
muerte a revolucionarios del nordeste (1986 – 1990): "segovia te pacificaremos" 125
autodefensas del nordeste antioqueño (ana) (1991-1993) 129
los doce apóstoles (1993) 132
los costeños (1996) 136
el grupo de pérez (1996) 138
cooperativas de vigilancia y seguridad privada en antioquia: una política de estado (1994) 141
Convivir Defensores de Valdivia, Yarumal, Angostura y Campamento -Devayanc (1996) 144
Convivir El Cóndor (1996) 145

III. Trayectoria orgánica de las estructuras Magdalena Medio antioqueño, bajo Cauca, nordeste y río Nechí 148
Frente Conquistadores de Yondó (FCY) 150
la creación del frente conquistadores de yondó 151
de la masacre de san juan de ité a la incursión a cuatro bocas: el modelo bcb del sur de bolívar en el magdalena medio antioqueño 156
organización de la estructura frente conquistadores de yondó 160
la muerte de rodolfo sejía 173

Frente Bajo Cauca Oriental y Frente Héroes de Zaragoza 174
la creación del frente bajo cauca oriental 175
el bloque negro: las unidades móviles de carlos mario jiménez naranjo 182
expansión a puerto lópez, el bagre: "vamos a sembrar. si no hay problema, que la gente siembre: si hay problema, militarizamos" 185
la creación del frente héroes de zaragoza 192
retoma del eln y las farc de puerto lópez: "vamos a sacar a esta gente de puerto lópez, del amacerí

Y DE CLAVER CUESTE LO QUE CUESTE" 199

FRENTE PABLO EMILIO GUARÍN: EL INICIO DE LA GUERRA CONTRA EL BLOQUE METRO 205
LA CREACIÓN DEL FRENTE PABLO EMILIO GUARÍN 206
ORGANIZACIÓN DE LA ESTRUCTURA FRENTE PABLO EMILIO GUARÍN 213
LA MUERTE DE EL PANADERO Y "LA RECOGIDA QUE LE HICIERON AL BLOQUE METRO" 219

FRENTE GUSTAVO ALARCÓN: EL COPAMIENTO MILITAR DE LAS ZONAS DEJADAS POR EL BLOQUE METRO 228
LA CREACIÓN DEL FRENTE GUSTAVO ALARCÓN 230
ORGANIZACIÓN DE LA ESTRUCTURA FRENTE GUSTAVO ALARCÓN 232

DESMOVILIZACIÓN, DESARME Y REINTEGRACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DEL MAGDALENA MEDIO ANTIOQUEÑO, BAJO CAUCA, NORDESTE Y RÍO NECHÍ DEL BCB 236
REMEDIOS: LA DESMOVILIZACIÓN EN EL TERRITORIO DEL BLOQUE METRO 237

CAPÍTULO 2. EL BCB EN EL EJE CAFETERO: LOS FRENTES CACIQUE PIPINTÁ Y HÉROES Y MÁRTIRES DE GUÁTICA 251
I. COYUNTURA Y CONTEXTO 251
PRESENCIA DE LOS GRUPOS INSURGENTES EN EL EJE CAFETERO 254
FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA (FARC) 255
EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN) 256
EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN (EPL) 257
EJÉRCITO REVOLUCIONARIO GUEVARISTA Y EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO 258
RUTAS Y CARTELES DEL NARCOTRÁFICO EN EL EJE CAFETERO 259
LA MOVILIZACIÓN SOCIAL Y LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS EN EL EJE CAFETERO 261

II. GRUPOS ANTECESORES AL BCB EN CALDAS Y RISARALDA 267
EL EJE BÁEZ: INCIDENCIA DE LAS CASAS MAGDALENA MEDIO Y CASTAÑO EN LAS PRIMERAS EXPRESIONES PARAMILITARES EN EL EJE CAFETERO 267
LA TRAYECTORIA CRIMINAL Y LA CARRERA POLÍTICA DE IVÁN ROBERTO DUQUE: EL HOMBRE DETRÁS DEL BCB EN CALDAS *BÁEZ*, LAS ACCU Y EL SURGIMIENTO DE LAS AUC 276
NACE EL BCB: EL PAPEL CENTRAL DE *ERNESTO BÁEZ* 280

Incidencia de los carteles en el eje cafetero: el Cartel del Norte del Valle y grupos asociados 288
narcotráfico y sicariato en el eje cafetero en los setenta y ochenta 289
El grupo de Chucho Mora en Pueblo Rico 289
Don Antonio y Los Caruso 291
Don Olmedo: Sicarios S.A. y Los Magníficos 293
Escuela de sicarios y fortín criminal 297
el auge de los carteles y la entrada de macaco al narcotráfico 299
Macaco: un heredero de la mafia 299
ejércitos privados al servicio del narcotráfico y grupos de convivir 303
El Cartel del Norte del Valle y el Cartel de Pereira 303
Las Convivir: 1994-1997 304
la expansión de las accu en el suroeste antioqueño 307
expresiones narcoparamilitares y reciclaje sicarial 311
Los Conejos, El Patrón y El grupo de Patemuro 312
El grupo de Mateo: ¿el primer grupo ACCU? 314
Reciclando la violencia para la violencia 317
el frente norte de Caldas en el suroeste antioqueño y norte de Caldas 318

III. El BCB se expande al eje cafetero: trayectoria orgánica de los frentes Héroes y Mártires de Guática y Cacique Pipintá 327
Desencuentros en las ACCU: la alianza del Frente Cacique Pipintá con el BCB 327
se separa el BCB de las AUC 327
la adhesión del frente Cacique Pipintá al BCB y la guerra contra el bloque Metro 331
fin del bloque Metro y la expansión del BCB por el eje cafetero 334

El Frente Cacique Pipintá en el norte y occidente de Caldas 335
aparece el frente Cacique Pipintá: la masacre de Santa Bárbara 337
la base de la Merced y el control estratégico del norte de Caldas 342
estructura del frente Cacique Pipintá 349
el pacto de la Merced: incidencia política y fortalecimiento del frente Cacique Pipintá 355

Frente Guática: incursión del BCB en el occidente de Risaralda, el norte del Valle y el sur del Chocó 359
abriendo zona: primeras incursiones en risaralda del frente héroes y mártires de guática 360
Los combates de El Tarquí 360
Cumbres criminales y alistamiento para la entrada del BCB 362
la base de la esperanza 364
Consolidando el corredor: abandono forzado y despojo 365
Urbanos y rurales: violencia selectiva y lugares de entierro 369
Exorcismos, exhumaciones y terror 372
'Los de Santuario': organización armada en consolidación 375
la expansión al oriente y disputa y repliegue al norte: avance urbano y narcotráfico 383
La expansión hacia el oriente: centros de reclutamiento e invasiones sin oposición 383
Las incursiones al norte: intentos fallidos y violencia selectiva 390
Grupos hermanos y nuevos enemigos 393
el sur de chocó: combates, avance y control inestable 396
La estructura de San José del Palmar 404
Los combates de la Italia y el Alto del Oso 407

Desmovilización del Frente Héroes y Mártires de Guática y desmovilizaciones fallidas del Frente Cacique Pipintá 411
los diálogos de la merced, la caída de alberto guerrero y el sometimiento de las águilas 412
colados, disidencias y rearmes 414

Epílogo (primera parte) 421

Referencias y bibliografía 425

INTRODUCCIÓN

En el marco de la aplicación del Mecanismo No Judicial de Contribución a la Verdad (MNJCV) diseñado por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) a través de la Dirección de Acuerdos de la Verdad (DAV), se han presentado distintos informes[1] sobre la actuación de los grupos paramilitares que delinquieron en el país bajo la etiqueta Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y otros denominados independientes. Este informe hace parte de esa serie editorial cuyo objetivo es entregarle a la sociedad colombiana los hallazgos del MNJCV, y aportar al esclarecimiento del fenómeno paramilitar desde un enfoque descriptivo de las 39 estructuras identificadas (CNMH - DAV, 2019, pp. 47- 48) y listadas en la tabla siguiente.

1 Hasta marzo de 2022 se han publicado los informes: De los Grupos Precursores al Bloque Tolima (AUC); Bloque Calima de las AUC; Violencia Paramilitar en la Altillanura (Autodefensas Campesinas de Meta y Vichada); El Estado Suplantado (Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá); El Modelo Paramilitar de San Juan Bosco De La Verde y Chucurí; Isaza, el Clan Paramilitar. Las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio; Autodefensas de Cundinamarca; Arrasamiento y Control Paramilitar en el Sur de Bolívar y Santander, tomos I y II (Bloque Central Bolívar); Doble Discurso, Múltiples Crímenes (ACPB y ACMM); Memorias de una Guerra por los Llanos, tomos I y II (Bloque Centauros de las AUC); La Tierra se Quedó sin su Canto, tomos I y II (Bloque Norte).

Tabla 1. Estructuras paramilitares identificadas por el MNJCV

Estructura	Estructura
Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU)	Frente Héctor Julio Peinado Becerra
Bloque Bananero	Frente Mojana
Bloque Cacique Nutibara (BCN)	BCB - Zona Antioquia, Magdalena Medio y Rio Nechí
Bloque Catatumbo	BCB - Bloque Sur de Bolívar (BCB - Sur de Bolívar)
Bloque Calima	Bloque Libertadores del Sur
Bloque Córdoba	Bloque Sur Putumayo
Bloque Centauros	Bloque Vencedores de Arauca
Bloque Élmer Cárdenas (BEC)	Estructura Andaquíes o Caquetá
Bloque Héroes de Granada (BHG)	Frente Cacique Pipintá
Bloque Héroes de Tolová	Frente Héroes y Mártires de Guática
Bloque Metro	Frente Vichada
Bloque Mineros	Estructura Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá (ACPB)
Bloque Montes de María	Estructura Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM)
Bloque Noroccidente Antioqueño (BNA)	Autodefensas Campesinas de Ortega
Estructura Bloque Norte	Autodefensas Campesinas de Meta y Vichada
Bloque Pacífico	Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC)
Estructura Resistencia Tayrona / Autodefensas Campesinas de Magdalena y La Guajira (ACMG)	Estructura Héroes del Llano / Héroes de Guaviare
Bloque Suroeste Antioqueño	Bloque Cundinamarca
Estructura Sur de Magdalena Isla de San Fernando	Bloque Héroes de Gualivá
Bloque Tolima	

Fuente: CNMH, Análisis cuantitativo del paramilitarismo en Colombia, 2019.

Dichas estructuras se han agrupado o desagregado en distintos bloques y frentes dependiendo del enfoque metodológico que se use para su identificación. Uno de ellos corresponde a las desmovilizaciones colectivas, llevadas a cabo entre los

años 2003 y 2006, que permitió una aproximación a partir de las ceremonias de desmovilización, los comandantes principales y el número de personas desmovilizadas. Varias de esas organizaciones armadas presentaron similitudes en los mandos responsables y cercanía en los lugares de concentración, incluso recibieron integrantes de otras zonas del país, no solo como parte de las irregularidades del proceso sino por el mando que detentaban sobre regiones vecinas o distantes.

Una de las estructuras con mayores complejidades a la hora de definir una línea de mando y el alcance propio de agrupación por frentes y bloques es el Bloque Central Bolívar (BCB), grupo que estuvo comandado, en la mayoría de sus frentes, por Carlos Mario Jiménez Naranjo, alias *Macaco*, y Rodrigo Pérez Alzate, *Julián Bolívar*. Dentro de las desmovilizaciones colectivas asociadas a esta estructura se registran cinco organizaciones armadas entregadas por Jiménez Naranjo: a) Nordeste Antioqueño, Bajo Cauca y Magdalena Medio, b) Sur de Bolívar, c) Andaquíes, d) Guática y e) Putumayo; dos más asociadas a él en conjunto con *Julián Bolívar*: a) Libertadores del Sur y, b) Frente Vichada. Por otra parte, se encuentra el Frente Cacique Pipintá que no se desmovilizó (sometimiento voluntario en 2007) y que se relaciona en su jefatura con las personas antes mencionadas, además de tener una alta incidencia de Iván Roberto Duque, *Ernesto Báez* (El Tiempo, 2007), quien fungió como parte del grupo de directores políticos del Estado Mayor de las AUC en las negociaciones de paz con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (Alto Comisionado de Paz, 2006).

En 2021 la DAV publicó y presentó al país los primeros dos tomos de una colección de informes sobre el BCB, en los cuales se abordó el origen, posicionamiento y la primera expansión de lo que se conoció como Bloque Central Bolívar-Sur de Bolívar (BCB-SB) que operó en esa región y en el departamento de Santander, con alguna incidencia en Norte de Santander y Boyacá. En esta ocasión se presentan los tomos que continúan y dan cierre a la investigación sobre las estructuras que constituyeron el BCB y que corresponden al accionar de esa macroestructura en los departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda, Nariño, Putumayo, Caquetá, Meta y Vichada. El tomo III, que incluye los capítulos temáticos sobre el accionar del BCB, será el último de la serie de informes presentados sobre esta estructura.

Metodología y alcance: BCB-expansión

La investigación se enmarca en el procedimiento de elaboración de informes construido por la DAV en el marco del diseño del MNJCV y en respuesta al mandato de la Ley 1424 de 2010 y sus decretos reglamentarios. Su realización se orienta al deber de memoria del Estado y al compromiso con el derecho a la verdad de

las víctimas, al derecho de la sociedad colombiana a conocer, y las garantías de no repetición. En ese sentido, cumple con el objetivo misional de la DAV de "[a]portar al esclarecimiento histórico del surgimiento, la conformación, las formas de actuación y el proceso de DDR (Desarme, Desmovilización y Reintegración) de los grupos paramilitares en Colombia, con énfasis en las victimizaciones y efectos ocasionados por dichos grupos" (CNMH - DAV, 2014, p. 128).

El proceso de elaboración de informes consta de varias fases, en primer lugar, la recolección de información propia de los relatos de personas desmovilizadas de los grupos paramilitares. En segundo lugar, un periodo de trabajo de campo con visitas a los lugares más afectados por el conflicto armado, y la recepción de contribuciones voluntarias con víctimas y testigos, organizaciones y otras fuentes que, por su conocimiento, pueden aportar al esclarecimiento de los fenómenos de los que da cuenta la investigación. En un tercer momento se realiza la sistematización de documentos judiciales, notas de prensa, artículos académicos e institucionales, una labor fundamental del procedimiento de acopio y análisis que garantiza la rigurosidad de la información que se expone.

Por lo anterior, la metodología impone un enfoque exploratorio que se concreta en la revisión de diversas fuentes, con énfasis en fuentes primarias no consultadas previamente, y aportar nuevos conocimientos sobre el fenómeno estudiado. Justamente, los testimonios de personas desmovilizadas son el eje fundamental de la investigación. El MNJCV contempla la realización de un ejercicio de memoria con las personas desmovilizadas de los grupos paramilitares firmantes de la Ley 1424 de 2010, que incluye una entrevista estructurada con una mayoría de preguntas cerradas que permiten un análisis estadístico y una caracterización de la población. También, se realiza una entrevista semiestructurada en donde se abordan, a modo de conversación, distintas temáticas relacionadas con la participación de la persona en las estructuras paramilitares.

Toda esta información debe complementarse con las contribuciones voluntarias de víctimas, sobrevivientes y testigos que permiten darle a este tipo de trabajos el carácter de reconstrucción de la memoria y el sentido dignificante y reparador, como medida de satisfacción y aporte al derecho a la verdad y las garantías de no repetición. Las contribuciones voluntarias hacen parte del Mecanismo e incluyen entrevistas, talleres u otras herramientas de reconstrucción de la memoria histórica que son aplicadas durante el trabajo de campo realizado por el equipo de investigación. La mayoría de estos ejercicios con la comunidad son entrevistas semiestructuradas. Los talleres se enfocan principalmente en temáticas a tratar y se desarrollan a partir varias metodologías como líneas de tiempo y mapa huellas, mientras que los grupos focales se hacen para identificar algunos aspectos relacionados con sectores poblacionales.

Por lo anterior, la metodología diseñada por la DAV implica un esfuerzo de sistematización de los relatos (ver caracterización de la muestra), la triangulación de esta (recolección y sistematización de otras fuentes) y el análisis de los recursos a través de cruces de variables, análisis de discursos, corroboración de versiones y reconstrucción histórica de los acontecimientos. El informe, por ende, tiene un enfoque principalmente cualitativo, de tipo descriptivo, aunque introduce un nivel de interpretación básico para el análisis del fenómeno paramilitar tratado, en especial en lo que respecta al análisis del discurso y la integración de versiones sobre acontecimientos narrados y cotejados. También, incluye el análisis cuantitativo, en lo que respecta a la caracterización de la muestra, a partir de la revisión de los datos de la entrevista estructurada y de otras fuentes consultadas como el Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica.

RECORRIDOS DE MEMORIA, CONTRIBUCIONES VOLUNTARIAS Y OTRAS FUENTES

Los recorridos de memoria son la estrategia por medio de la cual los equipos de investigación pueden entender las dinámicas propias de los territorios donde las estructuras armadas tuvieron presencia. Esa dinámica implica reconocer el territorio no solo geográficamente sino también las dinámicas comunitarias; las conexiones físicas (vías, cercanías, puntos de encuentro) y culturales; y el contexto propio de una región. En ellos, muchas veces se recorre la ruta de la expansión paramilitar, se llega a los lugares donde se encontraban las principales bases y se identifican posiciones y rutas usadas. Para este informe, por ejemplo, se pudo llegar y tener registro de lugares emblemáticos del BCB como Casa Blanca en Buenavista, Barbacoas, Nariño; Planas en Puerto Gaitán, Meta, o la base de Puerto López en el Bagre, Antioquia.

Durante esta investigación se recorrieron varios de los municipios donde la estructura hizo presencia en los departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda, Nariño, Putumayo, Caquetá y Meta. En los recorridos de memoria se recogieron 139 contribuciones voluntarias que incluyeron principalmente a víctimas y testigos, pero también a varios de los comandantes de las estructuras del BCB. Además, se realizaron 4 talleres de daño (ver Capítulo 4) con las comunidades de Antioquia, el eje cafetero, Nariño y Caquetá, al igual que talleres de validación en los mismos lugares.

Para la realización de este informe también se consultaron más de 1.200 noticias en bases de prensa del Cinep, archivos de El Tiempo y del Diario del Sur en Nariño, de las cuales se citaron 170 en el texto. Además, treinta y un documentos judiciales incluidas las cuatro sentencias de Justicia y Paz sobre el BCB, entre otros documentos judiciales como acciones de tutela, casos de

la justicia ordinaria, *dossiers* de la Fiscalía, entre otros. Se revisaron 156 documentos académicos entre libros del CNMH, investigaciones periodísticas, artículos de revistas y tesis de pregrado y maestría.

La información de las sentencias de Justicia y Paz fue sistematizada en una matriz que contiene todos los hechos que se le han imputado a los integrantes del BCB, incluidos los que corresponden a los hechos del sur de Bolívar y Santander. Se han consultado otras fuentes estadísticas como el Observatorio de Memoria y Conflicto del CNMH y algunas entrevistas realizadas para investigaciones realizadas por la Dirección de Construcción de la Memoria Histórica (DCMH).

REGIONALIZACIÓN Y ALCANCE DE LOS TOMOS

En esta segunda fase de la investigación se desarrolla la trayectoria orgánica de las diferentes estructuras asociadas al BCB que se desprendieron de la jefatura de Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco*, y los frentes que se desplegaron sobre el Magdalena Medio Antioqueño bajo la comandancia de *Julián Bolívar* y *Piraña*. En total, se trata de once estructuras agrupadas en dos tomos, que corresponden al accionar dentro del mismo número de regiones, y un tercer tomo de cinco capítulos que aborda, a través de ejes temáticos, las formas de actuación del BCB, de la siguiente manera:

Tomo I. "Mataron a la gente por matarla": el BCB en Antioquia y el Eje Cafetero.

1. Antioquia: Frente Conquistadores de Yondó (FCY), Frente Pablo Emilio Guarín (FPEG), Frente Gustavo Alarcón (FGA), Frente Héroes de Zaragoza (FHZ) y Frente Autodefensas Campesinas del Bajo Cauca (FABC).
2. Eje cafetero: Frente Cacique Pipintá (FCP) y Frente Héroes y Mártires de Guática (FHMG).

Tomo II. "Todo el mundo sabía que eran ellos": el BCB en Nariño, Putumayo, Caquetá y los Llanos Orientales.

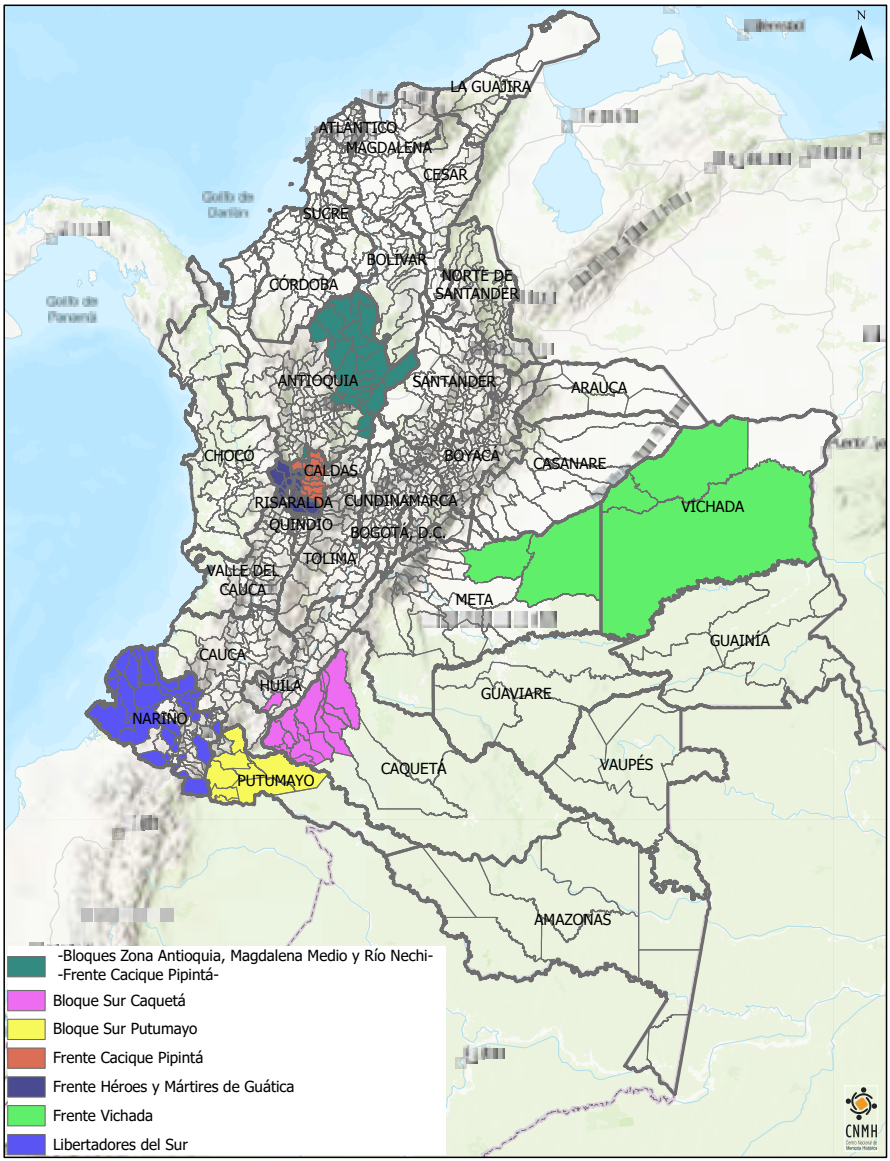
1. Nariño: Bloque Libertadores del Sur (BLS).
2. Piedemonte andino amazónico y Orinoquía: Bloque Sur Putumayo (BSP), Frente Sur Andaquíes (FSA) y Frente Vichada (FV).

Tomo III: Quisieron matar la utopía: la imposición del orden no deseado.

1. Repertorios de violencia y accionar del BCB.
2. Relaciones con la fuerza pública.
3. Orden deseado, visión antiinsurgente y relaciones políticas en la expansión de BCB.

4. Financiación y relaciones con sectores económicos: el BCB y la acumulación de capital.
5. Los impactos del BCB en la vida, las comunidades y el territorio.

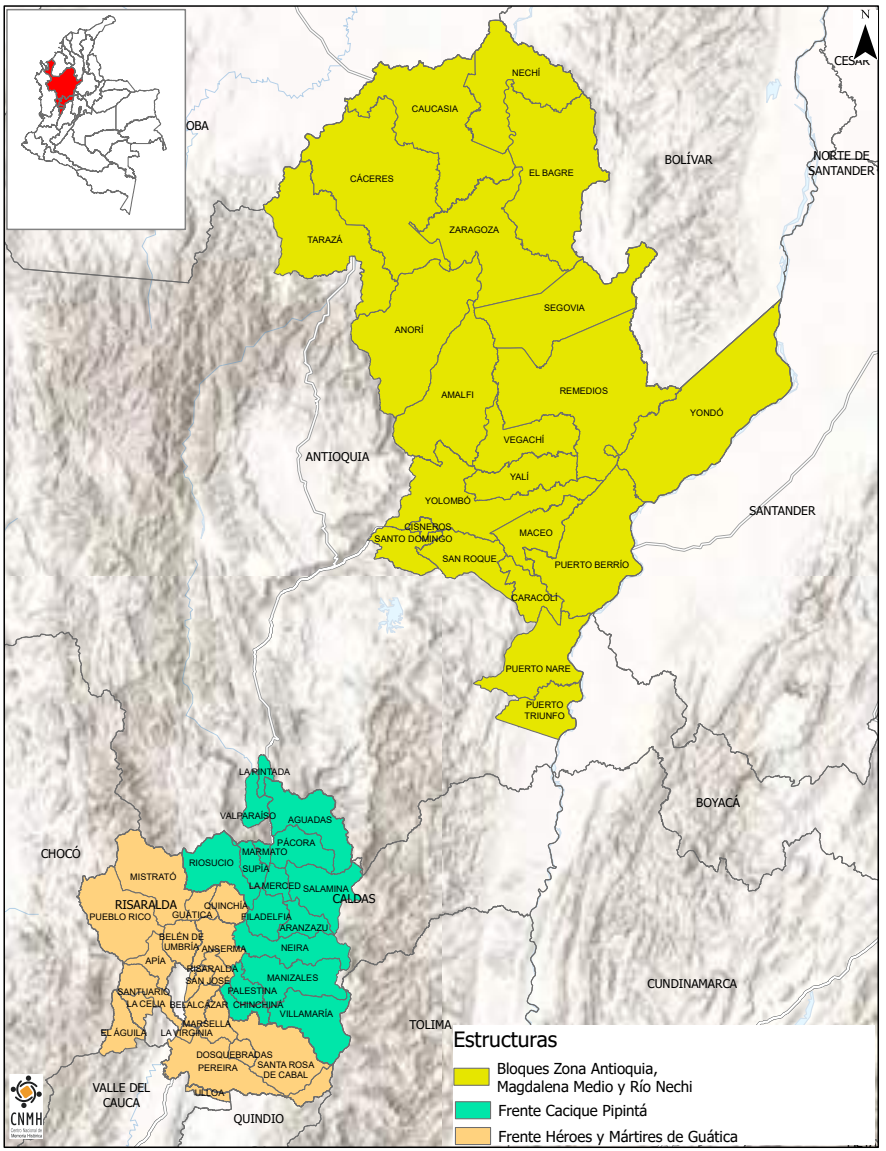
Mapa 1. Presencia del BCB. Segunda expansión



Fuente: Elaboración propia para el CNMH con datos del MNJCV.

En este primer tomo se exponen los antecedentes, origen, despliegue, expansión y desmovilización de las estructuras que operaron en el departamento de Antioquia entre 1996 y 2006, sobre el bajo Cauca, el Nordeste y el Magdalena Medio antioqueño; y el contexto que permitió la creación de los frentes Guática y Pipintá en Risaralda y Caldas, respectivamente, hasta su desaparición.

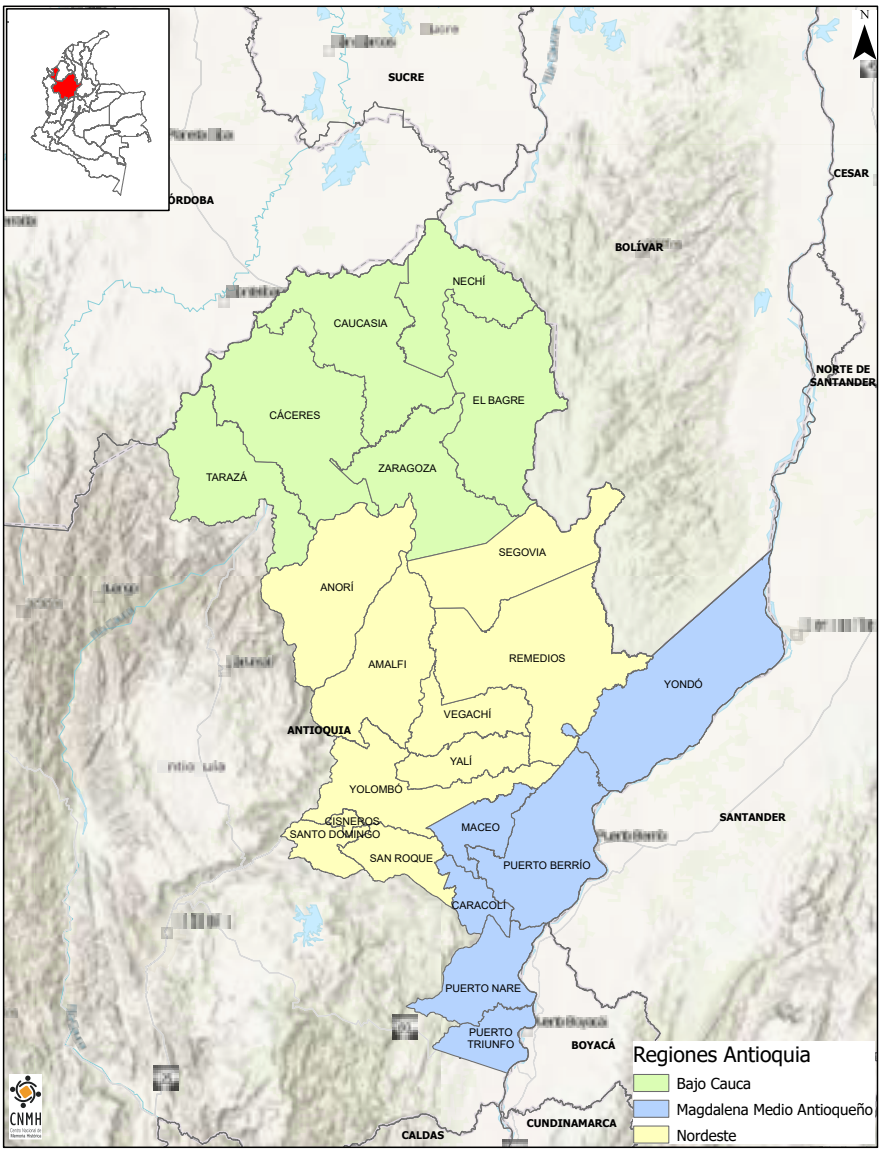
Mapa 2. BZA, FCP y FHMG en Antioquia y el eje cafetero



Fuente: Elaboración propia para el CNMH con datos del MNJCV.

En lo que tiene relación con el enfoque territorial, en el caso del departamento de Antioquia se incluyen tres subregiones: bajo Cauca, nordeste y Magdalena Medio antioqueño. La presencia del BCB en el departamento presenta en el siguiente mapa:

Mapa 3. Regiones con presencia del BCB en Antioquia



Fuente: Elaboración propia para el CNMH con datos del MNJCV.

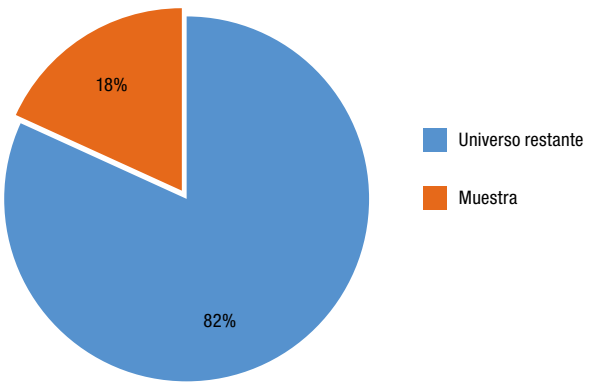
Por su parte, el tomo II explicará la llegada del BCB al departamento de Nariño en 1999, las condiciones previas, el auspicio del narcotráfico y las primeras comisiones comandadas por *Don Berna* y *Pablo Sevillano*, pasando por la creación de los distintos frentes y terminando con su desmovilización en 2005. De igual forma, analizará la transición de las estructuras de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) que operaban en los departamentos de Putumayo, Caquetá, Huila, Meta y Vichada desde finales de los noventa, hacia el dominio del BCB a inicios de los dos mil, sus principales acciones y los procesos de desmovilización.

En ambos tomos se trata principalmente de informes de carácter descriptivo de lo que se define como trayectoria orgánica de las estructuras, que incluye la descripción de los hitos fundacionales, conformación, composición, persistencias y transformaciones, desarrollo, expansiones y desmovilización (si es el caso).

En el tomo III se desarrollarán, de manera transversal, los ejes temáticos de la investigación; incluye el análisis de los repertorios de violencia, las infracciones al DIH, las relaciones con la fuerza pública y otros actores, el proyecto político: captura y reconfiguración del Estado, financiación y economía del paramilitarismo y daños e impactos del BCB. Este tomo, que da cierre a la investigación, plantea un enfoque más interpretativo sobre el fenómeno estudiado (ver: recuento y preámbulo al tomo III).

Caracterización de la muestra

Gráfica 1. Porcentaje de la muestra frente al universo de personas que hicieron parte del BCB

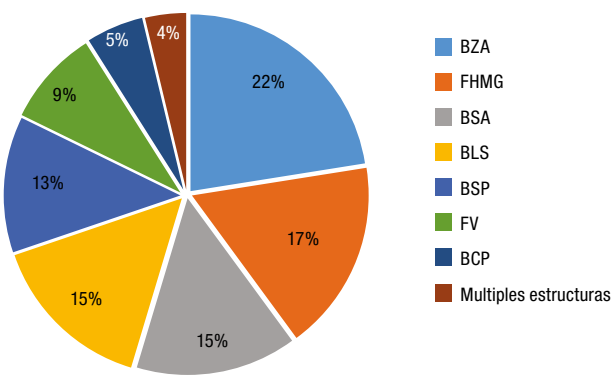


Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

En 2020 la DAV inició la segunda parte de la investigación sobre la macroestructura BCB. Para febrero del mismo año, el total de personas entrevistadas que hicieron parte de las estructuras de interés del informe, en el marco del MNJCV, era de 1 721. Por medio de la construcción de la muestra cualitativa para el informe, con el 95 por ciento de confianza y 5 por ciento de margen de error, se decidió que estaría compuesta por 316 relatos que corresponden al 18 por ciento del universo a la fecha.

Los 316 relatos de la muestra incluyeron personas que hicieron parte de las siete estructuras estudiadas: 1. 71 exintegrantes de Bloque Nordeste Antioqueño, Bajo Cauca y Río Nechí (BZA por Bloque Zona Antioquia), dentro de los cuales se incluyen 22 desmovilizados del Frente Pablo Emilio Guarín, 21 del Frente Conquistadores de Yondó, igual número para el Frente Zaragoza y 7 personas que hicieron parte del Frente Gustavo Alarcón; 2. 17 relatos de exintegrantes del Frente Cacique Pipintá (BCP); 3. 55 de la estructura Guática (FG); 4. 48 del Bloque Libertadores del Sur (BLS); 5. 40 personas del Bloque Sur Putumayo (BSP); 6. 46 del Sur Caquetá (BSC); 7. 28 del Frente Vichada (FV), y, finalmente, como muestra de la movilidad entre frentes, se incluyen 11 casos de personas que estuvieron en más de una estructura: 4 entre el BZA y las estructuras del Eje Cafetero, Nariño y Putumayo, 3 entre el BLS y BSC y 4 casos más entre las estructuras de una misma región, como lo son Guática y Pipintá, y las del piedemonte andino amazónico: BSP y BSC.

Gráfica 2. Porcentaje de frentes dentro de la muestra



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

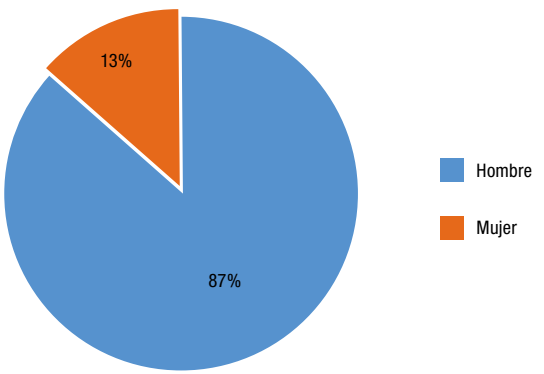
La gráfica muestra que las cuatro estructuras con mayor cantidad de personas y, al mismo tiempo, las que cubrían la mayor cantidad de territorios de presencia e influencia, eran las que estaban posicionadas en Antioquia, Risaralda, Nariño y Caquetá. En Antioquia, además, funcionaban los centros de mando más importantes del BCB, en Cáceres y Puerto Berrío, lo que explica la importancia de personas entrevistadas que hicieron parte de esa subestructura dentro de la muestra.

CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

A continuación se presentan las características y condiciones generales del grupo poblacional que compone la muestra (316 relatos) y que es representativo en un 95 por ciento del total del universo de personas desmovilizadas del BCB que acudieron al MNJCV. Los aspectos relacionados con la identidad, las condiciones económicas previas a su vinculación al grupo y el lugar de nacimiento son presentadas y analizadas como parte del ejercicio inicial de caracterización de las personas que hicieron parte de la estructura armada.

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR GÉNERO

Gráfica 3. Distribución por género



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

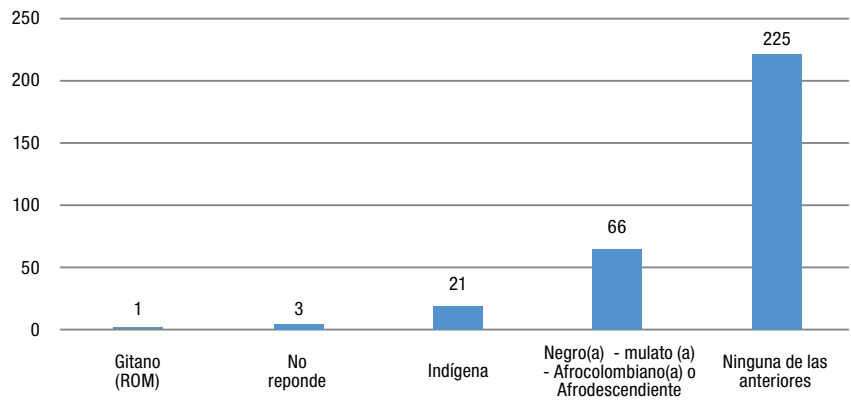
Como se observa en la gráfica 3, la distribución por género de la muestra es similar a la del universo total de personas entrevistadas en el MNJCV, toda vez que para este se tiene, según el informe de Análisis Cuantitativo del Paramilitarismo en Colombia (CNMH - DAV, 2019, p. 34), una distribución aproxima-

da de 87,57 por ciento hombres, 12,34 por ciento mujeres y 0,6 por ciento de otros. La vinculación principal de hombres para las labores militares dentro de las estructuras paramilitares ha sido una constante en todos los frentes y bloques analizados. En el BCB se mantiene la lógica de que para las funciones de la guerra se requieren principalmente hombres jóvenes.

DISTRIBUCIÓN POR PERTENENCIA ÉTNICA

Por su parte, la distribución étnica de la muestra en su mayoría está compuesta por personas que no se reconocen con ninguna de las opciones propuestas en la pregunta, lo que corresponde al 71,2 por ciento del total; seguido por las personas que se reconocen como negras, mulatas, afrocolombianas o afrodescendientes que corresponden 20,9 por ciento del total de la muestra. El 6,6 por ciento corresponde a quienes afirmaron ser indígenas, mientras que solo una persona afirmó ser gitano. Esta distribución étnica se explica por la predominancia de población mestiza en los territorios de influencia del BCB, principalmente en Antioquia y el eje cafetero.

Gráfica 4. Personas en la muestra por pertenencia étnica



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

La presencia de pueblos indígenas y población rrom en las regiones estudiadas de Antioquia es baja, mientras que la presencia de población afrocolombiana es un poco más significativa. Habitan en el departamento alrededor de 15 mil indígenas de tres etnias: Embera, Tule y Zenú, que viven en la cordillera y las zonas entre ríos del suroccidente y noroccidente del departamento.

Por su parte, la comunidad afrocolombiana es el 15 por ciento de la población en Antioquia, de la cual la mayoría se encuentra en la región de Urabá. Una población flotante de afrocolombianos se encuentra en Caucasia debido a procesos migratorios impulsados por la minería y a desplazamientos forzados desde el departamento de Bolívar causados por la violencia: "según el Dane, un 9 % (8.442) de la población de este municipio (87.532) se auto reconoce como afrodescendiente" (Observatorio Presidencial DD. HH. y DIH, s. f.-a). Finalmente, una importante comunidad rrom se asentó en el Valle de Aburrá, en los barrios La Sebastiana y El Portal, de Envigado. Lo anterior coincide con la proporción de población indígena en los bloques y frentes que operaron en Antioquia que marca el registro más bajo, con 1,35 por ciento, y la única persona que se reconoció como rrom dentro de toda la muestra.

Por otra parte, dentro de la muestra, la población que se reconoce como afrocolombiana corresponde al 15 %, igual que el porcentaje que registran los datos del DANE, citados previamente respecto del departamento de Antioquia.

Las tres estructuras del BCB que registran mayor porcentaje de personas que se reconocieron como indígenas son el Bloque Sur Putumayo (BSP) con 12,5, el Frente Cacique Pipintá (FCP) con 11,1 y el Bloque Libertadores del Sur (BLS) con 9,8. En Nariño, el 10,28 por ciento de la población es indígena, distribuida en nueve pueblos: Pastos con 132.000 habitantes (77,32 por ciento); Awá con 26.800 (15,69 por ciento); Eperara Siapidara con 4.500 (2,63 por ciento); Quillacinga con 4.008 (2,34 por ciento); Inga con 3.041 (1,78 por ciento); Cofán con 160 (0,093 por ciento) y el pueblo Nasa con 119 personas (0,07 por ciento). Existen 71 resguardos legalmente reconocidos (Gobernación de Nariño, 2016). La mayoría de la población indígena se asienta en 67 resguardos que ocupan 467.000 hectáreas. Los resguardos indígenas se ubican en la jurisdicción de 24 municipios y corresponden a los pueblos Pasto, Inga, Awá, Eperara - Siapidara, Cofán y Quillacinga.

Por su parte, en el departamento de Caldas, donde operó principalmente el FCP, hacen presencia múltiples comunidades indígenas que están organizadas en varios resguardos. Entre ellos resalta el de San Lorenzo, en Riosucio, reconocido en 2000 (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, 2006). Dentro de las comunidades indígenas de la zona se encuentran los Emberá, Emberá Chamí y Katío que tienen presencia mayoritariamente en ese departamento y en Risaralda.

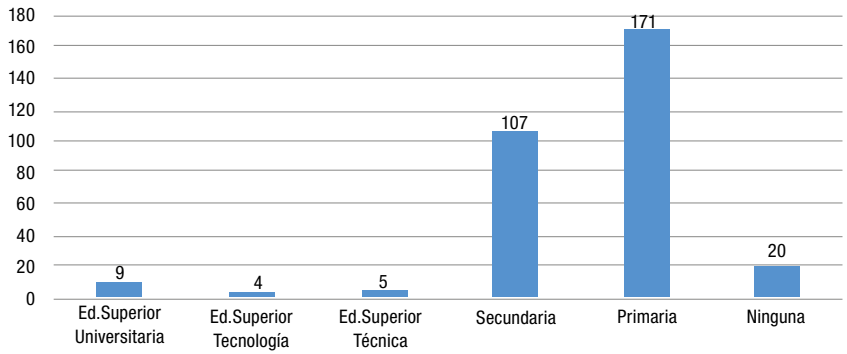
Finalmente, en Putumayo en 2018 el Censo de Población y Vivienda registra una participación total del 17,9 por ciento de la población indígena (DANE, 2018), que asciende "a 30.000 personas aproximadamente. Existen 126 cabildos y 39 resguardos que corresponden a los pueblos camëntzá, inga, cofán, siona, murui, coreguaje, muinane, andoque, huitoto, nonuya, okaina, bora, emberá y

paez" (Sinic, s. f.). Es de resaltar que, en la muestra del Frente Vichada, que tuvo presencia en ese departamento y en el Meta, no se encontraron personas que se reconocieran como indígenas aun cuando en el Vichada más de la mitad de la población (el 58 por ciento) (DANE, 2018) se reconoce como parte de alguno de los pueblos que lo habitan, y cuando en Planas, Puerto Gaitán, Meta, donde tuvo base de operaciones el BCB, se encontraba un resguardo sikuani.

De otro lado, las personas que se reconocen como negras, mulatas, afrocolombianas o raizales y que hicieron parte de las estructuras asociadas al BCB dentro de la muestra analizada, marcan una importante tendencia en haber sido reclutadas en el bajo Cauca antioqueño y en el sur de Bolívar, centros de mando originarios de la estructura, o en la región del Pacífico nariñense, especialmente en el caso del BLS. En primer lugar, se encuentra el BSP con un 30 por ciento del total de la muestra. En esta estructura la mayoría de las personas que se auto reconocieron como tal, fueron reclutadas en Antioquia, entre el Urabá antioqueño y el bajo Cauca, con un total de 58 por ciento. En el caso del BLS, en Nariño, el 50 por ciento fueron reclutados entre Tumaco y Barbacoas, mientras que el 35 por ciento se vincularon en el Urabá antioqueño, el bajo Cauca y el sur de Córdoba. En el Frente Vichada (FV) solo una de las siete personas que se reconoció como negra, mulata, afrocolombiana o raizal fue reclutada en el territorio de operaciones del grupo (Meta), las demás fueron reclutadas principalmente en el sur de Bolívar (3), una en Bucaramanga, una en Cáceres (Antioquia) y una en Puebloviejo (Magdalena). Finalmente, en el BSA el 54 por ciento fueron reclutadas en Antioquia o en municipios de la costa norte colombiana.

Grado de escolaridad al momento de ingresar a la estructura armada

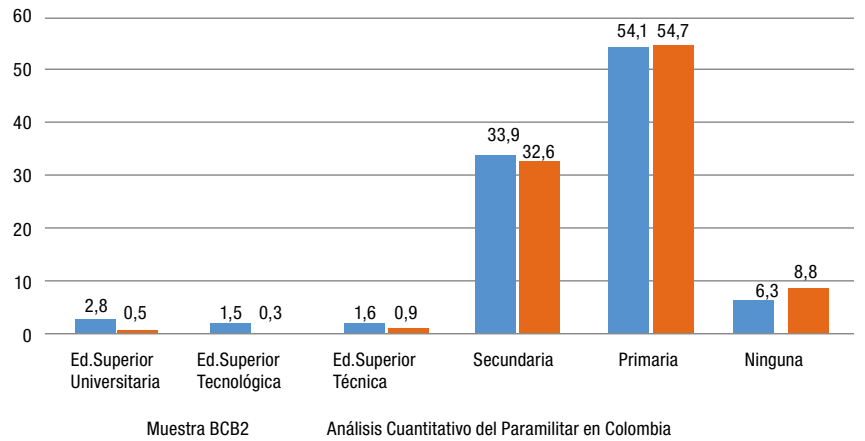
Gráfica 5. Grado de escolaridad en la muestra



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Según la información recabada en el MNJCV, la mayoría de las personas que hacen parte de la muestra afirman haber cursado únicamente primaria (54,1 por ciento). Las personas que afirmaron haber cursado secundaria son el segundo mayor registro (33,9 por ciento), seguido por las personas que afirmaron no haber tenido escolaridad alguna (6,3 por ciento). El 5,7 por ciento restante corresponde a personas que tuvieron educación superior técnica (1,6 %), superior tecnológica (1,3 por ciento) y superior profesional (2,8 por ciento). Este resultado tiene el mismo comportamiento obtenido en el informe *Análisis Cuantitativo del Paramilitarismo en Colombia*, como se verá a continuación[2].

Gráfica 6. Comparado con el informe *Análisis Cuantitativo del Paramilitarismo en Colombia*



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

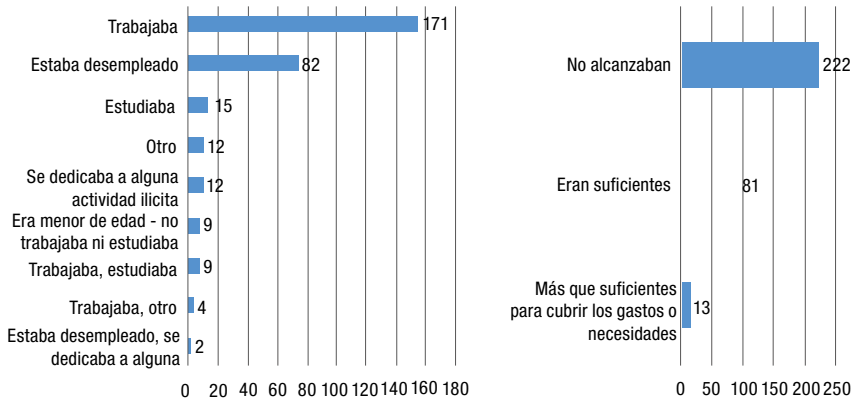
Dedicación previa a su vinculación a la estructura armada y percepción económica

De acuerdo con la información recogida en la entrevista estructurada, el 54,1 por ciento de las personas entrevistadas y que hacen parte de la muestra que compone el presente informe, afirmaron estar trabajando previo ingreso a la estructura armada, el 25,9 por ciento informaron estar desempleados para ese entonces y el 4,7 por ciento dijeron haber estado estudiando. No obstante, la mayoría de las personas estaban laborando, el 70,2 por ciento afirmaron que los recursos no alcanzaban para cubrir las necesidades del hogar. En consecuencia,

2 Para conocer la interpretación de estos datos y los demás coincidentes con los datos recogidos en el informe *Análisis Cuantitativo del Paramilitarismo en Colombia*, se recomienda consultar dicha fuente (CNMH - DAV, 2019).

se podría deducir que se trataba en su mayoría de trabajos informales, temporales o de muy baja remuneración. Esto coincide con el análisis presentado en el informe de análisis cuantitativo citado (CNMH-DAV, 2019) y con los resultados de la variable motivaciones para ingresar, presentados más adelante.

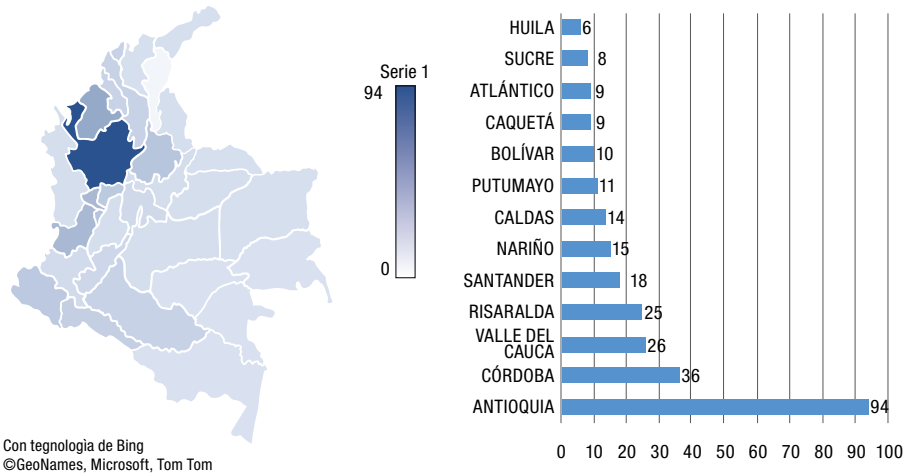
Gráfica 7. Dedicación previa e ingresos en la muestra



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO

Gráfica 8. Departamentos de nacimiento dentro de la muestra



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

La entrevista estructurada indaga por datos geográficos sobre varios factores que la persona entrevistada brinda durante su participación en el MNJCV. Para este caso particular, se muestran los resultados del departamento de nacimiento de las personas que componen esta muestra. En ese sentido, el 29,7 por ciento de las personas afirmaron haber nacido en Antioquia, seguido por el 11,4 por ciento que afirman haber nacido en Córdoba y el 8,2 por ciento en el Valle del Cauca. Risaralda corresponde al 7,9 por ciento, Santander al 5,7 por ciento, Nariño al 4,7 por ciento, Caldas al 4,4 por ciento, Putumayo al 3,5 por ciento y Bolívar al 3,2 por ciento. Por debajo de 10 registros se encuentran Caquetá (2,8 por ciento), Atlántico (2,8 por ciento), Sucre (2,5 por ciento), Huila (1,9 por ciento), Cesar (1,6 por ciento), Cundinamarca (1,6 por ciento), Cauca (1,3 por ciento), Bogotá (0,9 por ciento), Boyacá (0,9 por ciento), Meta (0,6 por ciento), Casanare (0,6 por ciento), Tolima (0,6 por ciento), Norte de Santander (0,6 por ciento), Chocó (0,6 por ciento) y con un solo registro Quindío, Vichada, Arauca, Magdalena y La Guajira, cada uno con el 0,3 por ciento del total de la muestra.

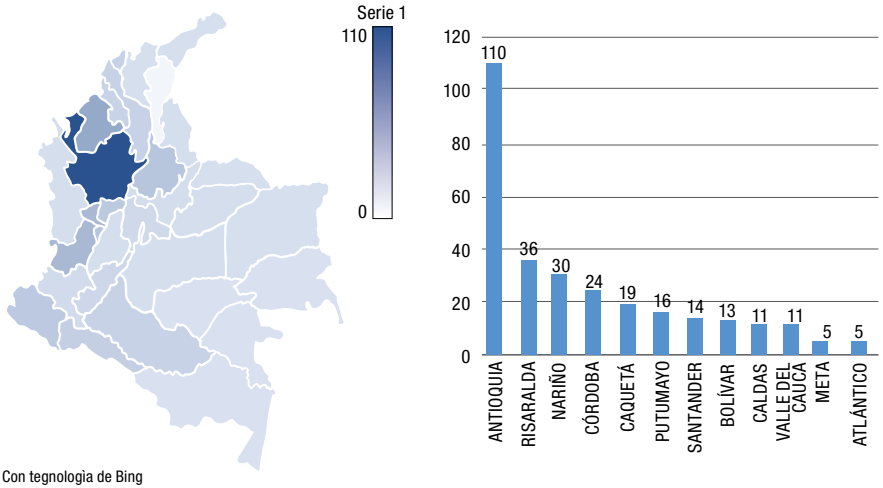
Como se puede observar, esta segunda fase del BCB tiene una importante incidencia de las estructuras originarias de Antioquia, del sur de Bolívar y de Santander, así como de la Casa Castaño que impulsó estas primeras organizaciones armadas al margen de la ley. Entre Antioquia, Córdoba, Santander y Bolívar completan el 52 por ciento de total de departamentos de nacimiento de las personas de la muestra. Lo que denota una intención de la estructura de vincular personas en esos departamentos (que no necesariamente coinciden con los de operación) o personas que provengan de allí. Para cada caso el análisis debe ser distinto y a la luz de otra variable, como lo es el lugar de reclutamiento.

DATOS DE LA INCORPORACIÓN A LA ESTRUCTURA DE ESTUDIO

Las condiciones específicas del reclutamiento de las personas que hacen parte de la muestra permiten establecer algunas dinámicas en el comportamiento de la estructura en cuanto a cómo funcionaban los dispositivos de vinculación. En dónde se vinculaba, a quiénes (origen, edad, lugar de reclutamiento, condiciones socioeconómicas, entre otras) y cuáles eran las principales motivaciones de las personas para ingresar a las filas paramilitares del BCB. A continuación, se describen algunas variables que permiten comprender la naturaleza de la estructura en cuanto a su composición.

DEPARTAMENTO DE RECLUTAMIENTO

Gráfica 9. Departamento donde fueron reclutadas las personas de la muestra



Fuente: CMH-DAV, elaboración propia.

La entrevista estructurada indaga por el lugar donde las personas que participaron en el MNJCV fueron reclutadas por la primera estructura armada (cuando tuvo más de un reclutamiento). En ese caso, al igual que en el anterior, el departamento con mayor número de registros es Antioquia, con el 34,8 por ciento, seguido por Risaralda con el 11,4 por ciento, Nariño con el 9,5 por ciento, Córdoba con el 7,6 por ciento, Caquetá con 6 por ciento, Putumayo con el 5,1 por ciento, Santander con 4,4 por ciento, Bolívar con 4,1 por ciento, Caldas y Valle del Cauca con 3,5 por ciento cada uno, con menos de 10 registros los departamentos de Meta y Atlántico, (1,6 por ciento), Cesar y Huila con (1,3 por ciento), Cauca y Sucre (0,9 por ciento), Chocó y Bogotá (0,6 por ciento), por último, Casanare, Boyacá, Magdalena y Cundinamarca (0,3 por ciento).

Las zonas de reclutamiento coinciden con los territorios donde el BCB había logrado establecerse y consolidar el control, debido a la facilidad que proporciona el control territorial y poblacional para desarrollar esas actividades y porque garantizaban el reclutamiento de personal no influenciado por el enemigo. Sumados los departamentos de Antioquia, Córdoba, Bolívar y Santander se tiene más del 50 por ciento de los reclutamientos. Antioquia (34,8 por ciento), donde se reclutó la mayor cantidad de personas, fue el territorio de operaciones del Bloque Nordeste Antioqueño, Bajo Cauca y Río Nechí, el más grande analizado en esta fase de la investigación, en cuanto a cantidad de personas y frentes; y fue sede de los centros de mando de *Macaco* en el

bajo Cauca y de *Julián Bolívar* en Puerto Berrío. Los municipios en los que se concentró el reclutamiento fueron precisamente aquellos donde el BCB tenía una fuerte incidencia como Puerto Berrío, Yondó y Caucasia (ver: municipios de reclutamiento).

A la luz de la muestra, las estructuras que operaron en Risaralda y Nariño son dos de las que más cantidad de personas aportan al MNJCV y, al tiempo, son dos de los lugares donde mayor número de reclutamientos se registran. Si se cruza la información del lugar de reclutamiento con los departamentos de nacimiento de las personas reclutadas, se puede deducir que había una preferencia de la estructura por reclutar a personas oriundas de ciertos lugares distintos a las zonas de operación. Por ejemplo, en Nariño solo 11 de las 30 personas reclutadas allí eran nariñenses; en Caquetá solo 8 de las 19 eran caqueteñas, y en Putumayo el 31 % de las personas eran de ese departamento, todos lugares de alta incidencia guerrillera.

Dos casos llamativos son los de Valle del Cauca y Vichada. El primero porque allí no hubo una presencia estructural del BCB, sin embargo, por las relaciones tejidas con el narcotráfico, en especial por la incidencia del Cartel del Norte del Valle y la cercanía con el territorio donde operó el Frente Guática, se facilitó que allí se presentaran algunos reclutamientos para ese mismo frente: 6 de los 11 reclutamientos registrados en la muestra para el Frente Héroes y Mártires de Guática se realizaron en el Valle del Cauca. En el caso del Frente Vichada se registran muy pocos reclutamientos en sus zonas de operación, cinco en el Meta, de los cuales solo en un caso la persona incorporada era oriunda de allí, y ni uno solo en el Vichada. Lo anterior se puede entender bajo la lógica de que esa estructura se trasladó entera a la zona como apoyo al Bloque Centauros en la guerra contra las Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC), y por la alta incidencia de estructuras paramilitares y guerrilleras en la región.

Al observar la siguiente gráfica sobre la movilidad de las personas al momento de ingresar al BCB, se concluye que la estructura incorporó principalmente personas que no tenían un arraigo o permanencia en los lugares de operación, pues en la mayoría de los casos hubo un movimiento, un año antes, de sus lugares de residencia al lugar donde fueron finalmente vinculados. Estos reclutamientos ocurrieron, en su mayoría, en departamentos donde operaron las estructuras armadas del bloque.

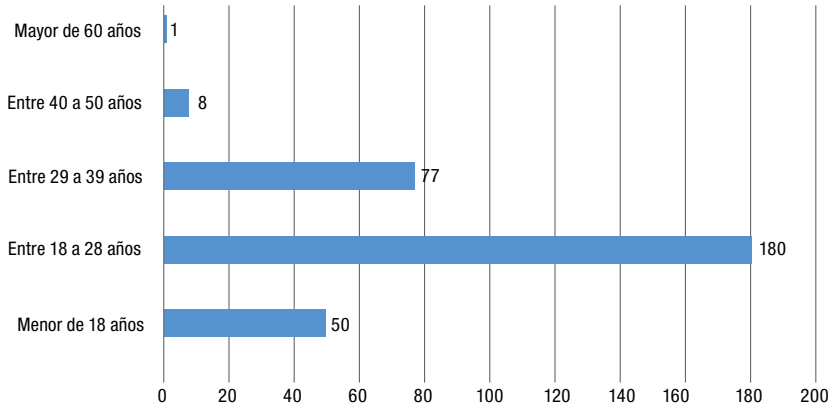
Tabla 2. Departamento de residencia un año antes y departamento de reclutamiento

Departamento de residencia un año antes del reclutamiento	Departamento de reclutamiento																	
	Departamento	**Antioquia**	**Nariño**	**Risaralda**	**Caquetá**	**Bolívar**	**Putumayo**	**Caldas**	**Santander**	**Córdoba**	**Valle del cauca**	**Cesar**	**Meta**	**Chocó**	**Huila**	**Atlántico**	**Magdalena**	**Cauca**	**Total general**
	Amazonas						1												1
	Antioquia	44	2	4	3	2	2	1	2					1					61
	Arauca											1							1
	Atlántico	1			1	2										1			5
	Bogotá, D.C.	2	1			2									2				7
	Bolívar	3											1						4
	Boyacá				1				1										2
	Caldas			2						1									3
	Caquetá				4														4
	Cesar		1						1			1							3
	Córdoba	7	4		1	1				6									19
	Cundinamarca				1														1
	Huila							1						1					2
	Magdalena																1		1
	Meta	1											1						2
	Nariño		6		1		1												8
	Norte de Santander	1	1			1													3
	Putumayo	1	2				3												6
	Quindío	1	1																2
	Risaralda	1	2	6			1	4											14
	Santander	2		1		3			2				1						9
	Sucre	1										1							2
	Valle del Cauca		1	5	2		2	2			3							1	16
	Total general	**65**	**21**	**18**	**14**	**11**	**10**	**8**	**6**	**6**	**3**	**3**	**3**	**2**	**2**	**1**	**1**	**1**	**176**

Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

EDAD DE RECLUTAMIENTO

Gráfica 10. Rango de edad en las personas de la muestra



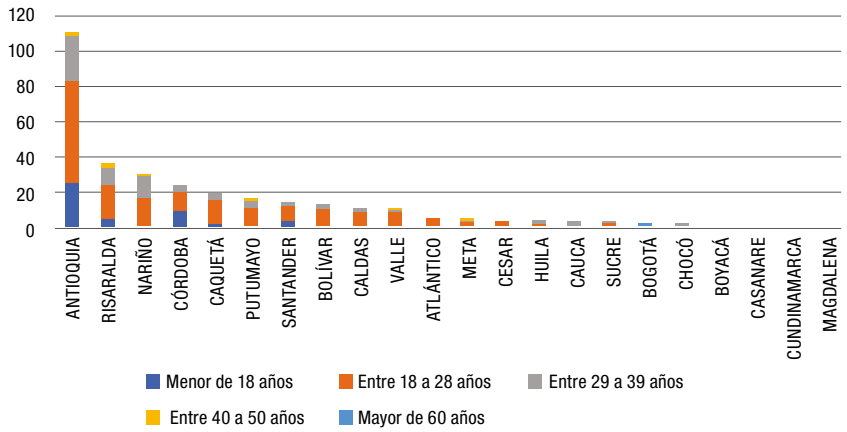
Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

El MNJCV indaga por el año de reclutamiento y el año de nacimiento y, a partir de ese cálculo, se determina la edad aproximada de reclutamiento de las personas que fueron entrevistadas. En ese sentido, la composición de la muestra da cuenta de un porcentaje importante de personas que reportaron haber sido menores de edad al momento de ingresar a la estructura armada. Ese porcentaje, que corresponde al 15,8 por ciento, es superior al comportamiento general de la vinculación ilícita dentro del universo de personas entrevistadas en la DAV que, para el cálculo realizado con corte a 2020, corresponde al 11,7 por ciento[3]. Lo anterior quiere decir que el BCB fue una de las estructuras paramilitares que más reclutó menores de edad, registrando cuatro puntos porcentuales por encima del promedio de las demás. Por otra parte, la mayoría de las personas que conforman la muestra (57 por ciento) se encontraban en el rango de 18 a 28 años. Las personas entre los 29 y 39 años corresponden al 24,4 por ciento de la muestra, las personas entre los 40 y 50 años tienen una proporción del 2,5 por ciento y solo un registro dio un cálculo mayor a los 60 años.

3 El universo estaba compuesto para el año 2020 por 14.004 relatos, el cálculo realizado entre el año de nacimiento y el año de reclutamiento reportado en la Entrevista Estructurada dio como resultado que 1.647 personas tenían menos de 18 años al momento de su reclutamiento.

DEPARTAMENTO DE RECLUTAMIENTO Y EDAD DE RECLUTAMIENTO

Gráfica 11. Departamento y edad de las personas reclutadas en contra de su voluntad

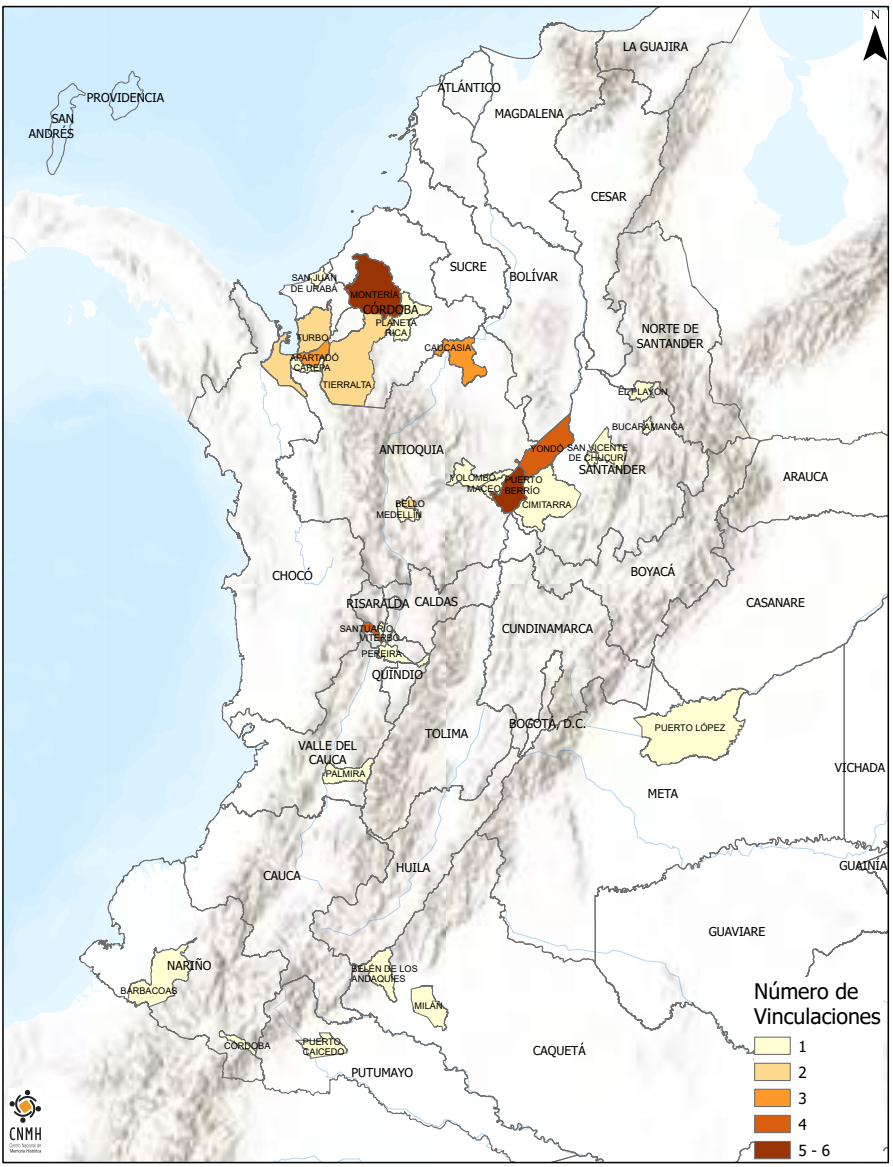


Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

En la gráfica anterior se establecen los departamentos de reclutamiento por la edad que tenían las personas al momento de ingresar/vincularse a la estructura armada. En el caso particular, Antioquia es el departamento que tiene mayor registro de reclutamiento de menores (en número), sin embargo, la equivalencia o proporción de reclutamientos forzados de niños, niñas y adolescentes corresponde al 22,7 por ciento del total de reclutamientos hechos en este departamento. Comparativamente, el departamento que proporcionalmente tuvo mayores vinculaciones forzadas de menores fue Córdoba con 37,5 por ciento, seguido por Santander con 28,5 por ciento, Antioquia ocupa el tercer lugar y lo sigue el departamento del Meta, con un número muy reducido de vinculaciones ocurridas allí (5), con 20 por ciento. En términos generales, revisando el registro de todos los departamentos, la mayor proporción de edad de reclutamiento se encuentra en el rango entre los 18 y 28 años con un 57 por ciento, seguido por el rango de 29 a 35 años con 24,3 por ciento, mientras en tercer lugar, se encuentran los menores de 18 años con 15,8 por ciento.

MUNICIPIOS DE RECLUTAMIENTO ILÍCITO

Mapa 4. Municipios de reclutamiento ilícito del BCB



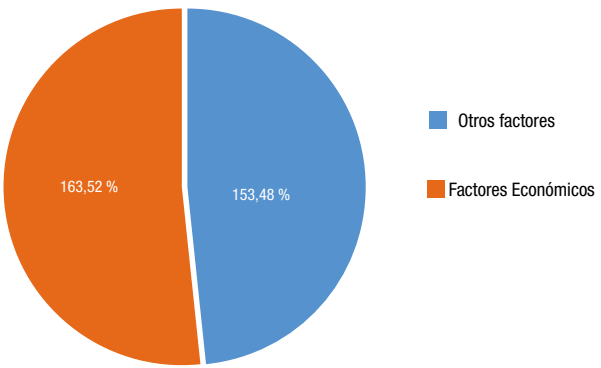
Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

La información recabada en las entrevistas realizadas durante la aplicación del MNJCV implementado por la DAV da cuenta de que en los municipios de Puerto Berrío, Yondó, Apartadó, Caucasia (Antioquia), Montería (Córdoba) y Santuario (Risaralda), fue donde se reclutaron la mayor cantidad de menores de edad (50 por ciento) al momento de ingresar a la primera estructura armada.

De nuevo, el fenómeno de reclutamiento, en este caso de menores de edad, se concentró en municipios donde funcionaron bases o centros de mando importantes del BCB: Yondó: base del Frente Conquistadores de Yondó comandado por *Julián Bolívar,* Caucasia, lugar de presencia de *Macaco,* Puerto Berrío, lugar permanencia de *Julián Bolívar* y centro de mando del Frente Pablo Emilio Guarín FPEG, y Santuario, en donde se encontraba la base principal del Frente Guática. En Montería (5) se encontró un caso de reclutamiento simultáneo de tres menores (ver Tomo II. Conformación de un ejército exógeno: proceso de reclutamiento) que probablemente influyó en su aparición dentro del registro. Tanto en ese caso como en los otros municipios en los que el BCB no tenía presencia, el reclutamiento se explica por la incidencia de las ACCU en los primeros años de conformación y consolidación de la estructura (hasta 2002), pues todos eran lugares de influencia de los Castaño. Entre los municipios de Córdoba y el Urabá antioqueño suman un total de 15 de los 50 reclutamientos registrados.

Motivaciones para ingresar a la estructura armada

Gráfica 12. Motivaciones para ingresar al grupo



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

En cuanto a las motivaciones para ingresar a la estructura armada, si agrupamos las distintas categorías en aquellas que pueden considerarse como de

índole económico y las que no, tenemos que el 52 por ciento afirma haber tenido motivaciones económicas para ingresar, mientras que el 48 por ciento asegura haber tenido otro tipo de motivaciones.

Entre las motivaciones no económicas, las más representativas son las vinculaciones que tuvieron como motivación asuntos personales con un 29 por ciento del total de la muestra, las cuales incluyen razones relacionadas con la presencia de personas de su familia, amigos o parejas sentimentales dentro de la estructura. Le siguen las cooptaciones forzosas con el 23 por ciento, y los factores de seguridad y contextos de violencia con el 22 por ciento, estas últimas incluyen cuatro casos en donde se identifica a la guerrilla como responsable de la situación. El 11 por ciento de personas de la muestra identificaron como motivación para ingresar al grupo el interés por la vida militar, incluidas 7 personas que manifestaron haber no haber podido ingresar al Ejército o la Policía. El último grupo significativo es el de personas que identifican razones ideológicas que van desde afinidad por el discurso contrainsurgente hasta el patriotismo con un 7 por ciento. Dos personas indicaron que se vincularon con el fin de desmovilizarse, en esos casos se alude al interés de acceder a las ofertas institucionales ofertadas en el proceso de reintegración.

Gráfica 13. Motivaciones o razones de ingreso -no económicas- discriminadas



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Estos datos sugieren que, como se ha expresado en varios informes de la serie DAV sobre las estructuras paramilitares (CNMH, 2021), estos grupos conformaron sus ejércitos con personal, a priori, sin motivación ideológica, aunque posteriormente impartieron un adoctrinamiento en ese sentido. En principio funcionaron a modo de ejércitos de mercenarios.

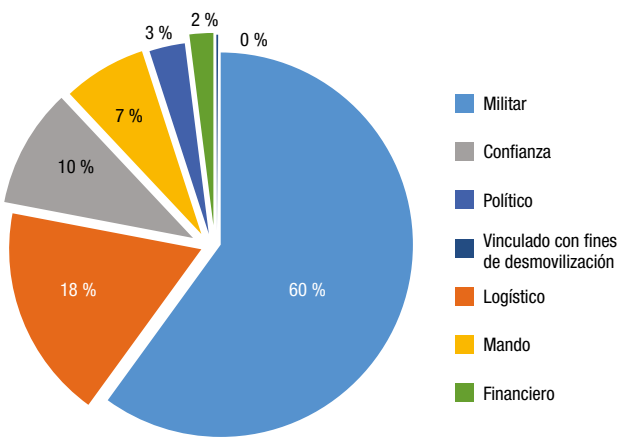
CONTEXTO DE LA PARTICIPACIÓN DENTRO DE LA ESTRUCTURA

Para comprender el funcionamiento de los ejércitos en cuanto a los roles definidos y asignados, a continuación, se describirá el contexto de participación de las personas dentro de la estructura armada. Se incluyen algunas particularidades del BCB frente a la asignación de funciones dependiendo de las identidades étnicas y de género y de la variante etaria.

ROLES EN LA MUESTRA DE LA ESTRUCTURA DEL BCB II

Tal como en la totalidad de las estructuras del paramilitarismo, la mayoría de las personas que se escogieron dentro de la muestra cumplieron roles militares: de patrullaje, vigilancia y combate, tanto en zonas rurales y urbanas. Otro grueso desempeñó actividades logísticas dentro de las cuales se cuentan personas cocineras, conductoras, costureras, etc. Treinta y una personas dentro de la muestra tuvieron un rol de confianza, es decir que eran cercanos a alguno de los mandos principales de la estructura y pudieron tener acceso a información confidencial, y se incluyeron veintidós personas que tuvieron algún tipo de mando dentro del grupo: catorce comandantes de escuadra, seis de grupo y dos que solo indican comandantes en genérico. El resto se distribuyó entre los roles financiero y político[4].

Gráfica 14. Roles y funciones desempeñadas por las personas de la muestra



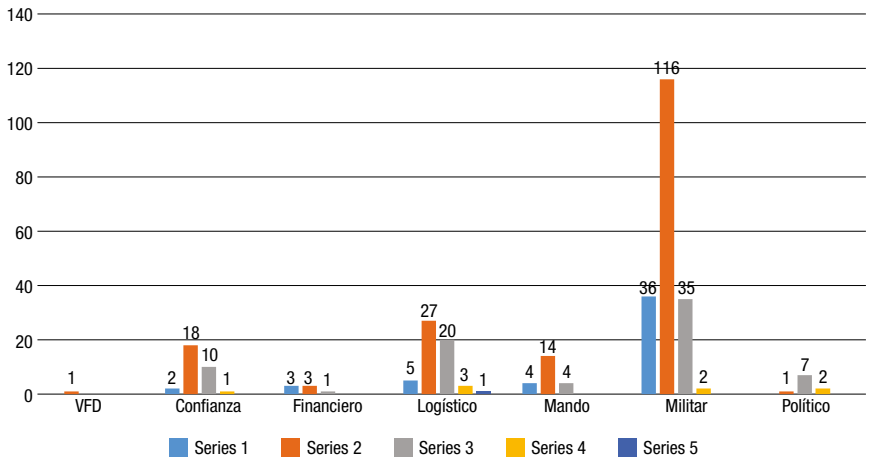
Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

4 Vale resaltar que dentro de la muestra se encontraron solo dos personas que indicaron haber sido vinculadas con fines de desmovilización que, aunque no es precisamente un rol dentro de la estructura, sí marca que tanto su entrenamiento como su participación estuvo enfocada en cumplir con lo establecido para el desarme y desmovilización.

ROLES POR EDAD

En cuanto a la distribución de roles por el factor etario, no se encontraron mayores variaciones frente al comportamiento general de la muestra. En la mayoría de los rangos definidos (ver gráfico 13), el grueso de personas cumplió un rol militar, con la excepción de aquellas mayores de 40 años que fueron utilizadas principalmente en funciones logísticas y políticas. Para cada uno de los roles, se evidencia la predilección por usar a los menores de edad y adultos más jóvenes en funciones relacionadas con la operación armada, mientras que en el rol político se priorizaron personas mayores de 29 años. Esta variación frente al rol político se relaciona con que para esa función se buscaron y prepararon personas con cierto nivel de formación y con ascendencia en las comunidades para facilitar el éxito de la misión encomendada.

Gráfica 15. Roles por edad de vinculación

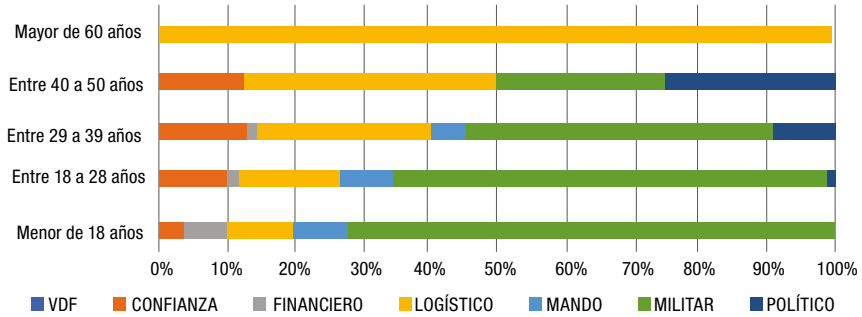


Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Si revisamos la tendencia en cuanto a la proporción de asignación de rol por los grupos etarios, observamos que hay una disminución gradual de la misma en la asignación del rol militar según se avanza en la edad. Para los menores de edad esta proporción es de 72 por ciento (al 72 por ciento de los reclutados siendo menores de edad se les asignó un rol militar), para los que se encontraban entre los 18 y los 28 años ese porcentaje baja al 54, entre los 29 y los 39 al 45 por ciento y entre los 40 y los 50 y los mayores de 60 al 25 por ciento y 0 por ciento, respectivamente. Está claro que existía una preferencia para asignar este tipo de las labores que implicaban mayores esfuerzos físicos a las personas más jóvenes, quienes se consideraban más aptas. El rol logístico marca una tendencia inversamente proporcional que va de menor a mayor,

mostrando que esos roles que incluyen conductores, almacenistas, labores de cocina y confección, entre otros, eran desempeñados por personas con cierta experiencia o que por su edad no eran considerados útiles en las funciones asociadas a la confrontación. Como ya se evidenciaba en los datos generales, el rol político fue encomendado a un 25 por ciento de las personas entre los 40 y 50 años y en un 9 por ciento a quienes fueron vinculadas entre los 29 y los 39; en los demás rangos no alcanza a registrar ni el 1 por ciento. Los otros roles no evidencian diferencias proporcionales significativas.

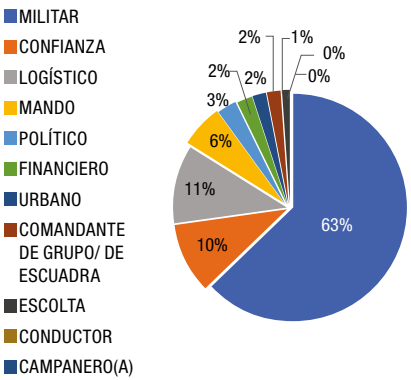
Gráfica 16. Porcentaje de proporción del rol asignado según la edad de vinculación



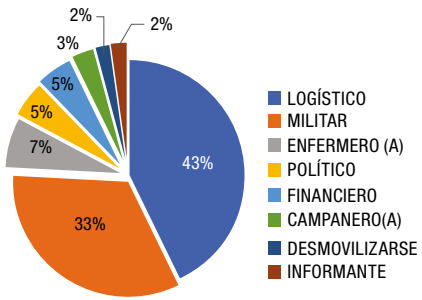
Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

ROLES POR GÉNERO

Gráfica 17. Asignación de roles en hombres



Gráfica 18. Asignación de roles en mujeres

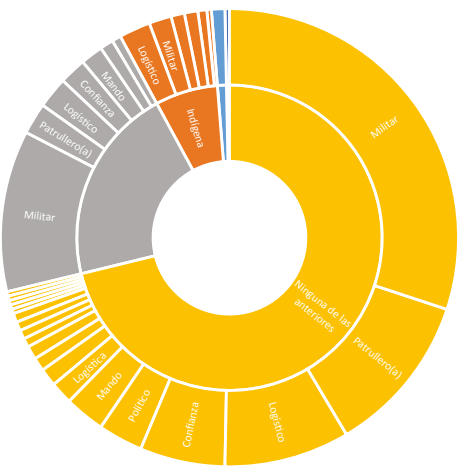


Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

En cuanto a la distribución de roles por género se hizo una proporción que permite identificar cuál es el peso del género para asignar el rol dentro de las estructuras paramilitares del BCB. El resultado obtenido es que en el caso de los hombres, el 63 por ciento de ellos reportaron tener rol militar, seguido por confianza con un 10 por ciento, logístico con 11 por ciento, roles como mando, urbano y comandante suman un 9,4 por ciento adicional para los roles de carácter militar.[5] Por su parte, se evidencia que para las personas que afirmaron ser de género femenino, el 43 por ciento de ellas afirmaron tener roles logísticos, el 33 por ciento con roles militares. Si bien se mantiene la tendencia a la inclinación de las estructuras por mantener una lógica castrense en la que la mujer no ocupa mayoritariamente lugares de combate o funciones militares, es importante señalar que en el BCB la mujer tiene una tendencia mayor a cumplir este tipo de roles que en el del resto de las estructuras paramilitares, estando por encima del promedio establecido en el *Análisis Cuantitativo del Paramilitarismo en Colombia* (CNMH - DAV, 2019). En él, la distribución de roles por género para el caso de las mujeres es del 70,3 por ciento para los logísticos mientras que es del 24,3 por ciento para las funciones militares.

DISTRIBUCIÓN DE ROLES POR PERTENENCIA ÉTNICA

Gráfica 19. Distribución de roles por pertenencia étnica



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

5 En la mayoría de los casos de mandos se estableció que correspondía a una función militar, igualmente en el caso de los denominados urbanos que, aunque de civil portaban armas e implicaban una ventaja militar.

El cruce entre estas variables da cuenta del comportamiento en la distribución de roles en las estructuras armadas que hacen parte este informe. Por una parte, se evidencia que para las personas que se reconocieron como negros, afrocolombianos o afrodescendientes, las labores militares corresponden al 75,8 por ciento, mientras que las logísticas tan solo el 10,6 por ciento. Por otra parte, el 43 por ciento de las personas que manifestaron ser indígenas tenía roles militares y el 33 por ciento labores logísticas. Los datos muestran una tendencia a ubicar con mayor frecuencia a los indígenas en labores que no implicaban el combate y mucho más a los negros, afrodescendientes o raizales a quienes consideraban de mayor fortaleza física, incluso llegando a tener bloques de choque denominados "negros" conformados enteramente por quienes coincidían con ese fenotipo.

Resumen de los tomos *Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander*

En 2021 la DAV del CNMH entregó los dos primeros tomos de la serie de informes sobre el BCB titulados: *Arrasamiento y Control Paramilitar en el Sur de Bolívar y Santander. Tomo I: Origen y Consolidación* (CNMH, 2021a), y Tomo II: *Violencia Pública y Resistencias No Violentas* (CNMH, 2021b). En estos no solo se desarrolló el trasegar y la actuación del BCB en esos departamentos, sino que se abordó gran parte de los orígenes de la estructura, los debates ideológicos y las líneas jerárquicas que determinaron su trayectoria criminal.

Macroestructura Bloque Central Bolívar: proyecto paramilitar con carácter expansivo (cooptaciones y alianzas)

En 1997 los grupos paramilitares en Colombia estaban repartidos por el territorio nacional en distintas expresiones armadas, organizadas bajo la premisa de la contrainsurgencia y la autodefensa, y en articulación con otras formas de criminalidad organizada como los carteles del narcotráfico[6]. Estas estructuras armadas habían desarrollado su propia simbiosis con el negocio de la coca y otras economías ilícitas, así como un interés político en establecer un tipo de sociedad y Estado que fuese favorable a sus intereses[7]. Esa conjunción de situa-

6 Sobre esto se han realizado varias investigaciones sobre violencia en Colombia como *Violencia Pública en Colombia 1958-2010* de Palacios; *Poder y violencia en Colombia*, de González; *¡Basta Ya! Memorias de vida y dignidad*, del CNMH, que proponen diversas interpretaciones del fenómeno paramilitar y periodizaciones de la violencia que incluyen una temporalidad al final de los noventa que, a su vez, considera este periodo como de eclosión paramilitar o intensificación del conflicto.

7 Esos intereses estuvieron relacionados, por ejemplo, con la oposición a las negociaciones de paz con

ciones los llevó a consolidar una estrategia política y militar que derivó en la implementación de distintos repertorios de violencia que no solo respondían a los fines de la confrontación armada, sino a violaciones de los derechos fundamentales en los lugares donde ejercían el control o en aquellos de disputa. En ese sentido, la violencia paramilitar se imponía en gran parte del territorio nacional, ya sea por motivos ideológicos o por el control de los negocios ilícitos y de la protección de intereses particulares de sus jefes. Al mismo tiempo eran funcionales a algunas élites locales, regionales y nacionales que se habían visto afectadas por el accionar de las guerrillas e impactadas por procesos de movilización social, como las luchas campesinas de la ANUC por la redistribución de la tierra y las organizaciones sindicales que propendían por los derechos de los trabajadores (CNMH, 2018a).

En ese contexto del conflicto, dos grandes proyectos paramilitares se destacaban en el país. Uno de ellos que agrupaba las estructuras del Magdalena Medio: las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá (ACPB) y las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM), las cuales heredaron el poderío de los grupos de Puerto Boyacá y Acdegam, pero con una presencia atomizada y con una incidencia local y regional (ver: CNMH, 2019). Por otro lado, las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) lideradas por los hermanos Castaño, quienes habían logrado avanzar sobre territorios colindantes del sur de Córdoba y Urabá, por medio de la estrategia de capturar o aglutinar bajo su liderazgo varios grupos independientes que operaban en regiones de su interés, o de auspiciar el funcionamiento de otros grupos un poco más lejanos en la geografía que les permitiera alianzas estratégicas que, posteriormente, facilitaran el avance armado hacia ellas y su anexión (Romero, 2006).

En el norte y bajo Cauca antioqueño, regiones cercanas a la influencia de los Castaño, proliferaron varios grupos de distinta naturaleza, funcionando como grupos independientes. Algunos asociados y relacionados con el grupo de Puerto Boyacá y con posterioridad a sus estructuras herederas, las ACPB y las ACMM, fueron el de *Cuco Vanoy* en los años ochenta y primera mitad de los noventa y los grupos que operaron en Puerto Berrío.

> Cuco Vanoy es un hombre oriundo de Yacopí, Cundinamarca, con una amplia trayectoria criminal desde los años ochenta cuando inició su relación con Henry y Gonzalo Pérez en Puerto Boyacá. Una de sus funciones principales en esta estructura paramilitar fue la de establecer relación directa con los grupos de narcotraficantes con el objetivo de financiar la causa contrainsurgente, situación que lo llevó a establecer contacto con Pablo Es-

las guerrillas, situación que favoreció la conjunción de actores ilegales que reprochaban abiertamente esas iniciativas de diálogo y las consecuentes concesiones pactadas (Romero, 2003).

> cobar y con Rodrigo González Gacha, quien manejaba para ese entonces laboratorios y cultivos de coca en el departamento de Putumayo (CNMH, 2021a, p. 139).

Otros grupos se relacionaron directamente con las ACCU, como los llamados Costeños y el mismo *Vanoy* quien se va a acercar a los hermanos Castaño a mediados de los noventa. Los Castaño intentaron expandir su influencia dentro del nordeste antioqueño, enviando personal con el fin de copar espacios dejados por otras expresiones paramilitares desintegradas y cooptando otras que continuaban en el territorio.

> Además, las ACCU habían iniciado una fase de incursión y expansión en la región norte del departamento a través de distintas estructuras asociadas y que luego se fusionaron en la reorganización de los nuevos frentes y bloques. El grupo denominado Los Costeños, con centro de operación en Yarumal, copó el espacio dejado por la estructura Doce Apóstoles, que años antes azotó al municipio y que fue desapareciendo formalmente por distintas circunstancias que serán objeto de análisis en próximos informes (CNMH, 2021a, p. 139).

Finalmente, existían otras organizaciones criminales que respondían a intereses particulares. Dentro de estos últimos se encontraban Los Caparrapos[8] (asociados a *Macaco* y la protección de laboratorios y otros intereses económicos); el Grupo de Pérez, derivado de un grupo de Convivir (Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la Defensa Agraria o Servicios Comunitarios de Vigilancia y Seguridad Privada) creado por ganaderos del norte lechero; y el grupo de Los Doce Apóstoles, que también operó en el norte del departamento, y al que se han vinculado importantes personajes de la política nacional. En el marco de esa estrategia de confederación de las ACCU, los grupos de *Vanoy*, *Macaco* y Pérez quedaron bajo su sombrilla, dando pie a la expansión de ese proyecto paramilitar, situación que se va a concretar con la creación de las AUC en 1997. [Ver: Las ACCU: subordinación de las estructuras del Bajo Cauca (CNMH, 2021a)].

En medio del crecimiento de su poderío, los hermanos Castaño y su principal socio, Salvatore Mancuso, ya habían puesto en marcha un plan para apoderarse de los territorios históricos del ELN en la serranía de San Lucas y el puerto de Barrancabermeja. Ese plan inicia ese mismo año (1997), con las in-

8 Grupo del que se va a desprender el grupo posdesmovilización conocido como Los Caparros, una deformación del nombre original de la estructura que conformó *Macaco* a su llegada al bajo Cauca (Ver: De Maseto a Caparrapo. Tomo 1 del informe *Arrasamiento y Control Paramilitar en el Sur de Bolívar y Santander*).

cursiones al Coco Tiquisio y Río Viejo en el sur de Bolívar, operaciones que se han tildado de fracasos militares pues no consiguieron el objetivo de instalar las tropas en la región. Sin embargo, en los informes previos (tomos I y II sobre el BCB-Sur de Bolívar) se ha discutido la posibilidad de que la misión no fuera la de posicionarse, sino la de ambientar la llegada del paramilitarismo a la región, propagando una sensación de miedo por medio de acciones de terror que produjeran éxodos masivos, dificultaran la colaboración hacia los grupos guerrilleros y desmoralizaran al enemigo y sus bases comunitarias. Al tiempo, entre 1997 y 1998, y para completar la misión, los grupos de las ACCU dispusieron de un cerco sobre la región valiéndose de los distintos grupos aliados y cooptados, controlando la salida y entrada de personal por las principales vías de comunicación.

En 1998 la operación de entrada al sur de Bolívar se consolida con la entrega del mando a dos nuevos aliados de las ACCU, comandantes de pequeños grupos que se habían confederado en las AUC y que aportaban no solo experiencia en el manejo de las tropas, sino también importantes recursos materiales y logísticos (provenientes del narcotráfico y el tráfico de armas) a la tarea de disputar, a la guerrilla, el territorio y el control de la economía de la coca: Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco* o *Javier Montañez*, y Rodrigo Pérez Alzate, *Julián Bolívar* o el *Mono Pérez*. Para ese entonces, la coca era el principal recurso de explotación desde Cantagallo hasta Barranco de Loba, mientras que las economías extractivas del oro y el petróleo también marcaban una incidencia determinante de algunas élites y sectores empresariales (CNMH, 2021a).

Carlos Mario Jiménez, *Macaco*, a quien se le entregó el mando general del grupo que luego entró al sur de Bolívar, no era hasta ese momento un afamado comandante paramilitar ni un hombre de una larga trayectoria contrainsurgente. Asociado en un principio a los denominados Masetos, en Putumayo, y siempre emparentado con el narcotráfico, logró hacerse con un enorme ejército (que se va a conocer como el Bloque Central Bolívar) producto de su capacidad económica y sus relaciones con los Castaño, principalmente con Vicente. A partir de ahí, logrará construir un emporio alrededor de las economías ilícitas y otras legales que fue organizando alrededor de su actividad en la guerra.

El BCB en sur de Bolívar y Santander (origen y posicionamiento)

Con la organización militar y el auspicio económico de los nuevos encargados[9], se inició una operación de amplio impacto sobre el sur de Bolívar que incluyó la subdivisión de los ejércitos en dos grandes frentes: uno coordinado por Mancuso y Vicente Castaño, que entró por el norte, desde la región de las Lobas, y estuvo bajo la dirección operativa del grupo Centellas (grupo especial de apoyo); y otro, bajo las órdenes de *Macaco* y liderado militarmente en terreno por *Julián Bolívar* y *Gustavo Alarcón,* que incursionó por el Magdalena Medio cesarense hacia el puerto de Cerro Burgos, en la entrada hacia Simití y Santa Rosa del Sur. Ambos contingentes se unieron sobre el corregimiento de Micoahumado, en Morales, desde donde también se incorporó otro grupo que cerró las vías de acceso hacia el lugar de encuentro. A partir de allí se entregó el mando general de la nueva estructura, inicialmente denominada Autodefensas del sur de Bolívar, a *Macaco,* y la comandancia militar a *Julián Bolívar* quien establecería su centro de mando en el corregimiento de San Blas en el municipio de Simití.

Entre los años 1998 y 2000 el grupo del sur de Bolívar logró expandirse sobre el margen occidental del río Magdalena y en algunos puntos altos de la serranía. La expansión en la zona les permitió controlar el territorio y desplazar a las guerrillas hacia la zona montañosa de la región y usufructuar la economía cocalera a partir de distintas modalidades, que iban desde el cobro de exacciones hasta la apropiación de toda la cadena de producción y tráfico del alcaloide. El negocio del narcotráfico fue controlado desde el principio directamente por *Macaco* quien, de la misma manera que *Julián Bolívar*, estableció su centro de mando en San Blas, pero en otro predio conocido en el pueblo como Casa Rejas. Desde allí se manejaba toda la estructura de compradores, financieros y escoltas al servicio de la protección de esta dependencia. Ambas estructuras, tanto la militar como la financiera, funcionaban de manera autónoma, pero eran recíprocamente dependientes: una garantizaba la seguridad del negocio y la otra proveía el recurso necesario para el sostenimiento de la tropa y sus operaciones.

De igual manera, y ya con el territorio controlado, la estructura incorporó un liderazgo político que llevó a las últimas consecuencias la incidencia en los procesos sociales, como en el caso de Asocipaz (organización promovida desde los grupos paramilitares para aponerse al despeje del sur de Bolívar en las negociaciones del gobierno Pastrana con el ELN), planificando una estrategia de captura y reconfiguración del Estado por medio de pactos con políticos y formación de liderazgos

9 La explicación detallada de los hechos que se resumen a continuación se encuentra en el Tomo I del informe *Arrasamiento y Control Paramilitar en el Sur de Bolívar y Santander. Bloque Central Bolívar: Origen y Consolidación* (CNMH, 2021a).

al servicio de los intereses paramilitares. Dicha captura también implicó el control de lo cotidiano, la regulación de las formas de relacionamiento y la persecución de aquellas personas que consideraban fuera de ese orden paramilitar, como consumidores, trabajadoras sexuales, adversarios políticos, población LGBTIQ+, entre otros. Ese liderazgo político fue encomendado a Iván Roberto Duque, *Ernesto Báez*, quien, tal como lo hicieron los anteriores mandos, estableció la Escuela de Estudios Políticos Fidel Castaño, en el corregimiento de San Blas.

A finales de 1999 la estructura armada del sur de Bolívar, auspiciada por las ACCU, utilizó su misma estrategia de aglutinamiento, a través de la captación de grupos independientes afines que operaban en territorios aledaños a los de su incidencia. En territorio santandereano, por ejemplo, operaban varios grupos paramilitares no adscritos formalmente a los proyectos expansivos de Córdoba y Puerto Boyacá. Varios de ellos fueron anexados al organigrama del BCB, mientras otros fueron subordinados violentamente a San Blas: entre los cuales se encontraba el grupo de San Rafael de Lebrija, perteneciente a las Autodefensas Unidas de Santander y sur del Cesar. Esta imposición de la hegemonía ACCU sobre el territorio de los Santanderes significó la primera expansión de la estructura BCB, que ya para el año 2001 consolidaba su presencia no solo sobre la cuenca media del río Magdalena, sino sobre el valle del río Cimitarra y el bajo Rionegro.

Asimismo, el desdoblamiento de personal hacia Santander evidenció algunas fracturas entre los mandos en el sur de Bolívar. Ese nuevo territorio anexado sirvió de vehículo para que *Julián Bolívar* lograra cierta independencia financiera frente a Casa Rejas a partir del aprovechamiento de la economía de los hidrocarburos que tenía su epicentro en Barrancabermeja, construyendo toda una empresa criminal alrededor de la explotación del tubo. Dicha fuente de financiación se convirtió en el recurso principal del funcionamiento de los siete frentes que se crearon en Santander, suministrando ganancias iguales o superiores al narcotráfico, y con un valor agregado: no sufría del repudio social generalizado y no implicaba riesgos jurídicos como la extradición.

A pesar de que *Julián Bolívar* y sus principales lugartenientes podrían haber mantenido el control del sur de Bolívar y Santander, su decisión fue salir de la región y ubicarse en el bajo Rionegro desde donde llevaron el control de la situación de los nuevos frentes. Su salida es explicada, según su propio relato, por las tensiones que se habían tejido entre la línea puramente narcotraficante representada en Casa Rejas y la línea militarista de Casa Verde. Tensión que, en sentido estricto, se puede interpretar como discursiva, en tanto aludía a la autolegitimación de la violencia ejercida sobre las comunidades, pero también como práctica, en tanto representaba el control de la economía ilícita más rentable del territorio, el enriquecimiento favorecido por el accionar militar y, por

ende, la subordinación a los que manejaban el dinero. El sur de Bolívar fue entregado militarmente a *Macaco,* quien definió que hombres de su absoluta confianza, alias *Jota Jota, 55* y *Sucreño*, asumieran, en totalidad, el manejo del territorio desde 2001 hasta su desmovilización.

Líneas de tensión y en expansión: el narcotráfico y el modelo de sociedad

El paramilitarismo a finales de los noventa entró en una fuerte tensión discursiva con el que otrora había sido un importante aliado: el narcotráfico. En los primeros informes sobre el BCB se identifica dicha tensión en varios momentos del relato sobre los orígenes de la estructura, representada en las discusiones y enfrentamientos entre los principales jefes de la casa Castaño, otros mandos de larga trayectoria como *Ernesto Báez y* jefaturas emergentes relacionadas con el negocio de la coca. Esa tensión se explicó desde variables distintas, una desde el contexto jurídico político, que anteponía la pretensión de legitimidad de la violencia paramilitar que facilitara su posible participación en escenarios de negociación y poder, a la necesidad práctica de usufructuar el recurso para garantizar el funcionamiento de los ejércitos. Dentro de la misma variable se exponía el temor que generaba la posibilidad de extradición en los altos mandos paramilitares y cómo desde el discurso se intentaba marcar una distancia con el fenómeno del narcotráfico, aun cuando era imposible negar el relacionamiento. En esa lógica, los paramilitares se veían como aliados naturales del Estado en la lucha contrainsurgente, pero al tiempo como enemigos en la lucha contra las drogas (Gutiérrez y Barón, 2006). Otra interpretación la explica desde la relación directa con el sentido de autolegitimación de la violencia[10]: la justificación política de la acción antisubversiva no podía ser empañada por intereses no altruistas enfocados en el enriquecimiento y, menos, en negocios socialmente reprochables como el narcotráfico. Como máximo, podía aprovecharse de esas economías ilícitas sin que eso marcara el rumbo objetivo de su accionar.

> Ciertamente, Carlos Castaño le llegó a dar la impresión a este país que estaba contra el narcotráfico, pero le encantaban los narcotraficantes. Él estaba contra el narcotráfico, pero le fascinaban los narcotraficantes, cuando iban y lo visitaban, y le llevaban dos o tres cajas repletas de billetes de dólares, de 100 dólares, eso sí le encantaba, y yo se lo canté de frente, le dije: "Cómo puede ser que a usted le vayan a creer aquí en esta... Puede que el país le crea, pero en esta organización no le creen a usted. Usted está luchando contra el narcotráfico cuando, primero, se muere de amor por la plata de los narcotraficantes,

10 El concepto de violencia pública usado por Marco Palacios (2012, p. 25) "toda forma de acción social o estatal por medios violentos que requiera un discurso de autolegitimación".

> y segundo, denuncia dentro de esta organización a ciertos narcotraficantes, y guarda silencio frente a su hermano, que cobra la mitad de impuestos del narcotráfico en este país. Frente a Mancuso, que además es un experto en el narcotráfico y demás, pero nunca hacen nada. Frente a Don Berna, que es otro gran narcotraficante, pero sí le parecen narcotraficantes [alias] Cuco, y le parece narcotraficante [alias] Botalón, el del Magdalena Medio, y le parece narcotraficante Macaco... nadie le va a creer un discurso parcializado". (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019)

Aunque en la realidad el narcotráfico y el paramilitarismo estuvieron estrechamente ligados, esta tensión propiciada por el discurso público de Carlos Castaño y la postura de personajes militaristas como *Doble Cero*, generó distintas líneas dentro de la misma casa matriz: una línea narcotraficante en la que el funcionamiento de los ejércitos estaba al servicio del negocio y sus comandantes eran reconocidos capos de la mafia; otra militarista en donde el sentido contrainsurgente e ideológico marcaba el rumbo de las estructuras, buscando distanciarse de los nuevos capos que entraban a disputar o a adquirir nuevas estructuras paramilitares; y, por último, una utilitarista liderada por hombres de trayectoria paramilitar que reivindicaban el modelo de sociedad y la acción antirrevolucionaria mientras usufructuaban abiertamente el tráfico de estupefacientes.

En el BCB se ven representadas con claridad las líneas propuestas. Por un lado, la figura de Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco,* a quien le señalaban otros paramilitares de la línea militarista [ver Las Guerras de Doble Cero (Cívico, 2009)] de ser uno de los primeros narcotraficantes en adquirir un grupo paramilitar; por otro lado, las figuras cercanas a Carlos Castaño como *Ramiro Popeye* que van desapareciendo de la estructura al tiempo que esa línea "puritana"[11] se debilita; y finalmente, Rodrigo Pérez Alzate, *Julián Bolívar*, que representa la línea pragmática o utilitarista. El debate ideológico llega a un nivel tan alto dentro de las estructuras asociadas con las ACCU que Carlos Castaño entra en directa confrontación con *Macaco,* lo que significó la insubordinación de toda la estructura, marcando la independencia del BCB, pero manteniendo soterradamente la cercanía y asocio con Vicente Castaño, quien apoyaba decididamente la forma de actuación de esta nueva organización paramilitar. Sin embargo, y como ya se explicó, dentro del BCB se mantiene una tensión ya no por el usufructo del negocio del narcotráfico, sino por el lugar que este juega en la legitimidad de la violencia que se ejerce. Esto, nuevamente, desde el punto de vista discursivo, pues en la práctica responde a la necesidad de controlar las finanzas gruesas para garantizar la autonomía o imponer la autoridad militar.

11 Conviene recalcar que ese discurso 'puritano' estaba marcado por la conveniencia política y jurídica del momento y no por una diferencia práctica frente al uso y el usufructo del narcotráfico para la guerra.

Esa bifurcación de la macroestructura (entre *Julián Bolívar* y *Macaco*) no significó una ruptura entre las dos líneas, sino una convivencia que fue marcando ciertas lógicas organizativas. Una de ellas, liderada por *Bolívar*, fue la expansión hacia Santander y la dinámica de copamiento territorial alrededor de los hidrocarburos; mientras que el centro de mando del bajo Cauca, donde se encontraba *Macaco*, entró a controlar el sur de Bolívar en todos los aspectos organizativos de tipo financiero y militar. El bloque mantuvo una estructura jerárquica bajo el auspicio determinante de este último comandante, pero con amplia autonomía militar de los grupos que se fueron desprendiendo de él. La expansión del BCB se puede leer, entonces, como el avance de las dos líneas del paramilitarismo: una sobre el Magdalena Medio y la otra hacia el sur del país, el piedemonte andino amazónico y la Orinoquía colombiana.

Contexto general de la expansión

El discurso que autolegitima[12] la violencia de los grupos paramilitares en Colombia contiene un elemento fundamental: la lucha contrainsurgente. Pero dentro de este discurso también se evoca una idea de sociedad que implica la defensa no solo de ciertas pautas de comportamiento sino también de las formas de relacionamiento entre los individuos y de ellos con las instituciones, todo bajo la lógica de un conservadurismo radical.[13] Ese modelo de sociedad también remite, en el discurso (BCB, 2001), a un modelo de Estado que aparentemente consolida la democracia liberal, pero que en la realidad está más cercano a prácticas totalitarias, marcadas por la eliminación del otro, el disidente político, el absolutismo y la profundización de economías extractivas que se interpretan como la exacerbación última del capitalismo moderno[14]. Según los mismos estatutos del BCB, dentro de las tareas de la estructura se incluían:

d) Programas de divulgación y concientización de masas, en el marco de un ideario antimarxista y antisubversivo.

e) Construcción de estructuras de poder local y regional, a partir de la divulgación y promoción del proyecto político de las AUC, por un nuevo orden social y un nuevo estado (BCB, 2001)

12 Concepto tomado de la definición de violencia pública que expone Palacios (2012, p. 25): "La expresión "violencia pública", empleada en el título del libro, denota toda forma de acción social o estatal por medios violentos que requiera un discurso de autolegitimación".

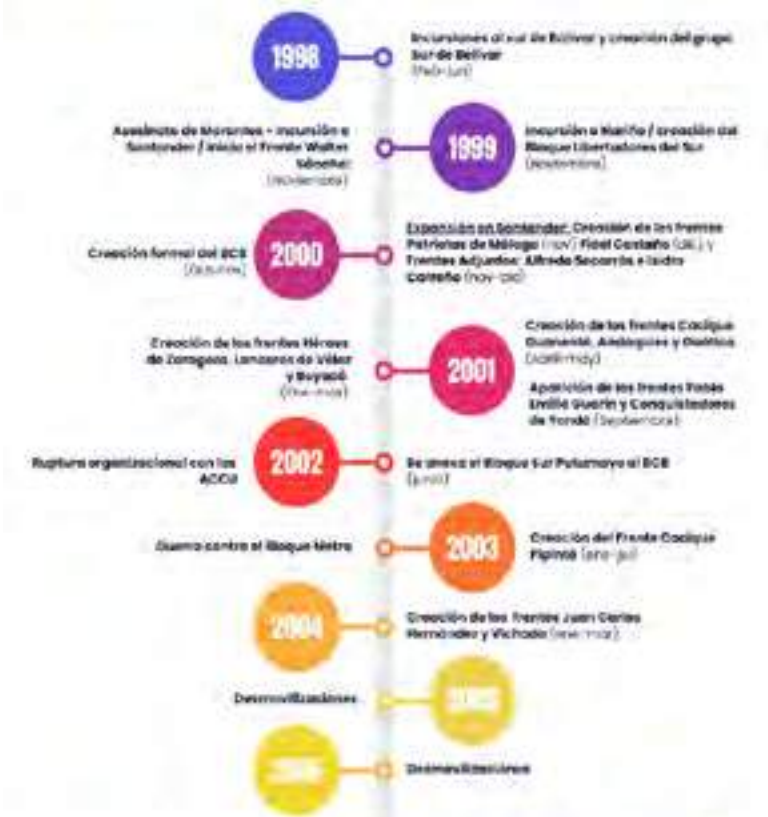
13 Más allá de la defensa ideológica al *statu quo*, el tradicionalismo y la oposición al cambio, algunos autores como Marco Palacios han ubicado a los paramilitares como prosistema.

14 Para estudiar la relación entre conflicto, paramilitarismo y la profundización del capitalismo ver: Richani, 2013; Hristov, 2014; Maher 2018; y Meger y Sachseder, 2020.

Ese modelo impuesto por medio de la violencia pública es funcional no solo a aquellos sectores que ostentan poderes locales, regionales y nacionales que se ven amenazados por la movilización social que pretende cambios estructurales hacia sistemas colectivistas, derechos sindicales y economías solidarias, y por el accionar de grupos insurgentes que promueven desde el discurso la subversión del *statu quo*, sino también a expresiones de criminalidad organizada que no necesariamente comparten una ideología política, pero sí un interés particular en usufructuar sin obstáculos las rentas de las economías ilícitas y la imposición de nuevos emporios emergentes respaldados por estructuras armadas organizadas, que facilitan el control territorial de sus lugares de anclaje y, sobre todo, el avance sobre espacios estratégicos inexplorados o disputados.

PROLIFERACIÓN DE GRUPOS BCB: NUEVAS ESTRUCTURAS, VIEJAS ALIANZAS

Ilustración 1. Línea de tiempo estructuras BCB



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Con el BCB posicionado sobre el bajo Cauca y el sur de Bolívar, se inicia una expansión hacía territorios aledaños y otros que hasta ese momento habían sido inexplorados por el paramilitarismo. Como se ha dicho, a finales del año 1999 el grupo de San Blas se desdobla hacia San Rafael de Lebrija para comenzar el copamiento de Santander. Casi al mismo tiempo, desde La Esmeralda, centro de mando de *Macaco* en Piamonte, Cáceres, se ordenó la incursión al departamento de Nariño que hasta ese momento no tenía conexión alguna con la estructura madre, más allá de ser una importante ruta del narcotráfico, con una extendida presencia guerrillera y una fuerte incidencia del movimiento social campesino y estudiantil que había realizado sendos paros civiles en la región.

Para el año 2000 la estructura avanzó sobre Santander y el Magdalena Medio antioqueño, en lo que parece responder a la consolidación de la línea Casa Verde[15] liderada principalmente por *Julián Bolívar*. Se instalaron grupos en la provincia de García Rovira, se logró arrebatar el control de Barrancabermeja a las guerrillas con la creación del Frente Fidel Castaño, y se anexaron los frentes Alfredo Socarrás e Isidro Carreño en parte de la provincia de Ocaña y el Carare Opón, respectivamente. En octubre de ese año se creó formalmente el Bloque Central Bolívar y se dio nombre de frentes a las estructuras creadas hasta ese momento.

En 2001 continuó la expansión en Santander y el Magdalena Medio antioqueño: Yondó, Puerto Berrío y la provincia de Vélez en la alta cordillera Santandereana. Por su parte, *Macaco* avanzó sobre el norte de Antioquia y se creó el Frente Héroes de Zaragoza, con centro de mando en Puerto López, luego de una serie de incursiones y confrontaciones que les permitió conectar el sur de Bolívar con el bajo Cauca, tras el repliegue de la guerrilla hacia la serranía de San Lucas. En ese mismo año, y nuevamente por orden de *Macaco*, se crearon el Frente Héroes y Mártires de Guática y el Bloque Sur Andaquíes. El primero en Risaralda, departamento con el que tenía una relación de antaño pues vivió en Dosquebradas gran parte de su niñez y juventud, y en donde había una incidencia importante del Cartel del Norte del Valle con el que también tenía relaciones (Semana, 2008); y el segundo en Caquetá, departamento en el que también había vivido entre finales de los ochenta o principios de los noventa y con una importante incidencia de los carteles, incluidos sectores provenien-

15 Se refiere a la línea paramilitar del BCB que tenía su centro de mando en Casa Verde en San Blas y que estuvo encargada de la operación militar en el sur de Bolívar hasta el año 2000 y, a partir de ahí, de la expansión hacia Santander. Su comandante principal fue Rodrigo Pérez Alzate, alias *Julián Bolívar*. Se diferencia de la línea Casa Rejas, comandada directamente por Carlos Mario Jiménez Naranjo, alias *Macaco*, que era la encargada de la operación financiera de la estructura, en especial, del negocio del narcotráfico. Esta entró a controlar todo el funcionamiento de la estructura en el sur de Bolívar a partir de la salida de *Julián Bolívar* hacia el departamento de Santander.

tes de Puerto Asís, Putumayo, de donde es su exesposa Rosa Edelmira Luna Córdoba, también vinculada a negocios de narcotráfico (CNMH, MNJCV, comunicación personal, 5 de octubre de 2021; CNMH, Contribución Voluntaria, Acuerdos de la Verdad, German Sena Pico, Bogotá, comunicación personal, 4 de febrero de 2021; Semana, 2007).

En 2002, debido a las tensiones antes descritas, se dio la ruptura con Carlos Castaño y, por ende, de manera formal, con las AUC. A partir de ese momento el BCB se hace con el control de territorios que habían sido de las ACCU, según distintas versiones, por la cercanía de *Macaco* con Vicente Castaño, y los importantes aportes económicos que el primero realizaba a dichas estructuras paramilitares.

> *Entr.: Y Vicente, ¿en esas reuniones qué hacía?*
> Edo.: Ni siquiera iba, él se quedaba por allá a distancia, por allá guardadito, que le contaran qué pasó. Y entonces, cuando le contaban qué pasó [decía:] "vengan, ustedes están conmigo, tranquilos".
> *Entr.: Sí, él siempre los arropó, o sea, ¿aún después de ese rompimiento ustedes mantuvieron...?*
> Edo.: [Interrumpe] Claro, antes celebró que eso ocurriera, porque eso era... Lo que ocurrió, el rompimiento del Bloque Central Bolívar en el 2002 con Carlos Castaño fue el principio del fin de él, porque entonces ninguna organización regional de autodefensas se había dado trazas de tanta autonomía como la nuestra, que solemnizamos el rompimiento y no tenemos nada que ver con AUC... (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019).

Es así como se crea el Bloque Sur Putumayo del BCB. Esta estructura mantuvo en sus filas a varios de los antiguos comandantes del grupo ACCU que habían operado en el Putumayo desde 1997. Ese grupo ACCU contó durante el tiempo de operación en el departamento con el auspicio de *Macaco* quien mantenía allí, desde su temprana estancia en los ochenta, un interés especial. Otro ejemplo, es el Frente Cacique Pipintá, agregado al BCB en el año 2003, que operaba desde 1999 en el departamento de Caldas, en principio, bajo la sombrilla ACCU, y luego como parte del Bloque Metro. Esta anexión se da en medio de la guerra entre este último y el Cacique Nutibara; guerra en la que participó el BCB en contra del ejército de Carlos Mauricio García Fernández, alias *Doble Cero*.

Finalmente, y ya con las negociaciones de paz adelantadas entre los grupos paramilitares y el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se crean los frentes más tardíos, ambos en el contexto de dos guerras distintas en las que se vio envuelto

el BCB. Una de ellas, la guerra contra *Nicolás* y el frente adjunto Isidro Carreño que culminó con la creación del Frente Juan Carlos Hernández en Santander, último frente promovido por *Julián Bolívar*. La segunda: la guerra entre el Bloque Centauros y las Autodefensas Campesinas del Casanare a la que el BCB envió apoyos militares en favor de Miguel Arroyabe, hombre muy cercano a Vicente Castaño. De ese apoyo se desprende el Frente Vichada, último grupo auspiciado por *Macaco*, conformado formalmente en 2004, en varios territorios de la región del río Meta y la Orinoquía colombiana, especialmente en el municipio de Cumaribo.

Toda esta expansión ocurrió en un contexto político, social y económico que direccionó decisiones operativas y estratégicas del Bloque Central Bolívar y sus jefes.

PROCESOS DE PAZ E INCIDENCIA PARAMILITAR (PRONUNCIAMIENTOS, ACCIONES Y POSICIONAMIENTO ESTRATÉGICO)

Durante la gestión del gobierno de Virgilio Barco Vargas (1986-1990) fueron identificadas cerca de 200 organizaciones paramilitares. En 1988 el gobierno declaró ilegales a las autodefensas y estableció la tipificación de su conformación, mediante los decretos 813, 814 y 815, como conducta punible (García-Peña J., 2007).

A pesar de esto, estas organizaciones siguieron creciendo bajo el auspicio de sectores de la sociedad que veían en ellos una expresión legitima de la autodefensa, como la implementación por mano propia de una función Estatal que hasta ese momento se sentía incumplida. Los esfuerzos de los gobiernos de los años noventa por erradicar la violencia narcoterrorista se complementaron con el desarrollo de expresiones paraestatales, que fueron el trampolín para el fortalecimiento de figuras del mundo criminal que habían estado bajo la sombra de los grandes capos del narcotráfico y de los principales paramilitares en el país.

Ese encuentro entre paramilitares, narcotraficantes y agentes del Estado se da de forma más íntima en los PEPES (Perseguidos por Pablo Escobar). Según el propio Carlos Castaño, esta sería la primera expresión pura de un grupo paraestatal en Colombia (Aranguren, 2001). De igual manera lo veía Iván Roberto Duque.

> Yo he pensado que el grupo paramilitares más nítidamente puro que tuvo el país, fueron Los Pepes. Los Pepes, la organización que hizo el trabajo, por decirlo, entre comillas, sucio, de matarle todo el ejército a Pablo Escobar antes de acabar con él. Y en eso hubo una alianza indiscutible entre los grupos de autodefensa de Henry Pérez, el Cartel de Cali, la DEA, el Ejército, la Policía, y el DAS. (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019)

Por otra parte, las organizaciones Convivir fueron el escenario de fortalecimiento de la connivencia entre las fuerzas armadas legales del Estado y grupos de vigilancia civil que ostentaban también el uso de las armas. Durante el gobierno del presidente Ernesto Samper Pizano (1994-1998), por medio de su ministro de defensa, Fernando Botero Zea, se impulsaron las Asociaciones Comunitarias de Vigilancia Rural, Convivir, como una forma de regularizar el paramilitarismo. Estas tuvieron su respaldo legal en los decretos 2535 de 1993 y 356 de 1994 con la función de contribuir con labores de inteligencia para las fuerzas armadas, y declaradas inexequibles en 1999, el Estado no recuperó las armas y sus miembros se emplearon a ganaderos y narcotraficantes (Rivera, 2007).

La administración del presidente Andrés Pastrana (1998-2002) estuvo dominada por el contexto político del proceso de paz, particularmente con las FARC. Al inicio de su periodo presidencial, el primer mandatario asumió la lucha contra los paramilitares como parte integral de su política de paz. A raíz de esto:

> Incluyó la lucha contra los grupos paramilitares como parte de su plan estratégico, ordenó el desmonte total de las Convivir, destituyó a los generales Rito Alejo del Río y Fernando Millán por sus nexos con paramilitares e incluyó el combate a los grupos de autodefensa como tema de la Agenda Común por el Cambio hacia una Nueva Colombia, firmada con las FARC en el Caguán. (García-Peña J., 2007, p. 55)

Bajo estos parámetros los diálogos de paz iniciaron el 7 de enero de 1999, ante lo cual los paramilitares mostraron su rechazo, incrementaron las masacres y los sabotajes al proceso de paz con dicha guerrilla, logrando con ello, un acelerado crecimiento de sus estructuras y el escalamiento en la intensidad del conflicto.

> Los paramilitares no se quedaron quietos: el día después de la instalación formal del proceso con las FARC, el 7 de enero de 1999, los grupos paramilitares lanzaron una cruenta "ofensiva" de masacres que dejaron más de

> 140 muertos. Las FARC reaccionaron congelando los diálogos y entregándole una lista de nombres de generales del Ejército, que ellos decían tener evidencia de compromisos con las paramilitares, en una actitud que, en vez de abrirle caminos al Gobierno, se los cerró. De todas maneras, nunca se realizaron contactos formales entre representantes del Gobierno con la comandancia de las AUC durante el cuatrienio de Pastrana. (García-Peña J., 2005, p. 65)

Según Mauricio Romero (2003), la articulación entre los distintos sectores legales e ilegales alrededor del paramilitarismo se concretó no solo en la definición de un enemigo común: las guerrillas, sino en la oposición al proyecto político que representaban y a las posibilidades de que el mismo se llevara a cabo a partir del éxito de negociaciones de paz en las que se le entregaran distintas concesiones consideradas contrarias al *statu quo*.

> La propuesta de autodefensa armada compartida por los opositores de la guerrilla y de los diálogos de paz con esta ayudó a crear un campo de coincidencias, no sin contradicciones, para esa amalgama tan diversa de intereses y perspectivas, la cual ha incluido desde entonces actores por fuera y dentro de la ley, incluidos sectores estatales (Romero, 2006, p. 358)

En ese sentido, los paramilitares, narcotraficantes, algunos sectores de la fuerza pública, políticos y económicos coincidieron en una apuesta contra las negociaciones de paz, que tuvo múltiples respuestas, tanto militares como políticas. Una de ellas implicó la posibilidad de entrar a dialogar con el gobierno para ganar un espacio político dentro de las negociaciones y poder hacer frente o equilibrar las propuestas de agenda que se acordaban en el Caguán. Otra consistió en implementar una ofensiva militar para conquistar territorios que podían ser descuidados o abandonados por las FARC, en el marco de la concentración de sus integrantes en la zona de despeje.

> Mientras estas hacían esfuerzos por obtener del gobierno nacional el reconocimiento de interlocutor político para entablar negociaciones, los paramilitares y sus aliados legales e ilegales encontraron en la conquista territorial e institucional de las regiones un método efectivo para torpedear la posibilidad de negociaciones y debilitar a la guerrilla. Un acuerdo con los insurgentes incluiría reformas que podrían modificar los equilibrios de poder regional, circunstancia riesgosa para los grupos políticos establecidos y las élites económicas tradicionales y emergentes. (Romero, 2003, citado en Romero, 2006, p. 368)

> El saboteo de las AUC a la negociación del Caguán no se haría hostigando directamente la zona desmilitarizada de las Farc, sino conquistando terri-

> torio, ampliando su fuerza armada, expandiendo su influencia. Los jefes de las AUC indicaron que esto era parte de una estrategia para recuperar el territorio para la institucionalidad. El apoyo de grupos dentro del Estado a ese proceso de ampliación era difícil de ocultar. (Romero, 2006, p. 374)

Además de la férrea oposición de los paramilitares al proceso de paz, el gobierno Pastrana, de manera simultánea, estrechó relaciones con Estados Unidos en temas militares por medio del Plan Colombia, lo que se vio reflejado en la dotación de las fuerzas armadas con equipamiento y recursos. El acuerdo bilateral hacía parte del plan de consolidación de la paz como una estrategia contra el narcotráfico, pero fue mutando hacia la lucha contrainsurgente a medida que se fueron debilitando las negociaciones de paz y en el contexto de la lucha global contra el terrorismo posterior al 9-11. Con la creación de nuevas bases militares, el aumento del pie de fuerza y la capacidad de combate se produjo un repliegue de las FARC, que volvieron a la guerra de guerrillas y a intensificar sus acciones armadas, no solo en las áreas rurales sino en las ciudades, lo que dio como resultado una nueva fase del conflicto armado, en la que los actores ajustaron sus estrategias armadas (Moreno Torres, 2006).

La posibilidad de adelantar un proceso de paz con el ELN, paralelamente con las negociaciones entre el gobierno Pastrana y las FARC, provocó la respuesta de los paramilitares y algunos sectores de la población civil del sur de Bolívar que se oponían a la creación de una zona desmilitarizada para realizar la "convención nacional" entre la sociedad civil, el grupo guerrillero y el gobierno (FIP, 2013). El objetivo de quienes estaban en contra de la decisión presidencial de desmilitarizar una zona para adelantar diálogos de paz con el ELN, era impedir que el grupo guerrillero tuviera la posibilidad de incursionar nuevamente en los lugares donde las llamadas Autodefensas del sur de Bolívar lo habían expulsado. Mediante el recurso a la protesta y a la movilización (paros de transporte, bloqueos de vías y parálisis temporal de algunas actividades económicas), distintos sectores sociales encabezados por la Asociación Civil para la Paz (Asocipaz) lograron impedir la celebración de la "convención nacional" en territorio del sur de Bolívar (Gutiérrez Lemus, 2004). Según los mismos excomandantes del BCB, Asocipaz habría sido organizada y patrocinada por su estructura.

> (…) y me fui pal Sur de Bolívar. Y allá me encontré, primero, con ese movimiento de no al despeje (Asocipaz), que necesitaba una orientación política, era un movimiento más pero no habían logrado nada, el gobierno de Pastrana se mantenía cerrado a la banda. Ellos habían hechos dos grandes marchas, habían taponado allá La Lizama y todo eso, pero nada,

> el gobierno se mantenía firme: "El ELN tendrá zona de despeje en el sur de Bolívar, concretamente…", ellos cedieron, sacaron a Yondó, pero inicialmente estaban metidos en Yondó, pero dejaron a San Pablo y Cantagallo, y yo les decía a ellos: pero ¿cómo puede ser? Y se lo dije a Camilo Gómez una vez, el de Paz… el Comisionado de Paz, le dije: nosotros, la guerra militar la ganamos nosotros, la que no pudo ganarle el gobierno nunca, el Estado a la guerrilla, se la ganamos nosotros, y ahora nos van a ganar políticamente en una mesa, van a reconquistar unos territorios en una mesa política cuando en el escenario militar, a sangre y fuego, nosotros tomamos esos terrenos. No, no había forma de que nosotros cediéramos. Y eso conllevó a que yo ya entendiera que eso no se podía manejar con un movimiento social, dije: tenemos que ir más allá. (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, comunicación personal, 7 de noviembre de 2019)

> Edo.: Asocipaz se creó en la primera marcha de oposición al No al Despeje, y estuvo Celso Martínez, Los Galvis. Bueno, en esto también está… aparece Hernán Ospina.
> *Entr.: Pero eso también ustedes pueden… podrían decir que fue una iniciativa…*
> Edo.: Intervinimos nosotros, directamente intervinimos nosotros. Fue lo que creo que… inclusive, las reuniones fueron con Néstor Humberto Martínez, no de nosotros, pero sí los líderes que ya habían sido de alguna manera, se les había preparado por parte nuestra o se les había dado algunas instrucciones, recomendaciones de parte nuestra. (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, comunicación personal, 8 de octubre de 2019)

En entrevista a El Tiempo, *Julián Bolívar* manifestó que ellos deberían hacer parte de la negociación y que en ningún caso estaría de acuerdo con el despeje del sur de Bolívar, territorio que consideraba era propiedad de su grupo:

> *–Dicen que su proyecto paramilitar avanzará en el sur de Bolívar así haya despeje para el ELN.*
> –Vamos a respetar lo que decida la población, si la población acepta el despeje nosotros retiramos nuestras tropas. Pero no se trata de desocupar el sur de Bolívar.
> *–Asocipaz dice que las Auc no están detrás de las marchas, pero algunos de sus miembros se sienten protegidos por ustedes y quieren que sean incluidos en el diálogo de paz. ¿Qué opina?*
> –Eso es lo que quiere todo el país, no solo Asocipaz.
> *–Si no hay despeje cuál es la solución para dialogar con el ELN?*
> –Para hablar no se necesitan territorios extensos ni tantos requisitos. Se pueden encontrar en el exterior

> *–Al entrar a Monterrey y ver a las autodefensas uniformadas, podría pensarse que hay un despeje no de las Farc sino de ustedes.*
> –Este territorio es nuestro. Pero hay tres estados, el de la guerrilla, el verdadero: el del Estado y el de las autodefensas. (El Tiempo, 2000b)

Para terminar, el intento de proceso de paz con el ELN fracasó, considerándose como un logro del BCB que, por medio de la oposición militar y la incidencia social, pudo posicionarse en un territorio otrora controlado por las guerrillas y que estuvo a punto de ser despejado como parte de una negociación de paz.

La oposición al proceso de paz fue también un motor para la expansión del BCB que, se puede decir, tuvo una experiencia exitosa en el sur de Bolívar evitando la zona de despeje del ELN. La posibilidad de copar territorios enemigos en un contexto favorable no solo de vacíos de poder armado producto de la concentración de tropas, como en el caso del Caguán, sino también de una arremetida militar apoyada por el Plan Colombia y la tecnificación de las fuerzas militares, facilitó la llegada del BCB a lugares de anclaje originario de la guerrilla como el Putumayo y el Caquetá.

CAPÍTULO 1.
EL BCB EN EL BAJO CAUCA, NORDESTE ANTIOQUEÑO Y MAGDALENA MEDIO

Para el caso del departamento de Antioquia, la zona de incidencia de la estructura BCB se localizó en las subregiones del bajo Cauca, nordeste y Magdalena Medio (ver mapa 5). Estos territorios cuentan con un alto nivel de interacción territorial y con un flujo constante de población que, por motivos económicos, migró desde otras regiones del país a partir de la década de los ochenta, tras las expectativas generadas por la bonanza minera y, luego, por la consolidación económica del narcotráfico.[16]

Este territorio que colinda con el sur de Bolívar, Santander y el sur de Córdoba fue el centro de poder del Bloque Central Bolívar desde donde se dirigieron los destinos económicos de las estructuras asociadas y desde el cual se organizó y desplegó la expansión hacia los demás departamentos. Sin lugar a duda, las bases de Caucasia y Puerto Berrío fueron las más determinantes para el funcionamiento de la macroestructura.

16 Las características de las regiones estudiadas son muy diversas y podrían establecerse varios flujos migratorios en distintos momentos de la historia, sin embargo, para el estudio de la estructura se señalan elementos comunes que sirven para comprender el contexto de violencia que se describe a continuación.

Mapa 5. Subregiones de incidencia del BCB-ZA



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

I. Coyuntura y contexto

La incursión, consolidación y presencia de las subestructuras paramilitares asociadas al BCB hacia las subregiones de Antioquia: bajo Cauca, nordeste y Magdalena Medio, ocurrió de forma desarticulada debido a la diversidad de contextos sociales y de confrontación armada y se extendió desde mediados de los noventa hasta su desmovilización en 2005, periodo en el que confluyeron distintos procesos organizativos, militares y económicos.

Para entender dichas dinámicas se hace necesario analizar algunas variables del contexto que las explican y otras coyunturas sociales, económicas y políticas que antecedieron la llegada o conformación de los grupos en el territorio.

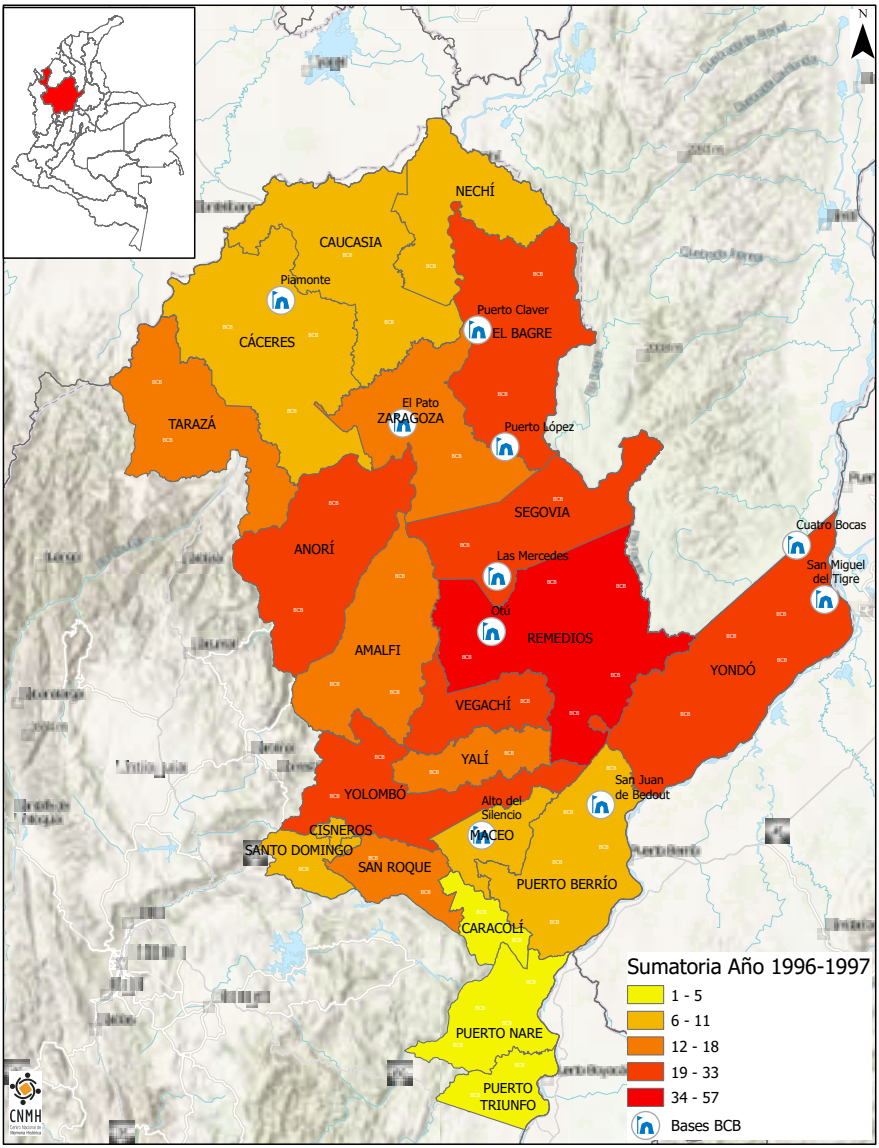
A continuación, se presenta el contexto general de las regiones de estudio en lo que corresponde a la presencia y accionar de las guerrillas, las economías al servicio de la guerra y la incidencia del movimiento social y político.

Guerrillas en las subregiones del Bajo Cauca, Nordeste y Magdalena Medio antioqueño

Si bien la presencia paramilitar en el territorio estuvo asociada al control de las rentas ilegales y legales que generaban economías apetecidas como el narcotráfico y la minería, es también la lucha contrainsurgente uno de los aspectos determinantes para entender el posicionamiento de ejércitos privados y grupos

organizados en asocio con integrantes integrantes de la fuerza pública en Antioquia. En contextos de alta conflictividad social, con enclaves económicos susceptibles de ser apropiados con fines ilegales y con una ausencia funcional del Estado, los diferentes actores armados lograron consolidar poderes locales.

Mapa 6. Eventos de la guerrilla en Antioquia, 1996-1997



Fuente: CNMH, elaboración propia con datos del OMC.

Entre 1996 y 1997, justo en el momento previo a la designación de *Macaco* como comandante del BCB, las guerrillas tenían un altísimo accionar en el Magdalena Medio y nordeste antioqueño, tal como lo muestra el mapa anterior. Como un elemento para entender el impacto de la llegada del BCB en la dinámica del conflicto en la región, se examina la presencia histórica de las guerrillas y su capacidad de acción en el momento previo y posterior al posicionamiento de los frentes estudiados.

FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA (FARC)

La segunda conferencia (1966) fue la que marcó la expansión de las FARC y posibilitó su reconfiguración paulatina como movimiento guerrillero nacional. Según Alejo Vargas (1992), las FARC llegaron a nuevos territorios, incluido el Magdalena Medio,

> (...) posterior a la Segunda conferencia constitutiva de las FARC en abril de 1966, se diseña una concepción nacional del movimiento que rompe con los anteriores desarrollos de tipo autodefensas. Dentro del Plan de Desarrollo Nacional entre 1966-1967 se lanzan comisiones de contactos o "sondas" como las denominaron a 3 zonas del país: Magdalena Medio, Turbo y la Sierra Nevada de Santa Marta en la búsqueda de salir de las antiguas zonas de influencia política y pasar a desarrollar una perspectiva nacional. (Vargas, 1992, p. 202)

El trabajo de la estructura en el Magdalena Medio comenzó por medio de dos comisiones militares que fueron dirigidas principalmente por alias *Televisión* y *Jaime Guaracas* en los territorios de Puerto Boyacá y Cimitarra, en su orden. Estas dos delegaciones meses después se fusionaron y crearon el Frente 4, que tuvo un radio de operación en el Magdalena Medio desde entonces hasta incluso, a través de las disidencias, después de su desmovilización.

En los años setenta hubo un desdoblamiento del Frente 4 que permitió la presencia en nuevos territorios del Magdalena Medio. Esta expansión, consolidada a principios de los ochenta, estuvo acompañada por la creación de nuevos frentes que respondía a motivos estratégicos y logísticos. Así, en desarrollo de una entrevista a un concejal de Puerto Berrío, Carlos Medina Gallego afirma que en:

> (…) Magdalena Medio empezó a operar el IV frente. Históricamente da origen a 6 o 7 frentes más, ellos empezaron a operar por el lado de Cundinamarca en Yacopí, y se fueron desplazando, luego por la zona de Cimita-

> rra y fueron a dar a esta región de Puerto Berrío. El IV Frente hoy opera en la región del Nordeste y del Bajo Cauca Antioqueño, en los municipios de Remedios, Segovia, El Bagre. (1990, p. 136)

La década de los ochenta fue posiblemente la más dura para la organización guerrillera, marcó un repliegue causado por el accionar de la fuerza pública y los enfrentamientos con grupos de corte paramilitar. Este repliegue significó también una presencia en territorios del norte del Magdalena Medio en donde el grupo había estado ausente en la primera etapa. La VII Conferencia, acompañada del desdoblamiento de frentes apéndices (11, 12, 20 y 23) del Frente 4, estableció trabajo político y militar en "(…) Puerto Berrío, el Magdalena Medio santandereano y antioqueño, el nordeste antioqueño y el sur de Bolívar" (Medina Gallego, 2011, p. 95). En estas zonas, el Frente 4, ubicado en Magdalena Medio antioqueño y nordeste antioqueño, y el Frente 11, establecido en Cundinamarca y Puerto Boyacá, tuvieron un accionar diferente. Medina argumenta:

> (…) existen dos momentos de las FARC en el Magdalena Medio: uno, que corresponde al periodo de limpieza general de la zona de las acciones de abigeato y delincuencia común, que está a cargo del IV Frente y otros que se caracteriza por el boleteo, la vacuna ganadera y el secuestro y que se atribuyen al XI frente. (Medina, 2011, p. 98)

De acuerdo con Medina (2011), la actuación del Frente 11 posibilitó e incentivó un discurso contrainsurgente en la población civil, en especial en grandes hacendados víctimas de vacuna y del secuestro. A partir de este momento, "los débiles equilibrios que las FARC construyeron con la población local, y que hasta entonces les había garantizado una convivencia estable con sectores terratenientes y campesinos de clase media, empezaron a quebrarse" (CNMH, 2017a, p. 321).

La ofensiva contrainsurgente del Estado en dichos territorios empujó la llegada de las FARC a territorios del bajo Cauca, nordeste y norte del Magdalena Medio. Los frentes que tuvieron presencia en estas zonas para la década de los noventa fueron dos: Frente 4 y Frente 24 (Medina, 2011, p. 102).

Las condiciones bélicas del momento propiciaron la convocatoria de la Octava Conferencia (1993), que estableció Estados Mayores que respondían a las nuevas dinámicas militares para combatir la expansión del paramilitarismo en el país. De esta manera, el pliego de la conferencia, además de instaurar líneas de mando muy específicas, como la llegada de *Pastor Alape* a la zona, delimitaba las zonas del accionar guerrilleros:

> (…) Siguiendo por los límites entre Boyacá y Cundinamarca hasta el río Magdalena; se sigue río abajo hasta Puerto Nare; de aquí se coge la carretera hasta el Jordán, San Roque, Cisneros, Botero; de aquí por el río Porce abajo hasta el Pato; de aquí a Piamonte, Caucasia (…). (FARC-EP, 1993)

El regreso de *Alape*[17] a la región de donde era oriundo marcó durante los noventa un enfoque político en el grupo y estableció una relación directa con la población civil, desarrollando e incentivado movilizaciones sociales y campesinas en el territorio:

> En términos de grupos armados, al finalizar la década de 1990 las FARC hacían presencia en cinco de las nueve subregiones, a través 120 de seis frentes (el 5 y 58 en el Urabá, el 18 y 36 en el Bajo Cauca, el 47 en Suroeste y Oriente Antioqueño y el 9 en el Valle de Aburrá, Comuna 13 de Medellín). Algo similar ocurría con el ELN quien hacía presencia en las subregiones del nordeste, Magdalena Medio, bajo Cauca y milicias en Medellín. (Buitrago y Valencia, 2013, p. 120)

Con la intensificación de la violencia desde 1997, impuesta por diversos grupos auspiciados desde los clanes paramilitares del Magdalena Medio (ver: CNMH, 2020b) y las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), se vivió un momento de represión y de disputa por los recursos y y por el control de las actividades económicas en la región. Lo anterior representó un debilitamiento para las guerrillas en subregiones como el Magdalena Medio, en donde su presencia se venía diezmando desde los ochenta. Para 2001 la presencia paramilitar en los municipios de la región era superior a la de la guerrilla (MOE, 2008).

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN)

El Ejército de Liberación Nacional se originó en la región del norte del Magdalena Medio, en el territorio de San Vicente de Chucurí, Santander. Su fundación ocurrió en 1964, pero fue hasta 1965 que realizó su primera acción armada: la toma a la población de Simacota que se configuró como su hito fundacional.

La expansión del ELN a principios de los setenta se enfocó en la conquista de territorios de departamentos vecinos a Santander. La organización ex-

17 Pastor Alape nació en Puerto Berrío. Después de una larga trayectoria en las FARC por varias regiones del país incluido el oriente, es designado como comandante del Bloque Magdalena Medio de esa guerrilla. Ver: La Opinión, 2014.

ploró territorios de Bolívar y del norte de Antioquia, en específico las zonas del bajo Cauca (Zaragoza y El Tigre), nordeste (Anorí y Amalfi) y del Magdalena Medio. El primer grupo hizo presencia en "el área de San Pablo, Remedios y Segovia" (Medina, 1996, p. 151), bajo la comandancia de Manuel Vásquez. En 1972

> (…) la organización tiene un salto en su desarrollo en cuanto a la aplicación del área geográfica, (…) para estos años hay presencia guerrillera en Santander, sur del Bolívar, el nordeste antioqueño, una parte del río Magdalena, entre Puerto Berrío y Barrancabermeja. (Medina, 1996, p. 104)

La presencia del ELN en estas zonas según Jerónimo Ríos (2017) "data, incluso, desde mediados de los sesenta, cuando uno de sus fundadores, Manuel Vásquez Castaño, "Gerónimo", cruza el río Magdalena para desdoblar un frente que deja atrás Santander y se consolide en la cuenca minera que une Segovia con Remedios" (Ríos, 2017, p. 20).

El establecimiento en el nordeste antioqueño y los ataques del ELN a las minerías de la región provocó la ofensiva del Estado que se enfocó en acciones militares y de inteligencia con fuertes golpes a la organización guerrillera. Anorí es el ejemplo máximo de este proceso. Entre agosto y octubre de 1973 la Brigada V realizó una operación militar para el desmantelamiento del ELN en zona rural de Anorí.

> (…) contó con más de diez mil soldados y apoyo de la Fuerza Área. Se implantó el toque de queda, se inició la carnetización masiva de los habitantes y se expidieron salvoconductos para poder circular en el pueblo y dormir en sus hoteles. (Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana, 1993, p. 27)

En el operativo fueron dados de baja los máximos dirigentes de la organización, los hermanos Manuel y Antonio Vásquez Castaño, además de ciento ochenta combatientes de la estructura rural. El accionar del Ejército cubrió también las regiones del nordeste antioqueño y bajo Cauca. La operación Anorí significó un repliegue guerrillero y una pérdida de incidencia social en la región, mientras que para el Gobierno representó retomar el control de la zona.

En consecuencia, desde ese momento, la actividad del ELN disminuyó y la organización quedó reducida a células replegadas en los cascos urbanos de Anorí, Cáceres, Segovia y Zaragoza. Ya en los ochenta, esos lugares se convertirían en centros de reestructuración guerrillera.

> (…) consiguen poner en marcha un proceso de reestructuración guerrillera que, desde mediados de los ochenta y hasta mediados de los noventa se resuelve exitosamente con la creación de tres de sus frentes más influyentes en la región: José Antonio Galán, Compañero Tomás y Héroes de Anorí. (Ríos, 2017, p. 20)

El accionar del ELN en esta época respondió a la búsqueda de recursos para su reestructuración lo que a su vez permitiera "desarrollar su política de combatir la explotación inequitativa (saqueo) de los recursos naturales no renovables del país" (Palou y Arias, 2011, p. 7). De esta manera, su centro de acción se concentró en Tarazá, Caucasia, El Bagre y el ancho del río Nechí –lugares con grandes reservas de material aurífero–, donde realizaron ofensivas contra población vinculada al comercio de oro, contra empresas financieras locales –mineros de Antioquia y la firma OIC– y contra el Ejército. El análisis de la evolución de la actividad armada del ELN durante los años noventa, muestra que los frentes de guerra más activos fueron los que se ubicaron en el norte del país: frentes Nororiental, Noroccidental y Norte, que obtuvieron la mayoría de sus finanzas de la actividad petrolera y minera (FIP, 2013). Justo, el Frente de Guerra Noroccidental, que era el segundo más activo en esta época, tenía gran parte de su eje en Antioquia. Su base más importante de financiamiento se derivaba de la explotación de oro en el bajo Cauca y el nordeste antioqueño, donde contaba con los frentes Compañero Tomás y José Antonio Galán. También tenía presencia en el Magdalena Medio a través de los frentes Carlos Alirio Buitrago, María Cano y Bernardo López Arroyabe. En la montaña antioqueña se localizaban los frentes Héroes y Mártires de Anorí, Capitán Mauricio y Ernesto Che Guevara. La regional Luis Fernando Giraldo se ubicó en Medellín.

La década de los noventa se caracterizó por la coexistencia de las FARC y el ELN, logrando una capacidad ofensiva que estuvo concentrada en los municipios de Zaragoza, El Bagre, Tarazá y Valdivia en el nordeste. Las FARC hicieron presencia predominante en la margen izquierda del río Cauca, mientras que el ELN se ubicó en la margen derecha (García, 1993). Aun así, para finales de la década, la consolidación del paramilitarismo dejó al ELN debilitado, por lo que las FARC adquirieron un mayor protagonismo (FIP, *et al*., 2014).

La entrada de grupos paramilitares y sus nexos con actores políticos de la región incentivó que para finales de la década del noventa el ELN boicoteara las elecciones locales del territorio antioqueño, con la quema de urnas y el secuestro de alcaldes y de candidatos. Esto provocó el desprestigio del ELN en la comunidad, a lo que se sumó el atentado al Oleoducto Central de Colombia (Ocensa) que produjo la tragedia en el corregimiento de Machuca en 1998.

> Por lo menos 45 muertos y 81 heridos, la mayoría de ellos niños, dejó el atentado a un tramo del oleoducto Central de Colombia, Ocensa, ocurrido en la madrugada de ayer domingo, en la vereda Machuca, jurisdicción del corregimiento Fraguas, en el municipio de Segovia, al nororiente de Antioquia. El fuego se extendió por algunas casas y aumentó su tamaño a causa del derrame del petróleo sobre las aguas del río Cucumé, lo que hizo crecer aún más la intensidad y dejaron cenizas por lo menos el 75% de las casas de paja y bahareque. (El País, 1998)

Para 1998 grupos ACCU e independientes se habían fortalecido en la región. Entre estos los comandados por Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco*, y Ramiro Vanoy Murillo, *Cuco*.

EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN (EPL)

El Ejército Popular de Liberación tuvo una trayectoria similar a la de las otras guerrillas establecidas en la región antioqueña. Su origen se remonta a 1967 con la creación del Frente Francisco Garnica.

Aunque el EPL surgió en el nordeste antioqueño, la estructura "llegó a ubicarse en el bajo Cauca, en el alto Sinú y en el San Jorge" (Palou y Arias, 2011, p. 7) para establecer una posición estratégica de sus frentes en la comunicación del Urabá y de las montañas de Antioquia. Para ese entonces, entrada la década de los setenta, el EPL y las guerrillas del territorio fueron combatidas por las fuerzas del Estado, por medio de acciones que debilitaron la lucha armada en la zona y significaron un repliegue de las fuerzas, lo que posibilitó una presencia más activa del Gobierno.

Este repliegue del EPL significó un cambio en su accionar. La presencia del grupo en zonas urbanas tenía el objetivo de insertarse "en las organizaciones sindicales de la zona bananera, pero el Estatuto de Seguridad obliga a sus cuadros a clandestinizarse" (García, 1998, p. 73). Para la década de los ochenta el EPL dominó dos áreas:

> Una, "la zona protegida" –Llano del Tigre y altos San Jorge y Sinú– donde las Juntas Patrióticas construían "el embrión de poder popular"; la segunda era el corredor que cubría la anterior y se extendía desde Caucasia, Tarazá, Cáceres, pasaba por Santa Rita, Huango, Peque, Dabeiba y llegaba a Mutatá. (García, 1998, p. 75)

En 1984 el EPL, las FARC y el M-19 acordaron con el gobierno de Belisario Betancur una tregua bilateral que se fundamentó en el cese al fuego y de hostilidades y en pactos para establecer una paz sólida en el territorio colombiano. Siguiendo las consideraciones de Álvaro Villarraga, "(…) ante oposiciones para que se aplicaran los compromisos de los acuerdos de sectores de élite y el desacato a la orden de cese al fuego de las fuerzas militares, este proceso de paz fracasó" (2016, p. 113). Sin embargo, gracias al proceso de paz en 1985 se fundó la Unión Patriótica, "movimiento político (…) para ampliar la participación política a sectores marginados y a la vez como mecanismo de transición –de las armas a la política– de las FARC" (CNMH, 2018b, p. 21). Luego, este movimiento político, sufrió la persecución del Estado y las fuerzas paramilitares hasta llegar a su exterminio. El EPL se desmovilizó en 1991 en el marco de las negociaciones de paz con el M-19 y el Movimiento Armado Quintín Lame, y fundó un partido político legal: Esperanza, Paz y Libertad. Este tuvo principal incidencia en los departamentos de Antioquia y Córdoba.

Algunas estructuras se crearon con posterioridad al acuerdo, utilizando los nombres de sus anteriores frentes, como el Pedro León Arboleda Roldán, en el occidente de Antioquia. Durante los años siguientes los desmovilizados del EPL sufrieron la persecución no solo de esas llamadas disidencias, sino también de las FARC (Villarraga, 2017); situación que fue aprovechada por los grupos paramilitares para buscar aliados estratégicos en la lucha contrainsurgente.

Economías lícitas e ilícitas usufructuadas por los mandos y las estructuras del BCB

En los siguientes apartados se presenta el contexto de las distintas economías que marcaron el interés o que se vieron impactadas por el accionar del BCB y sus principales mandos en Antioquia. Varias de estas economías marcaron la imposición de líneas de mando que habían construido una relación con el conflicto basada en el control de los negocios ilícitos. Estos eran vistos como necesarios para respaldar sus discursos contrainsurgentes, o a la inversa: como el interés prioritario respaldado por el accionar de los grupos armados justificados por la lucha contra las guerrillas.

El presente acápite se desarrolla desde la intersección de rutas comerciales[18] sobre las cuales se explica la expansión de BCB: el narcotráfico, la minería,

18 En este caso se entienden las rutas comerciales como la consolidación del control de los lugares necesarios para la producción, transporte y venta de mercancías. En la antigüedad se consideraba a tal concepto como los "caminos para transportar toda clase de mercancías" ver: https://muchahistoria.com/ruta-comercial/

los hidrocarburos y otros escenarios económicos de interés para la estructura como los agrarios, ganaderos y de megaproyectos.

NARCOTRÁFICO EN ANTIOQUIA

El narcotráfico se desarrolla de distintas maneras en cada zona del país, determinado, también, por razones geográficas o físicas. Por lo que, si bien en las regiones de expansión del BCB el narcotráfico está presente, la intersección y dinámica en la cadena económica de esta actividad tiene matices según sean las regiones de expansión. A continuación, se describen las particularidades del fenómeno en los lugares de incidencia del BCB en Antioquia, sus variaciones después del establecimiento de la estructura paramilitar hasta 2006, año de su desmovilización.

COCA, VIOLENCIA Y CONFLICTO EN EL BAJO CAUCA, NORDESTE Y MAGDALENA MEDIO ANTIOQUEÑO

Las subregiones del bajo Cauca, nordeste y Magdalena Medio antioqueño han sido escenarios propicios para el cultivo y procesamiento de la hoja de coca, así como para el desarrollo de la disputa entre organizaciones armadas por el control o la regulación del negocio. Esto como resultado de la existencia de "condiciones sociales y económicas adversas, la ausencia estatal y las características geográficas" (Díaz y Sánchez, 2004, p. 19).

En la década del ochenta la hoja de coca estuvo asociada al procesamiento y tráfico mediante la intervención de grandes estructuras organizativas que regulaban el comercio de droga. La participación departamental en el negocio del narcotráfico estuvo marcada por la presencia y control del Cartel de Medellín, que tuvo repercusiones en el establecimiento de lealtades de quienes tenían participación en algún eslabón de la cadena de producción. Dicho Cartel logró establecer –hacia finales de la década de los ochenta– todos los eslabones de la cadena de producción del narcotráfico[19] en el país y en específico en las subregiones del Magdalena Medio antioqueño y el bajo Cauca.

A propósito, esta estructura criminal logró dividir el territorio en función de los eslabones de la cadena de producción y así como el nordeste y el Magdalena Medio eran subregiones con presencia de cultivos y laboratorios para el

19 "Desde cultivo de la hoja, pasando por la comercialización de insumos y precursores, procesamiento en laboratorios, producción, transporte y terminando en la comercialización tanto interna como externa a través de redes apropiadas de distribución" (Díaz y Sánchez, 2004, p. 10).

procesamiento de la pasta base de coca, el bajo Cauca se convirtió en epicentro de la producción de cultivos y en escenario de la instalación de infraestructura para la comercialización y exportación de la cocaína hacia fuera del país. Unodc describe así la conexión del bajo Cauca con la región:

> (…) en la década de los ochenta se da un auge de compra de tierras, principalmente en Tarazá y Caucasia, para establecer pistas clandestinas y laboratorios de transformación de base de cocaína comprada tanto en otros países o en otras zonas del país; este fue el primer paso, para la llegada del cultivo de coca, que en la misma década se estableció en el Bajo Cauca. (Unodc, 2016, p. 43)

El establecimiento de esta actividad ilegal tuvo efectos directos en los niveles de violencia y en la dinámica del conflicto armado. La consolidación de grandes cárteles del narcotráfico y la presencia de ejércitos privados de corte paramilitar implicaron transformaciones en el desarrollo de la guerra y un impacto directo sobre la población civil. Según Mauricio Romero (2003), hacia finales de la década de los ochenta la tasa de homicidios en Colombia se ubicó en 77 por cada 100.000 habitantes (Romero, 2003), en el departamento este mismo dato presentó un registro superior y en 1989 la tasa de homicidios ascendió a 178. Lo que puede encontrar explicación en el funcionamiento de centralidades para la distribución, tráfico y captación de economías ilícitas derivadas de la coca (Cubides, *et al*., 1998).

La consolidación de las distintas cadenas del narcotráfico implicó una distribución territorial de la producción. En las subregiones del bajo Cauca y el nordeste se concentró el cultivo de hoja de coca y la instalación de laboratorios para el procesamiento de la base, esto, ante la poca presencia efectiva del Estado y por efecto de las potencialidades geográficas que facilitaron la conexión territorial y el establecimiento de pistas ilegales en la margen noroccidental del río Cauca. Lo anterior incentivó la presencia y disputa de diversos actores armados ilegales por su control, incluidos los grupos que dieron origen al BCB.

> (…) el narcotráfico representa una óptima fuente de financiamiento para los actores armados no estatales, que en caso del bajo Cauca [y el nordeste] contaron la doble ventaja de que la producción y transformación de drogas ilegales se realiza en zonas de baja o nula presencia estatal y, a su turno, se trata de una producción dispersa con amplias zonas de cultivos y numerosos laboratorios. (Sierra M., 2011, p. 49)

El Magdalena Medio antioqueño fue eje central del transporte de la cocaína y del establecimiento de zonas de producción en los municipios del Nus,

parte alta de esta subregión. En el caso de Yondó y el cañón del Alicante, la producción de hoja de coca estaba controlada desde Zaragoza y Remedios en la conexión entre el nordeste, Magdalena Medio y bajo Cauca en una zona de alta tensión militar entre grupos paramilitares, el ELN y las FARC.

La consolidación del narcotráfico a finales de la década de los ochenta, el crecimiento del fenómeno paramilitar y la desmovilización de algunas guerrillas a inicios de los noventa derivó en la transformación de la dinámica del conflicto armado y en la expansión de los cultivos de coca en el país. Para el caso del departamento, en 1994 este proceso se aceleró en territorios Tarazá, El Bagre y Anorí entre el bajo Cauca y el nordeste (Díaz y Sánchez, 2004).

Desde 1996 cuando se registró la presencia de cultivos de coca en Tarazá y Cáceres se presentó un ascenso en el número de hectáreas cultivadas. Es en el periodo comprendido entre 2001 y 2006 que se registró el mayor ascenso en el cultivo de hoja de coca en el departamento. Se pasa de 3 500 hectáreas en 2001 a 6 200 en 2006. Es decir, un incremento del 82 por ciento en las áreas cultivadas (UNODC, 2016, p. 45).

A inicios de la década de 2000, en el 30 por ciento de los municipios de Antioquia existía presencia de cultivos de coca. Lo que muestra que fue en los noventa cuando se presentó la expansión del sistema de producción del narcotráfico y la consolidación de distintas estructuras del paramilitarismo. En este contexto las subregiones del bajo Cauca y el norte de Antioquia tuvieron territorios con más de mil hectáreas cultivadas, tal como se puede apreciar en el mapa.

Mapa 7. Presencia de cultivos de uso ilícito en Antioquia, década de 2000



Fuente: CNMH, elaboración propia con información del Unodc

Entre 1999 y 2001 en el bajo Cauca el 15,8 por ciento de las áreas de la subregión tenían presencia de cultivos de coca, en el nordeste el porcentaje fue del 13,9 por ciento y en el Magdalena Medio antioqueño del 5,6 por ciento. Entre 2002 y 2005 la primera de las subregiones presentó un aumento del 12,57 por ciento, la segunda del 1,76 por ciento y la tercera tuvo un descenso del 3,87 por ciento.

Tabla 3. Área de cultivos de coca en las subregiones de estudio

Subregión	1999-2001	2002-2005	Extensión Total
Bajo Cauca	1.341	2.407	8.485
Nordeste	1.187	1.336	8.544
Magdalena Medio antioqueño	268	81	4.835

Fuente: López, 1999.

La existencia de grandes extensiones de hoja de coca en las subregiones de análisis implicó la consolidación y expansión de diversos actores armados que buscaban controlar todas las cadenas de la producción del narcotráfico.

MINERÍA EN ANTIOQUIA

El BCB centró sus intereses en la actividad minera en Antioquia. Mediante violentos procesos de despojo y apropiación de territorios ricos en minerales, la línea de mando que se derivó de Carlos Mario Jiménez, *Macaco*, logró construir en el bajo Cauca y en el sur de Bolívar un importante emporio por medio de Grifos S.A. Esta empresa dedicada dedicada a la extracción, comercialización y exportación de oro contaba con al menos dos minas en Zaragoza. Además de adquirir otras minas menores en la región del nordeste que antes habían sido propiedad de la Frontino Gold Mines (ver Tomo III. La minería en el sur de Bolívar y Antioquia: Anglo Gold Ashanti y Grifos S.A). Por esta razón, en la expansión paramilitar estudiada en los presentes tomos se muestra la convergencia entre economías mineras y el control territorial ejercido por las estructuras asociadas al BCB y sus dinámicas de desarrollo a nivel local y regional.

LA DISPUTA POR EL ORO: INCIDENCIA GUERRILLERA Y GRUPOS DE SEGURIDAD PRIVADA

La minería de oro ocupa un lugar destacado en el largo proceso de pugnas sociales, económicas y políticas generadas a razón de las disputas por controlar los circuitos de acumulación de capital y por la definición de un modelo de ocupación territorial en el departamento. Actores institucionales, privados, extranjeros y sociales han visto en las subregiones del bajo Cauca, nordeste y Magdalena Medio antioqueño el escenario ideal para la consolidación de

enclaves económicos que generen grandes capitales, sin importar la legalidad de sus fuentes.

Desde una perspectiva histórica la minería logró consolidarse en la región gracias a la existencia de una élite local que, interesada en el establecimiento de enclaves en las zonas del bajo Cauca y el nordeste antioqueño, agenció la confluencia de factores de carácter económico y científico-técnico que permitieron modernizar los procesos de la minería artesanal heredadas del siglo XIX. Este propósito estuvo acompañado por la inversión de capital regional y nacional, la creación de empresas asociativas antioqueñas como la Sociedad de Minas de Antioquia, y la participación de empresas extranjeras entre las que se destacan la Frontino y la Pato Gold Mines, que se apoyaron en la explotación de la mano de obra proveniente de grandes flujos migratorios.

> Los aportes tecnológicos introducidos a la minera (…) la presencia de empresas extranjeras y nacionales, la participación activa de empresarios antioqueños, que también se integraron al comercio de ganado, al montaje de haciendas y al control del negocio de la concesión de minas en las cuencas de los ríos Nechí y Porce; el alza del precio del oro entre 1934 y 1944 y de nuevo en los setenta, permitieron o agilizaron el desarrollo de la economía minera. (Arango, *et al*., 2003, p. 37)

Esto quiere decir que la consolidación de la minería como sistema de producción fue el resultado de la concurrencia de diversos factores económicos, como la inversión de capital nacional y extranjero y el impulso dado por el empresariado antioqueño que no solo tuvo interés en el negocio del oro, sino también en la ganadería y en el sistema de hacienda. Estos factores económicos establecieron un orden social, territorial y político en las subregiones del bajo Cauca y el nordeste (Aramburo, *et al*., 2007). Además, la confluencia de diversos actores propiciaron la aparición de múltiples formas de explotación minera. En ese sentido, la poca presencia institucional del Estado y el control de los grupos armados dejaron en poder de los actores con músculo financiero y capacidad de interlocución, a nivel central, aquellas actividades reconocidas institucionalmente por la política de regulación minera y a las comunidades u organizaciones de base etiquetadas como por fuera de la norma y presas fáciles de los grupos armados (ver caso de Mina La Gloria en CNMH, 2021b).

De acuerdo con Maldonado y Rozo (2014), las prácticas utilizadas en la minería permitieron el establecimiento de una tipología basada en las vinculaciones institucionales y el tipo de actores involucrados (ver tabla 4). Además, se precisa que la explotación minera "no contribuye al desarrollo social de las comunidades de la región" (Maldonado y Rozo, 2014, p. 136), ya que las rentas

y excedentes generados por la actividad, no se quedan en la región y el sistema de redistribución, mediante las regalías, es ineficiente.

Tabla 4. Tipología de actividades mineras presentes en las subregiones del bajo Cauca y nordeste

Tipo de Minería	Descripción
Formal	Desarrollada por "personas naturales y jurídicas legalmente constituidas, que cumplen con los parámetros técnicos, administrativos, ambientales laborales, sociales, económicos y tributarios establecidos en la normatividad vigente" (Maldonado y Rozo, 2014, p. 126).
Informal	Hace referencia a la actividad realizada "por fuera de las normas establecidas, pero tolerada en escenarios normativos, pues quienes la desarrollan han iniciado un proceso de formalización o tienen intenciones de formalizar" (Maldonado y Rozo, 2014, p. 126).
Lícita	Es la actividad económica realizada "a pequeña escala, desarrollada por mineros artesanales (barequeros, afrodescendientes e indígenas); operan manualmente, no es mecanizada, con características de informalidad y cuyo método de explotación y extracción es el barequeo" (Maldonado y Rozo, 2014, p. 126) y está enfocada en satisfacer las necesidades básicas de la comunidad.
Ilícita	Actividad minera que se desarrolla "a pequeña escala por mineros artesanales, que con su conducta incumplen las normas establecidas; no obstante, está acción no tipifica delito" (Maldonado y Rozo, 2014, p. 127).

Fuente: Maldonado y Rozo, 2014.

Maldonado y Rozo (2014) clasifican la actividad minera de la zona en cuatro formas: formal, informal, licita e ilícita. En cualquiera, la explotación de los yacimientos de oro en las zonas mineras de Remedios, Segovia, Amalfi, Zaragoza, Nechí y El Bagre se ha realizado bajo dos técnicas de trabajo: la minería aurífera aluvial y de veta. La primera es aquella que se hace al aire libre, en ríos o quebradas, por lo que no demanda grandes costos. La veta, por el contrario, se hace al interior de la montaña en túneles galerías y requiere una elevada inversión de capital (Arango, s. f.).

Por tanto, la minería de veta corresponde a la explotación que han ejercido empresas nacionales y extranjeras por medio de concesiones del territorio otorgadas por el Estado colombiano, mientras que la aluvial es una actividad más generalizada en la población local por su rudimentaria técnica de aprovechamiento y su mano de obra (Plataforma Integral de Minería, 2018). Por el origen de cada una de las actividades, los beneficios están representados en dos vías: por un lado, la comunidad y su práctica ancestral y, por el otro, las multinacionales y los grandes capitales.

Este contexto contribuyó a la existencia de múltiples conflictos e intereses. Un claro ejemplo tiene relación con la disputa por la explotación artesanal de los predios que se encuentran en los límites de la mina El Silencio, de propiedad de la Frontino Gold Mines en Segovia. Esta empresa, junto con la Pato Consolidated, explotó de forma destructiva y voraz los territorios mineros del bajo Cauca y el nordeste, desde el siglo XIX hasta la década del setenta en el XX (Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana, 1993, p. 92).

La salida de la Frontino del territorio fue el resultado de los bajos costos del oro en el mercado internacional y de la desmotivación de inversiones provenientes de Estados Unidos. La empresa pasó a capitales nacionales y, por medio de la Ley 20 de 1969, "se quedó con 28,71 Km2 de subsuelo y cedió el 80% al Ministerio de Minas" (Aramburo, *et al.*, 2007, p. 92).

La reducción del territorio controlado por la Frontino no significó el final de la crisis de la empresa ni de las disputas con mineros independientes de la región. Al no poder asumir las prestaciones pensionales de los jubilados, generando un aumento en los pasivos, en 1977 se declaró en concordato para su liquidación, que se prorrogó hasta 2004 y finalizó en 2011. Durante este tiempo la empresa continuó la explotación aurífera y consolidó su presencia en detrimento de los mineros independientes. Gracias a la Resolución N° 1518 del 15 de agosto de 1991 firmada por Luis Fernando Vergara, entonces ministro de Minas y Energía, se estableció el cierre de las minas de Segovia y Remedios porque no cumplían con las condiciones lo cual posibilitó nuevas concesiones territoriales del Estado a la Frontino (Nizkor, 2001a). Además, la decisión afectó a más del 90 por ciento de la población que dependía económicamente de la actividad de minera en esas zonas.

Desde otra perspectiva, la existencia de conflictos sociales y el gran flujo de capital generado por la explotación minera fueron argumentos que ambientaron la llegada de organizaciones armadas en búsqueda de la captación de recursos. Durante la década de los sesenta e inicios de los setenta, la fundación de las FARC, el ELN y el EPL tuvo repercusiones en la dinámica sociopolítica

de la región, así como en el control de zonas destinadas para la minería. Bajo el argumento de la protección de la propiedad y la producción extranjera se iniciaron políticas contrainsurgentes y de control social.

> En algunas zonas la autoridad era ejercida por la guerrilla. Pero al mismo tiempo las empresas mineras solicitaban la protección del Estado para poder desarrollas sus actividades sin la intimidación de grupos armados. De esta manera, la lucha contrainsurgente fue el principal motor que llevó al Estado a poner en marcha planes de desarrollo en la región, los que también buscaban frenar cualquier interno de insubordinación social. Pero no solamente se actuó en contra de las guerrillas que se organizaban sino también en contra de las comunidades que se sublevaban y ocupaban tierras y realizaban acciones de protesta. (Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana, 1993, p. 28)

La lucha contrainsurgente implicó la articulación de agentes del Estado con los nacientes grupos paramilitares que, bajo el argumento de la seguridad y vigilancia, consolidaron un proyecto social, político y económico excluyente e iniciaron la persecución sistemática contra expresiones organizativas del territorio, como la Asociación Mutual de Mineros el Cogote, Asociación de Mineros del Nordeste (Asomina) y el Sindicato de Trabajadores de la Frontino Gold Mines (Sinfromines), entre otros.

Hasta la publicación de este informe, la minería sigue siendo centro de disputas entre grupos paramilitares e insurgentes que buscan imponer modelos sociales de organización de la producción y captar rentas generadas por esta actividad. La incidencia de estos grupos fue tan importante en el territorio que se creó un bloque denominado Minero, y que *Macaco* resultó replicando el modelo minero en el sur de Bolívar donde según, algunos medios, tendría ocho minas (Verdad Abierta, 2008, 29 de diciembre).

Ruta de los hidrocarburos

En los Tomos I y II del BCB (CNMH, 2021a; 2021b) se evidencia el papel de los hidrocarburos en la economía de la estructura paramilitar que comandaba *Julián Bolívar* en Santander. Basado en el control del contrabando de estos recursos la 'línea casa verde' va a intentar posicionarse en nuevos territorios del Magdalena Medio, en especial en el departamento de Antioquia.

DE MACHUCA AL CONTROL DEL OLEODUCTO EN EL MAGDALENA MEDIO

Así como el sistema de producción de la minería está concentrado entre los territorios del bajo Cauca y el nordeste, la extracción de petróleo y la transformación en derivados es referida espacialmente a la subregión del Magdalena Medio antioqueño. Es el municipio de Puerto Berrío el centro de su consolidación en el departamento.

El inicio de exploraciones petroleras en la región del Magdalena Medio desde principios del siglo XX, cuyo epicentro fue Barrancabermeja, y la aplicación del paquete de concesiones estatales –amparado en la ley 37 de 1931– a empresas extranjeras, como la Standard Oil, la International Petroleum, la Shell, la Texas Petroleum Co y la Richmond Petroleum, Gulf Oil, impulsó la consolidación de flujos migratorios constantes que terminaron por consolidar centros poblados en cercanías de las zonas de exploración y generaron la transformación del territorio.

Esto llevó a que a mediados del siglo XX la región pasara de "ser un gran territorio de selvas, surcados por el gran río de la Magdalena, a convertirse en una zona de colonización, atravesada por carreteras y puertos sobre el río Magdalena" (Avellaneda, 2004, p. 459). El arrasamiento de grandes bosques auspiciado por el ethos antioqueño del hacha, el esfuerzo y el logro produjeron un espacio geográfico que cumplía con las condiciones para la explotación con fines petrolíferos y ganaderos de Puerto Triunfo hasta San Alberto, en el departamento del Cesar. La expansión de la actividad petrolera se concentró en los municipios de Puerto Boyacá (Boyacá) y Barrancabermeja (Santander) y en menor medida en el municipio de Yondó, en Antioquia.

En agosto de 1951 el Estado reversó la concesión De Mares (1905) y fundó la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol), que luego asumió los activos revertidos de la Tropical Oil Company en territorios explorados (De la Concesión de Mares y la Troco hasta Ecopetrol, 2012). Durante esta etapa la extracción de petróleo en el departamento de Antioquia se concentró en los municipios de Yondó, de Puerto Nare y Puerto Triunfo (Aramburo, *et al.*, 2007, p. 33), lo que facilitó la creación de centros urbanos.

El sistema de explotación y sus impactos socioambientales fueron eje central de las disputas políticas entre habitantes, gremios, Estado y empresas privadas. Una de las tensiones más fuertes tiene que ver con las diversas disputas políticas por la nacionalización de los recursos y el papel de Ecopetrol en el país y la región, lo que se ha manifestado históricamente en largas jornadas

de movilización, huelgas y paros regionales; uno de los actores más relevantes en esta disputa es la Unión Sindical Obrera (USO), creada en el Magdalena Medio en 1922 (Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana, 1993).

En 1985, tras la crisis mundial del petróleo y su impacto en el país, Ecopetrol inició un proceso de expansión hacia zonas de exploración que no se habían explotado. En este contexto, retomó los antiguos campos de Casabe en Yondó, lo que dejó al descubierto "la situación en que la Shell había dejado la maquinaria y los depósitos de crudo en los bajos inundables, contaminaban las aguas y las tierras" (Avellaneda, 1998, p. 33). El reinicio de actividades y los efectos de la presencia de la empresa extranjera en la zona fue el detonante para acciones de movilización de la comunidad.

En cuanto al escenario nacional el departamento tuvo una participación relevante hasta 1992, año en el que representó entre el 5,4 y el 10,6 por ciento de la producción y extracción de petróleo en el país. Esta situación no fue constante y la representatividad se vio disminuida a causa de la aparición de otros pozos petroleros en diferentes departamentos.

Respecto a los proyectos de infraestructura se encuentra el Oleoducto Central (Ocensa), construido en 1998 como respuesta al problema del transporte de crudo desde el Casanare hasta el puerto de Coveñas y con el objetivo de "operar, administrar y explotar comercialmente un sistema de transporte de petróleo, que fuera clave para el crecimiento industrial del país" (Ocensa, s. f.). Ocensa es el oleoducto más grande del país y con una extensión de 836 kilómetros recorre un aproximado de 45 municipios y seis departamentos (Casanare, Boyacá, Santander, Antioquia, Córdoba y Sucre). En el departamento, su área de influencia se encuentra repartida entre Puerto Nare, Puerto Berrío, Segovia, Remedios, Zaragoza, El Bagre y Caucasia.

Como todo megaproyecto, la presencia de Ocensa en el departamento ha significado la existencia de diversos conflictos socioambientales, políticos y armados. Por un lado, los impactos ambientales de la instalación han ido en detrimento de la vida de las comunidades y, por el otro, las rentas derivadas de la explotación ilegal del tubo han sido centro de las disputas armadas entre los distintos actores que están en el territorio.

Sin duda, uno de los hechos que más impactos ha generado en el departamento en el marco de la guerra por los hidrocarburos ocurrió en octubre de 1998 en el corregimiento de Machuca, también conocido como Fraguas, cuando el ELN realizó un atentado a la infraestructura de Ocensa, con un saldo de 84 personas muertas y un centenar de casas incineradas. Al respecto,

El Tiempo informó: "A la 0:30 de la madrugada del domingo, la guerrilla voló el oleoducto en lo que pudo ser uno de los múltiples atentados a la infraestructura petrolera desde hace más de una década. Pero esta vez, las llamas alcanzaron el caserío matando e hiriendo a familias enteras" (El Tiempo, 1998).

Tras la llegada de las estructuras paramilitares relacionadas con las AUC, el tubo siguió siendo epicentro del accionar armado y fuente de rentas importantes para el mantenimiento de la guerra y la generación de ganancias. *Julián Bolívar,* por medio de los frentes Conquistadores de Yondó y Pablo Emilio Guarín, tuvo incidencia directa sobre los lugares más importantes para la explotación de este recurso en el departamento de Antioquia, como Yondó y Puerto Berrío donde se establecieron los centros de mando más importantes de los frentes que comandaba.

OTRAS ECONOMÍAS USUFRUCTUADAS POR EL BCB

Las economías descritas fueron determinantes para la operatividad del BCB en el departamento. Sin embargo, confluyeron otros contextos económicos para la obtención de réditos para la estructura y para consolidar su discurso político. Así, algunos gremios, sectores sociales, empresariales y élites regionales se vieron favorecidos por la aparición de estos grupos en los territorios. Estos grupos que usufructuaron esas rentas en muchos casos como forma de legalizar los recursos producto del narcotráfico y la reinversión de sus ganancias.

En el caso de Antioquia, la ganadería fue uno de los negocios en los que invirtieron los comandantes del BCB tanto antes como después de su creación. Incluso algunas Convivir que se pueden considerar antecedente inmediato del paramilitarismo en la región se desprendieron del asocio de hacendados y terratenientes que serían después comandantes del BCB, como en el caso de Devayanc.

GANADERÍA, EXTORSIONES GUERRILLERAS Y GRUPOS DE CONVIVIR

En lo relacionado con la ganadería en las subregiones de estudio, el modelo de colonización y apertura de frontera agrícola permitió el establecimiento de grandes terrenos para la explotación extensiva de esta actividad. Además, la consolidación de centros poblados ligados a la ocupación productiva del territorio generó una demanda permanente de producción de carnes, incentivando el fortalecimiento de este sistema productivo y la aparición de una élite regional terrateniente.

> Surgió paralelamente al aumento del comercio minero y agrícola con el fin de abastecer los centros urbanos en formación, a partir de entonces, el desarrollo ganadero obedeció a la adquisición de nuevas tierras y por consiguiente la expansión de las haciendas y la apertura de más potreros. (Betancur, 2011, p. 3)

La ganadería tuvo como epicentro las haciendas del bajo Cauca y del Magdalena Medio antioqueño, ubicadas en los municipios de Caucasia, Nechí, Cáceres, Puerto Berrío y Yondó. En el caso del nordeste, la producción de ganado se caracterizó por su baja intensidad y su relación con la economía campesina, en cifras esta subregión representó el 6,36 por ciento del total de bovinos del departamento (Aramburo, *et al*., 2007).

Además, el establecimiento de un sistema de producción basado en la acumulación de tierras para la explotación extensiva del ganado tuvo repercusiones directas en la economía de la región. Los excedentes fortalecieron el poder económico y político de los terratenientes y la estructura de ocupación de la tierra generó diversas tensiones. Lo anterior, sin dejar de lado que la ganadería extensiva no implica generación de empleo, uso de nuevas tecnologías o impactos sociales positivos y que, por el contrario, sus efectos socioambientales son altos.

> Por ser altamente concentrador de la propiedad de la tierra, no generar empleo, no demandar tecnología, no invertir en capital físico, no generar ingresos fiscales para los municipios, no encadenamientos productivos significativos ni valor agregado al producto, por ser impactante ambientalmente y desestimular el impulso de otras posibilidades productivas como la agricultura y la minería. (Arcila, *et al*., 2003, pp. 61-62)

Entre las diversas tensiones sociopolíticas se encuentra la aparición de actores armados insurgentes a mediados de la década del setenta. La llegada de las guerrillas implicó una disputa permanente por la actividad económica y el gravamen a los grandes capitales relacionados con la ganadería. Lo anterior contribuyó, en un contexto de lucha contrainsurgente impulsada por figuras emblemáticas de la fuerza pública de la región, a la creación de asociaciones y corporaciones privadas que bajo la excusa de la seguridad y vigilancia impusieron un modelo de control social y económico en estas subregiones, en especial en el Magdalena Medio.

Caracterización sociodemográfica y procesos sociales

La presencia de pueblos indígenas en las regiones de Antioquia estudiadas es apenas marginal, al igual que la presencia de población afrodescendiente y rrom.[20] Habitan en el departamento alrededor de quince mil indígenas de tres etnias: Emberá, Tule y Zenú, que ocupan la cordillera y las zonas entre ríos del suroccidente y noroccidente del departamento. Por su parte, la comunidad afrocolombiana es del 15 por ciento de la población antioqueña, la mayoría ubicada en la región de Urabá. Una población flotante de afrocolombianos se encuentra en Caucasia debido a procesos migratorios atraídos por la minería y a desplazamientos forzados por la violencia desde el departamento de Bolívar: "según el Dane, un 9 por ciento (8.442) de la población total de este municipio (87.532) se auto reconoce como afrodescendiente" (Observatorio del Programa Presidencial de DD. HH. y DIH, s. f. a., p. 3). Para terminar, una importante comunidad rrom se asentó en el Valle de Aburrá, en los barrios La Sebastiana y El Portal de Envigado.

Tal como se indicó en la introducción de este tomo, la actividad del BCB no solo estaba enfocada en la acción militar contrainsurgente, sino en una serie de victimizaciones hacia la población civil que era considerada afín o aliada de los grupos guerrilleros, e incluso en acciones dirigidas a sectores políticos considerados contrarios al modelo de sociedad que ellos pretendían imponer. Esa estrategia que se conoció en el argot de la guerra como *quitarle el agua al pez* significó una fuerte afectación al movimiento social y político en varios de los departamentos y regiones estudiadas. En el siguiente acápite se describe el contexto de la organización civil y la movilización social en Antioquia.

Movilización social y procesos organizativos

Existen condiciones históricas, geográficas y demográficas en las diversas regiones de análisis de este informe que posibilitaron la aparición de ejercicios de resistencia. Esto devino en la creación de organizaciones sociales y prácticas de movilización social ante el complejo escenario de desigualdades, ausencia de posibilidades de acceso a la tierra o bajo premisas de luchas de tipo urbano o sindical en un contexto de consolidación de partidos políticos tradicionales y de marginación de expresiones políticas alternas.

En este contexto, la comprensión de los movimientos sociales y los ejercicios de representación hacen necesario un recorrido por diversos acontecimientos

20 En la caracterización de la muestra se indica la participación de comunidades étnicas en la estructura, y en el análisis del accionar incluido en el tomo III de esta serie se muestran las afectaciones a pueblos indígenas y a comunidades afrodescendientes.

del siglo XX que describen el arraigo de organizaciones e ideas políticas en las regiones de análisis del informe, así como la temprana agudización de la persecución contra sectores de la sociedad civil y la aparición de distintos grupos armados. Lo anterior, desde una perspectiva de mediana duración que permite entender el fenómeno paramilitar en el *continuum* de la violencia política del país.

A este enfoque se suma la conexión explicativa entre la consolidación de gremios y sectores sociales con vocación política a propósito de la existencia de un sistema de producción económica específico, ya sea café, minería, producción industrial o campesina y la condición reactiva de la acción colectiva ante la ocurrencia de hechos violentos. Es decir, la dinámica de los procesos organizativos y de la movilización social no puede ser entendida por fuera de las condiciones económicas de las regiones y del desarrollo del conflicto armado.

A propósito, las negociaciones de paz, los intentos de apertura democrática y la creciente dinámica de agitación política generaron una respuesta articulada por grupos de seguridad, élites regionales y sectores de la fuerza pública (Romero, 2003), lo que se vio representado en el aumento de acciones violentas hacia el movimiento social y político y, por ende, de impactos en sus desarrollos regionales. Este apartado presenta los elementos de contexto en los que surgió el BCB en Antioquia, relacionados con la movilización social en las regiones del bajo Cauca, el nordeste y el Magdalena Medio antioqueño.

LUCHA SOCIAL, VIOLENCIA POLÍTICA Y CONSOLIDACIÓN AUTORITARIA

Desde principios del siglo XX la aparición de expresiones políticas asociadas a ideas comunistas y la realización de marchas obreras en el territorio lo convirtieron en un dinamizador de las exigencias sociales de sectores emergentes y las clases menos favorecidas. Barrancabermeja fue el epicentro de las luchas sindicales y de la disputa por la soberanía petrolera del país que se extendió hacia Yondó, Puerto Berrío y todo el Magdalena Medio antioqueño. De igual forma, en el bajo Cauca y el nordeste los procesos gremiales tuvieron relación con la organización obrera y minera de la zona, y con el papel de los empleados de los proyectos de infraestructura del departamento.

Ya para mediados de siglo y tras el asesinato de Gaitán en 1948, los procesos sociales departamentales sufrieron una etapa de radicalización y exaltación violenta en cuanto al bipartidismo, y de clandestinidad para el caso de

los núcleos de la Unión Nacionalista Izquierdista Revolucionaria (UNIR) y el Partido Comunista Colombiano (PCC). Antioquia fue uno de los territorios más afectados por la Violencia de mitad de siglo, que estuvo ambientada por la conformación de grupos liberales de choque, integrados inicialmente por "Manuel (…), Luis, Antonio y Aurelio Giraldo, un señor Durango y tres más" (Guzmán, *et al*., 2005, p. 108). En la región del Magdalena Medio antioqueño operó el grupo de Ramón Rodríguez. Hacia el nordeste y el bajo Cauca se estableció el tránsito de *Ave Negra* y Aníbal Pineda. Esta coyuntura histórica exacerbó la relación entre política y armas e hizo aparecer una serie de repertorios violentos que se mantuvieron en el tiempo.

> Después siguieron las depredaciones y como cada día traía su afán, otros sistemas aparecían y, para aplicarlos, la Policía, fusil al hombro, entró a los campos, no propiamente en son de paz sino con el ánimo de ejercer venganzas, sembrar el terror y arrasar poblados. (Guzmán, *et al*., 2005, pp. 111-112)

A partir de allí, la creciente movilización social y la politización de sectores de la región permitió que a mediados de la década del setenta aparecieran nuevos actores políticos. En 1973 la operación Anorí marcó una etapa de persecución contra los movimientos sociales de la zona, adelantada por la fuerza pública y élites regionales, alianza que se mantuvo en el tiempo.[21]

En 1976 se creó el Movimiento de Barequeros en el bajo Cauca, trabajadores de las minas "que para la época estaban en litigio con la minera Frontino Gold Mines, debido a la exploración ilegal que los mineros hacían del suelo suburbano de Segovia" (Nizkor, 2001a). Este proceso surge en medio de la persecución de la empresa y la fuerza pública contra quienes explotaban los yacimientos de forma tradicional o no autorizada y con el objetivo de garantizar el control total de las explotaciones de la multinacional. Durante 1977 el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR) llegó a la región y se estableció a través de brigadas de trabajo con mineros artesanales y docentes (Nizkor, 2001a). En el municipio de Puerto Berrío lograron establecer su influencia mediante la participación al interior de la USO.

Para la misma época Puerto Berrío fue epicentro de la actividad del PCC. La organización de ligas campesinas, la consolidación de dirigentes magisteriales y la influencia en sectores del estudiantado permitió la concreción, "en la región, [de] luchas nacionales tan importantes como la jornada del paro cívico

21 "En 1975, para combatir a la guerrilla y perseguir a la subversión se crea el Batallón Bomboná (Puerto Berrío Antioquia). Allí el mayor Álvarez Henao contribuye a armar los grupos de autodefensa campesina, permitidos por ley, que les respalden su guerra contra las Farc y sus aliados comunistas" (Ronderos, 2014).

nacional realizado en 1977" (Nizkor, 2001a). En los dos días de movilización confluyeron distintas expresiones políticas, entre las que se encontraba el MOIR, la Alianza Nacional Popular (Anapo), la Unión Nacional de Oposición UNO, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) y la USO.

Con la declaratoria del Estatuto de Seguridad del gobierno Turbay (1978-1982), la persecución hacia el movimiento social y los partidos políticos no tradicionales se acrecentó. En este contexto, la alianza de sectores privados y la fuerza pública se consolidó alrededor de la guerra contrainsurgente, lo que tuvo impactos en las victimizaciones contra la población civil. De acuerdo con Ronderos (2014), entre junio de 1982 y agosto de 1983, los paramilitares del grupo comandado por los hermanos Castaño realizaron una serie de acciones armadas bajo el argumento de una retaliación por el secuestro de su padre.

En el marco de esa retaliación, en agosto de 1982, en la vereda El Tigre en el municipio de Amalfi, hoy corregimiento de Vegachí, fueron asesinadas nueve personas y desaparecidas ocho. En esta acción los paramilitares "sacaron a los pobladores de sus viviendas, los ataron y luego cegaron sus vidas con fusiles y machetes, mutilando los cuerpos y quintándoles los ojos y las lenguas" (Rutas del Conflicto, 2019). La crueldad utilizada por los Castaño emuló las prácticas de arrasamiento usadas en la violencia de mitad de siglo.

Ronderos (2014) enmarca el asesinato de Gilberto Gallego Copeland en la oleada violenta de los hermanos Castaño. Para la fecha, la víctima se desempeñaba como presidente del sindicato Frontino Goldmines y, además, era un histórico dirigente de la región responsable de iniciar el proceso de organización de la Juventud Comunista en Segovia a inicios de la década de los ochenta (Nizkor, 2001a).

> En un año largo, hubo cuatro masacres en esa región que dejaron por lo menos 65 muertos: en junio de 1982 cayeron once asesinados en el caserío El Lagarto (entonces en la vereda El Tigre de Amalfi, que hoy es corregimiento del municipio de Vegachí); el 18 de julio del mismo año fueron asesinadas la familia Cano y la familia Gallego en el municipio de Río Bagre, en Remedios (el mismo donde quedaba la finca El Hundidor); del 4 al 6 de agosto siguiente hubo la tercera matazón, de nuevo en el caserío El Lagarto y alrededores en El Tigre, en la que fueron muertos 17 campesinos, incluida la familia García Osorio, marido, mujer e hijo, unos hermanos jornaleros Ramírez y un viejo, y además 150 personas salieron huyendo al casco urbano aterrorizados; y la cuarta, del 12 de agosto de 1983, en las veredas de Cañaveral y de Manila, Remedios, en la que se cree que fueron asesinadas otras 30 personas. (Ronderos, 2014, p. 38)

Según el proyecto Colombia Nunca Más (2001a), estas acciones fueron planeadas y ejecutadas de forma conjunta entre los hermanos Castaño y miembros del Batallón de Infantería Nº12 Bomboná, al mando del teniente coronel Luis Eduardo Torres Mesa (1982) y del teniente Eduardo Enrique Romero Barrios (1983) (Nizkor, 2001a). El resultado de las operaciones fue el arrasamiento de las militancias del PCC y el MOIR en toda la región del bajo Cauca, el nordeste y el Magdalena Medio antioqueño.

La acción de arrasamiento y aniquilamiento de los movimientos políticos a inicios de la década de los ochenta fue de tal magnitud que la prensa registró en agosto de 1983 más de 150 homicidios en el municipio de Puerto Berrío.

> Durante los siete meses y medio transcurridos de este año, en el perímetro urbano y rural de Puerto Berrío se han producido más de 150 asesinatos. Exactamente, entre el 27 de julio y el 14 de agosto, o sea en sólo 13 días, fueron sepultadas 29 personas en Puerto Berrío. Y 19 cadáveres recogidos dentro del perímetro urbano de este municipio antioqueño. (El Tiempo, 1983, 22 de agosto, p. 3A)

Entre las víctimas más reconocidas se encuentran Fernando Vélez, Jaime Nevado, Otilia Serna y Luis Ángel Acevedo, militantes de partidos políticos no tradicionales. Lo absurdo del panorama fue caricaturizado por el periódico El Tiempo sobre la idea de que en Puerto Berrío "el último concejal comunista, un hombre de más de 60 años, en alguna casa del pueblo cavó un sótano y allí se escondió" (El Tiempo, 1983, 22 de agosto, p. 3A). Estos hechos fueron atribuidos al naciente movimiento Muerte A Secuestradores (MAS), estructura creada a finales de 1981 por miembros del Cartel de Medellín con la intención de liberar a Martha Nieves Ochoa. El MAS fue utilizado, también, como una etiqueta para realizar acciones al margen de la ley por integrantes de la fuerza pública y sectores económicos y políticos pertenecientes a élites locales y regionales.

> El antecedente más inmediato se encuentra en la creación y operación del grupo paramilitar Muerte a Secuestradores —Mas—, en cuya organización, según posteriores investigaciones de la Procuraduría General de la Nación, se lograron identificar, además de narcotraficantes, a ganaderos y grandes terratenientes, líderes políticos regionales y sectores de las Fuerzas Militares, oficiales y suboficiales, tanto en servicio activo como en retiro. (CNMH, 2014, p. 314)

Según Ronderos (2014), Fidel Castaño aportó en la creación de este grupo, cuya denominación fue utilizada como fachada por miembros de la fuerza pública para atacar a la población civil. El exterminio del movimiento social y político en Puerto Berrío fue descrito por la prensa: "a lo largo y ancho el Magdalena Medio ya no existe un activista de izquierda que actúe públicamente. Los que se salvaron huyeron" (El Tiempo, 1983, 22 de agosto, p. 3A). En definitiva, las acciones violentas hacia la población civil fueron funcionales al establecimiento de un régimen departamental que privilegió los intereses de los grupos paramilitares y aplicó una marcada doctrina anticomunista, lo que, además, implicó el cierre del sistema político en escenarios de apertura democrática.

La respuesta social a la violencia del MAS se materializó en la convocatoria de varias jornadas de protesta. La Marcha del Silencio de octubre de 1982 fue el primer acto público de rechazo por los asesinatos de dirigentes políticos y sociales del municipio de Puerto Berrío. En noviembre del mismo año se realizaron la Marcha de la Solidaridad[22] y la Marcha por la Vida y la Paz que se unió a las movilizaciones campesinas de Barrancabermeja y el sur de Bolívar con el objetivo de llegar a la ciudad de Cartagena. En 1983 el gobierno de Betancur convocó una nueva movilización por la paz, a la que "asistieron los ministros de Gobierno, Justicia y Educación, el gerente del Inderena y el comisionado de Paz; los habitantes marcharon en caravana hasta el puerto" (Nizkor, 2001a).

En el nordeste y el bajo Cauca el exterminio del movimiento social y político menguó con la salida de los Castaño hacia el sur de Córdoba a finales de 1983. En el Magdalena Medio esta fecha coincide con el inicio de las negociaciones de paz entre el gobierno de Betancur y las distintas guerrillas que operaban en el país, en 1984. Este cambio en el panorama no implicó el cese de hechos violentos contra la población civil.

En este contexto nace el Movimiento ¡A Luchar! en marzo de 1984. Esta organización fue el resultado de procesos de unidad de diversas expresiones sindicales como "los Colectivos de Trabajo Sindical (CTS) y la Corriente de Integración Sindical (CIS), movimientos políticos como el Movimiento Pan y Libertad (MPL) y agrupaciones partidistas como el Partido Socialista de los Trabajadores (PST)" (Fajardo, 2017, p. 2). Durante su época de acción, el departamento de Antioquia fue eje central de sus militancias.

22 "La Marcha de la Solidaridad realizada en noviembre fue promovida por el alcalde de la época Joaquín García y el Párroco Gonzalo López; en esta participaron unas 500 personas que denunciaron los asesinatos, exigieron la disolución del MAS y la desmilitarización de la zona. Los grupos paramilitares reaccionaron amenazando de muerte al sacerdote y el gobierno destituyendo al alcalde" (Nizkor, 2001a).

En este mismo año se iniciaron de manera oficial las negociaciones de paz a nivel nacional y desde sus inicios los campesinos del bajo Cauca y parte del bajo nordeste iniciaron procesos de movilización y éxodos hacia las cabeceras municipales más cercanas, teniendo su punto culmen en el mes de agosto con la firma de acuerdos gubernamentales. En febrero de 1985 se convocó un paro cívico regional que terminó con un saldo de "cuatro muertos, veintisiete heridos, tres aviones incendiados, la militarización del pueblo, y una situación tensa que amenazaba con extenderse a todo el nororiente antioqueño" (Semana, 1985).

De acuerdo con la reconstrucción realizada por la prensa, el 24 de febrero, un total de siete mil campesinos arribaron a la cabecera municipal de El Bagre y durante varios días realizaron distintas acciones de movilización. El miércoles 27 se movilizaron hacia las instalaciones de la empresa minera que se encontraba "custodiada por unos cuarenta policías traídos como refuerzo por orden del comandante de la Policía de Antioquia, Carlos Randeras" (Semana, 1985). En horas de la noche se fue la luz e iniciaron los disparos que dejaron tres campesinos y un vigilante muerto, posterior a estos hechos "los manifestantes se volvieron entonces contra el aeropuerto y lo incendiaron, reduciendo a cenizas los tres aviones, una ambulancia y un bus de la empresa" (Semana, 1985).

El desenlace de la jornada coincidió con la militarización de la región bajo el argumento de que los responsables tendrían vinculación con las guerrillas que hacían presencia allí, en específico el Frente Ricardo Franco de las FARC, y el ELN. Estos hechos contribuyeron a la agudización de las tensiones políticas de la zona y al reagrupamiento de las organizaciones sociales alrededor del Movimiento 27 de febrero, que vinculaba campesinos de los municipios de El Bagre, Zaragoza, Segovia y Remedios (Nizkor, 2001a). En este contexto, se identificó la convocatoria permanente de escenarios de movilización y denuncia de la situación humanitaria de las subregiones del nordeste y el bajo Cauca.

Así como en el Magdalena Medio y el sur de Bolívar en la década de los noventa, desde 1985 los éxodos campesinos o humanitarios se convirtieron en un repertorio de acción colectiva recurrente entre las organizaciones sociales de la zona. Las reivindicaciones de la época tenían relación con el cese de la militarización y la persecución a la población civil, así como con la exigibilidad de garantías para la vida digna de las comunidades. Los desplazamientos masivos y el abandono temporal de los territorios fueron usados por la fuerza pública en la "consolidación táctica y estratégica en el combate contra la insurgencia" (Nizkor, 2001a) y por ende, aumentaron las confrontaciones militares. Además, la ausencia de comisiones gubernamentales que atendieran eficaz-

mente las solicitudes de las familias desplazadas obligó a que se construyeran asentamientos informales en las cabeceras municipales de la región.

El desplazamiento y el desarraigo en que se vieron envueltas las comunidades rurales al concentrarse en las cabeceras de los municipios obligó al campesino a aceptar esta forma de vida como única alternativa posible; situación común en gran parte del país que ha visto una mayor cantidad de población expulsada de sus lugares de origen viviendo en condiciones inhumanas. La carencia de una vivienda con los mínimos servicios públicos ha hecho del plástico y del cartón los únicos medios para temperar las inclemencias de su destino; el hambre, la miseria, las enfermedades, el desempleo, etc., se han convertido en su cotidianidad (Nizkor, 2001a).

Por otra parte, en medio de grandes tensiones políticas y del recrudecimiento de la situación humanitaria de la región, se avanzó en la consolidación de un nuevo pacto político que permitió la creación de la Unión Patriótica (UP) en el marco de las negociaciones de paz entre las FARC y el gobierno de Belisario Betancur, así como del Frente Popular por efecto de las conversaciones con el Ejército Popular de Liberación (EPL), con un reconocido arraigo departamental. La expectativa de apertura democrática generada por las negociaciones de paz se respondió de forma violenta. De acuerdo con la Escuela Nacional Sindical (ENS, 2017), 1987 fue el año de la consolidación del proyecto paramilitar como punta de lanza de la guerra contra los movimientos sociales, las organizaciones de derechos humanos y los sindicatos del departamento.

En solo seis meses, entre julio y diciembre de 1987, sicarios del paramilitarismo asesinaron en Antioquia a 24 personas, la mayoría en Medellín, entre ellos profesores y estudiantes de la Universidad de Antioquia, dirigentes del Comité de Derechos Humanos, así como líderes de la UP y la Juventud Comunista (ENS, 2017).

Aunque estas acciones ocurrieron en mayor medida en el centro del departamento, la dinámica subregional del bajo Cauca, el nordeste y el Magdalena Medio antioqueño se tensionó a tal punto que en mayo de 1988 las organizaciones sociales y políticas de estos territorios se vincularon a las jornadas nacionales de movilización convocadas, entre otras, por ¡A Luchar!, la UP y el Frente Popular.

El 28 de mayo de 1988 el periódico El Colombiano presentó las movilizaciones nacionales contra la violencia paramilitar como "serias perturbaciones del orden público" (El Colombiano, 1988). Desde el bajo Cauca y el nordeste salieron delegaciones hacia la ciudad de Medellín y en el Magdalena Medio

antioqueño, de Puerto Berrío y Yondó se movilizaron a Barrancabermeja. El saldo nacional de las jornadas se resumió en el asesinato de 8 personas y 26 heridas, todas víctimas del accionar desmedido de la fuerza pública. De esta jornada resalta lo ocurrido en el puente de Llana Caliente en cercanías de San Vicente de Chucurí en Santander, donde se movilizaba un gran grupo de campesinos y trabajadores rurales (CNMH, 2019b, p. 74).

Una de las principales motivaciones de las poblaciones de Segovia y Remedios para movilizarse en mayo de 1988 tiene relación con el asesinato del líder político de la UP y alcalde popular electo en los comicios de marzo de ese año, Elkin de Jesús Martínez Álvarez.[23] Los hechos ocurrieron en Medellín el 16 de marzo y fueron responsabilidad, en condición de coautoría, del Mayor (r) del Ejército y segundo comandante del Batallón de Infantería N° 42 Bomboná de la época, Marco Hernando Báez Garzón (El Colombiano, 1988).

A propósito de las elecciones populares de autoridades locales de 1988, los resultados en las subregiones del bajo Cauca y el nordeste terminaron por desplazar la hegemonía liberal de la zona y logró posicionar a la UP como organización con opción real de poder. Desde esta perspectiva, "el nuevo movimiento de oposición comienza a caminar y a abrir las expectativas de sus adeptos, con el desarrollo de obras de infraestructura y de asistencia a las comunidades desarraigadas en el desarrollo de la guerra contra insurgente" (Nizkor, 2001a). En un contexto más amplio, la década de los ochenta representó la consolidación política de un proyecto alterno al bipartidismo histórico, y en ese proceso los casos de Segovia y Remedios son significativos.

Así, el fortalecimiento de la izquierda como opción de poder local en el territorio, la agrupación gremial de los campesinos, los mineros y los trabajadores informales y el posicionamiento de la UP y ¡A Luchar!, acompañados de la consolidación de ejercicios organizativos en juntas cívicas, asociaciones comunales de juntas, Asogremios y sindicatos, intensificaron las dinámicas de movilización y resistencia en la zona.

Ese panorama estuvo mediado por la continuidad de las acciones violentas en el marco del conflicto armado y de la persecución sistemática contra estos sectores, por lo que su participación electoral se vio afectada de gravedad al finalizar la década.

23 Este hecho se constituye en la historia como el primer ataque fatal contra un alcalde electo popularmente.

Imagen 1. Movilización en el municipio de Remedios, 1993



Fuente: CNMH.

II. Grupos antecesores al BCB en Antioquia

Foto 1. Panorámica del municipio de Segovia



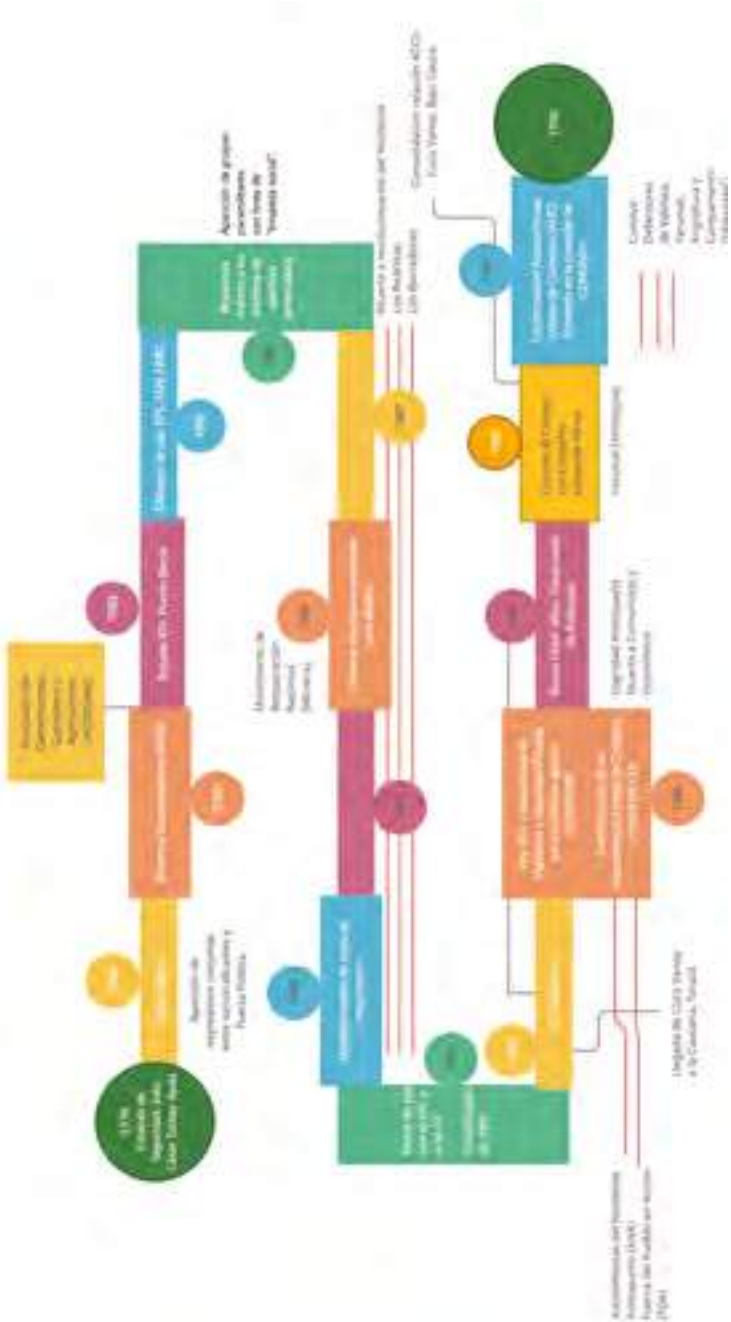
Fuente: Rodrigo Torrejano Jiménez para CNMH, 2020.

La confluencia de factores económicos, políticos, institucionales y culturales en contextos territoriales con condiciones estratégicas, como su ubicación y diversidad, han posibilitado el posicionamiento de diversos actores que, su-

mados a la precaria presencia estatal, a la desarticulación territorial con el departamento, al paso del río Magdalena y del río Cauca, a la existencia de un gran número de minas de oro y a la presencia de cultivos de uso ilícito, hicieron de las subregiones del bajo Cauca, Magdalena Medio y nordeste antioqueño un bastión militar para los distintos grupos al margen de la ley.

En el caso específico del paramilitarismo, su aparición en la región de estudio ha respondido a la confluencia de procesos sociales, económicos e institucionales en la cual denominaciones como: redes sicariales, grupos de seguridad, asociaciones cívico-militares, ejércitos narcotraficantes y etiquetas como la Mano Negra que presuntamente funcionan como furtivas organizaciones ilegales de integrantes del Ejército, hacen parte de una misma trayectoria. En un rango de dieciocho años (1980-1998) se pueden contabilizar igual o mayor número de estructuras asociadas al paramilitarismo en sus diversas etapas, como se ve en la siguiente ilustración.

Ilustración 2. Línea de tiempo de estructuras antecesoras al BCB en el departamento de Antioquia



Fuente: CNMH, elaboración propia.

Este apartado pretende aportar elementos para comprender las diversas etapas del proceso de surgimiento de los primeros grupos y expresiones paramilitares previos a la llegada de los bloques asociados a la AUC y en específico al Bloque Central Bolívar.

Periodización del fenómeno paramilitar en Antioquia

El análisis realizado sobre los grupos, denominaciones, estructuras y ejércitos que antecedieron la llegada del Bloque Central Bolívar al departamento de Antioquia se divide en tres momentos históricos caracterizados por transformaciones en la arquitectura institucional o por procesos de transformación orgánica en el desarrollo de los ejércitos paramilitares en la región y el país.

El primero (1983-1993) hace referencia a la consolidación de la lucha contrainsurgente a través de la instalación de la Brigada XIV en inmediaciones del municipio de Puerto Berrío. Esto coincidió con la presencia de grupos de seguridad privada o paramilitares que, financiados por narcotraficantes de la región, realizaron diversas acciones contra la población civil, como homicidios selectivos, desplazamiento forzado, desaparición forzada y masacres. La mayoría de los hechos victimizantes se realizaron bajo el argumento de la supuesta filiación de las víctimas con los grupos insurgentes que hacían presencia en la región, lo cual derivó en la estigmatización y exterminio del movimiento social y la izquierda en el Magdalena Medio.

Durante esta etapa la estructura orgánica de los grupos armados se caracterizó por ser cambiante. Su composición interna, tuvo una rotación continua y mantuvo una fuerte articulación con integrantes de la fuerza pública (ver la serie de informes sobre los grupos paramilitares del Magdalena Medio: *El Estado Suplantado* (CNMH, 2019a); *Isaza, El Clan Paramilitar* (CNMH, 2020b); y *El Modelo Paramilitar de San Juan Bosco de La Verde y Chucurí* (CNMH, 2019b).

El segundo momento (1994-1998) está mediado por los efectos de la firma del acuerdo de paz con el M-19, el EPL y la proclamación de la Constitución de 1991. En este contexto, el presidente Gaviria expidió el Decreto Ley 356 de 1994 que posibilitó la creación de cooperativas de vigilancia y seguridad privada para la defensa agraria y estipuló la naturaleza de este tipo de actividad. En el Gobierno siguiente, el de Samper Pizano, se reglamentaron y se les dio vida a las denominadas Convivir.

Uno de los más importantes defensores de esta idea fue el entonces gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez, quien defendió la creación de las Convivir en el territorio bajo el argumento de la necesidad de contrarrestar el accionar criminal de las guerrillas (El Tiempo, 1997d). Precisamente, desde la gobernación se posibilitó y autorizó la conformación de múltiples cooperativas que fueron integradas y dirigidas por jefes paramilitares asociados a las ACCU y las AUC.[24] Este es el listado de algunas de ellas:

1. Convivir Horizonte. Dirigida por Salvatore Mancuso.
2. Convivir Guayamaral Dirigida por Salvatore Mancuso.
3. Convivir Avive. Perteneció Jesús Ignacio Roldán, alias *Monoleche*.
4. Convivir Costa Azul. Perteneció Arnoldo Vergara Trespalacios, alias *Mochacabezas*.
5. Convivir Nuevo Amanecer. Perteneció a Rodrigo Pelufo, alias *Cadena*.
6. Convivir Los Arrayanes. Dirigida por Juan Francisco Prada.
7. Convivir Devayanc. Dirigida por Rodrigo Pérez Alzate, alias *Julián Bolívar*.
8. Convivir Papagayo. Dirigida por Arnulfo Peñuela
9. Convivir El Cóndor.

Orgánicamente estas cooperativas se caracterizaron por tener una estructura legalizada, más rígida, menos cambiante y establecieron prácticas militares profesionales de la mano de la formación dada por la fuerza pública. En la trayectoria del paramilitarismo en la región, estos grupos sirvieron de antecedente directo de frentes y bloques asociados a las ACCU.

Por último, está la etapa establecida tras la denominada confederación de las ACCU y AUC (1995-1998). Esta incluye todos los aspectos asociados a la consolidación de la Casa Castaño en el sur de Córdoba y Urabá y su proyecto de expansión federada hacia las diversas regiones del país. Para el caso antioqueño este proceso tiene implicaciones directas en la presencia de estructuras armadas en el bajo Cauca, Magdalena Medio y nordeste del departamento a través de las estructuras Bloque Mineros, Bloque Metro y Bloque Central Bolívar.

La incidencia del grupo de Puerto Boyacá y las expresiones paramilitares de los años ochenta

La categorización establecida por el *Paramilitarismo: Balance de contribución del CNMH al esclarecimiento histórico* (CNMH, 2018a) relacionada con la pri-

24 De acuerdo con la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ), el mandatario regional no estaba facultado para conceder estas autorizaciones, pues esto era competencia de la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad privada del Ministerio de Defensa (Comisión Colombiana de Juristas, 2008).

mera generación de paramilitares (1980-1994), entre la que se encuentran los grupos locales de carácter *endógeno* que aparecen a finales de la década del setenta, en especial en el Magdalena Medio, Tolima y Cundinamarca, establece que estos "fueron auspiciados por las fuerzas militares con el amparo legal del Decreto 3398 de 1965 y posteriormente la Ley 48 de 1968, que permitían la creación de juntas de autodefensas" (pp. 48-49), en el marco de la doctrina de seguridad nacional.

De estas expresiones *endógenas* resaltan las primeras organizaciones del sur del Magdalena Medio asociadas a las figuras de Gonzalo y Henry Pérez (CNMH, 2019a) y Ramón Isaza (CNMH, 2020b; CNMH, 2020a). Una de las características principales para comprender la composición y conformación de estas estructuras tiene relación con las estrategias implementadas para la acción política, el control territorial y la consolidación de un modelo económico basado en la tenencia de la tierra y el narcotráfico. Un ejemplo de esto puede rastrearse a través de la relevancia de la Asociación Campesina de Ganaderos y Agricultores del Magdalena Medio (Acdegam), que logró tener reconocimiento institucional[25] y estuvo articulada al proyecto paramilitar mediante la promoción de "cooperativas en los corregimientos, tiendas, apoyo social con acciones en salud y educación, a la vez que labores de inteligencia y pago de nómina a las estructuras paramilitares" (CNMH, 2019a, p. 27). En este proceso vale la pena resaltar la figura de Iván Roberto Duque, alias *Ernesto Báez,* y Pablo Emilio Guarín como hombres clave en la producción discursiva anticomunista y contrainsurgente de estos grupos.

En la promoción pública del paramilitarismo y la exaltación de la lucha anticomunista Acdegam sirvió como plataforma para la financiación de escuelas con mercenarios "de Israel, Gran Bretaña o Australia, para que dieran cursos de entrenamiento a paramilitares de todo el país" (Verdad Abierta, 1980). Esto posibilitó la consolidación de un modelo paramilitar que fue exportado hacia "el Meta, Caquetá, Putumayo, Córdoba y regiones del Nordeste, Bajo Cauca y Urabá en Antioquia" (CNMH, 2019a, p. 28) bajo la financiación y el auspicio de capitales provenientes del narcotráfico.

La capacidad operativa de Acdegam y su fortalecimiento en el proceso de expansión y de estructuración de la organización mediante la práctica de "reclutar hombres, invertir en droguerías, clínicas, escuelas, brigadas de salud y tiendas" (CNMH, 2019a, p. 128) provino directamente del patrocinio del narcotráfico

25 "(…) fue legalizada por medio de la resolución 0065 de junio 22 de 1984 de la Gobernación de Boyacá, constituyéndose en la fachada para el flujo de dinero, logística, pago de sueldos, armas y municiones" (CNMH, 2019a, p. 116).

asentado en la zona, por lo menos desde 1984,[26] tras la crisis económica de la agrupación derivada de los altos costos de mantenimiento de la estrategia cívico-militar y los bajos ingresos de las contribuciones de ganaderos y exacciones a los campesinos de la región para dicha operación. Lo anterior, sumado a la consolidación de la figura del ganadero-narcotraficante como producto de la compra de grandes extensiones de tierras de los llamados 'capos' del narcotráfico y la intención de Gonzalo Rodríguez Gacha –principal jefe del Cartel de Medellín junto con Pablo Escobar– de tener una retaguardia en el Magdalena Medio, permitió que la alianza entre políticos locales, grupos de seguridad privada, paramilitares y narcotraficantes se sellara (CNMH, 2019a).

Uno de los principales hacedores de esta alianza y que fungió como intermediario de la gente de los Pérez y del Cartel de Medellín fue Ramiro –*Cuco*– Vanoy, nombrado como financiero de Acdegam en 1983, según la sentencia del Tribunal Superior de Medellín de 2015.[27] Las diversas versiones recopiladas por los informes de la DAV sobre su trayectoria criminal permiten concluir que: *Cuco Vanoy* fue el primero de una estirpe de comandantes paramilitares nacidos en el municipio de Yacopí, dueño de cultivos de coca en ese municipio y enlace principal entre el Cartel de Medellín y los paramilitares del Magdalena Medio. Fue el principal responsable de la financiación de los grupos de Puerto Boyacá por medio de los dineros de Rodríguez Gacha, Pablo Escobar y Juan Yépez bajo la excusa de consolidar el proyecto contrainsurgente.

En el informe sobre el Bloque Central Bolívar: *Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander*[28] (CNMH, 2021a) se resalta el papel determinante de Vanoy en la guerra contra el Cartel de Medellín a finales de la década del ochenta y su alianza con el Cartel de Cali, así como su llegada al bajo Cauca a inicios de los noventa para consolidar redes de narcotraficantes y mantener la conexión con México. Entre 1996 y 1997 afianzó la relación con los Castaño a través de las ACCU.

En todas las versiones sobre la trayectoria de *Cuco Vanoy* se resalta su importancia en el proceso de consolidación de la alianza entre narcotraficantes y grupos de seguridad que contaban con una alta interacción con la fuerza pública[29] y con sectores políticos regionales en el Magdalena Medio y el nordeste de

26 La versión de *Cuco Vanoy* referenciada por el CNMH (2019a) en el informe: *El Estado Suplantado*, habla del inicio de esta relación desde 1982 gracias a un acuerdo entre Rodríguez Gacha y los Pérez.
27 Según la versión incluida por el Tribunal Superior de Medellín, Cuco Vanoy es llevado al Magdalena Medio a través de la relación de Oscar Patiño quien es el encargado de presentarlo con Gonzalo y Henry Pérez en Puerto Boyacá, donde es nombrado financiero de la estructura Acdegam en 1983.
28 Primera entrega del extenso trabajo de investigación sobre el accionar de la estructura Bloque Central Bolívar.
29 Iván Roberto Duque, en conversación con el CNMH (2019), resalta el papel de Henry Pérez en la gue-

Antioquia. Su intermediación entre los Castaño, los Pérez, la gente de Escobar y los narcotraficantes de la región le posibilitó consolidar redes de confianza hacia el Caquetá, Putumayo, el bajo Cauca y el sur de Córdoba, regiones donde luego se expandió el modelo paramilitar de Urabá tras el fin de la guerra contra el Cartel de Medellín y donde se estableció una coincidencia de trayectorias con Carlos Mario Jiménez Naranjo, alias *Macaco* (CNMH, 2021a).

A propósito del carácter político de estas alianzas, el proyecto Acdegam fue públicamente coordinado desde sus inicios en 1982 por Pablo Emilio Guarín y por Iván Roberto Duque, quien se vinculó en 1988. Estos personajes alcanzaron diversos cargos de elección popular y tuvieron una alta influencia en la política regional, a tal punto que, bajo la tutela del liberalismo, Guarín logró salir electo como diputado a la Asamblea de Antioquia e incidir en la elección de varios políticos locales, entre los que se encuentran Luis Armando Suescún y Luis Alfredo Rubio Rojas. Suescún fue alcalde y concejal de Cimitarra en Santander (CNMH, 2014a) y fue procesado como responsable de la masacre de la junta directiva de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC)[30] en 1990, mientras que Rubio Rojas fue alcalde de Puerto Boyacá en 1988, suspendido de su cargo ese mismo año por presunta participación en las masacres de Honduras y La Negra en la región del Urabá antioqueño, hechos que fueron cometidos por hombres de la Casa Castaño bajo las denominaciones de Los Tangueros y Los Magníficos. Rubio fue apresado en 1990, liberado por hombres de Rodríguez Gacha y capturado de nuevo siete años después en la capital de la República (El Tiempo, 1997c).

En la lista de políticos asociados a Puerto Boyacá y Acdegam que fueron figuras claves en la incursión paramilitar en el departamento de Antioquia, en específico en el nordeste, figura el liberal César Augusto Pérez García. Pérez García fue determinante en la masacre de Segovia cometida por el grupo Muerte a Revolucionarios del Nordeste (MRN) en 1988. Esta estructura funcionó bajo la tutela de Fidel Castaño y Henry Pérez por solicitud del político liberal y realizó acciones en Amalfi, Apartadó, Mutatá, Remedios, Segovia, Medellín y Yondó. De acuerdo con el informe *Silenciar la Democracia* (CNMH, 2014a), las acciones ejecutadas por el MRN fueron el resultado de una alianza entre grupos políticos regionales, grupos de seguridad, paramilitares y fuerza pública coordinados desde el Magdalena Medio y el sur de Córdoba.

Esta acción se enmarcó en la incursión realizada entre 1982 y 1983 por hombres de la Casa Castaño –presuntamente identificados bajo la denominación *Mochacabezas*– que, orientados por Fidel Castaño desde la finca ubicada

rra contra Pablo Escobar y en la conformación de los PEPES, así como su relación directa con la DEA.
30 En esta masacre también fueron asesinados los líderes campesinos Miguel Ángel Barajas, Josué Vargas y Saúl Castañeda y la periodista Silvia Duzán.

entre las veredas el Río y Hundidor, en Remedios, cometieron las masacres de Hundidor, Cañaveral y Altos de Manila en respuesta al asesinato del padre de los comandantes paramilitares.[31] Esta versión coincide con lo planteado por Ronderos (2014) y es confirmada por víctimas de la región quienes aportaron su contribución voluntaria a la DAV del CNMH en 2021:

> *Entr.: ¿Recuerda cómo fue esa iniciativa?, ¿cómo fue ese proceso cuando empezó a armarse?*
> Edo.: La iniciativa fue esa, le secuestran al papá y posteriormente lo matan probablemente en selvas de Segovia, y él toma la decisión de armar un grupo y mandar hacía las montañas ese grupo a que mataran lo que vieran, lo que se encontraran eso iba a muerte. (CNMH, MNJCV, Puerto Berrío, 2021, 3 de junio)

Este tipo de agrupaciones utilizadas para realizar acciones contra sectores, movimientos sociales y contradictores políticos funcionaron como etiquetas o nominaciones de fácil transformación que aglutinaron diversas redes, "grupos sicariales flexibles y operaciones clandestinas de la fuerza pública" (CNMH, 2018a, p. 48); en este contexto, denominaciones como La Triple A, Los Realistas y Los Borradores aparecen en el escenario regional como agrupaciones asociadas a este tipo de estrategias. A diferencia de las ACCM y las ACPB, de larga tradición en el Magdalena Medio, estas agrupaciones no pretendieron el establecimiento de un control territorial o la imposición de un modelo social, sino que sirvieron como engranaje en la guerra sucia decretada contra los sectores de la izquierda política y el movimiento social del departamento. A las denominaciones ya identificadas, se sumaron el grupo Muerte A Secuestradores y la Mano Negra[32] de una alta operatividad en el municipio de Puerto Berrío en la década de los ochenta y breves apariciones en Segovia y Remedios bajo la protección y articulación de integrantes de la Brigada XIV del Ejército Nacional, que se asentó en el territorio desde 1983 y tuvo responsabilidad en la vinculación de mercenarios internacionales en la formación de paramilitares en Puerto Boyacá (CNMH, 2019a) junto con Acdegam.

31 Según contribución voluntaria, Antonio Castaño, padre de los hermanos Castaño fue secuestrado en zona de la Vereda El Río del municipio de Segovia donde fue asesinado: "La forma de ellos de habersen armado los Castaños. El detonante mayor fue el secuestro y posteriormente el asesinato del papá de ellos, que eso fue ocurrido en el año 82. Fidel tenía una finca en el municipio de Segovia, vereda El Río, de allí se llevaron las FARC no recuerdo el frente, al papá de los Castaño un señor, el papá se llamaba Antonio Castaño" (CNMH, MNJCV, Puerto Berrío. 2021, 3 de junio).

32 La denominación relacionada con el grupo que operó en la década del ochenta, sobre la agrupación que operó en los municipios de San Roque, Santo Domingo y Cisneros en los sesenta es pertinente reconocer que actuó como un grupo endógeno de autodefensa asociado a la práctica de *exterminio social*.

Pero no solo existió un amplio repertorio de denominaciones para los grupos asociados a las acciones armadas contra la población civil. Tras la muerte de Pablo Emilio Guarín en 1987, la plataforma política creada por Acdegam facilitó la creación de diversos movimientos de carácter regional. El Movimiento de Renovación Nacional (Morena, 1989), que llevó a Iván Roberto Duque[33] a ser elegido como concejal del municipio de Puerto Boyacá, es una muestra, así como el impulso de Fernando Botero Jaramillo, exconcejal del municipio, para quitarle representación política a Duque a través del Movimiento Agroindustrial Nacional (MANA) (CNMH, 2017b). El fracaso en la consolidación de estos proyectos políticos se debe, en esencia, a factores externos a la región, y tienen vinculación directa con acusaciones en la participación de la guerra entre capos del narcotráfico (CNMH, 2019a), así como en el desarrollo de acciones contra líderes políticos, como Luis Carlos Galán, en el caso de Morena.

Imagen 2 Comunicado del Frente Unido por la Recuperación del Magdalena Medio



Fuente: Universidad de Manizales[34]

33 Quien había sido alcalde designado del municipio de La Merced en el departamento de Caldas entre 1987 y 1988, su salida se da tras la convocatoria a las elecciones populares de autoridades locales.

34 En: https://ridum.umanizales.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12746/4703/1/Frente%20unido%20por%20la%20recuperaci%C3%B3n%20del%20Magdalena%20medio%20comando%20Pablo%20Emi-

En este contexto de rupturas se dio la aparición de la etiqueta Frente Unido por la Recuperación del Magdalena Medio (Fuprmm) (ver imagen). Esta agrupación denunció la responsabilidad de Gonzalo y Henry Pérez en el asesinato de Pablo Emilio Guarín,[35] señaló como autor material del hecho en Jaime Eduardo Rueda Rocha[36] y enmarcó la acción en una disputa por el deber ser de los grupos del Magdalena Medio:

> El asesinato del senador Pablo Emilio Guarín a manos de Jaime Eduardo Rueda Rocha por no estar de acuerdo con Henry Pérez y su padre Gonzalo en el montaje, vigilancia, transporte y procesamiento de cocaína, en laboratorios de la región del Magdalena Medio, puesto que se desviaban de los fundamentos y principios por los cuales fueron creados las autodefensas. (Fuprmm, s. f.)

Esta denuncia, lejos de retratar la realidad, puso en evidencia la fractura entre las diversas concepciones sobre el proyecto político, económico y militar que confluía alrededor del Magdalena Medio. La situación se complicó conforme se agudizaba la disputa entre los cárteles del narcotráfico; por ejemplo, la muerte del *Mexicano* en 1989 y la declaración de guerra de Escobar y sus aliados contra El Estado, implicó la ruptura entre Henry Pérez y la gente del Cartel de Medellín, lo que llevó a una serie de repercusiones directas en el establecimiento de alianzas para la reconfiguración del poderío territorial de las autodefensas en el Magdalena Medio en medio de la guerra contra el Cartel de Medellín, y hasta la muerte de Pablo Escobar en 1993 (CNMH, 2019a).

Iván Roberto Duque estuvo alineado con los planteamientos del Frente Unido por la Recuperación del Magdalena Medio. Tal fue su postura durante el periodo de la guerra entre cárteles que sus esfuerzos se concentraron en construir una línea unificada del liberalismo en Puerto Boyacá, lo que le permitió volver al concejo municipal en 1991.

En este contexto, mientras la guerra en el Magdalena Medio obligaba a la concentración de esfuerzos de los grupos en la disputa entre el Cartel de Cali y el Cartel de Medellín, en el nordeste de Antioquia la dinámica de conformación de agrupaciones y redes sicariales continuó. Los Blancos y las Autodefensas del Nordeste Antioqueño –ANA– (1991-1993) fueron etiquetas que reaparecieron en la región como parte del plan de exterminio contra la población civil y los sectores políticos de izquierda, al igual que la denominación Fuerza

lio%20Guarin%20vera.pdf

35 En noviembre de 2020 las FARC en su proceso de comparecencia ante la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) reconocieron su autoría en el asesinato de Pablo Emilio Guarín.

36 Acusado como responsable material del asesinato de Luis Carlos Galán en 1989.

del Pueblo en Acción (1993-1994). En todos los casos se constató la participación de la fuerza pública. La única de las estructuras que logró trascender los límites de la región fue la ANA, que llegó a realizar acciones en la zona minera de Zaragoza y El Bagre.

ATOMIZACIÓN DEL PODER PARAMILITAR Y REAGRUPACIÓN ALREDEDOR DE LA CASA CASTAÑO: 1993- 1998

Para 1993 y tras el fin de la guerra contra el Cartel de Medellín se inició el proceso de configuración de las estructuras armadas que darán paso a la segunda etapa del paramilitarismo, según la categorización establecida en el *Paramilitarismo: Balance de contribución del CNMH al esclarecimiento histórico* (CNMH, 2018a). Estas agrupaciones se caracterizaron por convertirse en proyectos de carácter regional y nacional para avanzar en la construcción de un modelo económico, político y social con una alta coordinación entre mandos. En especial las ACCU que, a través del proyecto AUC, intentaron consolidar una hegemonía nacional que integraba la defensa del gran capital, impulsar una incidencia en las distintas esferas del Estado y movilizar sectores sociales afines a la defensa del *statu quo*.

Entretanto, en el Magdalena Medio el proyecto de las ACMM se consolidó con el liderazgo de Ramón Isaza, mientras que en el nordeste antioqueño inició un proceso de reagrupamiento estratégico para la consolidación de diversas estructuras bajo la sombrilla de las ACCU. En este periodo, *Cuco Vanoy* reaparece en el bajo Cauca y, según la versión consignada en el tomo 1 del informe *Arrasamiento y Control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander*, (CNMH, 2021a), llegó a Caucasia y desde allí se expandió hacia la zona de Tarazá y Cáceres. Según la información suministrada por un desmovilizado del BCB, entre 1993 y 1994 ya existía control militar de las ACCU[37] y de los hombres de confianza de *Macaco* en las inmediaciones del río Cauca en Caucasia.

> *Entr.: Bueno. Entonces, ¿bajo Cauca en qué año como primer territorio y zona de influencia del BCB?*
> Edo.: No, eso tenía rato, tenía rato, porque ahí había unos amigos míos que esos *manes* eran… esos *manes* prestaron servicio en el noventaitrés, en el noventaicuatro que salieron, ya entraron de una vez y ya entraron ahí a

37 La relevancia del proyecto paramilitar representado por la Casa Castaño era tal que Iván Roberto Duque contactó entre 1994 y 1995 a Carlos Castaño, tras un breve periodo en prisión por acciones cometidas por los grupos de autodefensas en el Magdalena Medio. El objetivo de esta conexión era protegerse en medio de la arremetida judicial y, por efecto de la situación, pasó a la clandestinidad y adoptó el alias de *Ernesto Báez* (Verdad Abierta, 2015, 16 de noviembre).

Caucasia a trabajar por ahí por Cauca.
Entr.: Pero no entraron por lo que se conocía BCB…
Edo.: No, no, no, no…
Entr.: ¿Entraron con qué gente?
Edo.: Con la primerita gente que tenía…
Entr.: ¿Que cómo se conocía? ¿que tenía qué?
Edo.: Que tenía *Macaco.*
Entr.: ¿Y cómo se llamaba la primera gente que tenía Macaco*?*
Edo.: La gente que pertenecía a las ACCU, a las Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá. *Entr.: Después Caquetá.*
Edo.: Sí. (CNMH, MNJCV, Necoclí, 2014, 11 de junio)

Aunque es impreciso asociar, como lo hace el relato citado, a las ACCU con los grupos tempranos de *Macaco* en el bajo Cauca, sí es posible que la llegada de *Vanoy* estuviera relacionada con la incidencia inmediata de los Castaño en la región, una vez muere Pablo Escobar, por su antigua relación con esta familia y los nexos que había sostenido por años con el narcotráfico. De nuevo, lo establecido en el *informe Arrasamiento y Control Paramilitar en el Sur de Bolívar y Santander. Tomo I* (CNMH, 2021a), la llegada de *Vanoy* al territorio se dio un tiempo antes que la de *Macaco* y ambos operaron de manera independiente hasta que, años más tarde, son acaparados por la creciente estructura de las ACCU.

El posicionamiento de *Cuco Vanoy* en el bajo Cauca se da de la mano del establecimiento de redes de narcotráfico para la exportación de cocaína hacia México y Estados Unidos (CNMH, 2021a). En este sentido, la versión del Tribunal de Justicia y Paz –en la sentencia contra el Bloque Mineros de 2016– asegura que la llegada se da en 1994 y es en el municipio de Caucasia desde donde decide "comandar el grupo que financió con actividades del narcotráfico cuando estuvo en Cali" (pp. 45-46). La misma fuente de información asegura que hacia 1991 ya existía una dinámica orgánica del Bloque Mineros en la región, por lo que se podría suponer que *Cuco Vanoy* ejercía un control previo sobre la zona o llegó por medio del establecimiento de alianzas con la gente de los Castaño.

Lo anterior coincide en el tiempo con la aparición de Carlos Mario Jiménez alias *Macaco* en el municipio de Cáceres en el bajo Cauca,[38] al corregimiento de Piamonte, en la finca La Uno. Aunque hay vacíos sobre la trayectoria de este comandante paramilitar, certeza de su tránsito por los departamentos de

38 Una versión entregada en CV ante la DAV del CNMH en 2021 por varias víctimas que habitan en la región, afirma que la llegada de *Macaco* se dio de la mano de Luis Horacio Escobar Saldarriaga que actuaba como encargado de ejecutar los asesinatos que el capo orientaba.

Putumayo y Caquetá, en el municipio de Curillo, antes de su llegada al departamento de Antioquia entre 1993 y 1994. Por su permanencia en el sur del país y su accionar en el Putumayo, en épocas de control del Cártel de Medellín y en tiempos en los que *Vanoy* ejerció como emisario, se puede presumir una relación previa entre los dos comandantes paramilitares.

En cuanto a las primeras estructuras de influencia de la Casa Castaño - ACCU[39] conocidas luego como Bloque Mineros, su conformación se da con hombres que provenían del sur de Córdoba, Urabá y Cundinamarca quienes, orientados por exguerrilleros vinculados al paramilitarismo, incursionaron en las regiones de Guarumo y las minas Barajas y Malvinas en Cáceres, así como en Guáimaro y la Caucana en Tarazá donde establecieron la primera escuela de entrenamiento, conocida como *La Quebradona* en 1995. Así lo han establecido las sentencias referidas sobre el bloque.

> Su ingreso se produjo a sangre y fuego; una vez allí, se instaló en la hacienda Ranchería, desde donde lanzó incursiones por toda la carretera troncal, hasta el municipio de Valdivia, población en la cual se cometieron dos masacres. Desde Caucasia se extendió hasta Cáceres, se asentó en las Minas Barajas y Malvinas e incursionó hasta donde la guerrilla fue capaz de contenerlo. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 10016000253200680068, 2016, 28 de abril, p. 46)

> Para el año 1996 tenía 200 o 300 hombres, tenía una escuela de entrenamiento llamada Quebradona instructor alias Brayan, alias JL, se los prestó Carlos Castaño, alias Care Crimen fue guerrillero y instructor, José Higinio 8-5. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 10016000253200680068, 2016, 28 de abril, p. 358)

Mediante amenazas, asesinatos selectivos e imposición de horarios a la comunidad, los primeros grupos de las ACCU lograron posicionarse en la zona. De acuerdo con el relato de un participante del MNJCV, los paramilitares llegaron hasta Guarumo, en Cáceres, mediante panfletos amenazantes que anunciaban un inminente *exterminio social* contra quienes no se sometieran a las reglas del grupo. Lo anterior, sumado a la ocurrencia de homicidios selectivos, permitió el ingreso de la estructura al corregimiento.

39 Cuando se menciona la Casa Castaño se está haciendo referencia a los grupos de paramilitares que se asentaron en el sur de Córdoba desde mediados de la década de los ochenta y luego, tras la muerte de Fidel Castaño en 1993, se conforman como estructura ACCU.

Entr.: A Guarumo. ¿Cómo fue la llegada del grupo a Guarumo?
Edo.: Pues hasta donde yo recuerdo y tengo memoria, empezaron a aparecer unos panfletos, unos volantes que decían que los niños juiciosos se acostaban temprano y los desajuiciados los acostaban ellos.
Entr.: ¿Así decían?

Edo.: Y luego, ya empezaron a aparecer motos. Pues, tarde de la noche, empezaba uno a escuchar ruidos de motos, carros, camionetas que no eran normales del pueblo, porque uno los del pueblo pequeño, uno más o menos sabía cómo… que carros había y eso. Entonces, empezaron a aparecer camionetas, motos. Ya después empezaron a aparecer sangres en las orillas de los puestos donde uno tenía las canoas por ahí a orilla del río, amanecía sangres. Y así se fueron metiendo, se fueron metiendo, hasta que ya llegaron personas desconocidas, de urbanos. Que ya… entonces ya fue cuando hicieron la reunión con la gente del pueblo, la citaron a una reunión en el parque y bueno, [dijeron]: "nosotros somos tal, tal y tal organización y vamos a estar aquí. La idea es no meternos en problemas con ustedes. Cualquier cosa, cualquier inquietud, cualquier problema, cualquier anomalía que tengan, nos la hacen saber que nosotros les ayudamos a solucionarlo".

Entr.: ¿Esa fue la primera llegada con una reunión al pueblo?
Edo.: Sí.
Entr.: ¿Quién era… quién se acuerda que era ese comandante?
Edo.: No, no había ningún comandante. Estaba el… el encargado de ahí.
Entr.: ¿Cómo… qué chapa tenía?
Edo.: Le decían *Perro Negro.* (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2016, 26 de junio)

El establecimiento de grupos de paramilitares urbanos en la región y el control sobre la población mediante las reuniones públicas les permitió a las estructuras ACCU posicionarse sobre lugares estratégicos para la movilidad en el bajo Cauca. El caso de Guarumo es relevante en cuanto se trata de uno de los municipios más cercanos a Caucasia sobre la Troncal de Occidente –ruta 25– y es el punto equidistante entre Tarazá, Cáceres y Caucasia, además, se estableció como un puerto fluvial importante para la región.

En el mismo testimonio antes citado se aseguró que el ingreso de estas estructuras se dio con la denominación de Autodefensas Anticomunistas Unidas de Colombia y que estaban asociadas al Bloque Central Bolívar. Aunque el relato confunde denominaciones y temporalidades, el participante resalta el hecho de que el grupo que ingresó a la zona lo hizo bajo una sigla específica y aparece como una estructura externa a la región. Esto coincide con una de las características de las nuevas agrupaciones armadas asociadas al desarrollo del

paramilitarismo y tiene que ver con la imposición de ejércitos preparados en lugares distintos a los de su operación.

> *Entr.: ¿Y qué decía?, ¿qué de cuál grupo venía? ¿De una vez ya se identificaba como BCB?*
> Edo.: Sí, ya eso… O sea, no se identificaban como ningún grupo. Simplemente decían que eran miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia. Aunque cuando empezaron a llegar, eran AAUC. Que eran Autodefensas Anticomunistas Unidas de Colombia.
> *Entr.: ¿Autodefensas Anticomunistas?*
> Edo.: Unidas de Colombia. AAUC, que eran los letreros que ponían en los muros. (...) Y ya después, fue que ya se, se autodenominaban las AUC. Eran Autodefensas Unidas de Colombia. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2016, 26 de junio)

Los movimientos espaciales de las estructuras de las ACCU –asociadas al naciente Bloque Mineros– producidos tras la llegada de *Cuco Vanoy* y *Macaco*[40] al bajo Cauca, permitieron a los paramilitares hacerse con el control de la Troncal de Occidente desde Puerto Valdivia hasta Caucasia. Esta intervención se realizó a través del establecimiento de bases y puestos de control sobre la carretera y el río, mediante incursiones armadas, amenazas y homicidios selectivos. De esta manera, entre 1993 y 1996[41] (ver gráfico 1), los paramilitares lograron imponer su control armado sobre la margen norte del río Cauca con el la instalación de centros de mando para orientar las acciones armadas que posibilitaron la llegada del Bloque Metro al norte de Antioquia[42] y facilitaron la creación del grupo de seguridad Los Caparrapos, quienes se encargaron de la seguridad de Carlos Mario Jiménez Naranjo y después ocuparon cargos relevantes dentro de la estructura BCB.

La llegada al norte del departamento se da en el contexto de consolidación del proyecto de las ACCU en el Urabá antioqueño y en el desarrollo de acciones institucionales que tuvieron impacto en la interacción entre el Estado y el paramilitarismo. En 1993 en Yarumal se consolidó la dinámica iniciada a finales de la década de los ochenta por el capitán de la Policía César Emilio Camargo Cuchía, quien propició la creación de las Autodefensas del Norte Lechero, encargada de ejecutar estrategias de exterminio social contra la población civil, y que sería reconocida como los Doce Apóstoles. Tras su disolu-

40 De quien se plantea inició su aparición en el bajo Cauca en 1991 (CNMH, 2021a).
41 En paralelo a este proceso, en el nordeste antioqueño surgían las denominaciones Dignidad Antioqueña (1996-1997) y Grupo de Autodefensas del Nordeste (GAN). En los dos casos el CNMH (2013; 2014) ha logrado determinar que el accionar de estas estructuras está relacionado con la acción de la fuerza pública en su guerra sucia contra los sectores de izquierda de Segovia y Remedios.
42 Entre 1996 y 1997 el Bloque Mineros en alianza con las ACCU y los hombres de Mancuso ingresaron al municipio de Ituango y cometieron las masacres de La Granja y El Aro.

ción, este sería el grupo base para la llegada de Los Costeños en 1996, enviados desde el Sucre por los Castaño para realizar acciones de control y apoyo en la lucha contrainsurgente en la zona.

Imagen 3. Comunicado o panfleto Autodefensas del Norte Lechero



Fuente: Archivo Hacemos Memoria[43].

La transformación orgánica de las estructuras de Yarumal y sus alrededores tuvo un impulso con la aparición del Decreto 354 de 1994, que dio paso a la creación de las Convivir. Estas empresas de seguridad se convirtieron en figura jurídica donde confluyeron diversos actores e intereses alrededor de la formalización de ejércitos de seguridad privada con respaldo legal y acompañamiento militar de la fuerza pública. Para Yarumal fue la oportunidad para fundar la Asociación de Defensores de Valdivia, Yarumal, Angostura y Campamento (Devayanc) en 1996.[44] De esta agrupación, que funcionó pocos meses, se resalta la aparición de Rodrigo Pérez Alzate, alias *Julián Bolívar*, quien fungió como su revisor fiscal (CNMH, 2021a). Tras su desestructuración formó el Grupo de Pérez que se trató de una:

43 En: https://hacemosmemoria.org/2021/08/12/la-sombra-de-los-12-apostoles-aun-pesa-sobre-las-victimas-de-yarumal-sergio-mesa/panfleto-paramilitares-norte-lechero-yarumal-antioquia-1/

44 En este mismo año se creó la Convivir El Condor que operó con amparo institucional sobre el límite entre el Magdalena Medio antioqueño y el nordeste del departamento, en lo que fue la zona de operaciones más importante del Bloque Metro entre 1998 y 2003.

> (…) estructura armada conformada en sus inicios por personas de su confianza fue creciendo de la mano de la extorsión, en especial, al transporte de insumos químicos para la producción de estupefacientes en el bajo Cauca y la prestación de seguridad a laboratorios de coca que se establecieron en su zona de influencia. (CNMH, 2021a, p. 143)

Sobre la creación de esta estructura, el Tribunal de Justicia y Paz de la ciudad de Medellín (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 10016000253200680068, 2016, 28 de abril), afirma que este grupo fue financiado y promovido inicialmente por Francisco Javier Piedrahita Sánchez. Piedrahita fue hombre de confianza de Carlos Castaño y viejo amigo de los Hermanos Ochoa Vásquez (Verdad Abierta, 2013b), estuvo vinculado al grupo inicial de los Doce Apóstoles y fue representante de la Convivir Nuevo Amanecer, génesis del Bloque Héroes de los Montes de María. Esta misma fuente asegura que en 1995 la Fiscalía General de la Nación realizó varias capturas a comerciantes de la zona de Yarumal por ser "determinadores de los hechos punibles atribuibles a la organización delictiva y varios de los integrantes autores o participes de los hechos punibles atribuibles el grupo denominado los Doce Apóstoles" (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320068001 8, 2015, 2 de febrero).

El Tribunal agrega que el grupo relacionado con estas capturas y los hechos victimizantes asociados a los Doce Apóstoles empiezan a ser identificados como parte "del grupo paramilitar de "PÉREZ" haciendo referencia a RODRIGO PÉREZ ALZATE alias *Julián Bolívar*, máximo jefe de esa estructura que asumía acciones propias de grupos paramilitares y quienes por su accionar delictivo y el modos operando" (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 10016000253200680068, 2016, 28 de abril). Lo que permitiría afirmar que *Julián Bolívar* habría sido la persona encargada de reagrupar la estructura conformada en Yarumal desde principios o mediados de los noventa

Esta versión es objetada por Oscar Leonardo Montealegre, alias *Piraña*, quien asegura que Pérez Alzate llegó a la zona de Yarumal en 1998 tras el asesinato de su hermano a manos del ELN –quien tenía negocios en la zona de Pichincha en la capital antioqueña–. Esto, al parecer coincidiría con el encuentro en Caucasia con Carlos Mario Jiménez Naranjo.

> Rodrigo Pérez en ese mismo momento era un comerciante de la ciudad de Medellín. A él una de las estructuras del ELN le asesinan a uno de sus hermanos que tenía un negocio por los lados de Pichincha acá en Medellín, le asesinan a uno de sus hermanos y él obviamente queriendo de una u otra forma contrarrestar esa guerra de la cual ya se vivía en varias regiones, llega al bajo Cauca

> se contacta con Javier Montañez y le dice que estaba organizándose, que estaba montando un grupo en el sector de Yarumal específicamente, entonces él va llega a Yarumal en el año 98 donde ya no existían o ya habían pasado las estructuras de un grupo muy conocido a nivel nacional como eran Los Doce Apóstoles. Él llega a esta zona en el noventaiocho, en el noventaiocho está… (CNMH, MNJCV, Medellín 2021, 1 de junio)

Sobre lo planteado por Montealegre existen versiones que contradicen dicho relato. Por un lado, alias *La Zorra,* Roberto Arturo Porras Pérez, comandante del Bloque Mineros, aseguró en audiencia libre que fue el mismo Pérez Alzate –que ya para 1997 comandaba la estructura del Grupo Pérez– quien le recomendó, tras cinco meses de operación en la cabecera municipal de Yarumal, llegar hasta la zona de Valdivia en mayo de 1998 para apoyar las acciones del recién creado Frente Barro Blanco.

> Al darse cuenta que la guerrilla lo estaba buscando para asesinarlo, volvió a Yarumal, donde el 1998 donde hacía presencia la autodefensa con un grupo llamado "El Grupo de Pérez" alias *Julián Bolívar* –Rodrigo Pérez Alzate–, existía un antecedente que eran "Los Doce Apóstoles", de este modo, hizo contacto con el primer grupo en la zona urbana de Yarumal, donde permaneció 5 meses, pero al ser oriundo de Cedeño y haber pertenecido al ELN con quienes patrulló la zona de Yarumal, Valdivia, Tarazá, Barro Blanco, Raudal, Raudalito, entre otros, al estar conformándose en 1998 el Frente Barro Blanco que tuvo como antecedente a los hermanos Ramírez fue contactado, siendo el mismo Pérez Alzate, la persona que le indicó que por conocer la zona le servía a ese frente, llega a finales de mayo de 1998 a Barro Blanco de asume la comandancia militar del Frente Barro Blanco, cuyo comandante era alias W (Alexander Bustos Beltrán) ALEXANDER BUSTOS BELTRÁN, alias "Antonio W, El Flaco o Martín". (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 10016000253200680068, 2016, 28 de abril, p. 94)

A este relato se suma la reconstrucción de los hechos realizada por el CNMH (2021), en donde se especifica que la creación de la estructura Grupo Pérez ocurre a finales de 1996 y, tras su fortalecimiento orgánico, llega al bajo Cauca en 1997 donde contacta a Carlos Mario Jiménez Naranjo. Sobre las motivaciones de este encuentro, el informe *Arrasamiento y control Paramilitar* (CNMH, 2021a) plantea dos hipótesis: la primera relacionada con la interacción entre los comandantes paramilitares a raíz del negocio de contrabando de armamento y, la segunda, que "luego de una intensa persecución del Ejército, en específico por el Batallón Girardot, se vio obligado a replegarse hacia los lados de Valdivia, mucho más cerca de la región del bajo Cauca donde tenía operación alias *Javier Montañez* o *Macaco*" (p. 145).

Ya sea por su área de operación, su participación en el tráfico de armamento desde Panamá o por efecto de un debilitamiento del grupo tras la persecución del Batallón Girardot en inmediaciones de Valdivia (CNMH, 2021a), *Julián Bolívar* coincide con *Macaco* en Caucasia en 1997 e inician una relación de colaboración y operación conjunta que no deja claridades sobre si *Julián Bolívar* se integra a la estructura Los Caparrapos de forma orgánica, pero que sí representa una subordinación a las estructuras de *Montañez* en el contexto de reagrupación de los grupos paramilitares del bajo Cauca con la tutela de los Castaño.

Ilustración 3. Línea de tiempo bajo Cauca (1993-1996)



Fuente: CNMH – DAV, elaboración propia con base en la Sentencia del Tribunal de Justicia y Paz 2016, Bloque Mineros.

En este contexto, según la sentencia de Justicia y Paz del bloque (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320067, 2018, 28 de junio), se presenta una acción de *fuego cruzado* entre la gente de *Vanoy* y *Macaco* en inmediaciones de Guarumo en Cáceres, y Vicente Castaño, alias *El Profe,* tiene que intervenir para acelerar el proceso de reagrupamiento y así evitar confrontaciones entre sus aliados. En consecuencia, se convoca una junta de comandancias paramilitares regionales (1997) en donde participan *Cuco Vanoy*, *Macaco* y Rafael Ignacio Ramírez Jiménez, alias *Diez-Cuatro,* y conocido en la región por ser parte de Los hermanos Ramírez (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 10016000253200680068, 2016, 28 de abril). Este encuentro, según el CNMH (2021a) con base en información de la Fiscalía General de la Nación, se desarrolla en el Urabá y su objetivo era confirmar la subordinación de las estructuras del bajo Cauca al proyecto ACCU, labor iniciada por la triada de Carlos Castaño, Vicente Castaño y Mauricio García alias *Doble Cero.*

Como resultado de esta junta de comandantes se realiza una distribución que estableció responsabilidades sobre la margen del río Cauca, *Macaco* se quedó con los corregimientos de Piamonte y la Reserva y *Cuco Vanoy* se asentó en el Jardín, Nicaragua, Puerto Bélgica y Manizales en el municipio de Cáceres, tal como lo precisa la Sentencia de 2016. En el caso de los Ramírez sus tropas siguieron operando en Barro Blanco y desde allí se movilizaron hacia la zona rural de Briceño y Anorí. A esta distribución se suma la reorganización de la estructura de Pérez, desde donde salen varios integrantes hacia las estructuras de Barro Blanco y Piamonte, como se describió antes en el caso de Roberto Arturo Porras Pérez alias *La Zorra*:

> Se agregaron al grupo de *Macaco*, entre ellos alias *Brayan* y Luis Eduardo Herrera Rovira alias *Batman* o *Marulanda*. Otro tanto se quedó con la gente de *Cuco Vanoy*, en específico en el frente que había incursionado en Barro Blanco bajo instrucciones de la Casa Castaño, entre ellos Arturo Torres Pineda alias *Don Carlos*. (CNMH, 2021a, p. 145)

Ahora bien, la llegada de miembros del Grupo Pérez a Valdivia y la participación de uno de los Hermanos Ramírez en la junta de comandantes de Urabá son elementos importantes para la comprensión de la trayectoria de las estructuras paramilitares en esta región de Antioquia, debido a que las estructuras comandadas desde Barro Blanco tenían relación directa con dinámicas del narcotráfico y son ejemplo de la articulación funcional entre estas y los frentes paramilitares que operaron en la zona. Un ejemplo son con "los frentes Briceño, Anorí y Barro Blanco (del Bloque Mineros). Estos dos últimos, creados entre 1996 y 1997[45] y comandados por Luis Fernando Arroyave, alias *Nano*, y los hermanos Gabriel y Rafael Ramírez, respectivamente, [que] mantuvieron independencia financiera y militar" (Verdad Abierta, 2013a).

La autonomía de las estructuras de la familia Ramírez, en relación con el Bloque Mineros y su área de acción, puede explicarse en la influencia regional que ejercieron sobre la zona del norte y el bajo Cauca antioqueño. De acuerdo con la declaración de un desmovilizado del Frente Héroes de Zaragoza, la zona de dominio de los hermanos Ramírez, antes de la llegada de *Cuco Vanoy* y *Macaco*, se extendía a lo largo de toda la margen del río Cauca entre Valdivia y Caucasia. En el siguiente relato se resalta el carácter de 'autodefensa' otorgado a la estructura coordinada desde Barro Blanco y su permanencia histórica en la región asociada a la dinámica productiva que se movía entre la minería y la coca.

45 En la sentencia sobre el Bloque Mineros de 2016, el Tribunal de Justicia y Paz afirma que en 1997 tras la distribución territorial gestionada por Vicente Castaño en la conferencia de comandancias regionales la estructura comandada por *Cuco Vanoy* ingresó a la zona rural de Zaragoza y cometió tres masacres ante la negación permanente del comandante de Policía Juan Guillermo Zambrano Yepes.

> Edo.: No, lo que pasa es que, vea, para la época que llega Carlos Mario a Caucasia, los grupos no eran grandes, eran unos grupos pequeños.
> *Entr.: ¿Los grupos de qué?*
> Edo.: De autodefensas. Eran pequeñitos, eran más que todo como seguridades privadas, ¿me entendés?
> *Entr.: ¿Y quién los mandaba?*
> Edo.: Ah, ya me acordé. De apellido Ramírez, unos muchachos de apellido Ramírez eran los que llevaron ese control. Porque todo lo que era a partir de Puerto Valdivia era manejado por toda la guerrilla, y estos trabajaban era con unos grupitos pequeños, porque eran mineros, ellos eran mineros. Entonces, ellos veían que la guerrilla llegaba y estaban cuando la lavada de los cajones y todo, y se les llevaban el porcentaje del oro. Entonces, esos pelaos lo que hicieron fue conseguir un grupo especial de pelaos, que cada vez que llegaba la guerrilla, ellos se montaban con la guerrilla. Entonces, ellos comenzaron como con esa cosa.
> Pero, cuando vieron de que la mercancía era más rápida para hacer, más rápida para vender, y que la plata llegaba más rápido…
> *Entr.: La coca.*
> Edo.: La coca. Los grupos fueron creciendo, crecieron, crecieron, crecieron tanto, y la guerrilla se tuvo que replegar. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2014b, 21 de octubre)

El posicionamiento histórico de los grupos de seguridad asociados a los Ramírez en la región del bajo Cauca, según el relato de la persona desmovilizada, facilitó la llegada y posterior consolidación de los ejércitos al mando de *Cuco Vanoy* y *Macaco* por la temprana salida de la guerrilla de la zona. Por lo que la reunión de 1997 debió establecer una distribución equitativa de responsabilidades territoriales para que los hermanos Ramírez pudieran seguir ejerciendo su negocio bajo la protección de los nacientes ejércitos paramilitares.

Otra de las interpretaciones para el análisis de este proceso tiene relación con el apoyo de sectores sociales y territorios ganados por ejércitos privados, grupos de seguridad o redes asociadas al narcotráfico para el posicionamiento de estructuras paramilitares funcionales al proyecto Castaño y sus aliados. Así como los Ramírez en el bajo Cauca y Piedrahita en el norte del departamento, en el nordeste de Antioquia –en límites con el Magdalena Medio– desde 1996 se consolidó una alianza entre empresarios, fuerza pública y grupos de seguridad privada. Bajo la tutela de Carlos Mario García, *Doble Cero,* hombre de confianza de Carlos Castaño, el ganadero Luis Alberto Villegas Uribe y el caballista Santiago Gallón Henao, conformaron el Bloque Metro de las AUC (Verdad Abierta, 2019).

Esta estructura fue la encargada de incursionar sobre la región del nordeste antioqueño y reagrupar a los pequeños grupos de seguridad del Magdalena Medio, en especial Puerto Berrío, Maceo, Caracolí y San José del Nus, bajo la comandancia de *Rodrigo Doble Cero*. El comandante paramilitar le disputó gran parte del centro, oriente y norte del departamento a las guerrillas del ELN y las FARC y controló la región hasta el fin de la guerra contra el Bloque Metro en 2003.

Como parte de la distribución territorial de este bloque, Vicente Castaño afirmó que la estructura inició sus operaciones en el municipio de San Roque y desde allí se desplegó en doble vía hacia el Magdalena Medio y el nordeste del departamento por la ruta que conduce hacia Remedios y Segovia hasta controlar todos los puntos importantes de la carretera que conduce a la capital de Antioquia y conecta con la región de Berrío.

> Por gestión del señor Luís Alberto Villegas en representación de un grupo de empresarios, ganaderos, comerciantes, mineros y agricultores se logró incursionar en la región. Este frente comenzó a operar en el municipio de San Roque y los corregimientos de Cristales y San José Del Nus, en los municipios de Santo Domingo, Cisneros, Yolombó, Concepción, Caracolí, Maceo, Puerto Nare, Alejandría, San Rafael y San Carlos.
> Para seguir con la expansión en la zona se incrementó en un nuevo frente comandado por "Jota" para el municipio de Amalfi y se expandió por sus corregimientos y el municipio de Guadalupe, Gómez Plata y Carolina. Empezó a operar un nuevo frente de en el municipio de Berrío y los corregimientos de Grecia, Calera, El Brasil, Murillo y Puerto Olaya.
> Se creó un nuevo frente para los Municipios de Yalí y Vegachí. Se incrementó el frente con otros dos grupos urbanos para operar en los municipios de Copacabana, Girardota y Barbosa.
> Estos frentes pasarían a formar parte del Bloque Metro. (Castaño, s. f.)

Sobre la confluencia de trayectorias de los comandantes paramilitares asociados al Bloque Central Bolívar, la relación establecida en el bajo Cauca entre *Julián Bolívar* y *Macaco* se consolidó con la designación directa hecha por Carlos Castaño de comandar el ingreso al sur de Bolívar, región donde aparecería nuevamente *Ernesto Báez* en 2000 con la labor de formar la escuela política de las AUC en el municipio de San Blas. La consolidación del BCB sobre la serranía de San Lucas, la presencia histórica en la margen norte del río Cauca de la gente de confianza de *Macaco* y la incursión exitosa al Magdalena Medio santandereano y al norte de Antioquia le permitieron a la estructura establecer una estrategia de expansión de la mano del narcotráfico y, en el caso de Antioquia, del desarrollo de la guerra contra el Bloque Metro.

Grupos que antecedieron al BCB en las subregiones del bajo Cauca, Magdalena Medio y nordeste antioqueño

Como se precisó en el apartado anterior, los grupos, estructuras, ejércitos privados y autodefensas que operaron en el departamento de Antioquia durante la década de los ochenta y mitad de los noventa tuvieron una alta capacidad de mutación. Es decir, no fueron agrupaciones que trascendieron en el tiempo o establecieron un control permanente en las regiones de operación. Muchas de las estructuras de esta época pueden ser entendidas como denominaciones o etiquetas que se utilizaron en el desarrollo de la guerra sucia por la fuerza pública, como en el caso del nordeste antioqueño, o pertenecieron a estrategias donde se articularon grupos paramilitares, narcotraficantes y militares activos, como en el Magdalena Medio.

En este sentido, cada uno de los apartados pretende aportar información que facilite la comprensión sobre la aparición, desarrollo, articulación y desaparición de las estructuras que antecedieron la llegada del Bloque Central Bolívar a la zona de análisis. Por consiguiente, se hace énfasis en la ubicación geográfica de cada grupo, en la participación de mandos o comandantes importantes para la historia del paramilitarismo en la zona, y se aportan elementos sobre la identificación de los repertorios de violencia utilizados contra la población civil.

Como parte de la caracterización de agrupaciones que hicieron presencia en la región de análisis, se logró identificar la ausencia de procesos de esclarecimiento sobre varias denominaciones o etiquetas de grupos y la inexistencia de estudios que permitan comprender su actuación. Aun así, se hace pertinente referenciar algunos nombres que hacen parte de este complejo entramado de historias asociadas al terror contra la población civil, entre estas se encuentran: Dignidad Antioqueña, Muerte a Terroristas, Muerte a Comunistas y Guerrilleros (Macogue), Fuerza del Pueblo en Acción (FPA) y Muerte a Terroristas (MAT). En la mayoría de los casos, estas denominaciones se pueden ubicar en la subregión nordeste antioqueño con esporádicas apariciones en la parte alta del bajo Cauca.

Una de las denominaciones más recordadas y mentadas por los pobladores de la región es La Mano Negra, una marca asociada al exterminio social que ha aparecido en diferentes momentos de la historia violenta de Colombia y sobre la cual no se pueden establecer líneas orgánicas.

LA MANO NEGRA (1980 – 1985): "SALIÓ LA MANO NEGRA PARA LOS ANTISOCIALES"

La aparición de La Mano Negra tuvo dos momentos, el primero en los años sesenta y el segundo en los ochenta. Para mediados del siglo XX, los municipios de San Roque, Santo Domingo y Cisneros fueron los primeros territorios en los que apareció una organización de extrema derecha denominada La Mano Negra, que persiguió a la población civil señalada de ser colaboradora de las guerrillas o por ir en contra del orden tradicional al ser consumidores de drogas, personas en situación de calle personas con orientación sexual diversa y trabajadoras sexuales. A este grupo de se le atribuyeron las múltiples muertes que ocurrieron en la zona en el periodo de tiempo de su operación, pues su accionar se enmarcó en la práctica de exterminio social.

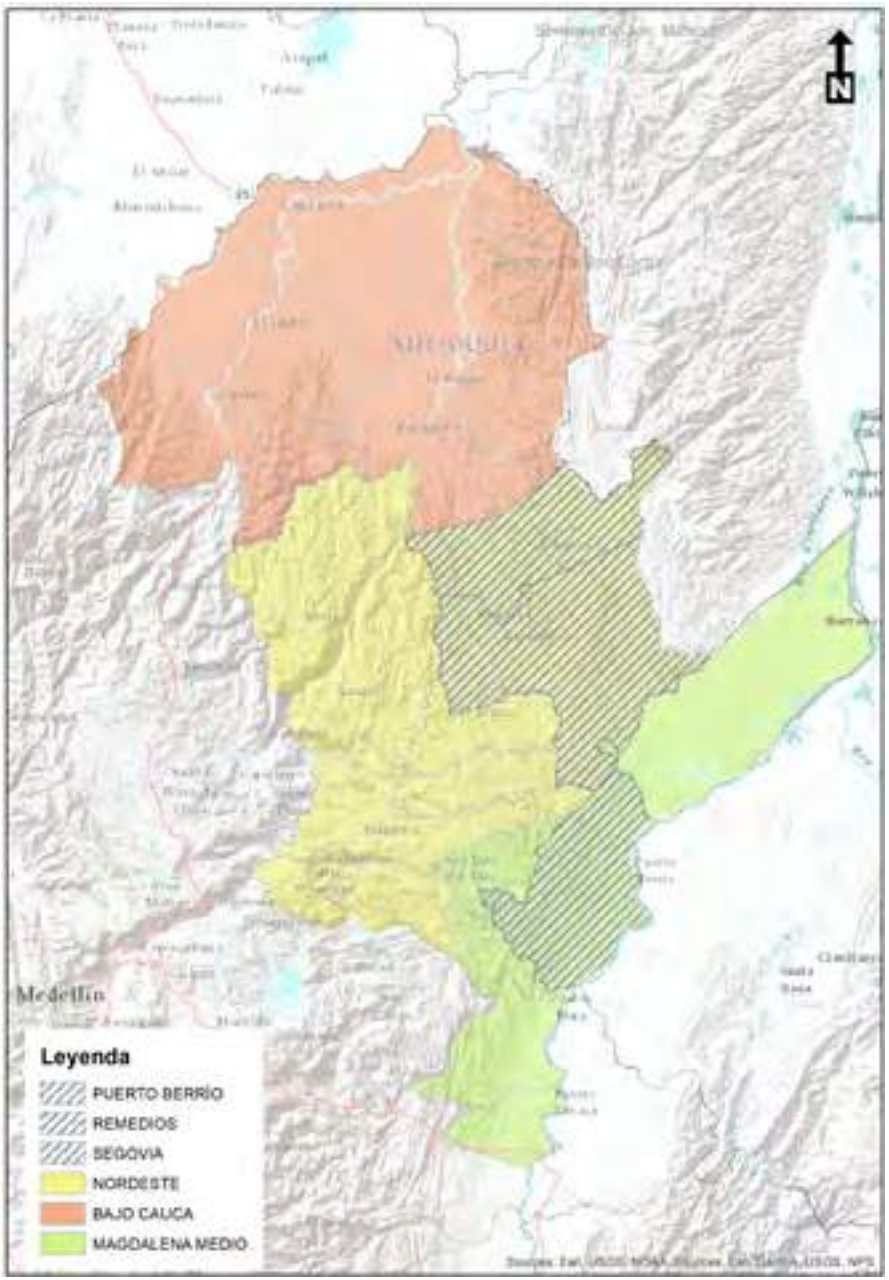
Según la Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana (1993), en 1961 miembros de la estructura se identificaron como anticomunistas y beneficiarios de capitales provenientes de grandes industriales y ganaderos de las zonas donde perpetraban los actos delictivos. Por su nivel de influencia y ascendencia entre élites locales, este grupo alcanzó a tener oficinas en Medellín y en Bogotá, pero al final desapareció a finales de la década.

La segunda ola surgió en el Magdalena Medio y nordeste antioqueño. Para inicios de los ochenta la etiqueta apareció en muros de viviendas y locales de los municipios de Segovia, Remedios y Puerto Berrío. La señal, además de los mensajes intimidatorios que la acompañaban y que eran divulgados por medio de panfletos, impuso en la población un mensaje de advertencia y amenaza. Del papel y las paredes La Mano Negra pasó a controlar el comportamiento de la comunidad. Así lo recordaron los porteños:

> Bueno, aquí yo recuerdo dos cosas y yo sé que Jorge me va a ayudar con esto. Aquí se veía en ciertas paredes una manito negra dibujada –La Mano Negra– Y abajo decía: "salió La Mano Negra para los antisociales." Eso lo recuerdo mucho. Y los panfleticos decían algo parecido, pero cada vez era algo… O traían horarios y cosas. Siempre decía: "toque de queda en Puerto Berrío de tal hora a tal hora. Toque de queda en Puerto Berrío", ¿sí me entiende? Y sobre todo el recuerdo está de la manito negra. O sea, era una manito negra dibujada ahí con letra negra, como una especie de sello, porque era letra bonita, no era letra dibujada a la guachapanda[46], sino con molde. Tenía el moldecito, tenían sello. Y decía generalmente eso: "salió la mano negra para los antisociales", es lo que yo más recuerdo. (CNMH, CV, habitantes de Puerto Berrío, 2020, 20 de septiembre)

46 De manera ordinaria.

Mapa 8. Municipios de operación de la Mano Negra



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

Dicha marca se estableció así como garante del orden con colaboración de la fuerza pública en los territorios donde accionó (Corporación Jurídica Libertad, 2020). Como lo indica la fuente citada y el relato siguiente, la llegada de la Brigada XIV a Puerto Berrío, en 1983, permitió la connivencia y la operación conjunta entre militares y paramilitares en la región, así como la adquisición por parte de los paramilitares de armas legales y revólveres con salvoconducto.

> Eso era lo mismo. Y todos sabemos que eso era una unión muy tremenda de esa organización con los militares. Eso era lo mismo. Tenía una garantía de que ellos hacían lo que querían porque tenían el beneplácito de los militares; ellos trabajaban juntos. Aquí, por ejemplo, aquí se iba la luz y ahí mismo había un muerto. Aquí quitaban la luz. Uno decía, pero ¿cómo quitan la luz, hombre, pa' matar a alguien? Y sí, quitaban la luz y ¡Tan, tan, tan! Y volvían y la ponían. Y la gente de la electrificadora… Porque acá en Puerto Berrío no tenía la luz de EPM que tiene hoy en día, sino que tenía una cosa que era la electrificadora que quedaba aquí en un sector cerca que se llama La Malena: allá había como unos tubos, una cosa grande eléctrica, como una especie de planta. Entonces, la gente de la electrificadora, los trabajadores de allá dicen que allá llegaban policías y militares y les decían: "bajen la luz. [y después, a los tantos minutos], vuelva y súbala". Volvían y la ponían. Eso era lo mismo. Yo creo que lo que pasó es que acá había un grupo funcionando y con la llegada de la Brigada se organizaron mejor. Aquí nadie puede negar que todos esos tipos se mantenían en la Brigada, que todos salieron con armas legales de la Brigada; todos compraron revólveres y pistolas con salvoconducto, con todos los juguetes. (CNMH, CV, habitantes de Puerto Berrío, 2020, 20 de septiembre)

La reglamentación del toque de queda, la persecución continua y los homicidios selectivos con el argumento de tratarse de colaboradores de las guerrillas, permiten establecer una alta frecuencia en la utilización del repertorio asociado al exterminio social por la primera estructura que se identificó con la denominación La Mano Negra en los sesenta. La magnitud de la operación de la estructura que hizo presencia y actuó entre 1980 y 1985 en Puerto Berrío fue tal, que según desmovilizado participante del MNJCV, se cometieron tantos asesinatos que en el cementerio municipal no había lugar para sepultar todos los cuerpos.

> Edo.: En ese tiempo en la parte rural, inclusive, hasta la finca de mi papá llegó a llegar la guerrilla y acá en el pueblo eso era una masacre total. Cuando eso, existía dizque La Mano Negra, fue la época del ochenta, ochenta y cinco, ochenta y seis donde desafortunadamente nuestro mu-

nicipio fue doloroso, porque había… me recuerdo en ese tiempo que yo era un pelao, un sábado veintiséis muertos y el domingo veintisiete, eso fue aquí algo pues muy… aquí no, dizque no encontraban cuentas y a lo último se puso que el cementerio no había donde… No había lugar para poder, o sea, fue una época muy brava en ese entonces. (…) fue la época más brava en el municipio de grupos pues, que era La Mano Negra, pues que existía… recién llegado el primer grupo que recibimos acá que llegó acá Puerto Berrío dizque La Mano Negra, eso era… mejor dicho vimos masacre sobre masacre.

Entr.: Hablemos específicamente de ese fin de semana (…) ¿De qué acusaba a la gente que asesinaron ese fin de semana?

Edo.: Sí, eso fue un fin de semana, o sea, uno cuando eso yo tenía por ahí quince o dieciséis años, era un pelao y el decir acá que había llegado en ese tiempo, era que decían como llegó La Mano Negra supuestamente, ya era el inicio de los grupos de autodefensas. Entonces como este pueblo supuestamente era guerrillero, entonces comenzaron a… es fue el historial de acá, pues que se tiene el historial acá en el municipio. (…) decían que lo acusaban que eran auxiliadores, que eran sapos, que pertenecían, o sea, eso era lo más que se llevaba acá en el municipio. (CNMH, MNJCV, Puerto Boyacá, 2015, 10 de septiembre)

Ahora bien, la estructura orgánica de La Mano Negra fue una estructura muy difusa. No hay registro alguno sobre las líneas de mando o responsabilidad, tampoco de sus miembros y colaboradores. La única información de la que se tiene certeza, otorgada por un participante del MNJCV, es que uno de los cabecillas superiores de Puerto Berrío se identificaba bajo el alias de *El Barbado*.

Entr.: En esa primera época donde usted me dice que al grupo lo denominaban La Mano Negra ¿cuáles eran los líderes, o si se escuchaba quién era el comandante, o estaban bajo las órdenes de quién?

Edo.: No, o sea, que en ese tiempo pues, y aquí en el pueblo no, pues no mantenía casi, pues había mucha alharaca, entonces no, pues tengo mucho conocimiento así de ese tema, pero uno decía que uf, que el duro de Berrío era [alias] *El Barbado*, y ya, *El Barbado*, sin saberse quién será *El Barbado*.

Entr.: ¿O sea, que eso no era digamos, tan evidente como… como que patrullaran o que uno viera quien era el…?

Edo.: Pues decían que mantenían aquí en el pueblo, y ya no más, pero en el campo no se veía, o sea, por ejemplo, por esa zona de por allá no se veía nada eso, se veía ya pues como más que todo acá en la parte urbana que se escuchaba todo ese tema.

Entr.: Eso era a principios de los ochenta ¿cierto?

> Edo.: Sí, de ochenta a ochentaicinco fue la época más violenta acá. (CNMH, MNJCV, Puerto Boyacá, 2015, 10 de septiembre)

El relato de la persona desmovilizada permite entrever que no existió un control territorial en el municipio y que la presencia física en el casco urbano era más un rumor. En efecto, esta estructura no se caracterizó por ejercer presencia de posiciones o establecer controles visibles sobre la población civil. Por el contrario, sus apariciones fueron esporádicas y simularon el accionar sicarial de los grupos delincuenciales urbanos. Por las características descritas, se asemejó mucho más a una estrategia de intimidación llevada a cabo de manera subrepticia por integrantes de la fuerza pública con el fin de amedrentar a quienes consideraba peligrosos en el mantenimiento del orden público, o en su defecto por delincuentes que operaban soterradamente con su colaboración y auspicio.

En el pasado reciente esta denominación se ha utilizado en distintos momentos con *modus operandi* y efectos similares, y relacionada directamente con formas de exterminio social y acciones de intimidación. Otras variaciones como Las Águilas Negras fueron usadas por grupos armados ilegales posdesmovilización de las AUC, aunque luego la acepción se usó de manera similar para amenazar y atemorizar lo que se consideraba como la base social del enemigo (la estrategia de quitarle el agua al pez).

> Las conocidas Águilas Negras han aparecido esporádicamente y su denominación ha sido utilizada por distintos grupos armados para labores de intimidación y sicariato en la disputa por los territorios. (Santos, 2014)

> Las Águilas Negras como grupo de intimidación que abre el espacio a la llegada de otros grupos con estructuras militares mucho más consolidadas, así como con la cooptación de Los Botalones por parte del grupo de Los Rastrojos en su disputa con Los Urabeños. (Santos, 2014)

MUERTE A SECUESTRADORES (MAS) (1981-1985): "SE ACABARON LAS PATADAS Y LOS GARROTAZOS, AHORA VIENEN LAS BALAS"

En respuesta al secuestro de Martha Nieves Ochoa, hermana de los capos del Cartel de Medellín, por miembros del M-19, se creó el grupo Muerte a Secuestradores (MAS). El 1 de diciembre de 1981, Fabio, Jorge Luis y Juan Ochoa convocaron a una reunión con urgencia en la ciudad de Medellín. En el Hotel Intercontinental se conglomeraron 223 personas, algunas hacían parte de la cúpula militar y otras eran miembros de los carteles del narco-

tráfico, como Pablo Escobar, Gonzalo Rodríguez Gacha y Carlos Ledher. Según Verdad Abierta (2011c), algunas versiones de la época indicaron que al encuentro también asistieron "directivos de empresas petroleras y de otras multinacionales" (párr. 7). La reunión concluyó en que cada participante debía aportar un valor de 2 000 000 de pesos y diez de sus mejores hombres para la organización.

El MAS o *Los Masetos*, denominación aplicada a sus integrantes, se conformó con "un ejército privado de 2.230 personas y un fondo de 446.000.000 de pesos para recompensas, ejecuciones y equipo" (Verdad Abierta, 2011c). Se convirtió "en la primera estructura militar narcotraficante autónoma que actuaba con un fin específico diferente al tráfico" (Insuasty, *et al*., 2016), apoyada por integrantes de las Fuerzas Armadas y financiada con dineros provenientes de narcotraficantes, ganaderos y terratenientes de Antioquia. De acuerdo con la versión incluida en el informe sobre la masacre de la Rochela (CNMH, 2014), esta agrupación se diluyó una vez se resolvió el asunto de los secuestrados, según las palabras de Pablo Escobar retratadas por Germán Castro Caycedo (1996) y pasó a convertirse en una etiqueta utilizada por la fuerza pública para ejecutar acciones contra la población civil en el contexto de la guerra sucia, lo que permitió que la denominación MAS tuviera incidencia en distintos municipios y regiones del país.

Mapa 9. Municipios de operación del MAS



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

Según un participante del MNJCV, la población civil identificó a los Masetos como un grupo de 'autodefensa' y su incursión se dio en zonas donde la presencia de la guerrilla era constante, además, en el relato se asegura que había participación de personas de la región en la conformación del grupo.

> *Entr.: ¿Usted había escuchado (...) cuál era el origen, por ejemplo, de los grupos de autodefensas, por qué se habían conformado los grupos de autodefensas?*
> Edo.: O sea, el conocimiento que yo tenía de las autodefensas, pues hasta donde yo me di de cuenta las autodefensas se conformaron fue por… dizque Los Masetos. (…) Los Masetos eran las autodefensas que eran de ahí del pueblo, que eran lo del pueblo…
> *Entr.: ¿De qué parte del pueblo?*
> Edo.: De Remedios. (...) Ya estaban en Remedios. Ahí fue donde empezaron a entrar como autodefensas pal monte… (CNMH, MNJCV, Medellín, 2014, 3 de julio)

Más allá de su conformación que mezclaba cárteles del narcotráfico y paramilitares del Magdalena Medio, el objetivo principal de esta organización se afianzó en la lucha antisubversiva, en la persecución de supuestos colaboradores de la guerrilla y en el exterminio de cualquier expresión política alternativa con tendencias de izquierda (Insuasty, *et al*., 2016). De igual manera, el grupo brindó seguridad a terratenientes que fueron víctimas de vacunas, secuestros y extorsiones de las guerrillas e hizo uso del repertorio de violencia del 'exterminio social' por medio de torturas, ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas.

> *Entr.: Entonces, ¿qué pasó con Los Masetos?*
> Edo.: Bueno ahí fue donde ya ellos comenzaron a conformar, y ya se fueron como restableciendo, la gente… como la gente más o menos, los que tenían harta plata eran los que más apoyaban pues pa' que les cuidara… pa' que la guerrilla no fuera a cobrarles vacunas y todo eso, entonces pa' que la gente que tuviera más plata eran los que iban empezando pues, como a conformar esos grupos. La gente: los ganaderos, los terratenientes, los que más plata tenían pues, pa' que les cuidaran el territorio donde vivían, pa' que la guerrilla no fuera allá a cobrar vacuna. Entonces ahí fue donde empezaron ya, que ya sí se armaron del todo con armas, con fusiles. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2014, 3 de julio)

> Edo. 2: Ahí es donde realmente nace el MAS, Muerte a Secuestradores. Que eso lo instauran prácticamente son los narcotraficantes de este país. En este caso estamos hablando de Gacha, estamos hablando de Pablo Escobar, de los narcos del departamento de Antioquia. Pero inicialmente aquí se arranca es con Los Masetos. ¿Y por qué se arranca con Los Masetos? Porque en esa época los finqueros no podían ir a sus haciendas, porque vivían extor-

> sionados, vivían coaccionados, vivían expuestos al secuestro. Entonces, acá en esa época los ganaderos deciden y toman la determinación de armarse y formar grupos para ir, en determinado día, en determinada época de la semana, todos juntos a cada una de sus fincas pa' poder hacer presencia. (CNMH, CV, habitantes de Puerto Berrío, 2020, 20 de septiembre)

El amedrentamiento a la población civil se realizó mediante los homicidios selectivos, persecuciones a fuerzas políticas alternativas y masacres. Para 1982, el grupo hacía presencia en la región del Magdalena Medio y del nordeste y la fuerza pública ya intensificaba su actividad basada en el Estatuto de Seguridad de Turbay. La llegada del MAS coadyuvó en su implementación y las acciones represivas que se derivaron de este en contra de la población civil. Según el informe Colombia Nunca Más, algunos campesinos de la región cuentan que:

> (…) los paramilitares recibieron del Ejército los carnets con toda la información de los pobladores y fotografías, por ello cuando desmontaron los carnets, ellos decían, con toda razón, "se acabaron las patadas y los garrotazos, ahora vienen las balas"; los militares ya no fueron capaces de dominar al campesino ni de neutralizar las guerrillas torturando la gente, amenazándola, carnetizándola, entonces ellos tampoco se van a estar quietos... la última alternativa de ellos sería matar. (Nizkor, 2001d)

De acuerdo con un relato de un desmovilizado de las estructuras paramilitares de Antioquia, el MAS no solamente recibió apoyo de la fuerza pública para la adquisición de armas y el desarrollo de tareas de recolección de información, sino también para la formación de sus tropas y la realización de acciones conjuntas. En este relacionamiento fue importante el papel del Batallón Bomboná que contaba con sedes en Segovia y Puerto Berrío.

> Edo: Ya empezaron a conseguir ya prendas militares y todo eso, entonces ya se confabularon con el Ejército, entonces ya ahí fue empezó ya la…
> *Entr.: O sea, ¿usted dice que se confabulan con el Ejército?*
> Edo.: Con el Ejército, claro. Que ellos ya… dentraban y hacían operativos y todo eso. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2014, 3 de julio)

Sobre el esclarecimiento del accionar del MAS en el país, el Estado colombiano, por medio de la Procuraduría General de la Nación, delegó al fiscal Carlos Jiménez Gómez para que adelantara una investigación sobre los responsables de la conformación, financiación y operatividad del grupo paramilitar. En febrero de 1983 se presentó el resultado del proceso investigativo y los hallazgos permitieron comprobar las sospechas sobre la articulación entre ejércitos privados y la fuerza pública.

A la luz de las pruebas recogidas hasta el momento, en los sumarios en cuestión existen cargos suficientes para vincular procesalmente a un número total de 163 personas; de ellas 59 son miembros en servicio activo de las Fuerzas Armadas (PGN, 1983).

Entre los vinculados al proceso se registraron miembros activos del Ejército y la Policía, militares en retiro, civiles con vinculación a las Fuerzas Militares y comerciantes de Puerto Boyacá, Honda, Puerto Salgar, Puerto Berrío, Segovia, Medellín, Cimitarra, Arauca, San Vicente de Chucurí y La Dorada.[47] A continuación, se presenta la relación entre miembros del MAS e instituciones de la fuerza pública con presencia en el nordeste y el Magdalena Medio antioqueño.

Tabla 5. Lista de integrantes y la conexión MAS-militares

Batallón Bomboná – Sede Puerto Berrío	Mayor Alejandro Álvarez Henao (segundo comandante del Batallón), capitán Guillermo Visbal Lazcano, sargento Jorge Cordero Bedoya, sargento José Edimburgo Díaz, cabo José Camargo Serrano, cabo Ciro Bohórquez.
Batallón Bomboná – Base Segovia	Sargento José Aníbal Rodríguez, cabo Carlos Alberto Jurado Solano, cabo Julio César Arango Arango.
Policía Nacional – Puerto Berrío	Sargento Edgar Silva.

Fuente: CNMH, elaborado con base en el Informe de la Procuraduría General de la Nación sobre el MAS (PGN, 1983).

El accionar del MAS estuvo dirigido en especial contra los partidos políticos no tradicionales, los liderazgos comunitarios y los dirigentes de movimientos políticos de izquierda. Entre 1982 y 1893 se registró un aumento en las amenazas, los homicidios selectivos, los desplazamientos forzados y las masacres contra militantes del PCC, el MOIR y el Movimiento ¡A Luchar!, sobre todo en el Magdalena Medio y el nordeste del departamento de Antioquia.

En este contexto, resaltan las acciones cometidas en Remedios y Segovia donde fueron asesinados tres militantes[48] del PCC en junio de 1982, la masacre de la ve-

47 El listado de los vinculados a la investigación sobre el MAS solo presentó a las personas identificadas con nombre completo y rango, pues "excluye a quienes en las constancias procesales son aludidos sólo por sus apellidos, o por rasgos o señales particulares, o, en el caso de algunos militares, por su rango y primer apellido" (CNMH, 2014). Por lo que la magnitud de la participación de la fuerza pública pudo ser mayor.

48 Luis Ramírez, Jaime Ramírez y Jorge Eliécer Rincón.

reda Cañaveral donde asesinaron seis personas y en 1983, en este mismo sitio y en Altos de Manila. Todas las acciones cometidas por efectivos del Batallón Bomboná, hombres de Fidel Castaño y el MAS (Villamil, 2016). El exterminio de los sectores alternativos de la región benefició el reposicionamiento de partidos y movimientos políticos tradicionales que habían perdido protagonismo electoral, de los cuales resalta el Movimiento Liberal Agrario (MLA), "una organización cuyos miembros y simpatizantes se oponían a los diálogos de paz que el gobierno del presidente Belisario Betancur intentaba adelantar con las guerrillas" (CNMH, 2017b).

Por su alta operatividad con la fuerza pública, su respaldo económico en élites locales y regionales, así como su decidido apoyo a sectores políticos tradicionales como el MLA, el MAS fue un modelo exitoso de paramilitarismo en Antioquia que se expandió hacia otras regiones del país[49] y que sumado al fracaso de las negociaciones de paz con el gobierno de Betancur y a la creación de otros grupos de naturaleza similar, implicó el recrudecimiento del conflicto y la antesala de la guerra sucia contra el movimiento social hacia finales de la década de los ochenta.

A este contexto se sumó la presencia de un proyecto paramilitar que se expandió desde el Urabá antioqueño y Puerto Boyacá hacia "el Magdalena Medio, nordeste antioqueño y Santander, coordinado desde el Batallón Bárbula y la XIV" (Asociación de Víctimas y sobrevivientes del Nordeste Antioqueño y Corporación Jurídica Libertad, 2020), y que promovió la consolidación de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM) y la posterior creación de las ACCU en la década de los noventa.

Muerte a Revolucionarios del Nordeste[50] (1986 – 1990): "Segovia te pacificaremos"

El grupo paramilitar MRN se creó en reacción a la consolidación que tuvo la UP en la región del nordeste antioqueño. Al igual que las agrupaciones que operaron en el departamento en la década de los ochenta, el MRN tuvo una estructura orgánica muy cambiante donde participaron miembros del MAS, ACMM, fuerza pública y Casa Castaño[51] (Corporación Jurídica Libertad, 2020).

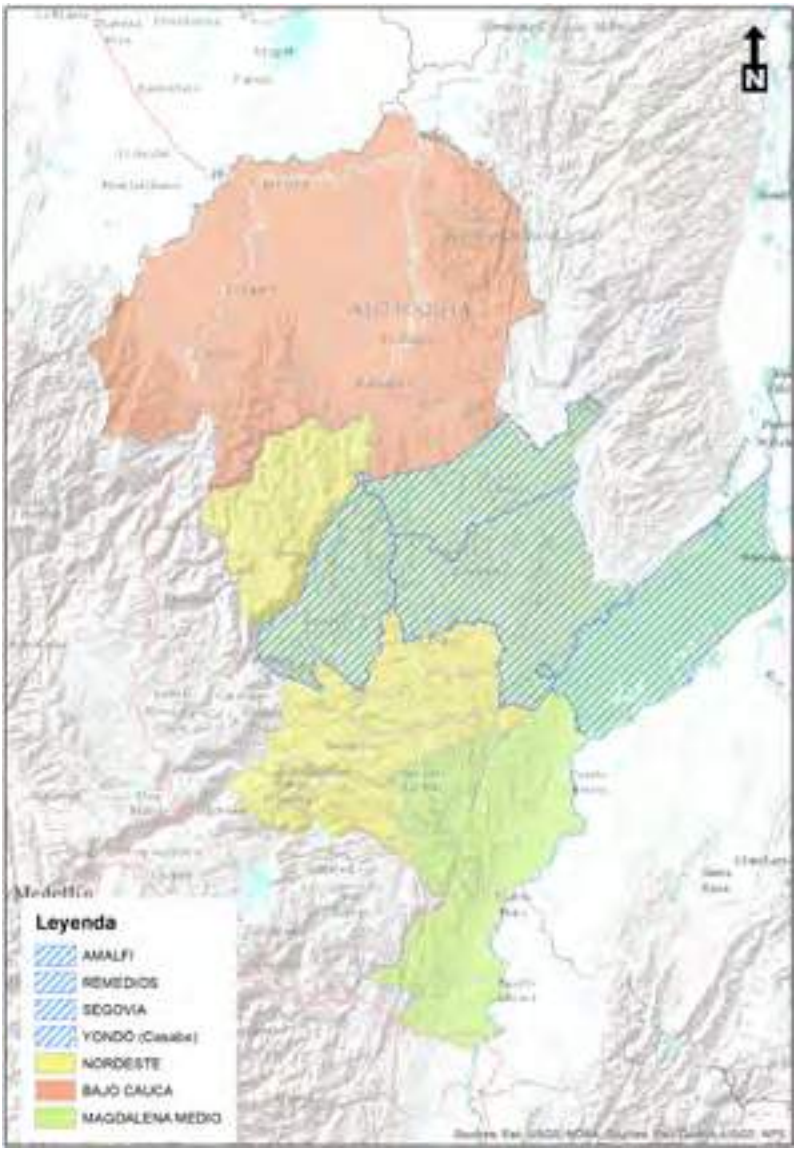
49 Caquetá, Meta, Antioquia, Arauca, Casanare, Valle del Cauca y Bogotá registraron acciones cometidas por el MAS. Según Verdad Abierta (Verdad Abierta, 2011c), esto demostró la capacidad del grupo antisubversivo.

50 El grupo Muerte a Revolucionarios del Nordeste también se identificó como Los Realistas, Los Borradores, Los Blancos.

51 La Casa Castaño inició su historial delictivo en 1983 por medio del establecimiento de un primer grupo asentado en zona rural de Amalfi y quienes fueron responsables de hechos victimizantes contra la población civil.

El MRN tuvo presencia en las zonas del bajo Cauca, Magdalena Medio y nordeste antioqueño y participó en acciones en el sur de Córdoba y Urabá, en cada uno de estos territorios estaba ligado a la protección de cultivos de uso ilícito y al cuidado de grandes finqueros y ganaderos (Defensoría del Pueblo, 2007), como también a empresas privadas como la Frontino Gold Mines.

Mapa 10. Municipios de operación del MRN



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

Esta agrupación apareció a la luz pública después de conocerse los resultados de las elecciones de marzo de 1986, donde la UP ocupó seis de las diez curules de los concejos municipales de Segovia y Remedios. Ante el apoyo electoral de la población civil a las agrupaciones, movimientos sociales y partidos políticos de izquierda, los paramilitares iniciaron acciones que tenían como objetivo amenazar y perseguir a los dirigentes políticos de esa corriente, en especial a aquellos que desarrollaban su acción política en zona rural. Así lo relató Rita Ivonne Tobón, exalcaldesa de Segovia, en la sentencia contra César Pérez García, político del Partido Liberal señalado de incentivar la creación del MRN junto a Henry Pérez y Fidel Castaño.

> El riesgo para el Partido Liberal se empezó a sentir y ellos nos hicieron sentir miedo con la creación del MRN, y el MRN comenzó a amenazar a la población civil. En el parque de Segovia aparecieron panfletos que decían: hemos creado el MRN para recuperar esta región, guerrilleros y comunistas hp. (Juzgado Décimo Penal del Circuito Especializado, Rad. 11001-31-07-010-2010-00031-00, 2011, 5 de abril, p. 119)

Las amenazas aparecieron por medio de volantes, grafitis y cartas abiertas escritas por la organización paramilitar. En Segovia surgieron mensajes contra los dirigentes políticos de la UP, como es el caso de Carlos Peña, coordinador regional del nacimiento movimiento político, quien fue amedrentado a través de un grafiti que manifestaba: "Carlos Peña, están que lo borran del mapa como a Gilberto Gallego" (Nizkor, 2001b). A lo anterior se le sumó la aparición de boletines públicos donde resumieron su accionar, sus mensajes políticos y sus alianzas con miembros de la fuerza pública.

> Dicen que somos un grupo paramilitar. Tienen razón. Pero el pueblo no debe temer, ya que contamos con la Policía y el Ejército, que son sus amigos y además están constitucionalmente reconocidos por el Gobierno (…) Queremos recordar que, así como nuestros compañeros del M.A.S limpiaron a Puerto Berrío de tanto títere comunista, nosotros los del M.R.N barreremos del Nordeste tanta escoria marxista. (…) Aniquilaremos a la subversiva Unión Patriótica y acabaremos con la popular tregua de las FARC. De nuevo le decimos a nuestros hermanos del nordeste que reconquistaremos la región así sea a "sangre y fuego". Para ello contamos con el apoyo militar de la Policía, del Ejército Colombiano, del M.A.S y de ilustrísimos hijos de la región que hoy ocupan altísimas posiciones en el gobierno. (…) Desde ya le decimos al pueblo que apoyamos la candidatura presidencial del destacadísimo luchador contra la subversión, general Fernando Landazábal Reyes. Respaldamos al gran caudillo de esta región Dr. César Pérez García en su anhelo por la presidencia de la Cámara de Representantes. Saldre-

> mos para la elección popular de alcaldes con dos honrados baluartes: Don Humberto González, para Remedios y don Sigfredo Zapata, para Segovia. (MRN, 1987)

El comunicado dirigido a la comunidad del nordeste, que según varias fuentes fue impreso en las oficinas de la Frontino Gold Mines, terminó con una oración que resume lo que ocurrió los años siguientes: "Espérenos… Saldremos con un gran golpe mortal" (MRN, 1987).

Para 1988 la situación en el nordeste empeoró. Las elecciones a la alcaldía dieron un saldo favorable para la nueva alternativa política UP, pues se posesionaron miembros del partido en las alcaldías de Apartadó, Mutatá, Remedios, Segovia y Yondó, siete concejales en Segovia y cinco en Remedios (CNMH, 2014). Esto disgustó a los altos mandos del MRN, quienes amenazaron a los alcaldes recién elegidos. El asesinato del alcalde de Remedios, Elkin de Jesús Martínez Álvarez, en Medellín, fue un golpe contra la democracia y demostró la capacidad operativa de la estructura que realizó la acción por fuera de su zona de operaciones. Este hecho fue la antesala de la masacre de 1988.

En la noche del 11 de noviembre de 1988, paramilitares del MRN ingresaron al municipio de Segovia y asesinaron a cuarenta y tres personas y dejaron medio centenar de heridos. Cuarenta hombres identificados como miembros del grupo paramilitar atentaron contra varias personas de la comunidad y simpatizantes de la UP, quienes habían sido identificadas a partir de un trabajo de inteligencia realizado días antes por Alonso de Jesús Baquero, alias *Vladimir*, comandante de las ACMM, con el apoyo de la fuerza pública. Los miembros del grupo paramilitar, con lista en mano, "fueron de casa en casa asesinando a las personas que en ella aparecían reseñadas (…) lanzaron granadas de fragmentación al interior de establecimientos públicos con el objetivo de impedir cualquier tipo de reacción ciudadana" (Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana, 1993).

La colaboración y omisión de la fuerza pública en la masacre fue identificada días después de realizada la incursión paramilitar. Según la Comisión Colombiana de Juristas, "la Policía no intervino con el objetivo de impedir la masacre o dar captura a los asesinos. (…) ese mismo día habían sido retirados los tres retenes militares instalados en la carretera que hay entre el Batallón Bomboná y la cabecera municipal" (Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana, 1993). La relación entre estas fuerzas ya había sido pública a través de boletines redactados por el MRN.

En la masacre existió una multiplicidad de actores paramilitares con protagonismo en la región tiempo después. En este contexto, se logró determinar que la incursión contra la población de Segovia se planeó por una alianza entre la fuerza pública, las ACMM, Fidel Castaño y César García Pérez (Villamil, 2016). Tiempo después, alias *Vladimir* confesó ante la justicia la colaboración de estos grupos en la masacre.

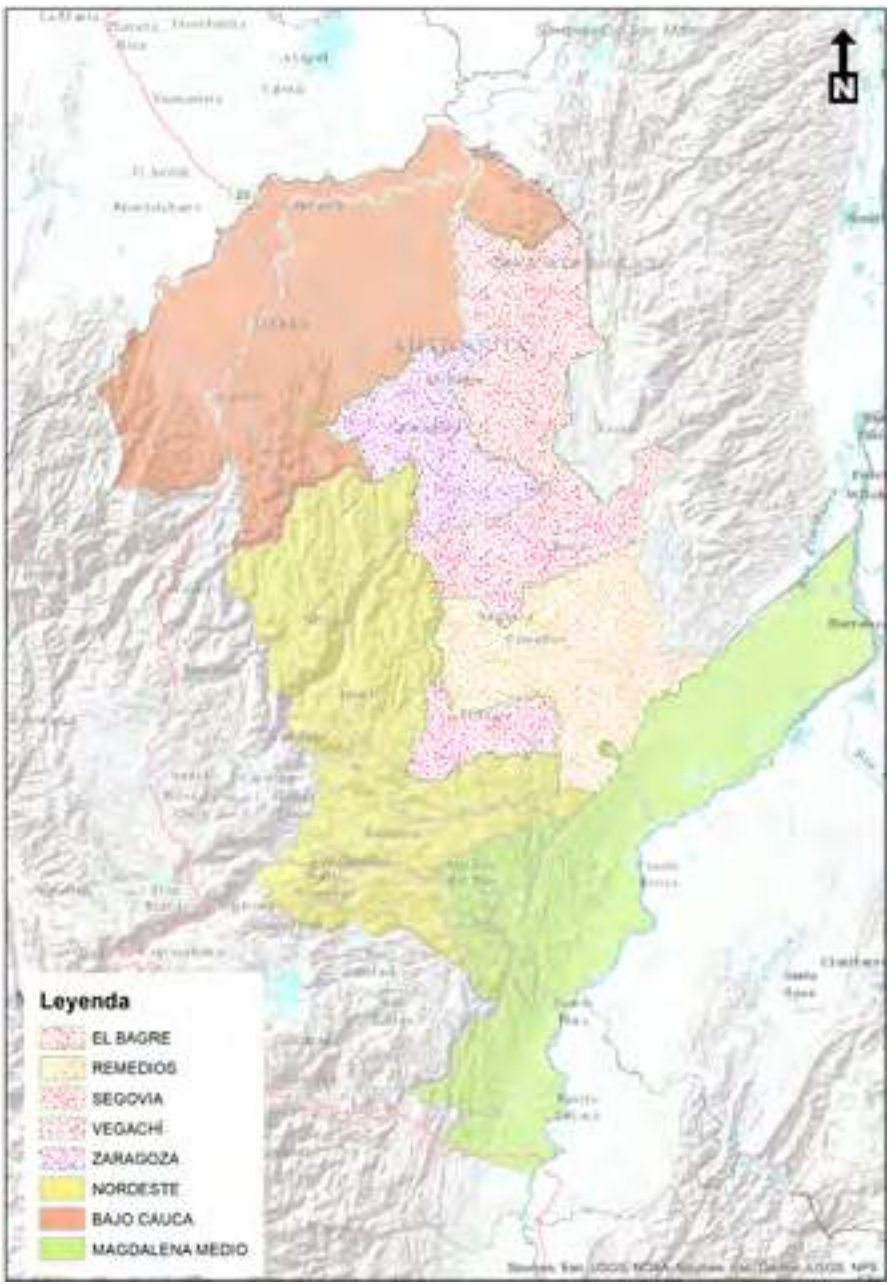
> Alias Vladimir le contó a la justicia tiempo después, luego de haberse comprobado su participación en ese operativo contra la indefensa población civil, que en una finca del Magdalena Medio, Henry Pérez le ordenó ejecutar ese acto que se ha dado en llamar para la historia la "Masacre de Segovia", luego de explicarle que César Pérez García, un reconocido político, era gestor de semejante acto. (Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Penal, Rad. 33118, 2013, 15 de mayo)

La violencia disminuyó para las elecciones de 1990. Amedrentada la población civil, la fuerza alternativa UP tuvo resultados bajos en los comicios. En consecuencia, según el Informe Colombia Nunca Más, para 1990 y 1991 se redujeron por completo los atentados de la banda paramilitar denominada Muerte a Revolucionarios del Nordeste (Nizkor, 2001c).

AUTODEFENSAS DEL NORDESTE ANTIOQUEÑO (ANA) (1991-1993)

A inicios de la década de los noventa la región siguió sufriendo el flagelo de la violencia paramilitar. Luego de la desaparición del MRN en la zona se posesionó un nuevo grupo denominado ANA. Este mantuvo una continuidad con grupos antecesores del territorio, pues se caracterizó por tener un accionar similar y una estructura orgánica cambiante. La situación para la comunidad empeoró con la llegada de la Brigada Móvil N° 1 y la Brigada Móvil N° 2, que se relacionaron y actuaron en conjunto con el nuevo actor armado.

Mapa 11. Municipios de operación del ANA



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

El grupo autodenominado ANA surgió en el año 1991 y su presencia estuvo enfocada en el nordeste antioqueño y en los municipios mineros del bajo Cauca. Fue en Zaragoza donde hizo su aparición pública mediante "un retén en la vía Zaragoza – Segovia, a escasos 400 metros de un puesto de control del Ejército" (Nizkor, 2001c). Según un testigo, el comando paramilitar obtuvo ayuda del Ejército para mantener el puesto de control, reivindicó la lucha del MRN y fue respaldado por empresas privadas de la región:

> (...) varios de los integrantes de ese comando paramilitar habían sido vistos descendiendo de un helicóptero del Ejército. En algunas de sus posteriores incursiones, miembros de ANA reivindicarían al MRN y afirmarían estar respaldados por compañías mineras de la región, por el Ejército y por la Policía, así como también por el MAS de Puerto Boyacá. (Nizkor, 2001c)

ANA se reivindicó como un grupo heredero del legado del MAS y el MRN, profundizó la operación conjunta y colaboración con la fuerza pública en el contexto de continuidad de la guerra sucia contra el movimiento social y del control territorial en el escenario de la guerra contrainsurgente. Durante esta época las guerrillas lograron mantener injerencia en la zona rural y enfocaron su accionar en el sabotaje al oleoducto y al control de las actividades de extracción minero-energética. En este contexto, la inyección de capital de empresas público-privadas, como Ecopetrol, Mineros de Antioquia, Frontino Gold Mines (Ordoñez, 2012), entre otras, permitió que este grupo disputara el control del territorio y mantuvieran presencia armada en la región. El interés principal de proteger la inversión del hostigamiento guerrillero propició escenarios de patrocinio de seguridad privada y aumento de fuerza pública. En consecuencia, se crearon la Brigada Móvil N° 1 y la Brigada Móvil N° 2 en 1990 y 1991, ambas impulsadas por Humberto de la Calle Lombana, jefe de cartera política (El Tiempo, 1991a).

> Con la entrada en funcionamiento de la Brigada Móvil Nº 1 a finales de 1990, y la Nº 2 a finales de 1991, se agudizó la represión a los campesinos. Apoyados por el Batallón Bomboná adscrito a la XIV Brigada del Ejército con sede en Puerto Berrío, el Batallón Contraguerrilla N° 47 Héroes de Tacines y Palagua; se reforzó la región del El Bagre con el Comando Operativo Nº 9. En la zona también opera el Cuerpo Élite de la Policía Nacional. (Nizkor, 2001c)

El accionar de las ANA tuvo una alta articulación con la fuerza pública y se caracterizó por establecer como justificación la supuesta colaboración o pertenencia de las víctimas a los grupos guerrilleros asentados en las zonas rurales de su área de operación. Por consiguiente, el campesinado de la región

fue declarado objetivo militar, así como los trabajadores afiliados al sindicato de la Frontino Gold Mines y Sintraminergéticos y "[…] ciudadanos que habían votado en las pasadas elecciones por la Unión Patriótica" (Nizkor, 2001c).

LOS DOCE APÓSTOLES (1993)

En el bajo Cauca y en el norte de Antioquia empezó a ser más frecuente la aparición y la conformación de grupos armados de corte paramilitar con el argumento de hacerle frente a la presencia guerrillera en la región. Para mediados de 1993, en el municipio de Yarumal, surgió un grupo de seguridad privada y exterminio que fue denominado Los Doce Apóstoles.

Al igual que las demás estructuras paramilitares, la organización arremetió contra la población civil y contra presuntos auxiliadores de la insurgencia (Coordinación Colombia Europa Estados Unidos, 2017), tuvo estrecha relación con la fuerza pública y sirvió de seguridad "a los comerciantes que estaban siendo víctimas de secuestros y extorsiones" (Behar, 2011, p. 33). El grupo Los Doce Apóstoles marcó un antecedente en la conformación de las Convivir Defensores de Valdivia, Yarumal, Angostura y Campamento, Los Costeños y El Grupo de Pérez, en el territorio.

Mapa 12. Municipios de operación de Los Doce Apóstoles



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

Este grupo tuvo un radio de operación en la zona urbana y rural de los municipios donde accionó. Territorios como Angostura, Campamento, Valdivia, Santa Rosa de Osos, Carolina del Príncipe y Gómez Plata sufrieron hechos victimizantes dirigidos por alias *Rodrigo* y Hernán Darío Zapata, alias *Pelo de Chonta*, cabecillas visibles de la organización. Sus principales miembros fueron: Olguán de Jesús Agudelo Betancur, Francisco Javier Piedrahita Sánchez, Carlos Alberto Piedrahíta Zabala, Leonidas Pemberthy, Henry de Jesús Múnera, alias *El Enano* o *Pitufo*, José Paul Martínez Sánchez, alias *El Relojero*, el agente Alexander Amaya (Policía), el Cabo Rodríguez (Sijín), alias *El Ruso* (Sijín), Álvaro Vásquez, Gonzalo Javier Palacio Palacio y Santiago Uribe. A estos dos últimos se les adjudica la creación del grupo.

Sobre el origen de la organización todavía hay dudas. Las dos hipótesis que se han establecido mediante indagaciones judiciales son dirigidas hacia Gonzalo Javier Palacio Palacio, párroco de la iglesia de La Merced, y a Santiago Uribe Vélez, hacendado, ganadero y hermano del entonces gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez.

Una de ellas apunta a que la conformación de la estructura paramilitar fue posible gracias a la injerencia de varios sectores sociales de la región, en especial por la comunidad eclesiástica. Varias investigaciones sobre Los Doce Apóstoles indican que la persona fundamental en su conformación fue Gonzalo Javier Palacio Palacio, quien llegó al municipio en los años sesenta y realizó "alianzas criminales con paramilitares para dar muerte a los supuestos colaboradores de la (…) guerrilla de las FARC" (Caracol Radio, 2020). Palacio, además de ser responsable de guardar armas y materiales de intendencia en la casa cural (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320068001 2-02, 2013, 3 de agosto), posibilitó la alianza de miembros de la compañía Albán del Batallón Pedro Nel Ospina, de los tenientes Pedro Manuel Benavides y Juan Carlos Meneses Quintero, de miembros de la Asociación de Comerciantes de Yarumal (Asocoya) y de Santiago Uribe, hermano del entonces gobernador de Antioquia, sindicado de ser el fundador del grupo.

Uribe fue puesto en el radar luego de las recientes investigaciones y declaraciones de Juan Carlos Meneses Quintero, jefe de Policía de Yarumal para la época. Meneses aseguró que a su llegada al municipio existía "[…] un grupo conocido de 'limpieza' que tenía protectores de más alto nivel" (Behar, 2011, p. 9). Meneses indicó que:

> Sentíamos mucha tranquilidad, porque sabíamos que el que nos protegía y estaba metido en todo era el futuro gobernador. En esos meses, Álva-

> ro Uribe Vélez ganó la gobernación de Antioquia. Su hermano, Santiago, siempre nos dio tranquilidad. Nos decía que ellos tenían muchos amigos de la Fiscalía, amigos magistrados, que eso no iba a pasar a mayores (Behar, 2011, p. 9)

Más allá de su apoyo con el grupo, Meneses mencionó que la conformación se afianzó en la finca La Carolina, propiedad de los Uribe, y que allí hubo una escuela de instrucción donde fueron entrenados los miembros del grupo para "asesinar a pequeños delincuentes, drogadictos y supuestos auxiliadores de la guerrilla" (El Heraldo, 2016).

> Usted llegaba a la hacienda La Carolina y encontraba gente armada, con fusiles y uniformados. Usted pensaba, este es Ejército, pero no, al mirarles los fusiles R-15, o al verse el fusil AK 47, se daba cuenta de que no eran soldados, esas son armas que el Ejército no manejaba. (…) Lo que me sorprende es cuando bordeamos la plaza de toros; detrás de ella me muestra una pista de entrenamiento para paramilitares, de las mismas que usa el Ejército, de esas que conocemos los soldados y policías que tienen diferentes tipos de obstáculos, la escalera, la telaraña. Él me dice: "Mira, aquí es donde entreno a mis muchachos". (Behar, 2011, p. 24)

Mientras la investigación contra Santiago Uribe sigue abierta por el ente encargado, la Fiscalía le adjudicó a Los Doce Apóstoles 533 asesinatos en el tiempo que estuvieron presentes en la región (Las2orillas, 2017). Agricultores, mineros, forasteros, comerciantes, ganaderos, líderes, militantes políticos, supuestos auxiliadores de la guerrilla, entre otros, fueron las víctimas de este grupo paramilitar.

Los Doce Apóstoles hicieron presencia en el municipio hasta 1995. No cabe duda de que la ausencia del grupo posibilitó que nuevas organizaciones de corte paramilitar tomaran control de la zona, como lo fue la Convivir Devayanc, Los Costeños y el Grupo de Pérez. El nombre de Rodrigo Pérez Alzate, alias *Julián Bolívar*, quien luego se convirtió en comandante del Bloque Central Bolívar, comenzó a escucharse en la región para la época, pues él fue estipulado como revisor fiscal de la Convivir Devayanc y hay versiones que vinculan a *Bolívar* en Los Doce Apóstoles.

Para el tiempo en que operó el grupo de Los Doce Apóstoles, *Julián Bolívar* se encontraba en Yarumal, según se afirma en las versiones de Olguán de Jesús Agudelo Betancur (El Espectador, 2018). El exparamilitar, quien cumplió un rol de patrullero en la organización, aseguró que en sus actividades en

anillos de seguridad presenció una reunión en la finca Moravia, ubicada en los Llanos de Cuivá, donde asistió Rodrigo Pérez Alzate, Álvaro Vásquez y Mauricio Piedrahita. Esta declaración pone en el radar a *Julián Bolívar* en la organización.

Las investigaciones y las declaraciones de Agudelo Betancur ponen en duda las afirmaciones de *Julián Bolívar*. El excomandante paramilitar argumentó, y se mencionó en el primer informe, que en reiteradas ocasiones lo han querido señalar como miembro de Los Doce Apóstoles debido a una supuesta confusión con alias *Rodrigo*, a quien también nombraban *El Mono de los Llanos* y con quien presuntamente tuvo contacto a su llegada a Yarumal en 1997.

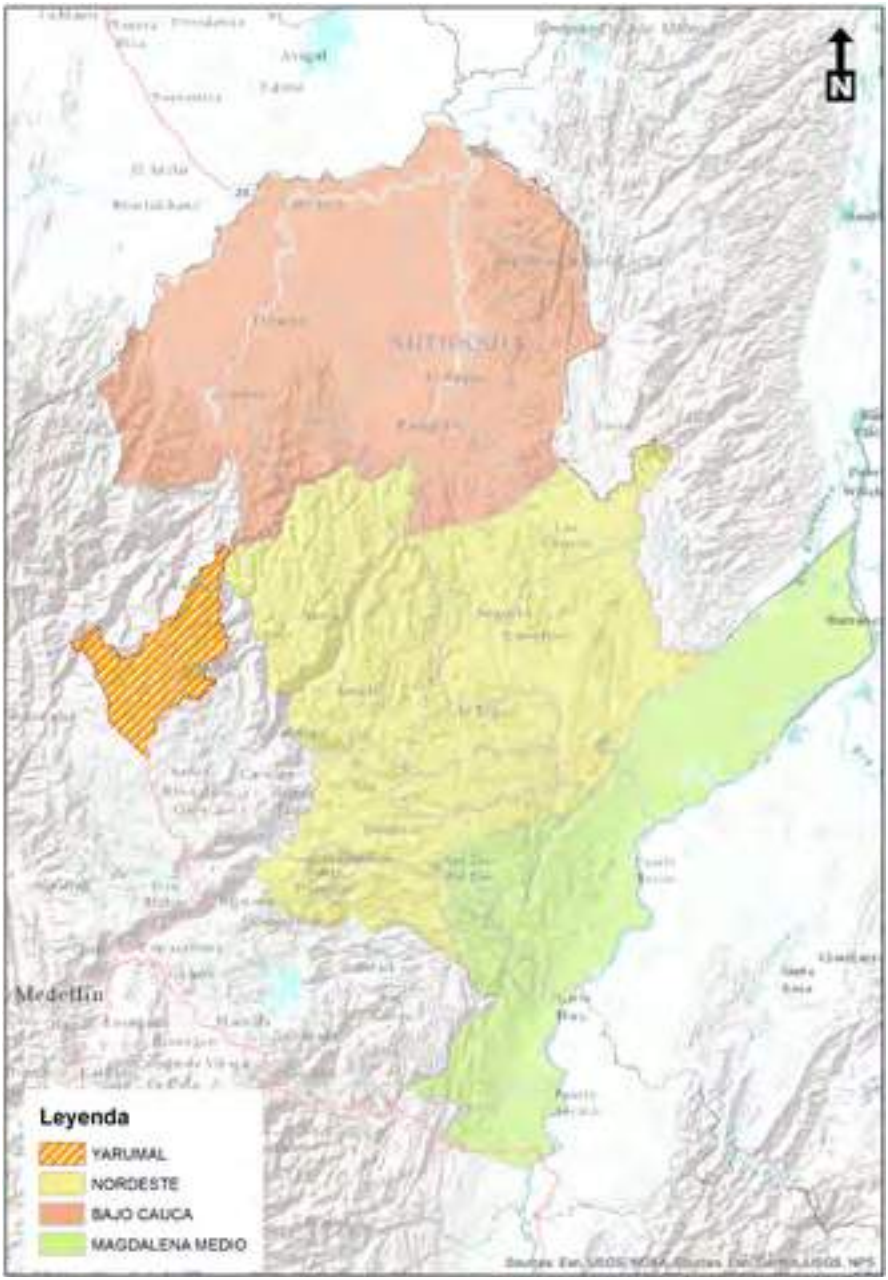
> Primero que lo que se conoció fue como Los Doce Apóstoles, el comandante militar un (…) *Rodrigo*, por eso la confusión conmigo. Yo soy Rodrigo Pérez, él era alias *Rodrigo*, su nombre es Jorge (…). Me vinculo a las autodefensas en el año 97. Conocí al señor alias *Rodrigo* o *El Mono de los Llanos*, pero ya cuidando un pequeño sector, unas fincas, enfocado nada más allá con seis, siete hombres que era lo que tenía. (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, 2019, 8 de octubre)

Las diversas versiones sobre la trayectoria de *Julián Bolívar* han sido reconstruidas y presentadas en la primera parte de este apartado y en el primer tomo del informe sobre el Bloque Central Bolívar sur de Bolívar y Santander. Estas historias permiten establecer que el comandante paramilitar llegó a Yarumal en un momento de reorganización de la estructura de Los Doce Apóstoles y fue el encargado de darle vida a la nueva conformación armada que hizo presencia en la región.

LOS COSTEÑOS (1996)

La creación de Los Costeños respondió a la salida de Los Doce Apóstoles del municipio de Yarumal. Para mediados y finales de la década de los noventa, la injerencia de los hermanos Castaño y de las ACCU en el bajo Cauca y el norte de Antioquia ya era visible. El copamiento de este territorio, además de hacerlo efectivo por medio de Ramiro Vanoy en la zona de Tarazá y Caucana, se hizo a través de un grupo proveniente de Planeta Rica, Córdoba, enviado bajo orden de la Casa Castaño a Yarumal. El accionar de este grupo se caracterizó "en un proceso de exterminio (…) bajo un supuesto objetivo subversivo, en el que fueron asesinadas personas estigmatizadas como consumidoras y expendedores de alucinógenos" (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto, p. 60).

Mapa 13. Municipios de operación de Los Costeños



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

Los Costeños, según indicó *Julián Bolívar*, copó el territorio de Yarumal gracias al apoyo logístico y económico ejercido por Javier Piedrahita, antiguo miembro de Los Doce Apóstoles, y estuvo compuesto por alias *Danilo*, alias *Cachetes* y alias *Sargento Rojas*:

> Edo.: Después de Los Doce Apóstoles, a través de un señor Javier Piedrahita, oriundo de Campamento, cercano a los hermanos Castaño, llega un grupo con gente venida de Planeta Rica, en Córdoba; pero eso dura muy poco (…).
> *Entr.: Alias* Danilo*, era una gente de alias* Danilo*, ¿no? ¿Algo así?*
> Edo.: Sí, había un alias *Cachetes*, un *Danilo*, un alias *Sargento Rojas*.
> *Entr.: ¿Los Costeños o algo así, les decían…?*
> Edo.: Los Costeños, Los Costeños. (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, 2019, 8 de octubre)

Una vez acabado el grupo de Los Costeños, los miembros se integraron a diferentes organizaciones que accionaban en el territorio, como la de *Cuco Vanoy* y el grupo de seguridad que conformó *Julián Bolívar*, el Grupo de Pérez, tal y como ya se describió en el apartado inicial.

EL GRUPO DE PÉREZ (1996)

Luego de ser desarticulada la Convivir Deyavanc por haber sido declarada objetivo militar de la guerrilla, para finales de 1996 su exrevisor fiscal conformó un grupo de seguridad denominado como El Grupo de Pérez. El grupo tuvo una corta duración en los municipios de Yarumal y Valdivia, donde su cabecilla principal fue *Julián Bolívar* quien estuvo acompañado por alias *Tolima*, *Pantera* y *Brayan*, antiguos miembros del grupo de Los Costeños (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, 2019, 8 de octubre). Sus actividades como grupo fueron la prestación de servicios de seguridad privada a los ganaderos de la región, el "exterminio social" (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto), la comercialización y el contrabando de armas para los grupos de la zona del bajo Cauca y el control de la vía que conduce de Yarumal al corazón del bajo Cauca, Tarazá, Cáceres y Caucasia, donde ya había presencia de cultivos ilícitos, de grupos afiliados a la Casa Castaño y de otros.

Mapa 14. Municipios de operación de El Grupo de Pérez



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

Sobre El Grupo de Pérez hay poca información documentada. La versión entregada directamente por *Julián Bolívar* es la que ha marcado hasta el momento la historia, estructura y trayectoria orgánica del grupo, pues es con base en sus entrevistas concedidas al CNMH y al portal Verdad Abierta y a las múltiples menciones en las sentencias dirigidas al excomandante del BCB que se ha podido establecer una suerte de hipótesis acerca de ella. *Bolívar* ha argumentado en las entrevistas que el inicio de su organización comenzó gracias a la financiación de algunos ganaderos de la región, que su desarrollo financiero se estableció en la comercialización de armas y, con la llegada de alias *Álvaro Boyaco*, hacendado proveniente de Yacopí, y que el control sobre la población fue gracias a la cercanía con la comunidad y su reconocimiento en la región. *Bolívar* se señaló como líder de la organización.

En el desarrollo de la investigación apareció un relato que contrasta la versión de *Julián Bolívar* sobre el Grupo de Pérez. La entrevista realizada por el equipo del informe a Germán Serna Pico, alias *Nico*, comisario político del BCB y postulado a Justicia y Paz, dejan más dudas que respuestas sobre la organización. *Nico* estuvo presente en el origen del grupo Los Caparrapos –organización armada de *Macaco* al llegar al bajo Cauca–, tuvo una cercanía con *Macaco* en su expansión y estuvo involucrado en las lógicas y dinámicas del territorio. Él argumentó que El Grupo de Pérez estaba afiliado al proyecto ACCU dirigido por los Castaño y que no respondía a la comandancia de *Julián Bolívar*, pues este no era el jefe.

> *Entr.: ¿Y ya había gente de los Castaño ahí?*
> Edo.: Ahí estaba un grupo que se llamaban Los Pérez. ¿Sí me entiende? Era el grupo de *Julián Bolívar*. Pero el grupo de *Julián Bolívar* él no era el jefe, eso sí se los digo. (…) El Grupo de Pérez aparte era reducido, era un grupo pequeño ahí, que el grupo aparece como si fuera *Julián Bolívar* el jefe, pero *Julián Bolívar* no era el jefe, ahí ya estaba otro señor por encima de *Julián Bolívar*. Este señor siempre tuvo muy buenas relaciones tanto con Vicente, igualmente con *Macaco*, con Carlos no tuvo buena relación (…). (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero)

El Grupo de Pérez desapareció a mediados de 1997. Para la fecha la presencia de grupos guerrilleros en la zona atentaba contra las elecciones de alcaldes y gobernadores en el norte de Antioquia, bajo el argumento de la influencia de grupos paramilitares en candidatos y partidos políticos consolidados tras el exterminio de expresiones alternativas y de izquierda a finales de la década de los ochenta e inicios de los noventa. Esta arremetida fue la justificación para que El Grupo de Pérez realizara acciones de control y ofensiva militar en la zona de Yarumal y Valdivia por Barro Blanco.

De acuerdo con la sentencia del Bloque Central Bolívar, "este grupo tuvo una confrontación directa con los subversivos en el sitio conocido como El Manicomio, donde perdieron la vida dos hombres y uno resultó herido de gravedad" (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto). Luego de este hecho, *Bolívar* tomó la decisión de desplazarse hacia el bajo Cauca, donde estableció relaciones con su viejo socio, alias *Macaco*.

COOPERATIVAS DE VIGILANCIA Y SEGURIDAD PRIVADA EN ANTIOQUIA: UNA POLÍTICA DE ESTADO (1994)

La existencia de grupos de autodefensa y paramilitares se fortalecieron con el Decreto Ley 356 de 1994 sancionado por el presidente César Gaviria Trujillo y reglamentado por el presidente siguiente, Ernesto Samper, como ya se mencionó. La legalización de esta clase de agrupaciones permitió que en todo el país se fundaran diversas organizaciones de seguridad privada para la defensa de terratenientes, ganaderos y narcotraficantes.

Las Convivir fueron creadas con el argumento de cumplir una labor de autodefensa ciudadana y apoyo a las labores de inteligencia de la fuerza pública, aunque terminaron siendo fachadas para la legalización de ejércitos privados en función de intereses ilegales. Estas agrupaciones fueron el reflejo de las formas en las que el Gobierno de turno usó de forma funcional la privatización de la seguridad, concediendo demandas a las élites regionales que podrían definir el futuro del poder a nivel central.

> (…) una de las técnicas básicas de agregación de intereses de los políticos en el periodo fue la incorporación de un menú de propuestas especiales, de acuerdo con el peso del sector y la revelación por parte de este de la intensidad de sus preferencias con respecto de aquellas. Esto se reforzó con el hecho de que muchos de esos intereses especiales estuvieran inextricablemente vinculados al sistema político a través de operadores locales y regionales, que eran ya los dueños directos de los votos. Es decir, el centrismo político estaba preparado para absorber demandas relativas a la privatización de la seguridad, con tal de que provinieran de sectores significativos, que fueran consideradas por dichos sectores como críticas, y que estuvieran formuladas en coyunturas de alta competencia. (Gutiérrez, 2014, p. 376)

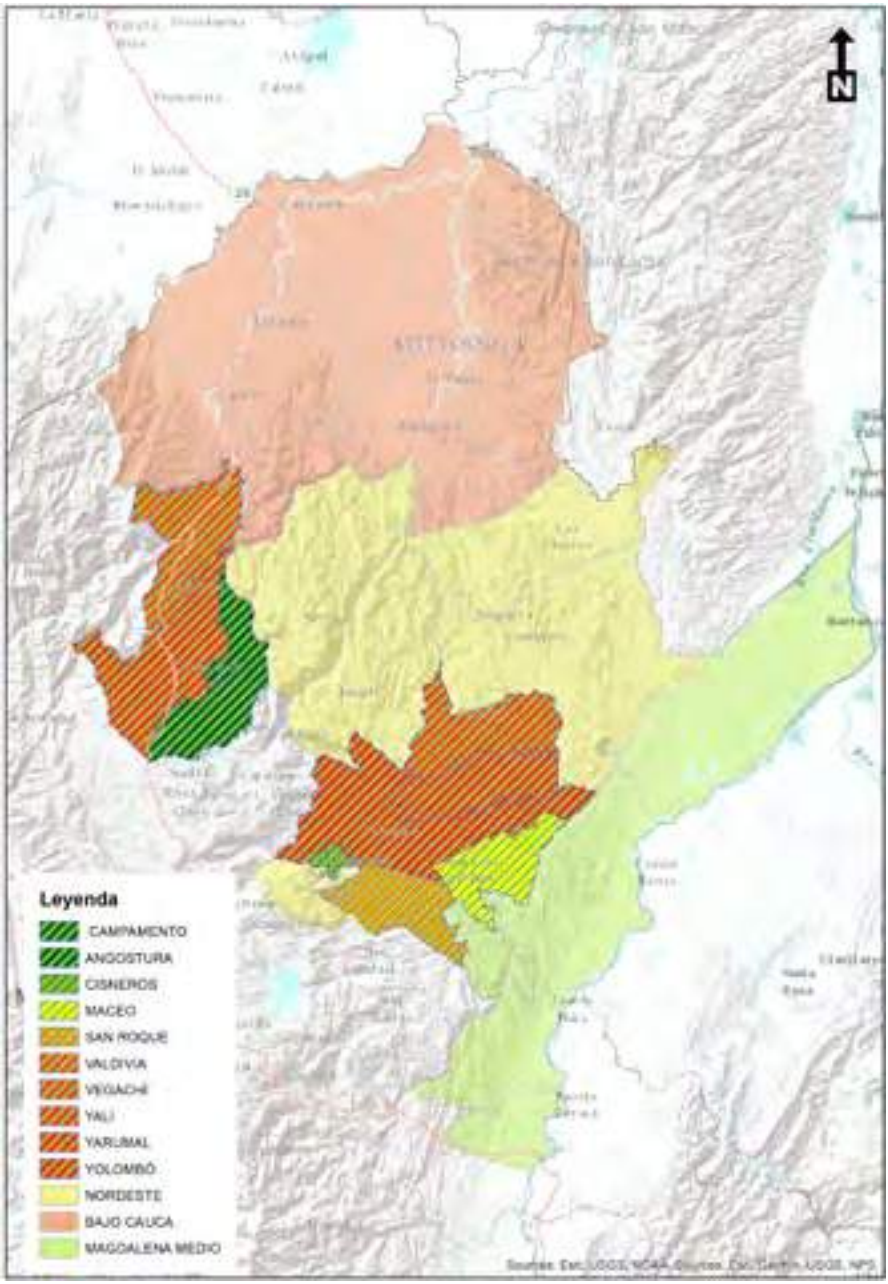
En esa misma lógica, en Antioquia, la gobernación de Álvaro Uribe Vélez fue la responsable de promocionar y facilitar la conformación de diversas asociaciones en las regiones de Urabá, Magdalena Medio, nordeste y norte del departamento.

> [Álvaro Uribe] Exponente del oficialismo liberal desde el comienzo de su carrera, se fue moviendo cada vez más a la derecha. Esto no le impidió pertenecer a la coalición de gobierno de Samper, y recoger de este la institucionalización de las Convivir para desarrollar su propia agenda. Durante su periodo de gobernación Uribe mantuvo excelentes relaciones con el Gobierno, y no sintió la menor incomodidad frente al izquierdismo transformista que impulsaba. (Gutiérrez, 2014, p. 375)

> Bajo la gobernación de Uribe, la Secretaría de Gobierno departamental creó una oficina de enlace para asesorar a las comunidades y otorgar la personería jurídica respectiva. El encargado de coordinar estos asuntos fue Pedro Juan Moreno, una figura bastante violenta y que, ella sí, cabe cómodamente en la caracterización de extremista. No tiene nada de raro que ni una sola petición de conformación de una Convivir en el departamento por parte de los paramilitares haya sido rechazada. (Gutiérrez, 2014, pp. 369-370)

Uribe Vélez fue uno "de los principales defensores de las Convivir" (El Tiempo, 1997d). Según lo explicaba la prensa nacional, la defensa del político estaba justificada en el avance de la amenaza "del secuestro, de la extorsión y la violación general de los derechos humanos" (El Tiempo, 1997d). Según la Comisión Colombiana de Juristas, el entonces gobernador de Antioquia, no estaba facultado para conceder las autorizaciones de legalización y creación de estas asociaciones ya que esto era competencia directa de la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad privada del Ministerio de Defensa (2008). Sin embargo, bajo su periodo, el gobernador autorizó la conformación de múltiples empresas de seguridad que fueron integradas y dirigidas por quienes, más tarde, se convertirían en famosos comandantes paramilitares de las estructuras subordinadas a las ACCU y las AUC. Entre las Convivir autorizadas se encuentran Defensores de Valdivia, Yarumal, Angostura y Campamento -Devayanc y El Cóndor.

Mapa 15. Municipios de operación de las Convivir: Devayanc - El Cóndor



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

CONVIVIR DEFENSORES DE VALDIVIA, YARUMAL, ANGOSTURA Y CAMPAMENTO -DEVAYANC (1996)

En el municipio de Yarumal el 8 de octubre de 1996, bajo Resolución 42395, se fundó legalmente la Convivir Devayanc (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253201300000, 2017, 11 de agosto). Un grupo de comerciantes y productores de leche vieron la necesidad de establecer una empresa de seguridad que le hiciera contrapeso a las extorsiones, secuestros y pescas milagrosas en la región (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, 2019, 8 de octubre). Esta Convivir realizó trabajos de exterminio social y de seguridad en los municipios de Valdivia, Yarumal, Angostura y Campamento durante aproximadamente tres meses bajo su condición de legalidad.

Sus principales promotores y cabecillas fueron Orlando Albeiro Rodríguez, Gonzalo Giraldo Salazar y Rodrigo Pérez Alzate (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320068045O, 2014, 29 de septiembre). Del primer miembro no hay información alguna que indique cuál fue su rol y sus tareas para con la organización, mientras que de Giraldo y Pérez Alzate se conoce que el primero ejerció como representante legal, mientras que el segundo profesó como revisor fiscal de la misma, según acta de fundación de Devayanc. Como revisor fiscal, se puede deducir que estuvo al frente de conseguir la personería jurídica adelantada, que fue avalada por Resolución 42395 del 22 de noviembre de 1996, por Álvaro Uribe Vélez, y por la certificación militar expedida por la Cuarta Brigada del Ejército el 12 de noviembre, firmada por el General Alfonso Monosalva Flórez (Verdad Abierta, 2011b).

Las motivaciones por las cuales *Julián Bolívar* tomó la decisión de hacerse miembro de la Convivir fueron argumentadas en una entrevista en la cual mencionó que la situación de inseguridad que vivía la región y la poca presencia del Estado posibilitó que se involucrara en este tipo de dinámicas.

> *Entr.: ¿Cuál fue la razón para que usted se vinculara a esa Convivir? O sea, ¿cómo toman esa decisión?*
> Edo.: De formación. Yo era un hombre de formación de derecha y, realmente, era imposible transitar y adelantar cualquier actividad económica en esta región si la guerrilla no lo permitía y si no accedíamos a las exigencias económicas que ellos nos hacían, el que no les pagaba no podía; los secuestros eran permanentes, las pescas milagrosas, sobre todo en el sector de Ventanas. Igualmente, cada que ellos querían paralizaban la vía. Era una situación muy traumática y difícil. Estábamos en manos de la guerrilla a pesar de que también había presencia del Batallón Girardot, de la Policía, pero realmente no brindaban una efectiva seguridad. (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, 2019, 8 de octubre)

La propia fundación de la organización significó el fin de su operatividad en la región. La exposición que sufrieron sus miembros en su constitución y la debilidad militar de la Convivir hizo que su accionar cesara en diciembre de 1996, tres meses después de instituida. La guerrilla del ELN al parecer tenía una lista con los nombres de los fundadores de la cooperativa de seguridad, quienes habían sido declarados objetivo militar. Ante la situación, el grupo se desintegró, sus miembros se dispersaron y aparecieron en la zona nuevas estructuras paramilitares, algunas derivadas como El Grupo de Pérez y otras enviadas desde Córdoba como Los Costeños. *Bolívar* constituyó el primero de los grupos, mientras que Giraldo, el representante legal, fue asesinado por el Frente Che Guevara del ELN en 1997 (El Tiempo, 1997e).

CONVIVIR EL CÓNDOR (1996)

Foto 2. Maceo: ruta Magdalena Medio al nordeste



Fuente: Rodrigo Torrejano Jiménez para CNMH, 2020.

La Convivir El Cóndor se fundó el 19 noviembre de 1996 en San José del Nus, municipio de San Roque. El establecimiento de la empresa estuvo constituido bajo NIT. 811.007.363 y basado en la Resolución 42378, donde se estipuló que "(…) se concede licencia transitoria de funcionamiento como servicio especial de vigilancia y seguridad privada a la Asociación Convivr el Cóndor" (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 10 de julio, p. 30). Al igual que Devayanc en Yarumal, Uribe firmó y concedió personería jurídica para la empresa. Su operatividad se enfocó en los municipios de Yolombó, Vegachí, Yalí, San Roque, Maceo y Cisneros hasta 1998, año en el que su control y fuerza fueron cooptados e integrados por el Bloque Metro.

El objetivo principal de la organización se basó en realizar una operatividad legal en contra de la presencia de las guerrillas, las cuales azotaban a la población por medio de extorsiones y pescas milagrosas, así como establecer el:

> (...) control poblacional y territorial, el exterminio de los procesos organizativos y de lucha social, la imposición de un modelo de pensamiento y relacionamiento Estado-ciudadanía y la profundización de un modelo de desarrollo extractivista basado en la tenencia y el uso de la tierra. (Asociación de Víctimas y sobrevivientes del Nordeste Antioqueño y Corporación Jurídica Libertad, 2020, p. 22)

Debido a que el accionar insurgente afectaba sobre todo los intereses de las élites locales y regionales, la necesidad de crear una seguridad privada nació desde la clase dirigente, los comerciantes, latifundistas y ganaderos de la región. Así lo manifestaron algunos de ellos en la sentencia del Bloque Metro, quienes mencionan que:

> Conocida la influencia y presencia que venían haciendo delincuentes de todo tipo, amparados en consignas subversivas ejercían políticas de terror en la zona… lo cual hizo que la ciudadanía en forma voluntaria adoptara estos mecanismos de participación ciudadana encuadrados dentro del marco legal. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 10 de julio, p. 38)

Esta misma clase dirigente fue quien solicitó el servicio de seguridad privada, así lo mencionó un desmovilizado que participó en la Convivir y en el MNJCV:

Entr.: ¿Y cómo ingresa ahí?, ¿cómo hace ese contacto?
Edo.: Ah, con un compañero que se llama Guillermo, que él ya estaba ahí trabajando, entonces, me dijo y como ahí aceptaban exmilitares también.
Entr.: ¿Y qué le dice Guillermo?
Edo.: No, que si quería… que qué estaba haciendo, que si quería trabajar con las Convivir y que era a prestarles seguridad a los finqueros de la región. Yo le dije que sí, que no tenía empleo, entonces, comencé.
Entr.: ¿Y qué funciones específicas le tocaba hacer ahí?
Edo.: Ah, no, yo… y cuidar el comercio, se patrullaba en moto, se patrullaba todo el pueblo en moto y cuando los finqueros… algún finquero iba para su finca, se iba… se iban cuatro, cinco motos con él, de a dos personas a cuidarlo.
Entr.: ¿Y qué… qué finqueros cuidaban, que recuerde?
Edo.: Enrique Orozco, don Carlos Delgado, así. Ellos eran… en ese tiempo eran los que buscaban la protección, porque en ese tiempo había mucha guerrilla y les llegaban a cualquier momento a sus fincas. (CNMH, MNJ-CV, Puerto Berrío, 2015, 8 de septiembre)

De acuerdo con algunas investigaciones, la persona que tomó la iniciativa para su fundación fue Luis Alberto Villegas Uribe, reconocido ganadero y narcotraficante de la región, quien aparece en la Resolución 42378 como representante legal. Él, junto a Santiago Gallón, organizaron un grupo que conjuntamente trabajó con las autodefensas:

(...) las Convivir era como un grupo seleccionado, ese grupito de confianza de Villegas y de Santiago Gallón, cierto, entonces ellos trabajan siempre la seguridad de toda la zona, habían motos, armas amparadas, habías sueldos porque ellos estaban en nómina como si fueran una empresa, pero de todos modos ellos siempre trabajaron con el empalme de las autodefensas, ellos se prestaban las motos, esas cosas, eso era normal, como si fuera lo mismo, porque tanto como Santiago Gallón abastecía económica y logísticamente las Convivir, como las autodefensas (…). (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 10 de julio, p. 39)

La lista de ganaderos y hacendados que utilizaron el servicio de seguridad privada es amplia: Luis Carlos Cano López, Wilmar Alonso López Cortés, Rodrigo Andrés Tamayo Arismendi, Germán Andrés Vélez Vásquez, Luis Alberto Cataño Orozco, Carlos Humberto Gómez Montoya, Álvaro Sepúlveda Bueno, Alirio Martínez Gómez, Luis Amado Zuleta Metaute, entre otros.

El Cóndor tuvo su fin en el año 1998. Su etiqueta desapareció, pero su organización se transformó. Su cercanía posibilitó que varios integrantes de la

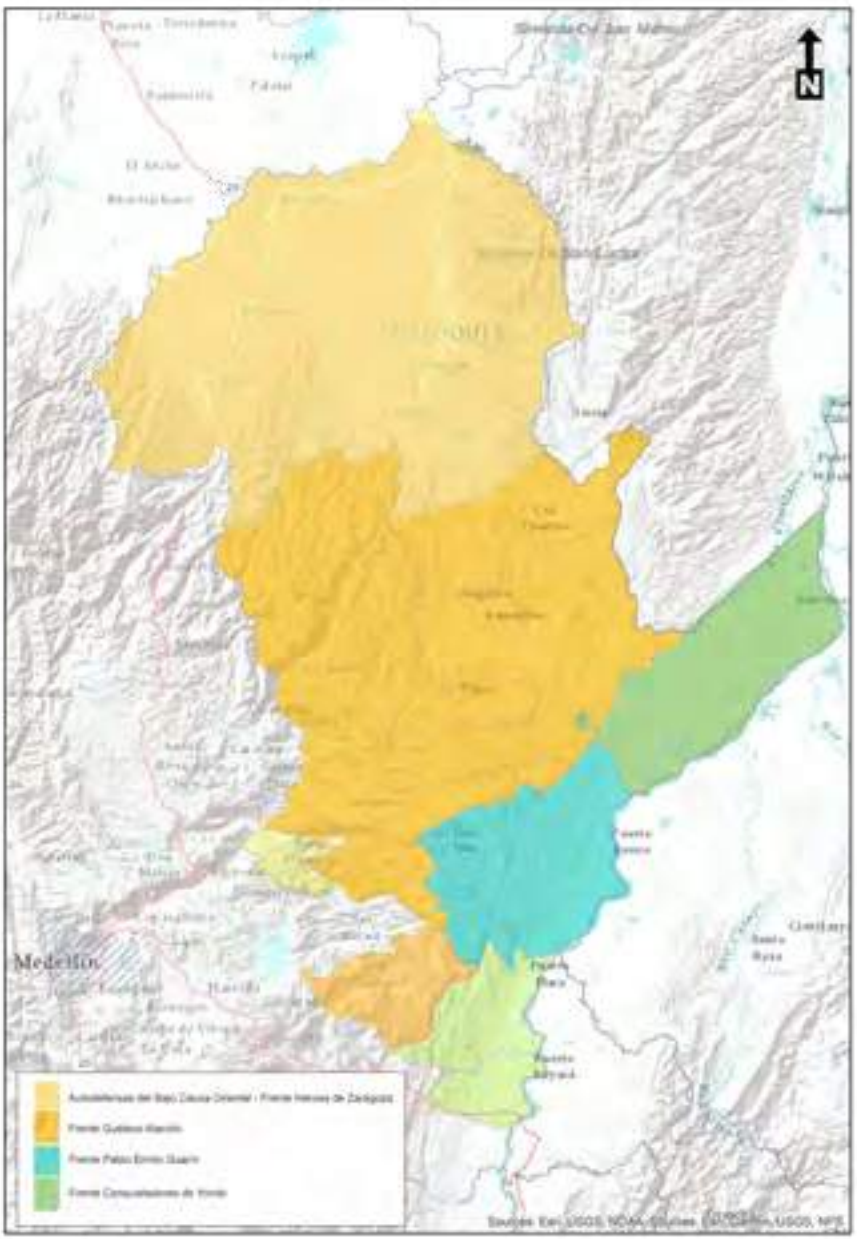
empresa de seguridad pasaran a la estructura AUC, entre ellos alias *Filo*, alias *Burro Ciego*, *Juan Menjura*, y coparan los territorios donde tuvieron presencia: "Las Convivir no se acabaron, pasaron a ser del Bloque Metro" (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 10 de julio, p. 39). Su representante legal fue asesinado en 2004 en San José del Nus. *Julián Bolívar* en sentencia aceptó el homicidio de Villegas Uribe. Su muerte, aunque ocurrió un año después de acabada la guerra del Bloque Metro con el BCB y otras estructuras paramilitares, se puede enmarcar en esta confrontación.

III. Trayectoria orgánica de las estructuras Magdalena Medio antioqueño, bajo Cauca, nordeste y río Nechí

El Bloque Central Bolívar hizo presencia en por lo menos 20 municipios del departamento de Antioquia en las subregiones del Magdalena Medio, nordeste y bajo Cauca entre 1997 y 2006. La trayectoria orgánica de las estructuras que operaron en esta región del país corresponde a tres momentos: el primero, relacionado con la presencia de estructuras dependientes de Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco,* en Caucasia y Cáceres, desde mediados de la década de los noventa.

El segundo, al desdoblamiento de tropas del sur de Bolívar y al desarrollo de la guerra por la toma y retoma de la serranía de San Lucas entre finales de la década del noventa e inicios de dos mil. Y, el tercero, al desenlace de la guerra contra el Bloque Metro en el contexto de ruptura de las diversas líneas que tenían asiento en las AUC.

Mapa 16. Distribución por frentes, Antioquia



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

En su mayoría, las estructuras del Magdalena Medio antioqueño, bajo Cauca, nordeste y río Nechí asociadas al BCB se caracterizaron por tener organigramas de una alta variabilidad y por tener una poca operatividad militar, salvo acciones de alta envergadura que se constituyeron en hitos fundacionales de los diferentes frentes, como en el caso del Héroes de Zaragoza y Conquistadores de Yondó.

A continuación, se presenta el desarrollo orgánico de cada una de las cinco estructuras que el BCB tuvo en el departamento de Antioquia.

Frente Conquistadores de Yondó (FCY)

Foto 3. Antiguo puesto de control paramilitar en Yondó, Antioquia



Fuente: Santiago Peña Aragón para CNMH, 2020.

El Frente Conquistadores de Yondó fue fundado a mediados de 2000 y coincide con el momento de consolidación de la presencia del Bloque Central Bolívar –sur de Bolívar– en Barrancabermeja y su posterior expansión hacia la cordillera santandereana. Sobre la conformación de esta subestructura existen, por lo menos, tres versiones que dan cuenta de la compleja trayectoria de esta agrupación, por la preexistencia de organizaciones armadas asociadas a las ACCU y, además, relatan la injerencia de Rodrigo Pérez Alzate en la expansión del BCB sur de Bolívar hacia el Magdalena Medio en el departamento de Antioquia.

Ya sea como parte de un proceso de expansión militar del BCB sur de Bolívar hacia la parte sur de Cantagallo y San Pablo bajo la modalidad de incursión armada, simulando la estrategia utilizada en el sur de Bolívar en los noventa, o como consecuencia de una cooptación de estructuras filiales a las ACCU o al Bloque Metro que operaban en el municipio, esta estructura paramilitar ejerció su accionar contra la población civil de Yondó –entre 2000 y 2005– y sirvió como enclave estratégico en el posicionamiento de las estructuras comandadas por *Julián Bolívar* y *Macaco* hacia el nordeste y el Magdalena Medio, así como lugar de descanso y formación de tropas para enviar a otros lugares del país.

LA CREACIÓN DEL FRENTE CONQUISTADORES DE YONDÓ

La primera versión sobre la creación del FCY tiene relación con la presencia de las ACCU bajo la comandancia de Vicente Castaño, en el área urbana de Yondó y quienes estaban encargadas de la seguridad del pozo Casabe, así como del establecimiento de puestos de control hacia la región del nordeste de Antioquia para generar presiones sobre las tropas de la guerrilla que hacían presencia en la zona, además, distintas versiones refieren la incidencia del Bloque Metro sobre la región del cañón del Alicante entre Puerto Berrío y Yondó. Estas estructuras, en complicidad con la fuerza pública, fueron responsables de las acciones armadas contra la población civil entre 1996 y 1999, años donde la prensa registró la ocurrencia de varias masacres y en los que, además, se marca el ingreso de los grupos paramilitares al municipio.

El primer recorrido de la muerte e incursión paramilitar ocurrió entre los últimos días de diciembre de 1996 y los primeros de enero de 1997 en las veredas Puerto Nuevo Ité, La Congoja y La Troja. En esta acción, paramilitares encapuchados asesinaron a siete personas, desaparecieron varios campesinos e incineraron un poco más de quince viviendas (El Tiempo, 1997a). Para el proyecto Colombia Nunca Más, la acción se ejecutó como respuesta a las movilizaciones realizadas por las organizaciones campesinas –más conocidas como la Marcha de los Parques– que exigían atención a la crisis humanitaria de la región y el cese de la persecución contra las cooperativas campesinas. Al igual que en el nordeste, el grupo paramilitar marcó a su paso varios grafitis bajo la denominación Los Borradores.

> Ruiz dijo que en los lugares visitados encontraron varios grafitis amenazantes, entre los cuales se leía: llegaron los borradores, llegaron los paracos.
>
> El Comité Regional para la Defensa de los Derechos Humanos (Credhos) dijo que la ofensiva paramilitar se debió a la marcha campesina realizada

> entre el 25 de septiembre y 30 de octubre del año pasado, la cual culminó en Barrancabermeja. (El Tiempo, 1997a)

Bajo el argumento de pertenecer a grupos guerrilleros, las víctimas fueron obligadas a salir de sus tierras y desplazarse hacia otros lugares como el nordeste de Antioquia y Barrancabermeja. Para uno de los líderes campesinos de la época, la incursión paramilitar en Yondó –hacia la zona de frontera con el municipio de Remedios– correspondió a una estrategia de represión contra las acciones de movilización desarrolladas en 1996 en el puerto petrolero, relato que coincide con lo planteado por Credhos.

> Bueno entonces ya en el noventaiséis ya nos metimos entonces organizamos lo que es esta organización, la ACVC que tiene veinticuatro años de ser organización, en el año 1996 nació la ACVC, entonces empezamos la lucha y en el año 1996 entonces nos fuimos a una marcha a Barrancabermeja que fue en el parque… La Marcha de los Parques que fue a primera que llegamos más o menos como unas cinco o seis mil personas nosotros ahí tuvimos una, o no previmos, o pensamos, creíamos en el Gobierno nacional y que con lo que habíamos hechos allá nos iban a cumplir y no comprometimos lo internacional, entonces el Gobierno hizo eso y cuando entramos que nos fuimos a trabajar de una vez empezaron las represiones y eso nos asesinaron más de un campesino en ese entonces. (CNMH, CV, Remedios, 2020b, 10 de noviembre)

Tras la arremetida violenta contra las comunidades movilizadas durante 1996 y la incursión paramilitar en el sur de Bolívar, en 1998, se convocó el Éxodo Campesino[52] como respuesta a la crisis humanitaria de la región. Desde el bajo Cauca, el nordeste y la región del valle del río Cimitarra se movilizaron cientos de familias campesinas para rechazar la violencia de los grupos paramilitares, exigir justicia e insistir en el cumplimiento de los compromisos de 1996.[53]

> De Remedios, de Segovia de todas las veredas, del corregimiento del Carrizal de todas las minas hacia adentro vea, salió gente del Río Tigüí que es debajo de… cerquita de Zaragoza. (…) De Montefrío, de San José del Pescado, de Cañaveral Chicamoque, Bocas del Chicamoque, es decir, todas esas son juntas prácticamente de Segovia que están al lado de allá y se unieron a todas estas, y partes de las de Zaragoza también y de El Bagre también nos acompañaron, entonces también se unió lo que fue, lo que pertenece a Ahe-

52 Ver el tomo 1 del informe Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander, CNMH, 2021.

53 Durante ese año, la sede de la cooperativa campesina de Puerto Nuevo Ité en zona rural de Yondó fue incinerada por grupos de paramilitares en compañía del Ejército Nacional (Prensa Rural, 2000).

> romigua, que está en el Río Tigüí para allá, entonces ya nos venimos varias organizaciones para allá, pero cuando eso no había nacido eso sino la que había en el momento era la ACVC de ese entonces. (CNMH, CV, Remedios, 2020b, 10 de noviembre)

La magnitud y el impacto de las movilizaciones de 1998 fueron un punto de quiebre en el desarrollo del conflicto armado de la región. Tras el retorno de las comunidades a sus territorios, los paramilitares de las ACCU iniciaron una persecución violenta contra quienes habían participado en el Éxodo Campesino. En el municipio de Yondó las acciones se enfocaron en el establecimiento de retenes temporales y de puntos de inteligencia en el casco urbano. De acuerdo con el relato de un líder social de la región, es en este contexto que se da la incursión de los paramilitares con el asesinato de una persona que era conocida como El Cura, quien fue acusado de ser miembro de las FARC.

> (…) el paramilitarismo entra a Yondó matan a un señor que le decían El Cura, supuestamente trabajaba encubierto con las FARC, ese fue digamos como la primera muerte. (…) Eso fue como en los noventainueve algo así por esa parte casi recuerdo eso. (…) Yo recuerdo eso, ellos se empezaron a meter por acá arriba por la cooperativa, ellos se metieron de Puerto Berrío hacia abajo que en esa época incendiaron todo lo que era la cooperativa, la cooperativa en el sector de Remedios pero toda la gente por la cercanía a Yondó tiran hacia acá, hubo también asesinatos, hubo una señora que se llama Rosalba Zapata que ella vivía en ese momento ahí y dice que ahí hubo una masacre, que la única que quedó parada fue ella, dice que asesinaban y caían, asesinaban y caían y ella fue la única que quedó ahí en pie en este momento hace parte de la mesa y a ella no le gusta contar eso porque enseguida se pone a llorar. (…) Eso fue ya a principios ya del 2000. (CNMH, CV, Yondó, 2020b, 1 de diciembre)

Además, la presencia urbana de los paramilitares estuvo acompañada de los constantes hostigamientos contra la guerrilla en la zona norte del municipio –en límites con San Pablo y Cantagallo–, acciones que tuvieron impacto en la situación humanitaria y que impusieron lógicas de guerra permanente asociadas al control de la movilidad, el establecimiento de puntos y retenes para el registro de la población y el cierre del ingreso de víveres a las áreas rurales del municipio. En este contexto, año 2001,[54] ocurre el cambio en la denominación del grupo y se inicia el proceso de fortalecimiento político, militar y social del BCB en Yondó. El siguiente relato de un participante del MNJCV da cuenta de esta etapa.

54 Año que coincide con las primeras tensiones públicas entre Carlos Castaño y el ala de paramilitares comandada por Vicente Castaño, mandos asociados al narcotráfico (Civico, 2009).

Entr: ¿Eso es lo que yo quiero entender, en qué momento usted cambia de las ACCU, al Bloque Central Bolívar, ese cambio cuándo se da?
Edo.: Ese cambio fue, eso fue en el mismo Antioquia (…)
Entr.: ¿Le cambiaron el brazalete, mejor dicho?
Edo: Sí.
Entr: ¿Qué fue lo que usted me dijo que se habían unido?
Edo: Nos metieron más personal y crecieron más.
Entr: ¿Pero le dejaron las mismas áreas?
Edo: Las mismas áreas, pero como unos meses apenas ya, después digamos, de ser todo un periodo, ya empezaron a movernos. (CNMH, MNJCV, Barranquilla, 2016, 13 de octubre)

El cambio de la denominación de las ACCU al BCB ocurre como consecuencia de una orden impartida por Vicente Castaño, entre 2000 y 2001,[55] a las tropas que dependían de su comandancia y operaban en Puerto Berrío y los corregimientos de Grecia, Calera, El Brasil, Murillo y desde allí por el cañón del Alicante hacia Bedout y Casabe[56] (Castaño, s. f.). Esta versión coincide con lo planteado por *Julián Bolívar* (2011), quien reconoce que la formalización de la incorporación de las tropas de las ACCU al Bloque Central Bolívar coincide con su traslado hacia el departamento de Santander en el momento de la distribución territorial y de poderes en el sur de Bolívar.

> Para esa época estábamos próximos a crear tres nuevos frentes en la zona Santander y a formalizar la incorporación de las estructuras de Puerto Berrío y Yondó al Bloque Central Bolívar, según lo había dispuesto Vicente Castaño. En vista de esto juzgué muy importante mi presencia en la zona de Santander. (Pérez, 2011, p. 11)

Como parte de otra versión, el mismo *Julián Bolívar* afirma que la instrucción de incorporación de las tropas del Magdalena Medio antioqueño ocurre en el momento de conformación del Bloque Central Bolívar, como parte de la directriz dada por los Castaño en 2000 y de la reconfiguración territorial de las comandancias del bloque en los territorios del sur de Bolívar y Santander, así como en el bajo Cauca y en el departamento de Nariño con el Bloque Libertadores del Sur. Al respecto, vale la pena resaltar la disparidad de temporalidades sobre el año de creación de la estructura de Yondó.

55 Según la información de un participante del mecanismo, este proceso ocurre en el año 2000. La versión de *Julián Bolívar* afirma que la incorporación de las tropas de Yondó al Bloque Central Bolívar ocurre en 2001 y coincide con su traslado hacia Santander.
56 Con base en la información recolectada en el marco de la investigación, se puede precisar que el mando de los paramilitares que se asentaron en esta zona se ejercía desde Puerto Berrío y estaba vinculado a Pablo Gatillo.

> A mediados del año 2000, Carlos Castaño ordenó la fusión en un nuevo bloque, de todos los frentes que operaban en los territorios del sur de Bolívar, Santander, Puerto Berrío, Yondó, bajo Cauca (región de Piamonte) y Nariño. La constitución y consolidación del naciente bloque fue encomendada al comandante Javier Montañez y a mí. De inmediato convocamos a todos los comandantes de los frentes que conformarían el nuevo bloque, se hicieron los inventarios de armamento, bienes de apoyo logístico, material de guerra e intendencia, se actualizaron los registros de las tropas, se asignaron tareas y se trazaron algunas directrices. (FGN, 2007)

La adhesión orgánica de las ACCU al Bloque Central Bolívar en Yondó representó el primer desdoblamiento estratégico hacia la región del Cimitarra, el bajo Cauca y el cierre de la tenaza paramilitar sobre Barrancabermeja. Además, permitió el inicio de la avanzada hacia Puerto Berrío y desde allí al alto Magdalena Medio en Antioquia, lugar donde ejercía control el Bloque Metro. A propósito, existe una versión de Daniel Alejandro Serna, alias *Kener, El Cabo o El Cabo Alejandro,* presentada por el Tribunal de Justicia y Paz (2011) en la que se especifica que la creación del Frente Conquistadores de Yondó ocurre como parte de la distribución territorial entre el Bloque Metro y el BCB en 2001, lo que coincide en el tiempo con la primera versión entregada por *Julián Bolívar.*

> El ex paramilitar DANIEL ALEJANDRO SERNA alias "Kener" en declaración afirmó que para mediados del año 2001 el municipio de Yondó fue entregado por hombres del Bloque Metro al Bloque Central Bolívar siendo sus integrantes personas oriundas del municipio. (Corte Constitucional, 2011)

La coincidencia de temporalidades entre las dos versiones permite establecer un acuerdo parcial sobre el año de creación de la estructura, aunque la versión de alias *Kener* deja dudas sobre la presencia del Bloque Metro, pues dicha información no pudo ser verificada aún, teniendo en cuenta que en este relato el paramilitar asegura que, en 2001, *Jonathan* –comandante del Bloque Metro en Puerto Berrío– ejercía control y tomaba decisiones sobre lo que ocurría en Yondó.

En este sentido, se asume que el Bloque Central Bolívar formaliza su presencia en 2001 con la creación del frente en el municipio de Yondó y la instalación de una escuela y puesto de control en San Miguel del Tigre, pero la incidencia política y militar de los hombres comandados por *Julián Bolívar* había iniciado desde 2000 por medio de dos estrategias: la primera, relacionada con el posicionamiento del discurso político del Movimiento No al Despeje entre los distintos sectores políticos del municipio y, la segunda, asociada a la estrategia de tierra arrasada sobre las áreas donde se registraba una alta presencia guerrillera, sobre todo hacia los límites de San Pablo y Cantagallo en el

corregimiento de Cuatro Bocas. Además, la salida del comandante paramilitar del sur de Bolívar hacia Santander facilitó el establecimiento de un mando unificado, cercano y permanente sobre el Magdalena Medio antioqueño.

De la masacre de San Juan de Ité a la incursión a Cuatro Bocas: el modelo BCB del sur de Bolívar en el Magdalena Medio antioqueño

Foto 4. Mural-memorial en homenaje a las víctimas en Yondó



Fuente: Rodrigo Torrejano Jiménez para CNMH, 2020.

La incursión a Cuatro Bocas en diciembre de 2000 es el punto más alto de una arremetida armada contra la población civil de los paramilitares en Yondó, bajo el argumento de disputarle el territorio a la guerrilla de las FARC. El conjunto de acciones sumaría un total de cuatro masacres a lo largo del año.

La primera acción, según el Observatorio del programa presidencial de DD. HH. y DIH, ocurrió el 7 de febrero en la vereda de San Juan de Ité, Yondó, cuando cerca de cien paramilitares pertenecientes a las ACCU incursionaron en la zona y asesinaron a Gabriel Castañeda, José Ignacio Suárez y otras tres personas que no fueron identificadas, todas trabajadoras del campo y pertenecientes a la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (Prensa Rural, 2000). En esta acción fueron contundentes las amenazas contra los labriegos de las veredas de Campo Bijao y Puerto Nuevo Ité, en Remedios.

La siguiente masacre y recorrido de terror ocurrió en jurisdicción del corregimiento de San Luis Beltrán en Yondó e inició el domingo 5 de marzo. Ese

día, paramilitares identificados como miembros de las ACCU asesinaron, en el parque principal del casco urbano, a ocho personas[57] acusadas de pertenecer a las FARC. A su llegada el grupo de hombres armados fue casa por casa y obligó a que los habitantes del corregimiento salieran a la plaza donde ocurrieron los hechos. De acuerdo con la reconstrucción realizada por El Tiempo (2000a) una de las víctimas fue desaparecida en el río Magdalena. Según el Observatorio de la Presidencia, "los homicidios selectivos y múltiples, las desapariciones y las amenazas continuaron el 7, 18, 22, 24, 26, 27, 28 y 29 de marzo, ocasionando temor y consecuentemente desplazamientos" (Observatorio del Programa Presidencial de DD. HH. y DIH, s. f. b).

Dos meses después, el 3 de mayo, paramilitares del Bloque Central Bolívar bajo el mando de alias *Don Carlos* y *Peruano* –con el apoyo operativo de las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá (CNMH, 2021a)– ingresaron a los corregimientos de San Luis Beltrán, San Lorenzo, Ciénaga y Cuatro Bocas del municipio de Yondó. Provenientes de Cantagallo, los paramilitares activaron varias cargas explosivas, amenazaron a la población civil, destruyeron y se apropiaron de varios bienes civiles y produjeron el desplazamiento de un número no identificado de familias y asesinaron a ocho campesinos.

De acuerdo con la reconstrucción de los hechos realizada por el Tribunal de Justicia y Paz en la sentencia de 2017, la incursión armada tenía el objetivo de llegar hasta el sector de la Gallera en el corregimiento de Cuatro Bocas para disputarle el control al Frente 24 de las FARC e instalar una base temporal de los paramilitares.

> En mayo del año 2000 un grupo aproximado de cien hombres armados y vestidos con prendas alusivas a las fuerzas armadas pertenecientes al Bloque Sur de Bolívar del Bloque Central Bolívar al mando de ARTURO TORRES PINEDA alias Don Carlos y William Armando Mendoza alias *Peruano*, arribó al corregimiento Cuatro Bocas del municipio de Yondó, Antioquia y, a su paso por los corregimientos San Lorenzo, Ciénaga, entre otros, activaron cargas explosivas e incineraron viviendas.
>
> (…) Indicó el representante del ente investigador, con fundamento en las versiones de los postulados, que la incursión armada al corregimiento de Cuatro Bocas se dispuso con el objetivo de instalar una base paramilitar en el sitio conocido como La Gallera y hacerle oposición militar al Frente 24

57 "Las víctimas fueron identificadas como Pedro María Chacón, de 67 años de edad; su hijo, Pedro Chacón Albarracín, de 40, cuyo cuerpo junto con el de un hombre conocido como Alfredo, al parecer, fue arrojado a las aguas del río; Pastor Chacón; Juan Evangelista Chacón; Dagoberto Méndez; Leonel Villareal y Oscar Mauricio Pedroza" (El Tiempo, 2000a).

> de las FARC, la cual operaba en la zona y estaba bajo el mando de Pastor Alape y Enrique Vargas. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto)

Con la instalación de la base de La Gallera, que no se tiene información específica sobre su duración, el Bloque Central Bolívar logró hacerse con el control temporal de la región de acceso al sur de Bolívar desde el valle del río Cimitarra y contener una posible arremetida guerrillera para retomar el sur de Bolívar.

Entre junio y julio no se tiene registro de la ocurrencia de hechos violentos contra la población civil en Yondó, aunque el Observatorio Presidencial de DD. HH. y DIH registró acciones en San Pablo en la zona rural colindante con el municipio antioqueño. Por su parte, el Tribunal de Justicia y Paz (2018) hace referencia a cuatro homicidios de responsabilidad del BCB en el Magdalena Medio. Tres de estos ocurridos en la cabecera municipal de Yondó bajo el argumento de la supuesta filiación de la víctima con el Frente 24 de las FARC, como autores materiales el Tribunal asocia a Ramiro de Jesús Álvarez alias *Pocalucha*, quien estuvo acompañado de Berardo Antonio Aguirre Giraldo alias *Mazamorrero*, Jhon Jairo Sanabria alias *Pipiolo* y alias *Conejo*.

En noviembre, en una acción que se extendió durante dos meses, las tropas del Bloque Central Bolívar volvieron a ingresar al corregimiento de Cuatro Bocas, esta vez un grupo de más o menos doce chalupas bajo el mando de Arturo Torres Pineda alias *Don Carlos* y Héctor Julio Carvajalino alias *Miguel Ángel* incursionaron con la intención de combatir a las tropas del ELN y las FARC que se encontraban en la zona. La sentencia del Tribunal de Justicia y Paz del 2018 registra varias violaciones a los derechos humanos en medio de las confrontaciones: desplazamientos masivos, destrucción y apropiación indebida de bienes, confinamiento, amenazas, homicidios, torturas, violaciones sexuales y desapariciones forzadas, hicieron parte de los repertorios utilizados contra la población civil.

En los hechos relatados por el Tribunal, a inicios de diciembre de 2000, los paramilitares obligaron a que Isidoro Laguna y José Miguel Noriega, transportadores de la región, los llevaran hasta la vereda Pozo Tortuga donde destruyeron un laboratorio para procesamiento de coca que protegía la guerrilla.

La crueldad utilizada por los paramilitares en las incursiones al corregimiento de Cuatro Bocas es relatada por un desmovilizado de la estructura que hace énfasis en el recorrido realizado por el comando del BCB y el tipo de operatividad aplicada en los lugares de tránsito hasta su lugar objetivo. Además,

en su descripción de los hechos presenta elementos explicativos que permiten relacionar el establecimiento de la escuela de entrenamiento y reentrenamiento y el puesto de mando en El Tigre en enero de 2001 y la disposición de la población hacia la estructura.

> *Entr.: ¿Esto era como lo máximo donde operaba esa estructura?*
> Edo.: Sí, porque ahí llega… Por acá es la parte de Cantagallo que fue donde empezaron a surgir las… el Central Bolívar, lo que fue la gente de San Pablo. Cuando llegó la gente de San Pablo, me cuentan, y en parte que yo también los conocí, [eran] temerosos porque esa gente traía un… ¿cómo le dijera?, algo que… Mataban a cualquiera, ¿sí me entiende?, cuando llegaron al pueblo las cosas un poco se calmaron, ¿por qué?, porque ellos llegaron a un pueblo que nunca ha gustado de guerrilla.
> *Entr.: ¿A qué pueblo?*
> Edo.: A El Tigre, cuando llegaron a El Tigre, pues, ellos llegaron concentrados, eso era cantidad de gente. (CNMH, MNJCV, Barrancabermeja, 2015, 12 de abril)

Desde esta perspectiva, la intención de la estructura paramilitar era posicionarse sobre el corredor terrestre que comunica al municipio de Yondó con el sur de Bolívar en la región conocida como El Tigre. Esta versión coincide con lo planteado en la sentencia del Tribunal de Justicia y Paz de 2018, en donde se especifica que la creación del Frente Conquistadores de Yondó ocurre en el momento en el que se instala una base paramilitar en "el corregimiento de San Miguel del Tigre y en el Puerto Los Mangos a orillas del río Magdalena, frente a la base de la Armada nacional en Yondó Antioquia" (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140000, 2018, 19 de diciembre).

Además, como hecho fundacional de la estructura, la incursión de noviembre de 2000 a Cuatro Bocas es comprendida en el informe *Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander* (CNMH, 2021a) como parte de una estrategia para impedir el acceso de la insurgencia a Barrancabermeja en el momento de la retoma paramilitar del puerto petrolero. Esta versión, que no pudo ser confirmada, no brinda elementos suficientes para comprender la operatividad y el movimiento de los paramilitares en el desarrollo de la guerra contra la insurgencia, además, deja de lado la disputa que se estaba desarrollando en el bajo Cauca, en específico en zona rural del municipio de El Bagre con la intención de reducir el espacio de retaguardia de la insurgencia en la parte sur de la serranía de San Lucas.

Es decir, la incursión armada al sector de Cuatro Bocas en el municipio de Yondó puede tener tres líneas explicativas. La primera, como parte del desdoblamiento de tropas desde el sur de Bolívar hacia Antioquia para controlar el acceso sur a la región; la segunda, relacionada con la toma del puerto petrolero a manos de los paramilitares y su intención de reducir la capacidad operativa de la guerrilla para reforzar su presencia en el costado oriental del río y, la tercera, asociada a la acción coordinada de contingentes del BCB que aplicaron la estrategia de 'cerco militar' en la zona sur de la serranía de San Lucas entre el bajo Cauca y el valle del río Cimitarra.

En lo que tiene relación con la acción institucional, la incursión a Cuatro Bocas generó la respuesta de la administración local, que decretó en cabeza de la alcaldesa encargada Carolina Martínez, el aumento de la presencia de la fuerza pública en la cabecera municipal de Yondó. Determinación que no enfrentaba la avanzada paramilitar en zona rural del municipio por lo que no representó una acción para la protección de las comunidades.

> Ante la zozobra que se vive en Yondó como consecuencia de una arremetida paramilitar en ese municipio del nordeste antioqueño, ayer se cumplió un consejo de seguridad en el que se concluyó que es necesario reforzar, con carácter urgente, el pie de fuerza acantonado en la localidad. La alcaldesa encargada, Carolina Martínez Mulfórd, dijo que para " garantizar la seguridad ciudadana se amplió el horario de patrullaje. Sin embargo, aclaró que la Policía solo garantiza su presencia en el área urbana, en razón a que son muy pocos los uniformados con los que cuenta el vecino municipio. (Vanguardia Liberal, 2000)

Tras la incursión armada a Cuatro Bocas entre noviembre de 2000 y enero de 2001 se consolidó la avanzada hacia San Miguel del Tigre en Yondó y, desde allí, establecieron controles hacia el occidente del municipio sobre la región del cañón del Alicante.

ORGANIZACIÓN DE LA ESTRUCTURA FRENTE CONQUISTADORES DE YONDÓ

La estructura del FCY que incursionó por la zona norte del municipio y se ubicó en el corregimiento de Cuatro Bocas estuvo comandada por Arturo Torres Pineda alias *Don Carlos,* William Armando Mendoza alias *Peruano,* Pablo Emilio Quintero Dodino alias *Bedoya* y Héctor Julio Carvajalino, *Miguel Ángel*, avezados comandantes paramilitares y figuras relevantes en las incursiones armadas al sur de Bolívar en 1998, recibían órdenes directas de la comandancia general del BCB.

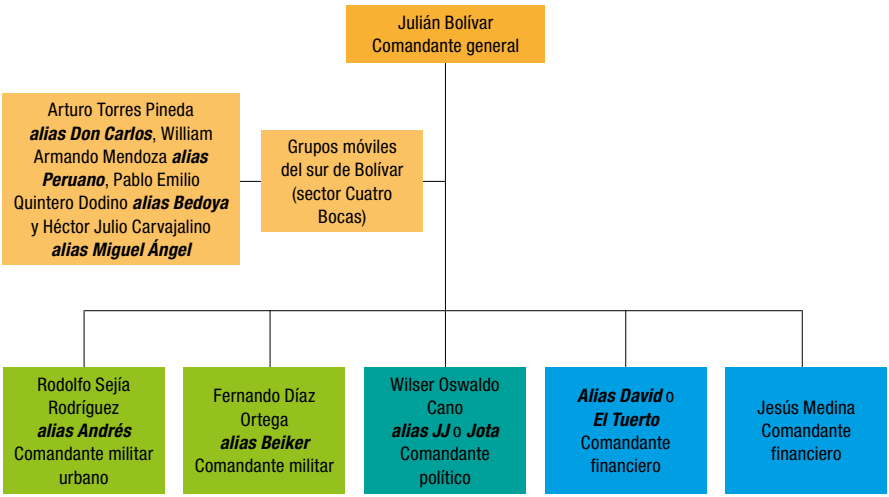
Tras la instalación de la base en Cuatro Bocas en enero de 2001, los paramilitares del BCB continuaron su camino hacia el sector de San Miguel de El Tigre donde se instaló una base y un puesto de control sobre la vía que –desde Barrancabermeja– llegaba hacia la cabecera municipal de Yondó. Con el liderazgo de *Julián Bolívar* se asignó la responsabilidad militar de la estructura a Fernando Díaz Ortega alias *Beiker* y según la sentencia del Tribunal de Justicia y Paz (2018), durante esta época Rodolfo Sejía Rodríguez, alias *Andrés,* ejerció las mismas funciones en el casco urbano de Yondó, lo político fue asumido por Wilser Oswaldo Cano alias *Jota Jota o Jota* y la parte financiera por alias *David* o el *Tuerto* (Corte Constitucional, 2011), todos, oriundos de la región y con previa vinculación al grupo de las ACCU que operó durante los noventa en el municipio antioqueño.

Durante esta época la comunidad reconoció a Jesús Antonio Medina como el financiero de la estructura y como responsable intelectual del asesinato del líder político Fernando Vanegas. Medina –como figura emblemática de la estructura– ejercía como secretario del Concejo Municipal y era un político influyente en el municipio.

> El que sí yo sé que era de la organización, era Jorge Mejía, pero antes de eso había otro personero, pues, me imagino, pues, porque, imagínese que yo no sabía que el secretario del Concejo era el financiero, era el que manejaba toda la parte financiera el grupo de las autodefensas Jesús Antonio (…) Jesús Antonio Medina, Medina ¿no?, sí, hermano de Amira Medina, si Medina, él le dicen Suso. (…) él era el financiero, y nosotros en el Concejo y debatíamos y hacíamos todo y de razón que a veces nos llamaban y a mí se me hacía extraño cómo sabían toda la información, es que a mí se me hacía raro cómo tenían la información. (CNMH, CV, Yondó, 2020a, 1 de diciembre)

De la misma manera se menciona en el relato la participación de Jorge Mejía, personero municipal de la época, y quien fuera responsable del Movimiento No al Despeje, estrategia clave en la incidencia política del BCB en Yondó.

Organigrama 1. Frente Conquistadores de Yondó, 2000 e inicios de 2001

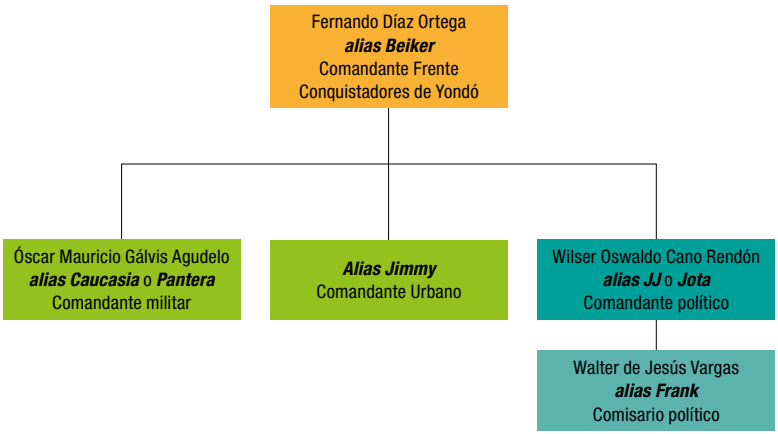


Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Esta estructura orgánica centró su operación en San Miguel de El Tigre y aunque mantuvo vinculación directa con los paramilitares que ejercían control en el casco urbano vinculados a las ACCU y en el sector que conduce hasta Puerto Berrío –aparentemente vinculados con el Bloque Metro– no logró consolidar el control de Yondó.

En este contexto, entre mayo y octubre de 2001, el Frente Conquistadores de Yondó sufrió la primer gran transformación de su estructura orgánica. De acuerdo con lo planteado por *Julián Bolívar* (2011), la vinculación de las estructuras de Yondó pertenecientes a las ACCU y al Bloque Metro, con la recién incorporación de Puerto Berrío a las zonas de control del BCB, llevó a una redistribución de responsabilidades y a la vinculación de varios comandantes paramilitares con experiencia en otras zonas de control del BCB como el sur de Bolívar y el bajo Cauca. En esta etapa de la organización, la comandancia general del frente es asumida por Fernando Díaz Ortega, *Beiker*, la parte militar por Óscar Mauricio Galvis Agudelo, *Caucasia* o *Pantera*, el trabajo político quedó bajo el mando de Wilser Osvaldo Cano Rendón, *Jota,* quien entregaba órdenes a Walter de Jesús Vargas alias *Frank* y la parte urbana fue asumida por alias *Jimmy*.

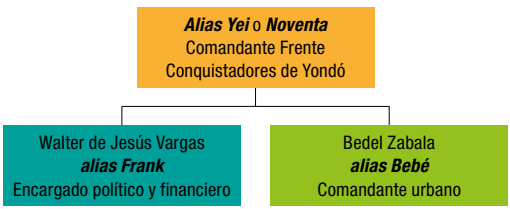
Organigrama 2. Frente Conquistadores de Yondó, mayo - octubre 2001



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

La comandancia de *Beiker*, según *Julián Bolívar* (2011), duró hasta octubre de 2001 y su traslado implicó la reorganización de la estructura hasta diciembre de ese año. A lo anterior, se sumó la captura de Wilser Osvaldo Cano y la salida de Óscar Mauricio Galvis hacia la zona en disputa con el Bloque Metro en la parte media del Magdalena Medio, por el sector Bodegas, en el municipio de Puerto Berrío. La nueva estructura del frente estuvo comandada por alias *Yei o Noventa*, Walter de Jesús Vargas, *Frank,* asumió el rol mixto de encargado político y financiero, *Jimmy* fue reemplazado por Bedel Zabala alias *Bebé.*

Organigrama 3. Frente Conquistadores de Yondó, octubre - diciembre 2001



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Como consecuencia de las acciones desmedidas de la estructura contra la población civil de Yondó, *Yei o Noventa* fue trasladado al municipio de Puerto Berrío donde asumió responsabilidades de comandancia militar. *Ju-*

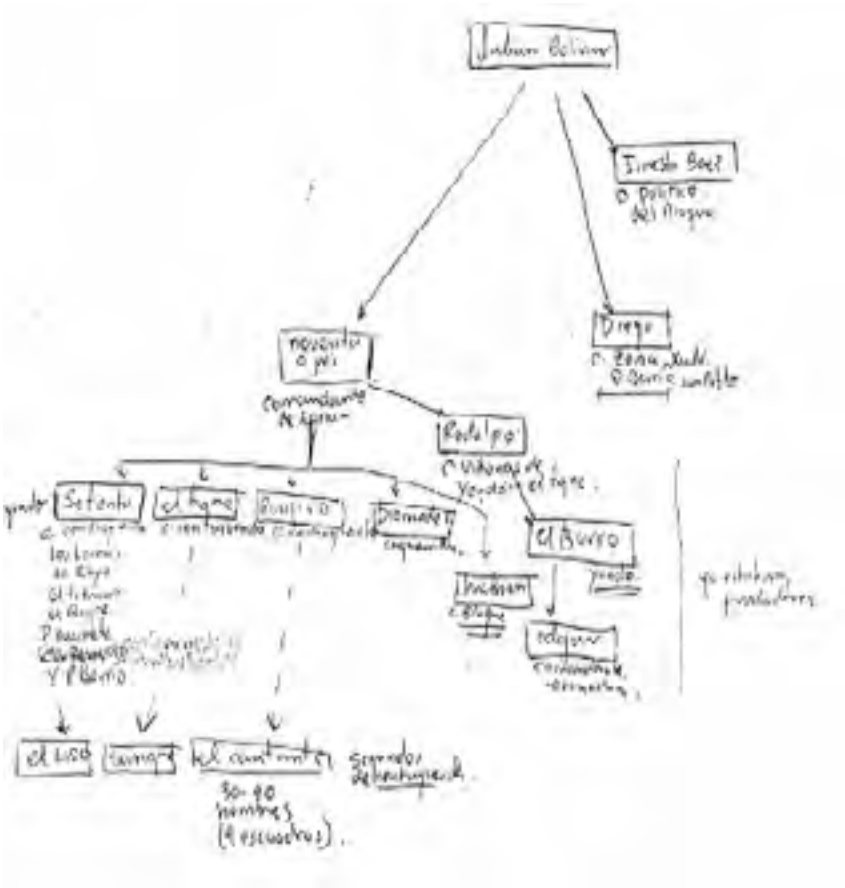
lián Bolívar reconoció que la salida de este comandante implicó el abandono orgánico de la estructura entre finales de diciembre de 2001 y mediados de enero de 2002.

En lo que hace referencia a la estructura orgánica, la distribución de responsabilidades y las líneas de mando del Frente Conquistadores de Yondó durante 2001, *Yei o Noventa*, logró establecer la operatividad de por lo menos cinco contraguerrillas que tenían movilidad en la zona norte y occidental del municipio y transitaban desde San Miguel de El Tigre hacia Cuatro Bocas y desde la cabecera municipal hasta San Juan de Bedout. De acuerdo con un participante del MNJCV quien operó en Yondó durante ese año, los encargados de las contraguerrillas que estaban bajo el mando directo de *Yei* eran conocidos como *Setenta*, *El Tigre, Guajiro, Diomedes y Jonathan*, sobre este último nombre resulta importante la conexión con el comandante del Bloque Metro encargado de la zona que conduce desde Puerto Berrío hacia Yondó. Aunque no existe precisión sobre si se trata de la misma persona, la etiqueta 'C. Bloque', del organigrama 1, permite hacer esta asociación.

> *Entr.: No, le pregunto es quiénes comandaron, a quiénes conoció que tenían contraguerillas.*
> Edo.: Ah, no, ¿los que tenían contraguerillas? Lo que era *Setenta*, [alias] *El Tigre* y (…) *El Guajiro* que también (…) Sí, de contraguerilla, de escuadra, es decir… ¿Cómo le dijera? Donde estábamos nosotros era *Setenta*, *El Tigre*, ¿sí?, pero cuando nosotros salíamos llegábamos acá adonde Rodolfo, pues, nosotros teníamos que llegar acá adonde él y decirle: no, nosotros vamos a salir, estamos de permiso. Alguna cosa porque si la veían a usted tomando o algo, llamaban allá, entonces llegaba uno acá al pueblo y le decían…
> *Entr.: ¿Quién era el segundo de* Noventa*?*
> Edo.: *El Tigre*. (CNMH, MNJCV, Barrancabermeja, 2015, 12 de abril)

Por otro lado, la vinculación de Rodolfo, alias *Andrés,* en el organigrama de la estructura como responsable de lo urbano, permite comprender el perfilamiento de las comandancias hacia la consolidación de la estructura durante 2002. Su figura será determinante en el reordenamiento y redistribución de mandos y responsabilidades del Frente Conquistadores de Yondó tras la salida de *Yei* y la llegada de *Bedoya* y *Rogelio.*

Organigrama 4. Frente Conquistadores de Yondó, octubre – diciembre 2001

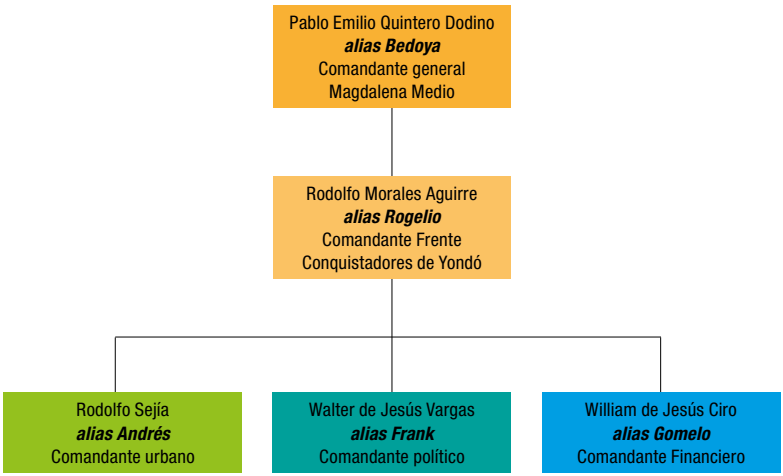


Fuente: CNMH-MNJCV, elaborado por un desmovilizado de la estructura.

En 2002, con la toma de Puerto Berrío, el cambio de la comandancia en este municipio antioqueño y el posicionamiento sobre la región del cañón del Alicante, *Julián Bolívar* ordenó la unificación de mandos de las dos estructuras y designó a *Bedoya* como responsable de la comandancia general de los frentes Pablo Emilio Guarín y Conquistadores de Yondó. En el caso de la estructura de Yondó, la presencia de *Bedoya* tenía el objetivo de reorganizar y unificar los mandos y sus subalternos para evitar el cambio permanente de comandancia. Esto gracias a que *Bedoya* sí era un comandante de la entera confianza de los principales mandos del BCB, lo que garantizaba un control más efectivo del funcionamiento de esa subestructura.

En este contexto, el mando directo del FCY lo asumió Rodolfo Morales Aguirre, *Rogelio*, los asuntos financieros fueron asumidos por William de Jesús Ciro, alias *Gomelo,* y la incidencia política en el municipio fue confiada a Walter de Jesús Vargas, alias *Frank*. Además, Rodolfo Sejía continuó con el mando urbano entregado en época de *Yei*.

Organigrama 5. Frente Conquistadores de Yondó, enero - marzo 2002



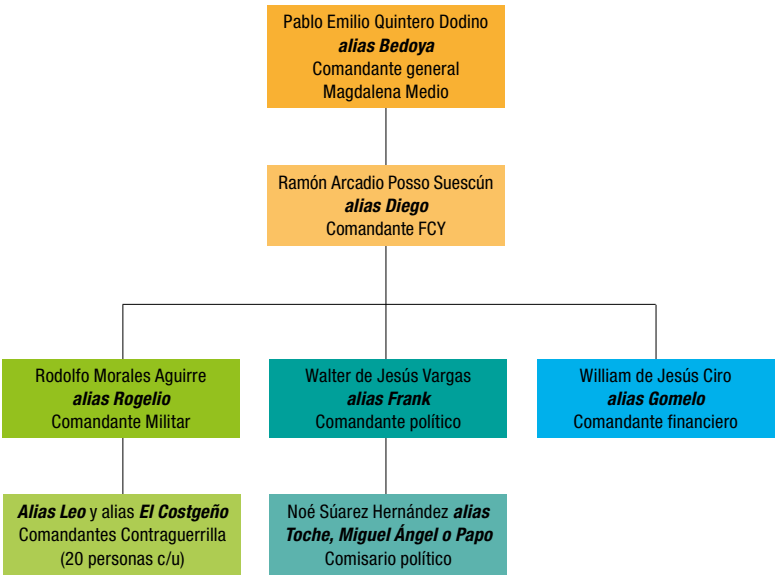
Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

A diferencia de la línea de mando del Frente Conquistadores de Yondó, desde San Miguel de El Tigre, durante 2001, la estructura liderada por *Rogelio* confirmó la presencia de personas que no eran de la región y que habían sido formadas por fuera de la región, como en el caso de *Frank* en la parte política, que se caracterizó por su diálogo directo con *Ernesto Báez* y, además, fue pieza clave para el mantenimiento de la estructura en el constante cambio de mandos en el primer año de funcionamiento orgánico con el BCB*:* "De acá cuándo iniciaron estaba Rodolfo Morales, que en ese instante también estaba el señor *Frank* que era *Frank* y Rodolfo Morales con el tiempo integró el señor Rodolfo Sejía de San Miguel de El Tigre" (CNMH, MNJCV, Yondó, 2020a, 1 de diciembre).

En este contexto y por efecto del aumento de las tensiones con el Bloque Metro en el sector Bodegas de Puerto Berrío, *Julián Bolívar* toma la decisión de realizar un nuevo ajuste en el organigrama del FCY. Así en marzo de 2002

designó a Ramón Arcadio Posso Suescún, alias *Diego,* como comandante de la estructura. *Rogelio* asumió la comandancia militar –en reemplazo de *Bedoya*– y la labor política fue reforzada por Noé Suárez Hernández, alias *Toche, Miguel Ángel o Papo* (Pérez, 2011). Lo financiero siguió bajo el control de *El Gomelo* y las contraguerrillas se unificaron en la tutela de *Leo* y *El Costeño.*

Organigrama 6. Frente Conquistadores de Yondó, marzo 2002 - 2003



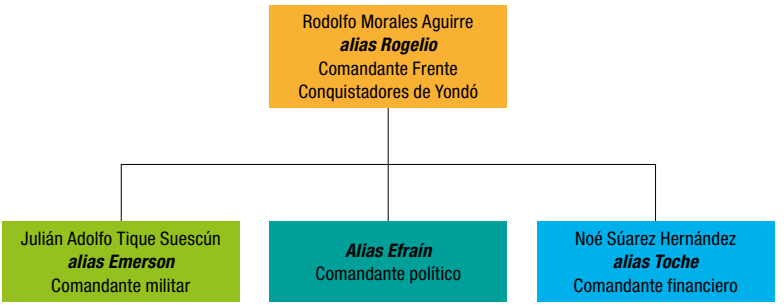
Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Durante esta época, la estructura logró consolidar su presencia en las zonas rurales del municipio. Para *Julián Bolívar* el carácter móvil de las contraguerrillas les permitió duplicar el número de combatientes y mantener el control de alrededor de treinta y tres veredas de Yondó "incluyendo el área plana y el anillo vial. Tenía un puesto de control en la desembocadura del caño La Rompida, ubicado diagonal a la base de la Armada, en la margen opuesta del río Magdalena" (Pérez, 2011, p. 74).

Para la comandancia general del BCB este periodo se caracterizó por la estabilidad orgánica de la estructura, por lo que los cambios de la línea de mando solo se registraron en 2004 y así se presentó en el documento oficial de estructuras preparado por *Julián Bolívar* (2011). Contrario a esta idea, el Tribunal de Justicia y Paz (2018) registró una nueva transformación de los mandos del

FCY en 2003 y ubicó de nuevo a Rodolfo Morales como comandante general de la estructura, por su parte Julián Adolfo Tique Suescún, alias *Emerson,* asumió la responsabilidad militar, Noel Suárez Hernández, alias *Toche,* reemplazó a William Ciro, alias *El Gomelo* en las labores financieras, y alias *Efraín* tuvo la responsabilidad de las labores de incidencia política en la región.

Organigrama 7. Frente Conquistadores de Yondó, abril 2003-2004



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia con base en información del Tribunal de Justicia y Paz, 2018.

Sobre esta organización de comandantes, en la línea de mando de la estructura existe disparidad en lo planteado por el Tribunal de Justicia y Paz (2018) y la información entregada por *Julián Bolívar* (2011) al CNMH. Por una parte, la Fiscalía afirma que el cambio en las comandancias ocurre en 2003 como consecuencia de la salida de *Bedoya* de la región hacia el departamento de Santander y la posible llegada de Oscar Leonardo Montealegre al Magdalena Medio antioqueño. A su vez, la comandancia del BCB reconoce que la salida de Ramón Arcadio Posso del frente es consecuencia de su captura en febrero de 2004. A raíz de este hecho, la comandancia temporal es asumida por *Rogelio* quien es reemplazado en marzo del mismo año por Albeiro Piedrahita, alias *Edwin Papeleta*, quien –según el relato de un desmovilizado de la estructura– había sido guerrillero del Frente 24 de las FARC y ejercía presencia entre Yondó y Puerto Berrío.

> Edo.: En todo lo que es la zona de Puerto Berrío y Yondó. Ese era el comandante de zona, don *Edwin* (…). Siempre lo mencionaban: don *Edwin*.
> *Entr.: ¿Zona qué, Puerto Berrío?*
> Edo.: Puerto Berrío y Yondó, sí. Y él era, el que recogía toda la… la financiera.
> *Entr.: Bueno, ¿y cómo era el tratamiento de esta gente, usted me dijo…* Ras-

> putín, *¿qué era? ¿era una persona qué? ¿como muy criminal? o sea, ¿muy qué?, muy…*
> Edo.: Muy agresivo, muy (…) él fue guerrillero y se pasó a las autodefensas.
> *Entr.: ¿De qué fue guerrillero?*
> Edo.: Del Frente 24 de las FARC. (CNMH, MNJCV, Barrancabermeja, 2016, 1 de abril de 2016)

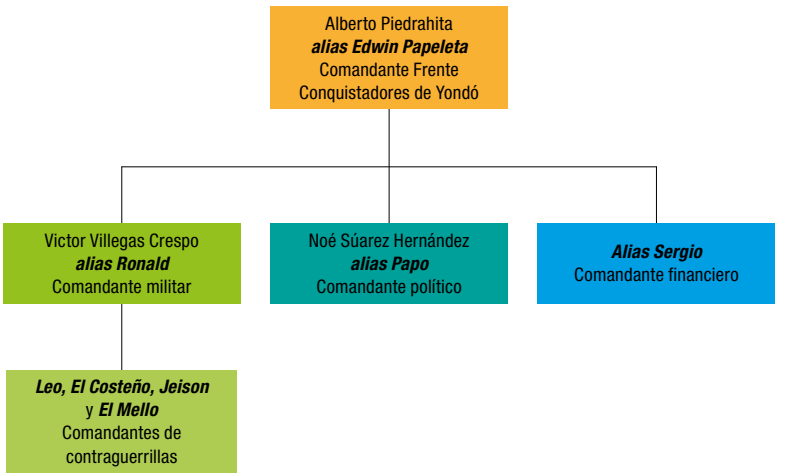
En abril del mismo año la fuerza pública capturó al segundo comandante de la estructura: Rodolfo Morales Aguirre, *Rogelio*, quien tenía su centro de mando en San Miguel del Tigre, fue presentado por la prensa como un "reconocido sicario y jefe paramilitar" responsable desde 2001 de los asesinatos cometidos por la estructura en los retenes terrestres de El Tigre, la Ye de Berrío y La Rompida. Al respecto, Prensa Rural (2004) registró lo ocurrido de esta manera:

> El día martes 27 de abril fue detenido en el casco urbano del municipio de Yondó (Antioquia), el reconocido sicario y jefe paramilitar Rodolfo Morales Aguirre.
> Este paramilitar se desempeña desde hace cinco años como comandante del escuadrón de la muerte Conquistadores de Yondó, parte del Bloque Central Bolívar de las AUC que opera en el Magdalena Medio. Es el responsable material de múltiples asesinatos cometidos en los retenes paramilitares de San Miguel de El Tigre, la Ye de Berrío y La Rompida, sobre el río Magdalena. (Prensa Rural, 2004)

Tras la captura de *Rogelio* la comandancia militar fue asumida por Víctor Villegas Crespo, *Ronald*, comandante urbano de la estructura y quien había ubicado su centro de mando en la vereda la Represa del municipio de Yondó. Su anillo de seguridad estaba conformado por *Emerson*, *Bam Bam*, *Maicho* y *Pedro*, paramilitares que aparecen reseñados en la sentencia de Justicia y Paz (2018) como responsables de múltiples hechos de desaparición forzada.

Bajo la comandancia de *Edwin Papeleta,* la estructura inicia el proceso de reagrupación para la concentración previa a la desmovilización. Según *Julián Bolívar*, en 2004 él da la orden para que toda la estructura que operaba en Yondó se reagrupara en la zona de Bodegas en el municipio de Puerto Berrío con fines de iniciar la ruta de desmovilización colectiva. El orden la estructura durante esta época fue el siguiente:

Organigrama 8. Frente Conquistadores de Yondó, 2004



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Aunque en la versión entregada por *Julián Bolívar* se hace referencia a un proceso de concentración previo a la desmovilización en 2004, la prensa registró el 14 de marzo de 2005 el combate entre un pequeño grupo del Frente Conquistadores de Yondó y una patrulla de la Policía que dejó como resultado la muerte de Víctor Villegas Crespo, *Ronald*, y la captura de miembros de su anillo de seguridad, identificados como "Jaime Oscar López, de 21 años, Santiago Melo, de 24, y Cupertino Olarte Sandoval" (El Tiempo, 2005a).

En reemplazo de *Ronald* asumió la comandancia militar del frente *Araujo,* persona que no logró ser identificada por su nombre, pero de la cual sí se tiene certeza de su responsabilidad en el proceso de permanencia y rearme de la estructura en el contexto de la desmovilización. Además, por los relatos de los desmovilizados de la estructura se puede hacer una asociación directa con el mantenimiento de negocios asociados al narcotráfico y una limpieza interna de mandos medios como en el caso de *El Mello* y *El Costeño*.

Al respecto, varios desmovilizados de la estructura referenciaron el papel de *Araujo* como determinante para los asesinatos de *El Costeño, El Mello* y *El Pana*, comandantes de las escuadras que operaban desde la Isla hasta El Tigre y Cuatro Bocas. Estos hechos ocurrieron a mediados de 2005 y contradicen la versión de *Julián Bolívar* sobre el agrupamiento de la estructura en Puerto Berrío en 2004. A propósito de los asesinatos, un desmovilizado de la estructura menciona:

> Edo.: A *El Pana*, que fue al que… el que mataron. (…) Estaba… ¿Cómo se llama ese *man* que…? Felipe. Había otro. *Raspu*… ya me voy acordando de esos perros. Que entre Felipe y *Raspu* fue que mataron a *El Pana*. Y *Fósforo* y… ¿Cómo se llama ese otro *man*, hombre? Estaba *Fósforo* y otro, que fue al que mataron a (…) *El Mello* también está ahí. *Fósforo* y otro *man* ahí, pero a ese *man* casi no le pude aprender la chapa. Mataron a *El Costeño*. Y *Perro Kimber* en compañía con otro *man*, mataron a *El Mello*.
> *Entr.: ¿Mandados?*
> Edo.: Sí, por *Araujo*.
> *Entr.: ¿Y si no lo mataban qué hacían? ¿Lo mataban a él o qué?*
> Edo.: Esa fue una de las cosas en que yo me calenté también. (…) Esa fue una de las cosas por las que yo me calenté con *El Costeño*, al que mataron. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2016, 16 de octubre)

Los hechos sucedieron en el sector conocido como Carmelitas. Allí, fueron convocados a una reunión *El Costeño* y *Puchero*, este último, miembro de la escuadra de la Isla, se escapó antes del encuentro. Por su parte, *El Costeño* fue asesinado por orden de *Araujo* y posteriormente desaparecido en el río. El siguiente relato de un participante del MNJCV reconstruye el momento previo.

> O sea, ese es un puerto que: "acá" queda Yondó y hay una trocha que llega hasta el río, y esto "acá" se llama Carmelitas. Entonces, llegamos por *El Costeño* y *Puchero*, por los dos, "acá" al puerto a esperarlos ahí. Y resulta que *Puchero* no fue. (…) *Puchero* no fue, entonces recogieron a *El Costeño* y entre Carmelitas y… Mejor dicho, en el transcurso de la vía. Nada, allá murió. Y ahí fue donde comenzó la mujer a preguntar por él; y comenzó a decir que se lo habían matado, que era *Araujo*. Entonces, Araujo la hizo ir de ahí. *Araujo* la hizo ir. Eso es similar… Si yo lo caracterizo como en un cuento, se reduce; pero son muchas cosas las que hay que pasar en un plazo de tiempo: mataron a *El Costeño*, el *Puchero* se desapareció y ya de ahí pa'llá… Pero ese *Puchero* se desapareció porque se fue. (…) Él se fue, él se dio cuenta que también le iban a dar a él y se perdió. Eso pasa en esta zona, no sabemos qué estaría pasando en otra del mismo bloque. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2016, 16 de octubre)

Sobre el asesinato de alias *El Mello* no se tiene información precisa acerca de su motivación o lugar de ocurrencia. Se establece que el asesinato ocurre a finales de 2005, en el contexto de la desmovilización y que coincide con el asesinato de Hinestroza, paramilitar que había pertenecido al Bloque Metro y se había vinculado al Bloque Central Bolívar en el contexto de la guerra (2003) para establecer en la región de San Juan de Bedout en el cañón del Alicante entre Puerto Berrío y Yondó.

Entr.: ¿A El Mello *y a Hinestroza? ¿Cómo fue la muerte de Hinestroza?*
Edo.: Pues, él se comportaba muy mal allá con todos, y lo último que yo escuché fue que andaba con un guardaespaldas, un escolta, y que los cogieron pelados desmovilizados y los mataron.
Entr.: Ah, ¿fueron los mismos desmovilizados, de pronto por alguna venganza?
Edo.: Familiares y de más que compañeros que él había matado también. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2016, 16 de octubre)

Sobre Hinestroza existen diversas versiones. Al parecer fue el responsable de coordinar la vinculación de un grupo de paramilitares asociados al Bloque Metro en la región del nordeste de Antioquia y, luego, fue el encargado de montar una escuela de entrenamiento y reentrenamiento en la región del Alicante. Sobre esta escuela, reconocida como la Escuela Hinestroza, se identificaron varios homicidios, tratos crueles y degradantes contra los paramilitares recién incorporados o en proceso de reentrenamiento. El relato de un participante del MNJCV, da cuenta de las relaciones con *Hinestroza* y pone en contexto su asesinato.

Entr.: (...) ¿eso cómo era ahí? ¿quién los entrenaba? ¿qué ejercicios hacían?
Edo.: El ejercicio que daba Hinestroza era fuerte porque el que no le servía él lo iba matando.
Entr.: Entonces, ¿Hinestroza era comandante de la escuela?
Edo.: Pues, yo estuve unos días allá con ellos, estuvimos unos días con él allá, pero cuando estábamos… Pues, él nos explicó qué debíamos hacer, cómo era la maniobra que había que hacer; pero igual yo ya más o menos tenía una idea porque yo presté servicio. Yo no paré mucho con él. O sea, eso fue una charla que él nos dio y ya. Los que sí andaban con él decían que era muy malo. Los que sí andaban con él decían que era muy malo porque, de los pelados, el que no le servía, lo iba matando. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2016, 16 de octubre)

En Yondó la distribución de los centros de mando y las escuelas generaba la sensación de la existencia de una distribución territorial de los poderes de la estructura: Casabe (Centro Poblado), El Tigre, Alicante y la Isla, son identificados como los lugares y las líneas de comandantes que permanecieron en el municipio durante el tiempo de operación del frente. Lo que podría explicar la alta movilidad de comandantes y, al final, el proceso de limpieza que adelantó *Araujo* con el fin de hacerse a zonas que estaban fuera de su control y necesitaba para garantizar su permanencia en la región tras la desmovilización.

LA MUERTE DE RODOLFO SEJÍA

Entre 2001 y 2002 la presencia de Rodolfo Sejía significó una presión constante sobre los habitantes del casco urbano de Yondó, por ser un personaje reconocido del corregimiento de San Miguel de El Tigre y, además, ejercer un control permanente sobre todas las actividades sociales de los y las habitantes del municipio.

En la sentencia de Justicia y Paz (2018) se afirma que por la forma como se relacionaba con la población civil el comandante paramilitar fue degradado de su responsabilidad de mando y aislado de las decisiones de la estructura. Además, se asume que la decisión de la degradación de Sejía se da como efecto de una orden impartida desde la comandancia general del BCB.

> Ocupó los cargos de comandante militar del grupo paramilitar en Yondó durante el año 2000 y primer semestre del año 2001, y después fue degradado debido al incumpliendo de las directrices de la organización relacionadas con el trato a la población civil. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140005 9, 2018, 19 de diciembre)

Del asesinato de Sejía existen dos versiones, la primera, tiene relación con una supuesta disputa de poder con Rodolfo Morales, como se asegura en una CV realizada en Yondó en diciembre de 2020, quien es el responsable de dar la orden de su ajusticiamiento en la base de San Miguel de El Tigre en 2003 y por lo que se supone, fue capturado en abril de 2004 en la cabecera municipal de Yondó y luego trasladado a Barrancabermeja.

> Esos eran los comandantes, ya después estos dos empezaron a pelear territorio y empezaron a pelear por sus… y este muchacho mata a este señor, entre ellos mismos y Rodolfo, a ese señor Rodolfo Morales está prófugo de la justicia, estuvo condenado, él estuvo en la cárcel y él está libre. (CNMH, CV, Yondó, 2020a, 1 de diciembre)

La segunda versión reconstruida por el Tribunal de Justicia y Paz (2018), asegura que la orden del asesinato de Sejía fue responsabilidad directa de *Julián Bolívar* a raíz de una información que asociaba al comandante urbano de Yondó con la entrega de información sobre el BCB al Ejército Nacional. Esta orden fue ejecutada por el entonces comandante general del frente, Ramón Arcadio Posso Suescún, *Diego* (2003).

> Que el comandante del Bloque Central Bolívar RODRIGO PÉREZ ALZATE alias *Julián Bolívar*, por razón del señalamiento que se le hacía al

> ciudadano Rodolfo Sejía Rodríguez de entregar información de los miembros del grupo ilegal al Ejército Nacional, ordenó Ramón Arcadio Posso Suescún alias Diego, comandante del Frente Conquistadores de Yondó, asesinarlo. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140005 9, 2018, 19 de diciembre)

En las dos versiones existe coincidencia en la identificación del lugar donde ocurrió el hecho. Por lo que se puede asegurar que el asesinato ocurrió en jurisdicción de San Miguel de El Tigre y los restos de Rodolfo Sejía fueron desaparecidos en la ciénaga de Sardinata.

Este hecho se constituyó en el punto máximo de crisis orgánica de la estructura Frente Conquistadores de Yondó generada por la ausencia de direccionamiento de la organización de la comandancia general del BCB. Además, fue el rezago de las diferencias internas que intentaron ajustarse a finales de 2001, tal como se explicó en el apartado anterior.

Frente Bajo Cauca Oriental y Frente Héroes de Zaragoza

Foto 5. Puerto sobre el río Cauca, Nechí, Antioquia



Fuente: Santiago Peña Aragón para CNMH, 2021.

La denominación o estructura Frente Bajo Cauca Oriental se creó a raíz de la presencia de Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco,* y su escolta personal, identificada bajo la denominación: Los Caparrapos, ubicados en la zona de Piamonte, en el municipio de Cáceres, entre 1997-1998 (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320068001 2-02, 2013, 3 de agosto). Tal como se precisó en el apartado de antecesores, es como resultado de un malentendido con connotaciones armadas entre las tropas de *Cuco Vanoy* y *Macaco,* en la zona minera de Cáceres, que se agiliza la reunión de comandantes del bajo Cauca –convocada por Vicente Castaño– para realizar la distribución territorial de tropas entre los dos comandantes paramilitares y la gente de Barro Blanco.

En este contexto *Macaco* se quedó con el margen oriental del río Cauca y desde allí, inició su proceso de fortalecimiento y posterior expansión hacia los municipios de El Bagre, Zaragoza y Nechí. La incursión a otras zonas demandó la presencia de una nueva estructura para ejercer controles territoriales en las regiones conquistadas, es así como se crea el Frente Héroes de Zaragoza a raíz de la llegada de las tropas a Puerto López en El Bagre a mediados de 2000. Lo que permite establecer que esta estructura fue un apéndice de la casa matriz de Piamonte en Cáceres, pues dos individuos de su personal y miembros fundadores de los Caparrapos fungieron como comandantes: Vinicio Virgüez Mahecha, alias *J.J,* y Richard Payares Coronado, alias *El Cole*.

LA CREACIÓN DEL FRENTE BAJO CAUCA ORIENTAL

Foto 6. Río Cauca, Caucasia, Antioquia



Fuente: Santiago Peña Aragón para CNMH, 2021.

El Frente Bajo Cauca Oriental (FBCO) se consolidó en el corregimiento de Piamonte, municipio de Cáceres. Su fundación fue antecedida por la presencia de *Macaco* entre 1993 y 1994. A su llegada, y luego de establecer relaciones con los grupos de seguridad de la región, Jiménez conformó un anillo de seguridad privada denominado Caparrapos. La designación de este grupo de seguridad fue otorgada debido "a la manera en que la comunidad del bajo Cauca identificaba a las provenientes de la zona céntrica entre Yacopí, Caparrapí y Honda" (CNMH, 2021a, pp. 146-147). En sus filas se destacan personas que después aparecerían como mandos del BCB: Armando Virgüez, *Patequeso*; Vinicio Virgüez, *Jota Jota*; y José Arnulfo Rayo Bustos, alias *Mario*.

> (…) Jiménez Naranjo empezó a ser conocido como alias '23' y contrató a los hermanos Vinicio Virgüez Mahecha, alias '*Jota Jota*' o '22', Armando Virgüez Mahecha, alias 'Queso', Erbert Virgüez Mahecha y a Héctor Edilson Duque, alias '*Monoteto*' o '28', con quienes conformó su primer grupo de autodefensas que denominó 'Los Caparrapos' debido a que la mayoría venían de Caparrapí, Cundinamarca. (Verdad Abierta, 2012)

Los Caparrapos ya hacían presencia en el bajo Cauca. Su aparición no solo fue promovida por la llegada de *Macaco* a la zona y por la ayuda de efectivos militares de la familia Ramírez de Barro Blanco, sino también por la presencia de *Cuco Vanoy* y su control en Caucasia y Tarazá. Según una CV citada en el primer tomo, *Arrasamiento y Control Paramilitar en el Sur de Bolívar y Santander*, Rodrigo Pérez Alzate argumentó que Vanoy era el comandante que tenía la gran mayoría de caparrapos a su control, pero no el único, que la autodefensa no tuvo la denominación de Los Caparrapos y que los únicos que hacían parte de este grupo y que eran provenientes de la región eran los hermanos Virgüez Mahecha (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, 2019, 8 de octubre). Esta información coincide con el relato de *Nico*, lugarteniente de *Macaco*:

> *Entr.: Dices en la historia de Los Caparrapos y dices que ese no era un grupo de Macaco.*
> Edo.: Es que Los Caparrapos como tal, todo lo que tenía *Cuco Vanoy* la mayoría eran de la zona del Magdalena Medio, pero había un grupo de Los Ramírez que también le decían Los Caparrapos y por eso, esos grupos de Los Ramírez la mayoría terminan todos con *Macaco*, porque *Macaco* pagaban mejor, porque les daba como mejor trato, entonces por eso le dejó inicialmente a ese grupo Los Caparrapos también.
> *Entr.: Pero, ese grupo que se va con Macaco que termina llamándose Los Caparrapos ¿no era de* Cuco *tampoco? O sea, era como un grupo…*
> Edo.: Era de Los Ramírez… la mayoría era de Los Ramírez.

> *Entr.: Que era el que estaba en Barro Blanco ¿sí? ¿Ahí estaban los Virgüez Mahecha?*
> Edo.: No, lo que pasa es que los Virgüez Mahecha como tal ellos no eran trabajadores de Los Ramírez. Los Virgüez Mahecha eran trabajadores directamente de la mina Cutuco de Ramiro Vanoy Murillo. Ellos trabajaban con Navarrete, un jefe que tuvo *Cuco* allí en esa zona de Tarazá. Y ellos iniciaron primero trabajando de seguridad privada de las minas y los Virgüez trabajaban directamente, los puso Ramiro Vanoy Murillo a trabajar con una señora que se llama [alias] *Gilma Jiménez,* que era la dueña de la mina Cutuco, sino que la mina Cutuco aparte de ser una mina privada, la base, arriba, había un punto estratégico alto y allá arriba *Cuco* tenía la base de las AUC de ellas, entonces por siempre hubo esas muy relaciones ahí con ellos y después ya vino [alias] *Jota* y los Virgüez, los trae ellos como de seguridad allí manejando eso, ellos entonces los Virgüez, aparte de los que trae, la gente de Los Ramírez es *Zarpazo* que después muere en esa emboscada y después fueron trayendo más gente. Entonces como *Jota* venía de la zona de donde venían todos esos muchachos, *Jota* que era Vinicio Virgüez Mahecha, alias *Jota Veintidós*, él se trae otra cantidad de gente de donde Los Ramírez. ¿Sí me entiende? y va engrandeciendo ese grupo allí que era el grupo que estaba en Piamonte.
> *Entr.: ¿Y ese es el que termina siendo el grupo de Macaco?*
> Edo.: El que termina siendo el grupo de *Macaco*. (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero)

La composición orgánica de esta agrupación se caracterizó por la vinculación de personas provenientes de Cundinamarca que respondieron al mando de los Virgüez Mahecha y, luego, vinculados a las diversas estructuras de las ACCU y AUC que hicieron presencia en la región y tenían una alta interacción. Al respecto, el cambio constante de combatientes entre *Cuco Vanoy* y *Macaco* puede rastrearse en el traspaso de lealtades de los Virgüez, y permite suponer que hubo un intercambio de tropa entre estas dos estructuras. Esto puede tener explicación en la cercanía de los comandantes y la coincidencia en las trayectorias de vida, pues *Vanoy* y *Macaco* compartieron una historia criminal desde los años ochenta –ver las ACCU: subordinación de las estructuras del bajo Cauca en (CNMH, 2021a)–. Esta relación entre comandantes se vio reflejada después con la repartición del territorio, la división de puntos de control en el río Cauca y las operaciones en conjunto que posibilitaron la expansión de *Macaco* a zona oriental del bajo Cauca.

Carlos Mario Jiménez y las personas de su anillo de seguridad controlaron el territorio de Cáceres. La presencia y la injerencia del ELN en la zona se vio apaciguada y fracturada debido a las operaciones en conjunto que realizaron Los Caparrapos y el Batallón Rifles, con sede en Caucasia. Según CV de *Nico*,

quien estuvo presente en el proceso de la génesis en Piamonte, *Macaco* fue el único que tuvo el dinero y el poder para desplazar a la guerrilla, ya que los demás grupos de la región "entraban esporádicamente y volvían a salir, entraban y volvían a salir" (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero). Con ayuda de Los Ramírez, *Macaco* pudo establecer su zona de influencia, en específico en las fincas La Uno, La Esmeralda y Villa Yomara en el corregimiento de Piamonte.

> Edo.: A *Macaco* le prestaban, tenía una gente allí que se llamaba, de Los Ramírez, que le decían Los Caparrapos, que había un señor que le decían *Zarpazo,* era un señor de aquí de Pata de Vaca, de aquí de Cundinamarca de aquí de la zona de Yacopí y ellos ingresan, nosotros estamos con el Batallón Rifle y entramos y se van solamente tres carros, un carro del Ejército y dos carros de las AUC, hacia bien al fondo. Y cuando venían de regreso los vuelan y ahí muere un teniente de apellido Zárate, un teniente, creo que murieron dos soldados y mueren varios miembros de las AUC allí, y *Zarpazo* muere allí, *Zarpazo* era un tipo como de un metro noventa de estatura y él quedó pequeñito, se quemó, es una bomba que quema, los carros se queman y todo mundo se quema adentro, porque solo el impacto los mata. Eso fue en el noventaiséis sí. Entonces, eso fue en un punto que se llama La Reversa que está más o menos a una hora de Piamonte y como tal fueron como usted dice, los descalabros que inicialmente tuvo ese grupo ahí para poder tener el dominio de la zona, fue ya en lo que se denominó la finca La Esmeralda que esa finca la tuvo a disposición los elenos un tiempo allí, y esa finca ahí se posicionó *Macaco,* colocó un retén y de ahí, venimos y de aquí para acá.
> *Entr.: ¿Cómo se llamaba la finca?*
> Edo.: La Esmeralda.
> *Entr.: Y hay otra finca ¿no? que es como Villa Yomara.*
> Edo.: Ah, Villa Yomara, sí, está ahí mismo pegada. En esas fincas como tal de ahí en adelante los elenos pierden control allí, ¿sí me entiende? Ya ahí es combate tras combate y ya hay un repliegue de los elenos hacia la zona de El Charcón, hacia la zona de Puerto Colombia bien adentro, después *Macaco* le coge toda la zona y los elenos pierden el control total del bajo Cauca cuando ya se meten. (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero)

La instalación de la base de *Macaco* en Piamonte, Cáceres, fue el eje central del control militar, económico, social y político de este comandante sobre la región del bajo Cauca. La finca La Esmeralda, donde se estableció a su llegada, cumplió objetivos de entrenamiento, pues ahí se consolidó –según desmovilizado que fue instructor militar y participó del MNJCV– la Escuela de formación e instrucción militar General Santander.

> (…) Y me dijo que había buenas ofertas laborales en el BCB, en el Bloque Central Bolívar. Eso es en el pueblo de… eso fue casi en el pueblo de Piamonte, eso es una vereda, ahí un pueblo, pasando el río Cauca. Y de ahí, de ahí de ese pueblo, me llevaron a la Escuela General Santander que tenía… es una escuela de entrenamiento que tenía el BCB, aproximadamente, a cinco o seis kilómetros de ahí de ese pueblo. (CNMH, CV, persona desmovilizada, Montería, 2017, 6 de septiembre)

Además de instrucción militar, La Esmeralda sirvió como base y lugar de dispensario, finanzas y logística para el procesamiento de la hoja de coca y el tráfico de cocaína hacia la región del Urabá. Desde La Esmeralda se planeó la expansión del Frente Bajo Cauca Oriental a municipios cercanos y luego a regiones vecinas.

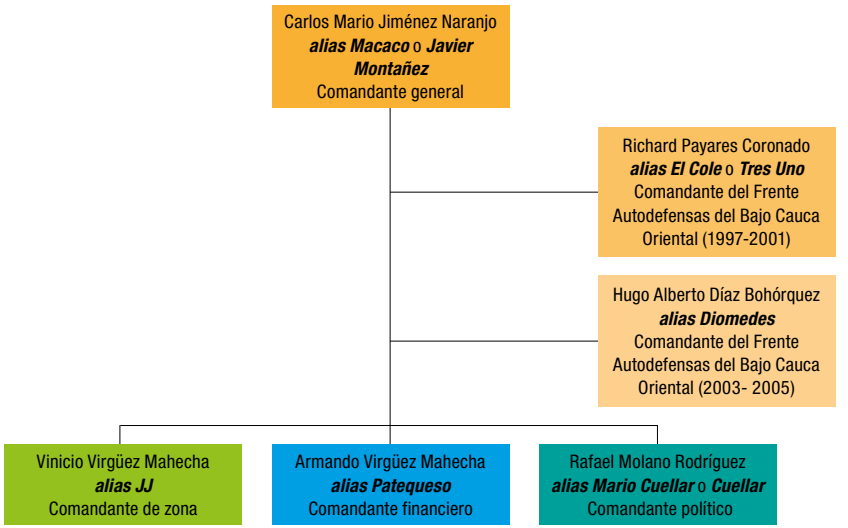
El nacimiento del Frente Bajo Cauca Oriental tiene más preguntas que respuestas debido a su ambigüedad en la fecha establecimiento y composición orgánica. Según la información analizada por el MNJCV, este frente parece no haber existido, pues no hay mención ni identificación alguna de los participantes con esta organización. Caso contrario a los demás frentes que accionaron en Antioquia. Todo parece indicar que el Frente Bajo Cauca Oriental es una denominación otorgada desde la Fiscalía para identificar los grupos de autodefensa (Los Caparrapos, Ramírez, El Grupo de Pérez y Virgüez Mahecha) que ejercían la función de brindar seguridad y vigilancia a los hacendados, potentados, narcotraficantes y mineros de la región al margen oriental del río Cauca entre 1997 y 1998. En coincidencia, *Nico* indica que para estas fechas se dio una unificación dirigida por la Casa Castaño de estos grupos y que el mando fue asumido Carlos Mario Jiménez.

> Edo.: (…) La estructura Bajo Cauca Oriental, el nombre se lo da la misma Fiscalía, no que es que se lo invente el Central Bolívar. La Fiscalía se lo da como para determinar las estructuras que estaban allí.
> *Entr.: ¿Y qué era eso en realidad?*
> Edo.: Es que por lo menos cuando hemos ido a esas diligencias en Versión Libre, por lo menos Bajo Cauca Oriental se denomina todo lo que está del río Cauca hacia allá. Si usted baja de Medellín hacia Caucasia, Montería lo que está al margen derecha del río Cauca, hacia allá, todas las estructuras que están en eso pertenecientes a…
> *Entr.: ¿O sea, hacia la parte de arriba al Bagre y Zaragoza?*
> Edo.: Sí, correcto. Entonces ahí determina que era ese, Héroes de Zaragoza, Mártires de Zaragoza, que es un frente, de Caucasia no me acuerdo cómo se denomina, pero a todo se le determina ahí con el mismo nombre, los de Remedios, pero ahora no me acuerdo la limitación de todos estos frentes, pero se determina por parte de la Fiscalía Bajo Cauca Oriental las unidades que están del río Cauca hacia allá. (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero)

Posterior a esta unificación, según sentencia impartida por la Magistrada Ponente Uldi Teresa Jiménez López, "la estructura fue reforzada con aproximadamente doscientos combatientes, y rebautizada como Frente Autodefensas del Bajo Cauca Oriental, incursionando en las veredas El Pando, El Rizo, La Unión, Los Azules, 38, Muriba y Mina Escondida, municipio de Cáceres" (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320068001 2-02, 2013, 3 de agosto, p. 273). Esto permite establecer que la denominación del Frente Bajo Cauca Oriental responde a la unificación de grupos que se da por medio de las órdenes de la Casa Castaño en 1998 en el bajo Cauca. Al no identificarse de ninguna manera el grupo para entonces, la Fiscalía, con base en su información, al parecer tomó la decisión de identificarlos con el fin de denominar de alguna manera a los grupos de seguridad o ejércitos privados que hacían presencia en el territorio y que respondían a un mando identificado, *Macaco*.

La organización del frente se caracterizó por la relación directa entre altos mandos y miembros de la tropa. Sin un mando medio que terciara entre las dos partes, las órdenes venían del comandante general. Esto permitió que los planes y objetivos, además de ser colectivos, fueran de beneficio o interés propio. Por eso, no es de extrañarse que en sus inicios el frente apareciera comandado por *Macaco*, quien para la época ya se establecía como propietario de grandes cultivos ilícitos y ostentaba poder en la región. La Fiscalía estableció así su organigrama:

Organigrama 9. Frente Héroes del Bajo Cauca Oriental, 2000 e inicios de 2001



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia con información de la Fiscalía General de la Nación.

El cambio de mando y de denominación también configuró su *modus operandi* o su accionar. Reunidos bajo la comandancia de *Macaco* por órdenes expresas de la Casa Castaño, su operatividad dejó tener una dinámica de grupo de seguridad al servicio del narcotráfico y se convirtió en un aparato paramilitar al servicio del narcotráfico, pero vinculado a las ACCU. Esta organización se caracterizó por expandir su radio de control territorial y debilitar aún más la presencia de las guerrillas en la zona por medio de columnas móviles similares a las de *Cuco Vanoy*. De acuerdo con lo anterior, su primer objetivo fue arrebatarle al ELN los puestos de control sobre el río Cauca.

> Los elenos se pasaban los ríos como por Pedro por su casa, entonces nosotros desde ese entonces empezamos a mirar qué… Tenían era que controlar el Ejército o las [posteriores] AUC los puntos de acceso de los ríos, y eso fue lo primero que por lo menos se empezó a hacer, ¿no? (…) Y yo me acuerdo, yo sin tener tanta injerencia le solicité eso a más de uno, y al momentico por lo menos Calos Mario fue uno de los primeros que empezó con eso. Control total del río, ahí se le fue quitando todo ese control a los elenos en el bajo Cauca. (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero)

La idea de realizar una ofensiva militar sobre el río Cauca fue de *Macaco*. Al igual que *Cuco Vanoy*, Jiménez tenía experiencia con el negocio del narcotráfico en la región. Estos dos comandantes ostentaban numerosos laboratorios en los territorios de La Caucana, Piamonte y Puerto Colombia. La conquista del río Cauca, entonces, permitió completar la operatividad en la entrada y salida de mercancía ilícita, tanto en la margen occidental como oriental de la arteria hídrica. Esto parece indicar que la ofensiva se caracterizó por haber sido una operación en conjunto, pues la repartición de puntos estratégicos sobre el río se realizó entre estas dos organizaciones. La hipótesis se refuerza con el antecedente compartido por *Macaco* y *Cuco*, comandantes que estuvieron en las filas de la organización criminal Perseguidos por Pablo Escobar (PEPES).

> El control de todos los puntos donde había un ferry eso antes lo manejaban los Elenos como si fuera un Ejército. Es decir, el ferry de Piamonte lo siguió manejando en Bloque Central Bolívar, el ferry que estaba en Jardín lo siguió manejando el Bloque Mineros, el ferry que estaba en Puerto Valdivia lo sigue manejando el Bloque Mineros. Igualmente un ferry que estaba en Barro Blanco lo coge el Bloque Blanco, entonces, desde allí ya el Ejército podía pasar en cualquier momento de día o de noche para cualquier parte del río. (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero)

Su relación, además de presentarse en el plano de acciones bélicas, también se presentó en la forma de accionar y en el entrenamiento de sus efectivos. La

tradición impuesta por el Bloque Mineros con la creación de columnas móviles en la zona fue adoptada por las primeras tropas que comandó *Macaco* desde Piamonte. La continuidad en su accionar permite presumir que pudo haber un entrenamiento en conjunto desde la escuela de instrucción militar establecida en La Caucana y denominada La Quebradona. Es más, es posible que los instructores militares de La Quebradona hubiesen dado también entrenamiento militar en la Escuela General Santander en Piamonte. La operatividad de las columnas móviles permitió la creación de grupos especiales que se utilizaron para la expansión y consolidación del poder territorial de *Macaco*. El grupo especial más importante para ello fue El Bloque Negro.

EL BLOQUE NEGRO: LAS UNIDADES MÓVILES DE CARLOS MARIO JIMÉNEZ NARANJO

La historia sobre el Bloque Negro puede ser igual de ambigua a la del Frente Bajo Cauca Oriental. La poca información encontrada en los relatos de los desmovilizados participantes en el MNJCV, en las CV realizadas en terreno por el equipo de investigación y en las fuentes consultadas, deja más incertidumbres que respuestas. En principio, se puede constatar que el Bloque Negro respondió a dinámicas de columna móvil establecidas en la zona por la presencia de *Cuco Vanoy* (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero). Este grupo especial, además, fue el responsable de romper zona en los territorios que todavía tenían presencia de la guerrilla, como es el caso de Puerto López, que fue clave para el avance de *Macaco*. Por esa incidencia en la operatividad de los dos comandantes más importantes de la zona, no es posible determinar si su accionar dependía de uno u otro, o si se trató de un grupo independiente.

La información que entrega indicios sobre su denominación y composición fue brindada por un desmovilizado que asegura haber sido parte de este bloque en su incorporación al BCB. El participante del MNJCV argumentó que en un combate fue llamado el Bloque Negro para reforzar las fuerzas, pues las que estaban en la acción militar estaban compuestas de "puro novato". Según él, el Bloque Negro estaba compuesto por antiguos miembros de los paramilitares que tenían experiencia en operaciones militares. Este bloque contaba con una tropa de entre cincuenta y setenta personas.

> Fue cuando el patrón dio la orden que sacaran desde tres años pa' adelante a la gente antigua y como yo era antiguo… Dijo: "no, no, aquí lo que hay es puro novato", y los hicieron ir por allá a una vaina de esas como a entrenar, y después llamó y le dijo a… llamó pues al comandante y le dijo que:

> "¿cuántos son mis antiguos en las filas? [02:31:07 dudoso]". Antiguos había ciento cincuenta del Bloque Negro, la seguridad. Dijo: "bueno, la seguridad, toda la vamos a sacar. A nosotros nos caen [02:31:16 Dudoso], mire todos nosotros, la gente de nosotros". Ya no eran los mismos *manes*. (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 17 de noviembre)

Se manejan dos hipótesis para explicar su nombre. La primera tiene que ver con el lugar de nacimiento de los miembros de la tropa y su identidad étnica. Según información recogida en territorio, el Bloque Negro se denominó así porque todos sus combatientes eran afrodescendientes. Sus orígenes estaban arraigados, al parecer, a la región de Tierralta, Córdoba.

> Edo.: A los tres días esta gente ya estaba dándola por perdida y vienen y mueven una única tropa que tenían por tierra porque no podían… porque las noticias estaban al tanto, no podían movilizar helicópteros. Vienen y movilizan una tropa por tierra, treinta hombres.
> *Entr.: Que esos son a los que les dicen que son el Bloque Negro.*
> Edo.: Eran afros, una gran cantidad de afros.
> *Entr.: Es que ellos se autodenominaban como el Bloque Negro.*
> Edo.: Sí (…). (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

La segunda hipótesis es que la denominación se dio por su atuendo o su vestimenta militar. Este grupo, al ser un comando especial, se diferenció de la tropa regular que hacía presencia en la zona con un uniforme negro en su totalidad. Así lo relata un desmovilizado del Frente Héroes de Zaragoza:

> *Entr.: ¿Cuántos hombres tenía el Bloque Negro?, ¿cuántas contraguerrillas?*
> Edo.: ¿Cuántos… cuántos hombres conformábamos ese bloque? Ese bloque lo conformábamos setenta y dos hombres. Ese era … así era que nosotros trabajábamos. Era un bloque que… usted puede darse cuenta que era una… prácticamente, como dos contraguerrillas, pero operábamos juntitícos. Y ahí se vestía de negro toda la gente; fusiles, botas, ropa, todo era de negro. Y ese bloque se identificaba por ser muy… muy… ¿Cómo le digo? Como… como despiadado, no… o sea, no tenía… es que ese comandante *Diego*, nunca se me va a olvidar, no tenía como que sangre en las venas o no sé… (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 28 de julio)

Al igual que su historia, conformación, composición y denominación, la jerarquía de mandos es una incógnita para la investigación. Por su dinámica de columna móvil, la hipótesis es que el Bloque Negro pudo rendir lealtad a los dos comandantes que accionaban en la zona, *Cuco* y *Macaco*, esto debido

a que en la incursión a Puerto López el comando especial salió, según información de los habitantes de El Bagre, desde La Caucana, Tarazá, territorio copado por las fuerzas de *Cuco*. Lo anterior dificulta la jerarquía que se manejó en la estructura, pues no es claro quién nombró a los comandantes de este bloque ni quiénes fueron. Sin embargo, existe un relato de un desmovilizado que permite señalar algunas personas que pertenecieron a la estructura, algunos combatientes y otros que hicieron parte de la comandancia, entre los que se destacan: alias *Perro Ñato*, alias *Diego*, alias *Esneider*, alias *Pluma Roja*, alias *Marina*, alias *Muralla*, alias *Siete Nueve*.

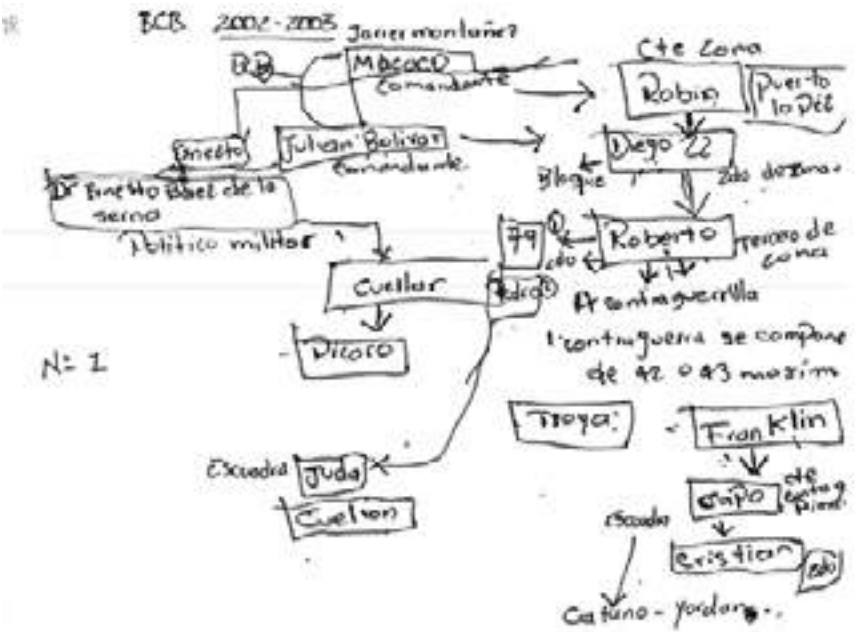
> *Entr.: Eso es lo que era el Bloque Negro. ¿Y por qué le decían así?*
> Edo.: El bloque más asesino que tiene el viejo.
> *Entr.: ¿Más asesino y por qué?*
> Edo.: Porque solamente era pa' matar gente, apenas, ahí o a mí…
> *Entr.: ¿Y cuál de estos cuatro era su comandante, Esneider, Pluma Roja, Perro Ñato o Marina?*
> Edo.: No, el que era mu… el que era que andaba conmigo era *Muralla*, el comandante *Siete Nueve*, el único, el más apegado a mí. (…) yo era escolta de *Muralla*. (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 17 de noviembre)

El despliegue del Bloque Negro respaldó la incursión de *Macaco* al oriente del bajo Cauca a inicios de 2000-2001. La expansión a Puerto López, El Bagre, significó la toma del sitio de control histórico de la guerrilla de las FARC y el corredor estratégico del ELN. Este territorio fue de gran interés para los diversos armados por ser punto de tránsito entre la zona de Guamocó, la serranía de San Lucas, el bajo Cauca y el nordeste de Antioquia, además por ser puesto de control sobre el río Tigüi, corriente hídrica que desemboca en el río El Bagre y termina uniéndose al río Nechí. Aunque la llegada a Puerto López se realizó a mediados de 2000, para principios de este año ya había combates con guerrillas de la zona por el control del territorio.

> *Macaco* tenía una zona pequeñita, pero *Macaco* se adueña de toda esa zona y después ya se va copando todo lo que es El Bagre y la zona de Guamboco, que como ya teniendo el sur de Bolívar. Él lo que trata es unir la jurisdicción. Entonces, se une la jurisdicción desde El Bagre hacia la zona de la serranía de San Lucas, todo lo que es Pozo Azul, que por ahí llega hasta Yondó también. Allá es Caña Braval, otro punto no me acuerdo cómo se llama, Macayepo, Macayepo no, eso tiene otro nombre allá, río Amarillo, no, se me olvidan ya los nombres ahora. Total, que esa zona que era una zona directamente de disputa de los elenos, eso sí ya era territorio eleno, todo eso se lo coge, lo coge *Macaco.* (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero)

EXPANSIÓN A PUERTO LÓPEZ, EL BAGRE: "VAMOS A SEMBRAR. SI NO HAY PROBLEMA, QUE LA GENTE SIEMBRE: SI HAY PROBLEMA, MILITARIZAMOS"

Cartografía 1. Área de operación en Puerto López, 2002-2003



Fuente: CNMH, MNJCV.

La expansión a municipios limítrofes fue una necesidad para el negocio de *Macaco* y la de su poderío paramilitar. La repartición del territorio al margen oriental del río Cauca con *Cuco Vanoy* le otorgó la oportunidad de expandir los cultivos de coca por El Bagre, Zaragoza y Nechí, zonas donde la presencia de la fuerza pública era limitada por la constante lucha guerrillera con las FARC y el ELN. *Macaco* no tenía por qué preocuparse por la penetración de una unidad militar o de antinarcóticos, más bien tenía que idear la manera de hacerle frente a la guerrilla y arrebatarle los territorios donde hacía presencia. Es en este contexto que se da la avanzada al municipio de El Bagre y, luego, al corregimiento de Puerto López, bastión guerrillero y financiero del municipio.

> Sí, es que miren que *Macaco* tenía que perseguir, o sea, yo miro la visión de él, donde él esté necesita colocar su laboratorio que es de lo que entra ingreso a él. Del lado, como quien dice, del lado… colocar un laboratorio de la margen derecha o margen izquierda del río Cauca es colocarlo aquí cerca a cualquier penetración de una unidad militar o antinarcóticos, entonces donde sabía que no había, que no ingresaban sino los elenos, entonces es fácil colocarle la seguridad a un laboratorio en zona de los elenos y combatir con ellos. (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero)

El desdoblamiento al oriente del bajo Cauca puede situarse para finales de 1999 o comienzos de 2000. Según la Fiscalía, con base en relato de Luis Fernando Herrera Hoyos, alias *Regina* o *Izquierdo*, el grupo se había trazado desde 1999 la posibilidad de expandir la zona de operación. Su incorporación en el Frente Bajo Cauca Oriental se dio por medio de alias *Jota Jota,* quien lo vinculó para entrenar y organizar una columna móvil en la Escuela General Santander que pudiera tomar la zona de El Bagre, Puerto López y el nordeste antioqueño, en específico en Segovia. Se puede deducir que la expansión fue planeada por *Jota Jota* y supervisada por *Macaco*.

> El 12 de enero de 1999 se vinculó al BCB por intermedio del Comandante alias *Jota 22*; de allí, pasó a la finca La Esmeralda donde quedaba la base de la organización y estadía de los comandantes, con el fin de entrenar y organizar un contingente para la toma del municipio del Bagre en el corregimiento de Puerto López, nordeste antioqueño, éste se dirigió a la zona por carretera, el recorrido que duró 4 días y 4 noches; en el sitio conocido como "las Negritas", vía a Puerto López, lugar de concentración de la tropa, donde se les unió otro grupo procedente del municipio de Caucasia, comandado por alias *Calimán*.[58] (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253200680012-02, 2013, 3 de agosto, p. 293)

Esta información es validada por habitantes de la región de El Bagre, quienes aseguran que la incursión al oriente del bajo Cauca se planeó durante uno o dos años. Argumentan que la forma como emprendieron los primeros pasos al municipio no fue por medio militar, sino logístico, pues miembros del Frente Bajo Cauca Oriental se contactaron e hicieron relaciones con comerciantes, políticos y medios de la región, quienes posibilitaron, de manera voluntaria o forzada, el aval para la plantación de cultivos ilícitos en la periferia del casco urbano y en veredas continuas.

58 No se sabe con exactitud quién es alias *Calimán*. Sin embargo, se puede llegar a suponer que este comandante hizo parte del Bloque Negro, que salió de La Caucana y pasó por Caucasia para brindar refuerzos a la tropa que había salido de Piamonte rumbo a Puerto López.

Entr.: Entonces decimos: desde el año noventaiocho medios de comunicación y grandes comerciantes, desde La Caucana, empiezan a planear la llegada al territorio.
Edo.: Sí.
Entr.: ¿Duran más o menos dos años o año y medio preparando el ingreso?
Edo.: Dos años.
Entr.: Y es en 2000 cuando ingresan. (…) Cuando se toman Puerto López.
Edo.: Entonces ellos demoran un año, todo el noventaiocho, tramando el tema económico, cuando el comercio dice sí empiezan a implementar los primeros cultivos acá, ¿quiénes fueron los dueños de esos cultivos?, los comerciantes, convencieron a unos cuantos comerciantes de los corregimientos e ingresaron la semilla. La guerrilla cuando se da cuenta de eso empieza a amenazar, a decir que eso iba a traer problema en el territorio y que quien se pusiera a sembrar, lo asesinaban. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

El negocio del cultivo de coca fue el detonante para la presencia militar del frente. Las FARC y el ELN tomaron represalias contra comerciantes de la comunidad que, de acuerdo con los grupos guerrilleros, habían permitido la aparición de los cultivos de coca. Según habitantes de El Bagre que estuvieron presentes en la zona en el momento de la expansión, las FARC cometieron homicidios selectivos, entre los que se destacó el caso de la familia Miranda, comerciantes reconocidos de la región. El asesinato de los Miranda y de un líder no identificado en la investigación, dio pie para la militarización paramilitar.

Pero esa toma no se dio bajo combates. Las FARC sabían al igual que todos que el paramilitarismo iba a llegar porque ya estaban sembradas las primeras plantaciones, las FARC aquí mató a los Miranda en Puerto López que fueron los primeros en llevar coca. Mató a uno de los Miranda y luego mató a otro señor líder porque aceptaron las cosas, y después de que mataron a ese señor fue que militarizaron. O sea, ellos lo que hicieron fue [decir:] "bueno, vamos a sembrar, si no hay problema, que la gente siempre; si hay problema, militarizamos". Como mataron a dos personas, en el 2000 llega la primera tropa. (…)

¿Por qué Puerto López? ¿por qué esa zona? Esa zona porque accede a Zaragoza, porque accede a Segovia y porque tiene toda la ruta del sur, lo mismo estos territorios: todo el río, zonas al interior del bajo Cauca y hacia la serranía. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

La incursión a Puerto López se desarrolló bajo la estrategia de cerco militar. La llegada al corregimiento se caracterizó por un movimiento simultáneo de tropas que atacaron varios puntos importantes de la guerrilla. Esta expedición, además de llegar a Puerto López, llegó al municipio de Puerto Claver, ubicado en la ronda del río Nechí sobre la microcuenca de Amacerí y el sector de Cuturú. La conquista a estos territorios al parecer estuvo validada y acompañada por la fuerza pública. Así lo indicaron algunos habitantes de El Bagre.

> Edo.: Se toman simultáneamente Puerto López, se toman Puerto Claver y el Amacerí, e instalan bases de ellos ahí en esas zonas. Aquí en solo un batallón… Pues, un batallón no, entran unas tropas y empiezan…
> *Entr.: ¿Tú podrías más o menos indicar cuáles fueron los recorridos de esas tropas?*
> Edo.: Bueno, ellos llegan, por lo menos… Mire, es que esta gente tuvo todo el apoyo del Ejército, ellos entraron en carro, en camión, escoltados y usaron esta carretera. Este es El Bagre, creo yo, no estoy viendo muy bien. (…) Sí, esa es la cabecera municipal de El Bagre. Ellos usan este recorrido para el caso del sur. Yo estoy en la Bonga, más o menos aquí donde estuvimos esa vez, entonces esta gente sube en la noche. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

Este testimonio permite entender la ruta que fue utilizada para la llegada a Puerto López, identificada como "el caso del sur". Sin embargo, no hay información alguna que permita establecer la ruta tomada hacia Puerto Claver. Uno de los bagreños argumentó que para el "caso del sur" las tropas pasaron en horas de la noche por La Bonga, vereda que queda por el camino que conduce de El Bagre a Puerto López y que después se convirtió en punto de retén del Frente Héroes de Zaragoza.

> *Entr.: Pero entonces, ¿La Bonga empieza a funcionar también como base?*
> Edo.: No, La Bonga era un centro de control, que llegaban de Puerto López a controlar ahí, porque esta Bonga, "aquí" … mire todo el espacio libre que queda. Y tanto para… para acá, entonces ellos desplazaban tropas ahí y mantenían tropas permanentemente…
> *Entr.: ¿Por el camino entre Puerto López y El Bagre?*
> Edo.: El Bagre, sí, señor. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

Foto 7. La Bonga, El Bagre, utilizada como punto de control por el Frente Héroes de Zaragoza



Fuente: Santiago Peña Aragón para el CNMH, 2021.

La llegada de paramilitares a Puerto López estuvo anticipada por el andar de sus tropas a veredas como Matanza, El Campano, La Bala, La Borrachera, La Bonga, La Capilla, Pisingo, Perenche y Las Negritas. La tradición de guerrillas en esta zona posibilitó que miembros paramilitares tomaran represalias hacia la gente de las comunidades por sus supuestos vínculos con organizaciones insurgentes. Un desmovilizado participante del MNJCV describe cómo fue su andar hasta llegar a Puerto López. Aunque no precisa el momento o tiempo en el que realizó el recorrido hasta el corregimiento, describe de manera detallada el camino por donde la tropa pasó para la conquista de Puerto López.

> Edo.: Ah, tú dices del… de Puerto López. Cuando yo conocí a Puerto López, yo lo conocí… cuando la primera vez que me sacaron pa' Puerto López ellos nos sacaron a las dos de la mañana a toda la gente, cogimos por

> el río y dimos a una finca, y en la finca a las tres de la mañana arrancamos, pasamos todo el día ahí del río pa' arriba, pa' arriba. Pasamos… ¿cómo es que se llama el pueblo ese de…? El Bagre, pa' arriba nos subimos nosotros, fuimos a un punto, no sé qué parte, ahí hay un pueblecito con unas casitas, había un colegio y bajamos todos esos ciento cincuenta hombres. Después tenemos… lo estoy dibujando, mira, esta es la carretera [que conecta] Puerto López. (…) Del Bagre a Puerto López. Y aquí… por acá, bueno, por acá. Acá da el río, este es el río… bueno, entonces de ahí… aquí, de aquí nos tiramos a una casa aquí, de Pisingo ya llegamos aquí, nos vamos estos ciento cincuenta y caminamos, del río caminamos unos veinte minutos y llegamos a la casa y de ahí caminamos y encontramos una casa, una finca, había una finca, después, más adelante había otra finca. Yo me acuerdo de esa finca. Después de ahí había otra.
> *Entr.: ¿De quién eran esas fincas?*
> Edo.: Yo no sé de quién porque yo es primera vez que llegué a otra finca, antes de llegar al pueblo... antes de llegar a la carretera, había tres fincas cuando que nosotros pasamos, era puro pasto, puro potrero, no había montaña, puro potrero, porque la gente nos vio pasar. Bueno, esta es la carretera, bueno, aquí es El Bagre, viene El Bagre, después viene un pueblito, ¿cómo es que le llaman allá? Un caserío, había otro caserío también. Después de ahí venía La Bonga, La Bonga. De ahí salíamos a La Bonga, de La Bonga nos tirábamos a la… dizque El Campano, La Bala, algo así, un pueblo que estaba ahí, así también pasábamos por la carretera, todo era carretera. Más adelante, como dos, tres horas, había otro caserío, había una quebrada, yo me acuerdo de eso. Yo sé por dónde, o sea, yo… Después de ahí nos tirábamos... espérate. Llegamos a una finca que estaba como a dos o tres horas, cuatro horas a pie, de ahí pa' adelante venía Las Negritas, que Las Negritas es el pueblo donde está atrás… hay un puente, ahí, que ya está llegando a Puerto López, ya. Este era el camino más corto… (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 17 de noviembre)

La presencia de los paramilitares en Puerto López significó el repliegue de las FARC a la serranía de San Lucas. No se pudo acceder a información del combate que confirme el número de combatientes, el número de víctimas civiles y el número de bajas por los dos grupos armados. La única certeza es que Puerto López pasó de ser el bastión militar de las FARC a ser el bastión de los paramilitares y el lugar de fundación del Frente Héroes de Zaragoza.

La llegada del frente a Puerto López significó, además de un nuevo actor armado en el municipio, un cambio en las actividades económicas y un rompimiento en el tejido social de la región. La presencia anticipada de miembros paramilitares posibilitó que varios habitantes de la región vieran en el cultivo

de coca y en el oficio de raspachín una oportunidad de progreso y sustento. Esto, como lo señalan los habitantes de El Bagre y el desmovilizado, configuró la dinámica económica, elevó el costo de vida cotidiana del municipio y deforestó grandes bosques.

> Todo esto, todo esto… sí señor, yo ahora rato le decía a usted, yo prefiero lo que éramos antes. ¿Por qué?, porque toda esa zona eran bosques, eso que ustedes conocieron aquí bonito, lo que era acá también. ¿Quién lo acabó? La coca, la coca deforestó gran cantidad del territorio desde el año 2000 hasta el 2010. Una década de tumbar montañas habidas y por haber, de tumbar bosques. (…) y a cientos de gente mataron así, ¿sí?, los desaparecieron y empieza una atemorización impresionante y a imperar los cultivos. Nosotros nos resistimos, por lo menos, a sembrar, la familia mía, pero terminamos que todo circulaba alrededor de la coca, si usted iba a llevar una carga, era carga de los coqueros que estaba allá; si usted vendía comida, se la estaba vendiendo a los coqueros; si usted mataba a una res tenía que esperar a que rasparan para poder pagar, todo empezó a circular a partir de ahí. (…) La coca rompió el vínculo social habido y por haber, permeó a los niños. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

> ¿Qué te digo? La verdad es que los cultivos quedaban de Puerto López pa' dentro, por todas esas partes, incluso cerquita al pueblo, claro que… como por allá queda una montaña, eso queda… los cultivos qué les pueden quedar, como hay unos que quedan cerquita, otros que quedan bien lejos, todo… entonces, pues, el objetivo de todo eso era cultivos, cultivos pa' la coca, pa' la coca; pa' la compra de coca, pa'… O sea, como dejar… como no dejar salir la coca, que saliera pa'… Por ejemplo, allá… allá en Puerto López, ¿a quién le llevaban esa coca? A y a [*El Negro*] *Baza* y a *21*. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2016, 28 de enero)

El rompimiento en el tejido social fue ocasionado por los homicidios selectivos y por el desplazamiento forzado cometidos por paramilitares en la región. El desplazamiento forzado se dio por "(…) el temor que sentían por su vida e integridad personal ante los constantes enfrentamientos que para la época sostenían los grupos subversivos y el Frente Héroes de Zaragoza del BCB" (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto, p. 1 386). Para el periodo donde se recrudecieron los enfrentamientos entre guerrillas y paramilitares, la sentencia impartida por la Magistrada Ponente Alexandra Molina (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto) refiere a 23 hechos victimizantes relacionados al desplazamiento forzado.

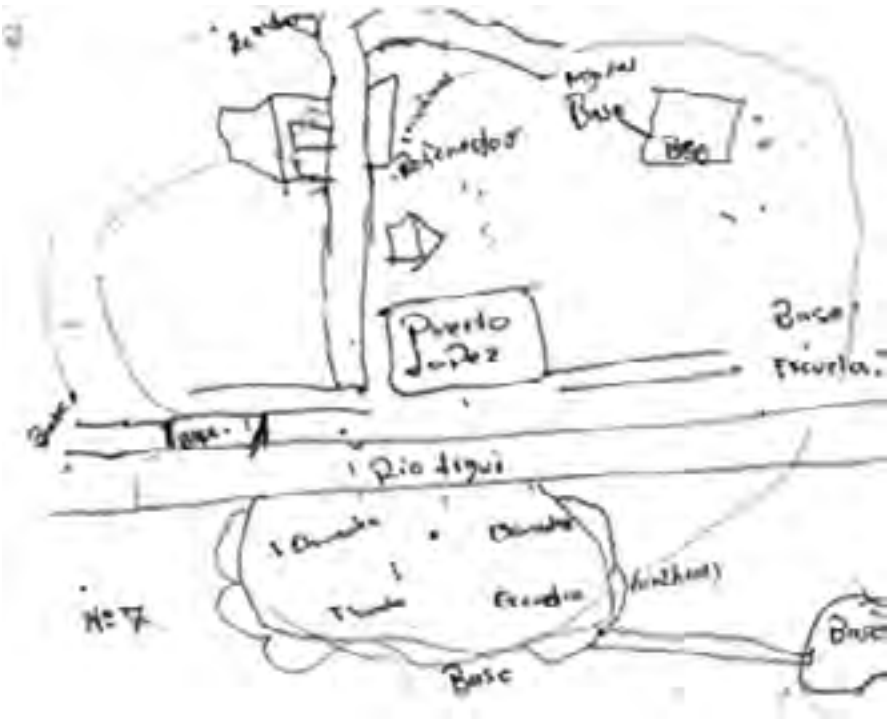
El posicionamiento sobre el corregimiento de Puerto López y el establecimiento de la base paramilitar, así como de la escuela de entrenamiento y reentrenamiento, posibilitó la creación del Frente Héroes de Zaragoza en 2000. La estructura extendió su dominio a la par en los municipios de El Bagre y Zaragoza e hizo control sobre los límites con la subregión del nordeste, entre los municipios de Remedios y Segovia, con el fin de aprovechar los yacimientos de oro para la financiación de la organización.

LA CREACIÓN DEL FRENTE HÉROES DE ZARAGOZA

La constitución del Frente Héroes de Zaragoza se realizó posterior a la toma de Puerto López a medidos de 2000. La conquista del antiguo centro de mando y bastión militar de las FARC posibilitó no solamente el repliegue de unidades guerrilleras a la serranía de San Lucas, sino también la presencia y el acopamiento de paramilitares en zonas rurales aledañas de El Bagre, así como de municipios cercanos, como fue el caso de Zaragoza. El posicionamiento del BCB en este territorio significó el establecimiento de una base de mando principal, la creación de una escuela de entrenamiento y reentrenamiento, la toma de la cuenca del río Nechí desde Zaragoza y la expansión de sus tropas a territorios cercanos que fueron de importancia para el negocio del cultivo de coca y que luego se constituyeron como zona de tránsito ilegal. Su operatividad se concentró en el Bagre, Zaragoza y Cáceres, según estatuto del BCB (BCB, p. 18), y sus bases principales se establecieron en Puerto López, El Charcón, El Pato y Puerto Claver.

La instalación en Puerto López posibilitó el asentamiento de un complejo paramilitar. El control de las dos vías de acceso al corregimiento, la carretera que lo comunica con la cabecera municipal de El Bagre y el río Tigüí, permitió el establecimiento de un cerco militar a la población civil y la ocupación de la totalidad del casco urbano por el Frente Héroes de Zaragoza. Teniendo a su merced el corregimiento, la instalación del complejo paramilitar no se realizó solo en un punto estratégico, sino en su integralidad. En total fueron seis bases de control distribuidas de manera estratégica, una base de mando en el centro urbano donde se instaló alias *Damián* (2000-2002) y después José Luis Sucerquia Restrepo, alias *Robín* o *Treinta y Tres* (2002-2006), dos retenes instalados en la entrada del pueblo con posibilidad de un tercero en el cauce del río Tigüí y una escuela de entrenamiento y reentrenamiento (ver imagen). Esta escuela estaba, según participante del MCNJV, a trescientos metros del pueblo (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 29 de mayo de 2015), en cercanías a la institución educativa Colegio Puerto López. Todos los puestos estuvieron custodiados por tropas armadas, como se muestra a continuación:

Cartografía 2. Ubicación de tropas en Puerto López, 2002-2003



Fuente: (CNMH, MNJCV, comunicación personal, 29 de mayo de 2015)

La escuela de entrenamiento y reentrenamiento fue la estructura más importante en Puerto López. Las personas que eran reclutadas en las zonas de injerencia del BCB en el departamento de Antioquia eran conducidas al corregimiento a recibir formación militar, que contaba con la instrucción de orden cerrado, táctica militar, entrenamiento físico, arme y desarme. Este entrenamiento duraba cerca de tres meses. Los entrenamientos fueron dirigidos, según un desmovilizado que fue entrenado en la escuela, por alias *Seis Nueve, Albeiro, Demetrio, Lucas,* y supervisado por alias *Milicia*. Este último al parecer también fungió como alias *El Cabo,* pues algunos relatos de desmovilizados que fueron partícipes del MNJCV hacen referencia a que alias *Milicia* había sido cabo del Ejército.

> *Entr.: ¿Cómo se llamaban los instructores allá en Puerto López?*
> Edo.: *Milicia*, se llamaba el instructor; había otro que le llamaban *Demetrio*, los dos que yo estuve y otro que le decían *Albeiro. Milicia, Demetrio, Albeiro, Lucas* eran los instructores.

> *-Entr.: ¿Había algún comandante o director de esa escuela de entrenamiento?*
> -Edo.: Claro, era *Milicia*, que era cabo del Ejército, él era el comandante de la instrucción.
> *-Entr.: ¿Y él ya estaba retirado?*
> -Edo.: Él se retiró del Ejército y se metió a las autodefensas. A ese le corrían las autodefensas por la sangre, le gustaba mucho eso. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2014, 26 de junio)

La cercanía al río lo convirtió en una fosa común. Su ubicación permitió que la escuela ejerciera como puesto de castigo, tortura y desaparición. Cuerpos de combatientes que no soportaban el duro entrenamiento y población civil señalada como auxiliadora de la guerrilla o que no seguían los parámetros establecidos por los paramilitares reposaron en el cauce del río.

> Esto, con el tiempo, a medida que esto se fue tomando, la gente se fue entregando, fueron denunciando a quien colaboraba con la guerrilla y ahí es donde se presenta la gran masacre, digamos así, desapariciones y asesinatos. Este río Tigüí que pasaba por aquí y le da la vuelta a El Bagre, el río Tigüí se convirtió en el centro… Era un río que se utiliza para la minería, para el tema de pesca y para el transporte, ese río empezó a que todo el mundo le tenía miedo porque usted iba en la chalupa y veía al golero allá en la palizada, y cuando la ola de Johnson pasaba, flotaba el cuerpo así. Los cuerpos despedazados, esta gente montaba tropas a todo el sur, traían gente y en la noche los picaban y los echaban al río. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

Las personas que sobrevivían al entrenamiento eran desplazadas a los puntos donde había presencia del BCB. Muchos de los combatientes que salieron de Puerto López fueron enviados a reforzar el puesto de control de Cuturú y Puerto Claver, que era comandado por alias *Baza* (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 16 de septiembre de 2015), y otros fueron encargados de la expansión a territorios cercanos, como Zaragoza.

El BCB empezó a expandir su territorio desde Puerto López y desde el casco urbano de El Bagre. La cercanía del municipio de Zaragoza posibilitó su pronta expansión a la cabecera municipal y a las zonas rurales. La toma de este municipio se entiende bajo dinámicas financieras. Las minas fueron tomadas y a los mineros artesanales se les cobraba una cuota por su trabajo, los territorios fueron utilizados para el cultivo de coca y el control del río Nechí fue importante para el tránsito de esta y para el desplazamiento de tropas a lugares donde ya ejercían un control: El Bagre, Puerto Claver, Cuturú, Nechí. Es importante resaltar que el río Nechí se encuentra con el río Cauca a la al-

tura de la cabecera municipal de Nechí y que su afluencia continua al sur de Bolívar, territorio donde ya había presencia del BCB.

El desplazamiento de las tropas a Zaragoza se pudo realizar a través de dos rutas distintas: 1. La tropa se desplazó desde el casco urbano de El Bagre, por la salida sur que conduce a la antigua carretera destapada, hasta llegar a la cabecera municipal de Zaragoza. 2. La tropa se desplazó desde Puerto López al occidente del territorio hasta llegar a la cabecera municipal. La cercanía de estos dos puntos paramilitares, Puerto López y El Bagre, permiten establecer este tipo de tránsitos para entender la llegada y la presencia de tropas del BCB. Es posible que haya sido un copamiento en simultáneo desde estos dos puntos.

El relato de un desmovilizado hace posible plantear un tercer argumento: antes de la llegada a la cabecera municipal de Zaragoza hubo un desplazamiento de tropa desde territorio controlado por el Frente Bajo Cauca Oriental hacia zona rural del territorio, en específico a El Pato y a El Charcón, zonas donde después se estableció un puesto de control del BCB y apoyos militares. El desmovilizado mencionó:

> *Entr.: ¿Cómo fue el proceso de expansión allá en Zaragoza? Usted me dice que el grupo llegó primero al Charcón, al Pato y luego llegó ya al casco urbano de Zaragoza, después… ¿cómo fue ese proceso de expansión?*
> Edo.: Cuando llegaron a Zaragoza ya estaban en Caucasia entonces ellos fueron copando, así iban, así. Ya nos tomamos este pueblo, entonces nos quedamos ahí y llegábamos a este y nos quedábamos ahí, pero en los municipios como tales… como tal llegaban cinco, seis. En El Bagre ya estaban… ahí sí era El Bagre, es mucho más grande que Zaragoza y ahí había como unos veinte ya para la parte de Segovia ya mandaban otras personas…
> *Entr.: Pero, digamos, esa primera incursión de los paramilitares fue ahí en el Charcón.*
> Edo.: Sí, sí que yo recuerde.
> *Entr.: ¿Y ahí tenían una base?*
> Edo.: Sí, allá tenían base. En Charcón y en Pato.
> *Entr.: ¿Y Pato qué es?*
> Edo.: Es una vereda, un corregimiento también de Zaragoza. Pato queda como a diez minutos de Zaragoza en chalupa.
> *Entr.: ¿Y de Charcón?*
> Edo.: Charcón sí está como a media hora, un poco más. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2014, 26 de junio)

La llegada del BCB a Zaragoza se puede situar para finales de 2000. Según contribución voluntaria de personas de la región, en Zaragoza no hubo un paramilitarismo de choque de grandes magnitudes como en sus municipios vecinos, sino una presencia de miembros de la estructura que controlaban el comportamiento civil de la comunidad.

> Edo. 2: Pero Zaragoza como… De hecho, el paramilitarismo en Zaragoza no ha golpeado ni ahora. Allá en Zaragoza no se ven noticias de que mataron, Zaragoza es tranquilo, hubo influencia paramilitar como lo hubo en… Pero nunca como las concentraciones que hubo en estos municipios, de lo que es Tarazá, Cáceres y El Bagre, del bajo Cauca y el paramilitarismo fueron los más golpeados. Y Caucasia porque todo se concentra allí. Pero ya es otra expresión del conflicto, allá no llegaron tropas ni nada de eso, sino el paramilitarismo civil, el paramilitarismo en la furgoneta…
> Eda. 3: Y ahí la pelea era por la sustancia ya para empacar. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

En la información consultada no hay ningún dato sobre combates o choques bélicos de la magnitud de Puerto López, esto hace suponer que la presencia guerrillera ya había sido diezmada años anteriores en la zona o había existido ya un repliegue a zonas rurales cercanas al casco urbano, como las veredas de El Charcón y El Pato. Su presencia en la zona se caracterizó por la llegada de pequeñas columnas que realizaron homicidios selectivos a presuntos guerrilleros urbanos y colaboradores de las organizaciones subversivas, parecido a la mal denominada 'limpieza social'. Así lo mencionó un desmovilizado del MNJCV:

> *Entr.: Entonces quería preguntarle cómo fue que ingresaron allá a Zaragoza las autodefensas, qué grupo entró, qué hacían, cuáles eran las normas que pusieron allá en el pueblo donde usted vivía.*
> Edo.: La verdad ellos empezaron a llegar, así como graneaditos, dos, tres, porque es normal que en los pueblos solamente haya cuatro, cinco personas como urbanos. A un pueblo cerca a Zaragoza que se llama Charcón sí llegaron cantidad. (…) Mataron a los que sindicaban. Por ejemplo, Zaragoza era un pueblo que tiempo atrás había sido casi que dominado por la guerrilla entonces ya los urbanos siempre hacen su investigación previa y las personas que de una u otra manera le colaboraron a la guerrilla entonces ellos eran objetivos militares. Ahí enseguida vivía una señora que se llamaba, no recuerdo mucho, no sé por qué… llegaron a buscarla ese día y… y ese día se había movido y llegaron a matarla y por fortuna no la mataron, ahí al frente de mi casa. No recuerdo mucho. También mataron… hicieron… Un amigo mío que se llama César Villa, él le colaboraba a la guerrilla y también lo hi-

> cieron ir, no sé como tampoco lo mataron y tuvo que irse, tuvo que volarse. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2014, 26 de junio)

En simultáneo que se realizaba la persecución de auxiliadores de la guerrilla, el bloque buscó implantar un modelo de sociedad y de comportamiento regulando prácticas de la población civil. De esta manera, la comunidad fue víctima constante de señalamientos y sanciones de los combatientes urbanos del pueblo, pues muchas veces las personas no se acomodaban al perfil idealizado y establecido por la estructura.

> *Entr.: Entonces usted me dice que allá llegaron directamente casi que a sancionar a la gente que no se adaptaba a su perfil.*
> Edo.: Claro. Porque para ellos los marihuaneros, los pelilargos y los hombres eran… no, no, no merecían vivir y entonces yo también tenía arete en ese entonces y me tocó… y el pelo largo y me tocó regalar los aretes y cortarme el cabello, porque igual le tenía mucho miedo a ellos.
> *Entr.: ¿Pero usted hizo eso por qué, por qué ya había escuchado lo que…?*
> Edo.: Claro, ya eso era un antecedente entonces… dije, en cualquier momento llegan aquí a Zaragoza y también hace lo mismo.
> *Entr.: ¿Recuerda más o menos en qué mes llegaron allá a Zaragoza?, ¿en qué año?*
> Edo.: No, no, no, no… eso sí fue como en el 2000, si no estoy mal, en el 2000. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2014, 26 de junio)

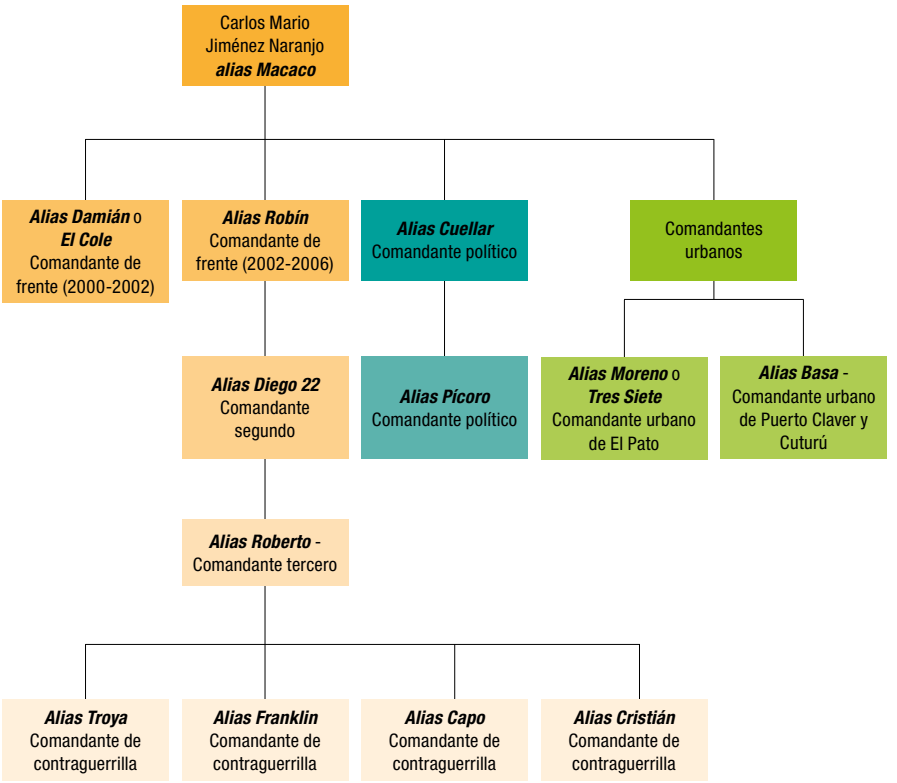
Las normas a la población civil estaban condicionadas y supervisadas por los comandantes urbanos del municipio. En cuanto al organigrama del frente, este no tuvo muchos cambios según información consultada. Desde su creación hasta su desmovilización, el frente solo tuvo dos comandantes, alias *Damián* (2000-2002) y José Luis Sucerquia Restrepo, alias *Robín* o *33* (2002-2006) (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320067, 2018, 28 de junio). En esta primera etapa hay una confusión en la comandancia pues, para el periodo que fungió *Damián* como comandante, también fue señalado alias *El Cole* en su lugar, según sentencia de la magistrada Uldi Teresa Jiménez López y relatos del MNJCV. Se puede llegar a suponer que *El Cole*, hombre de confianza de *Macaco* y comandante del Frente Bajo Cauca Oriental en sus inicios, tuvo un accionar relacionado con *Damián* en el que este primero representaba una jerarquía superior, posiblemente, como comandante de zona.

La composición orgánica del frente bajo la comandancia de *Damián/El Cole* no es muy clara, pues no hay información que detalle el organigrama de la organización. Lo único que se logra intuir en esta primera fase del frente es

que *Damián/El Cole* fue el encargado de controlar los primeros territorios en la expansión del BCB al oriente del bajo Cauca, así como de comandar la defensiva contra las FARC y el ELN años posteriores a la toma de Puerto López. Es posible que por su desempeño en esta última actividad haya sido sustituido en abril del 2002 por alias *Robín*.

La llegada de *Robín* posibilitó el repliegue de la fuerza conjunta de las FARC y el ELN a la serranía de San Lucas. El frente fue tomado por *Robín* bajo una situación crítica. El avance de las guerrillas había replegado las fuerzas paramilitares al casco urbano de El Bagre, situación que puso en jaque el control ejercido hasta entonces por el frente en los territorios de Puerto López, La Bonga y Puerto Claver. Como se verá a continuación, el frente en compañía de la fuerza pública pudo retomar el poder de todos los territorios y replegar a las guerrillas.

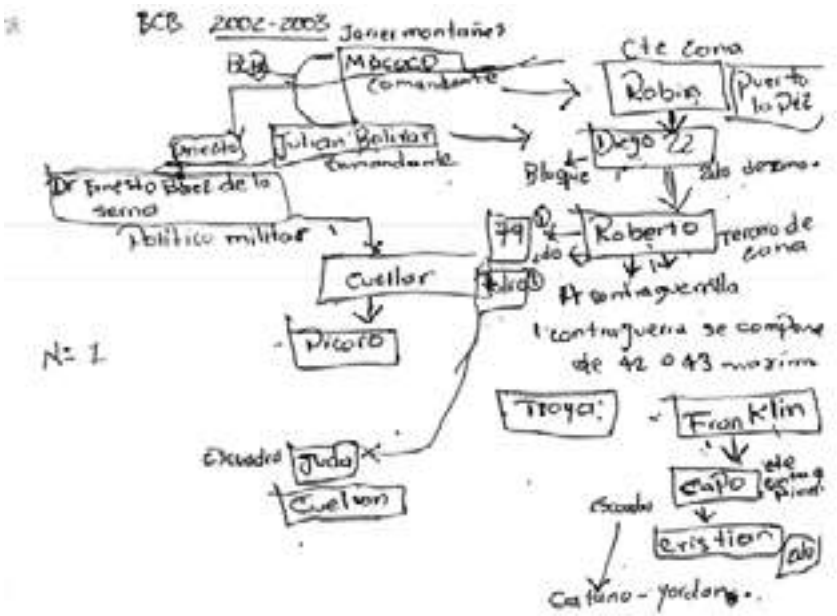
Organigrama 10. Frente Héroes de Zaragoza, 2002



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

El organigrama en esta última etapa es más claro que en la primera. Se puede suponer que esto fue debido al control definitivo que estableció el BCB con el Frente Héroes de Zaragoza en los territorios cooptados. Según participantes del MNJCV, el comandante de frente era *Robín*, que se estableció en la base que quedaba en el centro de Puerto López, posterior a él se encuentra alias *Diego 22*, alias *Roberto,* alias *Troya,* alias *Franklin*, alias *Capo y* alias *Cristian,* que fungían en la organización como comandantes de contraguerilla. Vale aclarar que en el territorio de El Pato accionaba un comandante urbano con el alias *Moreno* o *Tres Siete* y en Puerto Claver y Cuturú alias *Baza*.

Organigrama 11. Frente Héroes de Zaragoza, finales de 2002-2003



Fuente: CNMH-MNJCV.

Retoma del ELN y las FARC de Puerto López: "vamos a sacar a esta gente de Puerto López, del Amacerí y de Claver cueste lo que cueste"

El repliegue de la guerrilla a zona rural de la serranía de San Lucas no significó el fin de su presencia en el territorio, sino su retirada para organizar un contraataque que le permitiera recuperar la zona de Puerto López. Aunque el establecimiento de los paramilitares estuvo permeado por la instalación de

bases y escuelas de entrenamiento en zona urbana y rural de Puerto López que reguló el comportamiento social de la población, el ELN y las FARC se organizaron para realizar pequeños golpes militares que posibilitaran la retoma del corregimiento. Entre octubre de 2001 y marzo de 2002 la región vivió una serie de combates de pequeña escala que significó el debilitamiento de los paramilitares en la región, el repliegue de las guerrillas de nuevo a la serranía de San Lucas y el desplazamiento de centenares de pobladores de las veredas que quedan en el camino que conduce de El Bagre a Puerto López al casco urbano del municipio. Entre estas fechas, los combates más significativos, con mayor impacto y que tienen relatos detallados, son los que ocurrieron en las mediaciones del Cerro de Patascoy y en el camino Las Negritas – Puerto López.

Los dos combates se realizaron bajo la dinámica de reconquista de las FARC y del ELN. Ambos significaron un duro golpe para las fuerzas del BCB, pues, según información recogida en la región y en los relatos de los desmovilizados, las tropas que lucharon eran muy inexpertas en el área militar (CNMH, MNJCV, Medellín, 2016, 28 de enero) y no pudieron contener la avanzada de la fuerza guerrillera en la zona. Así mismo, las dos fuentes mencionadas recalcan que, de no haber sido por la presencia de la fuerza pública quienes prestaron apoyo área por medio de bombardeos, el área seguramente hubiese sido retomada por el ELN y las FARC.

El primer combate que tuvo lugar en la región fue en el Cerro de Patascoy, los días 19 y 20 de octubre de 2001. El cerro cumplía en la zona una función de puesto de control y comunicación, ya que su altura y su cercanía al corregimiento de Puerto López posibilitaba una posición predominante de vigilancia. Posiblemente, esta sea una de las razones por las cuales las guerrillas en conjunto atacaron las mediaciones de este cerro, además de la base paramilitar que había sido establecida con anterioridad por el BCB (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 17 de noviembre).

El ataque fue realizado por medio de una acción en emboscada. No se sabe el número exacto de combatientes que participaron en el encuentro bélico. En lo que sí hay certeza es que la acción militar estuvo caracterizada por la falta de munición de los paramilitares, debido al encerramiento realizado por la guerrilla, y por el apoyo del Ejército, que sirvió para repeler y controlar el ataque por medio aéreo. Así lo relató una desmovilizada que estuvo presente en la operación:

> Eda.: Porque ellos hicieron una emboscada muy maluca de Patascoy, entonces, ya ahí no había gente por donde salir, no, no había salida, ahí la única salida era matando, o que mataran a uno, ya no había municiones,

> entonces, el único apoyo, era el Ejército, entonces el Ejército vino y apoyó. De igual apoyó…
> *Entr.: ¿Con helicóptero también?*
> Eda.: Sí. Entonces, ya la guerrilla, porque ahí se metió cualquier cantidad de La Tuerta, *Karina*.
> *Entr.: ¿Qué ocurrió ahí en Patascoy?*
> Eda.: ¿Y qué ocurrió? Que creo que todavía hay gente por ahí enterrada, que no la encontraron.
> *Entr.: ¿Cuántos murieron del grupo del BCB?*
> Eda.: ¡Ah!, eso cualquier cantidad… Cualquier cantidad, porque era gente que todavía estaba muy inexperta, desde ahí fue que quedó la experiencia [de] pelearle a la guerrilla como ellos pelean. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2016, 28 de enero)

Aunque la fuerza conjunta del ELN y las FARC salieron 'derrotadas' en el combate del Cerro de Patascoy, esto no significó su repliegue o su ausencia en la región. Para inicios de 2002 ya se volvieron a presentar combates entre estas dos fuerzas. Es más, la fuerza conjunta para febrero retomó el área rural del municipio de El Bagre, Puerto López, el camino que comunica a estos dos territorios, Puerto Claver y Amacerí. Se puede intuir que la conquista a estos territorios fue posible por la inexperiencia militar de los miembros del BCB que mencionó la desmovilizada antes citada. Esta hipótesis es reforzada porque para recuperar la zona y no perder el casco urbano de El Bagre, el BCB pidió ayuda a la fuerza pública, movilizó personal del corregimiento de El Pato, municipio de Zaragoza, y lanzó una columna móvil especial desde La Caucana: El Bloque Negro.

El 3 de marzo de 2002, después de que las tropas conjuntas del ELN y las FARC retomaran el área rural de El Bagre y diezmaran la presencia del BCB en la zona, combatientes del BCB incursionaron el territorio para su reconquista. La conquista de los grupos guerrilleros en Puerto López y La Bonga significó el repliegue de las tropas paramilitares al casco urbano de El Bagre, lugar donde planearon la retoma del territorio rural. La retoma a estos territorios duró tres días, según indican pobladores de El Bagre:

> Edo. 1: El 3 de marzo del 2002 empieza el combate en toda esta zona simultáneamente y eso duró tres días. Esta situación de tres días había desgastado los recursos del paramilitarismo, los que tenían, eso hubo una degollada por parte de la guerrilla allí en esos sitios. Porque esa gente estaba dormida cuando ellos entraron sin armas, sino degollando.
> *Entr.: Con los pisa suave, digamos.*
> -Edo. 2: Sí señor, exactamente. Degollaron paraco aquí, paraco acá en Cla-

> ver y en Amacerí, y simultáneamente se agarraron tres días dando candela esa gente, que no podía entrar ni carro ni nada se podía entrar, sino todo el mundo en las casas acantonados ahí. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

La primera ofensiva paramilitar tuvo varias bajas por inteligencia de la fuerza conjunta guerrillera. Sin un combate a gran escala, la guerrilla pudo neutralizar a la columna paramilitar. Para reforzar esta ofensiva golpeada, comandantes del BCB movilizaron tropa desde dos puntos principalmente: La Caucana y El Pato. La tropa que provenía de La Caucana era un grupo especial móvil que brindaba apoyo para este tipo de incursiones, comandado por alias *Perro Ñato*, el bloque llegó a inmediaciones de La Bonga.

> Edo.: A los tres días esta gente ya estaba dándola por perdida y vienen y mueven una única tropa que tenían por tierra porque no podían… porque las noticias estaban al tanto, no podían movilizar helicópteros. Vienen y movilizan una tropa por tierra, treinta hombres.
>
> *Entr.: Que esos son a los que les dicen que son el Bloque Negro.*
> Edo. 2: Sí, pero ese…
> *Entr.: Nosotros teníamos la idea de que habían salido era de Piamonte.*
> Edo. 2: Algo así. Ellos de Tarazá venían y caminaron. En el día un carro los echó acá y durmieron en Matanza, en la finca Matanza, aquí después de Sardinata, y de ahí arrancaron a pie en la madrugada, a las cuatro de la mañana pasaron por La Bonga y a las cinco un señor en La Capilla dijo: "vi a una gente toda la noche jodiendo en esa quebrada, tengan cuidado". Iba esa gente hambreada de sangre, mejor dicho, no prestaban atención. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

La mayoría de este bloque tuvo el mismo destino que la primera ofensiva paramilitar. Dueños de la zona en la práctica, la fuerza conjunta guerrillera tuvo el tiempo necesario para instalar una serie de artefactos explosivos para la avanzada del BCB. Según mencionan habitantes de la zona, miembros de las guerrillas le dijeron a la comunidad: "necesitamos el espacio libre de gente, vamos aquí a esperar a estos *manes* que llegan hoy" (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero).

> Y armaron su cosa y a la gente se la llevaron lejos. A las cinco en punto de la mañana esa tropa iba entrando, cuando habían pasado trece paramilitares estalló eso, eso fue una cosa, mejor dicho, fueron dieciséis paramilitares de treinta y dos que iban que quedaron ese día ahí. Y el que no quedó, pasó por

> las casas de nosotros herido y en pantaloneta porque estos *manes* estaban aquí ocultos, al que quedó vivo lo fumigaron ahí después de eso, y al que no, se tuvo que volar sin equipo y sin nada. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

Mientras que la ofensiva proveniente de La Caucana fue atacada con explosivos, el 4 de marzo de 2002 alias *El Cole*, comandante del Frente Héroes de Zaragoza, sostuvo comunicación con *Jota Jota*, comandante del Frente Bajo Cauca Oriental, para solicitarle tropa que sirviera de apoyo para la incursión a Puerto López (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253201300000, 2017, 11 de agosto). *Jota Jota* le ordenó a una tropa compuesta por cuarenta y dos hombres que estaban en el corregimiento de El Pato, municipio de Zaragoza, al mando de Everaldo, *Moreno* o *Tres Siete*, que apoyaran a *El Cole*. *Jota Jota* le advirtió que el traslado de la tropa debía hacerse por zona rural y no por la carretera para no tener ningún contratiempo, *Tres Siete* no acató la instrucción y esta tropa, al igual que El Bloque Negro y la primera ofensiva, tuvo enfrentamientos con las FARC y el ELN.

> El día 5 de marzo de 2002 es sorprendido por una emboscada de la guerrilla en la vereda la Capilla del corregimiento de Puerto López, lo cual genera enfrentamientos entre las guerrillas de las FARC y el ELN y hombres del Frente Héroes de Zaragoza del BCB. En esta emboscada perdieron la vida siete integrantes del grupo paramilitar entre ellos el comandante 'Tres Siete', Uriel de Jesús Sánchez López alias 'El Pollo', 'Salomón', 'Palmira' y 'Ricardo'. El enfrentamiento duró alrededor de cuatro horas y a causa del mismo se desplazaron 30 personas con su grupo familiar. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253201300000, 2017, 11 de agosto)

Existe un relato de una desmovilizada participante del MNJCV que estuvo presente en el momento en el que esta tropa fue sorprendida por la fuerza conjunta guerrillera. La excombatiente narró que la emboscada fue realizada en Las Negritas, vereda circundante a Puerto López.

> Sé que la masacre empezó desde Las Negritas hasta Puerto López, hubo mucho muerto y todo, los que se salvaron fueron muy poquitos, porque prácticamente ahí había mucha gente sin experiencia, había mucha gente sin experiencia, y la guerrilla ahí, pues, tuvo mucho lo de ganar, entonces, sí hubo mucho paramilitar muerto, bastante, cualquier cantidad diría yo. Pero, ya de ahí sí como que… de esa masacre vino como muchas experiencias para los paramilitares. Eso empezó desde las… desde Las Negritas, pero ¿qué pasa? Que llegó *El Cole* y, entonces, dijo: "vaya y cubran, cubran

> el pueblo porque se pueden meter por la… por allá atrás del río", y por ahí aquel lado estaba *Puya Nube*, Casualmente, venía por allá. Entonces, ¿Qué pasa? Que nosotros sí peleábamos, pero de la orilla del río, de este lado, ya nosotros nos sacaron de ahí, y nos mandaron pa'l pueblo, pero pa' la orilla del río a cubrir allá, entonces, ellos nos tiraban de este lado, y nosotros les tirábamos a ellos de aquel lado. (…) No, eso fue una masacre muy grande, eso fue… fue la masacre más grande que hubo por allá, por Bagre. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2016, 28 de enero)

Como lo han relatado los participantes del MNJCV y los pobladores de El Bagre, la incursión paramilitar con el objetivo de recuperar Puerto López y desplazar a la guerrilla de nuevo a la serranía de San Lucas fue un despropósito. Las tres ofensivas de apoyo que intentaron llegar a la zona fueron emboscadas y debilitadas. La única manera de atacar y recuperar la zona fue con el apoyo de la fuerza pública y su ataque aéreo.

> Edo. 2: El Ejército de la base esta (Caucasia) despegó tropas en el Alto Verrugoso, una vereda después de donde ocurrió el atentado. El Alto Verrugoso es un alto altísimo. Despegó tropas ahí y fumigó toda esta zona. Eso calmó la situación, pero donde no, esa gente ese día se acaba.
> Edo. 6: Y eso calmó la situación e hizo que las otras veredas… la guerrilla corrió hacia las otras veredas como, digamos, a la vereda vecina mía, de donde yo vivo, y la gente con miedo, o sea, decía que huyéramos porque la cosa de estaba poniendo maluca. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

La ayuda del Ejército posibilitó la nueva consolidación del BCB y los hechos victimizantes ocurridos contra la población civil. De acuerdo con denuncias realizadas por habitantes que sufrieron desplazamiento forzado en las veredas aledañas donde se realizaron los combates, los paramilitares que quedaron empezaron a señalar a los pobladores de auxiliadores de las guerrillas, pues argumentaban que "se convertiría en objetivo militar porque sabían de la presencia de la guerrilla y no les avisaron" (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto).

> Edo. 2: Entonces, el 5 de marzo, usted lo va a ver, en toda esta zona nos desplazamos. ¿Por qué? Porque al día siguiente estos, los que quedaron, bajaron diciendo que todos éramos cómplices porque no habíamos dicho, porque habíamos visto a esta guerrilla enterrando la cosa ahí y programando el ataque y no habíamos dicho.
> Edo. 6: Ya la gente estaba atemorizada, algunos no durmieron ni en las casas porque eso fue tremendo. Había, según, muertos por ahí en los caminos

> y todavía ellos rondaban por ahí, porque la cosa estaba… Y el helicóptero daba todavía vueltas y la gente atemorizada… Yo estaba con el hermano mío y la familia y nos tocó… dijimos, no, no nos vamos a tirar por la vía, porque nos daba miedo de que de pronto encontráramos a algún grupo y nos fueran a… hagamos una balsa (…) y nos tiramos río abajo, en la quebrada abajo. (CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, 2021, 25 de febrero)

Frente Pablo Emilio Guarín: el inicio de la guerra contra el Bloque Metro

Foto 8. Cementerio de Puerto Berrío



Fuente: Rodrigo Torrejano Jiménez para CNMH, 2020.

La preexistencia de dinámicas asociadas a los grupos paramilitares y de autodefensas desde la década de los ochenta en Puerto Berrío facilitó las condiciones para que los grupos ACCU hicieran presencia en la región –desde el cañón del Alicante hasta el río Magdalena y desde ahí, hasta San José del Nus– desde mediados de la década de los noventa. Los intereses económicos locales y regionales se fueron acomodando según el grupo que iba imperando en la zona, lo que, a su vez, permitió la creación, reproducción y mantenimiento de lógicas de seguridad privada organizadas y coordinadas por los grupos paramilitares que se asentaban en el territorio. Esto es un elemento explicativo para comprender el cambio de mando de la estructura que operaba en el municipio antes de 2001 y su vinculación al Bloque Central Bolívar para la crea-

ción del Frente Pablo Emilio Guarín (FPEG) entre mayo y junio de ese año. A diferencia del Frente Conquistadores de Yondó, la creación de la estructura en Puerto Berrío tiene una sola línea explicativa y está asociada al contexto de tensiones internas de las AUC entre el Bloque Metro y Vicente Castaño, por lo que este proceso puede comprenderse como el primer capítulo de la guerra contra la estructura comandada por *Rodrigo Doble Cero*.

Por su ubicación estratégica, el FPEG se convirtió en la retaguardia armada de la línea de mando de *Julián Bolívar* y se caracterizó por el protagonismo de *Ernesto Báez*, comandante paramilitar que había tenido una vinculación temprana con la región gracias a su papel protagónico en la consolidación de Acdegam a finales de la década de los ochenta.

En cuanto a la estructura orgánica, hubo un intercambio permanente de mandos con el Frente Conquistadores de Yondó bajo la comandancia general del Magdalena Medio asumida en 2002 por alias *Bedoya*. Además, fue el epicentro de la vinculación de los paramilitares del Bloque Metro que se entregaron en el contexto de la guerra contra esta estructura desde finales de 2002 hasta mediados de 2003.

LA CREACIÓN DEL FRENTE PABLO EMILIO GUARÍN

Para la población de Puerto Berrío la presencia paramilitar en el municipio fue una constante desde la consolidación del grupo de Alonso de Jesús Baquero Agudelo, alias *Vladimir,* a mediados de los ochenta y la presencia de la Brigada XIV del Ejército Nacional que facilitó el entrenamiento y el acopio de armas para los grupos de autodefensas del Magdalena Medio finalizando la década. La permanencia de diversos grupos privados de seguridad fue el detonante para que entre 1991 y 1994 se registrara una disputa político y militar por el control de la zona.

El asesinato de Fernando León Zuluaga, alcalde del municipio, en 1991, fue el inicio de una serie de acciones selectivas entre miembros de los grupos que operaban en el Magdalena Medio en el contexto de pugna por el control territorial de la región (CNMH, 2020). De acuerdo con el relato de un habitante del municipio, el responsable de esta acción fue reconocido como alias *Confite*, paramilitar asociado a uno de los ganaderos de la zona reconocido como parte de la familia Cataño o *Pombo* y quien fue asesinado a finales de 1994 en un supuesto retén del Ejército.

> Y lo mata un integrante de las autodefensas, el amigo *Confite* lo mata en Barranca. Que él se embarcó con él acá en Puerto Berrío en una chalupa el día sábado, porque eso fue un sábado. Y él tenía una discoteca en Barranca y todos los sábados se iba para Barrancabermeja a darle vuelta al negocio. Y a él lo matan allí. ¿Por qué lo matan? Porque él les declaró la guerra frontal de que por encima de su cadáver no más muertos acá en Puerto Berrío y siempre estuvo en contra de ellos. Entonces eso fue una piedra en el zapato para ellos y lo sacan a un lado. (CNMH, CV, habitantes Puerto Berrío, 2020, 20 de septiembre)

En el contexto de la disputa por el Magdalena Medio, los grupos paramilitares y de seguridad privada de la región desarrollaron una serie de acciones con el objetivo de silenciar a los opositores de su modelo de sociedad e imponer un sistema de lealtades funcional a su ideario económico y político. En 1993 el docente del IDEM Jose Wishner Agudelo Gómez fue desaparecido por su supuesta pertenencia a la guerrilla. La disputa entre grupos de seguridad inicia un nuevo episodio con el asesinato en abril de 1993 de Joaquín Emilio Cataño Hernández, paramilitar del clan de los Cataño o *Pombo*, quienes se habían autodenominado como los herederos de Henry Pérez.

El asesinato de Emilio Cataño representó el final de las disputas entre los grupos que hacían presencia en el municipio y se habían disputado el lugar dejado por Henry Pérez tras su muerte. Entre 1994 y 1995 el proyecto Colombia Nunca Más no registró acciones relacionadas con estas agrupaciones, lo que supone una estabilidad en el control territorial. En septiembre de 1996 los paramilitares desaparecieron a Moisés Barda de León y William Sepúlveda en cercanías de la frontera entre Antioquia y Santander, estas acciones marcaron el inicio del posicionamiento de la estructura asociada a las ACCU en el puerto.

La incursión paramilitar continuó en 1997 y se centró en el control de la zona minera en el sector de Minas del Vapor (hacia Yolombó), donde en noviembre de ese año masacraron a cuatro mineros acusados de colaborar con la guerrilla. Los señalamientos, la tortura, el asesinato y posterior desmembramiento de las víctimas ocurrieron en medio de un acto público en el que fueron obligados todos los habitantes de la zona a presenciar los hechos.

En 1998 los paramilitares del Bloque Metro lograron posicionarse en el casco urbano de Berrío y, en septiembre de ese año, en el barrio el Oasis asesinaron a John Jairo Toro y Alberto Muriel, trabajadores de la hacienda El Diamante. Este hecho marcó la llegada de puntos urbanos leales a Mauricio

García Fernández, *Rodrigo Doble Cero,*[59] fueron los encargados de controlar las actividades económicas, políticas y sociales del municipio.

Por tratarse de un territorio pacificado en la década de los ochenta, la presencia del Bloque Metro en Puerto Berrío estuvo enfocada en la articulación permanente con los grupos de seguridad privada de la región, la captación de rentas asociadas a la ganadería y el narcotráfico, así como a las exacciones económicas contra la comunidad. En este contexto, el municipio se convirtió en una retaguardia estratégica para controlar el Magdalena Medio antioqueño y proteger la región del Nus, lugar donde la comandancia general del Metro estableció su lugar de mando. Al respecto, Germán Serna Pico menciona lo siguiente:

> Lo que pasa es que esto es una jurisdicción del Bloque Metro, ellos tenían jurisdicción Segovia, Remedios, inclusive parte de Yondó y Puerto Berrío y ellos allí nunca tuvieron tropa militar, o sea, tuvieron sicarios, o sea, personal urbano en Puerto Berrío, pero poco, poca itinerantica tenían o sea poca acción tenían a raíz que *Doble Cero* se concentra hacia San José del Nus y se concentra un poquito hacia San Carlos en determinado momento. (CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero)

Como retaguardia estratégica, lugar de estabilidad y presencia histórica de grupos paramilitares, Puerto Berrío se convirtió en el escenario ideal para el establecimiento de zonas de descanso para figuras emblemáticas de las AUC, como en el caso de *Rafa Putumayo,*[60] comandante paramilitar que estableció una línea de reclutamiento desde el Magdalena Medio hasta el Putumayo a mediados de 2000. Las personas reclutadas se movilizaban por carretera desde Puerto Berrío hasta Medellín, luego a Cali y desde allí volaban hasta Puerto Asís donde eran distribuidos hacia las escuelas que el Bloque Sur Putumayo –comandado por *Rafa*– tenía en la zona. El siguiente relato de un desmovilizado de la estructura da cuenta de la forma como eran enviados, tras su

59 Comandante paramilitar del Bloque Metro, su vinculación con los grupos comandados por la Casa Castaño a finales de la década de los ochenta se dio en el municipio de Puerto Berrío tras su salida de las Fuerzas Militares.

60 Este comandante paramilitar era oriundo de Puerto Berrío y había tenido una vinculación permanente con la zona que colinda con Yondó. Al respecto, un habitante de la región que conoció a *Rafa Putumayo* antes de su vinculación a los grupos paramilitares comenta lo siguiente: "Edo. 1: Rafa Londoño ¿*Rafa Putumayo*? Sí, él venía mucho acá de vacaciones, tenía negocios acá. (…) La familia nuestra tuvo finca en jurisdicción de Yondó, más concretamente en la Ciénaga Barbacoas, nosotros también nos tocó salir volados de allá y ya le voy a contar seguidamente la historia, Rafa nos ayudó a abrir la finca, Rafa era vueltero, Rafa era el que repartía la sal, Rafa era el que traía las bestias al corral y de un momento a otro un ignorante de esos se ve lleno de poder, se ve lleno de plata andando en avioneta particular y rodeado de todo el Jet Set colombiano, porque él era uno de los que traía aquí todas esas…" (*CNMH, CV, habitantes de Puerto Berrío*, comunicación personal, 20 de septiembre de 2020).

vinculación, desde el departamento de Antioquia hasta el área de influencia de las AUC en el Putumayo.

> *Entr.: ¿Y cómo fue el recorrido hasta Putumayo?*
> Edo.: Llegué a Medellín y después a Cali, en Cali hay un hotel de los paracos que se llama Centralia y queda en frente del terminal, todos los paracos que iban para allá llegaban a ese hotel. Yo me quedé como quince días porque yo era menor de edad y no tenía papeles, tenía que comprar al *man* de los aviones, darle una plata para poder pasar sin papeles, y verdad, llevaron la plata y yo pasé.
> *Entr.: ¿Cuánto tiempo le tocó esperar?*
> Edo.: Como quince días.
> *-Entr.: ¿Y en esos quince días qué hizo?*
> -Edo.: Nada, relajado porque quedaba el hotel y abajo quedaba el restaurante, uno pedía lo que quisiera gratis, todo el día viendo televisión y comiendo, relajado con aire acondicionado. Después llegué a Puerto Asís, llegué a una casa… y en Puerto Asís una estaca nos estaba esperando como a catorce para mandarnos a Puerto Caicedo. Cuando llegamos a Puerto Caicedo, dijo el comando *Mario Emboscada*: "van todos para la escuela". (CNMH, MNJCV, Apartadó, 2015, 24 de agosto)

La misma operatividad fue aplicada en beneficio del Frente Sur Caquetá del BCB que hizo presencia en el departamento de Caquetá, aunque aquí se muestra una interacción con los frentes del nordeste no vista en el ejemplo anterior. El desmovilizado y participante del MNJCV fue reclutado en Puerto Berrío en junio de 2004 –bajo el mando del FPEG–, a través de familiares que ya hacían parte de la estructura, y desde allí fue enviado pocos meses a Remedios. A su regreso al Magdalena Medio, fue asignado a las estructuras del sur del país por lo que fue enviado, vía terrestre y atravesando los departamentos del Tolima y Huila, al municipio de Valparaíso donde ejerció labores de patrullaje en la zona.

> *Entr.: ¿Usted qué vuelta dio para llegar hasta por allá?*
> Edo: Yo cogí el bus para Bogotá, en Honda me quedé y cogí hasta Ibagué y de Ibagué cogí uno hasta Florencia y de Florencia cogí al otro día, porque yo me demoré dos días. Al otro día cogí una chiva que iba hasta por allá, hasta un punto que se llama Valparaíso y de ahí ya me llevaron hasta allá.
> *Entr.: ¿Desde Puerto Berrío viajó solo?*
> Edo: Sí, hasta allá y ya de ahí en Florencia, ya me recogió una novia que tenía ahí y me llevó allá.
> *Entr.: ¿Y esa novia dónde la consiguió? ¿allá en Florencia?*
> Edo: Yo novia no, mi primo tenía una novia. Entonces la llamó, que me llevara.

Entr.: Y con esa se va en la chiva a Valparaíso…
Edo: Con esa ya me voy en la chiva hasta Valparaíso y de Valparaíso ya fueron a recogerme hasta allá hasta el monte, estaríamos ahí. (CNMH, MNJ-CV, Medellín, 2014, 6 de noviembre)

Tanto en el caso del Putumayo como en el Caquetá la labor de los reclutadores de Puerto Berrío fue determinante para nutrir de tropa y fortalecer a las estructuras que hacían presencia en las zonas de influencia de las AUC y del BCB en todo el país. Los altos índices de reclutamiento en el Magdalena Medio, en donde fueron reclutadas 51 personas de las 316 de la muestra, pueden encontrar una explicación en la aceptación cultural e histórica del discurso contrainsurgente que, desde la década de los ochenta, circulaba en la región por efecto de la presencia de grupos paramilitares.

Por esta condición, así como por su ubicación estratégica sobre el río Magdalena en la carretera que desde Santander conduce hacia el nordeste y centro de Antioquia, Puerto Berrío se convirtió en un lugar de alto interés para los grupos paramilitares. Consciente de esta situación, en 2001 Vicente Castaño –en el contexto de reconfiguración de las AUC– da la orden al Bloque Metro de ceder el territorio que fue entregado al Bloque Central Bolívar, en cabeza de *Julián Bolívar*.

Estando en el 2001 ya en Santander recibo la orden de Vicente de asumir el mando de las estructuras de Yondó y Puerto Berrío. Eso había sido parte del Bloque Metro y después hubo un problema con los comandantes de estas otras estructuras con *Doble Cero* y eso; lo coge el mando directamente Vicente con gente de él, y una vez llego yo asumo la comandancia y queda dentro de Bloque Central Bolívar. (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, 2019, 8 de octubre)

La decisión que no fue asumida por la comandancia general del Metro, sobre todo por las implicaciones económicas que tenía para *Doble Cero* perder ese dominio y quedar rodeado de los ejércitos del BCB con los que tenía supuestas diferencias ideológicas frente al papel del narcotráfico en la guerra antisubversiva. Por lo cual, según el relato citado, Vicente con gente de las ACCU (de él) es el encargado de tomar el control de Puerto Berrío y entregarlo a *Julián Bolívar*.

En entrevista realizada a Antonio José García Fernández –hermano de Rodrigo Doble Cero–se refirió a la diferencia inicial, suscitada con Rodrigo Pérez Alzate 'Julián Bolívar' en calidad de comandante del Bloque Central Bolívar: "…la imposición final que dio Carlos Castaño fue que se quedara

> el Cacique Nutibara con el control urbano de la ciudad de Medellín y el Bloque Metro limitado al área del oriente antioqueño de todas maneras esa área era muy limitada en aspectos económicos, no era interesante productivamente en cuanto a que no generaba grandes recursos para financiar la guerra y Doble Cero no era afecto a que el grupo hiciera uso de recursos del narcotráfico, entonces digamos que fue un golpe grande para Doble Cero y en el momento logró que le dieran unas áreas del nordeste antioqueño en las cuales operó durante un tiempo y de las cuales se financiaba de la extracción del oro y de recursos mineros y de otras fuentes de ingreso que podía tener prácticamente su recurso era la extracción minera y el tubo que era la extracción de la gasolina ilegal del oleoducto de Ecopetrol; eso fue básicamente el descontento y la situación que se dio, de todas maneras Doble Cero se encontró en una situación muy crítica, rodeado por personas que ya había entrado a chocar por el tema de control territorial y a las que básicamente le habían quitado esas zonas del norte que eran Macaco y Cuco; y por la otra zona también con la parte de Puerto Berrío que chocaba mucho con el tema de los que tenían recursos del oleoducto también dependientes del Bloque Central Bolívar, con Julián Bolívar, entonces pues ahí digamos quedó plasmada la confrontación de lo que fue Bloque Metro y firmada su sentencia de muerte porque inmediatamente comenzó todo un movimiento alrededor de eso, un movimiento militar un cerco al Bloque Metro a irle corrompiendo la gente, a sacarle las personas que estaban al lado de él…" entrevista del 18 de septiembre de 2015. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 10 de julio, p. 131)

Para Pérez Alzate las razones de la decisión de Vicente Castaño fueron las quejas de los ganaderos de la zona por los constantes atropellos contra la población civil cometidos por el Bloque Metro. Una justificación que volverá a repetirse al momento de defender su entrada (la de *Julián Bolívar*) a la guerra contra el Bloque Metro.

> Se presentaron... La, la... se cometieron muchos... muchos atropellos... muchos atropellos en contra de la población civil, las quejas fueron muchísimas, y los ganaderos de allá principalmente fueron los que presentaron la queja ante Vicente Castaño, entonces Vicente decide asumir la comandancia, quitarle la comandancia al Bloque Metro, y en el año... a mayo del 2001... abril, mayo me da la orden de que yo asuma la comandancia de estos dos frentes. (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, 2019, 8 de octubre)

Doble Cero aseguraba que la orden de los Castaño se dio a raíz de la venta de las estructuras del nordeste y el oriente de Antioquia a *Macaco* y *Don Berna,* en su orden, en el contexto de disputa interna de las AUC entre narcotraficantes y militaristas.

> En el año 2000 se presenta la crisis cuando le venden el nordeste a *Macaco* y el oriente a *don Berna*. Nos vendieron con territorio, con población civil, con tropa, con armas, con todo. Y dijimos: ¡la esclavitud se acabó hace 150 años en Colombia! Es increíble, si hay gente en las AUC que se deja vender como si fuera ganado, ¡nosotros no! Y ahí es donde empieza el accionar militar de *Macaco* y de *don Berna* en contra nuestra. (Cívico, 2009, p. 77)

En las dos versiones se hace énfasis en la negativa de la comandancia general del Bloque Metro (*Doble Cero, el Panadero y Jota Cristales*) en asumir la decisión de Los Castaño, por lo que se puede afirmar que la redistribución de mando en Puerto Berrío y Yondó es el primer capítulo de la guerra entre la estructura comandada por *Doble Cero* y las estructuras comandadas por *Don Berna* y *Macaco*.

El comandante del BCB afirmó que la resistencia de la comandancia del Bloque Metro implicó el desarrollo de una serie de reuniones en el sur de Córdoba –territorios de control de los hermanos Castaño– con el fin de confirmar el cambio de responsabilidades en el municipio del Magdalena Medio y, por ende, la orientación dada a inicios de 2001 solo se concretó hacia finales de ese año.

> Los comandantes del Bloque Metro no vieron con muy buen agrado la decisión de Vicente Castaño, hubo que esperar, hacer algunas reuniones para socializar el tema con las estructuras que estaban en Puerto Berrío y en este lapso de tiempo se realizaron en muchas reuniones para concretar, para cristalizar la llegada del BCB a Puerto Berrío. Siempre fue traumático para las autodefensas de esa región. (…) los comandantes "*Doble Cero*", Jota Cristales y uno alias El panadero, no estuvieron de acuerdo en que el BCB llegara a esta región y tuvieron que realizarse como le expresé varias reuniones, muchas de ellas en los territorios de Carlos y Vicente Castaño para poder aclarar la situación y proceder o que ellos procedieran a hacer el empalme correspondiente. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140005 9, 2018, 19 de diciembre)

En septiembre de 2001 se hizo efectiva la salida del Bloque Metro de Puerto Berrío tras la ocurrencia de una serie de homicidios selectivos contra los hombres leales a *Doble Cero* en el área urbana del municipio. Esta estructura

del BCB fue la encargada de participar en la guerra contra el Bloque Metro en el 2003 y tras su finalización, se hizo al control de la parte alta del Magdalena Medio antioqueño, es decir, los municipios de Maceo, Caracolí y parte de San José del Nus.

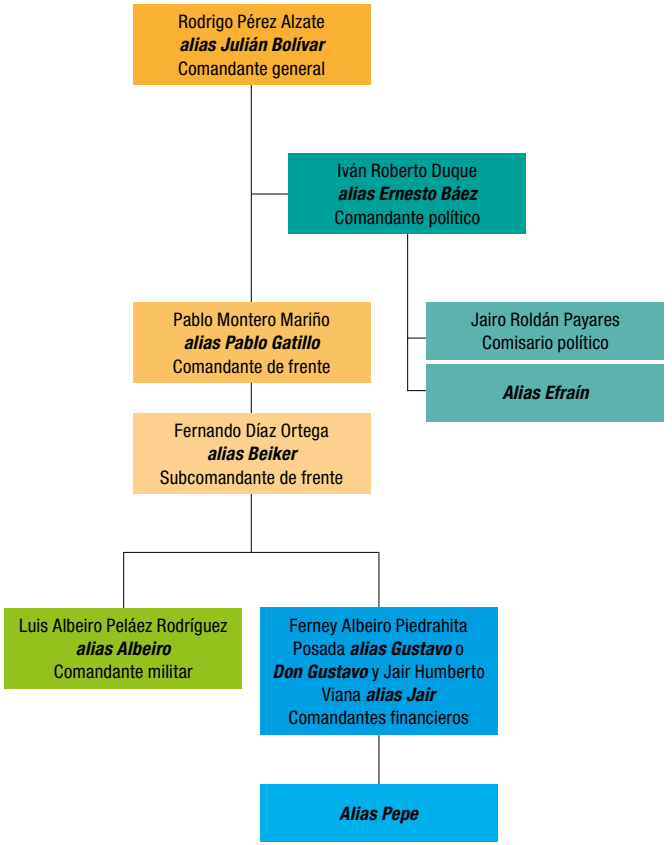
ORGANIZACIÓN DE LA ESTRUCTURA FRENTE PABLO EMILIO GUARÍN

El cambio de mando en Puerto Berrío y el posicionamiento del Bloque Central Bolívar a mediados de 2001 implicaron la llegada de paramilitares leales a *Julián Bolívar* a la línea de mando de la estructura que ejercía control en la zona y, en este caso, la misma fórmula aplicada en Yondó permitió que paramilitares de vieja data en el municipio asumieran la responsabilidad política, militar y financiera del recién creado Frente Pablo Emilio Guarín.

A partir de la creación del Frente, Pablo Montero Mariño alias *Gatillo o Pablo Gatillo* asumió la comandancia general, la responsabilidad financiera fue designada a Jair Humberto Viana alias *Jair* y a Ferney Albeiro Piedrahita Posada alias *Gustavo o don Gustavo*. En la comisión política del municipio, Jairo Roldan Payares y *Efraín* asumieron el contacto directo con los partidos políticos y los líderes sociales de Puerto Berrío, en el caso de Roldán Payares fue evidente su importancia derivada de la incidencia que ejerció en las Juntas de Acción Comunal de la región y mantuvo, desde el inicio, una línea directa de trabajo con *Ernesto Báez*.

En la parte militar, Luís Albeiro Peláez Rodríguez alias *Albeiro* asumió la responsabilidad de reorganizar las tropas y distribuir territorialmente los grupos que se movían en el límite de Berrío y Yondó desde la jurisdicción de San Juan de Bedout y el Suan. En esta época *Julián Bolívar* afirmó que Fernando Díaz Ortega alias *Beiker* tendría bajo su responsabilidad la subcomandancia del frente, aunque entre mayo y octubre de 2001 apareciera como responsable del Frente Conquistadores de Yondó. En este caso, la participación de *Beiker* en las dos estructuras podría suponer una articulación o subordinación entre los dos grupos y podría explicar la comandancia general de *Bedoya* designada por *Bolívar* en 2002.

Organigrama 12. Frente Pablo Emilio Guarín, 2001



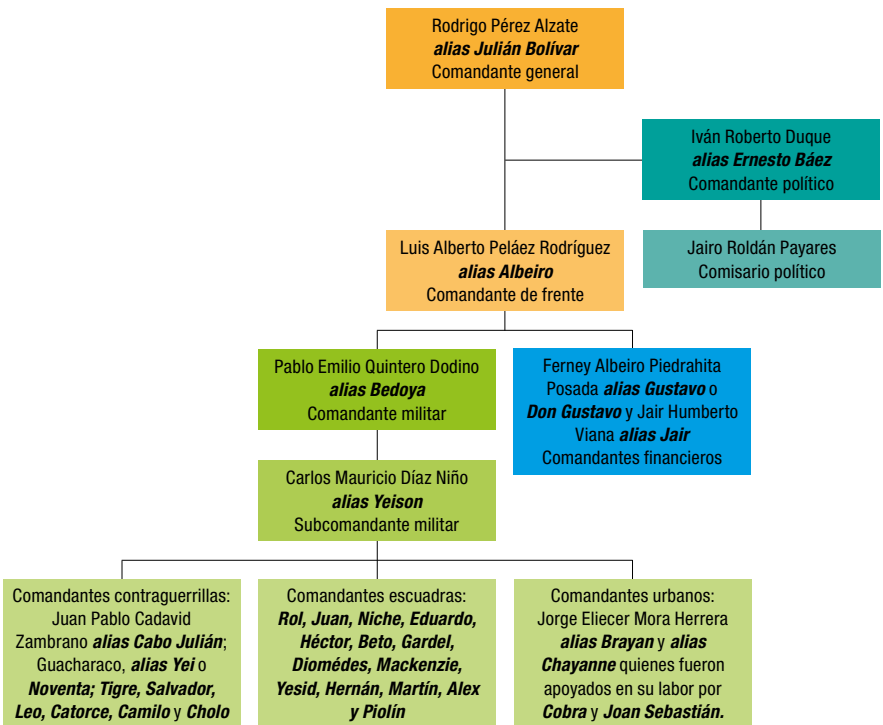
Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

En la práctica, esta estructura retomó todas las labores que el Bloque Metro ejercía en Puerto Berrío. Control sobre la población civil, cobro de vacunas y exacciones económicas, así como acciones de regulación de prácticas sociales, económicas y políticas de la zona. A inicios del año 2002, esta parte del Magdalena Medio fue asumido por *Bedoya,* apareciendo como comandante militar del FPEG. Tras la ejecución de *Pablo Gatillo* en Medellín, a raíz del asesinato de Jairo Antonio Chima Paternina y Fernando Vanegas ocurrido a finales de 2001 (Juzgado Décimo Penal del Circuito Especializado, Rad. 11001-31-07-010-2010-00031-00, 2011, 5 de abril), la comandancia general de Puerto Berrío fue asumida por Luís Albeiro Peláez Rodríguez alias *Albeiro*, anterior responsable de las labores militares en la zona. Por su parte, alias *Beiker* fue trasladado al bajo Cauca (Pérez, 2011).

Durante este año apareció Carlos Mauricio Díaz Niño, alias *Yeison*, quien asumió la subcomandancia militar del frente y tuvo la responsabilidad de coordinar a las nueve contraguerrillas que hacían presencia en la zona y quienes asumieron un papel protagónico en el movimiento de tropa hacia la región del Nus, desde finales de 2002 y durante 2003 en el desarrollo de la guerra contra el Bloque Metro. En el área urbana de Puerto Berrío la responsabilidad fue asumida por Jorge Eliécer Mora Herrera alias *Brayan* y alias *Chayanne* quienes fueron apoyados en la labor por alias *Cobra* y *Joan Sebastián*.

En cuanto a la comandancia general del BCB, *Julián Bolívar* ubicó un centro de mando y lugar de descanso en la región de Bodegas y desde allí estableció varias bases de entrenamiento y concentración de tropa en el Suan y San Juan de Bedout. Esta zona fue importante en el momento de la desmovilización de la estructura, pues allí se desarrollaron las concentraciones previas y, además, fueron escenario de los proyectos productivos para los desmovilizados tras la entrega de armas.

Organigrama 13. Frente Pablo Emilio Guarín, 2002



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

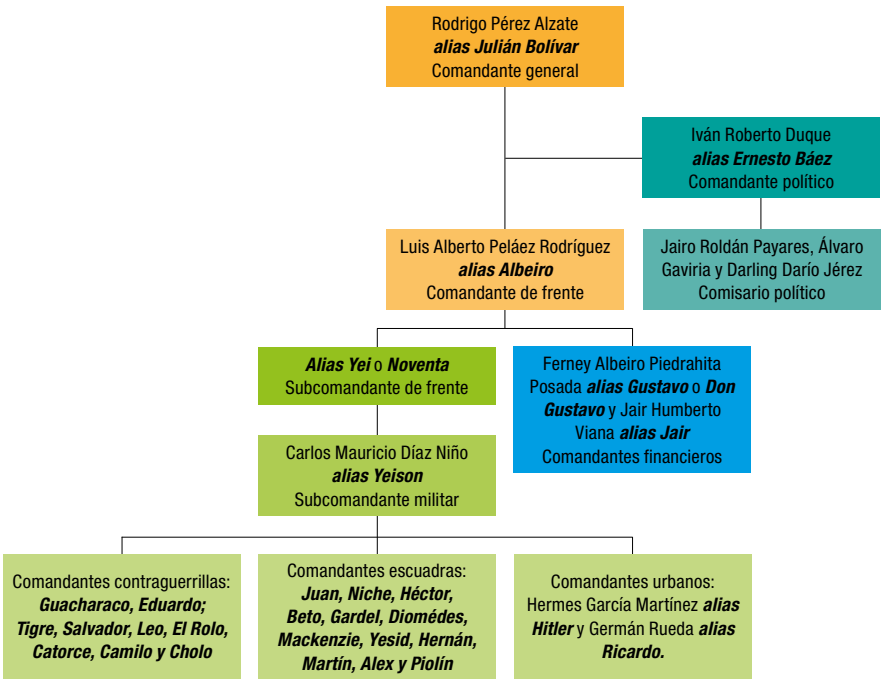
Para inicios de 2003, tras la salida de *Bedoya* de la zona, la estructura del FPEG sufrió unas modificaciones importantes en cuanto a la línea militar. Por decisión de *Julián Bolívar* la comandancia militar fue entregada a alias *Yei* o *Noventa* quien venía de comandar la estructura del Conquistadores de Yondó, y en 2002 comandaba uno de los grupos móviles que hacían presencia en la región del Alicante. En las labores financieras *Don Gustavo* y *Jair* sumaron en la responsabilidad a alias *Andrés,* quien se encargó de administrar los dineros provenientes de las exacciones económicas contra los comerciantes de la zona. En el caso de las contraguerrillas, se unificaron ocho grupos bajo el mando de *Guacharaco*, *Catorce*, *Camilo*, *Eduardo*, *Salvador*, *El Rolo*, *Diomedes* y *Cholo*.

En la parte urbana también se presentaron modificaciones, y *Brayan* fue acompañado por Germán Rueda alias *Ricardo*, designado como subcomandante del área urbana de Puerto Berrío. El esquema de mando de las escuadras siguió intacto.

En el segundo semestre de 2003 la reorganización de la estructura en el contexto de tensiones con el Bloque Metro llevó a que la subcomandancia fuera asumida por *Yei o Noventa*, paramilitar que tenía un importante manejo militar de la estructura y había tenido experiencia en las incursiones armadas a Cuatro Bocas en 2000. Además, se fortaleció el ala política de la estructura y bajo la tutela permanente de *Ernesto Báez* se realizaron diferentes acciones contra el Bloque Metro, como la marcha contra la violencia de la estructura comandada por *Doble Cero*, esta labor de incidencia social y política fue realizada por Jairo Roldán –quien venía ejerciendo dicha labor desde 2001– en compañía de Álvaro Gaviria y Darling Darío Jerez.

En la comandancia de las tropas urbanas, *Brayan* asumió responsabilidades militares en el contexto de la guerra y su lugar en la estructura fue asumido por Hermes García Martínez, alias *Hitler* quien estuvo acompañado de *Ricardo*, subcomandante nombrado a inicios de 2003.

Organigrama 14. Frente Pablo Emilio Guarín, 2003



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Esta estructura fue la encargada de participar en el contexto de la guerra contra el Bloque Metro en la región del Nus. La participación del FPEG del BCB en la arremetida militar contra los paramilitares de *Doble Cero* ocurrió a raíz de varias agresiones contra miembros del BCB, según el relato de *Julián Bolívar* (2017).

> Rodrigo Pérez Alzate, Comandante de las Autodefensas de Santander y Magdalena Medio antioqueño del Bloque Central Bolívar, confesó en su diligencia de versión que a mediados del año 2003, algunos comandantes del Bloque Metro desataron una sistemática sucesión de agresiones contra miembros de las autodefensas del Bloque Central Bolívar; ante la imposibilidad de encontrarle una salida negociada a estas agresiones se vieron obligados a responder militarmente y sumarse al enfrentamiento que se venía registrando entre los hombres del Bloque Metro y hombres del Frente Cacique Nutibara. Así, ordenó a los comandantes del Frente Pablo Emilio Guarín adelantar labores de vigilancia, inteligencia y seguimiento sobre personas en el Municipio de Puerto Berrío que venían siendo señaladas

> como informantes del comandante del Bloque Metro. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto, p. 1 130)

En este contexto, en julio de 2003 ocurre el asesinato de Aldemar Suárez Ávila, más conocido como *El Peludo*, habitante de Puerto Berrío, señalado de ser colaborador del Bloque Metro en el municipio. Esta acción fue coordinada por alias *Brayan* y ejecutada por Germán Enrique Rueda Peña, alias *Ricardo* y Milton Anderson Montoya, alias *Jorge*, miembros de las estructuras urbanas del Frente Pablo Emilio Guarín. Para esa fecha el movimiento de tropa del BCB ya se había iniciado y desde la región de San Juan de Bedout se movilizaron hacia el sector del Raudal por la carretera que conduce hacia San José del Nus y desde allí, llegaron hasta la Floresta donde pusieron un centro de mando.

De acuerdo con el relato de un habitante y víctima de la región, el grupo del BCB era dirigido por alias *Pantera* o *Caucasia*, Óscar Mauricio Galvis Agudelo. Paramilitar que había sido comandante militar del Frente Conquistadores de Yondó en 2001 y que durante su época de operaciones en la zona del Magdalena Medio se ubicó en la región del cañón de Alicante. Tras el fin de la guerra se trasladó al nordeste de Antioquia.

> El Central Bolívar dicen que estuvo en San Juan de Bedout o por Puerto Berrío, no sé, por allá por el Sur de Bolívar (…) Y hay una finca de que se llama San Juan de Bedout y por allá estaban. Aquí se vinieron como cuatro o cinco muchachos, uno se decía que era dizque el político, había otro que era dizque … que le decían *Pantera*, ese mantenía aquí y decían que era una ñaña de *Julián Bolívar*. (CNMH, CV, Maceo, 2020, 2 de diciembre)

El objetivo de las tropas del Bloque Central Bolívar era llegar hasta la hacienda ganadera La Alondra en el municipio de Maceo, centro de operaciones de César Gómez Giraldo, más conocido como *El Panadero,* quien ejercía labores financieras en el Bloque Metro y era el encargado de explotar el tubo de Ecopetrol en la zona. Por los registros de prensa de la época y los relatos de los habitantes de la región, el movimiento de tropa se inicia en julio de 2001 desde Puerto Berrío y logra llegar a inmediaciones de La Alondra en agosto de ese mismo año tras incinerar varios puestos de control y negocios de propiedad de *El Panadero*. Paralelo a esta incursión, tropas del BCB con una alta participación de paramilitares del bajo Cauca y de otras partes del país, se disputaron el control de San Roque y Santo Domingo en compañía de tropas del Bloque Mineros.

LA MUERTE DE *EL PANADERO* Y "LA RECOGIDA QUE LE HICIERON AL BLOQUE METRO"[61]

Con la llegada de las tropas del BCB al Magdalena Medio, comandadas por *Pantera,* a inmediaciones del municipio de Maceo –en agosto de 2001– se inició la toma de la región del Nus y el final del control del *Panadero* y el Bloque Metro en la zona. Para los habitantes de la región, esta operación contó con el acompañamiento constante de la fuerza pública a tal punto que se presentaron varios bombardeos al interior de las 520 hectáreas que conforman la Hacienda La Alondra.

> Edo.: Eso estaba caliente porque el Central Bolívar [estaba] buscando a los del Bloque Metro.
> *Entr.: ¿Y usted que conoce la región, cuando llega el Central Bolívar qué intenta hacer, intenta como…?*
> Edo.: No, vea, cuando ellos llegaron … porque pensaban que *El Panadero* estaba en La Alondra, en esa hacienda La Alondra, ahí hubo bombas también, dizque el Ejército tiró bombas allá, eso fue por todo el… Porque eso como que fue el Ejército también combatiendo… (CNMH, MNJCV, Maceo, 2020, 2 de diciembre)

La incursión armada estuvo acompañada por acciones diplomáticas al interior de las estructuras asociadas a las AUC. En este contexto, emisarios del Bloque Central Bolívar convocaron una reunión en la cabecera municipal de Maceo y tomaron la determinación de atacar conjuntamente a *El Panadero*. Según el relato de un habitante de la región, en esta reunión participaron siete comandantes paramilitares de estructuras armadas que operaban en distintas zonas del país y se encontraban allí en el contexto de la guerra contra el Metro, además, las tropas que se posicionaron en el municipio contaban con exmiembros del Bloque Metro que ya habían sido incorporados al BCB y al Bloque Cacique Nutibara, como en el caso de Arboleda.

> Pero para lo de *El Panadero*, que era *El Panadero* solo, eso sí fue algo que cuadraron varios comandantes, de varios bloques de Colombia: del Pacífico y de varias partes porque tenían que recogerlo. Pero eso lo organizó *Mateo* porque ese hombre quería matar a todo el mundo acá, ese hombre estaba ambicionado a la plata como un hijueputa, dicen que encontraron caletas y platas por ahí. Pero *Rodrigo* no se enfrentó al Bolívar, sino que era de este pueblo y se dio cuenta que *El Panadero* estaba haciendo cosas mal hechas, y se reunió con varios comandantes para hacerle la vuelta

61 Tomado del MNJCV en: *CNMH, MNJCV,* comunicación personal, 5 de septiembre de 2013.

> porque Carlos Castaño no quería que, porque ese era una mina, que no se podía matar a ese hombre porque producía mucho dinero. Y siempre lo mataron. (…) eso es aquí, aquí subimos allá para salir a la [00:59:10 No se entiende], allá pusieron varias mesas y sillas, yo me hice a un ladito porque *Rodrigo* me llamó y yo no, yo no me senté, yo… Después [me dijo:] "venga, le voy a presentar a toda esta gente". Me los presentó y yo dije no, yo me voy. Yo tenía el estómago abierto, [yo dije:] yo me voy, *Mateo*, hermano, porque ese hijueputa… Y me dijo: "vea donde está *Arboleda*, véalo". *Arboleda* que era un peligro, del Bloque Metro, [dijo:] "véalo, lo tenemos caminando así, vea, lo tenemos caminando así, antes nos está cuidando, no se preocupe, (…), que la cosa… Esto tiene que cambiar, aquí no van a seguir regando más sangre así tan injustamente". (CNMH, MNJCV, Maceo, 2020, 2 de diciembre)

Según el testimonio, el asesinato de *El Panadero* se planteó como una limpieza entre estructuras paramilitares por tratarse de un mando fuera de control. Las acciones del Bloque Metro contra la población de Maceo y Caracolí sirvieron de justificación para realizar la operación que terminó en septiembre de 2003 y que fue ejecutada por un comando conjunto de tropas del Bloque Cacique Nutibara y el Central Bolívar.

> No, yo... cuando estaba el mayor grupo de autodefensas termino enfrentado, pero no por *Doble Cero* sino por *Jota Cristales* y *El Panadero*. Porque ellos se dedicaron a matar gente de Puerto Berrío. Ellos sí tenían un retén ahí en San José del Nus y todos los vehículos que pasaban de transporte público de Puerto Berrío eran parados allí, bajan la gente y la asesinaban. Entonces yo decido es enfrentarme directamente a *Jota Cristales* y a *El Panadero*. Incluso, designo un grupo de hombres, incursionamos a San José del Nus y le hicimos un atentado a *Jota Cristales* del cual salió ileso. Ya después envié un contingente mucho más grande [para] avanzar hacia San José del Nus y el enfrentamiento fue poco. El Ejército me mató siete hombres, pero se me entregó un grupo de cien hombres del Bloque Metro bajo el mando de *Arboleda*. (CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, 2019, 8 de octubre de 2019)

Sin embargo, el detonante de la decidida participación de *Julián Bolívar* en la guerra contra el Bloque Metro, según declaraciones recogidas por El Tiempo, es el homicidio de Carlos Arturo López, alias *Barbas*, quien fungía como político de la estructura.

> También, el primero de mayo pasado, Julián Bolívar, miembro del estado mayor del BCB, denunció que el BM secuestró, torturó y asesinó a Carlos

> Arturo López, Barbas, comisario político de ese grupo.
>
> Además, el líder del BCB asegura que miembros del BM han asaltado vehículos de propiedad de esa facción, lo mismo que extorsionado a colaboradores y atentado contra el personal no armado de esa organización.
>
> Nosotros hemos reconocido esa muerte, pero nos hemos disculpado con el BCB, ellos siempre nos han respetado y creemos que esa muerte fue un error, le dijo a este diario Freddy, miembro del estado mayor del BM.
>
> Sin embargo, Julián Bolívar, del BCB, no está muy de acuerdo con el tratamiento que Castaño y Mancuso le han dado a estas divisiones.
>
> Pienso que el tratamiento olímpico que la dirigencia de las AUC le dio a este problema, resultó mucho más grave que los mismos motivos que llevaron a los dos bloques hermanos a enfrentarse, dice Bolívar en una entrevista publicada en su página Web. (El Tiempo, 2003)

Sobre el desenlace de *el Panadero*, *Doble Cero* afirmó que en el momento de los hechos César Gómez Giraldo ya no hacía parte del Bloque Metro y se encontraba en un proceso de articulación con *Don Berna* para dar información que permitiera llegar a la base central del Bloque Metro, así lo aseguró en una nota de prensa el 14 de noviembre de 2003:

> Ayer, *Rodrigo*, comandante del Bloque Metro, dijo en comunicación escrita a este diario que *El Panadero* ya no pertenecía a esa facción paramilitar. Se había entregado a la gente de *Don Berna* con el compromiso de que ellos le respetarían la vida, si el contribuía efectivamente con nuestra ubicación y eliminación. (Tiempo, 2003)

Esta versión coincide parcialmente con el carácter de la reunión en la que ocurre el asesinato. De acuerdo con un habitante de Maceo, Gómez Giraldo es asesinado luego de hacer entrega de las áreas destinadas para la explotación del tubo de Ecopetrol en la zona que limita con Yolombó y Yalí en el nordeste del departamento.

> Vea, le voy a decir una cosa, mire pues: se fueron, se encontraron en San José y se fueron para Cristales… Yo le digo lo que me dijo Rodrigo Alberto y lo que me dijo Pacho Polonio que fue del Cacique Nutibara, de aquí de Maceo también ese muchacho. Estaban mirando las válvulas, mirando las fincas y de un momento a otro, tran, los encañonaron y los desarmaron. (…) primero los desarmaron porque eso tenían unas pistolas de oro diz-

> que… y a esa gente… A *El Panadero* y a toda esa gente… A mí me decía *Rodrigo* que eran como quince o dieciséis. (…) les quitaron todo después de que mostró las válvulas y todo, entonces que lo tenían como arrodillado y *El Negro Elkin* listo para darle porque él ganó el cari sello, y que le dice a *Mateo* a *El Panadero*: "¿vos por qué mataste a mis primos, hombre?". "Ah, porque estábamos en guerra". Dizque le contestó *El Panadero*, [y le dijo:] "y usted porque tiene un angelito en el cielo, pero por usted veníamos también". Cuando le dijo eso sí, *Rodrigo Berrío* cogió y pun, hijueputa, le tumbó los dientes de un culatazo a *El Panadero*, y ya el otro le pegó candela. No sé si *Rodrigo* le acabaría de dar candela o qué, pero así fue la cosa. (CNMH, MNJCV, Maceo, 2020, 2 de diciembre)

Por la forma en cómo se dieron los hechos, se puede suponer que la afirmación realizada por *Doble Cero* en noviembre de 2003 daba cuenta de la decisión de *El Panadero* por acoplarse al control del Bloque Cacique Nutibara de *Don Berna,* y es en ese momento cuando es dado de baja para ser entregado al Ejército Nacional, quien presentó el homicidio como una baja en combate.

De acuerdo con El Tiempo en noviembre de 2003 el coronel Francisco Javier Roa –jefe del Estado Mayor de la Brigada XIV– presentó el hecho como resultado de la operación de las tropas a su mando en zona rural de San José del Nus en el municipio de San Roque, además de un reporte del material de guerra incautado.

> Gómez murió en desarrollo de la operación Gibraltar, realizada por tropas del Batallón de Infantería Bomboná, en el sector de Frailes, municipio de San Roque, nordeste antioqueño. Según el coronel Francisco Javier Roa, jefe del Estado Mayor de la Brigada 14, Gómez era el responsable de la muerte de 16 personas, cuyos cadáveres fueron hallados en varias fosas comunes cerca del corregimiento de San José del Nus (San Roque), en septiembre pasado. Era el jefe de finanzas y del cartel de la gasolina que hurta combustible de Ecopetrol del oleoducto Sebastopol-Cisneros, dijo Roa.
>
> Por su parte, el general Edgar Ceballos Mendoza, comandante de la Brigada 14, aseguró que *El Panadero* estaba también encargado del reclutamiento de menores y el hurto de ganado.
>
> El Bloque Metro, al mando de Rodrigo, decidió marginarse de las conversaciones entre las AUC y el Gobierno, con el argumento de que las AUC fueron permeadas por el narcotráfico y perdieron su rumbo. Esto le valió la persecución de sus antiguos compañeros de los bloques Central Bolívar y Cacique Nutibara, con quienes ha sostenido fuertes combates.

> Tras la muerte de *El Panadero*, el Ejército halló una caleta con 18 fusiles, 15 morteros, dos ametralladoras, 17 granadas para fusil, 9 granadas de mano, 461 proveedores y 60.202 cartuchos de diferentes calibres. (Tiempo, 2003)

El montaje de la fuerza pública alrededor de la muerte de *El Panadero* puede dar cuenta del nivel de articulación entre las tropas del Ejército Nacional y los paramilitares del Bloque Cacique Nutibara y Central Bolívar que se hicieron con el control de la zona tras el final de la guerra en la región del Nus en septiembre de 2003. En la distribución de territorios, el BCB se quedó con los municipios de Maceo y Caracolí e hizo presencia en parte de San José del Nus y desde allí hasta el área urbana de San Roque, lugar donde se desarrollaron fuertes combates entre septiembre y octubre de 2003.

A propósito, en septiembre de ese año la prensa registró el movimiento de tropa en el municipio de San Roque por los combates entre el BCN y el BCB contra el Bloque Metro. De acuerdo con una nota de El Colombiano (2003), en la cabecera municipal de San Roque se instaló un centro de mando unificado de la Brigada XIV y se desplegaron tropas del Batallón Bomboná hacia las veredas de La Mora, Floresta, Santa Bárbara, Táchira, Chorro Claro, Nucito, San Juan y Patio Bonito, lugares desde donde salieron aproximadamente 765 familias desplazadas hacia la zona urbana de San Roque, Yolombó, Yalí y Santo Domingo.

En la misma nota de prensa se hace énfasis en el llamado de la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos que insistió en la atención de los protocolos en el desarrollo de la guerra y el respeto por la población civil, así como por los combatientes heridos de cada una de las estructuras.

> La Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos deploró el desplazamiento y llamó a los grupos ilegales "a respetar el derecho a la vida, el derecho a la integridad personal y el derecho a la libertad individual de todos los civiles, y a abstenerse en todo momento de ataques contra la población civil y da ataques indiscriminados". Al condenar el asesinato de un combatiente en una ambulancia, el organismo recordó que "al no respetar la misión médica, se han quebrantado las normas internacionales sobre trato humano, protección y asistencia de heridos, y protección de unidades y i medios de transporte sanitarios". (El Colombiano, 2003a)

En la avanzada militar contra el Bloque Metro varios paramilitares entregaron sus armas. En el contexto de los combates de septiembre de 2003, la prensa

registró la captura de dos combatientes del Bloque Central Bolívar en zona rural de San Roque, quienes se presentaron ante las autoridades como antiguos miembros del Bloque Metro que habían sido vinculados a la estructura comandada por *Julián Bolívar* y *Macaco*.

> En San Joaquín, San Roque. En ese enfrentamiento fue capturado un ilegal y otro se entregó. Estas personas hacían parte del BM que durante los enfrentamientos en San Roque se pasaron al BCB, dijo el general Ceballos. (El Colombiano, 2003b)

Esta práctica fue recurrente en el contexto de la guerra, de acuerdo con un desmovilizado y participante del MNJCV, la orden dada a las tropas del FPEG era recoger a todos los combatientes del Bloque Metro que decidieran abandonar la estructura y asumir filiación orgánica con el BCB. En el siguiente relato se da cuenta de dicha práctica y de la condena a quienes decidieron seguir combatiendo del lado de *Doble Cero*:

> Edo.: Pues, o sea, no fue tan enfrentamiento, sino que por ahí lo único que era los que no se querían entregar, no se querían…, porque hubo unos que no pelearon, otros que sí hicieron frente, pero no duraron, unas batallas que no duraron mucho. Por ahí de dos o un día de combate. (…) Entonces mandaban frentes, lo que era el Pablo Emilio Guarín, los que eran…
>
> *Entr.: ¿Entonces ustedes se van todos a hacer esa tarea que tenían encomendada de recoger a los…?*
> Edo.: Sí, a recoger. Mandaban frentes, pero sin dejar a la zona donde nosotros estábamos sin personal de nosotros.
> *Entr.: ¿Si ellos se entregaban?*
> Edo.: No pasaba nada porque era de la misma gente de nosotros.
> *Entr.: ¿Y pasaban a trabajar?*
> Edo.: Sí.
> *Entr.: ¿Al Bloque Central? ¿Y los otros?*
> Edo.: Los que no, en combate… Caían en combate. Sí.
> *Entr.: ¿Y qué pasaba con ellos, con los cuerpos de los que mataron?*
> Edo.: La mayoría fueron a fosas, otros al río. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2013, 5 de septiembre)

Por la magnitud de la operación desarrollada por el BCN y el BCB, los combates no se extendieron en el tiempo y la vinculación de mandos y unidades completas del Bloque Metro se dio de forma masiva. Uno de los casos más emblemáticos tiene relación con la cooptación de Edgar Gustavo Hinestroza y de Jorge Iván Arboleda Garcés, *Arboleda,* a las filas del Frente Pablo Emilio

Guarín, estos paramilitares habían sido famosos en la estructura de *Doble Cero* por haber sido instructores militares del bloque y comandar las tropas que controlaban desde Cisneros hasta Caracolí en la región del Nus.

Por su experiencia militar en la fuerza pública en la década de los ochenta y su responsabilidad al interior del Bloque Metro, Hinestroza fue designado, en el primer semestre de 2004, como instructor general del Frente Pablo Emilio Guarín, en la escuela *Rancho Quemado o la Culebra*, ubicada en el cañón del Alicante, en la zona rural de Puerto Berrío, lugar donde se ubicó con parte de la tropa que había dirigido en la región de San Roque en su paso por el Bloque Metro. Durante el tiempo que duró al frente de la escuela de entrenamiento y reentrenamiento, Hinestroza, también conocido como *El Negro,* fue famoso por sus tratos contra los recién incorporados en la estructura y por el excesivo uso de la fuerza en los castigos contra sus comandados.

Al respecto, dos relatos de desmovilizados del FPEG que participaron del MNJCV dan cuenta de la labor de Hinestroza en las escuelas de entrenamiento y el tipo de trato que ejercía contra los recién incorporados a la estructura.

> *Entr.: ¿Quiénes eran los instructores?*
> Edo.: El comandante Hinestroza.
> *Entr.: ¿Él era el que enseñaba qué parte?*
> Edo.: La Culebra.
> *Entr.: No, pero ¿qué aspecto? ¿lo militar? ¿lo ideológico? ¿qué?*
> Edo.: Militar e inteligencia. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2014, 21 de agosto)

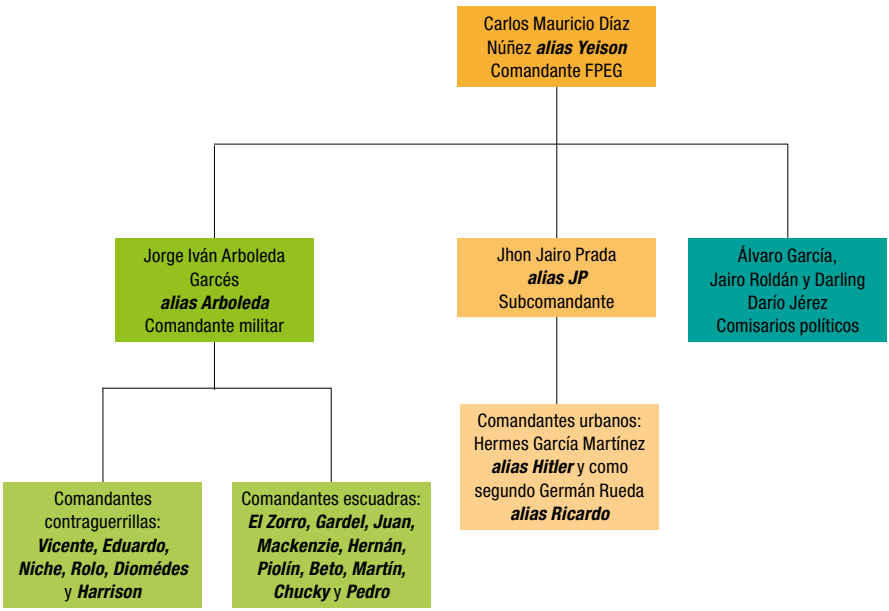
> *Entr.: ¿La escuela era en Rancho Grande? ¿Cuánto duró ese recorrido entre el hotel de Puerto Berrío hasta Rancho Quemado?*
> Edo.: Duró todo el día. Llegamos como a las cinco de la tarde, estaba atardeciendo. Ahí nos recibe Hinestroza.
> *Entr.: ¿Ahí todavía estaban con* Vago*?*
> Edo.: Sí, ahí estábamos todavía con él porque a él le tocaba irle a cobrarle a Hinestroza, él era el que le pagaba. (…) Hinestroza nos recibió y nos formó. Nos dijo que el que se quería ir que alzara la mano –obvio que al verlo es ya ahí y como habíamos visto más pelado que estaban como mal– más de uno quiso devolverse. El que se devolvió, pum, lo mataron. Porque ya habían visto la escuela.
> *Entr.: De un tiro. ¿Qué les dijo Hinestroza?*
> Edo.: Que ya estábamos ahí, que ya paila, que ya no podíamos hacer nada, que tocaba esperar, que él nos entrenaba y que él nos hacía… que él nos sacaba de la escuela cuando cumpliéramos la edad porque éramos menores de edad y no estábamos capacitados para lo que…, pero ya como estábamos ahí, ya le habíamos visto la cara, ya no nos podíamos devolver. Le tocaba

> recibirnos o matarnos. Nos recibió y nos entrenó. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2013, 5 de septiembre)

Jorge Iván Arboleda Garcés, *Arboleda*, fue designado como comandante militar del FPEG y posteriormente sería enviado a comandar las tropas del recién creado Frente Gustavo Alarcón que operó entre los municipios de Remedios y Segovia en el nordeste del departamento. En los organigramas entregados al CNMH por *Julián Bolívar* (2017), en 2004 aparece como comandante del frente Carlos Mauricio Díaz Núñez, *Yeison*. La sentencia del Tribunal de Justicia y Paz (2018), reconoce e Díaz Núñez con el alias *del Hitler,*[62] lo que supone una inconsistencia con la información suministrada por esta misma instancia en donde se identifica a Hermes García Martínez bajo el mismo alias.

Bajo el mando de alias *Yeison*, la subcomandancia del frente es asumida por alias *JP* Jhon Jairo Prada. El resto del organigrama se mantiene estable en comparación con 2003, dejando de lado la salida de *Don Gustavo* del componente financiero del frente.

Organigrama 15. Frente Pablo Emilio Guarín, 2004



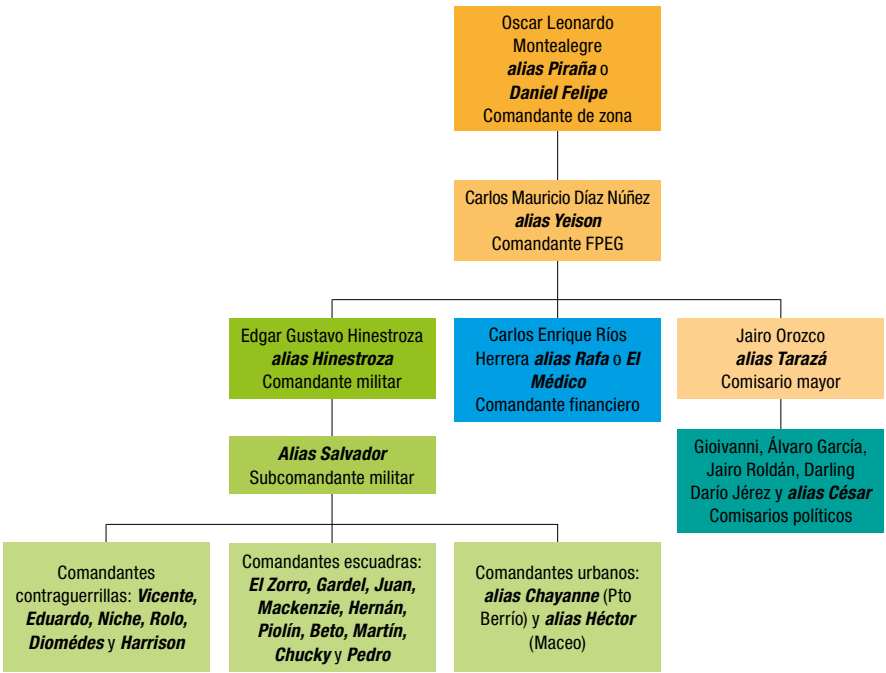
Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

62 Llama la atención que este alias es reconocido por el portal Verdad Abierta (2011d) como parte de los paramilitares que incursionaron en el sur del país bajo la tutela de *Rafa Putumayo* y quienes se ubican en una posición de confianza de Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco*.

En el segundo semestre de 2004 *Julián Bolívar* asignó a Oscar Leonardo Montealegre alias *Daniel Felipe o Piraña* la comandancia de la zona, aunque no es claro su papel en el mando del Frente Conquistadores de Yondó –segunda estructura del BCB Magdalena Medio– esta figura la ubica por encima del mando de *Yeison* y tras la salida de *Arboleda* de la región para asumir el mando del Gustavo Alarcón, fue nombrado Edgar Gustavo Hinestroza como comandante militar del frente, quien escogió a alias *Salvador* como subcomandante.

En la parte financiera, *Jair* y *Andrés* –quienes habían ejercido esas funciones desde 2002 y 2003, en su orden– fueron relevados de su mando y en su lugar fue nombrado Carlos Enrique Ríos Herrera, alias *Rafa o El Médico* quien a mediados de 2005 nombra a *Jaimito* como su reemplazo. En 2004 hay cambios en el escenario político, en el rol de comisario mayor es nombrado Jairo Orozco, alias *Tarazá*, subcomandante político del BCB sur de Bolívar y quien incorpora a Giovanni Rincón al grupo de comisarios del municipio que venía de ejercer mando en la estructura del Frente Walter Sánchez del BCB sur de Bolívar.

Organigrama 16. Frente Pablo Emilio Guarín, 2004-2



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Esta organización se mantuvo durante el resto de tiempo de operación de la estructura y solamente sufrió cambios a mediados de 2005, momento en el que alias *Yeison* es reemplazado por Giovanny Rincón Agámez, alias *Raúl o Fifí*, en la comandancia del frente. Rincón Agámez, había sido comisario político en la ciudad de Bucaramanga con los frentes Walter Sánchez y Fidel Castaño, fue el comandante encargado del proceso de concentración, tránsito y desmovilización de la estructura en diciembre de ese mismo año.

Los patrulleros desmovilizados también reconocieron en el proceso de desmovilización como relevante la figura de Hinestroza, Pablo Sevillano y alias *Mi Sangre*, paramilitar que había operado en la zona del Bloque Centauros de las AUC en los Llanos y quien asumió la coordinación de los proyectos productivos en la etapa de reincorporación en la zona del Suan y Bodegas en Puerto Berrío.

> *Entr.: (…) ¿Quién era el mando tuyo al momento de la desmovilización?*
> Edo.: Hinestroza.
> *Entr.: Ya estaba Hinestroza al frente como comandante militar, cierto. Y, ¿él era tu mando directo?*
> Edo.: Sí. Estaba él.
> *Entr.: ¿Cuáles comandantes estaban allá?*
> Edo.: *Bolívar.*
> *Entr.: ¿Quién?*
> Edo.: Se me olvidó el nombre… *Bolívar.*
> *Entr.:* ¿Julián Bolívar*?*
> Edo.: *Julián Bolívar*, sí. Él había ido allá.
> *Entr.: ¿Vivía ahí?*
> Edo.: Sí, lo cuidaba… don *Pablo* a veces iba ahí también. Don *Pablo* vivía más arriba.
> *Entr.:* Don Pablo *¿cuál es ese?*
> Edo.: *Pablo Sevillano.* Ahí estaba otro que era… a él lo cogieron, que era *Mi Sangre*, Carlos Mario, *El Piraña*. Esos estaban ahí. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2016, 11 de junio)

Frente Gustavo Alarcón: el copamiento militar de las zonas dejadas por el Bloque Metro

De las estructuras del Bloque Central Bolívar que operaron en Antioquia, el Frente Gustavo Alarcón (FGA) fue la más tardía. Su creación ocurre posterior a la guerra contra el Bloque Metro y su zona de operación comprende los municipios del nordeste del departamento que estuvieron bajo el control de las

tropas comandadas por *Rodrigo Doble Cero* desde 1997: Segovia, Remedios, Yalí, Vegachí y Yolombó. Los demás municipios de la subregión fueron tomados por el Bloque Mineros: Amalfi, Anorí, Valdivia, Cisneros, San Roque y Santo Domingo.

Por el contexto de surgimiento del frente, la operatividad se limitó al uso de repertorios de violencia asociados al control y la regulación de prácticas sociales, así como a la persecución contra personas leales al Bloque Metro; en el caso de los municipios mineros de Remedios y Segovia, el Gustavo Alarcón realizó patrullajes constantes junto con tropas provenientes del Frente Héroes de Zaragoza sobre toda la zona de explotación minera para garantizar el control sobre la actividad y la captación de rentas derivadas de esta.

En el imaginario de la población, la llegada del BCB implicó unas transformaciones visibles en el escenario de la guerra y una reducción en la ocurrencia de hechos violentos. Al respecto, una habitante del municipio de Caracolí describe la salida del Bloque Metro en relación con la disminución de hechos violentos. La posterior presencia del BCB se caracterizó por ubicarse en zonas rurales y tener poca interacción con la población civil. Una 'tensa calma' identificó la llegada del BCB a la región abandonada por el Bloque Metro tras el final de la guerra.

> *Entr.: Entonces, después en el momento que sale el Metro ¿aquí ya se sintió todo más tranquilo?*
> Edo.: Sí, un poquito más tranquilo, ya después empezó como la economía pues a rebajar mucho, muchas más calamidad, porque que en la vereda se ha acabado mucho la gente que estaba cultivando, pero ya todo más tranquilito.
> *Entr.: ¿Pero por ejemplo aquí nunca hizo presencia el Central Bolívar?*
> Edo.: No, aquí en el pueblo no, que yo me haya dado cuenta no, cuando eso uno no salía mucho, uno encerrado prácticamente.
> *Entr.: Sí, mejor, como para qué salir en medio de…*
> Edo.: Encerrado, y de noche sí que era todo el mundo era guardado. (CNMH, CV, Maceo, 2020, 2 de diciembre)

A propósito de la estabilidad de la zona de operación, en jurisdicción del Frente Gustavo Alarcón, se desarrolló una de las desmovilizaciones más grandes de las estructuras del Bloque Central Bolívar, el aeropuerto Alberto Jaramillo Sánchez de la vereda Otú del municipio de Remedios fue el escenario para la ceremonia de entrega de armas en diciembre de 2005.

LA CREACIÓN DEL FRENTE GUSTAVO ALARCÓN

En el contexto de la arremetida militar contra el Bloque Metro, Carlos Mario Jiménez, *Macaco,* tomó la determinación de enviar un grupo de paramilitares desde el área de influencia del Frente Héroes de Zaragoza hasta el nordeste de Antioquia, al municipio de San Roque, tropa que estuvo comandada por Vinicio Virgüez Mahecha, *Jota Jota* o *22* –experimentado paramilitar que había participado en las incursiones armadas al sur de Bolívar– y tenía la responsabilidad de entrar en confrontación con los grupos de seguridad de *Doble Cero* en inmediaciones del corregimiento de Cristales, lugar donde estaba ubicado el campamento central del Bloque Metro. Además de que se le encomendó la tarea de brindar apoyo a la intervención conjunta en el área rural de Gómez Plata.

El recorrido desde el bajo Cauca fue posible gracias a la incorporación de los grupos del Bloque Metro comandados por *Arboleda* y *alias Roberto* en los municipios de Segovia y Remedios. Al respecto, no existe claridad sobre la estrategia utilizada para la vinculación de esta tropa al BCB, aunque la población reconoce que el cambio de mando sobre las estructuras de la zona no se notó y fue el resultado de un cuidadoso trabajo de inteligencia.

> Más que hubieran hecho un trabajo de inteligencia a través de toda esa gente durante todo el tiempo, o sea, que cuando entraron, entraron con datos muy concretos: "es aquí, es este, es este" (…) Los recogen, claro. Es que ellos empiezan es haciendo un trabajo como llamativo a los del Bloque Metro y la gente se fue enfilando, y los que no, los mataron. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2020, 11 de noviembre)

La adhesión de los paramilitares del Bloque Metro al BCB se inició desde finales de 2002 y arrojó resultados en junio de 2003. Un indicio de esto tiene relación con la presencia de *Arboleda* en la reunión de comandantes paramilitares ocurrida en el municipio de Maceo días antes del asesinato de *El Panadero*, en septiembre de 2003. En esta misma línea, el Juzgado Décimo Penal del Circuito Especializado de Bogotá D. C. afirmó que la estructura Frente Gustavo Alarcón fue creada en junio de ese año y contó con un número operativo de 350 hombres, por lo que las acciones ocurridas desde esa fecha son reconocidas bajo la responsabilidad judicial del Bloque Central Bolívar y de su comandante general, Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco*.

En esta época, junio y noviembre de 2003, operó una unidad móvil entre Segovia y Remedios comandada por Edwin Jair Arango Calderón alias *Tatú*, quien fue vinculado al FGA mientras hacía parte del Bloque Metro. Durante estos meses la estructura cometió distintos asesinatos bajo la modalidad de

sicariato, entre los que resalta el del líder sindical y vicepresidente de Sintramienergética Luis Carlos Olarte Gaviria, el 3 de octubre y la de Rafael Mesa Mira, sindicalista de la región acusado de ser miliciano del ELN.

Entre septiembre y diciembre de ese mismo año, el Bloque Central Bolívar convocó una reunión en el estadero Las Colinas en el municipio de Remedios. Según Sintramienergética, al encuentro asistieron paramilitares del recién creado Frente Gustavo Alarcón, quienes, al ver la alta participación de mineros, líderes sociales y trabajadores de la Frontino, desistieron del encuentro:

> Varios jefes paramilitares, pero ellos al ver la masiva asistencia tanto de sindicalistas y trabajadores de las diferentes dependencias de la Frontino Gold Mines, desistieron de la reunión, según ellos, "porque no querían reunirse con tanta gente. (Sintramienergética, 2019, p. 59)

Días después se convocó, de nuevo en el estadero Las Colinas, a un número reducido de personas a las que se les anunció la llegada del Bloque Central Bolívar a la zona, "allí advirtieron que tenían que cooperar con todo lo que ellos ordenaran, y que tenían 6.000 hombres en armas y más de 3.000 colaboradores en toda la región" (Sintramienergética, 2019, p. 12). Además, el encuentro tenía el objetivo de imponer nuevas lógicas de control y regulación de las prácticas sociales, económicas y políticas de la región, entre las que resaltó la administración de los excedentes generados por la minería y el control de las áreas destinadas para esta labor en la zona rural de Segovia y Remedios.

En este contexto, el Sindicato de Trabajadores de la Industria Minera y Energética denunció la participación de Raúl Alinde, Mario J. Valderrama y Antonio López Lebrum, empresarios y comerciantes de la región que se habían presentado como jefes políticos del BCB en la primera reunión del estadero Las Colinas, así fue presentado ante la Sala de Reconocimiento, Verdad y Responsabilidad de la Jurisdicción Especial para la Paz en agosto de 2019.

A la par del proceso de consolidación de la estructura en los municipios de Segovia y Remedios, el grupo comandado por *Jota Jota* logró llegar a inmediaciones del corregimiento Cristales en el área rural de San Roque, en agosto de 2003. Bajo la coordinación conjunta con los Bloques Cacique Nutibara, Héroes de Granada y Mineros, incursionaron al campamento principal de *Doble Cero,* comandante general del Bloque Metro, quien salió de la región tras la derrota militar.

Por su parte, un grupo conjunto conformado por paramilitares del Bloque Mineros, Bananero y Central Bolívar arribaron a la finca Las Margaritas en

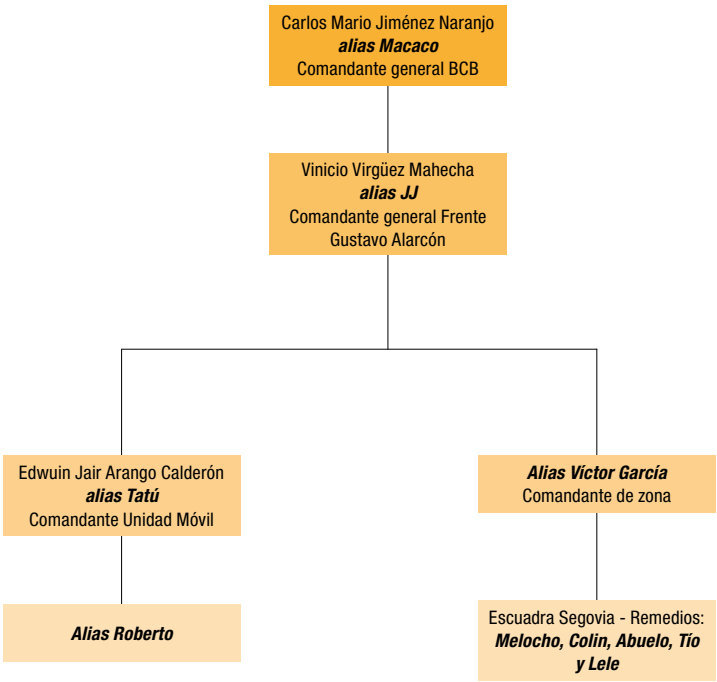
zona rural del municipio de Gómez Plata y allí, "tras seis horas de combate, al final terminaron perdiendo la vida alias 'El Alacrán', 'El Águila', 'Daniel', 'Rafa', 'Marcos', 'Móvil 10', 'Tocayo', por aquel entonces, los principales lugartenientes de esta estructura paramilitar" (Verdad Abierta, 2019). Estas acciones, sumadas a la vinculación masiva de miembros del Bloque Metro a las estructuras paramilitares enfrentadas, terminaron por sellar su desaparición. El Bloque Metro operó en gran parte de Antioquia desde mitad de la década de los noventa y fue responsable de un sin número de violaciones a los derechos humanos en el departamento.

Como resultado de la redistribución territorial de las áreas de influencia del Bloque Metro y la recomposición orgánica de las estructuras paramilitares que participaron en la guerra, el Frente Gustavo Alarcón tomó control de los municipios de Segovia, Remedios, Yalí, Vegachí y Yolombó en la región del nordeste.

ORGANIZACIÓN DE LA ESTRUCTURA FRENTE GUSTAVO ALARCÓN

La primera estructura del Frente Gustavo Alarcón tras su creación estuvo comandada por *Jota Jota* o *22* y contó con la participación de *Tatú,* quien junto a *Roberto* conformó un comando móvil que operó en la zona rural de los municipios de Segovia y Remedios. A esta organización se suma la comandancia de zona de *Víctor García* y la participación de *Melocho*, *Colin*, *Abuelo*, *Tío* y *Lele* (Juzgado Décimo Penal del Circuito Especializado de Bogotá D. C.).

Organigrama 17. Frente Gustavo Alarcón, 2003

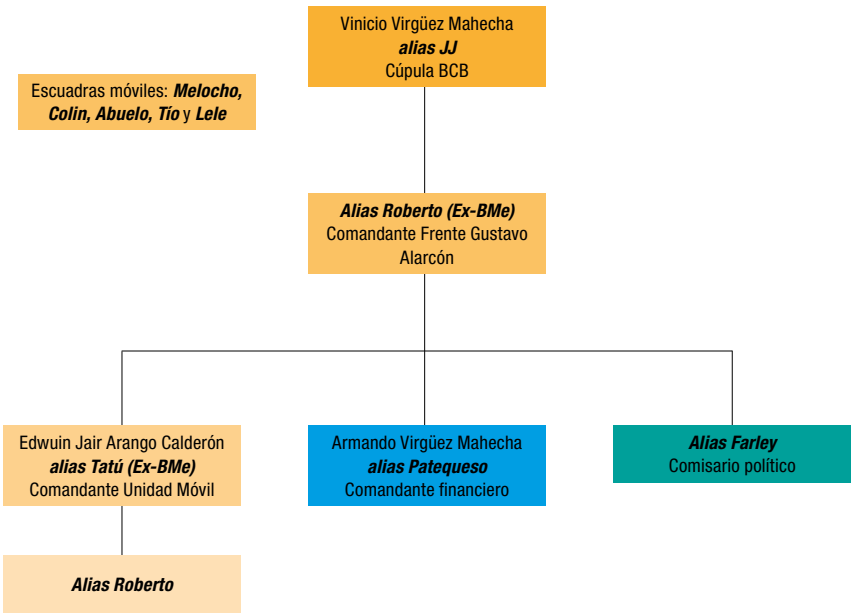


Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Por tratarse de una estructura en proceso de creación y consolidación, que estaba volcada al desarrollo de acciones de apoyo y confrontación en el área de combates contra el Bloque Metro hacia la región de San Roque y Gómez Plata, este organigrama no incluye mención alguna sobre las responsabilidades financieras, políticas o de zona de la estructura. Durante el funcionamiento de esta organización, *Tatú* y *Roberto* fueron los responsables de casi la totalidad de acciones selectivas contra exmiembros o colaboradores del Bloque Metro y población civil, en general.

Entre 2003 e inicios de 2004 la estructura experimentó ajustes en su organigrama. Bajo la comandancia general de Virgüez Mahecha, asumió la comandancia del frente *Roberto,* exintegrante del Bloque Metro y quien había compartido responsabilidad en la zona con *Arboleda*, que para la época había asumido responsabilidades en el Frente Pablo Emilio Guarín. A este organigrama se le suma la participación de Armando Virgüez Mahecha, más conocido como *Patequeso*, responsable financiero de la estructura, y *Farley* comisario político de la zona.

Organigrama 18. Frente Gustavo Alarcón, 2003-2004



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Sobre este organigrama de la estructura resalta la subordinación de las escuadras de Segovia y Remedios, encargadas en principio a *Víctor García* y como comandante general de zona *Jota Jota*. Esto puede encontrar explicación a la necesidad de la comandancia general del BCB de mantener el control sobre las unidades militares de la región que habían estado vinculadas al Bloque Metro, lo que también podría explicar la responsabilidad dada a *Patequeso* hombre de la extrema confianza de Carlos Mario Jiménez Naranjo y quien también respondía por las estructuras del bajo Cauca.

En la segunda mitad de 2004 asume la comandancia Richard Payares Coronado, alias *Tres Uno* o *El Cole*. Hombre de confianza de los Virgüez Mahecha y *Macaco*, quien había hecho tránsito desde las Autodefensas del Bajo Cauca Oriental hacia el Frente Héroes de Zaragoza y desde allí, fue designado para que asumiera la responsabilidad general del Frente Gustavo Alarcón. En el organigrama de la estructura asumida por *El Cole*, se integran las responsabilidades de los territorios tomados por el BCB tras la eliminación del Bloque Metro y se especifican las comandancias urbanas de Yolombó, Vegachí y Yalí bajo el control de *Seis Seis*, así como el listado de paramilitares que ejercieron

labores de control, inteligencia y regulación de prácticas sociales, políticas y económicas en la región de operaciones.

En este periodo aparecen en la región paramilitares provenientes desde las estructuras del Magdalena Medio, como es el caso de Jorge Eliécer Mora Herrera, *Brayan*, y Jorge Iván Arboleda Garcés, *Arboleda*, viejo comandante del Bloque Metro en la zona. *Brayan* asume la responsabilidad de lo urbano en Segovia y Remedios tras la salida de *Tatú*, su labor fue apoyada por Edilson Enrique Carbonell Varela, *Roger*. Por su parte, *Arboleda* asume funciones de comandancia militar.

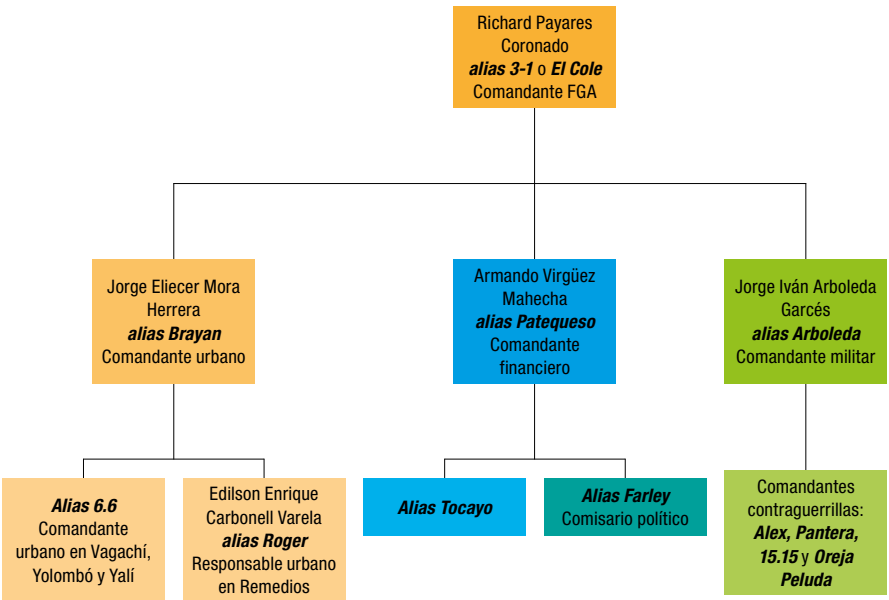
En lo que tiene relación con las labores financieras *Patequeso* fue apoyado por *Tocayo,* quien asumió el grupo en lo relacionado con el control, explotación y venta de la gasolina entre los corregimientos de La Cristalina, Patio Bonito y Frailes en los municipios de San Roque, Yalí y Yolombó. La parte militar en el área rural –controlada por *Arboleda*– estuvo conformada por ocho contraguerrillas y se resalta la responsabilidad de *Alex, Pantera, Quince Quince y Oreja Peluda*, como lo referencia un desmovilizado en el siguiente relato.

> *Entr.:* ¿Cole *siempre fue el primero que cogió el nordeste antioqueño cuando llegó el Bloque Central Bolívar?*
> Edo.: Como le digo, le dieron la… Cuando entraron en el momento de transición mandaron a *Roberto*, *Roberto* duró como dos meses y le entregó a *Cole*. Y ya, ya siguió él hasta que terminó. Ya, ahí él continuó hasta la desmovilización.
> *Entr.: ¿Y comandantes de contraguerrilla quiénes eran?*
> Edo.: No, pues allá estaba *Pantera*, estaba el mismo *Alex*, *Quince Quince*.
> *Entr.:* Alex*, que es el mismo* Quince Quince.
> Edo.: Está la *Oreja Peluda*. (CNMH, MNJCV, Cali, 2014, 5 de octubre)

Gran parte de las contraguerrillas estaban conformadas por exmiembros del Bloque Metro o por paramilitares provenientes de las estructuras del Frente Héroes de Zaragoza y que operaban sobre el área rural del municipio de El Bagre en el bajo Cauca. Por tratarse de un territorio pacificado y no contar con un enemigo militar consolidado en la zona, la operatividad armada del Frente Gustavo Alarcón fue reducida, salvo algunas escaramuzas en el sector de Santa Isabel con las FARC.

Esta estructura se mantuvo intacta hasta el momento de la desmovilización y sería *El Cole* el encargado de garantizar la seguridad en la zona para la concentración de los paramilitares en la finca La Colombia y en la vereda Otú, en el municipio de Remedios.

Organigrama 19. Frente Gustavo Alarcón, 2004-2005



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Desmovilización, desarme y reintegración de las estructuras de la Magdalena Medio antioqueño, bajo Cauca, nordeste y río Nechí del Bloque Central Bolívar

De acuerdo con el informe ejecutivo de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz de la Presidencia de la República (s.f.) sobre el proceso de paz con los paramilitares, las estructuras identificadas bajo la denominación frentes Nordeste Antioqueño, Bajo Cauca y Magdalena Medio –en donde se incluyen el Frente Pablo Emilio Guarín, el Frente Gustavo Alarcón, El Frente Héroes de Zaragoza y Frente Conquistadores de Yondó– desmovilizaron un total de 1 922 paramilitares que habían operado en las estructuras de Antioquia del Bloque Central Bolívar desde inicios de 2000.

La ceremonia pública de desmovilización y entrega de armas del 12 de diciembre de 2005 tuvo lugar en zona rural del municipio de Remedios, y Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco,* e Iván Roberto Duque, *Ernesto Báez,* fueron los mandos encargados de dirigir el proceso.

En este contexto, vale la pena mencionar que desde la ruptura interna de las Autodefensas Unidas de Colombia en julio de 2002 y el cese de hostilidades decretado por el Bloque Central Bolívar, en diciembre de ese año, hasta la firma del acuerdo de Fátima en 2004 (CNMH, 2021a), las estructuras vinculadas al BCB en el departamento de Antioquia desarrollaron un proceso de crecimiento, movilidad espacial, redistribución territorial y fortalecimiento militar en el contexto de la guerra contra el Bloque Metro. A propósito, el lugar de la desmovilización había sido territorio de control de la estructura comandada por *Rodrigo Doble Cero* hasta 2003, momento en el que el BCB toma posesión de la zona.

Este apartado da cuenta del proceso de desmovilización y reintegración de las estructuras del Bloque Central Bolívar en el departamento de Antioquia.

REMEDIOS: LA DESMOVILIZACIÓN EN EL TERRITORIO DEL BLOQUE METRO

Según el inventario de la desmovilización realizado por la oficina del Alto Comisionado para la Paz. El 12 de diciembre de 2005 –bajo el mando de Carlos Mario Jiménez Naranjo– en inmediaciones de la Vereda San Cristóbal del corregimiento Santa Isabel de Remedios, Antioquia, se realizó la desmovilización de un total de 1 922 miembros del BCB (INER, 2007), entre los que se contabilizan miembros de las estructuras de Santander que desde el Magdalena Medio iniciaron la ruta de desmovilización, pasando por la concentración colectiva de Puerto Berrío hasta la llegada al lugar de la ceremonia.

Imagen 4. Personal del BCB en las desmovilizaciones



Fuente: Archivo de objetos y fotografías entregadas en el marco del MNJCV.

En el informe realizado por el Alto Comisionado de la época, se registró –sin mayor precisión técnica– el material de guerra entregado por las estructuras que operaron en el departamento de Antioquia y se reconoció el Batallón de Servicio N° 14 de Puerto Berrío como lugar para el depósito de las armas y los suministros entregados por los desmovilizados. A los números presentados en la siguiente tabla, se suma la entrega de dos helicópteros utilizados para el transporte de tropa, apoyo en combate y traslado de recursos económicos para las diferentes estructuras del control de Carlos Mario Jiménez Naranjo.

Tabla 6. Inventario de la desmovilización BCB - Antioquia

Armas largas	1.253
Armas cortas	31
Armas de apoyo	102
Explosivos (granadas)	546
Material de comunicaciones (radios)	15

Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia, con base en información de la Oficina del Alto Comisionado, s.f.

La concentración de los paramilitares en proceso de desmovilización inició entre finales de 2004, para el caso de las estructuras del Magdalena Medio, y la primera mitad de 2005, para los frentes del nordeste y el bajo Cauca. Lo anterior no implicó el abandono total del territorio ni la no ocurrencia de hechos violentos; en este contexto, resalta el homicidio de Luis Alberto Villegas Uribe por orden de *Julián Bolívar*, en diciembre de 2004.

Villegas Uribe, ganadero de la región, hombre de confianza del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez y hermano de Juan Guillermo Villegas Uribe, ha sido mencionado en múltiples ocasiones como responsable de la creación del Bloque Metro de las AUC y su vinculación con los paramilitares ha sido reseñada desde su papel en la creación de la Convivir El Condor en la región del Nus, su determinación en la organización y financiación del Bloque Metro y su posterior relación con los comandantes del BCB. Así fue presentado por el Tribunal de Justicia y Paz tras la aceptación de responsabilidad en el hecho del comandante paramilitar *Julián Bolívar*.

En este contexto, el tribunal reconoció que el hecho no había ocurrido en el marco de las funciones civiles ejercidas por Villegas Uribe sino como

resultado de disputas internas en la estructura. El portal Verdad Abierta reseñó esta situación:

> Cuatro meses después y tras corroborar la información, el fiscal de Justicia y Paz le formuló cargos a alias 'Julián Bolívar' por homicidio agravado, tras considerar que Villegas Uribe no murió por su condición de miembro de la población civil, sino por ser integrante de grupos paramilitares que actuaban en el nordeste antioqueño.
>
> Con la confesión ofrecida por el mismo postulado, corroborada por otras versiones, se puede constatar que el señor Villegas era colaborador del Bloque Metro y del Central Bolívar, por tanto hacía parte de las hostilidades en calidad de colaborador financiero, involucrado en las actividades propias del grupo ilegal y no podía considerarse como población civil protegido por el Derecho Internacional Humanitario, argumentó el fiscal, quien fue apoyado en su decisión por la representante de la Procuraduría General de la Nación. (Verdad Abierta, 2011a).

Además, en la versión libre de *Julián Bolívar* se sindica a Villegas Uribe con negocios asociados al narcotráfico adelantados por el Bloque Metro en inmediaciones del municipio de Puerto Berrío en el momento previo al inicio de la guerra contra esta estructura. A propósito, las comunicaciones públicas de 2002 en las que Carlos Castaño señala la responsabilidad directa de la línea de mando del BCB con el narcotráfico que generaron la ruptura en la negociación conjunta son, entre otras, generadas por esta situación.

> De acuerdo con Pérez Alzate, el ganadero intentó ocultar su responsabilidad en ese asunto del narcotráfico ante la comandancia de las Autodefensas Unidas de Colombia (Auc) señalando a miembros del Bloque Central Bolívar como propietarios del laboratorio desmantelado. Este hecho generó la reacción adversa de Carlos Castaño Gil, quien a través de la página web denunció a los comandantes del Bloque Central Bolívar como narcotraficantes. (Verdad Abierta, 2011a)

Ahora bien, tras el asesinato de Villegas Uribe y la concentración de las estructuras de Antioquia para la desmovilización, el 28 de septiembre de 2005 con la Resolución 271, se decretaron las zonas de ubicación temporal para "los bloques nordeste antioqueño, bajo Cauca y Magdalena Medio en la vereda San Cristóbal del corregimiento Santa Isabel" (Gallón y Correa, 2018, p. 22).

La concentración de los paramilitares en proceso de desmovilización fue reseñada por la opinión pública por tratarse de la reanudación de las entregas de armas de las AUC tras la captura de Diego Fernando Murillo, *Don Berna* o *Adolfo Paz*, comandante paramilitar que operó en el departamento de Antioquia y fue determinante en el desarrollo de la guerra contra el Bloque Metro.

> Luego de tres meses de congelamiento, las desmovilizaciones de las autodefensas se reanudan mañana en la finca La Colombina, en Temedlos (nordeste antioqueño), a las 10 de la mañana, con la dejación de armas de al menos 300 'paras' del 'Bloque Central Bolívar'. Se espera que Iván Roberto Duque, alias '*Ernesto Báez*'; Carlos Mario Jiménez, alias '*Macaco*', y 'Julián Bolívar' encabecen este desarme (El Tiempo, 2005c)

Sobre la participación de los comandantes generales del Bloque Central Bolívar en la ceremonia de desmovilización, distintos medios reseñaron el nombre de *Julián Bolívar* como Lorenzo González Quinchía, lo que supuso una confusión mediática y solamente pudo ser corroborado una vez el comandante paramilitar del BCB hizo su aparición pública en 2006. Al respecto, se construyeron diversas versiones sobre el supuesto error en las que se afirmó la participación directa de González Quinchía en labores asociadas al narcotráfico y la minería, una posible vinculación en la causa paramilitar bajo la protección de los Castaño o como parte de una estrategia de invisibilización de su gran poder al interior de las AUC, en cualquier versión relucía una relación de este nombre con la comandancia del BCB.

A propósito, la Opinión de Cúcuta afirmó, en abril de 2010, que tras la aclaración de la identidad de *Julián Bolívar* como Rodrigo Pérez Alzate en enero de 2006 se conoció un episodio en el que se aseguraba que Carlos Mario Jiménez Naranjo y el mismo Pérez Alzate habían hecho uso del nombre completo de Lorenzo González Quinchía como sus alias en el momento previo a la negociación de Ralito.

> Antes de que 'Julián Bolívar' se desmovilizara se conoció otro episodio que parecía sacado de una novela de trama policiaca donde tres hombres, so pretexto de encubrirse entre sí, se habrían propuesto confundir a las autoridades usando el mismo nombre para delinquir. Dos de ellos usándolo como sus alias y uno más portándolo como su verdadero nombre.
>
> El otro Lorenzo González Quinchía que hace falta en esta baraja es Carlos Mario Naranjo, alias '*Macaco*'. El tristemente célebre paramilitar extraditado, antes de sentarse a negociar con el Gobierno en Santa Fe de Ralito era conocido como Lorenzo González Quinchía y su alias no era aún '*Ma-*

> *caco*' sino 'Javier Montañés'. Es decir, dos jefes paramilitares de un mismo bloque, el Central Bolívar, usaban como alias el mismo nombre: Lorenzo González Quinchía. (Verdad Abierta, 2010)

Sobre González Quinchía se comprobó su participación en las estructuras paramilitares que operaron en la década de los noventa en el Urabá e incursionaron en el Catatumbo en 1999. Además, se precisó que al interior de la estructura era más conocido como alias *Yunda* o *Camilo* e hizo parte de diversas estructuras a nivel nacional. Aunque los argumentos relacionados con la aparición del nombre Lorenzo González en el momento de la desmovilización del BCB en Antioquia no son claros, deja muchas dudas la trayectoria del nombre al interior de la estructura y la asociación de este con los negocios de la minería y el narcotráfico, eslabones del poderío económico y militar de *Macaco*.

Otro de los asuntos públicos más relevantes alrededor del proceso de desmovilización del BCB en Antioquia tuvo relación con la figura de *Macaco*. En este contexto, el comandante general del Bloque Central Bolívar fue reseñado como un importante narcotraficante asociado al Cartel del Norte del Valle; en estas versiones se hizo énfasis en la posible estrategia utilizada por *Macaco* para comprar su participación al interior de las AUC y así ganar privilegios judiciales en el proceso de entrega y desmovilización de armas.

Al respecto, El Heraldo resaltó los beneficios del proceso de desmovilización y algunos posibles intereses del comandante paramilitar:

> Las autoridades vinculan a Jiménez con el poderoso Cartel de Norte del Valle y es uno de varios jefes paramilitares que aparentemente compró su posición dentro de las AUC con dinero del narcotráfico para beneficiarse dé la amnistía ofrecida en este proceso pacificador que podría librarlo de la extradición a Estados Unidos, donde enfrenta cargos de narcotráfico. (El Heraldo, 2005a, 12 de diciembre)

> '*Macaco*', comandante de la facción, figura en una lista del gobierno estadounidense de los que en el 2004 se suponían los importantes capos del narcotráfico y lo vincula con el Cartel de Norte del Valle. Al deponer las armas, los líderes paramilitares reciben drásticas reducciones de condenas de prisión por los crímenes que pudieron cometer, incluyendo masacres de civiles, y sus tropas reciben un perdón total y el pago de un estipendio equivalente a unos 180 dólares mensuales por dos años. (El Heraldo, 2005a)

Los estipendios, beneficios sociales y las expectativas generadas por las estructuras paramilitares en el momento previo de la desmovilización, incentivaron la vinculación con fines de desmovilización de distintas personas que habitaron en los municipios de operación de las estructuras del BCB en Antioquia. A este propósito el Gobierno nacional afirmó que dicha situación no deslegitimaba el proceso de entrega de armas y reincorporación, sino que daba cuenta de la vinculación social del paramilitarismo en las regiones; por lo que muchas de las vinculaciones civiles en esta etapa del proceso tenían que ver con la alta participación de habitantes de la región en labores logísticas de las estructuras paramilitares.

> El Gobierno explicó este fenómeno con el argumento de que no solo se descomponía la estructura militar, sino también las redes de logística e inteligencia conformadas por personas que no se mantenían armadas, incluso algunos comandantes paramilitares han llegado a afirmar que "las señoras de los tintos" llegaron a desmovilizarse (El tiempo 4 de marzo de 2011). (Sierra M., 2011, p. 88)

Aparte de la vinculación de habitantes de la región para la desmovilización, también se registraron vinculaciones masivas de personas provenientes de Medellín que tenían relación con los *combos* armados que hacían presencia en el área metropolitana del Valle de Aburrá. El siguiente relato de un desmovilizado del Frente Héroes de Zaragoza, da cuenta de la forma como los distintos grupos y *combos* que actuaban en la capital del departamento sufrieron un proceso de cambio de mando en la región y, además, participaron activamente en el proceso de entrega de armas del nordeste de Antioquia, lo que supone una articulación entre los grupos armados organizados que operaban en las ciudades del área metropolitana y las estructuras de *Macaco*.

> *Entr.: Algunos de los combos se desmovilizaron con el Cacique en diciembre de 2003 y otros se desmovilizan con Bloque Central Bolívar. Desde que pierde el mando de la estructura el* Alado *hasta el momento de la desmovilización, ¿cuánto tiempo pasa?*
> Edo.: Meses.
> *Entr.: Usted se desmoviliza en 2005, entonces, ¿es en el 2004 que se da el cambio de mando?*
> Edo.: Sí.
> *Entr.: ¿Cómo siente el cambio de estar en un combo y luego en el otro?*
> Edo.: Pues para mí fue maluco porque allá ya teníamos una familia integrada y al coger Camacol eso llegaron unos que tenían más rango que uno, entonces, teníamos que copiarle a varios, esa fue una de las cosas que

también me… (CNMH, MNJCV, Medellín, 2015, 6 de febrero) Otro desmovilizado del Frente Héroes de Zaragoza afirma que la orientación del comandante general de la subestructura, *El Cole*, fue vincular a conocidos o familiares de los paramilitares para que se desmovilizaran, con la promesa de pagos de subsidios y facilitar condiciones logísticas para su llegada al punto de concentración. El participante del MNJCV afirma que el FHZ logró vincular a un número indeterminado de civiles para completar una supuesta cuota de desmovilización en el momento previo a la ceremonia.

Entr.: ¿A ustedes les pidieron… o les mandaron a que tenían que ingresar a algún miembro de su familia al grupo para…?
Edo.: No. El comandante estaba allá decía: "si tú quieres llama a tu hermano, tu familia, aquí te dan los pasajes y te los traen, no sé qué". Y ellos: sí, voy a llamar a mi hermano pa' ver.
Entr.: ¿Y miembros de su familia se desmovilizaron con el grupo …?
Edo.: No…
Entr.: ¿Por qué no aceptó eso?
Edo.: No, porque… después fue que yo lo entregué [03:33:07 Dudoso] no, eso no… yo estoy metido aquí en esta vaca loca ya, y… estos familiares míos, eso no… Todavía faltando cuatro días pa' desmovilizar faltaba gente. Porque el Gobierno… el grupo le puso un… le dijo al Gobierno que les iba a entregar… una cifra. Iba a entregar tanto. Y no los tenía completos. (CNMH, MNJCV, Barranquilla, 2015, 8 de septiembre)

Un elemento que pudo privilegiar la vinculación de civiles con fines de desmovilización tiene relación con el registro individual de paramilitares. A propósito, el periódico El Colombiano registró durante la primera semana de diciembre de 2005 las acciones adelantadas por la Gobernación de Antioquia y las entidades del orden nacional para el desarrollo del proceso de reincorporación y entrega de armas de los paramilitares. A diferencia de las ceremonias realizadas hasta ese momento, en Remedios, el proceso de verificación, registro y sistematización de cada paramilitar se realizó conforme iban llegando las estructuras desde diferentes lugares del departamento, lo que para la Gobernación permitió acelerar el proceso, pero también permitió que se registraran colectivos o individuos conforme iban acercándose al punto de concentración.

El próximo martes terminará la etapa de concentración de unos 2.300 combatientes (de un aproximado de entre 5.000 a 6.000) del Bloque Central Bolívar, de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), en la finca Colombina, de la vereda San Cristóbal, corregimiento Santa Isabel, de Reme-

> dios. En esta ocasión no se va a esperar a que lleguen todos los integrantes para empezar a hacer el circuito de verificación. Mientras van llegando se va haciendo (...) La desmovilización sería entre el 12 y el 15 de diciembre, aseguró Jaime Fajardo, asesor en temas de paz de la Gobernación de Antioquia. (El Colombiano, 2005).

El asesor de paz de la Gobernación de Antioquia, Jaime Fajardo, dijo ayer que los hombres se encuentran concentrados en una finca cerca de la población de Remedios. Están recogiendo mensajes, están preparando la ropa, organizando la entrega del armamento para darlo a las autoridades, ensayando las órdenes y los movimientos que harán en la ceremonia, describió Fajardo. (El Heraldo, 2005b, p. 8a)

Paralelo al proceso de concentración y verificación de las estructuras del BCB la institucionalidad local, regional y nacional adelantó estrategias de sensibilización con la población de los municipios donde los paramilitares habían hecho presencia y donde se mantendrían en los proyectos productivos o educativos para la reincorporación, en específico en El Bagre, Zaragoza, Segovia, Yolombó y Puerto Berrío (El Colombiano, 2005).

Más allá de la sensibilización a la población civil del bajo Cauca, el nordeste y Magdalena Medio, las dinámicas de guerra en el territorio continuó. En innumerables reportes de prensa de la época se hace referencia a la presencia de las guerrillas de las FARC y el ELN, sobre la zona minera donde limita el bajo Cauca y el nordeste con el valle del río Cimitarra. A propósito, El Colombiano, meses antes de la desmovilización, llamó la atención sobre la existencia de por lo menos cuatro estructuras insurgentes en el área de influencia del Frente Gustavo Alarcón y los posibles efectos negativos que esta situación podría traer en la etapa de reincorporación tras la salida de los paramilitares de la zona.

> El Frente Gustavo Alarcón del Bloque Central Bolívar (BCB), con influencia en Segovia, Remedios y otros municipios del nordeste, recibió la orden de sacar de la región a 535 de sus miembros. Allí, además de este grupo, operan el Frente 4 de las Farc y los frentes Cimarrones y María Cano del ELN. Según los Informes recogidos por el Ejército, estas organizaciones actúan en escuadras. pequeñas que raras veces superan los diez combatientes. (El Colombiano, 2004)

La salida de los paramilitares asociados al Frente Gustavo Alarcón de la zona, antes de la ceremonia de desmovilización, hizo parte de la distribución territorial de tropas para preparar la concentración de las estructuras prove-

nientes del bajo Cauca y el Magdalena Medio, aunque no es claro si existieron movimientos espaciales para garantizar la seguridad de los puntos de concentración ante la presencia de otros grupos armados.

Sobre la concentración, un desmovilizado de la estructura Frente Héroes de Zaragoza reconstruye el proceso de adecuación del espacio para la llegada y el alistamiento de las estructuras de Antioquia del BCB:

> *Entr.: Bueno. Ahora sí cuénteme muy bien cómo fue el tema de la desmovilización del grupo. Yo le dije que le iba a volver a preguntar. ¿Qué fue lo que sucedió con la desmovilización del grupo, con esos civiles que me dice usted que… de un momento a otro llegaron a…?*
> Edo.: A nosotros nos llevaron, dejaron allá, y no nos dijeron que era desmovilización, ni nada, ni diálogos de paz, nada. Un día estábamos ahí y llegó *El Cole*, y… no, que hay trescientos rollos de plástico. Plástico negro y la gente cortando palma. Y trajeron ochocientos de Puerto Berrío. A armar las… palma "aquí", otro "aquí", en el centro, y nosotros "así" para tirarle plástico pa' la gente que guindara la hamaca.
> *Entr.: ¿Haciendo cambuches?*
> Edo.: Hicimos como quinientos.
> *Entr.: ¿En dónde?*
> Edo.: Ahí en… Remedios, todo eso, todo ese poco de fincas, todo eso lo ocupamos nosotros. De ahí hasta allá… hasta Nechí, hasta por allá. Lo primero, ya la gente… después ya movilizó la gente. Ya, entonces, llevaron… llegó… llegó un carrito de las Naciones Unidas con una bandera. Se bajó, ahí, y alzaron la bandera. (…) Subió el comandante, [dijo:] "no, lo que pasa es que va a haber un diálogo", que esto, que lo otro. Como a la semana fue cuando empezaron a sacar los menores de edad, en seguida. Eran como doscientos.
> *Entr.: ¿Para dónde los mandaron?*
> Edo.: Pa' sus casas. Más de uno la familia llegó a buscarlo allá.
> *Entr.: ¿Esos menores de edad fueron indemnizados? ¿Se les dio algún…?*
> Edo.: Les dieron dos millones de pesos. (CNMH, MNJCV, Barranquilla, 2015, 8 de septiembre)

De este relato vale la pena resaltar dos elementos, el primero, relacionado con la ausencia de información sobre la desmovilización. Según el desmovilizado, la concentración y adecuación de locaciones se realizaron sin saber el trasfondo del proceso y solo hasta la aparición de los garantes internacionales la tropa se dio por enterada del inicio del proceso de reincorporación. El segundo, tiene relación con la entrega de menores de edad y el pago de estipendios a los familiares de las víctimas de reclutamiento ilícito fuera de los

protocolos establecidos por el Gobierno colombiano, ver el apartado entrega de menores de edad en el tomo dos del informe *Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander* (CNMH, 2021a).

La llegada de los paramilitares de las estructuras de Antioquia: Frente Héroes de Zaragoza, Frente Gustavo Alarcón, Frente Conquistadores de Yondó y Frente Pablo Emilio Guarín, a la vereda San Cristóbal del corregimiento Santa Isabel en el municipio de Remedios, se concretaría durante la primera semana de diciembre de 2005. Una vez en el punto de concentración la tropa inició la preparación del acto público de entrega de armas. El siguiente relato de un participante del mecanismo reconstruye parte de este proceso y aporta elementos que permiten identificar algunas estrategias utilizadas por la estructura para hacer entrega de armamento viejo o en desuso.

> *Entr.: ¿Para la desmovilización qué instrucciones le dio* El Cole*? ¿Qué instrucciones le dio* Robin *sobre…?*
> Edo.: Nosotros llegamos como una semana antes y ensayábamos lo que era a marchar y a cantar el himno. "Esto". A usté' ahí nos decían: "usté' va a entregar "estos" fusiles, o…". *Ernesto Báez* era el que nos… nos entregó a nosotros.
> *Entr.: Usted me decía que le quitaron su fusil y le dieron otro.*
> Edo.: Uno viejo. Me quitaron la munición, todo. O sea, yo entregué un fusil, nada más, sin tiros (…) Y así a más de uno, a todos. A casi todos de esa gente. Entregó fue los viejos, todos.
> *Entr.: ¿Qué le dijeron que tenía que decir en la desmovilización? Pensando en que le tocaba pasar por Fiscalía, por entidades.*
> Edo.: Nada, que: entregue eso, y más nada. Ya usté' cargaba era eso. (CNMH, MNJCV, Barranquilla, 2015, 8 de septiembre)

Tal como lo plantea el relato, la preparación de la tropa estuvo a cargo de *Ernesto Báez*, comandante político del BCB, quien ejerció una influencia directa sobre el Frente Pablo Emilio Guarín en Puerto Berrío. Durante este tiempo, *Báez* aprovechó el cubrimiento mediático para poner en la opinión pública algunas de las reivindicaciones políticas de la estructura paramilitar. La que tuvo mayor cubrimiento mediático fue la de las dos curules en la Cámara de representantes, aunque sin aportar elementos de mayor profundidad sobre si era una propuesta de alcance departamental o nacional, la prensa registró el discurso del comandante político del BCB con tal grado de detalle que permite identificar una lógica de solicitud de contraprestación –desde la comandancia general del BCB– al Estado colombiano, ante la desmovilización y entrega de Remedios.

> Previo a la desmovilización del Bloque Central Bolívar (BCB) hoy en Remedios (Antioquia), el jefe paramilitar Iván Roberto Duque, alias '*Ernesto Báez*', anunció que le va a pedir al Gobierno que, por decreto, se les otorgue dos curules en la Cámara de Representantes.
>
> Alias *Ernesto Báez* manifestó que: toda la vida he sido político y como aquí no hay porte ilegal de ideas voy a hacer política y voy a acudir a la plaza pública. Por ello, le voy a solicitar al Gobierno que vía decreto analice la posibilidad de otorgar dos curules a la Cámara de Representantes. Dijo así mismo que el Gobierno sabe del deseo de los desmovilizados de tener dos curules en la Cámara, y para eso han pedido un decreto que haga realidad esa intención. El jefe paramilitar anunció que esta agrupación, además del armamento, va a entregar dos helicópteros artillados que tiene en su poder. (El Nuevo Siglo, 2005)

Sin concretarse la solicitud y con el cubrimiento mediático que se encargó de ampliar el perfil político de la estructura paramilitar, se desarrolló la desmovilización de las estructuras del BCB en Antioquia durante la segunda semana del mes de diciembre de 2005. En el desarrollo de la entrega de armas e inicio de la reincorporación a la vida civil, algunos paramilitares abrieron fuego en señal de 'celebración', lo que fue catalogado por la institución como un acto de alta peligrosidad que atentaba contra el espíritu de la entrega de armas.

> Milicianos usando su traje camuflado con el símbolo del Bloque Central Bolívar de las AUC, se reunieron frente al escenario ensamblado en una fuertemente custodiada finca en la que depondrán su lucha entregando sus armas de combate y hasta dos helicópteros artillados. Cuando uno a uno empezó a entregar sus armas y darle la mano al comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, varios empezaron a disparar al aire. Los organizadores abruptamente apagaron la música festiva y pidieron por los altavoces, que pararan: por favor no disparen más. Esto es supremamente peligroso, dijo un funcionario gubernamental. (El Heraldo, 2005a)

La explicación a este hecho en el desarrollo de la ceremonia puede encontrarse en la cantidad de desmovilizados de la estructura que provenían de otros lugares de la región y que no tuvieron vinculación orgánica con el BCB, como en el caso de las personas provenientes de los combos de Medellín. Tras el altercado, *Macaco* tomó la palabra y de forma muy general se refirió a la importancia del proceso, agradeció a sus comandados por los servicios prestados y pidió, escuetamente, perdón a las víctimas del accionar del BCB.

Tras la ceremonia de entrega de armas los desmovilizados regresaron a los lugares donde operaron con la estructura y se vincularon a iniciativas productivas. En el caso del personal relacionado con el Frente Gustavo Alarcón, más de mil desmovilizados, según el reporte de prensa de El Mundo (2006), fueron asociados a las actividades mineras de los municipios del nordeste antioqueño.

> Con el objetivo de brindar apoyo al proceso de reinserción en Antioquia, la Secretaría de Productividad y Competitividad del Departamento implementó el Plan 33 Minas en la subregión nordeste, proyecto que busca generar un promedio de 100 empleos, en cada una de las 33 minas priorizadas en la zona. Este año 460 desmovilizados del Bloque Central Bolívar de la AUC, cuentan con empleo, sumándose a las 791 vacantes creadas en el 2005, según reporte de la Secretaría de Productividad. (El Mundo, 2006)

Esta vinculación y permanencia en la región generó la sensación de continuidad del control paramilitar sobre la actividad minera, y un desequilibrio en relación a los mineros artesanales o las organizaciones que han ejercido históricamente esta labor. Sobre la continuidad del control de la estructura, ya en el escenario de la desmovilización, en Puerto Berrío se estableció una oficina –cerca del parque principal– desde donde se coordinaron todas las acciones de atención, desarrollo y proyección de los proyectos productivos del BCB. Además, las fincas que habían sido utilizadas como centros de mando en el tiempo del accionar del Frente Pablo Emilio Guarín sirvieron de escenario para el desarrollo de iniciativas agropecuarias.

> El balance que el coordinador de los reinsertados hace del proceso (…). Dice Gaviria: si los muchachos siguen ocupados con estudio y trabajo continuará así. Destaca que solo 34 de los 482 desmovilizados faltan por terminar el módulo 1 del Sena. Otros están trabajando como salva vías en varias carreteras del Magdalena Medio. Unos más, como ayudantes en GSS (una empresa petrolera), o como operarios en una fábrica de postes de energía. Y 182 laboran en la finca La Orquídea, donde en unas 250 hectáreas se están sembrando árboles frutales y maderables y se crían cerdos y cabras. Y hay planes para que 450 desmovilizados de la región trabajen en una hacienda de 1.200 hectáreas, ubicada en Caracolí, que se destinará para la siembra de cacao. Cuando nos desmovilizamos se habló de que cada uno iba a recibir tres millones de pesos para el proyecto productivo. Ese dinero no ha llegado. De resto no tenemos nada qué decir de este: proceso, comenta Gaviria, a quien le preocupa'que esos proyectos no estén consolidados cuando se acabe la ayuda humanitaria que el Gobierno le da a cada excombatiente durante 18 meses. (El Colombiano, 2006)

Sobre el proyecto para la siembra de cacao en inmediaciones de Caracolí, los terrenos fueron vendidos a empresas extranjeras y la vinculación de los desmovilizados no fue efectiva. De las demás iniciativas de producción agropecuaria no se tuvo razón alguna sobre sus resultados. Desde la perspectiva individual de los desmovilizados, la admisión a programas de formación por medio del SENA representó una oportunidad para avanzar en sus proyectos personales y su vinculación con la comunidad. El siguiente relato de un desmovilizado del Frente Pablo Emilio Guarín da cuenta de dicho proceso:

> Edo. Yo vine a estudiar ahora, a terminar un bachillerato ahora dentro de este programa de la desmovilización, y de hacer muchos cursos, muchas cosas para mi vida normal, hoy en día, en el SENA. Estudié mayordomía, estudié piscicultura, mercadeo, atención al cliente, hice cuatro diplomados. Particularmente me hice tres semestres de psicología, uno de comercio internacional, todo eso fue después de la desmovilización.
> *Entr.: ¿Estos programas, esta capacitación la ha recibido a través de la ACR?*
> Edo.: Algunos. Algunos los he hecho por mi cuenta. De hecho, en este momento estoy estudiando seguridad industrial y salud ocupacional.
> *Entr.: Usted me contaba el otro día que usted es líder de su comunidad, ¿exactamente usted qué posición tiene en su comunidad?*
> Edo.: Soy el presidente de la Junta de Acción Comunal. (CNMH, MNJCV, Medellín, 2015, 5 de junio)

Foto 9. Caracolí, Antioquia



Fuente: Rodrigo Torrejano Jiménez para CNMH, 2020.

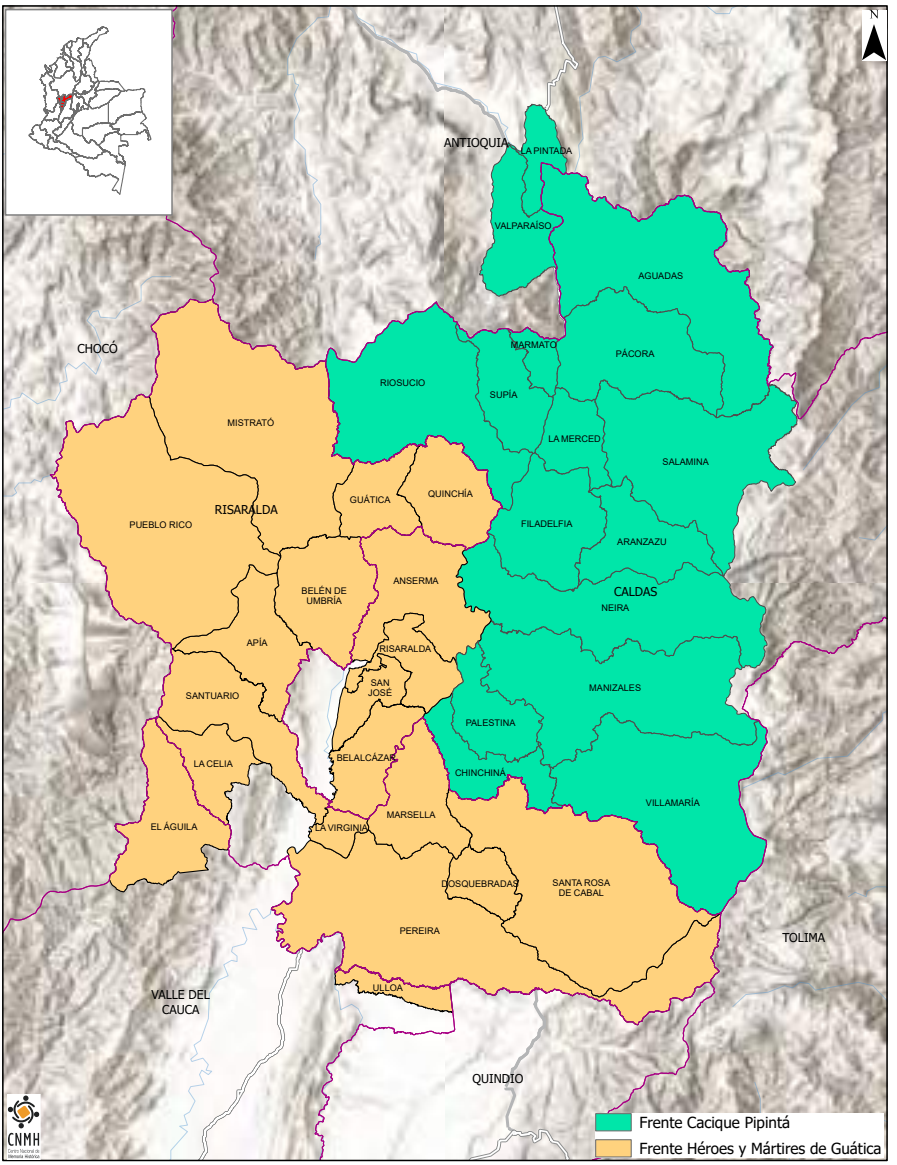
CAPÍTULO 2.
EL BCB EN EL EJE CAFETERO: LOS FRENTES CACIQUE PIPINTÁ Y HÉROES Y MÁRTIRES DE GUÁTICA

I. Coyuntura y contexto

A finales de los años ochenta y principios de los noventa el país vivió una crisis interna del modelo productivo de café, debido a la ruptura del Pacto Internacional de Café en 1989 y a la inestabilidad del precio del grano a nivel internacional, lo que afectó a una de las regiones con mayor producción en ese momento, el eje cafetero (Rincón G., 2005).

Esta crisis pronto denotó el débil engranaje estatal que había a nivel local y nacional para la atención y mejora de las condiciones de vida en los territorios y poblaciones que dependían del café, y de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC). Ente privado que se encargaba del sistema de cuotas hasta la ruptura del pacto en 1989 y, durante más de cincuenta años, había liderado proyectos y espacios para su incidencia en la política social de las zonas cafeteras, ayudó a proveer bienes y servicios públicos como educación, alcantarillado y vías terciarias: "de tal manera que no solo la FNC desarrolló labores que le corresponden al Estado, sino que además el peso de la caficultura influyó sobre decisiones de la política económica nacional" (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 2017, p. 14).

Mapa 17. BCB en el eje cafetero



Fuente: Elaboración propia para el CNMH

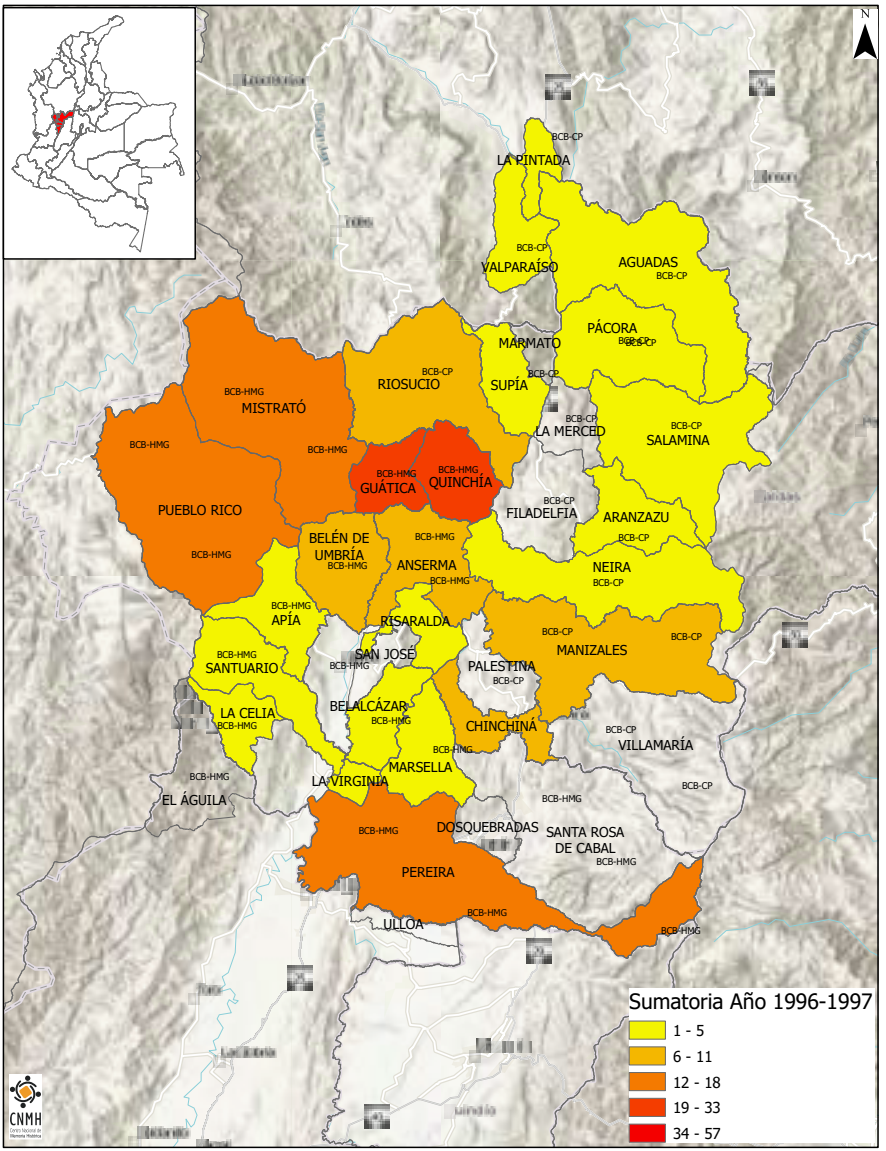
Debido a la falta de institucionalidad las necesidades y problemáticas aumentaron en estos territorios, dando paso a que se instauraran nuevas prácticas y grupos ilegales que suplieron la presencia del Estado, imponiendo un nuevo orden a partir de la violencia y el narcotráfico. En los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío había poca presencia de los grupos armados hasta la década de 1990, pero la crisis cafetera e institucional incidió en la intensidad del conflicto armado colombiano, sumado al aumento de cultivos ilícitos y rutas de narcotráfico (Dube & Vargas, 2006), como se evidencia a continuación:

> La presencia de organizaciones armadas ilegales que en 1985 se registraba en un 2% de los municipios cafeteros, para 1995 se extendía al 53% de ellos… Así, en unos pocos años se configuró un espacio en el que convergían los narcotraficantes; los frentes 9, 47 y 50 de las Farc; algunas estructuras del ELN; y, más tarde, ciertos grupos paramilitares vinculados a las Autodefensas del Magdalena Medio. (Acero, 2016, p. 49)

Al final de la década de los ochenta el eje cafetero cobró relevancia como campo de batalla de todos los actores armados ilegales existentes. Las guerrillas, las bandas ligadas al narcotráfico y el naciente paramilitarismo (ligado al narcotráfico) iniciaron una disputa armada por el control del territorio y una violencia indiscriminada contra la población civil en medio del conflicto. Un hecho emblemático del incremento de la violencia y del involucramiento de los distintos actores fue la masacre de Trujillo cometida por estructuras delincuenciales ligadas a los narcotraficantes del norte del Valle que, en su afán de enfrentar a las guerrillas, en particular al ELN, mataron, torturaron y desaparecieron a cientos de personas (CNRR-GMH, 2008).

Presencia de los grupos insurgentes en el eje cafetero

Mapa 18. Eventos de la guerrilla en el eje cafetero, 1996-1997



Fuente: elaboración propia con datos del OMC del CNMH.

En ese contexto de baja presencia institucional y necesidades insatisfechas, así como de influencia de economías ilegales relacionadas con el narcotráfico, el eje cafetero vivió un avance armado de las guerrillas, al tiempo que crecieron los intereses de los carteles por consolidar una ruta de conexión con el Valle del Cauca y el andén Pacífico. Como se evidencia en el mapa anterior, para los años 96 y 97, las guerrillas marcaban una alta incidencia en gran parte de los municipios de la región, en especial en el corredor que conforman los municipios Mistrató y Pueblo Rico que limitan con el Chocó, y en Guática y Quinchía que conectan con el departamento de Caldas, todos sobre la cordillera Occidental con enormes riquezas hídricas y forestales.

El mapa muestra que la amenaza guerrillera de avanzar y tomarse la región a partir del rechazo a la caída del Pacto Mundial del Café se concretó a mediados de los noventa, y que su accionar se expandió sobre gran parte de los municipios de Risaralda y Caldas, con una incidencia considerable en sus capitales: Pereira y Manizales. A continuación, se repasa la trayectoria de las guerrillas en la región para entender su incidencia y el contexto contrainsurgente que encontró el BCB a su llegada al territorio.

FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA (FARC)

En 1982 se realizó la Séptima Conferencia de las FARC en la que se decidió nombrarse Ejército del Pueblo (FARC-EP) y se replanteó su accionar militar, operacional y estratégico. Este cambio se concretó en la reunión de 1985, cuando el Estado Mayor ratificó su intención de expansión por medio de la creación de nuevos frentes, no solo en zonas rurales sino también urbanas, con el fin de encontrar otras fuentes de financiación y tener incidencia en movimientos sociales que hicieran presencia en los cascos urbanos. Otro objetivo fue el de tomar el control de la cordillera Central y hacer mayor presión sobre la capital del país. "Entre 1990 y 1995, aparecieron en Cundinamarca cinco frentes, dos en el eje cafetero y uno en la Guajira" (Vélez, 2001, p. 167).

> las guerrillas encontraron un ambiente propicio para su expansión en los departamentos que conforman el eje cafetero, particularmente a partir de 1990, cuando la coordinadora guerrillera Simón Bolívar anunció que se tomaría la región cafetera de Colombia como rechazo a la ruptura del pacto mundial del café. (Misión de Observación Electoral & Corporación Nuevo Arco iris, 2007, p. 3)

Las FARC pretendieron crear un corredor para asegurar la salida al mar por el Chocó, contando con los municipios de Pueblo Rico y Mistrató, y facilitar

un paso permanente entre el sur y el norte del país. La riqueza natural de la zona no solo recae en la existencia del Parque Nacional Natural Tatamá, sino también en la presencia de minas de oro. Obtener el control del corredor que permitiera la circulación entre el oriente del Chocó, el sur de Antioquia, y el occidente de Caldas, le exigió a las FARC fortalecer su influencia en los municipios de Pueblo Rico, Mistrató, Guática, Belén de Umbría y Quinchía, corredor que pretendieron romper luego las AUC en los municipios de Guática, Belén de Umbría y Quinchía (Martínez H., 2006).

Las FARC se expandieron y crearon nuevas unidades guerrilleras en el eje cafetero y en las regiones colindantes. Por el oriente caldense, el Frente 9 operó en los municipios de Samaná y Pensilvania, mientras el Frente 47 seguía creciendo hasta llegar a Quindío, Risaralda, Antioquia y Chocó. También nacieron los frentes 50, el 21, el Tulio Varón y el Aurelio Rodríguez. Los primeros tres operaron en el norte tolimense haciendo breves incursiones en Caldas y en Quindío. El Aurelio Rodríguez se posicionó en Risaralda, pero actuando también desde Caldas hasta Chocó. Por otro lado, comenzaron a operar en la zona unidades de combate colindantes como el Frente 34 (que hacía presencia en el suroccidente antioqueño), el Frente 30 (establecido en el centro y norte del Valle del Cauca), y unidades de menor envergadura como el Frente Urbano Jacobo Arenas (que hacía presencia principal en Medellín), las columnas Jacobo Prías Alape (actuaba en el norte del Tolima) y Víctor Saavedra (en el Valle del Cauca), la Compañía Móvil Alonso Cortés (del norte del Valle del Cauca) y la Guerrilla Cajamarca (en los límites entre Quindío y Tolima) (Moreno, 2006).

Para finales de los noventa las FARC habían logrado un crecimiento importante, contaban con fuentes de financiación para la guerra, controlaban y tenían poder local en varios municipios y tenían el reconocimiento del Gobierno como interlocutor válido en las negociaciones de paz que se iniciaban en el Caguán.

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN)

En 1989 ya se encontraban definidos cinco frentes de guerra con sus respectivos frentes rurales y urbanos y sus compañías móviles. El Frente Central tomó forma con la creación del Frente Los Libertadores, que comenzó a actuar en el suroccidente de Casanare y oriente de Boyacá. El Frente Norte se amplió a través de los frentes José Manuel Martínez Quiroz, en la serranía del Perijá, Jaime Bateman Cayón, en límites entre el norte de Bolívar y Cesar, y Astolfo González en el departamento de Córdoba. Dichos frentes de guerra contaban con las denominadas regionales que tenían presencia en los centros urbanos:

en el nororiente con la regional Diego Cristóbal Uribe, en el norte con la regional Miguel Enríquez, en el noroccidente con la regional Fernando Giraldo Builes, en el suroccidente con la regional Omaira Montoya Henao y en el centro, con la regional Oscar Fernando Serrano Rueda. Además, en el frente de guerra suroccidental se gestó el núcleo urbano Marta Elena Barón con radio de acción en Pereira, Armenia y Manizales (FIP, 2013).

En 1990 se realiza el II congreso del ELN en donde, al igual que las FARC, se determina la expansión, creando nuevos frentes y milicias urbanas en busca de financiación y de poder local. Por esto, entre 1992 y 1995 surgieron ocho nuevos frentes y "A finales de los años noventa, fueron creados los frentes Cacique Calarcá en Risaralda, José María Becerra en Valle y la regional Gilberto Guarín, en Ibagué" (Vélez, 2001, p. 174).

El ELN creció, pero no de la misma manera que las FARC. Durante estos años no logró posicionar un frente guerrillero en el eje cafetero, pero sí extender las unidades militares cercanas a las fronteras. Estas unidades fueron: los frentes Luis Carlos Cárdenas (en el Valle del Cauca y sur del Chocó), Carlos Alirio Buitrago (en el oriente antioqueño), Ernesto Che Guevara (en el medio Atrato y Risaralda), Manuel Hernández "el Boche" (en Chocó), Cacique Calarcá (en el suroccidente antioqueño y norte de Risaralda) y Bolcheviques del Líbano (en el norte del Tolima y sur de Caldas). Logró, además, consolidar estructuras urbanas en Manizales y Pereira: Marta Elena Barón y Antonio Vázquez, en su orden.

EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN (EPL)

El EPL priorizó la región del eje cafetero durante los sesenta. Sin embargo, los fracasos militares y políticos llevaron a que el proyecto quedara aplazado hasta los años ochenta, cuando en la reestructuración del Partido Comunista Marxista-Leninista se catalogó a la región cafetera como la zona H cuyo objetivo fue copar la región con frentes guerrilleros. El proyecto no tuvo mucho éxito sino hasta finales de la década, cuando logró posicionar el Frente Carlos Alberto Morales. Este frente tuvo su principal accionar en Risaralda y el occidente caldense, con epicentro en el municipio de Quinchía en Risaralda.

> Este frente, disidente del EPL, comenzó su accionar en 1989, cuando un grupo de 20 hombres, al mando de Marcos González (a. Orlando Duque), se declaró en desacuerdo con la desmovilización. El grupo se instaló en la vereda Miraflores, del municipio de Quinchía, de donde era oriundo Benjamín Chiquito Becerra (a. Leyton), que pasó de tener integrantes de dife-

> rentes regiones a contar con combatientes de las zonas rurales de Quinchía y Guáqueta. Esto le permitía, en opinión de organismos de inteligencia, contar con un respaldo relativo de la comunidad. (El Colombiano, 2006)

Quinchía fue una de las zonas más golpeadas, la incursión del EPL y el Frente 47 de las FARC repercutió no solo en una serie de hechos victimizantes como secuestros, extorsiones, desplazamientos y asesinatos selectivos, sino en la estigmatización de sus habitantes y el territorio, que fueron señalados de colaboradores de la guerrilla. Además de la posterior presencia paramilitar y sus arremetidas contrainsurgentes "Quinchía ocupa el segundo lugar en el 2003 como municipio expulsor de población desplazada por la violencia y en el 2004 el primer lugar con 743 personas, que representaron para la época el 44% del total de personas expulsadas en el departamento de Risaralda" (Martínez H., 2006, pp. 101-102).

Aunque la mayor parte de sus combatientes se desmovilizó en el marco de las negociaciones de paz de principios de los noventa, un grupo armado comandado por Marcos Gonzáles, *Orlando Duque,* permaneció en la región después de haberse declarado en desacuerdo con el proceso que adelantaba el ELN con el Gobierno nacional. Este comandante escapó en 1989, junto con veinte combatientes del corregimiento del Villa Claret, en Pueblo Rico, Risaralda, para continuar la lucha armada bajo la denominación de Frente Óscar William Calvo, en nombre de uno de sus representantes políticos asesinados en 1985. Se posicionó alrededor de Quinchía, Risaralda, y fue atacado por los paramilitares, otras guerrillas y la fuerza pública; fue diezmado y desarticulado en 2006.

EJÉRCITO REVOLUCIONARIO GUEVARISTA Y EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

A las anteriores guerrillas se sumaron dos escisiones del ELN llamadas Ejército Revolucionario Guevarista (ERG) y Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). La primera se creó cuando un grupo del Frente Ernesto Che Guevara del ELN decidió separarse en 1992 debido a desacuerdos políticos y de estrategia militar. Aunque subsistió por más de una década, en 2008 debido a la presión de las Fuerzas Militares y de otras guerrillas fue diezmada y se desmovilizó en el marco de la Ley 975 de 2005[63]. Operó principalmente en el Carmen de Atrato, y se extendió hasta territorios de Risaralda y Antioquia (El Tiempo, 2008b). Por su parte, el ERP fue una guerrilla creada después de que

63 En la actualidad la DAV adelanta un informe sobre esta estructura guerrillera desmovilizada en el marco de Justicia y Paz.

un grupo del Frente Alfredo Gómez Quiñónez (que actuaba en Bolívar, Sucre y Antioquia) decidiera separarse de la organización (Semana, 2000). Esta guerrilla logró expandirse a otras zonas, entre ellas, el eje cafetero, en específico al sur de Caldas y norte del Tolima. Sin embargo, al igual que el ERG, los ataques del Ejército, paramilitares y otras guerrillas los obligaron a desmovilizarse en 2007 (Equipo Nizkor, 2007a; Semana, 2008). Su incidencia fue menor.

Rutas y carteles del narcotráfico en el eje cafetero

A partir de los informes del SIMCI (Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos) 2002, es posible inferir que el eje cafetero no ha sido una región que se caracterice históricamente por la presencia de cultivos ilícitos. Acorde a los datos de UNODC y SIMCI hasta el año 2003 no se registran datos de hectáreas sembradas en el departamento. En ese año se registran algunos cultivos dispersos y con una extensión promedio de cuatro hectáreas por kilómetro cuadrado (Oficina contra la droga y el delito, 2005).

Si bien en el eje cafetero la presencia de cultivos no es significativa en comparación con otras zonas de expansión del BCB, las repercusiones violentas del narcotráfico sí han estado presentes en el territorito debido a su cercanía con regiones con alta presencia de cultivos, procesamiento y comercialización de drogas como Antioquia, Chocó, el norte del Valle del Cauca y el Magdalena Medio.

En el eje cafetero tuvieron especial incidencia el Cartel de Medellín y el Cartel de Cali debido a su posición geográfica y a la interconexión entre las dos ciudades. Tal como detalló la Comisión de Superación de la Violencia en 1992, el eje cafetero, a pesar de ser una de las regiones más prósperas económicamente, era también una de las regiones con mayores tasas de violencia (Comisión de Superación de la Violencia, 1992).

Durante estos años las estructuras delincuenciales de los dos carteles más grandes del país prosperaron y actuaron en las principales urbes de la región, cometiendo múltiples asesinatos e incluso la detonación de cargas explosivas, tal como la del 22 de febrero de 1989 contra una sucursal de Drogas la Rebaja en Pereira.

> Estos atentados se extendieron, registrándose en total 85 casos contra esta empresa en diferentes ciudades del país como Pereira, Cali, Bogotá y Medellín. Los atentados dejaron 27 personas muertas y toda la responsabilidad cayó sobre el Cartel de Medellín y su capo Pablo Escobar. (Radio Nacional de Colombia, 1998).

La desarticulación de los dos carteles de la droga no supuso la desaparición de la violencia, sino una difuminación de los aprendizajes violentos en cada una de las ciudades. A finales de los noventa, en cada centro urbano importante del eje cafetero (Armenia, Pereira, Manizales y Cartago) se crearon grupos delincuenciales que extorsionaban a comerciantes, pero también ejecutaban acciones violentas por encargo. El Cartel del Norte del Valle (CNDV) y El Cartel de Pereira serían dos de las facciones que emergieron en el contexto del vacío de poder dejado por los anteriores carteles y que buscaron el control de las rutas hacia el andén Pacífico, no solo por medio del corredor vía Mistrató y Pueblo Rico sino también extendiendo su dominio hacia Nariño.

> Las guerras entre las mafias tradicionales de Cali y Medellín y su posterior desmantelamiento por parte del Estado permitieron fortalecer este foco mafioso y facilitó el surgimiento de nuevos grupos. Como consecuencia del conflicto entre los grupos de Cali y Medellín, familias vinculadas a este último cartel migraron a Pereira en busca de refugio y formaron las bases de lo que se llamaría el cartel de Pereira (Citado en: Montañéz Holguín et al., 2019, p. 32).

Las guerrillas, las bandas ligadas al narcotráfico y el naciente paramilitarismo (fuertemente ligado al narcotráfico), iniciaron acciones bélicas entre ellos, contra la población civil y contra el Estado colombiano. Un hecho emblemático del incremento de la violencia y del involucramiento de los distintos actores fue la masacre de Trujillo, municipio del norte del Valle que hace parte de la región cafetera del país:

> La masacre de Trujillo es una secuencia de desapariciones forzadas, torturas, homicidios selectivos, detenciones arbitrarias y masacres, de carácter generalizado y sistemático, ocurridas en los municipios de Trujillo, Riofrío y Bolívar entre 1986 y 1994, con un total de 245 víctimas, perpetradas por una alianza regional y temporal entre las estructuras criminales de los narcotraficantes Diego Montoya, *Don Diego*, y Henry Loaiza, *El Alacrán*, y fuerzas de seguridad del Estado como la Policía y el Ejército. (CNRR-GMH, 2008, p. 42)

Todos los implicados en la masacre, tanto *El Alacrán* como los líderes del CNDV, estuvieron relacionados con el que el BCB, con alianzas y confrontaciones producto de las distribuciones territoriales y el manejo del negocio de los laboratorios y la coca (CNMH, CV, Germán Serna Pico, 2021).

La movilización social y los procesos organizativos en el eje cafetero

Existen dos determinantes para comprender la movilización social del eje cafetero durante la primera mitad del siglo XX. La primera relacionada con la composición territorial de la región y la existencia del Viejo Caldas, unidad administrativa que abarcaba el territorio de lo que hoy se conoce como los departamentos de Risaralda, Caldas y Quindío. La segunda con la consolidación de élites económicas regionales alrededor del fortalecimiento del sistema de producción del café.

Sobre la base de estos elementos, entre las décadas de los veinte y los treinta se constituyó un sistema regional de rentas, basado en una alta interacción productiva de orden territorial y en la conformación de grupos familiares con un poder local, capaz de disputar la influencia antioqueña sobre el Viejo Caldas. Entre otros, los Villegas, Gutiérrez, Londoño y Pinzón fortalecieron una economía basada en "los negocios del azúcar, el guarapo, el café y el control de la burocracia local" (J. A. López y Correa, 2012, p. 191), lo que dio origen a un sistema social basado en las haciendas productoras. Desde esta época los territorios de Risaralda y Quindío iniciaron su consolidación cafetera mediante el establecimiento de lealtades partidistas, basadas en los intereses de las élites locales que propugnaron por la creación de la Federación Nacional de Cafeteros.

La entrada en vigor de la FNC permitió la consolidación de un monopolio económico basado en el monocultivo de café. Como respuesta a este proceso los campesinos y obreros de la región iniciaron un proceso de organización y levantamiento popular que terminó por exaltar los odios bipartidistas (La Patria, 2020). En esta época se transforma la estructura de tenencia de la tierra en la región y las desigualdades socioeconómicas se profundizan.[64]

Tras los hechos de abril de 1948, la región del Viejo Caldas se convirtió en epicentro de las confrontaciones armadas entre liberales y conservadores. Los nueveabrileños, denominación popular para referirse a los seguidores de Gaitán, desplegaron acciones militares combinadas con levantamientos populares contra los miembros del partido conservador: "el Quindío geográfico aparece como una de las regiones afectadas intensamente por La Violencia"

64 En esta década se reconoce un entusiasta proceso de organización sindical en la ciudad de Pereira. "Entre las ciudades donde hubo más títulos obreros y populares, están (…) aquellas vinculadas recientemente a la economía nacional, por el café o la apertura de vías de comunicación (Pereira, Líbano, Tumaco, Honda, Manizales)" (Núñez, 2006, p. 48). En Armenia, el Centro Obrero de la ciudad se erigió como referente de la organización política de la región.

(Orduz & Vega, 2016, p. 33). En esta coyuntura de exacerbada polarización social, los cafetines cumplieron un papel determinante (Orduz & Vega, 2016).

> Cada partido tenía su centro de reunión y operación que era aceptado y reconocido en la ciudad, por lo tanto, se podía hablar de "Cafés azules y rojos". Si bien la distancia espacial entre los establecimientos era pequeña, el sectarismo que acompañaba a los simpatizantes era grande. (Orduz & Vega, 2016, p. 34)

Tanto como lugar de reunión y como eje de la economía regional, el café y su bonanza económica fueron motor del poblamiento de esta región. A mediados de la década del cuarenta, por razones económicas y efectos de la confrontación armada, se dio una nueva ola de colonización regional y la consolidación territorial de enclaves económicos en Risaralda y Quindío, lo que impulsó una serie de movilizaciones separatistas[65] apoyadas por las élites industriales y con vocación modernizante (J. A. López, 2011). Sobre la imagen de la identidad colectiva, se insistió en la disolución del Viejo Caldas y en la conformación de entidades territoriales descentralizadas. Gracias a la acogida popular de la propuesta, los representantes de los intereses de los territorios cafeteros lograron un amplio respaldo legislativo.

> Dicha acción colectiva se enmarca dentro de la perspectiva de la movilización social, es decir, bajo el cristal de la existencia de acción política efectiva: repertorio de enfrentamientos, apoyo de sectores sociales densos y la construcción de símbolos culturales a través de los cuales cimentaron la acción. (J. A. López, 2011, p. 127)

A diferencia de las dinámicas regionales de Antioquia y Nariño, los procesos de movilización social del Viejo Caldas estuvieron impulsados por élites regionales con intereses económicos que, respaldados en un chovinismo regionalista, tenían la intención de superar las tensiones entre élites liberales y conservadoras en el contexto del Frente Nacional y garantizar la pacificación regional para la estabilidad política. En este contexto, la creación de los departamentos de Quindío y Risaralda, en julio de 1966, es interpretada como producto de las "gestas cívicas y heroicas que llevaron a la desmembración de la mariposa verde" (J. A. López & Correa, 2012, p. 193).

Desde la perspectiva de López (2009), este proceso histórico de fragmentación territorial estuvo basado en la exaltación de identidades colectivas que

65 En el desarrollo de estas movilizaciones, la funcionalidad de la "prensa escrita y de las campañas cívicas [escogidos] como los medios principales de confrontación y movilización; generaron ambiente de lucha y fueron medios de presión y protesta visibles" (M. E. López, 1999, p. 138).

generaron unidad en la comunidad política de los nuevos departamentos. Lo anterior, gracias a la idea del civismo y el progreso que impulsaron iniciativas colectivas para el desarrollo regional. Este proceso promovió el crecimiento económico y la consolidación de una industria local que posibilitó la aparición de una incipiente clase obrera.

En la década del sesenta hubo dos hechos determinantes para la movilización social de la región. El primero relacionado con las conferencias públicas del padre Camilo Torres Restrepo en 1965 en las ciudades de Manizales y Pereira (CEDEMA, 2006). El segundo, en 1969 en la capital risaraldense, hace referencia al Congreso Nacional de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC). En este encuentro "se aprobó la creación de un nuevo partido de orientación obrerista, que funcionaría bajo su patrocinio: El Laborista" (Hernández V., 2004, p. 198). Así como a nivel nacional, el trabajo sindical estuvo permeado por la labor de sectores de la izquierda política que influyeron en la dinámica de movilización social regional.

En 1972, en la ciudad de Manizales, se desarrolló una huelga de aproximadamente 1 200 trabajadores de la industria Tejidos Única y en febrero se convocó una huelga de hambre general con la intención de presionar a los patronos sobre sus exigencias reivindicativas (Hernández V., 2004). Para 1975 el concejal Gustavo Vélez del municipio de la Dorada y miembro del MOIR fue detenido, amenazado y encarcelado por la fuerza pública, al mismo tiempo, esta colectividad ganó visibilidad en la ciudad de Pereira con la llegada al concejo de Luis Enrique Arango (Morales E., 2014). En este contexto, las acciones de movilización no tuvieron impacto en la dinámica política de la región y la presencia de organizaciones sociales o políticas no fue determinante. Por consiguiente, en el desarrollo del Paro Cívico Nacional de 1977 la participación de las capitales de la región no fue contundente (García V., 2017).

Por su parte, el MOIR continuó su labor de incidencia política en la región principalmente en los departamentos de Caldas y Risaralda. En 1978 el líder Óscar Gutiérrez fue detenido y procesado bajo consejo verbal de guerra por "apoyar la lucha de los recolectores de café de Chinchiná" (Tribuna Roja, 1979 citado en Morales E., 2014). Este trabajo político era canalizado mediante el Sindicato de Trabajadores Agrícolas de la región.

A mediados de la década del ochenta, la aparición en el panorama del movimiento político ¡A Luchar! permitió el encuentro entre diversas expresiones del sindicalismo independiente, en especial en Pereira y Manizales (Fajardo, 2017). Por su parte, el MOIR fundó en 1985 la Unión Cafetera Colombiana (Tribuna Roja, 2009). En septiembre de 1986 diversos sectores del estudian-

tado colombiano se dieron cita en la capital caldense en el encuentro Por la Universidad que Colombia Necesita (Archivos del Búho, 2021). Este espacio permitió proyectar las tareas de unidad estudiantil para enfrentar el panorama nacional.

En 1989, en el contexto de represión contra los movimientos políticos alternativos del país, militantes de ¡A Luchar! se tomaron la alcaldía de Pereira y "denunciaron la situación de sus compañeros en la capital del Valle" (Fajardo, 2017, p. 195). Esta toma se constituyó en la acción de mayor alcance de este movimiento en la región y cumplió con el objetivo de visibilizar la situación de derechos humanos de su militancia.

A inicios de la década de los noventa el país enfrentó una recesión económica que, acentuada por el poco flujo de crédito del Banco Cafetero, obligó a los caficultores de la región a buscar préstamos extra bancarios a fin de salvaguardar las inversiones realizadas para la producción, profundizando y el endeudamiento del sector (Ramírez B., 2008). El aumento de la deuda y la baja capacidad de pago produjo la puesta en marcha de embargos de propiedades y una persecución financiera contra los productores de café (Bautista, 2010).

En un primer momento las manifestaciones de descontento e inconformidad derivadas de la crisis surgieron entre el sector más vulnerable de la cadena productiva, es decir, entre los pequeños y medianos cultivadores ubicados en las zonas marginales del eje cafetero (Bautista, 2010). Las primeras acciones canalizaron el desconecto hacia las solicitudes de orden institucional.

En esta coyuntura, campesinos provenientes del Líbano, Tolima, redactaron una serie de misivas dirigidas al Ministerio de Agricultura y a la Presidencia de la República. Al no recibir respuesta alguna del Gobierno, la Unidad Cafetera Nacional (UCN)[66] convocó a espacios de discusión entre cafeteros tolimenses y caldenses para elaborar una ruta programática ante la situación económica y política del sector. Un sector de productores del norte del Tolima fundó, años más adelante, la Asociación de Productores de Especies Menores y Afines (Asopema).

Como resultado de las conversaciones entre cafeteros se convocaron las jornadas de movilización del 14 de junio de 1992. Esta primera movilización llevada a cabo en el municipio de Salgar contó con la participación de caficultores de "once departamentos y más de 220 municipios" (Ramírez, 2001, p. 186). Las reivindicaciones de este momento tuvieron relación con la exigencia

66 Fundada por el MOIR en 1985.

de eliminación del impuesto de retención en la fuente a las ventas y del certificado de cambio para exportaciones, además, se pidió el cese inmediato de todos los procesos judiciales que se adelantaban en contra de los caficultores dado el incumplimiento de las obligaciones derivadas de los créditos adquiridos (Ramírez, 2001), se hicieron, además, exigencias de corte asistencial. En agosto del mismo año se enviaron exigencias al presidente Gaviria para que se generaran cambios en la política nacional de producción rural y en los órganos de dirección de las federaciones de productores y los ministerios asociados con la problemática.

En 1995, gracias a la labor del sector campesino de Asopema y su "ánimo transformador que desata acciones de protesta e inicia convocatorias casa a casa, vereda por vereda" (Cedins, 2020), se convocó el paro nacional cafetero. En principio, la jornada de movilización tuvo como epicentro la cabecera municipal del Líbano y a pesar de su carácter local y municipal la convocatoria fue acogida por diversos productores de municipios y departamentos aledaños. La toma del parque Isidro Parra se extendió por veintidós días y contó con la participación de catorce mil cafeteros (Bautista, 2010).

Las reivindicaciones programáticas del paro versaron alrededor de los auxilios para el control de la broca, la condonación de deudas para pequeños productores, incentivos para la producción y proyectos productivos para la diversificación (Bautista, 2010). Pasados los veintidós días de la toma, los organizadores del paro lograron que el Gobierno, la FNC y la Caja Agraria llegaran a acuerdos colectivos. El refinanciamiento de la deuda, el ajuste de los plazos de pagos, el establecimiento de un periodo de gracia de tres años y la condonación del 30 por ciento de la deuda, hicieron parte de los compromisos firmados.

El incumplimiento de una parte de los acuerdos generó la convocatoria de una nueva jornada de movilización en marzo de 1995. Esta movilización contó con el respaldo de la Iglesia católica, representado en la participación de obispos de la región, cuyo apoyo promovió la presencia de caficultores provenientes de ocho departamentos (Ramírez, 2001). Aunque la marcha se realizó con relativo éxito y sin violencia, las exigencias de los huelguistas no fueron atendidas y en definitiva el Gobierno no estableció una postura consecuente para abordarla crisis.

Aun cuando el paro no hubiera traído consigo los resultados esperados, la toma del parque Isidro Parra impulsó el desarrollo de procesos organizativos que dieron paso a la conformación de Asopema (Periferia, 2014) mediante la formulación de agendas programáticas, el establecimiento de una junta di-

rectiva y la asignación de responsabilidades en torno a una organización de trabajo asociativo.

Con este nivel de organización alcanzado y ante el incumplimiento y profundización de la crisis cafetera, la Unidad Cafetera Nacional convocó a un paro de 24 horas a nivel nacional. De manera paralela, y con el objetivo de realizar una acción de mayor contundencia que llamara la atención del país, desde Asopema se planificó la toma del puente Luis Ignacio Andrade, ubicado en la vía que conecta a Honda con Bogotá. Como respuesta a la movilización, el Gobierno nacional militarizó el municipio, socavando cualquier posibilidad de éxito.

A pesar de la respuesta militar a la protesta la movilización no se desintegró. Al ver la imposibilidad de la toma del puente, los dirigentes organizativos redirigieron la marcha hacia Ibagué con el objetivo de "tomarse" el parque Murillo Toro (Bautista, 2010, p. 68). Así, la marcha arribó a la capital del Tolima en la madrugada del 20 de julio de 1995 con alrededor de dos mil marchantes. A este movimiento se fueron uniendo caficultores de los departamentos de Quindío, Antioquia y Caldas que compartían y se identificaban con las reivindicaciones económicas.

Tras 63 días de toma, donde se sumaron unos "3 000 cultivadores de arroz, algodón, sorgo y otros productos" (Ramírez 2001, 194), los manifestantes decidieron regresar a sus lugares de origen. Frente a la amplia manifestación de descontento y de solicitudes al Gobierno, "el ministro de Agricultura, Castro Guerrero, les ofreció como punto principal la condonación del 70 por ciento de las deudas de hasta cinco millones de pesos a los pequeños agricultores" (Ramírez 2001, 196). A su vez, la huelga obligó a la FNC a formular una nueva política orientada hacia la lucha contra la broca, destinando "200.000 millones de pesos" (Ramírez 2001, 197) para tal labor. Sin duda conseguir que el Gobierno nacional tomara una postura clara frente a la cuestión de la condonación de las deudas de los caficultores fue un logro de gran valor; no obstante, el problema de fondo, entendido como la ausencia de una política de precios, no se discutió.

El acuerdo con el Gobierno nacional llegó en medio de un hecho luctuoso para el movimiento campesino de la región. El 14 de agosto de 1995, en el contexto de la toma del parque Murillo Toro de Ibagué, fue asesinado el dirigente cafetero Fernando Lombana, fundador de Asopema. Esta movilización se convirtió en hito fundacional del Coordinador Nacional Agrario (CNA).

II. Grupos antecesores al BCB en Caldas y Risaralda

El eje *Báez*: incidencia de las casas Magdalena Medio y Castaño en las primeras expresiones paramilitares en el eje cafetero, en Caldas

Iván Roberto Duque Gaviria, conocido con los alias de *Ernesto Báez de la Serna*, *El Doctor* o *El Senador*, nació en 1955 en Aguadas, Caldas. Se graduó como abogado, fue profesor en centros educativos, ocupó diversos cargos públicos en la región, entre ellos, alcalde del municipio de la Merced, Caldas, de 1986 a 1987. Perteneció a las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá entre abril de 1989 y diciembre de 1991, a las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) de mediados de 1997 a mediados de 2000 y fue el máximo comandante político del Bloque Central Bolívar (BCB) desde octubre de 2000 hasta el 12 de diciembre de 2005 cuando se desmovilizó colectivamente (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto).

La trayectoria criminal y la carrera política de Iván Roberto Duque: el hombre detrás del BCB en Caldas

El paramilitarismo tuvo sus inicios en la década de los ochenta con la creación de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM) y las de Puerto Boyacá (ACPB) en cabeza de Henry de Jesús Pérez, Gonzalo de Jesús Pérez y Pablo Emilio Guarín, quienes contaban con el apoyo de Ramon Izasa, quien hacía presencia en estas zonas desde finales de los setenta (CNMH, 2019a).

> Según Ramón Isaza, "cuando ya en el año 1984, que le entrego el mando a Henry de todo en el Magdalena Medio, es cuando ya el hombre de una vez llama a una reunión y dijo, se acabó el nombre de Los Escopeteros [grupo al mando de Izasa… ahora pasarían a ser parte de las] Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio. (CNMH, 2019a, p. 123)

El proyecto paramilitar en la región se consolidó con la creación de la Asociación Campesina de Ganaderos y Agricultores del Magdalena Medio (Acdegam) entre 1982 y 1983, por iniciativa de los fundadores de las ACMM, junto con Carlos Loaiza, Luís Suárez y ganaderos de la región que la patrocinaban como Luís Eduardo Ramírez, *El Zarco*, Juan de Dios Toro, *Martín Toro*, Enrique Tobón, *El Mocho* y Nelson Lesmes. Fue legalizada por medio de la resolución 0065 de junio 22 de 1984 de la Gobernación de Boyacá, con el

fin de prestar asistencia social, por lo cual contó para su funcionamiento con dineros del Estado (CNMH, 2019a).

La realidad era que Acdegam funcionaba como brazo político y económico del paramilitarismo por medio del direccionamiento de recursos del narcotráfico[67], en especial desde 1984, momento en el cual sufre una crisis económica, lo que generó la necesidad de una alianza con Pablo Escobar y con Gonzalo Rodríguez Gacha. A partir de las redes criminales que se constituyeron entre paramilitares del Magdalena Medio y narcotraficantes se unieron otros sectores económicos, como el esmeraldero, y otros sectores políticos, militares y policiales locales; así lograron la cooptación de la institucionalidad estatal (CNMH, 2019a).

> A partir de esta relación con el narcotráfico, los paramilitares se reestructuraron en cuatro principales funciones: 1) proteger las propiedades contra la guerrilla; 2) brindar seguridad a los líderes del paramilitarismo y del Cartel de Medellín; 3) producir cocaína; y 4) atacar a la izquierda y a la oposición política de los narcotraficantes. (Barón, 2011, p. 53, citado en CNMH, 2019a, p. 131)

Acdegam utilizó el dinero del narcotráfico para el financiamiento militar de las estructuras paramilitares y para el adoctrinamiento de la población por medio de inversión social en salud, educación e infraestructura en los territorios, y a través de una política discursiva anticomunista, ya que en esta zona hacían presencia los frentes 4, 11 y 22 de las FARC y los frentes Carlos Alirio Buitrago y Bernardo López Arroyave del ELN (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140000, 2018, 19 de diciembre).

> Uno de los reclamos de las comunidades rurales en el Magdalena Medio para inicios de los ochenta, era la escasa presencia de las entidades del Estado. O también su presencia intermitente y poco acertada para apuntar a las necesidades de sus habitantes. Esto incluía a las Fuerzas Armadas en su provisión de seguridad, a las instituciones de apoyo y promoción de las actividades agropecuarias, a las encargadas de las obras públicas y a los organismos de atención en salud, entre otros. Acdegam proveyó la atención básica de funciones del Estado, en especial en las áreas que le disputaron a la guerrilla. (CNMH, 2019a, p. 116)

67 "Entre 1984 y 1985 la crisis económica de Acdegam es aliviada por el apoyo del narcotráfico, en principio por Jairo Correa y Pacho Barbosa, a cambio de vigilancia de los cultivos y operaciones, siendo probablemente quienes tendieron el puente hacia Pablo Escobar y Gonzalo Rodríguez Gacha" (GMH-CNRR, 2011, pp. 131-132). Otros indican que el enlace fue un hombre llamado Francisco, conocido como Pacho Yuca (Nizkor, 2001 citado en CNMH, 2019a, p. 130).

Entre 1986 y 1988 Acdegam creó veinte cooperativas administradas por miembros de la estructura paramilitar en corregimientos y veredas estratégicas. Su aparente función era vender víveres e insumos agropecuarios a menor precio que el mercado, pero lo que buscaba era atraer a los pobladores del sector para que dieran información en caso de ver guerrilla o tener sospecha de colaboradores. La verdadera función de las cooperativas era servir de puente con las centrales de seguridad y de información a paramilitares que se encontraban en las cabeceras municipales (CNMH, 2019a).

> Acdegam amplió sus servicios sociales y llegó a tener 18 tiendas comunales, seis en Santander, siete en Boyacá, dos en Antioquia y dos en Cundinamarca. Además de una clínica en Puerto Boyacá, aproximadamente 20 centros de las llamadas "Escuela de propio esfuerzo" y trabajos de infraestructura vial. (CNMH, 2019a, pp. 116-117)

Por medio de estas actividades en cabeza de Acdegam, los paramilitares lograron, por una parte, influenciar la vida política, militar, económica y cultural de Puerto Boyacá, controlando instituciones públicas y privadas y posicionando políticos en la región, como es el caso de Pablo Guarín quien se convirtió en

> Representante a la Cámara entre 1986 y 1987, luego de haber sido concejal y diputado por el llamado Frente Común[68], movimiento que alcanzó en la primera elección popular de alcaldes y luego de la muerte de Guarín[69], las alcaldías de Puerto Boyacá, Cimitarra, Landázuri, Puerto Triunfo y Puerto Berrío. (CNRR-GMH, 2011, pp. 134-136)

Y, por otra parte, Acdegam logró legitimar su accionar violento e impositivo por medio de amenazas, homicidios, desapariciones y torturas en contra de habitantes de la región.

> Consideraban parte de la base social de las FARC-EP, como lo eran miembros del Partido Comunista, integrantes del partido liberal que no apoyaban el operar de las autodefensas, afiliados o líderes de sindicatos de trabajado-

68 "(…) el trabajo social de ACDEGAM y su gran penetración en la vida local, condujo a la conformación de un proyecto político denominado "Frente Común contra la subversión" por los principales promotores del proyecto paramilitar, quienes incursionaron en los escenarios de representación regional y local, como caso concreto Luis Alfredo Rubio Rojas, quien había sido tesorero de ACDEGAM, fue nombrado por decreto alcalde municipal de Puerto Boyacá, posteriormente, por elección popular" (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140000, 2018, 19 de diciembre, p. 4072).

69 "(...) las FARC en 1987 asesinaron a Pablo Emilio Guarín, quien era representante a la Cámara y líder de Puerto Boyacá, considerado el verdadero vocero de los paramilitares del Magdalena Medio" (Tribunal Superior del Distrito Superior de Bogotá Sala de Justicia y Paz, 2017, pp. 62-63).

> res y ganaderos que aparentemente colaboraban con la guerrilla. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre)

En abril de 1989 Iván Roberto Duque Gaviria, *Ernesto Báez*, ingresa a las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá por medio del ganadero Rodrigo Calderón González, para reemplazar a Henry Gonzalo Pérez, quien ocupaba el cargo de secretario general de Acdegam (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre).

> DUQUE GAVIRIA señaló en Audiencia Concentrada que: "(…) No es posible hacer una historia del paramilitarismo del Magdalena Medio, en los años ochenta, desvinculado de ACDEGAM, ya que fue el audaz proyecto social y político de las Autodefensas que más tarde copió Fidel Castaño a través de la fundación Funpazcor, a finales de los ochenta en Urabá. ACDEGAM llegó a ser una ONG sumamente poderosa. El eje de la vida se movía en torno al Batallón Bárbula del ejército, la Alcaldía y ACDEGAM y, de los tres, la más importante de todas esas instituciones era ACDEGAM, ya que financiaba profesores de primaria, construía puestos de salud, distribuía productos básicos de la canasta familiar por debajo de los precios del mercado, tenía un hospital, un pequeño ministerio de obras públicas para reparar y construir vías. Igualmente, intervenía en la vida política, deportiva, cultural y social, nada sucedía sin que pasara por el meridiano de ACDEGAM. (…) indudablemente en un alto porcentaje fueron los dineros del narcotráfico los que financiaron el programa social que desplegó ACDEGAM en Cimitarra, Puerto Salgar, La Dorada y su área de influencia". (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre)

Para el momento en el que ingresa Duque Gaviria, Acdegam apoyaba al diputado Luis Yepes, cuñado de Luis Alfredo Rubio Rojas, a Leonardo Guarín Bocanegra, hijo de Pablo Emilio Guarín Vera y al alcalde Marino Estrada. A pesar de esto los líderes de la asociación empezaban a ser perseguidos por las agencias de seguridad nacionales e internacionales, debido a que uno de los paramilitares de Puerto Boyacá, Diego Viáfara Salinas, se había acogido en 1988 al programa de testigos de la justicia estadounidense (El Tiempo, 1992).

> Al respecto el postulado IVÁN ROBERTO DUQUE GAVIRIA en Audiencia Concentrada señaló que: … Luis Alfredo Rubio, alcalde municipal, quien había sido tesorero de ACDEGAM, era objeto de una orden de captura y estaba huyendo, de ahí que el gobierno nacional había decretado realizar unas elecciones atípicas. Igualmente, causaba mucho revuelo social, la

> destitución fulminante del coronel Luis Arsenio Montoya del batallón Bárbula, señalado como uno de los bastiones del paramilitarismo en el Magdalena Medio… También en el pueblo se agitaba por la masacre de la Rochela. Así las cosas, cuando llegué, ese tema se agitó porque los paramilitares por primera vez sintieron la persecución del Estado. Por primera vez Henry tuvo que clandestinizarse. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre, p. 4 073)

Razón por la cual en agosto de 1989 Duque Gaviria decidió desligarse de la secretaría de Acdegam con el consentimiento de Henry Pérez, y crea un nuevo partido político: Movimiento de Reconstrucción Nacional (Morena), fundado por algunos miembros de Acdegam, como un grupo de derecha que anunciaba el odio por las organizaciones sociales y sindicalistas, aprovechando el posicionamiento que los paramilitares habían logrado consolidar en Magdalena Medio y Puerto Boyacá (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253201300000, 2017, 11 de agosto).

La idea era que Duque Gaviria se lanzara al Congreso para darle visibilidad política y protección jurídica al movimiento paramilitar, sus propósitos se fundamentaron en diez puntos estratégicos:

> Defensa de la legitimidad de la propiedad privada, el movimiento inspirado en los principios de la democracia cristiana, defender la idea de una república unitaria, recia postura de defensa de la unidad nacional, condena al ejercicio de cualquier ideología marxista, apoyada en el uso de las armas, reforma agraria, entre otros. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre)

> Sesión del 08 de septiembre de 2015. Audiencia concentrada de Formulación y Aceptación de Cargos contra Iván Roberto Duque y 273 postulados del BCB: ¿Qué hice para convencer a Henry de mi retiro de la secretaría de ACDEGAM? Fui hasta el lugar donde se encontraba escondido, refugiado. Y le plantee algo que le causó una enorme impresión y fue lo siguiente. Señor comandante, tengo entendido que su vida ha sido muy pública y relativamente tranquila en Puerto Boyacá- después de lo de la Rochela lo veo forzado a estar escondido, ese no ha sido su modo de vida. Vengo a proponerle algo. Yo he sido político en Caldas, porque no me permite organizar un gran movimiento político en Puerto Boyacá. Movimiento en el que todas las gentes, los paramilitares, Acdegam, los municipios de influencia de las autodefensas para lanzar un candidato al Congreso de la República. Le dije que yo quería particularmente que se me diera la opción de llegar al congreso porque desde allí sería posible plantear un proyecto de ley que

> le ofreciera una salida política y jurídica a las autodefensas y por esta vía lograr que los problemas que lo aquejaban en materia judicial pudieran ir encontrando una solución. A él le encantó. Yo tenía el proyecto preparado en la mente y entonces le hablé. Un partido político diferente al partido liberal y conservador. Que podríamos llamar de renovación nacional. Recibí el apoyo total de Henry Pérez y me di a la tarea de escribir la plataforma ideológica. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre, p. 4073)

Sin embargo, Morena no logró sostenerse en el tiempo. Y es que tras la muerte de Luis Carlos Galán en agosto de 1989 a manos de Jaime Eduardo Rueda Rocha, perteneciente a las autodefensas que operaban en Yacopí, Cundinamarca, auspiciadas por Gonzalo Rodríguez Gacha, alias *El Mexicano*, y en cabeza de Henry Pérez, Morena fue señalado de haber participado en el magnicidio, con colaboración del Cartel de Medellín, en cabeza de Pablo Escobar (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre).

> Después del lanzamiento en Yacopí [del movimiento Morena] hice contacto con un movimiento político en Bogotá presidido por el exalcalde Hernando Durán Dussán, quien era parte de la avanzada del partido liberal junto a Santofimio, Ernesto Samper y Luis Carlos Galán que muy recientemente había abandonado las toldas del nuevo liberalismo para incorporarse al Partido Liberal. Estos precandidatos estaban en campaña en el interior del Partido Liberal para lograr la nominación pues se estrenaba la figura de la consulta interna para evitar fraccionamientos posteriores. Yo me entrevisté con Hernando Durán Dussán en Bogotá y le manifesté mi adhesión a su candidatura porque venía de ser un líder político liberal de mis luchas en Caldas. Me entrevisté y la prensa nacional dio la noticia de que Morena iría a respaldar la aspiración de Hernando Durán Dussán porque Morena se identificaba con los postulados de Moreno… Muy pocos días después el 18 de agosto fue asesinado Luis Carlos Galán Sarmiento. Las autoridades anunciaron que muy posiblemente ese homicidio venía determinación del Cartel de Medellín que estaban aliados con las autodefensas, así que dos días después del magnicidio, tomé la decisión de disolver Morena, pues en el entierro del doctor Luis Carlos Galán Sarmiento, un grupo de asistentes que lucían camisetas alusivas a la UP, gritaban "La Morena de Dussán mató a Galán". (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre, p. 4075)

En diciembre de 1989 dan de baja a *El Mexicano* y a su hijo, pieza clave en la financiación del paramilitarismo, así quedó como principal cabecilla Pablo

Escobar. Debido a la persecución y a la necesidad de recursos, Henry Pérez no tuvo otra alternativa de alianza.

> Primero, porque ya para esa época era una organización de más de siete mil hombres, con unos costos enormes para financiar el grupo. En principio, esa organización la costeaban, por así decirlo, los mismos ganaderos, comerciantes, pero cuando ya irrumpe el narcotráfico, la organización se crece, se hacen las primeras grandes importaciones de armas, se cambia en el exterior coca por armas, y entonces, faltar un hombre tan importante como El Mexicano, para esos grupos es un hueco que afectaba enormemente la organización en la parte financiera. De modo que Henry le tocaba necesariamente estar al lado de Escobar. Pero estar al lado de Escobar, por la necesidad de financiar su grupo, significaba que el Estado también enfilara baterías contra Henry. En esa época no existía el Bloque de Búsqueda, sino que el Ejército competía con la Policía, la Policía con el DAS [Departamento Administrativo de Seguridad]; el DAS, el Ejército y la Policía, con la DEA [Drug Enforcement Administration], todos competían en la búsqueda o captura posible de Pablo Escobar. (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre, p. 5)

De esta manera, Iván Duque Gaviria no logró cumplir los propósitos del movimiento político Morena; solucionar la situación jurídica de Henry Pérez y beneficiar militar y políticamente el proyecto paramilitar, por el contrario, arreció la persecución de las agencias de seguridad del Estado (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140000, 2018, 19 de diciembre).

Esto llevó a Henry a replantear su cercanía con Pablo Escobar y a buscar alianzas con el Cartel de Cali, con Fidel Castaño, alias *Rambo*, fundador de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y de Ramon Izasa, alias *El Viejo*, quien había tenido alianzas con *El Mexicano* y a quien, por desobedecer a Escobar, le habían asesinado a tres sobrinos y a su hijo John (Verdad Abierta, 2008, 29 de diciembre).

Esta disputa condujo al asesinato de Henry de Jesús Pérez, el 20 de julio de 1991 en Puerto Boyacá, y el 2 de diciembre de 1993 dan de baja a Pablo Escobar Gaviria (Verdad Abierta, 2008, 29 de diciembre). "La guerra contra Pablo Escobar significó una estructuración de la violencia en el país que articuló todas las fuerzas armadas legales e ilegales, en niveles de cooperación con agencias internacionales" (CNMH, 2021a).

Mientras esto sucedía, las aspiraciones de Iván Duque Gaviria de ser senador no terminaron con el fin del Morena, la siguiente estrategia fue fortalecer el

directorio del partido liberal en Puerto Boyacá, por medio de la propuesta: Directorio de Unificación Liberal, que lo llevó en 1991 a ser elegido concejal por voto popular y luego, presidente del Concejo (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre).

A la par, su papel como asesor de los paramilitares se debilitaba por la entrada del exoficial Luis Antonio Meneses Báez, alias *Ariel Otero*, quien contó con el apoyo de Henry Pérez y se oponía a las ideas de *Ernesto Báez*, lo que le impidió participar en la Constituyente como representante de las autodefensas, ni como candidato al Senado de la República (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre).

Ariel Otero prefirió promover la candidatura a la Asamblea Constituyente del exsecretario de Acdegam, Anselmo Ortiz pero, al no ser bien visto por sus nexos paramilitares, al final se tomó la decisión de apoyar a Augusto Ramírez Cardona, médico de una de las clínicas de la Asociación (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto).

> (…) tuve unas relaciones absolutamente pésimas con el señor Ariel Otero…un personaje que, a raíz de las discrepancias, me hizo la vida imposible entorno a mi trabajo político. No pude aspirar al senado de la república porque él no lo permitió. Él lanzó fue al señor Fernando Botero Jaramillo. (…) La cercanía de los integrantes del M-19 permitió que los dirigentes de esa organización propusieran al señor Ariel Otero, es decir a los señores de las autodefensas para que designaran un candidato para la constituyente. Entonces eso causó una enorme emoción en Henry Pérez, a quien le explicaron que quienes se reunían en esa Asamblea serían los llamados grandes transformadores del Estado y la sociedad colombiana. Esa curul que ofrecieron los señores del M-19 estaba ubicada en el renglón 17. (…) Ariel Otero no me la ofreció porque no era su santo de devoción, al contrario, me persiguió políticamente en Puerto Boyacá y entonces fue candidatizado el doctor Anselmo Ortiz Patiño, un abogado que había sido personero de Puerto Boyacá, cuando yo llegué a ese municipio. Anselmo Ortiz aceptó la nominación; sin embargo, por esos días un señor que había sido Contralor General de apellido Escobar que ocupaba la 4 o 5 puesto en la lista vio a Anselmo y la reacción fue inmediata. Entonces Navarro Wolf amenazó con retirarse porque a su juicio, Escobar no tenía cabida porque era de los paramilitares. Los del M-19 se comunicaron con Ariel Otero quien tuvo que retirar a Anselmo Ortiz. El señalamiento del doctor Anselmo de paramilitar se hacía porque fue quien me sucedió en la secretaría de ACDEGAM. Igualmente, a raíz de que se agotaban los tiempos, alguien recordó que en Bogotá había un médico de la clínica de Acdegam, comprando unos

> equipos y ese medico era Augusto Ramírez Cardona, de Pácora Caldas. Vinieron las elecciones de ese nueve de diciembre de 1990 y fue nombrado constituyente el doctor Cardona. No fui tomado en cuenta y salió el médico de la clínica. Yo era presidente del directorio liberal, el presidente del Consejo y jefe único del partido. Yo era el llamado, el indicado para la constituyente. De igual manera, un año después yo era el indicado para estar en el Senado, pero no lo pude hacer porque este señor era el enemigo número uno. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140000O, 2018, 19 de diciembre p. 4076)

Ariel Otero crea el Movimiento Agroindustrial Nacional (MANA), para desplazar a Iván Duque Gaviria de la política en Puerto Boyacá, para lo cual lanza como candidato al Congreso de la República, al ganadero Fernando Botero Jaramillo, quien no logra ganar en las elecciones de 1991. Perdieron de nuevo la oportunidad de llevar el proyecto político de los paramilitares al legislativo (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140000O, 2018, 19 de diciembre).

Por su parte, Iván Duque Gaviria toma posesión como secretario de gobierno el 2 de enero de 1992, del primer gobernador electo en el departamento de Boyacá, su gestión iría hasta el 13 de enero de 1994, cuando fue capturado por el homicidio de Jairo Hernández, concejal de Puerto Boyacá, y por la violación al decreto 1194 de 1989, debido a la conformación ilegal de grupos armados en Puerto Boyacá. El 6 de septiembre del mismo año fue puesto en libertad por vencimiento de términos y en 1997, fue condenado en segunda instancia a 13 años de prisión. Alias *Ernesto Báez* es considerado el primer condenado por parapolítica (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia, Rad. 11001600025320130000O, 2017, 11 de agosto).

> (…) el 13 de enero de 1994, fui capturado por la Fiscalía General de la Nación, acusado de recibir apoyo político de las autodefensas para mis campañas electorales, situación que finalmente condujo a que se me condenara por esa circunstancia por parte del desaparecido Tribunal Nacional, la condena fue de 13 años, en los apartes de la misma se estableció que yo había recibido total apoyo de las autodefensas para mis aspiraciones políticas, me aplicaron un norma que se había incorporado a la legislación permanente, norma que provenía del Estatuto Antiterrorista de la época, el Decreto 1192 [es el Decreto 1194], que habla de la responsabilidad de las personas que a cualquier título pertenezca a los mal llamados grupos paramilitares (...) solo para aclarar lo siguiente… más bien en el año 1997, condenado en segunda instancia por el desaparecido Tribunal Nacional a 13 años, no concretamente por el delito de Concierto para Delinquir, porque ese tipo

> penal para las conductas paramilitares no existía, había un Decreto que era el 1192, que hacía parte de la Ley 180 Antiterrorista del gobierno del señor Virgilio Barco, que ese Decreto pasó a ser legislación permanente de la Nación y que simplemente se refiere a la pertenencia a cualquier grupo o los mal llamados paramilitares… (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto, p. 127)

BÁEZ, LAS ACCU Y EL SURGIMIENTO DE LAS AUC

En 1994 es asesinado Fidel Castaño, por lo cual sus hermanos Vicente y Carlos pasan a ser los líderes de las ACCU e inician un proceso de expansión paramilitar desde el sur de Córdoba. Para lograr esto, los dos hermanos construyen una serie de relaciones muy fuertes y estratégicas con ciertos personajes que, con posterioridad, van a ser comandantes paramilitares como, Carlos Mauricio García Fernández, alias *Rodrigo Doble Cero*, quien había sido militar y, además, era de la estima y la confianza de Carlos Castaño. Muchos lo consideran como un paramilitar puro por su experiencia en las fuerzas militares, su discurso político, antisubversivo y combativo. Por otra parte, Vicente Castaño representaba un discurso más práctico que incluía la necesidad de las rentas ilegales para derrotar la subversión y lograr poder político, posición que lo acercó mucho más a figuras relacionadas con el narcotráfico como Carlos Mario Jiménez, alias *Macaco*, con Antonio Londoño Jaramillo, alias *Rafa Putumayo* y con Diego Fernando Murillo, alias *don Berna*, entre otros (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre).

> No, Vicente era el poder detrás del trono, Vicente era el hombre malicioso, inteligente, observador, consciente de que sin narcotráfico no podía existir una resistencia armada contra las guerrillas. Vicente era un hombre, yo diría, muy realista. Carlos era muy idealista. Vicente no, Vicente consideraba que cada día traía su propio afán en la guerra, mientras que Carlos consideraba que la guerra le tenía que traer como fin la posibilidad de ser senador y constituyente, y un hombre muy influyente en este país, ya en el campo de la legalidad. Quienes acompañábamos ese realismo, claro, de la guerra, teníamos que estar más al lado de Vicente que de Carlos; Carlos era un soñador.
>
> (…)
>
> En los objetivos eran como distintos: para Carlos, conquistar el sur de Bolívar era un sueño, para Vicente, conquistar el sur de Bolívar era una fuente importante de financiación del narcotráfico. Como entre el sueño de Carlos y la ambición de Vicente se repartían los afectos allá, quién estaba con uno y quién estaba con el otro, era muy probable que la gente se plagaba

> más a Vicente, que miraba con objetividad clara, lo que podía dejar una guerra victoriosa en el Sur de Bolívar. (…) En ese momento y en todos los momentos, y en todos los instantes, y en toda esa historia, *Macaco* se inclina hacia Vicente. Se inclina hacia Vicente. Como Vicente, *Macaco* piensa en las minas de oro del sur de Bolívar, él piensa en las zona cocaleras, entonces todo lo… todas las fianzas que surten de recursos a la guerrilla. (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre)

Mientras esto sucedía, Iván Roberto Duque obtenía la libertad en septiembre de 1994, como se dijo antes, por vencimiento de términos en su proceso por homicidio y conformación de grupos armados ilegales en Puerto Boyacá. Duque prefirió llevar un bajo perfil después de ser liberado y más, después de volverse a dar la orden de su captura en 1997. Sin embargo, por intermedio de Max Alberto Morales Garrido, uno de los principales voceros de las autodefensas en ese momento y quien manejaba un centro de salud en Puerto Boyacá, se contactó a Carlos Castaño con Iván Roberto Duque, y se le ofreció incorporarse a las ACCU, en calidad de asesor político (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre).

> Entonces le dije [*Báez* a Carlos Castaño]: Mire, yo le acepto la conducción política de todo esto, pero con una condición, de que usted me entregue las autodefensas unidas, que haya un solo proyecto nacional de autodefensas, esto es una… organización balcanizada… Y recuerdo que se paró [Castaño] de inmediato y me dio la mano y me dijo: "Le prometo que en cuatro o cinco meses tengo unidas todas las autodefensas en el país". Él lo podía hacer. ¿Por qué lo podía hacer él? Porque de todas las organizaciones regionales, muy empoderadas desde luego, la más fuerte era la de Carlos Castaño, ACCU. Y entonces me dijo: "Tenga la certeza que lo hacemos". Esa era la primera vez que se hablaba de un proyecto nacional, de unas Autodefensas Unidas en Colombia, por eso AUC. (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre)

Carlos Castaño necesitaba a *Báez* dado que su objetivo con la unificación de los grupos paramilitares bajo un solo mando era político: presionar al Gobierno nacional para que iniciara una negociación con ellos y evitar la extradición.

> Le dije: "Yo le asumiría la dirección política de todas las autodefensas", en orden… a provocar una… a generar una propuesta de negociación con al Gobierno nacional. Carlos ya estaba con muchas órdenes de captura encima, y entonces de alguna manera quería como organizar su situación. (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre)

Bajo esta premisa, en abril de 1997, después del proceso de expansión de las ACCU y su relacionamiento con otras estructuras paramilitares a nivel nacional, se llevó a cabo la primera gran conferencia de bloques paramilitares, que daría paso al surgimiento de las AUC. Esta creación de la estructura con proyección nacional tuvo implicaciones en la distribución de responsabilidades a nivel de departamentos[70].

> De ese proceso de federación de estructuras ilegales, surgen los primeros líderes paramilitares, Carlos y Vicente Castaño, Salvatore Mancuso y Ramón Isaza. Claro que, entre el 16, 17 y 18 de mayo de 1998, al proyecto de unificación paramilitar se adhirieron otras tres estructuras, Autodefensas de Santander y Sur del Cesar (AUSAC), Autodefensas de Casanare y Autodefensas de Cundinamarca. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia, Rad. 11001600025320130000O, 2017, 11 de agosto, p. 65)

Una vez consolidado este proyecto, los hermanos Castaño querían seguir expandiendo su presencia en el territorio, hubo una zona de especial interés para su incursión, el sur de Bolívar, dominado por el ELN y con alguna influencia de las FARC. Quitarle ese territorio a la guerrilla[71] se convirtió en una obsesión, pues quien se quedara con el Magdalena Medio bolivarense y la serranía de San Lucas "controlaría el narcotráfico y se haría a una zona por

70 En el año 1997 las ACCU empezaron el proceso de consolidación de las Autodefensas Unidas de Colombia AUC, y por ello, en abril de ese año, dieron a conocer a la opinión pública que cinco estructuras paramilitares del país se unían para iniciar la incursión y expansión hacia el sur del país. En el texto de fundación de las AUC del 18 de abril de 1997, se expuso: "En la primera conferencia nacional de dirigentes y comandantes de Autodefensas Campesinas convocada por las ACCU se determinó: 1. Agrupar los diferentes frentes de Autodefensa dentro de un movimiento nacional, con el nombre de AUTODEFENSA UNIDAS DE COLOMBIA, integrado por: Las autodefensas campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU…; las autodefensas de los Llanos orientales, que operan en el sur del país; las autodefensas de Ramón Isaza, y las Autodefensas de Puerto Boyacá, que operan en el Magdalena Medio. Esta alianza se produce bajo los preceptos de las ACCU que exigen: a) Tener definidos sus principios antisubversivos y una clara proyección política; b) No abandonar su lucha mientras la guerrilla permanezca en pie de guerra; c) Compromiso ineludible de dejación de armas únicamente como consecuencia de una negociación trilateral; d) No involucrar sus frentes en actividades del narcotráfico..., e) Asumir independientemente la responsabilidad de sus respectivas acciones militares. 2. Los miembros del Estado Mayor deben participar activamente en las determinaciones que comprometan el nombre del Movimiento Nacional. 3. Definir las Autodefensas Unidas de Colombia como un Movimiento político-militar de carácter antisubversivo en ejercicio del uso del derecho a la legítima defensa, que reclama transformaciones del Estado, pero no atenta contra él…" (COLOMBIA SIGLO XXI, pp. 59-6, citado en Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia, Rad. 11001600025320130000O, 2017, 11 de agosto, pp. 64-65).

71 La conquista de los territorios del sur de Bolívar eran no solo un sueño de Carlos, sino una obsesión para Vicente. Para Carlos, porque entendía con eso les infringía una derrota enorme, sobre todo al ELN, cuyo comandante El Cura Pérez, decía Carlos, celebraba misas terroristas en el sur de Bolívar, amo y señor. Para Vicente, la conquista del sur de Bolívar era posibilidad de aumentar las finanzas de la organización con el arrebatamiento de fuentes de financiación del narcotráfico que eran de las guerrillas, pasaban a las autodefensas, el sur de Bolívar era un océano de coca, sigue siendo un océano de coca. (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre).

donde podían conectar el Urabá con el Magdalena Medio, el Catatumbo y la zona de fronteras con Venezuela" (Verdad Abierta, 2009).

> La cooptación de estructuras independientes permitió asegurar el control de territorios estratégicos para la entrada al sur de Bolívar y Barrancabermeja, tales como el bajo Rionegro, el sur del Cesar, San Vicente de Chucurí y el valle del río Cimitarra. La consolidación de las ACCU bajo una estrategia similar ya había facilitado cierta hegemonía paramilitar en zonas limítrofes entre los departamentos de Antioquia, Sucre y el sur de Bolívar. Esto permitió establecer una especie de perímetro sobre los territorios que después serían el epicentro del accionar del BCB-SB. (CNMH, 2021b, p. 93)

Mientras sucedía la expansión, *Ernesto Báez* seguía manejando la parte política en el Urabá y había fundado el periódico Colombia Libre, por medio del cual reforzaba en el imaginario colectivo los propósitos de los paramilitares en la región. Pero hacia 1999 inician las diferencias y posterior distanciamiento con Carlos Castaño por acciones que él consideraba errores políticos, como recurrir al secuestro de Piedad Córdoba o asesinato de personajes públicos (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre).

> Ya después viene la muerte de Jaime Garzón [13 de agosto de 1999] con la que tampoco pude estar de acuerdo. Y finalmente, su pretensión de matar, asesinar, al secretario general del Partido Comunista, Jaime Caicedo, en esa época, que había reemplazado a Gilberto Vieira, yo nunca estuve de acuerdo con eso, no. No por la persona, no, no, no, estábamos en una guerra, sino porque más allá de ser crímenes, son errores políticos… Eso era lo que yo le censuraba a Carlos, actuaciones criminales que tienen tan alto costo político había que evitarlas. Él no me entendió nunca eso y llegamos, inclusive, hasta un momento dado en que él me tiró con la cacha de una pistola, y tengo la cicatriz. (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre)

A raíz de esto, por recomendación de Vicente Castaño, *Ernesto Báez* pasó a ser parte del Bloque Metro (BM), acompañando políticamente al comandante paramilitar Carlos Mauricio García Fernández, alias *Doble Cero*, en donde replica el ejercicio político que venía realizando desde Puerto Boyacá (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre).

NACE EL BCB: EL PAPEL CENTRAL DE *ERNESTO BÁEZ*

Entre 1999 y 2000 Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco*, estaba consolidando su poder militar y narcotraficante-económico en el bajo Cauca, en específico en Piamonte, mientras que Rodrigo Pérez Alzate, alias *Julián Bolívar,* se consolidaba en el sur de Bolívar, teniendo como punto central San Blas. En agosto de 2000, según cuenta *Julián Bolívar* (Verdad Abierta, 2009), dan de baja por orden de Carlos Castaño a *Camilo Morantes*, jefe de las AUSAC, por ende, esos frentes junto con otros del sur de Bolívar que lideraban Vicente Zabala, y su hijo Nelson, y el de Nariño, liderado por el hermano de *Bolívar*, Guillermo Pérez Alzate, alias *Pablo Sevillano*, se agrupan en uno: el Bloque Central Bolívar, que también contó con integrantes que venían del bajo Cauca y de las ACCU-AUC (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto).

> Dado el fracaso del proyecto del Bloque Central Colombiano[72] [proyecto previo al BCB, que no se consolidó], *Macaco* y *Julián Bolívar* decidieron terminar la consolidación de ese grupo, y con la anuencia de las cúpulas de las ACCU-AUC iniciaron los pasos para renombrar su grupo como Bloque Central Bolívar. Este bloque paramilitar asumió los estatutos de las ACCU y buscó integrar todos los grupos que operaban en el sur de Bolívar, además de acelerar la expansión hacia Santander en donde ya habían cooptado el grupo de *Camilo Morantes* después de asesinarlo, y anexado el de Nelson Zabala Vergel, alias *Mario*, denominado 20 de Julio, con presencia en Norte de Santander.
>
> Según las sentencias judiciales, la fecha de fundación del bloque fue entre septiembre y octubre de 2000 después de haberlo concretado en una reu-

72 "Los avances del paramilitarismo en el Sur de Bolívar eran innegables para el año 2000, con un radio de operación que cubría los 15 municipios de la región, y una escuela de entrenamiento dirigida por el postulado dentro de esta audiencia PABLO EMILIO QUINTERO DODINO alias Bedoya, en el municipio de San Blas, que contaba con 350 efectivos, Carlos Castaño vio oportuno capitalizar estos logros con la creación de un nuevo bloque que aglutinara toda la actividad paramilitar del Sur de Bolívar y el Magdalena. Por ello, en el primer semestre del año 2000, en el mes de abril, Carlos Castaño Gil convocó a los grupos de Ramón Isaza Arango, alias El Viejo, Juan Francisco Prada Márquez, alias Juancho Prada, Arnubio Triana Mahecha alias Botalón, Luis Eduardo Cifuentes Galindo alias El Águila, las autodefensas de Puerto Berrío, los reductos de la AUSAC con alias Nicolás, comandante del Frente Isidro Carreño y alias Mario del Frente Alfredo Socarras, con el fin que se adhirieran a un solo bloque bajo el mando de RODRIGO PÉREZ ALZATE, en el proyecto que se conoció como la conformación del Bloque Central Colombiano. Sin embargo, este intento de conformación del Bloque Central Colombiano, no se pudo materializar, debido a que resultó infructuosa la intención de subordinar a comandantes como Ramón Isaza Arango o Arnubio Triana Mahecha, bajo el mando RODRIGO PÉREZ ALZATE, ya que si bien éste había logrado la consolidación de las AUC en el Sur de Bolívar, no tenía la antigüedad ni la trayectoria de los referidos comandantes, pioneros en la creación y desarrollo de estructuras de autodefensas" (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto).

> nión en la base de San Blas, Simití, Bolívar, y con la anuencia de los Castaño. Ya con la estructura de bloque y los estatutos, se dio una recomposición en la organización y en la forma en la que hasta ese momento venía operando el grupo. (CNMH, 2021a, p. 301)

A Carlos castaño le preocupaba el tema de la extradición y se oponía a los posibles diálogos entre el Gobierno nacional y el ELN, por lo que le parecía importante unificar las estructuras del bajo Cauca, Putumayo, Nariño, Santander y el sur de Bolívar dentro del BCB, con el fin de ratificar su presencia como grupo armado consolidado dentro del conflicto armado y buscando reconocimiento político que lo hiciera visible dentro de las posibles mesas de negociación o reivindicara su papel de oposición a la posible zona de despeje en el sur de Bolívar (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia, Rad. 110016000253201300000, 2017, 11 de agosto). Para estos propósitos se asignó como comandante general del BCB a *Macaco*, como comandante militar a *Julián Bolívar* y como comandante político a *Ernesto Báez*.

Báez tenía como finalidad implementar un trabajo que posicionara al grupo en la región mediante la preparación y capacitación de líderes políticos y la organización social de las comunidades en torno a los propósitos del BCB. Cuando *Ernesto Báez* llega al sur de Bolívar, la zona de despeje con el ELN toma fuerza, por lo cual inicia con dos procesos, por una parte, darle carácter político al Movimiento No al Despeje, organizando a la comunidad para presionar al Gobierno en contra de los posibles diálogos con el ELN y, por otra, al interior del BCB crea la Escuela de Estudios Superiores Fidel Castaño Gil, para instruir a integrantes de los diferentes frentes que componían el bloque (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre).

El Movimiento No al Despeje tenía como propósitos evitar que el ELN retornara a las zonas que el paramilitarismo le había arrebatado en el sur de Bolívar y convertirse en un partido político que lograse escaños en las elecciones de Congreso de la República en 2002. Para esto, promovió una serie de marchas y bloqueos de carreteras, en oposición a la propuesta del Gobierno de dialogar con la guerrilla. Acciones desarrolladas en los municipios de Cantagallo, San Pablo y Yondó, puntos de la troncal del Magdalena Medio que comunica el interior del país y la costa Atlántica, lo cual generó un impacto en la economía del país y llamó la atención a nivel nacional (Sentencia contra Iván Roberto Duque Gaviria y otros, 2017).

> [*Báez*] En 2001 me dedico a recorrer Santander, Puerto Berrío, Yondó, bajo Cauca, Sur de Bolívar; a promover la conversión del Movimiento No Al

> Despeje, que fue el que encontré a mi llegada y que ha sido uno de los trabajos de carácter social más importantes que se desarrolló en esa región, de este bloque, a convertirlo en un movimiento político a hacer asambleas regionales, con tres órdenes de captura encima yo no tuve problema en pronunciar discursos en el Concejo de Puerto Boyacá, en pronunciar discursos en el Concejo de Puerto Triunfo, en el Concejo de Yondó, fui al Concejo de San Pablo Bolívar, el Concejo, en las instalaciones del Concejo, en la campaña de política me presenté en escenarios públicos, en la plaza pública, recuerdo que el municipio de Cáchira, Santander, pronuncié un discurso en la plaza pública, exactamente diagonal a las instalaciones de la Policía. Siempre colocaba yo las notas del himno nacional y las notas del himno las autodefensas, al pueblo, todo el que escuchaba esos himnos debía estar de pie, firme escuchando fervorosamente los himnos de las autodefensas. Y hay una cosa bien especial, recuerdo que, en ese municipio, así como los guardias del INPEC están aquí reunidos pues haciendo sus labores de custodia, allá la Policía también salió escuchar mi discurso público y entonces, en todo esto, ve uno el Estado complaciente, el Estado connivente, el Estado fuertemente vinculado con nosotros, con recursos de la misma organización de las autodefensas. Entonces, di en publicar este libro. Publiqué este libro [Escenarios para la Paz a partir de la construcción de las regiones], y me dediqué a divulgarlo, pero en los sectores que más me interesaban que eran los sectores políticos, y a esperar los resultados de la elección presidencial, para efectos de abonar el otro paso, que era que nos reconocieran como actores del conflicto y nos permitieran sentarnos en una mesa de negociación. Entonces desde un comienzo simpatizamos con la candidatura del doctor Álvaro Uribe Vélez. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001600025320130000, 2017, 11 de agosto, pp. 130-131)

La presión que generó el Movimiento tuvo los resultados esperados, puesto que el Gobierno nacional decidió no despejar la zona acordada con el ELN para iniciar los diálogos.

También por intermedio de fundaciones que se crearon por iniciativa de *Báez*, se logró obtener recursos públicos y privados que ayudaron a financiar proyectos con fines sociales, por medio de los cuales manipulaban la percepción de las personas y coaptaban instituciones (CNMH, 2021a).

Estas fundaciones eran supervisadas por *Báez*, invertían en infraestructura, generaban empleo y beneficiaban a la comunidad, con el propósito implícito de posicionar la iniciativa antisubversiva de los paramilitares entre la población y beneficiar financieramente al BCB. Con esta estrategia logró posicionar al bloque como un actor con "injerencia nacional, con capacidad de

intervención en la política y de diseñar e implementar un proyecto político, social y económico" (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre, p. 4082).

> Las siguientes fueron algunas de las ONG creadas por el GAOML: Asociación campesina para la paz "Agropaz", Fundación para la construcción de la paz, la democracia y la justicia social "Construpaz", Edupaz, Asociación de Municipios por la Paz (Amipaz), Semillas de Paz, Corema, organización estudiantil FIPAZ, entre otras. Cuestión final sobre la incidencia de Iván Roberto Duque Gaviria en la caracterización del fenómeno paramilitar que resurgió entre 1997 y 2006. Esta Corporación en decisión anterior, desarrolló de manera extensa cómo el postulado influyó en el direccionamiento político, que a la postre, fue posicionando a los paramilitares como un actor con injerencia nacional, con capacidad de intervención en política y de diseñar e implementar un proyecto político, social y económico. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre p. 4081)

Al mismo tiempo estaba en marcha la Escuela de Estudios Superiores Fidel Castaño Gil[73], que graduaba a comisarios políticos,[74] como los llamaban, los cuales luego eran enviados a los diferentes frentes del BCB para realizar labores asignadas por *Báez*, que incluían filtrarse e influir en procesos comunitarios, como Juntas de Acción Comunal, buscar alianzas con el poder político y económico local y servir de enlace con el mando central del BCB, entre otras. La creación y puesta en marcha de un centro de adoctrinamiento mostraba un interés prioritario de la estructura de implementar un modelo de incidencia

73 Escuela de Estudios Superiores Fidel Castaño, cuyo propósito sería brindar formación académica en torno a: Himno de las autodefensas, Disciplina Interna - Manual Régimen Interno (estatutos), oratoria, Historia Patria, Concientización ideológica y Filosófica de la organización, Formación en la intervención y acercamiento a la población civil, logrando así capturar lealtades colectivas, Curso en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (cánones de respeto), Mecanismos de participación ciudadana (Fortalecimiento político de la organización), Adiestramiento del personal y Entrenamiento militar (Conocimiento en lo importante de portar un arma de fuego (Sentencia contra Iván Roberto Duque Gaviria y otros, 2018).

74 Dentro de las funciones ejercidas por los comisarios políticos en cada frente y en relación con la estructura política en general estaban: Al interior de las estructuras: realizar trabajo social, comunitario y autónomo, (construcción de carreteras, de puentes, aulas escolares, etc.); buscar un rendimiento político que permitiera el ingreso en las comunidades de candidatos que estaban siendo respaldados por la organización, por las distintas posiciones y las distintas dignidades públicas; realizar vigilancia constante y ejercer veeduría entre los estamentos de la organización armada y la comunidad; realizar reuniones con líderes comunitarios y con las fuerzas vivas (pescadores, ganaderos, comerciantes, estudiantes, salud y comunidad en general); pasar revista por la tropa para estuviera uniformada y abastecida; ser enlace entre financieros y militares; debe mantener una red de informantes dado que es la persona que tiene más contacto con la población civil. Igualmente, replicar las instrucciones y directrices del estamento político del bloque en formación de la tropa, entrenamiento o reentrenamiento (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre, p. 4079).

política que tuviera representación tanto en lo local como en instancias regionales y nacionales.

Los comandantes de los frentes del BCB enviaban a esta Escuela a personas a las que les veían capacidades cognitivas y discursivas, con estudios universitarios, técnicos o de bachiller y que no tuvieran orden de captura. Este perfil era funcional para los propósitos planteados: poder desmarcarse de la actuación criminal y tener una incidencia en procesos sociales y políticos desde la civilidad. La idea era que, luego de recibir capacitación, estos comisarios políticos implementaran lo aprendido en sus territorios, fomentando la idea de orden paramilitar que implicaba un modelo de sociedad ultraconservadora y un tipo de Estado totalitario.

> Al respecto IVÁN ROBERTO DUQUE mencionó en diligencia de versión Libre: (…) el curso se dirigía era a prepararlos políticamente para que intervinieran ante las comunidades, de hecho no hubiéramos sido tan exitosos en la política, lo fuimos, y me excusa la palabra exitoso, que de ninguna manera con ánimo de vanidad que detesto, si no que quiero definir por qué candidatos a alcaldías, a concejos, a gobernación, al Senado, a la Cámara, resultaron ser elegidos con los votos de las comunidades que tenían asiento en territorios dominados por las autodefensas, eso se debió a un trabajo muy importante que hicieron los comisarios políticos, ellos manejaban los temas de las Juntas de Acción Comunal, creaban fundaciones, creaban corporaciones, promovían el deporte, promovían campañas para dotar de computadores las escuelas, le ayudan al cura del pueblo, participaban en reinados, es decir, realizaban una cantidad de acciones tendientes a acercar a la población civil, a que la población civil nos apoyara y mirara en las autodefensas casi una institución. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre, p. 4078)

El comisario político también debía colaborarle y aconsejar al comandante militar del frente al que pertenecía, servía de enlace no solo con la población civil, sino con los subalternos del comandante, a los cuales debía instruir y supervisar. Además, era el encargado de los discursos, de las noticias en los medios de difusión, todo, direccionado por *Ernesto Báez*, a quien debían rendir informes mensual sobre novedades y actividades desarrolladas en los territorios (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre).

> Wilson Arenas, comisario político del Frente Alfredo Socarrás, explicó en contribución voluntaria que una vez el curso era aprobado, se llevaba a cabo una ceremonia de graduación que incluía un diploma otorgado a cada co-

> misario, quien era enviado de vuelta a su territorio originario de operación con el fin de iniciar el trabajo político (*CNMH, CV, Wilson Arenas Mejía*, comunicación personal, 23 de octubre de 2019). Según relata *Ernesto Báez* fueron entre 3 y 4 mil los combatientes que se graduaron como comisarios políticos durante su comandancia (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre). (CNMH, 2021b, p. 193)

El siguiente cuadro muestra la relación de comisarios en cada uno de los frentes que hacían parte del BCB (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre, p. 4080).

Tabla 7. Relación de comisarios políticos

Nombre y alias	Estructura	Subestructura	Zona
Mario Álvarez Gaitán alias "Caracas" o "Mario"	Frente Héroes de Gualivá	Frente Héroes de Gualivá	Cundinamarca
Willer Oswaldo Cano Rendón alias "Jota Jota"	BCB Zona Antioquia y BCB Santander	Frente Conquistadores de Yondó y Frente Fidel Castaño	Antioquia y Santander
Alias "Cartagena"	BCB Zona Antioquia	Frente Bajo Cauca Oriental	Antioquia
Llaito Enrique Cuesta Ramírez alias "David"	BCB Zona Antioquia	Frente Bajo Cauca Oriental	Antioquia
Marisol Marroquín Popayán	BCB Zona Antioquia	Frente Bajo Cauca Oriental	Antioquia
Rafael Molano Rodríguez, alias "Mario Cuellar"	BCB Zona Antioquia	Frente Bajo Cauca Oriental	Antioquia
Henry Caballero alias "Jhon Fredy"	BCB Zona Antioquia	Frente Conquistadores de Yondó	Antioquia
Miguel Ángel Imbreth alias "Toche"	BCB Zona Antioquia	Frente Conquistadores de Yondó	Antioquia
Wiliam de Jesús Ciro alias "Gomelo"	BCB Zona Antioquia	Frente Conquistadores de Yondó	Antioquia
Luis Albeiro Bonet Tarazona alias "Ezequiel"	BCB Zona Antioquia	Frente Héroes de Zaragoza	Antioquia

Alias “Efrain”	BCB Zona Antioquia	Frente Pablo Emilio Guarín	Antioquia
Álvaro de Jesús Gaviria Gaviria	BCB Zona Antioquia	Frente Pablo Emilio Guarín	Antioquia
Darlin Dari Jerez alias “Chagui”	BCB Zona Antioquia	Frente Pablo Emilio Guarín	Antioquia
Giovany Rincón Agamez alias “Raúl” o “Fifi”	BCB Zona Antioquia	Frente Pablo Emilio Guarín	Antioquia
Jairo Roldán Payares	BCB Zona Antioquia	Frente Pablo Emilio Guarín	Antioquia
Alias “El Gran Varón”	BCB Vichada	Frente Vichada	Vichada
Alias “El profe”	BCB Sur de Bolívar	Frente Combatientes de la Serranía de San Lucas	Sur de Bolívar
Alias “Chuster”	BCB Sur de Bolívar	Frente Libertadores del río Magdalena	Sur de Bolívar
Alias “Palacio”	BCB Sur de Bolívar	Frente Libertadores del río Magdalena	Sur de Bolívar
Pedro Nomber Cuello alias “El profe”	BCB Sur de Bolívar	Frente Libertadores del río Magdalena	Sur de Bolívar
Ever Jara Cabuya alias “Fabián Castro”	BCB SUR	Bloque Libertadores del Sur	Nariño
Jorge Helí Tique Ávila alias “Tique”	BCB SUR	Bloque Sur Putumayo	Putumayo
Teodosio Pabón Contreras	BCB SUR	Bloque Sur Putumayo	Putumayo
Camilo Andrés Jaramillo Villegas alias “Calimán”	BCB SUR	Bloque Libertadores del Sur	Nariño
David Hernández López alias “Diego Rivera”	BCB SUR	Bloque Libertadores del Sur	Nariño
Germán Sena Pico alias “Nico”	BCB SUR	Frente Sur Andaquíes	Caquetá
Alias “Víctor”	BCB Santander	Frente Alfredo Socarrás	Norte de Santander
Andrés Lizarazo Eslava alias “Dadiel”	BCB Santander	Frente Comunero Cacique Guanentá	Santander
Ferney Castro Aristizahal alias “David”	BCB Santander	Frente Comunero Cacique Guanentá	Santander

William Parra Arrumbe	BCB Santander	Frente Lanceros de Vélez y Boyacá	Santander
Rafael o Jesús Bravo Carrillo alias "Ojitos"	BCB Santander	Frente Patriotas de Málaga	Santander
Alex Castañeda alias "Don Bonito"	BCB Santander	Frente Walter Sánchez	Santander
Giovany Rincón Agarriez alias "Raúl" o "Fifi"	BCB Santander	Frente Walter Sánchez	Santander
Jairo Ignacio Orozco González alias "Tarazá"	BCB Santander	Frente Walter Sánchez	Santander
Alejandro Mateus Acero alias "Rodrigo"	BCB Santander	Frente Comunero Cacique Guanentá y Frente Patriotas de Málaga	Santander
Alberto Antonio Cardona alias "Bartolo"	BCB Eje Cafetero	Frente Héroes y Mártires de Guática	Caldas
Edilberto Rafael Aragón Arias alias "El ingeniero"	BCB Eje Cafetero	Frente Héroes y Mártires de Guática y Frente Cacique Pipintá	Eje cafetero
Eurídice Cortes Velasco alias "Diana"	BCB Eje Cafetero	Frente Héroes y Mártires de Guática y Frente Cacique Pipintá	Eje cafetero

Fuente: Elaboración de la Sala, a partir de los hechos que son objeto de judicialización, versiones libres, participación de las víctimas en la Audiencia de Incidente de Reaparición Integral e informes de Policía judicial (Sentencia contra Iván Roberto Duque Gaviria y otros, 2018, p. 4080).

Los dos procesos que lideraba *Báez*, el Movimiento No al Despeje y la Escuela de Estudios Superiores Fidel Castaño, lograron sus propósitos: primero, frenar cualquier intento de diálogo del Gobierno nacional con el ELN, segundo, posicionar al BCB como grupo con proyecto político e influencia sobre las dinámicas de las comunidades por medio de sus comisarios políticos y los cómplices en consejos, asambleas y el mismo Congreso de la República, dándole forma al conocido fenómeno de la parapolítica y, tercero, por medio de estas relaciones logró obtener recursos públicos y privados para el financiamiento de la estructura paramilitar.

Incidencia de los carteles en el eje cafetero, el Cartel del Norte del Valle y grupos asociados

La relación del paramilitarismo, y en especial del BCB con Risaralda, está íntimamente conectada con la vida de Carlos Mario Jiménez Naranjo. Nacido en Envigado, Antioquia, en 1966, llegó a ser comandante principal del BCB y ocupó un puesto privilegiado al lado de Carlos Castaño, Salvatore Mancuso y *Don Berna* en la mesa de negociación.

Después de una mudanza guiada por el padre de Carlos Mario a la región del eje cafetero, en específico, Dosquebradas, Risaralda, la familia Jiménez Naranjo se dedicó a la venta de carne. Durante estos años *Macaco* y sus hermanos vivieron su infancia y adolescencia en medio de una de las regiones que por esos años representaba una bonanza industrial importante, a la par de servir como sitio de residencia y recreación de los primeros capos del narcotráfico del país y después de lo que llegaría a ser el Cartel de Medellín y el Cartel de Cali. El siguiente testimonio relata la llegada de la familia de *Macaco* a Dosquebradas y sus primeras relaciones con el narcotráfico.

> *Entr.: Macaco nace aquí en Dosquebradas.*
> Edo.: No, ellos nacieron en otra parte, ellos… ellos son… ellos son originarios de Antioquia, sino que ellos se vinieron acá, el primero que llegó de ellos acá fue el papá, don César, don César Jiménez Naranjo… César Jiménez, tenía el otro apellido porque Naranjo eran los hijos, ellos… ellos llegan acá, don César es el primero que llega, ellos llegan a Marsella, y allá tiene unos negocios. (…) Don César llega más o menos en el ochenta, ochenta y no… en el ochenta y dos más o menos, llegan acá, ellos llegan a Marsella, allá tienen unos negocios y los negocios de ellos eran aparentemente legales, y luego ellos acá compran una propiedad sobre esta avenida, arriba llegando al barrio la Mariana o lo que llaman Puerto Nuevo, llegan a un punto que se llama Puerto Nuevo y ahí compran una casa, todavía está ahí, inclusive y ellos compran una casa bonita y ese señor, don César, arma… crea una serie de carnicerías, en esa zona entre la Capilla y Puerto Nuevo que los… tiene por ahí cuatro, cinco cuadras de diferencia entre las otra, arman las carnicerías, trasladan… mejor dicho expanden una de las carnicerías que tenían el Marsella, la extienden acá y aquí tiene dos carnicerías que se llamaban Atlenal, carnicerías Atlenal porque ellos eran muy aficionados al Atlético Nacional, y don César fue el primero que se atrevió a llevar… el primer viaje de droga a Estados Unidos, o sea, se fue como mula, en otras palabras, él coronó el viaje, puso más o menos a vivir su familia bien acá, entonces una de las carnicerías la manejaba Roberto Jiménez, el que hoy por hoy es concejal, Roberto Jiménez y la otra… y los otros nego-

> cios los manejó César Junior, que le decían alias *Vómito.* (CNMH, MNJCV, Risaralda, 2020, 3 de diciembre)

Durante los años setenta la región fue el epicentro de las primeras fortunas ligadas al narcotráfico, mientras que los ochenta representan la consolidación de una naciente violencia armada asociada a este fenómeno y, también, el ingreso de capitales de narcotraficantes de diversas zonas del país que veían un lugar de recreo, descanso e inversión. Esto, junto con la fama alrededor del sicario risaraldense, facilitaron la conformación de múltiples actores armados ilegales que soportados en la violencia se volvieron amos y señores de distintas subregiones de Risaralda y Caldas, principalmente. La mayoría de estos 'señores' del narcotráfico heredaron un modelo criminal que mezclaba el negocio ilegal, con inversiones legales que se traducían en conglomerados empresariales y ejércitos privados con discursos de orden paramilitar; escuela que fue retomada por Carlos Mario Jiménez Naranjo y el BCB.

NARCOTRÁFICO Y SICARIATO EN EL EJE CAFETERO EN LOS SETENTA Y OCHENTA

Desde los setenta Risaralda fue nicho de múltiples bandas de sicarios y narcotraficantes que cobijándose en la legalidad lograron amasar grandes fortunas por medio de la violencia y las rentas criminales. Todos se forjaron alrededor de la figura de un capo que logró establecer el dominio territorial en municipios de la región, desde donde fueron expandiendo su accionar hasta convertirse en caudillos de la criminalidad organizada, al punto de que algunos lograron una incidencia nacional y fueron pioneros de la organización mafiosa que en los ochenta y noventa fue el eje de la violencia en Colombia.

EL GRUPO DE CHUCHO MORA EN PUEBLO RICO

Según información recogida por el Juzgado Segundo de Descongestión Civil del Circuito Especializado en Restitución de Tierras de Pereira, Risaralda, en Pueblo Rico, al noroccidente de ese departamento, operó, desde los años setenta, una estructura criminal de carácter familiar dedicada al exterminio social en asocio con agentes del Estado, la cual funcionaba como una red sicarial encargada de ejercer control social en el municipio.

> Su accionar se habría extendido aproximadamente desde finales de la década de los setenta hasta 1999, teniendo como epicentro el casco urbano de Pueblo Rico y sus alrededores. Los participantes en la línea de tiempo

> realizada en el casco urbano de Pueblo Rico afirman que los hombres dirigidos por Chucho Mora eran "parecidos a las Bacrim de ahora". En sus palabras: "-Había un grupo de 5-6 personas encabezado por un señor llamado Jesús Mora, el Chucho Mora. Él manipulaba jóvenes para que asesinaran gente. Ellos manipulaban el pueblo. Era el azote de Pueblo Rico desde que yo me conocí. Nos tuvieron 40 y más años con esa violencia en el pueblo. La dirigencia ha apoyado la violencia. Por ejemplo, cuando Jesús Mora iba a matar a 8 o 10, la policía nunca salía de su cuartel, la policía no veía, ni nadie veía. Él siempre fue un compinche de las fuerzas del Estado, apoyado por el Ejército, la Policía y por último terminó apoyándose con las AUC. [...] Del sábado al lunes de ferias, amanecían 4, 5, 6 o 7 muertos y la Ley no decía nada. Ellos operaban en compinche con la Ley, con el Estado. [...] Ellos estaban interesados en manipular al pueblo. (Juzgado Segundo de Descongestión Civil del Circuito Especializado en Restitución de Tierras Despojadas y/o Abandonadas por la Violencia, Pereira, Rad. 76-001-31-21-001-2016-00073-00, 2018, pp. 12-13)

El documento judicial afirma que dicha estructura estaba conformada por los hermanos Mora: Jesús, Omar y Gerardo; y por los hijos del primero, de los que solo se identifica a Juan Carlos Mora García alias *Chaquiro*.

Según versión recopilada en terreno,[75] el jefe del clan sería Jesús Mora o Chucho Mora quien habría sido asesinado por las FARC por las quejas que, sobre su accionar, entregó la comunidad. Según el testimonio el grupo de los Mora habría cometido varios hechos delictivos incluidos asesinatos y torturas.

> Hasta a mi esposo lo habían llevado como… A mi esposo, Chucho Mora en el año… Nosotros no nos habíamos casado, ¿cierto?, todavía. En esas limpiezas que hizo él, que hacía, que supuestamente hacía porque lo que dijeran los ricos de Apía y de todo… eso era lo que él venía a hacer aquí. Le dijo… lo encochinó allá, [a mi esposo], [dijo] que él, que tal. Y dije [Ella narra una conversación con un guerrillero]:
>
> – Ah, aguarde y verá. ¿Qué dijeron?
>
> – Vea, hay por ahí… Aquí en lo que le tengo, en esto, hay por ahí cien viudas y yo creo que por ahí ciento cincuenta huérfanos más o menos, de lo que me han puesto quejas de este señor. ¿Es o no es?
>
> – Es cierto, y lo que él está diciendo ahí de mi esposo, eso es mentira, ¿por qué?, porque él no lo pudo matar a él, él fue un sobradito de los que él no pudo matar en ese entonces, y todavía yo no me conocía con él.
>
> – Ah, ¿cómo así?, ¿sí es lo que la gente me ha dicho?

75 Entrevista recogida para el informe sobre el Ejército Revolucionario Guevarista preparado por la DAV-CNMH y cedida a este informe.

– De ese señor sí.
Que si yo contribuí a que lo pelaran, esa era la justicia que él se merecía, porque ellos lo mataron… (CNMH, CV, víctima Pueblo Rico, 2022, 1 de marzo)

Tal como lo indica el Juzgado Segundo de Restitución de Tierras, la versión de la víctima confirma que la operatividad de esa estructura se mantuvo hasta finales de los noventa. Según el testimonio, Juan Carlos Mora, *Chaquiro*, continuó su actividad delictiva y mantuvo estrechas relaciones con integrantes del Batallón San Mateo.

Eda.: El general Mora Rangel mandó a detener a los veintiún hombres que sí eran la comisión del batallón haciéndose pasar por AUC.
Entr.: O sea, ¿usted está convencida de que ahí solo había militares, ni siquiera era que estuvieran revueltos con paracos, sino que eran solo militares?
Eda.: No, solo militares y un… y el guerrillero, el guerrillero y el Juan Carlos este, el hijo, el que operaba ahí en sus matanzas y todo con el papá. Ahí iba Juan Carlos…
-Entr.: ¿Carlos…?
-Eda.: *El Chaquiro* ese, *El Chaquiro* que llamaban, el apodo de él era *Chaquiro*, Juan Carlos Mora. Iba él, en los camuflados tapados iba él, iba el guerrillero ese, William, y ya todos los otros… los otros diecinueve eran militares del Batallón San Mateo y los comandaba un teniente que se llamaba… lo llamaban teniente Hernández, no sé cómo se llamaría ese señor. Y los mandó… el general Mora Rangel después de que mi hermano fue a Bogotá, él los mandó a detener a todos, a esa escuadra que había operado acá, y ellos estaban de compinches con toda esa corrupción aquí en el municipio, ahí en la alcaldía. (CNMH, CV, víctima Pueblo Rico, 2022, 1 de marzo)

DON ANTONIO Y LOS CARUSO

Entre los grupos más notorios estuvieron los asociados a Antonio Correa Molina, un narcotraficante oriundo de Apía que forjó una enorme fortuna alrededor del narcotráfico mucho antes de que los afamados capos de los carteles de Cali y Medellín (Álvarez, 2013). Desde los años setenta estuvo vinculado a negocios ilícitos, pasando inadvertido por las autoridades e incluso convirtiéndose en un referente de la modernización de Pereira.

En este grupo de narcotraficantes que dieron el salto de la legalidad a la ilegalidad también se encuentra uno de los personajes más influyentes que ha tenido Pereira: Antonio Correa. Oriundo de Apía, inició la exportación de

> marihuana y cocaína por la ruta La Guajira-San Andrés desde donde tenía acceso a Nicaragua. Con el capital acumulado, Correa compró acciones de varias empresas nacionales e invirtió una porción de su fortuna en la construcción de una buena parte de las oficinas y edificios que se encuentran actualmente en la zona céntrica de Pereira. A él se le atribuye la construcción del edificio más moderno que tuvo la ciudad en la década del ochenta: el edificio Antonio Correa. Este hombre, El primer "capo de capos", como lo denominó Luis Hernando Gómez –alias "Rasguño" – murió de viejo, sin que las autoridades se atrevieran a desafiar su poder económico, político y social. (Marulanda Gómez, 2013, p. 79)

Su estructura criminal contó con un brazo armado bajo las órdenes de los hermanos Caruso: Javier, Óscar, Orlando y Rubén que vivían en el municipio de Apía, Risaralda, y que eran conocidos en la región como Los Carusos (Morales E., 2014). La estructura criminal de *Don Antonio* fue tan influyente en el escenario nacional que incluso aparece vinculado en las famosas autorizaciones de licencias a presuntas aeronaves del narcotráfico que se atribuyen al expresidente Álvaro Uribe Vélez, en su época de director de la Aerocivil.

> Es en este contexto en el que aparece el nombre de Luis Carlos Molina. Uribe habría autorizado la licencia de operación a la aeronave con matrícula HK 2487 perteneciente a Antonio Correa Molina y que le fue vendida a Luis Carlos Molina, quien después aparecería vinculado al crimen de Guillermo Cano, director del diario El Espectador. (Las2orillas, 2014)

El grupo habría operado entre Santuario, Apía, Belén de Umbría y Balboa hasta el 17 de septiembre de 1989, fecha en que se da un hecho clave en su trayectoria: Antonio Correa es secuestrado por integrantes de Los Carusos y luego entregado a la guerrilla de las FARC. Luego de algunos meses de cautiverio, en enero de 1991, es liberado por miembros de la Unidad Antiextorsión y Secuestro (Unase) de la Policía Nacional, en un operativo realizado en el departamento de Antioquia.

> La violencia se vino a mermar, cuando los Caruso raptan a don Antonio en el año de 1989. Por el rescate pidieron 800 millones de pesos. Para conseguir ese dinero, la mujer de él, María Naí, vendió la finca Mira Lindo que está a cinco minutos del municipio de La Virginia. Las fincas de don Antonio se distinguían porque en la portada había un toro blanco en concreto. (Morales Palacio, 2014, p. 5)

> Correa, de 60 años, y quien permaneció en poder de los secuestradores durante 18 meses, resultó herido durante la acción. El operativo lo

> ejecutó el Unase en la vereda San Pedro, zona rural del municipio de Santo Domingo, localizado a 101 kilómetros al nordeste de Medellín. (El Tiempo, 1991b)

Al percatarse de la traición de sus propios hombres, inicia una venganza en la que son asesinados los hermanos Caruso y otros integrantes del grupo: "Cuando se entera de esto decide vengarse. Ordena matar a los Caruso. Mueren Javier, Óscar, Orlando y Rubén. De los Hurtado que trabajaban con los Caruso, perece Humberto" (Morales Palacio, 2014, p. 5).

DON OLMEDO: SICARIOS S.A. Y LOS MAGNÍFICOS

Casi en simultáneo, otra estructura armada de características similares se cuajaba en el territorio. La banda de José Olmedo Ocampo siguió una trayectoria similar a la descrita en el caso de Correa. Proveniente de Quimbaya, Quindío, había ya trasegado un camino criminal que lo llevó a consolidarse en Pereira y sus alrededores como un narcotraficante relacionado con la comercialización de mariguana en principio y después de cocaína. El grupo armado asociado a su actividad fue el conocido como Sicarios S.A. también llamado Asesinos S.A., La Banda de Guarín o Los Guajiros, entre otros remoquetes. Este fue responsable de múltiples crímenes en la región desde 1979 y adquirió una importante popularidad en el mundo del hampa (Álvarez, 2013). A mediados de los ochenta la estructura de Olmedo o *El Viejo* constituyó la primera oficina de sicarios del país y reclutó a varios agentes del Estado retirados.

> Según Álvarez, Olmedo, o "El Viejo" como lo llamaban, creó su propio grupo de "matones por encargo" con policía judicial y militares retirados que se hacía llamar Sicarios S.A. Ha sido reseñado por los estudiosos como uno de los primeros precursores del paramilitarismo en Colombia, ya que la oficina de sicarios de Olmedo, reforzada por el Batallón San Mateo, formó una banda llamada "Los Magníficos" que se dedicaba a cometer asesinatos políticos y a realizar masacres y desplazamientos forzados en los pueblos de Risaralda. Esta banda creó la famosa escuela de sicarios de La Virginia que daba entrenamiento militar a los gatilleros de los pueblos de Risaralda y del Valle del Cauca, con el fin de que perfeccionaran sus técnicas para disparar y sus conocimientos en armas. (Álvarez, 2013, p 58)

Tal como se evidencia en la cita anterior, varias fuentes ven a Los Magníficos como una derivación del grupo de Olmedo, sin embargo, se atribuye el origen y la conformación a varios personajes de Quinchía y al apoyo de inte-

grantes del Batallón San Mateo.[76] Según diversas fuentes (citadas adelante) en 1984 (Morales E., 2014), Cirso Antonio Zuluaga Restrepo, un criminal asociado al tráfico de armas, en compañía, presuntamente, del alcalde de la época, Saúl Botero Guapacha y del comandante de Policía del municipio crearon Los Magníficos.

> Cirso, él tenía un hermano que se llamaba Reynelio Zuluaga, quien falleció, él quedó con la finca del Hermano, Cirso era un mafioso, el tipo traficaba con armas, había comprado una finca cafetera muy grande que se llamaba La Unión y se hizo muy amigo del alcalde, de Saúl Botero Guapacha; y del comandante de la Policía de allá de Quinchía; entonces se fue creciendo y cuando menos pensamos ya había formado el grupo. (Citado en Parra, 2006, p. 170)

> Edo.: En Quinchía el que los financiaba era el alcalde, porque el alcalde andaba con él. Saúl Botero. O sea, él andaba… ellos andaban de la mano con Saúl Botero, ¿por qué nos dimos cuenta?, porque para ellos en dos años… Mejor dicho, en el municipio de Quinchía en el año noventainueve… perdón, en el año ochentainueve se llegaron a contar ciento noventa y nueve muertos.
> *Entr.: ¿De Los Magníficos?*
> Edo.: Sí, porque todos eran muertes violentas. Porque ellos no consentían ni siquiera que los miraran feo. (…) Eso fue solo en Quinchía. En el año… comenzando el [año] 90, que sí no tengo claro, fue donde estos Magníficos hicieron la primera masacre. (CNMH, MNJCV, Supía, 2021, 21 de marzo)

Si bien se presume que su creación es iniciativa de la familia Zuluaga, en específico de Toño Zuluaga, parece evidente que contaron con el liderazgo y promoción de Olmedo y su grupo de sicarios que controlaban toda la región (Morales E., 2014). De igual forma, tuvieron el auspicio de otros narcotraficantes como Orlando Cardeño quien era dueño y señor de Supía (Parra, 2006). Con ese respaldo y ubicados estratégicamente, logran posicionarse en el territorio y controlar las vías principales hacia las capitales departamentales, generando una oleada de violencia sobre distintos sectores sociales y poblacionales.

> Edo.: Los Magníficos era un grupo que estaba ubicado, la finca estaba ubicada al pie del… en la entrada para la vereda Caustria, al pie del barrio La

76 Según Parra (2006) en 1988 se da una ofensiva militar del Batallón San Mateo en asocio con paramilitares en contra del Frente Oscar William Calvo en respuesta al secuestro y homicidio del cafetero Hernán Londoño Londoño, hermano del exministro Fernando Londoño, que termina con la casi desaparición de esa estructura.

> Unión, en Quinchía, Risaralda. Los Magníficos eran prácticamente una banda donde el cabecilla era… era [alias] *Toño*, *Toño Zuluaga*, ese era el que comandaba. Y se hacía llamar Magníficos porque ellos andaban en una camioneta cuatro puertas… Por eso le decían Magníficos y porque ellos para matar las personas se salían por las puertas colgados, sostenidos de una mano y con la otra sostenían el arma. Hacían las masacres o mataban a las personas y por eso se hicieron tipificar como Los Magníficos (…)
> *Entr.: Entonces, ellos llegaban ahí [a la finca de la vereda Caustria] para estar con* Toño*, pero ¿en dónde se ubicaban ellos? O sea, ¿dónde permanecían?*
> Edo.: Ah, no, al parecer, ellos… al parecer, ellos… ellos habitaban por el sector del 41, vía Anserma… ve, vía Manizales. ¿Por qué?, porque para… para… porque posteriormente hacen un allanamiento en el sector El 41 y decomisan como cuarenta… como cuarenta y un fusiles. (CNMH, MNJCV, Supía, 2021, 21 de marzo)

Esta banda cometió asesinatos políticos, limpieza social y masacres para desplazar a campesinos en municipios como Quinchía, Guática, Belén de Umbría, Mistrató, Supía, La Merced y Río Sucio, con el fin de apoderarse de tierras, minas de oro y de corredores estratégicos para el narcotráfico y la guerra.

> Los Magníficos asesinaron tantísima gente y tantos campesinos, pero más que todo ellos empezaron fue con políticos y concejales y… y diputados. Nos mataron a Fabián, un candidato a la asamblea que estaba a punto de ganar… Pero Los Magníficos, el operar de ellos fue una cosa atroz. Cuando uno sabía que… que pasaba el carro color naranja, que parecía de la Defensa Civil, atrás el carro rojo y las motos, los muertos rodaban en Quinchía. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2021, 25 de febrero)

Según El Tiempo, haciendo un breve repaso de su accionar en Risaralda, este grupo asesinó a por lo menos cuatro docentes: Gildardo Castaño Orozco (concejal y presidente de la Unión Patriótica en Risaralda); Jaime Gómez (profesor en Quinchía); Harvey Muriel Vinasco (profesor en Quinchía); y Jorge Luis Garcés Castillo (docente) asesinado en Mistrató el 12 de marzo de 1989 (El Tiempo, 1991b).

La violencia contra docentes en la región fue una marca de esa estructura. Además de los homicidios ya referenciados, se ha mencionado un atentado en marzo de 1991 en el cual fueron asesinados dos profesores del colegio Pablo VI y herido otro, en Dosquebradas, Risaralda. En versiones conocidas durante la investigación se resalta el evento, con algunas imprecisiones, como parte de una retaliación orquestada por Olmedo en contra de uno

de los profesores a quien se le conocía con el alias de *Morra* y quien estaría vinculado a Los Carusos.

> Edo.: (…) aquí en el eje cafetero se le conoce más por el asesinato de varios miembros de gente que trabajaba con *Morra*, por ejemplo, alias *Morra* era un profesor y ese señor era un profesor inclusive enseñaba aquí en Dosquebradas en el colegio Pablo VI y él hacía parte de esa estructura.
> *Entr.: ¿De los Carusos?*
> Edo.: De los Carusos y finalmente Olmedo termina asesinándolo a él por una especie de jerarquía, pero no solamente lo matan a él, sino que matan varios profesores, hubo un atentado aquí en el barrio San Fernando, colindante con el colegio Pablo VI y mataron esos tres profesores incluido *Morra* que era como el objetivo principal. (CNMH, MNJCV, Dosquebradas, 2020, 3 de diciembre)

Aunque la versión no pudo ser corroborada durante la investigación, se puede plantear que más que una imprecisión en cuanto a la participación en Los Carusos que, entre 1989 y 1991, se encontraban en plena desintegración por el secuestro de Antonio Correa y su posterior venganza, el hecho puede estar relacionado, precisamente, con la persecución a las personas de esa banda.

Por otra parte, el evento fue registrado por la prensa como un atentado en contra de profesores que hacían parte del Sindicato de Educadores de Risaralda. Razón que también pudo haber sido el móvil del atentado. En la nota se evidencia el grado de violencia que se vivía para esa época en la que ya debían operar Los Magníficos y, en especial, la persecución contra el sector sindical y los docentes que según señala la organización sindical en la nota venían siendo amenazados con frecuencia. Durante la investigación no se logró establecer si alguno de los profesores afectados respondía al alias o apodo de *Morra* o si tenía algún vínculo con la ilegalidad.

> Murieron Iván Rodríguez, profesor de inglés, y Edgar Osorio, coordinador del grupo musical de ese centro educativo. Resultó herido de gravedad Andrés Camacho, que es atendido en el Hospital Santa Mónica de Dosquebradas. El hecho produjo una fuerte reacción del Sindicato de Educadores de Risaralda, el cual emitió un comunicado firmado por su junta directiva repudiando la acción, en un momento en que 12 educadores han tenido que abandonar sus puestos por amenazas de muerte. (El Tiempo, 1991b)

En el informe oficial del DAS sobre masacres registradas durante 1991 y 1992, publicado en Internet por la CIDH, citado en (Álvarez, 2013, p. 279), se habla de la "banda de Olmedo" como la culpable de masacres en veredas del

municipio de Santuario, de Quinchía y otra en el municipio de Marsella. Su accionar fue similar al de los grupos paramilitares posteriores pues no solo cometieron violencia indiscriminada, sino también homicidios selectivos con altos grados de sevicia y terror en contra de los pobladores, por la simple sospecha infundada de colaboración con la guerrilla.

> ¿Sí? cosas tan atroces pasaron como la muerte de Darío Hoyos en La Ceiba, una cafetería. Ahí llegaba la guerrilla porque ahí tenían que encumbrarse hacia La Palma, el sector montañoso de Riosucio, Mistrató y Guática. Entonces, llegaban directamente a esa cafetería y ahí cambiaban botas, dejaban de pronto algún morral y se surtían de gaseosa, mecato, para el camino. Y por él obligadamente tener que venderles alguna gaseosa o algo, a él lo mataron ahí con el hijo, al dueño de la cafetería. Pero días después nos mataron a un muchacho entre el peaje de San Clemente y San Clemente [se refiere al peaje entre La Estrella, entrada a Llano Grande, y La Ceiba], Manuel Trejos. La muerte de Manuel Trejos conmovió a todo Risaralda, especialmente al obispo, a monseñor Darío Castrillón, que fue a dar la misa, porque con él hicieron lo que creo que muy pocas veces hacen: lo amarraron vivo a una camioneta allá en el peaje, por ahí unas tres cuadras después del peaje, y anduvieron con él hasta La Ceiba, vivo, arrastrándolo. Después lo cogieron de La Ceiba a Quinchía, que era carretera destapada –o sea, en piedra– y lo arrastraron. En Quinchía dieron tres vueltas con él en el pueblo, como para escarnio, y después siguieron con él hasta Irra, donde pasa el río Cauca. Pero les estoy hablando, de Quinchía a Irra [son] cuarenta y cinco minutos. Dicen que cuando pasaron con él por Quinchía ya no se le veía sino huesamenta de aquí por abajo, donde él arrastraba, porque la otra parte iba colgada al carro. (…) Manuelito era un muchacho muy joven y tenía un chucito ahí, vendía granadillas, fruticas, de lo que los padres cultivaban. Y de pronto él… Dicen que él guardó un morral, unas botas, y ya por eso un informante lo catalogó como colaborador de la guerrilla e hicieron eso. Pero era el actuar de Los Magníficos (CNMH, MNJCV, Pereira, 2021, 25 de febrero)

ESCUELA DE SICARIOS Y FORTÍN CRIMINAL

Tanto Correa como Ocampo, que fueron descritos por Luis Hernando Gómez Bustamante, alias *Rasguño*, como los dueños del país durante finales de los setenta, son el reflejo de una historia subrepticia que controvierte la representación del eje cafetero como una región de paz y libre de la criminalidad que azotaba al resto del país. Fue durante esta época, invisibilizada del nar-

cotráfico, cuando Pereira se comenzó a erigir como una de las fuentes primordiales de asesinos para los narcotraficantes. Por ejemplo, la connotada Griselda Blanco consolidó su poder de la mano sicarial de su tercer esposo, Darío Sepúlveda, y sus tres hermanos, por medio de los cuales asesinó a múltiples enemigos y consolidó su poder en el manejo de las rutas hacia EE. UU. (Cardona, 2017).

Las oficinas de sicarios inauguradas desde finales de los setenta y que actuaban por todo el eje cafetero se crearon, según la investigación de Álvarez, gracias a la ayuda del Ejército (F2) y la Policía. Estos especialistas de la violencia encontraban en los grupos al servicio del narcotráfico las posibilidades de un trabajo para el que estaban preparados, además de grandes réditos económicos por los encargos homicidas que sus nuevos patrones les delegaban (2013). Sicarios como alias *Guaro*, alias *Pirringo*, alias *El Mono Tafur*, alias *El Mico*, alias *El Ñato*, alias *Martín Bala*, alias *Freskolo*, Octavio Mejía, Héctor Cárdenas alias *Colorete*, los hermanos Ríos etc., se volvieron leyendas en el mundo del hampa de los ochenta en toda la región cafetera gracias a los múltiples crímenes que cometían y a la forma en que se enorgullecían de ellos en los barrios y cascos urbanos.

Ya desde mediados de los ochenta la influencia de los nuevos carteles de la droga se sentía en una región que contaba con una larga trayectoria de violencia criminal. La convergencia de esa experiencia violenta con el fortalecimiento de una economía de guerra generó que, a finales de la década y principios de los noventa, las ciudades del eje cafetero, pero en especial Pereira, comenzaran a percibirse como fortines de la delincuencia. Por ejemplo, en La Virginia, Risaralda, a una hora de la capital del departamento, se estableció una escuela de sicarios al servicio de los carteles que a pesar de su gran visibilidad pudo operar durante años sin intervención de las autoridades, y donde eran entrenados jóvenes provenientes de distintas partes del Eje Cafetero, incluida Pereira (Álvarez, 2013).

La conformación de toda una oferta criminal en la ciudad emerge junto con distintos grupos vinculados a actividades ilegales y con diversos grados de organización, desde los más pequeños y locales conocidos como 'parches' o 'combos' hasta organizaciones más grandes y con estructuras más complejas como los denominados 'carteles' y 'oficinas', entre otros.

> Nace directamente en la Virginia y esa la empezaron a reforzar eso entre el ochenta y cinco más o menos al noventa, la reforzaron con miembros que se habían retirado del Ejército, o sea que ahí empieza como recibir, como una estructura más fuerte, pero eran miembros retirados, inclusive cuando

> en su momento se investigó el… hubo temas por ejemplo ya de… de Sicarios S.A. o de los Magníficos, pero también cuya escuela de entrenamiento era en la Virginia, Risaralda. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 3 de diciembre de 2020).

Tan considerable fue la relevancia de los negocios ilegales y la violencia que comenzó a verse como el lugar donde muchos jóvenes terminaban trabajando bajo la egida de oficinas de cobro para el mejor postor. Los miembros de bandas como Los Magníficos encontraron en esta nueva situación la oportunidad para aprovechar habilidades que habían cultivado durante años y que ahora podían generarles más réditos. Este legado violento e ilegal subrepticio de una de las zonas más prósperas de Colombia marcó la juventud de Carlos Mario Jiménez, su familia y se podría decir que de varias generaciones incluso en la actualidad.

EL AUGE DE LOS CARTELES Y LA ENTRADA DE *MACACO* AL NARCOTRÁFICO

Durante toda la década de los ochenta hubo un cambio en el mundo del narcotráfico. Los precursores iniciales como José Olmedo Ocampo y Antonio Correa fueron desplazados como los máximos jefes de este mercado, y en su reemplazo comenzaron a llegar otras personalidades como Pablo Escobar, Gonzalo Rodríguez Gacha, los hermano Rodríguez Orejuela y Francisco, Pacho, Herrera. Comenzaron a conformarse lo que llegarían a ser el Cartel de Medellín y el Cartel de Cali. Con ello, Pereira dejó de ser el epicentro del narcotráfico, aunque continuó siendo un lugar importante, sobre todo por la trayectoria y experiencia de las personas que se involucraron con el negocio en el eje cafetero y que fue reciclada por grupos narcotraficantes emergentes. Dentro de las personas que se habían involucrado en el mundo del narcotráfico de forma incipiente se encontraba Carlos Mario Jiménez Naranjo que, bajo el alias de *Macaco* o *Javier Montañez,* ascendió en los años siguientes hasta la cúspide de la criminalidad.

MACACO: UN HEREDERO DE LA MAFIA

Criado en Dosquebradas, *Macaco* inició de manera temprana su trayectoria en el mundo criminal en el eje cafetero y, en 1983, arribó al departamento de Putumayo en donde se involucró más directamente con el negocio del narcotráfico por medio de su hermano César. Aunque algunas versiones señalan que César era escolta de Rosa Luna (CNMH, MNJCV, Cali, 2014, 17 de mayo), otras indican que este en realidad era socio de su esposo de apellido Carrillo, también narcotraficante y trabajador de *El Alacrán* en Putumayo (CNMH,

CV, Germán Serna Pico, Bogotá, 2021, 4 de febrero). Ambos, tanto César como Carrillo fueron asesinados, situación que permitió que Carlos Mario recoja la batuta del negocio que ellos lideraban (para profundizar sobre esta trayectoria ver Tomo II. Macaco y sus vínculos con el Putumayo).

> Entr.: ¿*César* Vómito?
> Edo.: *Vómito* es que no, no, *Vómito* no está mucho en el negocio porque a él lo mataron aquí, a él lo mataron aquí en el Lago de la Pradera, eso queda aquí a unas cuadras, a *César Vómito* lo mataron aquí y lo mataron con sus escoltas y todo ese día hubo tres, cuatro asesinatos, entonces por eso la historia de *César Vómito* no es tan relevante, porque el tipo con el hermano empiezan a llevar droga a Estados Unidos y… y el hermano a manejar unas cosas de… de… desde las zonas de producción en Antioquia o en el Chocó o en zona de Urabá, pero César era el pelao que la llevaba, o sea el tipo se… se enroló para llevarla, pero cuando ya aquí se calentó y lo mataron… lo mataron acá, entonces él no, no tuvo mucha trascendencia, entonces ya… (CNMH, MNJCV, Dosquebradas, 2020, 3 de diciembre)

Macaco y su hermano César, *Vómito,* desde los ochenta ya se encontraban en Putumayo trabajando para carteles de la droga, sin embargo, no se desconectaron del todo de su vida en Dosquebradas y Medellín. Es en Pereira donde ocurre el homicidio de César y aun después Carlos Mario siguió visitando la región paisa o viejo Caldas (región comprendida desde el norte del Valle hasta el centro de Antioquia) de manera habitual y mostrando una importante capacidad económica a sus coterráneos.

> Pero de hecho él venía acá, ¿qué? Carlos Mario andaba aquí como si fuera Pedro por su casa, en barrios como la Capilla, el Diamante, la cancha del barrio los Naranjos, Santa Teresita, él jugaba fútbol con toda esa gaminería y el diciembre acostumbraba a sacrificar dos, tres cerdos para repartir entre toda la gente, las fiestas de navidad, pero se le veía más como narcotraficante, cuando ya llega el año 2000… 2003, 2005 que empiezan los procesos de desmovilización, ya 2008 cuando se ve lo del tema de la esperanza y se ve el tipo negociando con otros grupos paramilitares, es cuando se le ve la… la chapa de las AUC, dice aquí donde viene la gente "¿cómo así?, el tipo era narcotraficante". (CNMH, MNJCV, Dosquebradas, 2020, 3 de diciembre)

En Putumayo *Macaco* y Rosa Luna trabajaban al parecer de forma conjunta como comercializadores de cocaína, rindiendo el producto y sacándole provecho a este negocio ilegal. El siguiente testimonio de una persona que vivió con ellos esta época en Putumayo pone de presente la realidad de Carlos Mario durante esos años.

Entr.: Entonces, él llega allá, buenas relaciones con la guerrilla, ¿y en esos primeros negocios, esos primeros años allá en los ochenta, noventa, de Macaco allá en Putumayo, era haciendo qué? ¿Controlando qué parte de la cadena de la producción del narcotráfico? ¿Toda?
Edo.: No, toda no, porque la señora y él, prácticamente, vienen a ser un eslabón de la cadena.
Es el eslabón donde llega X persona con mil, dos mil millones de pesos, lo reparte en cinco o seis personas, para copar esos dos mil millones de pesos, convertirlos en trescientos, cuatrocientos kilos de mercancía.
Entr.: Entonces, ¿Macaco y la esposa, Rosa Elvira, se encargaban de hacer la negociación con los productores, ¿eran una especie de intermediarios?
Edo.: Eran una especie de intermediarios y se ganaban una comisión. De ahí se viene a sacar lo que se llama los descuentos de la mercancía, no toda la mercancía es pura, ¿me entiendes? No toda la mercancía es pura. ¿Qué pasa? Viene un kilo de mercancía, se hace una prueba, se calienta una cuchara, se echa… se calienta una cuchara, se vuelve líquida, se hace unos pasones por la mano. De acuerdo a los pasones que se haga, al uno, al dos, al tres, al cuatro, al cinco si volteó al cinco, entonces, usted empieza a rebajar sobre ese kilo, que es de mil gramos. Usted rebaja sesenta de agua, rebajas unos cuarenta de mugre, rebajas… o sea, de un kilo y un kilo, y un kilo así, pueden quedar ochocientos gramos. Entonces, usted paga sobre esos ochocientos gramos.
-Entr.: ¿Y, entonces? ¿simplemente era la intermediación de la negociación de la pasta de coca? o ¿también se encargaban de la purificación de esa pasta de coca?
-Edo.: No, no. Lo primero que hicieron ellos fue comprar… comprarle a terceros. Esos terceros eran los que producían. (CNMH, MNJCV, comunicación personal, 3 de julio de 2014b)

En ese tiempo *Macaco* trenzó sus más fuertes relaciones con criminales. Al parecer en esta zona no solo actuaba el Cartel de Medellín, sino también la sección del Cartel de Cali que después se transformó en el Cartel del Norte del Valle. Personajes que en ese momento, al igual que *Macaco*, tenían una posición media en la estructura de los grandes grupos del narcotráfico, pero que les permitió cimentar las posteriores alianzas que beneficiaron al BCB en aras de convertirse en un gran cartel de la droga justificado en la antisubversión.

Entr.: ¿Y a quién le compraban y a quién le vendían ellos? ¿Eran intermediarios de quién?
Edo.: Pues el Putumayo siempre ha sido del Valle, siempre fue del Valle, que fueron los primeros que entraron al negocio en forma por allá, fueron los vallunos.

Entr.: ¿De cuál parte del Valle, norte del Valle o de Cali?
Edo.: Pues, es que ahí entra a jugar mucho porque es que para esa época Varela era un simple escolta, [alias] *Don Diego* también era un simple escolta.
Entr.: Y para esa época… pues, es que es finales de los ochenta, los noventa, está también el Cartel de Medellín operando…
Edo.: Sí, pero el Cartel de Medellín no tenía centro de operaciones allá abajo, porque el país estaba dividido en dos era Valle y Medellín.
Entr.: Y, en ese momento, con la cabeza afuera, Medellín, pues que era el que a todo el mundo le daba…
Edo.: Exactamente. Y Valle siempre había mantenido el perfil bajo. El perfil bajo porque Valle nunca representaba lo que representaba Medellín, que en Medellín se mostraba, mientras que los vallunos no mostraban lo que verdaderamente tenían.
Entr.: Entonces, ¿qué narcotraficantes del Valle eran los que negociaban, directamente, pues, con Macaco y con la esposa?
Edo.: Creo que estaba *El Alacrán*, para esa época.
Entr.: ¿Y los Rodríguez estaban ahí creciendo o no?
Edo.: No, ya los Rodríguez estaban de salida, estaban perseguidos. Estaban perseguidos, entonces, ya estaban los lugartenientes, estaban ya ganando, estaban subiendo el escalón del bandido. Comienzo desde abajo como sicario, sigo a ser un comprador, paso a ser un distribuidor, y después llego al tope de la pirámide: a ser el patrón. (*CNMH, MNJCV,* comunicación personal, 3 de julio de 2014b)

Para principios de los noventa *Macaco* ya tenía consolidado su negocio en el Putumayo y había logrado forjar una importante carrera criminal. Sin embargo, al igual que había pasado con Gacha, *Macaco* también tuvo enfrentamientos con las FARC, al parecer por dinero. Esta situación puede estar relacionada con la versión que el otrora comandante paramilitar entregó a los magistrados de Justicia y Paz en la que cuenta que su esposa fue secuestrada en Putumayo, versión que es descartada durante el proceso porque no se tienen pruebas suficientes e incluso porque los propios familiares de Rosa Luna desconocen la situación (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 10016000253201300289-00, 2017, 28 de junio, p. 3 857).

Esta relación temprana de *Macaco* en el Putumayo marcó también su devenir en el mundo del hampa. Por un lado, Carlos Mario creó los lazos criminales para forjar su propio camino en el mundo del narcotráfico. Esta red de contactos fue la que luego le benefició para trasladarse al bajo Cauca antioqueño donde otro contacto del ya extinto Cartel de Medellín y las Autodefensas de Puerto Boyacá, Ramiro Vanoy Murillo, alias *Cuco*, le ofreció su colaboración y se volvió

uno de sus más íntimos aliados. Por otro, la confrontación que Gacha tuvo con las FARC en el Putumayo durante los años ochenta, que marcó después el genocidio de la Unión Patriótica, le mostró a Carlos Mario que las guerrillas eran uno de sus competidores más importantes para lograr poseer su propio cartel de rentas ilegales, y que los aparatos paramilitares eran unos aliados confiables y flexibles. Al mismo tiempo, la lucha contrainsurgente le permitió justificar sus aparatos militares y competir con las guerrillas por el control territorial sin despreciar el objetivo principal: las ganancias criminales.

EJÉRCITOS PRIVADOS AL SERVICIO DEL NARCOTRÁFICO Y GRUPOS DE CONVIVIR

Mientras *Macaco* realizaba sus últimas paradas en Putumayo en 1993 y se preparaba para partir hacia el bajo Cauca antioqueño, en el eje cafetero comenzaban a organizarse, de la mano de los grandes carteles de la droga, los grupos paramilitares predecesores del BCB en Risaralda y Caldas. Con el impulso del Cartel de Cali vino a aparecer una facción de este grupo en el norte del Valle que se presentaba desde ese momento como el heredero de las grandes agrupaciones para el manejo de la droga. Este grupo tuvo violentas disputas internas y externas con pequeños grupos que quisieron disputar su hegemonía en esta zona y en el negocio ilegal. En 1993 la fuerza pública reportaba un aumento inusitado de los homicidios cometidos en una región donde predominaba este grupo (El Tiempo, 1993).

EL CARTEL DEL NORTE DEL VALLE Y EL CARTEL DE PEREIRA

Este cartel que llegaría a conocerse como el Cartel del Norte del Valle (CNDV) fue al principio liderado por Orlando Henao Montoya, expolicía y oriundo de Cartago y quien presuntamente era "el hombre del overol" (un personaje mentado por los capos del Cartel de Cali y buscado por las autoridades estadounidenses). Durante su operación criminal tuvo injerencia en el Eje Cafetero, y de él se desprendieron las facciones armadas reconocidas como Los Machos y Los Rastrojos lideradas por Diego Montoya Sánchez, *Don Diego* y Wilber Varela, *Jabón*, quienes asumieron la jefatura del cartel después de la entrega y captura de Henao Montoya (Insight The Crime, 2014). Su influencia con epicentro en el norte del Valle generó múltiples afectaciones, incluidas masacres y desplazamientos como la ya mencionada masacre de Trujillo (ver Rutas y carteles en el eje cafetero), en la cual se vieron implicados varios de sus integrantes.

Otra denominación que surgió tras el vacío de poder dejado por el Cartel de Cali es la del Cartel de Pereira que en ocasiones se confunde con el CDNV, pero que tiene orígenes y desarrollos distintos. Esta estructura creció en la región bajo la figura de Fernando Marulanda Trujillo, alias *Marulo*, quien además era socio de *Macaco* y de Varela (Tierra en disputa, 2018). Después de su captura y extradición, entre 2010 y 2013, se incautaron bienes por más de cien mil millones de pesos, dentro de lo que se encontró:

> la sociedad Inver Cinco S.A., creada en 1984 y la cual, según la Fiscalía, se dedicaba a la administración de los bienes producto del narcotráfico y que eran entregados a diferentes testaferros. Dicha sociedad administraba propiedades de narcotraficantes del norte del Valle como Jaime Alberto Mejía González, alias El Perro (recluido actualmente en Estados Unidos), Mario Artaisa, Wilber Varela 'Jabón' y Carlos Alberto Rentería, alias Beto Rentería. (WRadio. 2013, 10 de junio)

La estructura criminal logró establecer una red de tráfico por Centroamérica, que se valía de personas de varios países de esa región para enviar pequeñas cantidades de droga en conexión con Estados Unidos y Europa, a través de la modalidad de portadores humanos o 'mulas' (El Tiempo, 1994; La Nación, 1997). Ambas organizaciones cooperaron entre sí y fueron los principales determinadores del negocio del narcotráfico en la región.

LAS CONVIVIR: 1994-1997

La aparición de las Convivir en la región[77] fue de gran impacto y potenció la consecuente degradación de la violencia armada, arropada con un manto de legalidad y auspiciada directamente por el Estado. La mayoría de estos grupos de seguridad privada se instalaron en los mismos lugares en donde la criminalidad se había apostado desde los años ochenta.

> Durante la administración Samper se crearon Convivir en 15 municipios de Caldas, en 3 de Risaralda y en 3 del Quindío. La presencia de grupos de autodefensa desde los años ochenta coincide con municipios donde se crearon cooperativas de seguridad en Anserma, Neira, Palestina, Riosucio, Risaralda, Victoria y Viterbo en Caldas; Guática, Belén de Umbría, Pereira,

77 Aunque no hay un dato exacto, se calcula que solo en Caldas operaron al menos 15 grupos Convivir, según la recopilación que hace Cruz, en su tesis de maestría, (Cruz, 2020, p. 117): "Un informe del PNUD (2004) dice que en Caldas hubo 15 Convivir (p. 43), información que coincide con un informe de la Vicepresidencia de 2001 (Muñoz, 2014, p. 286), mientras que alias "HH" mencionó 17 organizaciones de este tipo con 64 integrantes en este departamento (Rodríguez, 2015, p. 134)".

> Dos Quebradas, La Virginia, Mistrató, Pueblo Rico, Quinchía y Santa Rosa de Cabal en Risaralda; Génova y Pijao en Quindío. (Observatorio del Programa Presidencial DD. HH. y DIH, 2010)

La instrumentalización de los miembros de las antiguas bandas criminales, que ya habían actuado como paramilitares, en nuevas formas de agrupación como las Convivir comenzó a producir violencia, más que contra los guerrilleros contra las personas que eran vistas como sus colaboradores. Desde mediados de los noventa empezó a ser cada vez más recurrente su patrullaje en zonas rurales (El Tiempo, 1996b), así como las afectaciones contra personas consideradas "por fuera del orden": personas sin hogar, drogadictos (El Colombiano, 1998) y hasta sindicalistas (El Tiempo, 1999).

Esta situación fue aprovechada no solo por los capos del narcotráfico o por los comandantes paramilitares que acechaban el territorio, sino también por integrantes de la fuerza pública que veían en ellos una posibilidad de alianzas estratégicas en contra de la subversión. Las Convivir funcionaron como puerta de regreso para muchos especialistas en violencia que habían hecho parte de grupos delincuenciales previos. El siguiente testimonio relata cómo una Convivir llamada R-15 y situada en Cartago, Valle, recicló la experticia de muchos antiguos criminales y nutrió lo que después llegaría a ser el BCB en Risaralda.

> *Entr.: Ahí en Convivir… Ahí en Cartago había una.*
> Edo.: Sí.
> *Entr.: ¿Y cómo se llamaba?*
> Edo.: Pues, decían que eran Los R15. Ellos son los que se encargan de cuidar a los ricos, de hacer limpieza. (…) Nos amenazaron. Ellos fueron los que acabaron con la banda de nosotros.
> *Entr.: ¿Y cómo fueron esas amenazas que les hicieron a ustedes?*
> Edo.: Pues, que si seguíamos parchando, nos abrían, que nos iban a matar, que era mejor que…
> *Entr.: ¿Pero les pasaron panfletos, o vino alguien y les habló?*
> Edo.: No, no, en moto. Dos *manes* en una moto nos dijeron. Entonces nosotros… Se acabó eso porque, pues nosotros tampoco teníamos, así como pensado, pues de hacer una banda. Entonces eso se acabó.
> *Entr.: ¿Y quién era como el que manejaba a Los R15?*
> Edo.: Eso es un señor de ahí que le decían [alias] *Davinson*.
> *Entr.: ¿Pero llegaron a matar a alguno de tus compañeros y eso?*
> Edo.: Sí, mataron uno o dos, que ellos no se quisieron salir de eso, sino que ellos querían seguir. Pero, entonces, ellos querían –las Convivir– que ellos trabajaran con ellos. Y los dos pelados no quisieron; entonces los mataron.

Entr.: ¿Pero a ustedes les ofrecieron también irse para donde ellos?
Edo.: Sí, pero nosotros no. Nosotros éramos jóvenes.
Entr.: ¿Pero ellos les dijeron que les pagaban o que les iban a dar armas?
Edo.: Claro. Claro, nos dijeron que pagaban y que… Nos mostraban los fierros y todo. Pero… pero yo no sé, como que no, a mí no me nació eso. (CNMH, MNJCV, Cali, 2016, 10 de agosto)

Como se evidencia en el relato, una vez se declararon inconstitucionales muchos asumieron su actividad paramilitar de manera abierta, mientras otros fueron absorbidos por grupos paramilitares con los que ya tenían relación. En ese sentido, no es la ilegalización de las Convivir lo que facilitó la consolidación del paramilitarismo en Caldas y Risaralda, como se ha planteado por otros analistas (Herrera, 2017), sino su creación en tanto que ya en los años de legalidad, su relacionamiento y operatividad funcionó en favor del reciclaje de la violencia, sus actores y de la consolidación del paramilitarismo en el territorio. Justo en 1997 las autoridades reportan el aumento de la actividad de los grupos delincuenciales y la aparición de réplicas de las Convivir entre el eje cafetero y el norte del Valle del Cauca.

> Según el comandante del Grupo de Acción Unificada por la Unificación Personal (Gaula), seccional Eje Cafetero, Alejandro Ospina, en la mayor parte de los 30 casos registrados a marzo 31 de este año, están implicados delincuentes comunes que exigen sumas entre 250 mil pesos y mil millones. En los límites con el norte del Valle del Cauca, los secuestros y extorsiones se concentran en el vecino municipio de Cartago, donde ganaderos, comerciantes y agricultores son víctimas constantes.
>
> Por esta razón, se conocer que los afectados se están organizando para conformar grupos privados de seguridad similares a las Convivir, encargados de enfrentar a esos delincuentes que, generalmente, operan en grupos de tres a cuatro individuos y atemorizan a los habitantes mediante llamadas, cartas o visitas a sus fincas o lugares de residencia. (El Tiempo, 1997b)

La proliferación de grupos al margen de la ley llevó a un incremento de la violencia armada (Observatorio del Programa Presidencial de DD. HH. y DIH, 2010, p. 7) que fue aprovechada como elemento justificador de la entrada de las estructuras paramilitares consolidadas en departamentos aledaños y que venían expandiéndose por gran parte del territorio nacional. Al mismo tiempo, reaparecen los laboratorios de drogas que marca la incidencia del narcotráfico como combustible económico del conflicto armado. En 1996, y quizás como un indicio de la forma en que el BCB escogió lugares para posicionarse en Risaralda, un gran complejo cocalero se halló en el municipio de

Santuario. En el procedimiento se capturó a trece personas y se incautaron más de cuarenta kilos de cocaína e insumos químicos (El Tiempo, 1996a).

LA EXPANSIÓN DE LAS ACCU EN EL SUROESTE ANTIOQUEÑO

En los noventa las ACCU lograron tener dominio sobre la región del Urabá antioqueño, contrarrestando a las guerrillas y ganando territorio. En 1995 el comandante general Carlos Castaño Gil inició los planes para el envío de tropas a las subregiones del nordeste, suroeste, noroccidente y oriente del departamento antioqueño, en cabeza de Carlos Mauricio García Fernández, alias *Rodrigo Doble Cero*, hombre de confianza que conocía muy bien la zona[78] (Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad., 110016000253 2009 83705, 2020, 10 de julio).

> Para entender la presencia y posicionamiento del paramilitarismo en el Suroeste, es importante comprender que existen diversas versiones y diferencias entre cómo se conocen en distintos municipios, comprendidos principalmente entre las zonas del río Sinifaná (Amagá, Angelópolis, Fredonia, Titiribí y Venecia), río Penderisco (Betulia, Concordia, Salgar, Urrao) y río San Juan (Ciudad Bolívar, Andes, jardín, Betania, Hispania).
>
> En la zona del río Cartama (Caramanta, Jericó, La Pintada, Montebello, Pueblorrico, Santa Bárbara, Támesis, Tarso, Valparaíso) el paramilitarismo fue llegando en la medida en que las rutas por las demás zonas de la subregión fueron consolidándose, a la par del incremento de la militarización. (Corporación Jurídica Libertad, 2020, p. 54)

La presencia inicial de las ACCU en el suroeste antioqueño coincidió con la aparición de las Convivir, las cuales fueron transmutándose en estructuras paramilitares que entre 1997 y 1998 pasaron a ser parte de las AUC.

Entre 1995 y 1997 el entonces gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez, impulsó estas cooperativas en la región, hecho que benefició el avance y empoderamiento de las ACCU, puesto que durante su funcionamiento trabajaron articulados, y después de su desmonte, pasaron a ser parte formal de estas estructuras ilegales.

78 '*Rodrigo Doble Cero*' era un hombre curtido en la milicia. Integró el Ejército Nacional durante varios años, donde alcanzó el grado de teniente. Durante su paso por esta fuerza adelantó operaciones militares en el nordeste antioqueño y, de pequeño, visitó con frecuencia el corregimiento El Jordán, de San Carlos, donde su abuelo tenía una finca, por tanto, conocía el avance guerrillero del ELN y de las Farc (Verdad Abierta, 2019).

> los integrantes de las Convivir hacían la labor de inteligencia en el área urbana –hacer seguimientos, buscar casas de vicio "ollas", ubicar milicianos o subversivos-, entregando estos datos al comandante paramilitar". Pero esos integrantes de las Convivir no se limitaron a las labores de inteligencia, sino que llevaron a cabo acciones militares conjuntas con el grupo paramilitar; para ello "se reunían el jefe de la cooperativa y el comandante general del bloque y designaban al personal que participaría en los operativos. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, Medellín, Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero, p. 59)

El suroeste antioqueño no fue la excepción, en total fueron siete cooperativas que se instauraron y que contaron con apoyo de sectores políticos y económicos en municipios como Betania, Valparaíso, Andes, Jardín y Caramanta (M. E. López, 1999), municipios limítrofes con los departamentos de Caldas, Risaralda y Chocó, en donde resonó esta iniciativa como solución a la ocupación de la guerrilla.

Otro factor que ayudó a la llegada y posicionamiento de las ACCU y después de las AUC en la región suroeste fue la defensa de la propiedad privada de la élite de la región, junto con el predominio de los principios conservadores que ha caracterizado a las poblaciones que la habitan. Los comerciantes, ganaderos, cafeteros, mineros y finqueros fueron fundamentales para el financiamiento del proyecto paramilitar, lo que permitió la consolidación de corredores de movilidad entre los municipios que coparon, a costa de graves violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario (Corporación Jurídica Libertad, 2020).

> Hecha la aclaración que antecede y con base en la documentación allegada al proceso, puede afirmarse entonces que el arribo del grupo paramilitar a la zona obedeció a la decisión de la cúpula de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá de enviar grupos a las diferentes subregiones del departamento, especialmente a aquellas donde había injerencia de grupos insurgentes, "ante el llamado […] de algunos ciudadanos prestantes y acaudalados…que venían siendo víctimas de las acciones delictivas de esos grupos insurgentes. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, Medellín, Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero, p. 63)

Carlos Castaño realizó una reunión en el municipio de San Pedro de Urabá, donde además de *Rodrigo Doble Cero*, se encontraban cuatro de los integrantes del grupo que incursionó en el suroeste antioqueño: Iván Darío Ramírez Serna, alias *Gabriel*, Hernán Alberto Bertel Hernández, alias *Llanero*, Enry

de Jesús Valderrama Higuita, alias *Quaker* y Wilson Higuita Durango, alias *Caliche*. Allí se definió que la estrategia para ingresar a esta zona sería por el municipio de Ciudad Bolívar, considerado eje central de la subregión suroeste antioqueña (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, Medellín, Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero).

En principio se conformó un grupo de nueve hombres que se desplazó al municipio de Ciudad Bolívar con los propósitos de identificar a quienes pertenecían o colaboraban con el ELN, además de familiarizarse con sus habitantes, para luego arrebatarle esta zona a la guerrilla por su importancia geoestratégica con miras a la expansión, al ser un corredor de conectividad entre Antioquia, Chocó, Risaralda y Caldas (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, Medellín, Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero).

> En el segundo semestre del año 1995 llega un grupo pequeño, entre ellos el postulado Henry de Jesús Valderrama Higuita 'Quaker', pero no lo hicieron de manera frontal, por el contrario, su orden era clara, mezclarse como un jornalero más, consiguió empleo en una finca cafetera como recolector en el corregimiento Alfonso López de Ciudad Bolívar; después laboró como arriero y por último trabajó como estibador en la compra de café que existe en el lugar. (Fiscalía 20 Delegada, Escrito para Audiencia Concentrada, p. 13, citada en Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, Medellín, Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero, p. 66)

Al corregimiento Alfonso López o San Gregorio de Ciudad Bolívar fue al primero que entraron, desde allí se dio el proceso de expansión hacia el resto del área de injerencia, posicionándose en veredas y corregimientos para tomar rutas hacia las áreas urbanas de otros municipios, este proceso finalizó en 1998. A partir de este momento se dio el dominio del grupo paramilitar en las zonas urbanas de los 17 municipios (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, Medellín, Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero).

Imagen 5. Suroeste, pánico y paras. Periódico Voz



Suroeste, pánico y paras
Fuente: Periódico Voz

Fuente: Corporación Jurídica Libertad, 2020, p. 58.

Entre 1995 y 1997 las ACCU fueron reconocidas en varios municipios del suroeste antioqueño como Betania, Salgar, Venecia y Ciudad Bolívar, por distintas acciones criminales que, según la Corporación Jurídica Libertad, contaron con la complicidad u omisión de la fuerza pública.

> Uno de los lugares donde ejercían mayor control era en el corregimiento de Bolombolo, del municipio de Venecia, lugar donde controlaban todo el transporte público y privado que ingresaba a la subregión. Además, en enero de 1997, las ACCU realizaron acciones como retenes, elaboración de grafitis alusivos a su estructura y generando terror en la población urbana del municipio. También se relata que en veredas La Gulunga y el corregimiento San Gregorio se efectuaron desplazamientos forzados, debido a la irrupción y asesinatos por parte de esta estructura. El periódico Voz registró en su edición del 29 de enero de 1997 estas acciones: El 13 de enero, a las 5:30 am, un grupo de hombres fuertemente armados que se caracterizaban por lucir de tres maneras irrumpió a la altura del barrio Simón Bolívar, ubicado a la entrada de Salgar, armando un inusual retén por espacio de varias horas. Unos llevaban prendas de uso privativo de las fuerzas militares, pero sin distintivo alguno. Otros estaban perfectamente uniformados de negro. Los demás tenían la apariencia de civiles comunes y corrientes, aunque con el rostro cubierto con capuchas. Mientras requisaban vehículos y transeúntes llenaban de letreros las paredes reivindicando las llamadas Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU, tristemente célebres en el país

> por sembrar el pánico y terror a punta de asesinatos y masacres, sin que las autoridades hayan hecho nada para impedirlo. (Corporación Jurídica Libertad, 2020, p. 57)

En el caso del municipio de Jardín no existe claridad sobre la llegada de los paramilitares, pero se indica que "fue una petición que se le hizo a *Ernesto Báez*, sin especificar cuál era el objetivo, solo que se maniobraría en el área rural de Jardín, y límites con Riosucio-Caldas" (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, Medellín, Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero). Este municipio fue una zona importante de movilidad entre Antioquia y Caldas para el Frente Norte de Caldas, que luego sería el Frente Cacique Pipintá.

> Una vez que *Ernesto Báez* atendió la petición que le hiciera Tulio Mesa, la comisión que arribo principalmente a la zona rural del municipio de Jardín Antioquia, inició con la llamada vacuna." Señala, sin embargo, que sus fines eran "el exterminio de delincuentes, drogadictos, prostitutas, indigentes, así como operativos contra supuestos colaboradores de la subversión, que como en todos los pueblos del Suroeste transitaban. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, Medellín, Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero, p. 62)

EXPRESIONES NARCOPARAMILITARES Y RECICLAJE SICARIAL

La reaparición del narcotráfico, cada vez de manera más directa en las tierras cafeteras, originó que esta región volviera a ser reseñada como un centro de producción de sustancias ilícitas. Por un lado, el uso de la tierra para el narcotráfico la encareció y atrajo violencias que para ese entonces habían disminuido. Mientras ciudades como Pereira comenzaron a ser usadas por los delincuentes como lugares de descanso e inversión, los negocios lícitos, como el textilero, sirvieron para lavar el dinero que se había obtenido de forma ilegal (El Colombiano, 1993). Tal como en los años setenta y ochenta se presenta en la región una proliferación de grupos armados asociados al narcotráfico, pero también al discurso contrainsurgente, en una clara expresión del narcoparamilitarismo que se abría paso en el país.

Entre 1996 y 1997 varios grupos asociados al narcotráfico, pero también a una ideología antisubversiva y de control social, entraron a operar en distintos municipios, organizando pequeños y medianos ejércitos privados (grupos de sicarios y grupos de seguridad) que facilitaron el manejo de rutas y el control de territorios que, a su vez, les hicieron figurar como una especie de monarcas

locales, dueños de un gran poder. Todos estos grupos organizados alrededor del narcotráfico iniciaron reconfiguraciones del escenario de violencia, lo que generó una serie de alianzas que al final incrementó su capacidad de incidencia en el conflicto armado.

LOS CONEJOS, EL PATRÓN Y EL GRUPO DE PATEMURO

Hay al menos tres grupos que se referencian en el contexto de esos años y que mantienen relación con las expresiones criminales de los años setenta y ochenta, en especial, con la figura de José Olmedo Ocampo, *El Viejo*. Uno de ellos es un grupo bajo las órdenes de alias *El Negro Jaramillo* y unos narcotraficantes conocidos como Los Conejos:[79]

> Como respuesta a la violencia que habían desatado las guerrillas, surgió en el año de 1997, el primer grupo de autodefensa en el municipio de Guática. Esta fue la reacción dice Raúl, a los constantes ataques del EPL al peaje San Clemente, que está entre el municipio mencionado y Quinchía. Los promotores de esta autodefensa son oriundos de Guática, y sus remoquetes eran alias el Negro Jaramillo y Los Conejos, estos últimos reconocidos narcotraficantes. Empiezan a matar guerrilleros, auxiliadores, comerciantes y gente del común. (Morales Palacio, 2014, p. 6)

Ese grupo operó de tiempo atrás entre Guática y Anserma, pues todo parece indicar que *el negro Jaramillo* y su grupo de Los Conejos tuvieron estrechas relaciones con los hermanos Herrera Arrubla, famosos narcotraficantes oriundos de Anserma. A la par, Carlos Alberto Herrera Arrubla fue conocido con el alias de *El Conejo* y tuvo incidencia directa en La Cordillera, organización criminal posdesmovilización asociada al BCB y a *Macaco*. La incidencia de *El Negro Jaramillo* en la dinámica sociopolítica en Guática fue muy importante, llegó a establecer alianzas con la banda de alias *El Viejo* y luego tejió redes políticas por medio de sus familiares (CNMH, MNJCV, Pereira, 2021, 25 de febrero).

Al mismo tiempo, en Belén de Umbría operaba un grupo organizado por Rodrigo Escobar Ceballos, conocido como El Patrón, reconocido promotor de grupos paramilitares en la región y quien más adelante tuvo una participación en el BCB y fue asesinado por esa misma estructura en 2004. Sobre su participación en grupos al margen de la ley el Juzgado Único Promiscuo de Belén de

79 En la investigación no se logró establecer la identidad de estas personas, aunque se planteó la posibilidad de que Los Conejos hiciera referencia a los hermanos Herrera Arrubla, después vinculados con La Cordillera, grupo posdesmovilización derivado del BCB.

Umbría en sentencia sobre acción de tutela por el reconocimiento de víctima de uno de sus hermanos expresó:

> Un supuesto fáctico relevante en el caso, lo constituye el hecho de que el actor era hermano de RODRIGO ESCOBAR CEBALLOS fundador y/o partícipe del Bloque Central Bolívar de las Autodefensas Unidas de Colombia (Frente Héroes y Mártires de Guática), que operaban en Belén de Umbría, quien fue ultimado por los propios paramilitares el 20 de octubre de 2004 en ese municipio. (Juzgado Único Promiscuo de Belén de Umbría, 2018, 16 de agosto)

Aunque la referencia del juzgado es precisa en cuanto a la participación de Rodrigo Escobar en los grupos BCB, otras fuentes lo señalan, además, como un hombre importante en los antecedentes mediatos de la dinámica de violencia paramilitar en el departamento de Risaralda, en especial en Belén de Umbría. Allí, mucho antes de la llegada del grupo de *Macaco* se instaló con alrededor de treinta personas con quienes controlaba el municipio, además de lograr sellar alianzas con otros grupos de narcotraficantes.

> (…) don Olmedo por ejemplo tenía nexos en Belén de Umbría con un tipo que también tiene una estructura como de veinte personas pero solo actuaba ahí, actuaba entre Belén de Umbría, y un municipio de Caldas que llama Viterbo, entonces habían unos aliados, don Olmedo, que era el tema de los Carusos, luego lo que se convirtió en Sicarios S.A y los Magníficos, pero aquí en Belén había un tipo que era don Rodrigo Escobar, don Rodrigo Escobar tenía una estructura por ahí entre veinte y treinta hombres, y dominaban todo Belén de Umbría, no había con ellos que no pasara por esa vía (CNMH, MNJCV, Dosquebradas, 2020, 3 de diciembre)

Por otra parte, en Viterbo operaba un grupo armado bajo el mando de Carlos Arturo Patiño Restrepo, alias *Patemuro*, quien heredó parte del poder de Henry Loaiza, *El Alacrán*, y quien en ese municipio consolidó un importante poder económico y militar por medio del narcotráfico y sus relaciones con algunos agentes del Estado y otras estructuras criminales de distinta naturaleza:

> Según se pudo demostrar en el juicio abierto en su contra en abril de 2011, Patiño, de 48 años, llegó a controlar la zona de Viterbo gracias a los sobornos a la Policía local y a sus conexiones con grupos paramilitares y guerrilleros, incluidas las Farc. (El Tiempo, 2012)

Víctimas y testigos afirmaron que esa estructura en Viterbo llegó a tener más de trescientas personas y una fuerte alianza con Olmedo que le permitió

ser quizá el narcotraficante más influyente en la llegada del BCB a Risaralda y Caldas: "don Olmedo se alía con *Patemuro* de Viterbo, que llegó a ser un tipo de tener trecientos, cuatrocientos sicarios, o sea ya era una cosa bastante grande y gente que traficaba, manejaba las ollas y todo lo demás" (CNMH, MNJCV, Dosquebradas, 2020, 3 de diciembre).

EL GRUPO DE MATEO: ¿EL PRIMER GRUPO ACCU?

Algunas fuentes hacen referencia a un grupo en Belén de Umbría entre 1996 y 1998, bajo el mando de alias *Mateo*, un hombre desertado de la guerrilla y con amplia experiencia criminal, que llegaría a ser comandante militar del Frente Cacique Pipintá y a tener incidencia en la creación del Frente Héroes y Mártires de Guática. Si bien ese grupo pudo estar relacionado de manera directa con el antes reseñado grupo de Rodrigo Escobar que operó en el mismo lugar, casi en las mismas fechas, no fue posible determinarlo, pues las referencias son casi inexistentes. Sin embargo, sí se pudieron establecer algunos indicios sobre esta estructura. En principio, una fuente del MNJCV que dijo conocer a *Mateo* desde su infancia confirmó que su nombre es Ramiro Vélez.

> Edo.: Sí, señor, Ramiro Vélez…
> *Entr.: Es el mismo, ¿cierto?*
> Sí, *Mateo* es el mismo Vélez…
> *Entr.: Él era antes comandante de la guerrilla, ¿no?*
> Edo.: Ahí sí… Yo supe que estuvo enredado en eso, pero que de comandante sí no llegué a saber. (…)
> *Entr.: Entonces tú lo conocías desde niño, ¿cierto?*
> Edo.: Sí. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 9 de febrero de 2016)

> Edo.: Ahí es donde viene la historia de *Mateo* o *Augusto*, que en ese entonces se llamaba *Augusto,* cuando… me llamó y me dijo que si íbamos a trabajar, yo no le pregunté en qué, yo le dije: listo, yo no estoy haciendo nada, y en esta situación tan berraca, dígame dónde llego. Antes de retirarse de las FARC, porque él fue de las FARC
> *Entr.: ¿Él fue de las FARC?*
> *Edo.: Mateo* fue de las FARC. Trabajó muchos años con las FARC, y las FARC lo iba a… le hizo consejo de guerra y lo mandaron a matar, y unos mismos compañeros lo persiguieron, le pegaron un tiro en la nalga, se voló, estuvo escondido en una parte mientras le prestaban los primeros auxilios y de ahí se fue para Pereira, y ahí fue donde él [00:44:13 No se entiende] caminando con el grupo ese de Belén de Umbría. (CNMH, MNJCV, Barranquilla, 2015, 20 de octubre)

Entr.: ¿Cómo era Mateo *siendo comandante?*
Edo.: Es diferente porque aparte de ser comandante era amigo mío de toda la vida.
Entr.: Si usted lo conoció tan bien ¿cómo era él físicamente o su forma de ser?
Edo.: Voy a tratar de hacerlo lo mejor que pueda, *Mateo* era bajito, un poco blanquito, se peinaba más o menos "así", tenía una cicatriz en la cara (…) Estas cosas a veces para uno responderlas es como todo raro, era digámoslo que para mí concepto con la gente era muy amable, muy formal, le gustaba mucho el diálogo con la gente y él había estudiado harto, tenía mucho conocimiento de muchas cosas (…) Como estuvo en la guerrilla él tenía cosas de política, digámoslo así, de problemas políticos y hartas cosas así.
Entr.: Cuando él sale de la guerrilla y se vuelve paramilitar ¿qué comentarios hacía él de la guerrilla?
Edo.: Que era una injusticia muy berraca, después de él estar tanto tiempo en la guerrilla y pagarle de esa manera, pues palabras soeces.
Entr.: ¿Cuál era la sensación de él hacia la guerrilla?
Edo.: Odio, él sentía mucho odio hacia la guerrilla y por eso se volvió paramilitar, cosa que no debió pasar digo yo. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2015, 31 de julio)

Si bien no es claro a qué grupo se vincula inicialmente, sí es posible ubicar algunos indicios en su trayectoria. Uno de los desmovilizados señala que *Mateo* hizo parte en principio de una estructura que tenía o pertenecía a una persona muy influyente de la zona (probablemente Rodrigo Escobar) y que forjó su carrera en ese tipo de agrupaciones armadas por medio de agentes del Estado que mantenían vínculos con estas.

> Eso era un grupo anterior que lo manejaba un tipo muy pudiente de Belén de Umbría, que yo no recuerdo el nombre. *Mateo* sigue trabajando después con el Gaula [Grupos de Acción Unificada por la Libertad Personal] de Pereira, ¿cierto?, trabajó con un mayor Ospina y con un sargento Marín. Y el sargento Marín y el sargento Ospina fueron los que lo encaminaron para que regresara al Cacique Pipintá. (CNMH, MNJCV, Barranquilla, 2015, 20 de octubre)

Las personas de la fuerza pública a las que se hace referencia en la cita anterior son el Mayor Alejandro Ospina quien para esa época era el comandante del Gaula Seccional Eje Cafetero (El Tiempo, 1997b), y de quien durante la investigación no se encontraron otras menciones o investigaciones judiciales o disciplinarias por relaciones con grupos paramilitares. La otra persona sería presuntamente el Sargento José Ferney Marín, quien ha sido relacionado con grupos paramilitares en Antioquia, en específico con el Bloque Suroeste de las AUC, muy cercano a municipios del alto occidente de Caldas y de la península

de la región occidental de Risaralda (Guática y Quinchía) (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero).

La relación con el Sargento Marín tendría sentido pues uno de los desmovilizados lo ubica en Antioquia en algún momento de su trayectoria guerrillera, y de hecho indica que *Mateo* estando en Pereira habría buscado directamente a las *autodefensas* para vincularse a ellas. Otro relato de un exintegrante del BCB que lo conoció bien ratifica que la relación se estableció de manera directa con las AUC y que ya existía una relación con Pablo Hernán Sierra, alias *Alberto Guerrero*, casi inmediatamente después de su salida de la guerrilla, quien para esos años todavía hacía parte del Bloque Metro con incidencia en Antioquia y en el norte de Caldas.

> Llegamos sin trabajo, sin conocer prácticamente a nadie, aquí ya tuvimos contacto con… con *Mateo*… con *Mateo* que él estuvo en la guerrilla allá en esa época, estuvo de comandante. Que estuvo en Antioquia, por los lados de Antioquia, cuando se vino de Antioquia estuvo en los lados de… de Quinchía, por esos lados que ahí fue donde se voló, donde no quiso… no quiso trabajar más con ellos por cosas que él no estaba de acuerdo. Ya a él le hicieron un atentado, buscó al grupo, él buscó al grupo por otro lado, por acá por estos lados, ya se ingresó a las autodefensas, *Mateo* ingresó a las autodefensas, ya él hizo contacto con nosotros aquí en Pereira… (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de noviembre)

> Edo.: Yo salí en una ambulancia con mi mamá, mi mamá me llevó ahí en una ambulancia porque a mí me iba a matar también la misma guerrilla. Ya llegamos aquí a Altagracia, llegamos a Altagracia y los compañeros, los primos míos, unos se fueron adelante para allá para donde él, para las autodefensas. Se fueron para las autodefensas, yo me fui… Sí, nos íbamos yendo un mes adelante, otro así, dos, tres meses y empezamos a… Sí, ya llegamos allá a los páramos y ya empezó todo, ahí empezó todo lo que fue con el grupo, las AUC.
> *Entr.: ¿Cómo se dio la idea de entrar, ¿cómo se dio otra vez el contacto con Mateo?*
> Edo.: Ah, *Mateo* tenía muchos contactos con *Alberto*, porque él ya después de que lo hirieron, ya él tenía como muchos contactos con él…
> *Entr.: Pero ¿cuando lo hirieron todavía él estaba en la guerrilla?*
> Edo.: Él se había retirado. Ya se había retirado. (…) Sí, por eso lo trataron de matar. Ya teníamos contactos con Alberto, él se fue para allá primero, él se fue para allá primero y a… Pues, ya nos dijo: "Ah, esto y esto, hay dinero de por medio para que ustedes se metan por allá a la parte de arriba"… (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 13 de noviembre)

Estos testimonios plantean la duda razonable acerca de si el grupo de *Mateo* estaba directamente relacionado con las AUC, como un grupo ACCU, con la aquiescencia de *Alberto Guerrero*, desde un principio, o si por el contrario la estructura que operó bajo su mando en Belén de Umbría era una independiente o asociada a grupos endógenos. Lo cierto es que la relación se dio más temprano que tarde, pues en 1998 *Mateo* dejó el grupo de Belén de Umbría y en 1999 se ubicó en Caldas donde ayudó a organizar el Frente Cacique Pipintá del BCB que se formalizó años más tarde.

RECICLANDO LA VIOLENCIA PARA LA VIOLENCIA

En este escenario los antiguos capos, algunos disfrazados ahora bajo la ideología de la antisubversión, comenzaron a contratar a los mismos especialistas en violencia que antes habían reutilizado sus habilidades en las Convivir. El siguiente relato revela que Luis Hernando Gómez, *Rasguño*, integrante del Cartel del Norte del Valle, contrató a las personas inmiscuidas en al Convivir R-15 de Cartago, Valle del Cauca, para aumentar su propio ejército privado:

> *Entr.: ¿Los R15?*
> Edo.: Y después ellos vendieron eso y lo cogió un señor que yo creo que usted lo ha escuchado, lo ha escuchado, alias *Rasguño*.
> *Entr.: ¿Pero cuando decís que vendieron es por ahí en qué año?*
> Edo.: Eso fue ya ahora ya modernizándose. Eso fue ya como en el noventaiocho, noventaisiete, así.
> *Entr.: En esos años, entonces, ellos vendieron como su gente a...*
> Edo.: Eso, sí. Como que llega otro *man* y él compra armamento y deja una gente de ellos que ya conocen cómo se trabaja y todo eso.
> *Entr.: Pero, digamos, en esa época eso ya estaba relacionado es con el narcotráfico completamente.*
> Edo.: Claro. Alias *Rasguño*, ¿usted no sabe quién fue él? (...) Sí, él era un narco, pero él tenía un bloque.
> *Entr.: ¿Que se llamaba cómo?*
> Edo.: Ese bloque se llamaba Los Gatos. Ellos eran en Anserma, El Cairo, El Águila, El Vergel. Toda esa zona era de ese señor. (CNMH, MNJCV, Cali, 2016, 10 de agosto)

La compra, adhesión o cooptación de los pequeños grupos que resultaron después de la desaparición de las Convivir propiciaron una nueva forma de estructura que ligó de manera más sólida el discurso contrainsurgente con los capos de la mafia. No es que antes no tuvieran una relación, como ya se ha mostrado, sino que a partir de allí pasó de ser simbiótica a prácticamente

resolverse en un solo elemento. Grupos como el de Los Gatos, mencionados en el relato anterior, eran manejados por narcos dueños de ejércitos privados que funcionaban y se mostraban como estructuras paramilitares.

Como se mostró en el apartado sobre la expansión de las ACCU sobre el suroeste antioqueño, estas también se nutrieron del fenómeno del reciclaje criminal no solo por medio de la vinculación de los exconvivir sino mediante la clandestinización de los grupos de seguridad privada que ya trabajaban en asocio o directamente para ellas. El crecimiento potenciado por ese fenómeno permitió su avance hacia el eje cafetero a través del Bloque Metro y la creación del Frente Norte Caldas que marcó el inicio de la avanzada paramilitar sobre ese departamento y Risaralda.

Esta forma de recontratar a viejos criminales para ejércitos paramilitares y narcotraficantes se replicó luego con la llegada del BCB. Como se verá más adelante, esta estructura tuvo que enfrentar y someter a muchos de estos grupos para después integrarlos a sus propias filas, fortaleciendo su fuerza militar.

EL FRENTE NORTE DE CALDAS EN EL SUROESTE ANTIOQUEÑO Y NORTE DE CALDAS

El Frente Norte de Caldas (FNC) nació de la expansión de las ACCU por el suroeste antioqueño. Funcionó de manera independiente de las comandancias del bloque y frente del suroeste antioqueño.

El FNC hizo presencia desde 1998 en municipios que limitan con el norte de Caldas, como Valparaíso, Caramanta, Támesis y La Pintada, apoderándose de un corredor que les facilitaba el transporte de armas, la movilidad de hombres, los combates con las guerrillas de las FARC y ELN y, por supuesto, les garantizaba su ingreso al eje cafetero: "Eso era de *Ernesto Báez* y utilizaban ese territorio para moverse hacia Supía y otros municipios de Caldas" (Corporación Jurídica Libertad, 2020, p. 62).

> Edo.: Y tenían los correderos por las cordilleras. Digamos, cuando… cuando nosotros salimos desplazados, que llegamos a Támesis, allá nos quedamos un año y ya luego de allá nos vinimos para acá para Supía, donde ahora estamos. Y, entonces, en ese entonces asesinaron a unos familiares míos que vivían en una vereda que se llamaba Corozal. Corozal quedaba cerca… queda cerca de San Pablo, que San Pablo queda… es un corregimiento de Támesis y también queda cerca de Caramanta, que queda cerca de Valparaíso, a salir a La Pintada. Pero resulta que los correderos de los paramili-

tares empiezan desde acá de Supía. Desde acá de Supía, digamos, por San Lorenzo, suben por las cordilleras a salir a la carretera que va para… para Caramanta y suben por esa misma cordillera a caer a… Ay, se me fue de la mente. A Marmato. Que por esas mismas partes están las trochas para llegar a Caramanta. De Caramanta pasan a San Pablo y de San Pablo por ahí por… por esas trochas siguen a Támesis. Entonces no sé cuál sería la dificultad de mi familia allá en Támesis, pero mataron… Estaba mi tío, la esposa de mi tío y tres hijos.

Entr.: ¿Y atribuyen ese hecho a qué grupo?

Edo.: A los paramilitares. Pero fueron muchos… los que salieron de allá y salieron pa' diferentes partes. Porque les daba miedo quedarse ahí. También… también, pues, como lo que ocurre es que de… A ver, por el lado de… de Pescadero, que queda ya saliendo de Támesis para acá, por la vía Medellín, o sea, a salir a La Pintada, hay una carretera, cuando eso era una trocha, un caminadero de esa gente, que salían… que por esa trocha salían a todas esas veredas. Pero cuando… ahora ya lo hicieron carretera y salen es a Támesis. O sea, un desvío…

Entr.: ¿Y, por ejemplo, esos corredores que usted me cuenta para qué los utilizaban, o qué se escuchaba? ¿Para qué utilizaban esos corredores?

Edo.: Pues, mira que esos corredores los utilizaban para secuestrar personas, para… ¿cómo se llama eso cuando se llevan los niños? Para… reclutamiento de menores. O sea, esos hombres se mantenían permanente por esa… por esas cordilleras, por todos esos sitios. Por ejemplo, acá en Supía, aquí está: por Alto Sevilla está la ruta que ellos caminan mucho. Por ese lado… O sea, ellos… por todas esas cordilleras ellos dan las vueltas por donde quieran. Por ahí caen a El Planchón, que es la salida aquí a La Central. Suben… suben toda esa ruta arriba, que… que van a dar a Riosucio, pero también bajan por acá por Alto Sevilla y vienen a caer acá a Supía. Y por allá… y por esa misma ruta, por allá por Alto Sevilla arriba, van a caer a Bonafont, van a caer a Quinchía. O sea, tienen sus correderos por allá. A… allí a Riosucio, y se cruzan… y se cruzan por… por Pueblo Viejo. Que por Pueblo Viejo van a dar a la… Ay, ahorita lo mencionamos. A… al Jardín. Que El Jardín queda cerca de Támesis. Como también van a dar por acá… Salen por aquí a… a San Lorenzo, de San Lorenzo cruzan arriba, por allá arriba por una finca que la llaman El Loro –que es un potrero inmenso–, y por allá bajan aquí a Supía o se van por esa ruta que viene a coger la carretera que va para Caramanta y… o siguen para Marmato…Y de Caramanta pasan a San Pablo y de San Pablo pasan a Támesis. O sea, es una ruta que ellos mantienen así. (CNMH, CV, Caldas, 2021, 2 de junio)

El ingreso fue coadyuvado por ganaderos de la región caldense que solicitaron en 1999 a los hermanos Carlos y Vicente Castaño Gil, que ingresaran al

departamento debido a la presencia de grupos guerrilleros que datan desde los ochenta, como el EPL y el M-19, y en los noventa las FARC-EP, con los frentes 9, 47 y el Aurelio Rodríguez, que se ubicaban en el nororiente y occidente, y también el Frente Cacique Calarcá del ELN, ubicado en el centro y sur occidente del departamento (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre, p. 4 058).

> *Entr.: ¿En qué partes de Caldas se sabía que había más presencia guerrillera?*
> Edo.: O sea, él nos decía que, más o menos, por los lados de Santa Rosa, por los lados de la Laguna que había presencia. Y por los lados de Letras y por los lados del camino que conduce a Murillo, un pueblito que queda en el Tolima. Nunca llegamos a entrar hasta allá, pero sí muy cerca. Estuvimos muy cerca. Eso era la parte que él nos decía. (…) Letras queda muy cerca de Manizales. Pero de ahí pa' bajo hay mucho… Eso es una carretera que comunica muchas partes. Sí. Y siempre que de pronto había presencia. No, y la misma población a uno le decía: "No, sí, por acá sí estuvieron. Por acá sí hubo presencia". Y sí en el… que, en el 2000, más o menos, cuando nosotros estuvimos [nos decía la población]: "Sí, por aquí hace un año sí estuvieron", nos decía la gente. Cuando teníamos acceso de pronto a la población, que sí no lo podíamos hacer con mucha frecuencia, pero cuando se tenía el acceso, sí se le preguntaba a la persona si hubo presencia de guerrilla: ¿verdad que por acá hay presencia? [Nos respondían:] "Ah, sí. Por ahí, más o menos, un año. Sí hubo gente por acá". Y ya los del ELN que sí teníamos conocimiento pleno de que sí se metían. A los del ELN les decían como Los bolcheviques, creo que sí. A ese grupo [le decían] Los bolcheviques. Que tenían presencia por los lados del Tolima. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 20 de noviembre)

Las guerrillas extorsionaban a los terratenientes de la región y algunos fueron secuestrados, por lo cual llamaron a los paramilitares.

> Eda.: Entraban allí en el alto, el alto de la Virgen que llaman. Allá secuestraron un señor, don Alberto, don Alberto Duque. Cuando volaban el puente. No, sí, esa gente era como muy…
> *Entr.: ¿Y en algún momento llegaron a San Bartolomé? ¿Por allá alcanzaron a llegar?*
> Edo.: De seguro que también alcanzarían a llegar por allá. De allá a San Bartolo a pie es muy lejos. De más que sí. Porque allá fue donde como que se empezaron a juntar los otros grupos pa'… Como hay tanto rico… gente pues que tiene.
> *Entr.: ¿Los ricos en el pueblo tienden a vivir por allá?*
> Eda.: En ese pueblo, los de San Bartolo, hay mucho ganadero grande.

> Edo.: Y las FARC, pues la estrategia de ellos era que los grandes ganaderos ricos les colaboraran a ellos pa' ellos poderse mantener escondidos en los montes.
> Eda.: Y, pa' los lados de San Félix, los que no les daban la vacuna que ellos decían, a matar [00:08:50 No se entiende] de ganado y gente por ahí derecho. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2020a, 10 de noviembre)

Un hecho en especial que reafirmó esta petición fue el secuestro de un presunto paramilitar.

> El 26 de abril de 1999 en la hacienda 'Agua Bonita', municipio de Filadelfia Caldas, se presentó un hecho violento, presuntamente ejecutado por el "Frente 47 de las FARC EP" por orden de Elda Neyis Mosquera García 'Karina', en donde perdió la vida Eliécer Quintero, Federico González Morales y Euclides de Jesús Vanegas Restrepo, conocido como 'Caliche' [presunto paramilitar que prestaba servicio en la región]; situación que generó el ingreso de la agrupación paramilitar en la región, al parecer con el aval de los hacendados. (Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad., 110016000253 2009 83705, 2020, 12 de febrero)

El Frente Norte de Caldas contaba con la aceptación de unos sectores de la población arraigados a las costumbres del Viejo Caldas y con la influencia que tenía el narcotráfico en la región después de la crisis cafetera en los noventa, además, le favorecía el momento político que se vivía en el país, que alentaba la idea de las convivir como solución a la falta de institucionalidad en el eje cafetero, al igual que pasó en Antioquia y otras zonas.

Los paramilitares en complicidad con algunos políticos, servidores de la fuerza pública y terratenientes, buscaron legitimar su accionar criminal y reforzar a partir de las cooperativas de seguridad financiadas con dineros públicos la presencia paramilitar en esta región.

> Edo.: Pero, entonces, ¿qué pasó? la aparición de las AUC como bien es claro aparece con mucha fuerza después de que el Gobierno… después de que el gobernador de Antioquia era Álvaro Uribe Vélez, cuando creó las Convivir, que las Convivir las creó como unas cooperativas de defensa frente a estos problemas, para acabar con ellos. Pero no es como lo dice… no es como lo dice en muchos espacios, que es que Álvaro Uribe Vélez se volvió guerrillero… ve, se volvió paramilitar porque la guerrilla le había matado los padres. Resulta que a Uribe no… los padres no se los mató la guerrilla, a los padres…a los… El papá fue muerto por los torcidos que hacía Álvaro Uribe Vélez, porque él siempre ha sido copartidario de las drogas. Enton-

> ces, como eso ocurre ahí sí tiene a quien cargarle: "no, es que yo me volví malo", y se dedicó a perseguir la guerrilla y encontró en todos estos municipios quiénes patrocinaban la…
> *Entr.: Sí, claro, todos estos ricos o digamos, las élites a las que robaban…*
> Edo.: Eso…
> *Entr.: Fueron los que ayudaron a traer…*
> Edo.: Exacto. Entonces los trajeron y ya ellos comenzaron a perseguir. (CNMH, MNJCV, Supía, 2021, 21 de marzo)

El ingreso del Frente Norte de Caldas por el municipio de La Merced, lo hicieron con un grupo de 14 hombres liderados por el exmilitar Nelson Enrique Toro Arcila, alias *Fabio*, quien hacía parte del Bloque Norte y estaba recién llegado de la incursión de las ACCU en la zona del Catatumbo, Norte de Santander (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre).

Según la información recopilada, *Fabio*, quien había sido soldado profesional del Ejército en la base militar de Lisama, se vinculó en julio de 1998 como patrullero a las Autodefensas de Santander y sur del Cesar, bajo el mando de Guillermo Cristancho Acosta, *Camilo Morantes*. Después, Toro Arcila pasó al Bloque Norte, bajo el mando de Salvatore Mancuso Gómez y Rodrigo Tovar Pupo, *Jorge 40*. En octubre de 1998 *Fabio* fue enviado a un grupo que operaba en los municipios de Pailitas, Pelaya y Curumaní, Cesar, El Banco Magdalena, Magdalena y La Ciénaga de Zapatosa, entre Cesar y Magdalena (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre).

En el nuevo grupo permaneció hasta el 15 de mayo de 1999 y conoció a Néstor o Ernesto William Cano Melo o Melo Cano, *Mi Rey*, quien, teniendo en cuenta que *Fabio* era oriundo de Caldas, le propuso que lo acompañara a abrir zona junto a *Gonzalo*, un comandante de grupo en Pailitas, Cesar. A mediados de 1999, Toro Arcila viajó a Bucaramanga y recibió un mensaje de *Mi Rey* y *Gonzalo* quienes le informaban de sus gestiones para crear un grupo en Caldas. *Fabio* informó al comandante *Julio* en Pailitas sobre su traslado a Caldas para la incursión (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre).

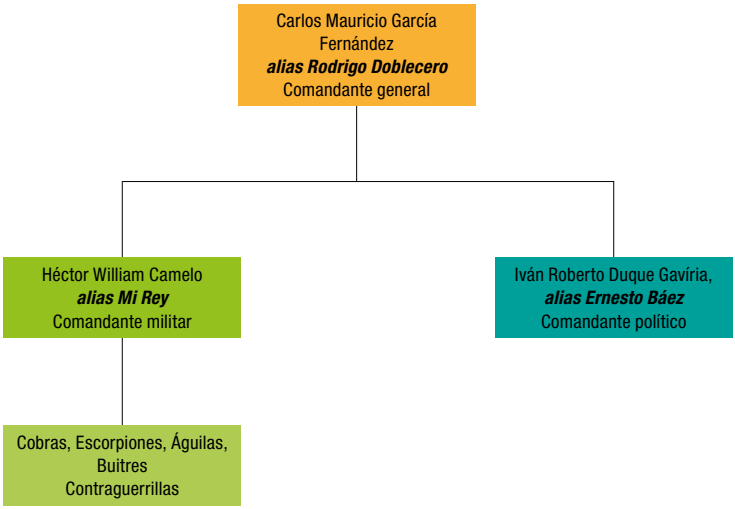
El 28 y 29 de noviembre de 1999 se realizaron en el norte del departamento las primeras incursiones de las autodefensas que se conocerían como Frente Norte de Caldas. En pocos meses se expandieron al corregimiento de San Bartolomé, Salamina, los alrededores de Filadelfia, Aránzazu y La Merced. En este último municipio ubicaron su base de operaciones, realizaron patrulla-

je, registro y control. Hicieron presencia esporádica en San Félix. Para luego tomar el control de los municipios de Aguadas, Pácora, Salamina, Aránzazu, Neira, Filadelfia, Villamaría, Chinchiná, Palestina, Riosucio, Supía, Anserma y Manizales. También hacían presencia en Valparaíso y La Pintada, Antioquia y en Quinchía, Risaralda (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 10016000253201300289-00, 2017, 28 de junio).

> *Entr.: ¿Qué se decía?*
> Edo.: En el pueblo que las autodefensas campesinas que estaban por San Bartolo que pa' defender el campo. Y era una gran mentira porque antes acabaron con el campo. No eran autodefensas, sino gente más mala que las FARC.
> *Entr.: ¿Por qué aparecieron por allá abajo?*
> Edo.: ¿Por San Bartolo? Por allá fue cuando primero los fundaron. Pues, por aquí en este Caldas, San Bartolo y La Merced, [00:19:39 No se entiende] ganaderos muy grandes empezaron [00:19:42 No se entiende] a que los defendieran, a cuidarlos.
> *Entr.: ¿Ganaderos como quiénes?*
> Edo.: Ahí hay una cantidad de ganaderos. En La Merced hay unos ganaderos que son los Isaza, don Germán Isaza. Esa gente disque son muy grandes ganaderos. En San Bartolo también hay unos grandes ganaderos. Que esos eran los que traían las gentes como para que los defendieran.
> *Entr.: ¿Y aparecieron ahí en San Bartolomé y en La Merced por qué lados?*
> Eda.: Por allí por San Bartolo disque por La Pintada.
> *Entr.: ¿Por La Pintada?*
> Eda.: Sí, venían los Caciques de Pipintá que venían por La Pintada, que yo no sé por dónde. En San Bartolo y todo eso por allá. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2020a, 10 de noviembre)

La orientación antisubversiva de este frente desde 1998 hasta 2000 estuvo bajo el mando de Carlos Mauricio García Fernández, *Rodrigo Doble Cero*, comandante general del Bloque Metro, militarmente direccionado por Héctor William Camelo, *Mi Rey*, y políticamente por Iván Roberto Duque Gaviria, *Ernesto Báez*, quien como en capítulos pasados se señaló fue enviado a Antioquia por Vicente Castaño en agosto de 1999, luego del primer roce que tuvo con Carlos Castaño dentro de las ya conformadas AUC.

Organigrama 20. Frente Norte de Caldas



Fuente: elaboración propia para el CNMH.

La estructura contaba con cuatro contraguerrillas: Águilas, Escorpiones, Cobras y Buitres en Manizales, Alto de Letras y Chinchiná (*Sentencia contra Iván Roberto Duque Gaviria y 273 postulados del BCB*, 2018), las cuales se encargaban de rondar las zonas rurales para cuidar las rutas, contrarrestar a la guerrilla y vigilar a la población.

> ¿Qué es lo que tiene que hacer? [Me explicó:] no, usted lo que tiene que hacer es cuidar que esa zona por donde van a estar no se vaya a meter mucho la guerrilla, porque por esa zona se nos llevaron dos finqueños [dueños de fincas]. Que se habían llevado dos secuestrados, fue lo que él dijo. No teníamos conocimiento. Nunca tuve conocimiento de eso. Y que entonces, como había tantos caminos –por allá hay muchos caminos, mucha carretera–, estar muy pendientes de esas carreteras, de esos caminos. De que tampoco se vaya a meter la guerrilla y la delincuencia. Y la delincuencia, porque también hay mucha delincuencia. Ya usted mirará. Y es una zona muy fría, muy sola. Dijo: "Siempre es una zona muy sola y las fincas son muy apartadas…". (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 20 de noviembre)

Las labores del frente se basaron en identificar colaboradores de la guerrilla, en el exterminio social y en el narcotráfico. En principio, *Mi Rey* elaboró una lista de personas que habían sido identificadas por el Ejército y la Policía

como supuestos guerrilleros y colaboradores del EPL y las FARC, la orden era perseguirlos, asesinarlos o desaparecerlos, con el fin de sembrar terror entre los pobladores y así legitimar a sangre y fuego su presencia en el territorio.

> Sí, eso fue como en el 2000, más o menos. Sí, como en el 2000, que se escuchaba mencionar mucho de esa gente. Y, fuera de eso, pues, ellos asesinaban mucha gente acá en Supía, Río Sucio, los desaparecían. Ellos decían que iban a hacer limpieza, o se oía mencionar que se iba a hacer limpieza, ¿cierto?, y eso aparecían muertos por todas partes: que, en el túnel, que tiraban al Cauca, que encontraban un muerto yendo pa' San Lorenzo, que el otro subiendo pa' Santa Ana, que el otro… mejor dicho. En ese entonces había una camioneta negra de vidrios negros y a nosotros nos temblaba hasta el pelo cuando veíamos esa camioneta. Entonces una noche… Eso fue en el 2000 más o menos, en el 2001. Por la tardecita, como a eso de las siete… siete de la noche estaba yo parada afuera con mi esposo, cuando eso todavía vivía con él, y los muchachos, mis hijos. Estábamos afuera, la vecina estaba también ahí afuera, que tiene un negocito ahí. Cuando vimos la camioneta y venía despaciecito preciso por el lado de mi casa, y me dice… me dice la vecina: "[Editado por confidencialidad], no se dentren. No den malicia, nos van a matar". Y a nosotros nos temblaba hasta el pelo porque la camioneta venía despaciecito. Aquí al frente de la casa arrancó fuerte, de una arrancó, y dio una vuelta y se metió a la bomba, tanqueó. Y de la bomba volvió y se devolvió y pasó por un ladito de nosotros despaciecito. Nosotros no nos habíamos dentrado porque nos daba miedo. Si nos quedábamos nos daba miedo, y si nos dentrábamos también. Pasó despaciecito. Allí enseguida de la esquina había un señor que había venido de Dabeiba y él arreglaba las luces de los carros, y la señora tenía quince días de dieta. El carro pasó despaciecito, el señor ya estaba dentrando la herramienta, estaba recogiendo del piso la herramienta –lo último que tenía afuera, porque él arreglaba los caros afuera– cuando frenó el carro ahí. Y nosotros ahí estábamos viendo. Cuando se bajaron dos hombres del lado de atrás, porque era una camioneta cuatro puertas, se bajaron de atrás y ahí mismo le echaron mano. Y ese señor era forzando a no dejarse meter allá. Cuando sale la muchacha: "No le hagan daño, por favor. Tengan piedad de mi niña, tiene quince días de dieta… tiene quince días de nacida. Por favor, no le hagan daño a él, no le hagan daño al papá de mi hija". Nada. Eso lo metieron de una allá a esa camioneta, y… Al otro día amaneció muerto en el túnel. (CNMH, CV, Caldas, 2021, 2 de junio)

Con la orden dada por alias *Mi Rey* empezaron a recorrer las diferentes zonas rurales de los departamentos del norte de Caldas y del noroccidente de Risaralda, asesinaron y desplazaron a cientos de personas en el eje cafetero.

> Donde nosotros estábamos, allá pues como el comandante nos decía: "Mire, la población civil hay que respetarla cien por ciento, pero nosotros somos un grupo armado. Si algún poblador no quiere o está en desacuerdo y nosotros nos damos cuenta o ustedes se dan cuenda de que ese señor o ese muchacho o esa persona está hablando, diciendo lo que no es, y se está portando de una manera en que nosotros no estamos de acuerdo, entonces a esa persona se le habla y se le dice de una vez. Nosotros no advertimos sino una sola vez, no más. No podemos advertir dos veces porque ya no nos van a creer y ya no nos van a respetar como grupo. Ya no nos respetan como grupo. Entonces esa sola vez si no cambian, entonces ahí sí se le dice que se vaya. Si no se va entonces ya saben lo otro, qué hay que hacer". Hay que matarlo. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 20 de noviembre)

Para identificar a sus víctimas se hacían pasar como guerrilleros enviados por Pedro Pablo Montoya, alias *Rojas*, comandante del Frente 47 de las FARC, para pedirles comida o alojamiento "y si eran muy queridos era porque eran guerrilleros o colaboradores" (Verdad Abierta, 2011e), como confesó *Fabio*.

> En dos de los casos confesados por el postulado quedó en evidencia la estrategia de hacerse pasar por insurgentes. Sobre el primero de ellos dijo: "llegamos a la finca de este señor con la lista que me dio alias 'Mi rey' y yo hago como si fuera de la guerrilla. Él muy amablemente nos colaboró y hasta nos dio desayuno. En ese momento yo comprobé que era colaborador y le di la orden a alias 'Foca' para que se lo llevara por la carretera que va del Palo hacia Supía, Caldas. Allá lo mataron", narró Toro Arcila. En el segundo caso, la víctima murió en circunstancias similares. El exparamilitar contó que llegaron al predio y le dijeron que eran unos subalternos del comandante Rojas, que los había enviado a hablar con él. "Yo le pedí permiso para hacer el almuerzo en el trapiche que tenía y él muy amablemente nos dejó. Pasamos toda la tarde allá y luego yo le di la orden a alias 'Piraña' y a alias 'Samaná' para que lo ejecutaran". (Verdad Abierta, 2011e)

De esta manera el FNC logró establecer su presencia en el norte de Caldas y suroeste antioqueño y abrir paso para el posterior dominio del paramilitarismo sobre el eje cafetero. Debido a divisiones y disputas al interior de las AUC, las cuales serán tratadas en posteriores capítulos, el Frente Norte de Caldas se desligó del Bloque Metro y de su comandante *Rodrigo Doble Cero*, y pasó a ser parte en 2001 del Bloque Central Bolívar, comandado por Carlos Mario Jiménez Naranjo, *Macaco* y políticamente dirigido Iván Roberto Duque, *Ernesto Báez*, los cuales aceptaron a Pablo Hernán Sierra, *Alberto Guerrero*, como comandante del frente que cambiaría su denominación a Frente Cacique Pipintá.

III. El BCB se expande al eje cafetero: trayectoria orgánica de los frentes Héroes y Mártires de Guática y Cacique Pipintá

Desencuentros en las ACCU: la alianza del frente Cacique Pipintá con el BCB

El Frente Cacique Pipintá fue inicialmente una estructura del Bloque Metro denominada Frente Norte de Caldas y comandada primero por alias *Mi Rey* y posteriormente por *Alberto Guerrero*. Dicha estructura va a ser anexada por el Bloque Central Bolívar en el año 2001, en medio de un contexto de tensiones y reorganización paramilitar, aprovechado hábilmente por *Macaco*. A continuación se describen el panorama y las circunstancias organizacionales del paramilitarismo de entonces.

Se separa el BCB de las AUC

Para que se diera la adhesión del Frente Cacique Pipintá al Bloque Central Bolívar hubo factores externos a nivel de la estructura de las AUC, entre otros, diferencias de posturas entre los comandantes del Bloque Metro, del BCB y del Cacique Nutibara respecto a las fuentes de financiación que debían emplear los paramilitares, lo que llevó a la separación del BCB de las AUC. Además de factores internos a nivel de subestructuras de bloque y de frente, debido a conflictos entre los comandantes del Bloque Metro y el FCP.

Las diferencias entre comandantes de los bloques que componían las AUC iniciaron en 1998 tras la apertura de los diálogos de paz con las FARC, en donde el ala narcotraficante de los paramilitares ve la oportunidad de dominar este negocio ilegal en el país, ya que esto le daría un estatus político o de negociador frente la justicia de Estados Unidos que buscaba la extradición de las cabecillas. Esto produjo que se abrieran las puertas a la compra de franquicias paramilitares por narcotraficantes, a lo que *Rodrigo Doble Cero* se opuso rotundamente, dado que consideraba que los desviaba de los principios antisubversivos paramilitares y traería más conflicto al interior.

Doble Cero escribió cartas públicas en las que sostuvo que los narcotraficantes se habían tomado a las AUC y que era necesario, si se quería desarrollar una negociación con el Gobierno nacional, eliminar y erradicar a todos aquellos que dentro de la estructura se habían aprovechado y vuelto capos del narcotráfico (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad.

11001225200020140005 9, 2018, 19 de diciembre). Esta diferencia produjo que *Doble Cero* organizara y fundara en el oriente, el nordeste y noroeste de Antioquia, con permiso de los hermanos Castaño, frentes como el del Norte de Caldas, que luego formó parte del Bloque Metro.

> De acuerdo a la información se puede inferir que el Bloque Metro aparece como estructura paramilitar en el año de 1998 debido a las diferencias ideológicas entre *Doble Cero* y los narcotraficantes que ingresan a ser parte de las autodefensas a través de la figura de la compra de franquicias, abonado por la disminución de la guerra en Córdoba y Urabá, debido al repliegue de la subversión e ELN, EPL y FARC a otras zonas de Antioquia, por lo cual asume la dirección como comandante general Carlos Mauricio García Fernández, alias *Doble Cero*, de las estructuras de ACU que existen en el nordeste, noroccidente, suroccidente y oriente antioqueño. (Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 12 de febrero, p. 31)

En 1999, Carlos Castaño le pide a *Báez*: "Tráigame la propuesta, trabajémosla, e iniciemos un combate abierto contra el narcotráfico en esta organización" (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre). Esto con el fin de poder negociar con el Gobierno su propia extradición y lograr un espacio en la política colombiana, a lo cual *Báez* se niega, ya que él defendía la idea de la financiación paramilitar por medio del narcotráfico; sentir que compartía con los otros líderes, como *Macaco*, *Julián Bolívar* y Vicente Castaño, al considerar que el uso de estos recursos era la única forma de sostener y ganar la guerra (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre).

> Carlos me invitó [a *Báez*] a varias reuniones, donde dijo: llegó la hora de la legalidad y lo más importante era que se sometieran a la justicia, esto fue en la tercera o cuarta. Carlos adelantó conversaciones para intermediar ante la DEA, hasta que en una reunión de la que fui testigo presencial, estaban ultimando detalles para esa entrega, en esa reunión, me paré y le dije, cuántas personas están inscritas en la lista y Carlos dijo que eran 72 las que se iban a someter, lo más connotados, pero ahí no estaba Vicente Castaño que cobraba la mitad de los recursos de impuestos de drogas, ni tampoco Mancuso. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140005 9, 2018, 19 de diciembre p. 3852)

Julián Bolívar en entrevista con Verdad Abierta (2009) reafirma la relación directa entre el paramilitarismo, en este caso del BCB, y el narcotráfico.

> *VA: ¿Cuál fue la relación entre el Bloque Central Bolívar y el narcotráfico? Mucha gente afirma que la expansión fue paralela al avance de los cultivos ilícitos.*
> JB: Al principio tuvimos unas diferencias con Carlos (Castaño) sobre cómo se conformaban los frentes. ¿Pero dígame en que zona del país no había cultivos ilícitos cuando estuvimos en el conflicto y hasta hoy? Cuando '*Macaco*' llegó al bajo Cauca no había cultivos ilícitos. '*Macaco*' no propuso cultivar coca en el Sur de Bolívar, a él le dieron la orden. Yo no conocía una mata de coca cuando llegué al Sur de Bolívar. Yo me voy para Santander, había cultivos ilícitos en Puerto Pinzón, pero esa zona estaba era de 'Batalón'. (Verdad Abierta, 2009, 26 de octubre)

En 2001 Diego Fernando Murillo Bejarano, *Don Berna*, del ala narcotraficante paramilitar, decide crear el Bloque Cacique Nutibara con presencia en áreas de Antioquia, limítrofes a las que dominaba el Bloque Metro. Esta estructura va a entrar a disputar desde ese año la hegemonía del Bloque Metro en el Valle de Aburrá y va a contar con el favoritismo de Vicente Castaño quien ya había mostrado su afinidad con hombres cercanos al narcotráfico como *Macaco* y *Cuco Vanoy*. Ese ingreso a zona de influencia de *Doble Cero* va a ser el inicio de una fuerte tensión entre ambas facciones.

> Ante esta disputa Carlos Castaño en nombre de la cúpula de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá -ACCU-, tuvo que intervenir y efectuar una división de la región; en ese orden, le correspondió a García Fernández, la Comuna Nororiental de Medellín y el Oriente antioqueño, mientras que, a Diego Fernando Murillo Bejarano, le perteneció el dominio del resto del valle de Aburrá; además hay que señalar que, la pretensión inicial era que, '*Doble Cero*', entregara el territorio del área metropolitana, donde injería el Bloque 'Metro'. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 10 de julio, pp. 168-169)

> Fueron precisamente las diferencias y la rivalidad con 'Don Berna' lo que determinó la suerte del Bloque Metro. Públicamente, '*Rodrigo Doble Cero*' cuestionó y denunció los vínculos de algunos comandantes de las AUC con el narcotráfico, principalmente, de Murillo Bejarano. Dichos señalamientos terminaron desatando una guerra en las comunas de la capital paisa donde, al final, las huestes del Bloque Cacique Nutibara terminaron expulsando a los hombres de '*Rodrigo Doble Cero*'. (Verdad Abierta, 2019, 8 de octubre)

Por su parte, Carlos Castaño inició una guerra abierta en medios de comunicación en contra de algunos narcotraficantes, lo que resultó en conflictos

con su hermano Vicente, quien respaldaba el accionar de varios de ellos.

> Entonces, una vez convoca, en julio del 2002, una gran conferencia de autodefensas; nosotros andamos muy en desacuerdo con él, porque hay unas publicaciones en internet, absolutamente inconvenientes donde habla del tema del narcotráfico, y que en estas autodefensas es un sector narco y un sector antinarco, y eso es falso. Ciertamente, Carlos Castaño le llegó a dar la impresión a este país que estaba contra el narcotráfico, pero le encantaban los narcotraficantes. Él estaba contra el narcotráfico, pero le fascinaban los narcotraficantes, cuando iban y lo visitaban, y le llevaban dos o tres cajas repletas de billetes de dólares, de cien dólares, eso sí le encantaba, y yo se lo canté de frente, le dije [a Báez]: cómo puede ser que a usted le vayan a creer aquí en esta… Puede que el país le crea, pero en esta organización no le creen a usted. Usted está luchando contra el narcotráfico cuando, primero, se muere de amor por la plata de los narcotraficantes, y segundo, denuncia dentro de esta organización a ciertos narcotraficantes, y guarda silencio frente a su hermano, que cobra la mitad de los impuestos del narcotráfico en este país. Frente a Mancuso, que además es un experto en el narcotráfico y demás, pero nunca hacen nada. Frente a *Don Berna*, que es otro gran narcotraficante, pero sí le parecen narcotraficantes *Cuco*, y le parece narcotraficante *Botalón*, el del Magdalena Medio, y le parece narcotraficante *Macaco*… nadie le va a creer un discurso parcializado. Esos fueron los problemas que yo tuve con él. (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre)

Debido a estas diferencias el BCB se separa de las AUC en junio de 2002, declarándose una estructura independiente y autónoma, desconociendo la comandancia general de Carlos Castaño. En medio de la creciente tensión, se desata la guerra entre el Bloque Metro y *Don Berna*, en la cual el BCB va a participar tomando partido en favor del comandante del Bloque Cacique Nutibara, quien se va a convertir en uno de los principales aliados del BCB. La guerra paramilitar ocurrió entre los años 2002 y 2004. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400059, 2018, 19 de diciembre).

Imagen 6. Comunicado del BCB de retiro de las AUC



A TODOS LOS COMBATIENTES DEL B.C.B.

COMO COMANDANTE GENERAL DEL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR, ME PERMITO HACERLES LAS SIGUIENTES CONSIDERACIONES:

-**EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR,** ES UNA ORGANIZACIÓN MILITAR Y POLÍTICA, QUE SIEMPRE HA VELADO POR MANTENER LA UNIDAD DENTRO DEL MOVIMIENTO NACIONAL DE AUTODEFENSAS.

-**EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR,** TIENE PLENA CONCIENCIA QUE PARA MANTENER LA UNIDAD, ES NECESARIO, COMO MÍNIMO, QUE HALLA RESPETO, FRATERNIDAD Y COMPAÑERISMO.

-**EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR,** TIENE MUY CLARO QUE MIENTRAS NO EXISTAN LOS ANTERIORES VALORES, DE NADA VALDRÁ QUE TENGAMOS IDENTIDAD POLÍTICA O IDEOLÓGICA.

-**EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR,** TAMBIÉN CONSIDERA QUE EL ÉXITO DE LA UNIDAD RESIDE, EN EL CARÁCTER PROFUNDAMENTE DEMOCRÁTICO, QUE LOS MANDOS SUPERIORES TRANSMITEN A TODAS LAS ESTRUCTURAS QUE HACEN PARTE DE LA ORGANIZACIÓN DE AUTODEFENSAS A NIVEL NACIONAL.

-**EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR,** CONSIDERA QUE LOS VALORES DEL RESPETO, SOLIDARIDAD, FRATERNIDAD Y DEMOCRACIA, DESAPARECIERON COMO ELEMENTOS INTEGRADORES, EN LAS AUTODEFENSAS CAMPESINAS DE COLOMBIA.

-**EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR,** CONDENA Y DENUNCIA LAS ACTITUDES DICTATORIALES DEL SEÑOR CARLOS CASTAÑO.

-**EL BLOQUE CENTRAL BOLÍVAR, POR TODO LO** ANTERIORMENTE EXPUESTO, **SE RETIRA DEFINITIVAMENTE DE LAS AUC.** EN CONSECUENCIA, PROCEDEMOS, DE INMEDIATO, A REFORMAR LOS ESTATUTOS, APROBADOS EL 10 DE ABRIL DE 2002, CON EL AVAL DE LAS AUC Y DEL SEÑOR CARLOS CASTAÑO.

JAVIER MONTAÑEZ
Junio 20 de 2002

Fuente: Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, sentencia contra Iván Roberto Duque Gaviria y otros, Rad. 11001225200020140005 9, 2018, 19 de diciembre, p. 3 871.

LA ADHESIÓN DEL FRENTE CACIQUE PIPINTÁ AL BCB Y LA GUERRA CONTRA EL BLOQUE METRO

Ante la negativa de *Rodrigo Doble Cero* de incursionar en el narcotráfico, el hurto de gasolina se había convertido en la principal fuente de financiación de su bloque, por eso *Alberto Guerrero* se había convertido en ficha clave para liderar esta actividad ilegal dentro del Bloque Metro. Él era uno de los pioneros de "las llaves" que se ponían en los poliductos para extraer el hidrocarburo y venderlo. Incluso, su habilidad le ayudó para que, a mediados de 2000, *Doble Cero* lo nombrara comandante general del Frente Norte de Caldas, reemplazando a *Mi Rey* debido a que este ya no obedecía a sus superiores, según algunos testimonios.

Dentro del FNC, que seguía perteneciendo al Bloque Metro, *Alberto Guerrero* siguió manejando el negocio ilegal de la extracción, pero a raíz de dudosos manejos financieros del cartel de la gasolina que operaba en Caldas, surgieron diferencias con *Doble Cero*, las cuales terminaron en una amenaza

de muerte a *Alberto Guerrero*, marcando su separación definitiva (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400059, 2018, 19 de diciembre).

Debido a esto y en busca de protección, a finales del año 2000, *Alberto Guerrero* solicitó ayuda a Carlos Mario Jiménez Naranjo, alias *Macaco*, comandante del Bloque Central Bolívar, por intermedio de Iván Roberto Duque, alias *Báez*, a quien conocía desde antes.

> *Fiscalía: ¿Por qué optó por el Bloque Central Bolívar si tenía la opción de otros bloques que también estaban en confrontación con el Bloque Metro?*
> Sierra García: porque el Bloque Central Bolívar siempre el más importante y con mayor fortalecimiento. Yo tenía que buscar el árbol que me diera más sombra.
> *FGN: ¿En qué año fue por favor?*
> SG: 2001.
> *FGN: qué representaba para el Frente Cacique Pipintá ser parte del Bloque Central Bolívar.*
> SG: representaba que otros grupos no me recogieran, no me absorbieran, porque estaba muy dado a grupos que se veían muy débil le quitaban las zonas, entonces eso fue lo que yo busqué, que se me respetara por ser una fuerza aliada del Central Bolívar y quien tratara de sacarme de la zona. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400059, 2018, 19 de diciembre, p. 4061)

En 2001 la cúpula del BCB aceptó la inclusión del frente dentro de su organigrama, aunque mantuvo su independencia militar y financiera, siempre y cuando no alterara las fronteras de la división territorial. *Alberto Guerrero* le cambió la denominación al FNC por Frente Cacique Pipintá, que al estar adscrito al BCB debía obedecer los estatutos disciplinarios que regían al bloque y, en caso de no ser obedecidos, podrían ser sancionados económica y físicamente o hasta ser ejecutados.

> *Alberto Guerrero*: Resulta que como ese grupo, se lo dije ahorita, se inició como Bloque Metro cuando la confrontación que se enfrentan varios bloques, eso sí, con la ayuda del Gobierno, siempre lo he dicho, a exterminar el Bloque Metro que se oponía a los diálogos de paz en Ralito, igual Castaño, Carlos Castaño, entonces yo no entro en esa confrontación porque yo ya era amigo de *Báez*, prácticamente al estar muertos mis jefes quién pasa a ser el dueño de los fusiles y de todo, yo, pero entonces me convierto en fuerza aliada del Bloque Central Bolívar, el Cacique Pipintá, portaba brazaletes, decía Cacique Pipintá BCB - Bloque Central Bolívar. Pero yo lo hice, pero

> yo tenía la autonomía en lo político lo militar y lo económico y participando en la reunión, reuniones de Estado Mayor que hizo *Báez*, lo que les dije ahorita, él cogió varios grupos de diferentes partes del país y nos convirtió en bloque.... Ese grupo se fortaleció de una cosa pues enorme. (Semana, 2020, 17 de septiembre)

El FCP también debía seguir las directrices políticas en cabeza de Iván Roberto Duque. Así lo expresó:

> Sobre cómo funcionaba esto, finalmente había unos bloques que se llamaban adjuntos, esos bloques, son unas estructuras que dependían de otros bloques, pero por cualquier razón se desligaban y se anexaban en este caso al Bloque Central Bolívar. Ellos conservaban plena autonomía militar y financiera. Lo único que los articulaba al BCB era la parte política. En el BCB hubo dos bloques adjuntos Putumayo y Cacique Pipintá. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400059, 2018, 19 de diciembre, p. 3 877)

Teniendo en cuenta lo anterior, la articulación del ahora Frente Cacique Pipintá al BCB a inicios de 2001 tuvo motivaciones personales de supervivencia y de posicionamiento estratégico para el crecimiento criminal, primero como una estrategia de protección de *Alberto Guerrero* para evitar su muerte, y así mantener la comandancia del frente dentro de un bloque en proceso de consolidar su poderío a nivel nacional. Segundo, para aumentar el beneficio económico de la extracción ilegal de hidrocarburos, labor en la que el BCB tenía bastante experiencia, especialmente del poliducto Medellín-Cartago que atraviesa gran parte de la zona norte y occidente del departamento de Caldas, y del narcotráfico, en lo que el BCB también tenía gran interés, de Risaralda, Valle y Antioquia que necesitaba usar los corredores del norte de Caldas y suroeste antioqueño.

Además, las tensiones existentes entre el Bloque Metro y los narcotraficantes que estaban adquiriendo ejércitos paramilitares dejaba ver la inminencia de una guerra por el control de los territorios de Antioquia y alrededores, lo que al final ocasionaría un reposicionamiento paramilitar que podría favorecer los intereses del BCB y por ende del recién adoptado Frente Cacique Pipintá. En efecto, la alianza estratégica con el FCP fue primordial para ganar la guerra porque militarmente, a corto plazo, el BCB pudo asestar golpes de manera rápida contra subestructuras del Bloque Metro, teniendo en cuenta el conocimiento técnico que tenían los integrantes del FCP sobre el territorio y la ubicación de sus hombres; a mediano y largo plazo, porque esas zonas serían del control del BCB, permitiendo su expansión hacia el eje cafetero, zona de origen de *Báez* y donde había vivido *Macaco* y su familia, y en donde, por

ende, contaban con contactos, apoyos y redes establecidas, lo cual facilitaría su ingreso y la posterior consolidación de las rutas que conectan con el Chocó y el Valle, a donde llegaría a extender su poderío narcoparamilitar.

FIN DEL BLOQUE METRO Y LA EXPANSIÓN DEL BCB POR EL EJE CAFETERO

En 2002 durante la administración de Álvaro Uribe Vélez se abrió la posibilidad de negociar la desmovilización de los paramilitares en Ralito, a lo que se opuso *Doble Cero*, al considerar criminal que la cúpula paramilitar avalara el narcotráfico. Esa fue la gota que derramó el vaso y el detonante de la guerra contra Bloque Metro. En esta ocasión Carlos Castaño tomó distancia de su amigo y decidió no intervenir en la disputa, facilitando así la eliminación del Bloque Metro.

Para controlar definitivamente los territorios que le pertenecían al Bloque Metro, integrantes del Frente Cacique Nutibara y del BCB ofrecieron a las tropas de *Doble Cero* más dinero y mejores condiciones que en otros frentes o bloques propios. Su estrategia fue desintegrar al Bloque Metro desde adentro.

> Todo un arsenal militar se fraguó para exterminar el Bloque 'Metro', empero, las ofensivas tuvieron sus inicios en las comunas de la capital antioqueña, concretamente en la 'Comuna 8' Villa Hermosa, sector 'La Sierra', allí, fungía como mando medio Edison Alejandro Flórez Ocampo, conocido como 'La Muñeca', extendiéndose el combate al nordeste y al oriente de Antioquia. El postulado Zapata Sierra, señaló como primer daño en contra de García Fernández, lo siguiente: "... Jonathan, llamó a Federico y lo convenció de que pasara con fusiles, gente y todo a la estructura de Rogelio; así fue como le dieron el primer golpe duro sin hacer un solo disparo a *Doble Cero*, quitándole más de cien (100) hombres con fusiles y zona… Efectivamente se derrota a *Doble Cero* con su estructura Bloque Metro y se reparten la zona con la gente que ayudó o se alió con el Cacique Nutibara. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 10 de julio, p. 174)

A pesar de tomar distancia frente a esta disputa, Carlos Castaño nunca pudo reconstruir la confianza con los otros comandantes ni con su propio hermano, quien dio el aval para asesinarlo (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400059, 2018, 19 de diciembre). Carlos termina solo, "desprovisto de recursos económicos, alejado de la mesa de negociación y viviendo de milagro, con doce escoltas andando pa' arriba y pa' abajo en una región plagada de enemigos. ¿Y quiénes eran sus enemigos? Los

mismos miembros de la organización, no los guerrilleros" (CNMH, CV, Iván Roberto Duque, 2019, 7 de noviembre, p. 29).

Carlos Castaño fue asesinado el 16 de abril de 2004 en San Pedro de Urabá, y *Rodrigo Doble Cero* el 28 de mayo de 2004 en Santa Marta, a manos de sicarios de *Don Berna* (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia, Rad. 110016000253201300000, 2017, 11 de agosto, p. 79).

Mientras esto sucedía, el máximo comandante del BCB, Carlos Mario Jiménez Naranjo, continuaba con el proceso de adhesión de estructuras paramilitares que quedaban en medio del conflicto y creaba unas nuevas, como sucedió en 2001 con el Frente Héroes y Mártires de Guática, en 2003 con el Frente Gustavo Alarcón en el nordeste antioqueño y durante 2004, tras la eliminación del Frente Isidro Carreño, con la creación del Frente Juan Carlos Hernández (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140005 9, 2018, 19 de diciembre).

> El núcleo del Bloque Central Bolívar fueron las estructuras del Magdalena Medio, Santander, Sur de Bolívar, bajo Cauca Antioqueño y Nariño. La extensión en regiones como Caquetá, Vichada, Caldas y Risaralda se debió a asuntos de coyuntura de la confrontación interna paramilitar. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140005 9, 2018, 19 de diciembre, p. 3 878)

El Frente Cacique Pipintá en el norte y occidente de Caldas

Ernesto Báez y su familia son oriundos de Aguadas, Caldas, contaban con mucho poder en la zona, una de sus hermanas, Luz Idalba Duque de Gómez había sido alcaldesa entre 1992 y 1994 y su esposo Iván Darío Gómez, fue alcalde en la década de los ochenta. Tanto en Aguadas como en el municipio de La Merced, en donde Iván Roberto Duque fue alcalde entre 1986 y 1987, contaban con influencia de un sector de la clase política y terrateniente en la región caldense y con una postura pasiva y de complicidad del Ejército y la Policía hacia la presencia del paramilitarismo, debido, según ellos, al accionar de las guerrillas y al momento político que se vivía a nivel nacional. Esto facilitó la influencia del BCB en el centro, occidente y norte de Caldas, dando paso al posicionamiento final del Frente Cacique Pipintá.

> La Merced tuvo en los años de 1986 y 1987 como alcalde a un joven llamado Iván Roberto Duque Gaviria, tomamos ese nombre porque más tarde

> formaría o se conformaría en el Magdalena Medio un grupo que se llamó Morena, ese grupo pues sacó senadores, representantes, alcaldes, gobernadores, en el Magdalena Medio, y él perteneció como ideólogo político siempre de esos grupos. En el tiempo que fue alcalde en el municipio de La Merced, pues él como se formó políticamente en el norte de Caldas y el oriundo de Aguadas pues le tomó mucho aprecio, mucho amor al municipio de La Merced y a toda su gente, conocía al dedillo vereda por vereda y siempre trabajó para La Merced…
>
> Con el tiempo se formaron en Colombia unos grupos al margen de la ley, según decían que para combatir a las guerrillas y según lo que comentaban era una cuestión de amistad con las mismas Fuerzas Militares y de Policía, que eso no es de desconocimiento y eso lo pudimos ver en otros municipios, como los que pertenecían a ese grupo paramilitar, pues, tenían convivencia con las mismas autoridades de Policía. Bueno, en La Merced se conoció de presencia dizque de paramilitares por allá en los años noventaisiete, noventaiocho, pero ya con más contundencia ya en los años 2000 en adelante. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 4 de octubre de 2021)

En 2000 se reúnen en La Merced, en la finca Los Lagos,[80] propiedad de Germán Izasa, quien se encontraba junto con Ramón Izasa, *Ernesto Báez*, políticos y terratenientes del sector como Alberto Villegas y Ferney Ángel, para concretar quién lideraría, de ahí en adelante, la presencia de los paramilitares en el norte de Caldas. Se decidió que el comandante fuera *Ernesto* y no Ramón debido a que era reconocido y aceptado en la zona.

> *Entr.: ¿Pero eran bandas?, personas de cada uno de los ricos.*
> Edo.: Sí, de los terratenientes, en ese tiempo se trabajaba así, ya después a partir del 2000 que empezaron los ricos a mirar porque cuando entró Ramon [Izasa] a La Merced entró en el 2000 que vinieron hacer una visita, y ya le dijo el hombre al hermano [Ramón Izasa] que ¿cómo iban a hacer eso?, que si se iba a dejar acabar, sabiendo que había mucha gente para trabajar, entonces llama a un señor que se llamaba Alberto Villegas y llama a otro señor que se llamaba Ferney Ángel, entonces ya se unieron, quedan los más pudientes del territorio y se unieron, al 2002 empezaron a traer la gente (…) Entraron por lo que se trata por, Aguadas, Pácora, La Merced, ese fue el corregimiento de ellos, ya se formaron, entonces dijo *Báez* que como él se conocía su municipio que él no está bien fijo en Guaduas, que no se sentía seguro, que él tenía su municipio que podían hacer lo que quisieran, se hizo una reunión en la Merced con todos los terratenientes, los medianos

80 Lugar que el FCP siguió utilizando para reuniones con comandantes, políticos, ganaderos, etc., también se reunían en la finca de Germán Izasa también, llamada Naranjal.

> y los políticos, entonces aprobaron ese punto para hacer ese trabajo (…) En el 2000 fue la reunión para eso, entonces Ramon fue muy claro, que iba a seleccionar una gente para mandarla hacia el municipio de la Merced. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 5 de octubre de 2021).

Este arribo lo inició *Báez* en 2001 con el Frente Cacique Pipintá, comandado por *Alberto Guerrero*, quien había cambiado la denominación del Frente Norte de Caldas, como se mencionó antes, a Frente Cacique Pipintá (FCP), luego de separarse del Bloque Metro y pasar a ser parte del BCB. Con este nuevo nombre se pretendía mostrar arraigo por la región, ya que hace referencia a un héroe legendario de la historia aguadeña.

> El Cacique de Pipintá, fue quien lideró la resistencia de los indígenas Cocuyes contra los españoles comandados por Jorge Robledo. Los cocuyes eran una tribu de unos 20 mil guerreros descendientes de los caribes, eran fieros en el combate, usaban pectorales de oro que se asemejaban a las armaduras, por lo que los sorprendidos españoles los llamaban "Armados", estos no sucumbieron a la primera intención de conquista de los europeos y se defendieron hasta morir… (Corporación Universitaria Minuto de Dios, citado en Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 12 de febrero, p. 78)

Para reafirmar su alianza con el BCB, *Alberto Guerrero* atacó en 2001 a la población del corregimiento de Damasco, ubicado en el municipio de Santa Barbara, al suroeste antioqueño y en límites con Caldas. Allí sometió a algunos integrantes del Bloque Metro, despojándolos de sus fusiles y vehículos, como forma de ratificar su alianza con el BCB (Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 12 de febrero).

APARECE EL FRENTE CACIQUE PIPINTÁ: LA MASACRE DE SANTA BÁRBARA

La noche del 17 de julio de 2001 a las once de la noche los habitantes del corregimiento de Santa Bárbara del municipio de Santa Rosa de Cabal, en Risaralda, escucharon ruidos de gente trotando y de perros ladrando. El Frente Cacique Pipintá había arribado en camionetas negras y un camión repleto de hombres vestidos de camuflado, encapuchados, portando armas y con lista en mano buscando a personas que, según ellos y por llamado de unos habitantes, incurrían en actos vandálicos en la zona por lo que debían ser ajusticiados. Esa noche marcaron las paredes de las casas con la insignia: ¡Frente Cacique Pipintá está presente! Esta era la primera vez que el corregimiento veía la presencia paramilitar.

Entr.: ¿El día de su esposo eran más?
Edo.: Es que el día de mi esposo era una cantidad de gente, eran encapuchados y con un estilo de paramilitar, nosotros nos dimos cuenta que era paramilitar porque ya veían vestidos camuflados, si unos, eso fue horrible
Entr.: ¿Y cuántos llegaban aproximadamente ese día?
Edo.: Mucha gente, eso era lleno aquí pa´ arriba, se escuchaban carros, cuando empezó el aguacero se escuchaban tiros, cuando mataron aquí abajito. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 21 de mayo de 2021)

Entraron aproximadamente siete hombres a la casa de Luz Stella Acevedo y su familia a llevarse a su hermano Jesús María Acevedo, sobre la una de la mañana se escuchan tres disparos y a las cuatro, les avisan que habían asesinado a su hermano en la esquina.

Entr.: Lo mataron ahí en ese pastico.
Edo.: Sí, a ese muchacho, sí ahí lo mataron, sí, a Chucho, y ya a los otros los cogieron y los llevaron, los mataron, los dejaron abajo junto al peaje, allá esa la partecita donde los dejaron allá, ellos los llevaron pa´ Chinchiná, que la gente que lo vio, madrugaban pa´ trabajar en la Gorgonia, los vieron ahí. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 21 de mayo de 2021)

Foto 10. Esquina del Corregimiento Santa Bárbara, en donde fue asesinado Jesús María Acevedo



Fuente: Melissa Ríos Sarmiento para el CNMH, 2021.

Esa misma noche también entraron al hogar de María Pureza Grisales, de donde se llevaron a su hijo y asesinaron a su esposo Héctor Gutiérrez en la habitación, al oponerse a irse con ellos, asesinaron también a su hermano Rogelio Gutiérrez. Debido a estos hechos María Celina se desplazó forzosamente a la ciudad de Pereira.

> *Entr.: ¿En qué año fue lo de su hijo?*
> Edo.: Eso fue ese mismo, el mismo día que mataron a mi esposo.
> *Entr.: ¿También se lo llevaron?*
> Edo.: A él se lo llevaron y lo amarraron, y luego lo trajeron hasta acá, eso era lleno de gente de "aquí" pa´ arriba porque tenían otros muchachos amarrados tirados en el suelo, porque yo me salí pa´ fuera a gritar: hágame el favor y apague esa luz y se entra pa´ dentro, entonces yo me entré pa´ acá y nos agarramos de la mano y yo era, yo me colocaba en la cabellera porque no podía gritar porque me daba miedo, y yo ahí calladita, cuando ya se lo llevaron y al otro día por la mañana, nada, nosotros éramos aquí encerrados sin saber qué hacer, la gente lloraba y lloraba, de allí en seguida también mataron a otro muchacho, cuando por la mañana ya yo no sabía qué hacer, dónde estaba, cuando vinieron avisar: "están allá abajo, los dejaron allá".
> *Entr.: ¿Cómo se identificó el grupo?*
> Edo.: Eran paramilitares, porque ellos siguieron por "aquí" y ellos mejor dicho, por acá que miedo, yo ahí mismo empaqué lo que pude de ropita con los niños, esta casa la volvieron una nada, eso todo se acabó porque todo lo mío se dañó, todo lo que había, porque yo dejé esto como está, yo cogí mis niños, me fui pa´ Pereira y me fui pa´ donde un tío de mi hijo, Claudio, y allá a los tres meses mataron al tío de mi hijo, entonces nosotros ya volvimos otra vez, rodando, rodando, hemos sufrido mucho, me vine pa´ Pereira, pues ya imagínese, mi mamá bien enferma, y ya no hubo más nada que hacer, ya quedé sola, ya ruede y ruede, ya dije yo, ¿qué más voy hacer Dios mío bendito?, y ya cuando mi hijo que lo mataron. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 21 de mayo de 2021).

Foto 11. Habitación en donde fue asesinado Héctor Gutiérrez



Fuente: Melissa Ríos Sarmiento para el CNMH, 2021.

También entraron a la casa de María Celina Grisales porque según los informantes que habían propiciado la llegada del FCP a Santa Bárbara, denunciaron que María Celina tenía armas, drogas y un equipo de montaña; ella lo que tenía era equipo de sonido que le habían regalado y una botica a donde podían acudir los del corregimiento para suplirse de lo básico en primeros auxilios. También buscaban a su hijo, quien aparecía en la lista, ella no permitió que se lo llevaran. Esta familia también se desplazó.

Luego de esa noche los hombres del Pipintá siguieron haciendo presencia semanalmente en el corregimiento a caballo o camionetas, se dedicaron al exterminio social, impusieron reglas y asesinaron a todos los que según ellos eran delincuentes. Pasaban largos periodos en la finca La Lorena.

En febrero de 2002 llegaron de nuevo y obligaron a los habitantes a asistir a una reunión en la escuela sobre las cinco de la tarde, separaron a los adultos de los niños, a los adultos les anunciaban que el FCP había llegado para limpiar

la delincuencia y que los disculparan, que se habían equivocado un par de veces de objetivos, o sea, que habían asesinado a inocentes, pero que ellos solo seguían órdenes. También hicieron énfasis en reglas de comportamiento que venían implantando desde su arribo inicial, no podían tener el pelo largo, ni tatuajes, se debían 'portar bien', no robar, no pelear entre ellos y advirtieron que, si encontraban por las trochas a gente cargando bultos, los iban a requisar para verificar que no llevaran nada robado. Mientras tanto, a los niños les compraban dulces y les enseñaban a marchar en son de 'juego'.

Foto 12. Escuela del corregimiento de Santa Bárbara



Fuente: Melissa Ríos Sarmiento para el CNMH, 2021.

El interés del FCP en este corregimiento era por su ubicación geográfica estratégica, conecta a Tolima, Caldas y Risaralda.

Entr.: Por ejemplo, aquí en esta ubicación de Santa Bárbara, se puede conectar fácilmente por la montaña, ¿hacia qué corregimientos?
Edo.: Claro, aquí hay mucha montaña de aquí pa´ arriba, hay montaña pa´ Tolima, pa´ Manizales
Entr.: ¿Les queda fácil cruzar?
Edo.: Claro
Entr.: ¿Y cómo se llaman las montañas de por acá?
Edo.: Esa se llama Corozal, por acá hay mucha montaña.
Entr.: Y las veredas del otro lado ¿cuáles son?

Edo.: Santa Rita, Santa Ana, Las Brisas, eso hay carretera pa´ subir al nevado del Ruiz, todo eso, por donde pasan por ahí pal Tolima, por allá se puede pasar para Chinchiná también.
Entr.: Para Chinchiná y ¿conecta arriba con Caldas?
Edo.: Sí, entonces uno, yo le dije a Valeria, pidamos una ayuda, llamamos al sicólogo Daniel, mira a ver si nos puedes colaborar con algo, nos dio Covid, nosotras encerradas y nosotras pues ¿qué vamos a hacer? (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 21 de mayo de 2021)

LA BASE DE LA MERCED Y EL CONTROL ESTRATÉGICO DEL NORTE DE CALDAS

Foto 13. Entrada al municipio de La Merced, Caldas



Fuente: Melissa Ríos Sarmiento para el CNMH, 2021.

El municipio de La Merced, por su posición geográfica, se convirtió en un corredor estratégico ya que cuenta con siete vías de acceso que comunican directo con los municipios de Salamina por una vía, con Aránzazu y Filadelfia por dos vías cada uno, hacia el corregimiento San Bartolomé de Pácora por una vía y hacia La Felisa que comunica con el resto de Colombia por otra vía.

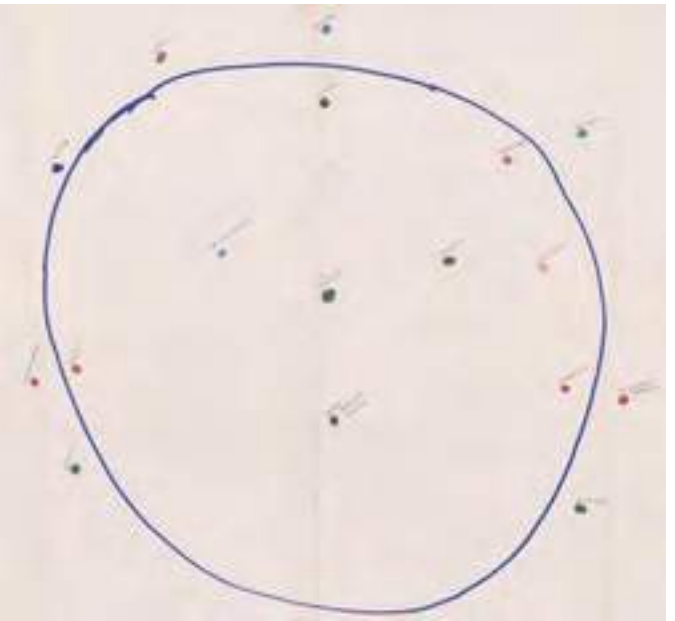
Entr.: ¿Ellos, Pipintá, ¿cuándo llegaron?
Edo.: Es que cuando ellos entraron a La Merced legalmente, entraron en el 2000, que empezaron a trabajar 2002, que ahí fue donde empezaron el

trabajo, pero ellos legalmente en 2000 entraron a La Merced a conocer el sitio, que lo llevaron los terratenientes a conocer el sitio, pero más que todo no fueron los terratenientes, para mi fueron los políticos.
Entr.: ¿Dónde se hicieron?
Edo.: En la Merced (...) En todo el casco urbano, centro de La Merced.
Entr.: ¿Arrendaron casas?
Edo.: Ellos no arrendaban casas, los sacaban a usted de la casa, que es más lógico.
Entr.: ¿Incluso en esa época del 2000, cuando apenas estaban entrando?
Edo.: Claro, es que ellos entraron, pero como dice el cuento, ambulantes, se hospedaban en los hoteles y ellos ahí trabajando, en los hoteles trabajaban haciendo su operación. Ellos al principio, cuando entraron fue de civil, a los pocos, póngale de cuatro a cinco meses entraron con su uniforme, primero entraron con uniforme de Policía y después entraron con uniforme del Ejército.
Entr.: En ese caso la fuerza pública ¿qué hizo?
Edo.: Nada, se escondían, pare de contar.
Entr.: ¿Esta gente no hacía patrullaje dentro del municipio?
Edo.: Claro, si esa era la defensa de ellos, ellos en el parque, por decir algo cargar un camión aquí, venían y lo descargaban en pleno parque, y el cuartel de Policía al frente como esta "esa" casa y descargándolo aquí.
Entr.: ¿Eso lo hacían con camuflado y todo?
Edo.: Claro, con camuflado, había veces que hacían marchas, meter cien, ciento cincuenta hombres al municipio de la Merced uniformados y armados.
Entr.: ¿Eso solo lo hacían en La Merced?
Edo.: Más que todo eso se hacía en La Merced, en Aguada casi no le permitían eso, eso fue problema con el alcalde de allá porque no permitía casi esa recocha.
Entr.: ¿Y en Pácora tampoco?
Edo.: No, es que yo pues, no, todo por los rededores, lo que era San Bartolomé, Castilla y así por el estilo. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 5 de octubre de 2021)

Tener el control sobre La Merced facilitó la presencia del FCP en el norte de Caldas en municipios como Pácora, Aguadas, Aránzazu, Filadelfia, Neira, Manizales, Villa María, Chinchiná, Palestina, Salamina, Supía y Río Sucio, Marmato y en el Páramo de Letras, en Risaralda en municipios del noroccidente, como Quinchía y Guática, y en Antioquia, en los municipios de la Pintada y Valparaíso. También le permitió mantener un sólido dominio sobre el cañón del río Cauca, corredor utilizado por los narcotraficantes, ya que conecta Antioquia, el eje cafetero y el norte del Valle.

Entr.: ¿Y aquí digamos en el pueblo ellos permanecían en la calle normalmente o en alguna casa en específico?
Edo.: Sí, aquí uno salía a las calles y le decían ciertas personas: "vea ese señor es paramilitar", entonces uno veía que pasaban, los veía uno conversando con la Policía, entonces tenían su amistad y como se sabe o como lo afirmaron muchos en Colombia en una de sus declaraciones o como decía el mismo *Báez*, lo que decía Pablo Guerrero, lo que decía *Julián Bolívar*, lo que decía últimamente Mancuso que ellos las operaciones que hacían las hacían con conocimiento del Ejército y de la Policía, eso lo decían ellos, no sé hasta dónde pueda ser cierto, pero entonces esto era un corredor ya para conocer bases y tenían fincas en Pácora, en Aguadas y en San Bartolomé pues eso si tienen toda la historia de toda esa parte, pero lo que fue en La Merced y lo que pudimos ver en la época los veía uno en las calles. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 4 de octubre de 2021).

Cartografía 3. Mapa de ubicación del FCP



Fuente: elaborado por asistentes al taller realizado en la ciudad de Pereira, el 24 y 25 de mayo de 2021.[81]

Debido a las ventajas que representaba el dominio de esta zona para las eco-

81 Durante el taller los asistentes ubicaron al municipio de La Merced en el centro del mapa cuando se les solicitó ubicar espacialmente el accionar del Frente Cacique Pipintá en el departamento de Caldas.

nomías ilegales y operaciones militares, el FCP impuso control social y montó bases de operaciones en los corregimientos de San Bartolomé, en Pácora y de Arma en Aguadas (zona ganadera) y en la vereda El Tambor y en la finca Alto Pozo de La Merced, que colinda con Salamina. Según algunos relatos esta finca era propiedad de Germán Izasa.

> Por esa facilidad y por esa ubicación fue un corredor de paso de las autodefensas. Los que más o menos nos adentramos a conocer un poco sobre esta organización, pues el centro de operaciones en Caldas se sabe que era Villa María y Manizales, pero asentamientos y tal vez por la procedencia del ideólogo político de las AUC de Iván Roberto llamado entre su organización *Ernesto Báez*, pues él siendo de Aguadas entonces dijo: "hay que sanear todo este norte de Caldas", y entonces ya colocaron su centro de operaciones en la parte de Arma y de San Bartolomé… (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 4 de octubre de 2021).

Foto 14. San Bartolomé, Pácora, vía La Felisa



Fuente: Luis Miguel Buitrago para CNMH, 2020.

La vereda El Tambor Alto estaba bajo el completo control del FCP, era un punto estratégico pues desde allí se obtiene una visión panorámica de 360 grados del norte de Caldas. Utilizaban la cancha de fútbol para entrenamientos, reuniones abiertas y celebraciones. Esta vereda fue el lugar para la segunda desmovilización del frente.

Foto 15. Cancha de fútbol en la Vereda El Tambor Alto, La Merced, Caldas



Fuente: Melissa Ríos Sarmiento para el CNMH, 2021.

Foto 16. Vista panorámica del norte de Caldas, desde la cancha de fútbol en la Vereda El Tambor Alto, La Merced, Caldas



Fuente: Melissa Ríos Sarmiento para el CNMH, 2021.

Se presume que en el municipio San Félix y la vereda El Perro existen fosas comunes y, según el relato de varias personas entrevistadas, en el caserío La Felisa que bordea el río Cauca se ejecutaron, descuartizaron y botaron al río cientos de personas. Incluso varios ejercicios de memoria que se realizan en la actualidad se hacen alrededor del significado de la arenera para los pobladores del sector.

> *Entr.: Yo quiero que usted me cuente más hechos victimizantes después de lo que pasó con los once campesinos, y también que me cuente un poco lo que*

pasaba hacia abajo de La Merced, si no estoy mal en La Felicia, usted dice que ahí había fosas o ejecutaban a las personas.
Edo.: La de La Felisa, no es de fosas, porque uno sí tiene que ser muy claro, en terreno visible es muy difícil una fosa y eso lo tiene que tener claro la gente, porque la fosa que se utilizan, búsquelo para los lados de El Perro y para los lados de San Félix, por allá sí hay fosas, por la circunstancia más se ha distanciado para jalar la gente, en los territorios que más se han distanciado, la gente no le gusta cargar los muertos, entonces hacen las fosas, pero en cambio en La Felisa había espacio, estaba el Cauca a cincuenta metros, entonces los podían tirar más fácil al Cauca que hacer una fosa, es como hacer usted una fosa en una arenera, muy difícil, eso está muy lógico, que sí, que hay gente que tiene su sicosis que puede haber una fosa, sí, pero en mi forma de pensar y en la forma que yo he visto y donde yo vi que hay guerra, en una playa uno hacen una fosa.
Entr.: Entonces ejecutaban y para el río, y arriba sí hay fosas.
Edo.: Sí, pa´ arriba sí sé yo.
Entr.: Llegar a San Félix en esa época ¿cuánto duraba?
Edo.: De acá de La Merced a San Félix se iba esa gente en dos, tres horas, porque esa gente andaba como alma que llevaba el diablo, esa gente no andaba suave a nadie. Imagínese que se bajaban de La Mereced a Supía en veinticinco minutos y siempre hay que rodarle maluco, entonces mire usted que un carro andando ligero, una moto andando más o menos de la Merced a La Felisa está gastando usted más de veinte minutos, entonces cómo andaban esa gente, al soco, esa gente como andaban terrible, y esa gente les digo yo, que tristeza uno tener que decir que el pueblo acabarlo en tres años, el pueblo de La Merced se acabó en tres años, porque eso lo mantenían los mercados campesinos y todo se manejaba era en la plaza, todo se hacía en el parque, y eso se acabó, porque el pueblo, el que no lo mataban lo hacían ir. Imagínese de trece mil habitantes que tenía el pueblo, quedar cinco mil quinientos habitantes, lo mismo lo que fue Marmato, fue mucho epicentro de esa gente, porque esa gente tiraron a coger lo que era cuestión del oro y eso fue mucha masacre en ese territorio, y todo eso más que todo lo bajaban hacia la central o lo echaban a La Felisa. O sea, como dice el cuento, donde las piedras hablaran habría mucho que hablar. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 5 de octubre de 2021).

Foto 17. Vía a La Arenera del caserío La Felisa, La Merced, Caldas



Fuente: Melissa Ríos Sarmiento para el CNMH, 2021.

Foto 18. La Arenera del caserío La Felisa, La Merced, Caldas, bordeando el río Cauca



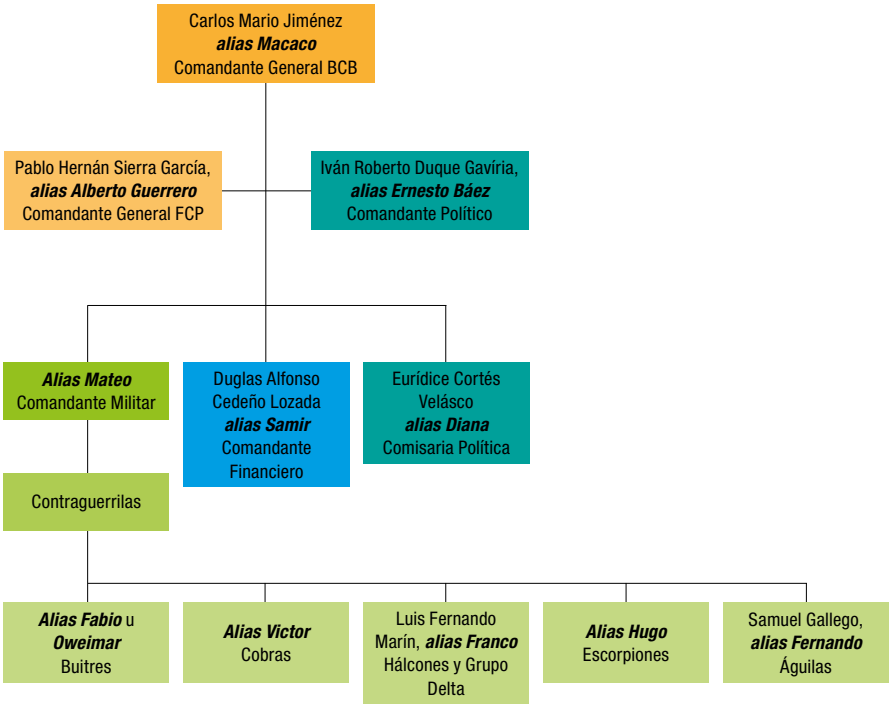
Fuente: Melissa Ríos Sarmiento para el CNMH, 2021.

ESTRUCTURA DEL FRENTE CACIQUE PIPINTÁ

El Frente Cacique Pipintá era parte orgánica del BCB y por ende su comandante general era Carlos Mario Jiménez, *Macaco, y* su comandante político era Iván Roberto Duque, *Ernesto Báez*. Ambos, a su vez, designaron a Pablo Hernán Sierra García, *Alberto Guerrero,* como comandante general y a Eurídice Cortés Velasco, alias *Diana*, como comisaria política. *Guerrero* nombró a Duglas Alfonso Cedeño Lozada, alias *Samir* como comandante financiero y a *Mateo* como comandante militar.

> *Entr.: ¿Entonces el que controlaba el diario vivir quién era?*
> Edo.: Se llamaba *Mario*.
> *Entr.: ¿Ese era el alias?*
> Edo.: Sí.
> *Entr.: ¿Controlaba las seis escuadras?*
> Edo.: Sí, todo tenía que pasar por manos de él.
> *Entr.: ¿Había comandantes zonales?*
> Edo.: Sí, claro.
> *Entr.: ¿Como quién?*
> Edo.: Estaba comandante de Aguadas, era *Jonathan*, después de él entró *Víctor*, que ya manejaba lo que era una parte de La Merced y manejaba otra parte de Supía y otra parte de Río Sucio, pero allá no entraban sino a manejar, por decir algo, entrar hacer un trabajo y ya, no más, no a vivir, pero todos vivían en La Merced, todos tenían sus casas en La Merced.
> *Entr.: ¿Pero eran los únicos que eran subcomandantes?*
> Edo.: No, estaba *Fernando*, *Diana*.
> *Entr.: ¿*Diana *era la política?*
> Edo.: No, era comandante de escuadra.
> *Entr.: ¿*Fernando *dónde andaba?*
> Edo.: Tocaba lo de lados de Salamina, San Félix, todo eso.
> *Entr.: ¿Y* Diana*?*
> Edo.: Lo acompañaba, con él, y así estaba *Hugo*.
> *Entr.: ¿Él para dónde cogía?*
> Edo.: Trabajaba por los lados de Aguadas y Pácora, pero por acá por debajo, no por aquí por San Bartolomé, sino por la otra finca, aquí por lo que es subir por aquí por La Asombrosa hacia arriba, a tierra fría. (CNMH, MNJCV, comunicación personal, 5 de octubre de 2021)

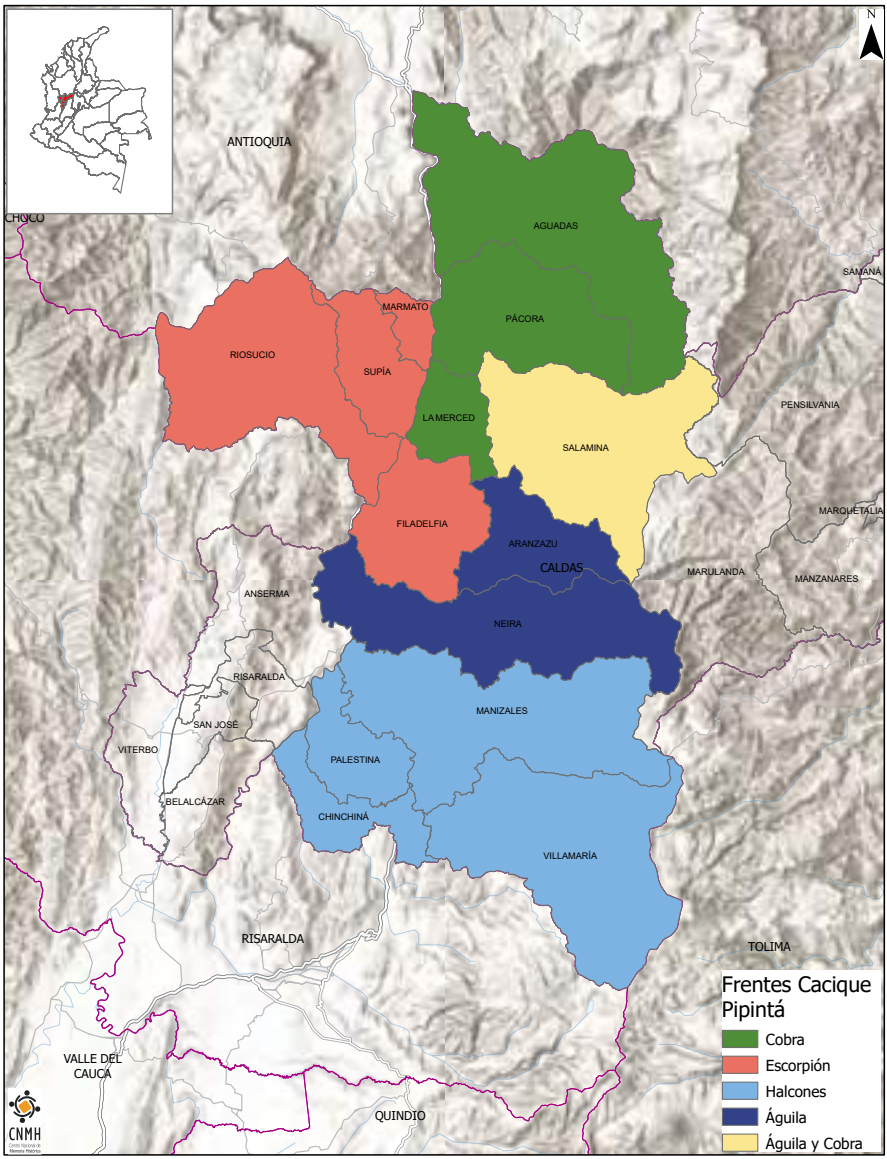
Organigrama 21. Frente Cacique Pipintá



Elaboración propia para el CNMH.

La estructura tuvo seis grupos de contraguerrilla con alrededor de quince a veinte hombres cada uno: Las Águilas comandado por Samuel Gallego, *Fernando*, que operó en los municipios de Salamina, Aránzazu y Neira, Las Cobras al mando de *Víctor*, que operó en los municipios de Aguadas, Pácora, Salamina y La Merced y fue capturado en 2006 y que fue remplazado por alias *El Paisa*, en 2007 lo liberaron y retomó el cargo. Los Escorpiones, a quienes dirigía alias *Hugo*, que operaba en los municipios de Filadelfia, Riosucio, Supía y Marmato, Los Halcones o Grupo Delta, comandado por Luis Fernando Marín, alias *Franco*, que operó en los municipios de Villamaría, Chinchiná, Palestina y Manizales y Los Buitres, al mando de alias *Fabio* u *Oweimar*, quien operó en los municipios de Manizales, Neira, Chinchiná, Palestina, Arauca e Irra.

Mapa 19. Presencia territorial de los grupos contraguerrilla del Frente Cacique Pipintá



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

Mateo, el comandante Militar del FCP, fue integrante de los frentes 9 y 47 de las FARC antes de ser el comandante militar del Frente Cacique Pipintá, según relatos recopilados se unió a los paramilitares buscando protección, porque sus excompañeros de las FARC intentaron asesinarlo debido a que desertó. Antes de ser parte del FCP, *Mateo* estuvo por un corto tiempo en Risaralda, ayudando a montar la estructura del Frente Héroes y Mártires de Guática.

> *Entr.: ¿Fue comandante de destacamento?*
> Edo.: De escuadra o algo así, un comandante de bajo rango, pero siempre permanecíamos en contacto y nos encontrábamos de vez en cuando. Hubo un problema que *Mateo* embarazó a una muchacha del pueblo, amiga de todos, todo el mundo la conocía.
> *Entr.: ¿No hacía parte de la guerrilla?*
> Edo.: No, entonces él quiso retirarse de la guerrilla para responder por la muchacha, todos aplaudimos eso, muy bien y todos con él, la amistad… ¿qué le puedo colaborar?, en fin, a él no le dijeron nada. Resulta que lo mandaron fue a matar los excompañeros, a él lo hirieron y por poco matan a una hermana de la muchacha que él había embarazado, pasó un tiempito y resulta que él terminó relacionado con los paramilitares porque donde él estaba allá le llegaban a ver como lo podían matar, pienso yo que él como defensa se metió a otro grupo.
> *Entr.: ¿Cómo hizo él para meterse a los paramilitares siendo guerrillero? Bueno, exguerrillero para ese momento.*
> Edo.: Personalmente yo pienso que casi la mayor parte de los paramilitares alguna vez tuvieron que tener algo con la guerrilla, a no ser que sean paramilitares de… como digo yo esto sin decir algo mal dicho, a no ser que hayan sido paramilitares de los altos, pero digamos que empezaron por abajo algo tenían que ver con la guerrilla, algún tiempo o le mataron un familiar entonces buscaban el paramilitarismo y esa fue la historia de *Mateo.*
> (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2015, 31 de julio, p. 4)

Las autoridades sabían de la presencia y formas de operar del paramilitarismo en el norte de Caldas, algunas funciones que debía cumplir el Estado eran suplidas por el Frente Cacique Pipintá, que no solo ejercía un dominio territorial y político, sino también control social sobre el pensamiento y cotidianidad de las personas. Para lograrlo los urbanos cumplían un papel importante dentro de la estructura, puesto que eran los que llegaban a la población y daban las directrices en el territorio.

> *Entr.: ¿El grupo tenía urbanos en Manizales o en otras ciudades?*
> Edo.: Sí. Claro.
> *Entr.: ¿Ellos cómo operaban? ¿Qué hacían? ¿Cómo era eso?*

> Edo.: Nosotros tenemos el conocimiento de que ellos se desplazaban por todos esos lados: por Manizales, podían desplazarse por los lados cerca a Manizales. Las veredas más abajo. Nosotros sabíamos que eran veredas pues muy pobladas, ellos podían moverse por ahí. Y no operaban mucho como uniformados, no. Se uniformaban muy de vez en cuando. Sabíamos que hacían reuniones con la población porque a *Mateo* le gustaba mucho reunir la población. Sí, a él sí le gustaba reunir la población, les daba muchas charlas. Él les hablaba de que nosotros en la zona no íbamos a desplazar a nadie, que nosotros no íbamos como a tratar de ser abusivos con ellos; que nosotros lo que buscábamos era proteger la población de que de pronto la delincuencia. Como estaba tan lleno de delincuencia en ese entonces, que eso sí sabíamos, teníamos conocimiento de eso. Y él tenía conocimiento de eso, entonces le hablaba mucho a la población. Y que nosotros siempre los íbamos a respetar, que nosotros no queríamos desplazar a nadie. Y que si por favor nos podían guardar el secreto de que nosotros estábamos en la zona, que nosotros no nos diéramos cuenta también –decía él, hablaba mucho–. Que nosotros no nos diéramos cuenta que alguien de la población iba a llevar algún informe de que nosotros estábamos en la zona. Que nosotros íbamos a estar en la zona, que nosotros no nos íbamos a ir, porque si nosotros habíamos llegado era porque nos habían llamado, que necesitaban la presencia de nosotros. Y que no íbamos pues como a tratar de hacer desplazamientos en esa zona como había ocurrido en otras partes, porque en otras partes sí hubo mucho desplazamiento por parte de las autodefensas. Que ese grupo no iba a hacer eso. Este grupo no iba a hacer desplazamiento porque no era una zona con tanta influencia guerrillera, pa' esa parte. Que por ahí nosotros no teníamos conocimiento de que había influencia guerrillera, de que las veredas estaban colmadas de milicianos o que las veredas estuvieran pues colaborando con algún grupo guerrillero. Pues que en esa zona no se iba a hacer eso porque no había necesidad. Pero que si se enteraba de que alguno de los pobladores iba y le informaba a la Policía o iba e informaba al Ejército que por ahí se estaba moviendo gente armada, que nosotros teníamos… Pues se le hablaba y se le explicaba a él que le explicaba a la gente. Él hizo eso antes de ingresar. Cuando él nos ingresó a nosotros, él ya tenía toda esa población hablada. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 20 de noviembre)

Hugo y *Jonathan* habrían asesinado a *Mateo* en La Felisa en 2006 porque, según algunas versiones, él era amable y no abusaba de la población tanto como los otros paramilitares, al parecer esto causó incomodidad entre algunos compañeros que planearon su muerte. *Mateo* fue reemplazado por alias *Jonathan*, quien en el ocaso del FCP, reemplazó a *Alberto Guerrero* en la comandancia del frente.

> Edo.: Resulta que *Mateo*… *Mateo* tuvo problemas allá, él tuvo problemas allá por lo que él era una persona que no le gustaba el atropello con la gente y él tuvo pérdidas como de dos fisiles en río, y creo que fue también por una… por un dinero. Entonces por… de pronto por maquillar, por maquillar eso, por otras personas defenderse o… lo… lo involucraron a él en una cantidad de cosas y esa fue la muerte de *Mateo*.
> *Entr.: ¿Es que Mateo también fue financiero o militar toda la vida?*
> Edo.: No, él era militar, pero como militar lógicamente tenía… tenía cómo controlar el dinero. Lo que yo escuchaba era que robaban gasolina, pero él no hacía parte de eso, tanto no hacía parte que nunca tuvo nada. Porque a la… a la prima mía que era esposa de él, cuando lo mataron a él lo único que le dejó fue un chifonier viejo y un televisor de catorce pulgadas barrigón, una cama vieja y una niña muy pequeñita. Materialmente no le dejó absolutamente nada, *Mateo* por eso fue asesinado, por correcto, por correcto porque no robó y en estos grupos prácticamente el que tiene un mando está esperando a ver quién lo mata para… O sea, se peleaban por el mando, se peleaban por… Así se puede morir una persona muy fácil. Cuando lo mataron a él, ahí fue cuando comenzó el sacudón en… ¿sí? Dijeron: "bueno, y los familiares de… de *Mateo* quedan allí". Ahí fue donde empecé yo también a… a decirles: bueno, tienen que salir de ahí rápido porque él fue el que los trajo hasta aquí a ganarse un sueldito, pero olvídense que a ustedes aquí los van a dejar. Ahí fue cuando se desmovilizó ese grupo.
> *Entr.: ¿Y se dieron cuenta quién fue el asesino de* Mateo, Franco*?*
> Edo.: Ah, no, no sé, de eso sí no sé yo, solamente a mí me dieron la noticia de que lo habían matado y fue muy triste.
> *Entr.: ¿Entregaron el cuerpo?*
> Edo.: Creo que sí, a la prima mía se lo entregaron. (CNMH, MNJCV, comunicación personal, 8 de septiembre de 2014)

Por su parte, las contraguerrillas hacían incursiones armadas en los pueblos o retenes en carreteras, con la excusa de acabar con ayudantes o milicianos de las guerrillas. No se investigaba, solo se ejecutaban órdenes, muchos inocentes fueron asesinados. Luego de la llegada del FCP al norte de Caldas y noroccidente de Risaralda, las tasas de homicidios aumentaron de manera considerable, al igual que las desapariciones y el desplazamiento forzado.

> Alias Fabio confesó dos incursiones armadas (una en el año 2002 y otra en el 2003) realizadas en el municipio de Arauca, Caldas, en las que, con la ayuda de otro grupo de contraguerrilla del Frente Cacique Pipintá denominado el 'Grupo Delta', se tomaron el casco urbano del pueblo para sacar a supuestos milicianos del EPL. En la primera acción armada murió una persona y en la segunda seis, de ellas, tres fueron menores de edad.

> El reclamo de las víctimas no fue sólo para que el postulado confesara que uno de ellos había sido asesinado por equivocación, sino para conocer el paradero de los que aún se encuentran desaparecidos. La única respuesta que dio alias 'Fabio' es que, de esos seis muertos, tres quedaron en el sitio donde fueron asesinados y los otros tres fueron lanzados al río Cauca.
>
> La desaparición de los cuerpos fue otra de las prácticas que admitió el postulado. Uno de los casos por el que preguntaron las víctimas fue por el de dos escoltas de un camión que transportaba pilas y linternas de la marca Varta.
>
> Si bien, alias 'Fabio' aseveró que sólo retuvo al conductor y se apropió de la mercancía transportada, en una reunión escuchó a alias 'Víctor' y a alias 'El paisa', comandantes del grupo de contraguerrilla 'Las Cobras', que a los dos escoltas del camión los asesinaron y sus cuerpos fueron arrojados al río Cauca. (Verdad Abierta, 2011)

EL PACTO DE LA MERCED: INCIDENCIA POLÍTICA Y FORTALECIMIENTO DEL FRENTE CACIQUE PIPINTÁ

A pesar de la adhesión del Frente Cacique Pipintá al Bloque Central Bolívar, este mantuvo autonomía militar y financiera. Políticamente fue direccionado por *Ernesto Báez*, siguiendo la línea de adiestramiento y formación que venía manejando desde el Magdalena Medio, lo cual le dio otro enfoque al frente, que bajo esa lógica buscó permear las instituciones gubernamentales municipales y coaccionar electoralmente el legislativo para legitimar su accionar y aumentar su poder.

> *Fiscalía: Cuando el Frente Cacique Pipintá empieza a ser parte del BCB, ¿en qué cambiaron los objetivos y planes perseguidos por el grupo desde el momento de su creación?*
> Sierra García: muchas cosas, primero la parte política porque si bien es cierto el Bloque Central Bolívar fue el bloque político de las autodefensas, el objetivo del Bloque Central Bolívar fue conquistar el poder regional local y nacional. De hecho, lo hicimos porque pusimos alcaldes, congresistas, por eso hubo más de 60 congresistas condenados. Ahora bien, el BCB era una organización que tenía plata y tenía unos jefes con formación académica y con mucha experiencia como lo fue el mismo *Ernesto Báez*, lo mismo lo fue don *Julián Bolívar* y *Macaco.* (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110012252000201400059, 2018, 19 de diciembre, p. 4062)

Los vínculos del Frente Cacique Pipintá con políticos del departamento iniciaron en el año 2003 cuando *Ernesto Báez* y *Alberto Guerrero* empezaron a influir en la conformación de concejos municipales y alcaldías, además de replicar el ejercicio de adoctrinamiento político de la Escuela de Estudios Superiores Fidel Castaño Gil. Es ahí donde se instruye en 2000, *Diana*, comisaria política del FCP.

> Eurídice Cortés: Hice presencia como comisaria política del frente. Debía estar pendiente de la comunicación y de las tareas de contraguerrillas, instruir a los patrulleros y a los comandantes sobre el trato a la población civil, respeto al DIH. También veían videos, instrucción variada, porque era una de las órdenes que tenían del BCB. A Caldas por ser una zona central se le debería dar un tratamiento especial, en la parte social con las juntas de acción comunal, comisiones de trabajo. Hacía las veces de intermediaria de quejas que presentara la población por excesos. El profesor siempre fue *Báez*, la idea era construir un tejido social que permitiera que las comunidades actuaran activamente dentro del presupuesto y de las actividades que hacía la Alcaldía. Como máximos comandantes del BCB reconozco a *Macaco*, *Julián Bolívar* y *Ernesto Báez* porque en el término de la parte militar, había un respeto hacia un superior, y ellos eran los comandantes generales del BCB. Pero en el Pipintá solo *Alberto Guerrero*. Nunca recibí una orden directa de ellos ni en lo político, ni en lo militar, ni nada. Siempre recibí orientación de *Ernesto Báez*. En los municipios de los cascos urbanos no hice reuniones con la comunidad, solamente las hice en las veredas, recuerdo solo una reunión en La Merced con unas personas que fueron víctimas de asociaciones. La comunidad sabía quiénes éramos, que carros utilizábamos, etc. (Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Rad. 11001225200020140005 9, 2018, 19 de diciembre p. 4 062)

El dominio político se consolidó en las elecciones de 2006 para el Congreso, cuando algunos políticos aceptaron una alianza con el Frente Cacique Pipintá a cambio de votos. Para sellar el acuerdo firmaron el Pacto de La Merced o de Caldas, en la vereda El Tambor del municipio de La Merced. Participaron *Ernesto Báez* y los políticos liberales Ferney Tapasco, su hijo Dixon Ferney Tapasco representante a la Cámara 2002 y 2006 y Emilio Ángel, diputado de la Asamblea Departamental en 2000 y representante a la Cámara en 2006. En 2010 la Corte Suprema de Justicia los condenó por el delito de concierto para delinquir agravado debido a sus vínculos con paramilitares.

> La investigación constató, a partir de las confesiones de la comandante política Eurídice Cortés Velasco, alias *Diana*, y los 'paras' Luis Ariolfo, alias *Cony*, y Carlos Vélez, alias el *Comandante Víctor*, como *Ernesto Báez* ordenó que en los municipios del norte de Caldas debía votarse por el hoy

condenado exsenador Enrique Emilio Ángel y que al detenido congresista Dixon Ferney Tapasco le corresponderían los municipios de Riosucio, Supía, Marmato, Chinchiná y Manizales. (El Espectador, 2008)

El constreñimiento electoral que ejercía el FCP sobre la población se daba por medio del miedo y de la criminalidad.

Edo.: Sí, eso en el 2002 la primera elección, que en eso todavía no está el Cacique Pipintá, sino que eso venían de Medellín, ellos ya tenían su ruta a trabajar todos estos territorios de acá, que ahí donde trabajan también acá en Chinchiná, todo eso, entonces en ese entonces lo llamaban a usted y le decían: "venga, ¿usted por quién va a votar?", por fulano, "no, es que tiene que votar Uribe o si no se muere", y a los que no podían caminar los llevaban de la mano.
Entr.: O sea, que según lo que usted me ha contado y lo que he escuchado durante el taller, es super claro en Caldas el tema de la parapolítica también.
Edo.: El cien por ciento fue eso, es que hablándolo legalmente no tanto los finqueros, la parapolítica es la que mandó el territorio, ¿quién era el que manejaba eso?, vuelvo y se lo repito, Víctor Barcos, Omar Yépez y este Ferney Tapasco. (*CNMH, MNJCV*, comunicación personal, 5 de octubre de 2021).

Según información recolectada durante la investigación (taller de daños, talleres de validación), los habitantes de la región confirman que las típicas cabalgatas de los Chenchas en La Merced, Caldas, con la llegada del FCP, fueron reemplazadas por cabalgatas en beneficio para el hogar del anciano y con subastas ganaderas financiadas por narcotraficantes, por hacendados y ganaderos del eje cafetero y de Antioquia. Los dineros recolectados en estos eventos se utilizaban para el financiamiento de la parapolítica. Incluso, se habla de una subasta que se realizó en la vereda El Tambor Alto, para recaudar fondos destinados a financiar la primera campaña presidencial de Álvaro Uribe Vélez. Los hombres del FCP hacían presencia con porte abierto de armas durante los eventos, prestando seguridad a los asistentes, entre los cuales también estaban comandantes del BCB.

Magistrado: ¿En qué año?
Sierra: En el 2001, para la primera presidencia…
Magistrado: ¿Subasta de qué?
Sierra: Una subasta ganadera eso fue, esa subasta le voy a contar, esa subasta se hizo en asociación con Hernando Montes que era de la asociación de ganaderos. Inclusive, yo he colaborado con la justicia donde he colaborado con los alcaldes pues que tuvieron vínculos con nosotros y con algunos políticos de Caldas que ya están detenidos y unos ya han pagado y se han ido y

> bueno… Pues eso resultaron involucrados como seis alcaldes y como dos o tres o tal vez tres o cuatro representantes a la Cámara con vínculo con Pipintá e inclusive Ferney Tapazco y bueno toda esa historia… Y don Hernando Montes pues también estuvo detenido, ya pagó el concierto donde yo conté que con él fue que se hizo la subasta, porque Uribe estuvo presente ese día en esa subasta ganadera. Fue la primera subasta que se hizo en Colombia para recoger fondos y miembros del Pipintá le prestaron seguridad.
> *Magistrado: ¿Fondos para qué?*
> Sierra: Para la primera campaña presidencial, cuando eso Uribe era candidato para la fecha en que se hizo esa subasta que hay videos de que Uribe estuvo ahí montando a caballo, Uribe el candidato, ya la segunda creo que fue en Planeta Rica y ya se siguieron haciendo subastas, que no sé cuáles fueron, pero la primera fue la que se hizo en Caldas en una subasta ganadera. (Semana, 2020, 17 de septiembre)

De esta manera, el Frente Cacique Pipintá consiguió posicionarse en una zona de relevancia geoestratégica, en términos de la economía ilegal, por el negocio del narcotráfico y la minería, y en términos de la guerra, por el posicionamiento y ventaja militar que representaba, al delimitar y facilitar corredores para el transporte de insumos químicos, armas, tropas y alimentos entre Antioquia, el eje cafetero, norte del Valle y Chocó, como bien lo reseñó Borja en el ensayo titulado *La geografía política de la guerra en el antiguo Caldas*: "el control del antiguo Caldas, del cruce de caminos y de economías, permite dominar buena parte del país" (En Borja et al., 2002, p. 237).

Estos alicientes hicieron del miedo y el terror un arma perfecta para el despojo de tierras, la cual utilizaron para poder legalizar capitales ilícitos, para apropiarse de recursos naturales, como el oro, y en busca de la valorización futura de los predios despojados, el cual ha sido uno de los móviles más importantes de la guerra en Colombia, la tierra, puesto que posibilita el reconocimiento y posicionamiento del narcotraficante y del grupo armado en el territorio que quieren ocupar. La relación entre los dineros ilícitos del narcotráfico y el fortalecimiento de estos grupos fue la principal estrategia implementada por los paramilitares, la cual defendía abiertamente alias *Ernesto Báez*, ya que de esta dependía la continuidad de sus estructuras.

La llegada y el dominio del frente en esta región fue motivado y coadyuvado, como se reseñó antes, por medio de terratenientes amigos, testaferros y aliados políticos que tenían en la región y a los que lograron posicionar luego en los municipios durante su presencia en el departamento de Caldas. Sin esta condición no hubiera sido posible permear las instituciones del Estado ni garantizar su permanencia por medio de controles sociales y políticos.

La histórica influencia del narcotráfico sobre el paramilitarismo y la aceptación de esta práctica en el Viejo Caldas motivó y ayudó a que se instaurara el FCP, el cual fue visto como una efectiva solución contrainsurgente que encontró asidero en políticas estatales nacionales y que contó con apoyo político a nivel local. A la par, esto ayudó a que los paramilitares tomaran el dominio y se posicionaran militarmente en esta zona del país.

Frente Guática: incursión del BCB en el occidente de Risaralda, el norte del Valle y el sur del Chocó

Foto 19. Panorámica Guática, Risaralda



Fuente: Luis Miguel Buitrago para CNMH, 2021.

La llegada del BCB a Risaralda estuvo marcada por dos factores primordiales. El primero era el valor simbólico que tenía para su máximo comandante, *Macaco*, incursionar y dominar su tierra natal. El segundo fue adueñarse de una zona de alta importancia como conexión para la economía del narcotráfico. A pesar de que en la zona hacían presencia grupos guerrilleros, la incursión y posterior expansión del Bloque Central Bolívar en la zona nunca obedeció al enfrentamiento con los grupos insurgentes, es más, cuando estos enfrentamientos ocurrieron se debieron a situaciones circunstanciales que pueden ser mejor explicadas por medio de los dos factores mencionados antes.

ABRIENDO ZONA: PRIMERAS INCURSIONES EN RISARALDA DEL FRENTE HÉROES Y MÁRTIRES DE GUÁTICA

A pesar de que esta zona contaba con una larga trayectoria de ejércitos privados, violencia narcotraficante y élites sociales y políticas relacionadas con la ilegalidad, la entrada de los grupos paramilitares asociados a las ACCU o AUC no pudo realizarse de forma temprana. Los primeros grupos que intentaron posicionarse como ejércitos en la región fueron recibidos no solo por la guerrilla, sino también por la fuerza pública.

LOS COMBATES DE EL TARQUÍ

En 1998 se presentó un evento considerado como hito fundacional del Frente Héroes y Mártires de Guática y en el cual, en enfrentamientos con el Ejército, mueren varios integrantes de una pequeña estructura que parece ser la que comandaba *Mateo* y que él había dejado meses atrás para ubicarse directamente en Caldas, más cerca de *Alberto Guerrero.*

> Edo.: Manejaba, ¿tenía que?, por ahí veinte personas a cargo, pero el grupo sí no me acuerdo cómo se llama. Es más, después de que *Mateo* se abrió de ahí los que quedaron los cogió el batallón Quimbaya, eso fue como el noventaicuatro, noventaicinco [ocurre en el noventaiocho]. Los cogió el batallón Quimbaya en una vereda en Guática, Risaralda y a todos les dio baja.
> *Entr.: ¿En un combate o de otra manera?*
> Edo.: Pues, llegó la información y ellos sabían dónde estaban, y llegaron y les dieron de baja. Creo que los mató el Batallón Quimbaya. (CNMH, MNJCV, Barranquilla, 2015, 20 de octubre)

> El 30 de mayo de 1998, en la vereda el Tarquí del corregimiento de Santa Ana en el municipio de Guática, se presentó un enfrentamiento entre tropas combinadas del Batallón Quimbaya y el Batallón San Mateo, con un grupo de paramilitares integrado por 16 hombres, de los cuales fueron dados de baja 10. Los seis restantes huyeron y esto vino a constituir la primera acción de las AUC en Risaralda. Por así decirlo, la avanzada. (Morales Palacio, 2014, p. 7)

Otras fuentes del MNJCV refieren el hecho con varias imprecisiones en cuanto al número de muertos, la cantidad de personas que integraban la escuadra o el frente y el grupo contra el que combatieron; imprecisiones comprensibles pues al parecer ninguno estuvo presente en los hechos. Algunos otros exageran la cantidad de muertos y ubican a la guerrilla como respon-

sable, quizá como parte de una memoria mediada por la construcción del enemigo, la deshumanización del otro y la exaltación de su propia lucha. Sin embargo, la mayoría coincide en que ese enfrentamiento dio origen al nombre del frente que operó en Risaralda.

> Edo.: El nombre de ese grupo surgió cuando entraron los primeros trece hombres a romper zona y entraron por parte del Guática.
> *Entr.: ¿Y con quién entraron, qué comandante sería ese* man*, de esos trece?*
> Edo.: No tengo conocimiento, pues, toda… no, no sé quién era el comandante, o bueno, sí. Eso era lo que nos explicaban a nosotros recién que entramos, el por qué surgía ese nombre de Héroes y Mártires de Guática, porque entraron trece hombres y de trece solamente se salvó uno y los mataron los soldados quimbayas, que pertenecían aquí a este bloque de San Mateo. Y entonces, pues, casi que los barrieron todos, entonces ahí surgió el nombre Héroes y Mártires de Guática y allá empezó la cosa. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2014, 19 de septiembre)

> El comandante *Sebastián* me contó la historia porque a él sí le tocó. El primer grupo que ellos sacaron lo acabaron… Héroes y Mártires de Guática lo pusieron así porque ese grupo venía dizque por Guática, yo no sé por qué parte, ¿cierto?, pero eso fue por ahí. Y a ese grupo lo cogió toda la guerrilla dos días y le dio candela hasta que ya… y los mataron íntegros a todos. Y a los sobrevivientes les tocó hacer huecos en la tierra y taparse con los otros muertos, se taparon con los otros muertos. Y la guerrilla ahí en esa base estuvo dos días… dos días y medio y ellos, los sobrevivientes, tapados con muertos y respirando así, ¿sí me entiende? Y todos ensangrentados y todo, pero haciéndose los muertos. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de diciembre)

No es posible afirmar que este grupo haya sido propiamente una estructura ACCU solamente por la adopción del nombre Héroes y Mártires de Guática en honor a los hechos relatados. El BCB había sido proclive a denominar sus frentes en honor a caídos en combate que no necesariamente fueron parte de su estructura, como en los casos del Walter Sánchez y el Alfredo Socarrás en Santander. Sin embargo, sí es un indicio de que con alta probabilidad ya existían relaciones entre ellas y el bajo Cauca o Tierralta, Córdoba.

Lo que sí queda claro es que *Mateo* ya se había retirado de Risaralda para mayo de 1998, siendo muy probable que su ubicación haya sido Caldas, donde influyó en la creación del Cacique Pipintá, al punto de que es allá donde se le reconoce como un reclutador importante y el lugar en el cual llegó a tener una posición jerárquica de trascendencia. Por el contrario, su presencia en Risaralda se refiere apenas como marginal.

> Muy aparte, muy aparte, los… los Mártires de Guática no, eso era un grupo muy aparte, inclusive *Mateo*, él estuvo por esa zona también, él estuvo por esa zona, *Mateo*. Pero era muy aparte, él inclusive se… se retiró de allá también, se retiró de ese grupo, él estuvo creo que fue muy poco y se retiró, ya vino y consiguió el contacto y echó para los lados de Caldas. Pero no, eso un grupo muy aparte de ese. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de noviembre)

A pesar de la fuerte derrota que significó El Tarquí, el interés de hacerse con Risaralda no cesó; al contrario, los contactos realizados por *Mateo* crearon una red de criminales que sirvió para reestructurar la estrategia para inmiscuirse en el eje cafetero, estrategia que al final terminó en sendas cumbres de criminales que facilitaron el posicionamiento de los ejércitos de *Macaco* y *Báez*. Ambos iniciaron una búsqueda de aliados que les permitieran incursionar en el territorio con mayores garantías.

CUMBRES CRIMINALES Y ALISTAMIENTO PARA LA ENTRADA DEL BCB

Con *Macaco* ya posicionado en el bajo Cauca y con la expansión de la estructura en Santander y Antioquia se establecieron las primeras reuniones en 2000 con varios de los capos del eje cafetero, que fueron de mucha utilidad para gestionar mejor los recursos y consolidar una presencia militar en una zona que tradicionalmente había funcionado a partir de los feudos que consolidaron los narcotraficantes, sus grupos de escoltas y de sicarios en sus municipios de influencia. Esas reuniones se realizaron durante el año 2000 y contaron con la presencia de varios de los personajes descritos en este informe y otros tantos que entraron en el panorama del paramilitarismo en el eje cafetero.

> La primera reunión que tuvimos fue el dos de diciembre en la finca El Dólar. Había 15 personas, ahí estaban Jhon Cano Correa, alias Jhony Cano, quien pertenecía al Cartel del Norte del Valle, Carlos Arturo Patiño Restrepo, alias Patemuro, que era de Viterbo, alias El Ñato y don Gildardo, que eran narcotraficantes del municipio de La Virginia y alias Mecato, que era narcotraficante que tenía influencias sobre otros narcotraficantes de los municipios de Guática y Anserma. Estas eran las personas más influyentes que asistieron a la reunión. La finca en donde nos reunimos creo que era propiedad de Monoteto, quedaba por los lados de Combia, por la vía a Marsella. Del resto de personas no recuerdo bien los remoquetes, pero esta reunión siempre fue liderada por Patemuro y Monoteto. (…)

Luego se hizo un segundo encuentro en el restaurante Cabo Verde, ubicado entre Belén de Umbría y Anserma (año 2000). En la reunión estuvo Patemuro

y un señor Rodrigo Escobar, líder de un pequeño grupo de hombres armados en Belén, pero estos no formaban parte de las autodefensas. (Morales Palacio, 2014, pp. 7-8)

La estrategia incluyó coordinar mejor con las fuerzas armadas legales para evitar que se volvieran a presentar hechos como los de Guática y garantizar la entrada progresiva del personal del BCB que se iba a ir posicionando según los intereses que marcara *Macaco*. Como en otras ocasiones, el BCB utilizó a personas de confianza ya entrenadas de otros lugares donde su hegemonía estaba consolidada, por ejemplo, el sur de Bolívar; aunque, al tener la región una tradición de grupos criminales y narcotraficantes que consideraban a la guerrilla su enemigo natural pudo impulsar una estrategia de reclutamiento local.

> Edo.: Entonces ya cuando empezaron a entrar, empezaron también a coordinar con el Ejército y se fue posicionando, entraron veinte, después fueron mandando así que de a diez, quince, hasta que el bloque se fue engrandeciendo, luego fue llegando armamento y se fue reclutando gente de la misma región, entonces el bloque fue engrandeciendo, hasta la medida de que ya…
> *Entr.: ¿Quiénes lo lideraban cuando entraron? después de que entraron los trece ¿quiénes entraron después?, ¿qué comandantes empezaron a entrar?*
> Edo.: Ahí fue donde empezó ya a entrar, venir gente del sur de Bolívar, sabiendo que iba entrando gente, ingresando gente, entonces ya necesitaban comandantes, entonces iban mandando comandantes de otros bloques y se iba ya integrando el bloque como más grande y ya el que daba resultados del mismo bloque, ya él iba como mirando el fruto, como las capacidades, entonces también le iban dando como la oportunidad de ser comandante de escuadra y hasta llegar al punto de mandar también ya bastante gente.
> *Entr.: ¿Pero los soldados, el Ejército ayudó a que el grupo entrara?*
> Edo.: Sí, pero en sí ya cuando entraron, que el Ejército empezó a coordinar ya, ya empezó la cosa más fácil. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2014, 19 de septiembre)

Aparte de la importancia de las reuniones, la investigación de Morales (2014) muestra la importancia en toda esta etapa de gestión de un personaje como Héctor Edilson Duque Ceballos, *Monoteto*, un hombre que estuvo ligado al ala más narcotraficante de la estructura, si acaso es eso posible y que, de hecho, fue asesinado en Argentina en 2008 en medio de unas vendettas mafiosas. Su presencia en esas reuniones marcó su incidencia como comandante financiero, principal ficha y hombre de confianza de *Macaco* en la operación del negocio del narcotráfico.

Con la influencia directa de *Macaco* los intereses en el eje cafetero cambiaron. Mientras que en un primer momento se había buscado incursionar en zonas con alta presencia guerrillera como el norte de Risaralda y Caldas (algo que ya habían realizado en el sur de Bolívar o en el Catatumbo), en este caso *Macaco* determinó que debía ser el municipio de Santuario el fortín principal para su accionar. Los siguientes dos testimonios de desmovilizados del Frente Héroes y Mártires de Guática registran esta decisión desde diferente óptica. Mientras el primer relato reproduce la supuesta ideología antisubversiva de *Macaco*, el segundo relato expone los intereses personales del excomandante paramilitar.

> Edo.: Mira, porque en Santuario fue donde había más… digámoslo, así como más cafeteros, sí. Más cafeteros de plata y donde era una zona que estaba más afectada por la guerrilla. Por las FARC. Por allá siempre han sido las FARC. Entonces como era una zona donde estaba más afectada por las FARC y todos los comerciantes se veían más afectados, pues entonces, pues el grupo paramilitar inició pues esa… por ese punto. Y ya de ahí, ya pues se establecieron en el… pues la idea era como tomar todo el eje cafetero y toda esa zona Risaralda, entonces ya de ahí pues quedaba más fácil para establecerse y para mudarse para otras… Como por la cordillera sí, que era una zona más montañosa, entonces…
> *Entr.: O sea ¿Santuario es un pueblo, es un punto estratégico ahí en el…?*
> Edo.: Sí, digámoslo de esa forma… sí, donde ya se… Ya ahí se pueden mover por… hay más corredores por donde moverse para Apía, para Belén, para las zonas rurales de esos pueblecitos, de esos municipios, entonces pues por eso se llegó ahí primero. Llegaron ahí primero, claro que yo no estaba, cuando… (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2016, 11 de abril)

> Por ejemplo, la población civil tocaba que respetarla mucho, en Santuario era algo que las autodefensas no parecían autodefensas porque uno oía decir que en Caucasia que por allá en Ralito que tantos muertos, que las autodefensas mataron, no allá no, tocaba respetar mucha población civil. Porque como nos decían a nosotros este bloque no es pa' matar a nadie, este bloque es pa' cuidar la familia de *Macaco.* (CNMH, MNJCV, 2013, 17 de mayo)

LA BASE DE LA ESPERANZA

Dicho lo anterior, la incursión del BCB a Risaralda inició justo después de las reuniones en la Finca El Dólar y el restaurante Cabo Verde, a finales de 2000, en el municipio de Santuario en Risaralda. Según fuentes de la FGN

hubo una última reunión que se llevó a cabo en el barrio Cuba de Pereira, en donde se establecieron funciones específicas para quienes estarían al frente de la estructura. Alias *El Sargento* fue encargado de establecer los contactos con integrantes de la fuerza pública, aprovechando que este había sido parte del Ejército, mientras que alias *Tiburón* fue encargado de la logística y *El Negro Gonzalo* de comprar e ingresar el armamento para la tropa (FGN, Dossier Frente Héroes y Mártires de Guática, 2012).

La penetración armada se dio en específico en zona montañosa de la cordillera Oriental que limita con el Parque Nacional Natural Tatamá y el departamento del Chocó. Así, la base paramilitar principal se estableció en la vereda La Esperanza en el municipio de Santuario, donde se desplazó a casi todos los habitantes que se aglomeraban en torno al poblado, alrededor de la vía principal, para luego utilizar sus viviendas como propias y lugares de instrucción del frente.

> La creación del grupo, según lo documentado por la Fiscalía, se dio a finales del año 2000, cuando el referido Jiménez Naranjo inició la creación de un grupo paramilitar que tenía la finalidad de abrir zonaII, como lo denominaban en la mencionada organización, en el departamento de Risaralda; para los referidos efectos realizaron varias reuniones entre miembros de las A.U.C. y grupos de narcotraficantes influyentes de los departamentos de Risaralda, Caldas y el Valle del Cauca, los cuales pretendían. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Rad. 110016000253200883621, 2015, 16 de diciembre, p. 139)

> *Entr.: Entonces, sumercé llega, esa gente comienza a llegar ahí a La Esperanza, ¿y se hicieron en otro lado a parte de La Esperanza o ahí fue su centro de operaciones?*
> No, ahí fue el centro de operaciones, de ahí ellos salían en… por escuadras, como el Ejército, y se regaban por las veredas, por los… por los contornos vecinos, y hacían correrías de La Esperanza venían a Cundina, a Pueblo Anu. (CNMH, MNJCV, Guática, 2021, 22 de febrero)

CONSOLIDANDO EL CORREDOR: ABANDONO FORZADO Y DESPOJO

Durante las primeras semanas de incursión el Frente Héroes y Mártires de Guática realizó saqueos, homicidios y desplazamientos por todas las veredas circundantes para asegurar la lealtad de la población por medio de la coacción. Además, instaló hombres a lo largo de viviendas despojadas en otras veredas para asegurar la zona y tener puntos de vanguardia frente a posibles incursiones de la guerrilla.

Entr.: ¿En Risaralda, en ese corredor, ¿qué se hacía?
Edo.: Ahí que de pronto que no vayan a bajar atacarnos los guerrilleros de allá pa acá, que estaban por el Chocó o algo, un corredor ahí para uno no dejar pasar, pa sacar pa acá pa Risaralda (…)
Entr.: ¿Entonces entre Santuario, o sea, más allá de las laderas de La Esperanza y Santuario, es un corredor que da hasta el Chocó?, ¿el grupo tenía controlada la zona, hacía patrullaje ahí para que la guerrilla no se les metiera? ¿sí?
Edo.: Sí, sí (…)
Entr.: ¿Y qué se escuchaba, cuáles eran las zonas de control de Héroes de Guática, está Santuario, Risaralda ¿qué otras zonas se escuchaban que estaban controladas?
Edo.: Por la Serbia, claro que la Serbia queda abajito de Santuario por ahí por los mismos lados, Balboa, también andaban por allá por Belén de Umbría. (CNMH, MNJCV, Cali, 2014, 17 de mayo)

La llegada violenta del personal del BCB no solo produjo el desplazamiento de personas de esas veredas, sino el abandono forzado de los bienes y el despojo de las viviendas que comenzaron a ser usadas por el grupo como bases o centros de reunión. Al mismo tiempo que se produjeron homicidios y amenazas que iban generando nuevas migraciones y dejando nuevas viviendas sin dueños que otra vez podían ser ocupadas por la estructura.

Entr.: ¿Y a dónde llegaron, ¿dónde llegaron la primera vez?
Edo.: A La Esperanza. Directamente a La Esperanza.
Entr.: ¿Por qué llegaron allá tan directamente?
Edo.: No sé, no sé, ellos hicieron un corredor y… y llegaron y… y el campamento… el campamento directo era de La Esperanza.
Entr.: ¿Pero ellos se tomaron las casas o armaron campamento aparte?
Edo.: Armaron… se tomaron unas casas y armaron campamentos.
Entr.: O sea, ¿desplazaron a la gente?
Edo.: Sí, la gente de por allá muchos…
Entr.: ¿O la mataron?
Edo.: Pues lo que le diga de matar… sí sé que hubieron masacres por allá pero no… pero no sé si fue directamente… pa' mí fueron directamente los paramilitares. (CNMH, MNJCV, Guática, 2021, 22 de febrero)

Entr.: Tú mencionaste también el despojo, ¿cierto? el despojo fue más que todo en… En Santuario, me dijiste, ¿cierto?
Edo.: En Santuario, sí.
Entr.: Porque había como una convivencia forzada con la población, pero también a algunos los desalojaron de allá.

> Edo.: Sí, porque algunas personas no querían convivir con los mismos paramilitares, entonces les tocaba irsen… pero… les tocaban irsen para otro lugar. (CNMH, MNJCV, Cali, 2015a, 24 de noviembre)

La llegada a Santuario no puede ser explicada por un ánimo antisubversivo. A pesar de la invasión masiva de un gran contingente paramilitar, el municipio de Santuario nunca fue una zona de alta presencia guerrillera. Se podría decir según testimonios de los habitantes que esta región apenas funcionaba como una zona de tránsito ocasional de grupos insurgentes como las FARC que se movilizaban por la parte alta de la cordillera. Asimismo, al contrario de municipios de una presencia e influencia importante de las guerrillas como Mistrató o Pueblo Rico, Santuario era un municipio con una economía cafetera boyante en el que incluso se comenta, aun hoy, que la mayoría de sus habitantes no viven en Colombia, sino que regentan sus propiedades desde el extranjero. La paradoja aumenta cuando se detalla que la presencia paramilitar permanente se ubicó en las veredas más pobres del municipio, en donde el minifundio era lo característico y tendía a haber cultivos distintos al café por la altitud del área.

> *Entr.: ¿Me contaba o nosotros concluimos más temprano fue que esa región de Santuario no era cocalera?*
> Edo.: No, cafetera.
> *Entr.: ¿Cafetera, que la parte de la coca estaba era por el Chocó, pero que Santuario era…?*
> Edo.: Un corredor
> *Entr.: ¿Como un corredor y por ahí pasaban los insumos que eran éter y la gasolina en camiones?*
> Edo.: Pero más que todo cuando iban para el Valle. (CNMH, MNJCV, Cali, 2014, 17 de mayo)

El municipio de Santuario, pero en especial la base de la vereda La Esperanza, servían para los propósitos estratégicos del BCB en la región del eje cafetero. El posicionamiento en esta área permitía conectarse con todos los lugares pretendidos de expansión y además el transporte por vías secundarias y terciarias de diferentes insumos o avituallamiento necesarios para el mantenimiento del grupo o el procesamiento de alcaloides.

> El corredor de La Esperanza era: Esperanza-Guarne y de ahí salían a Apía y salían lo que era La Esperanza, El Tigre, la Selva Alta, Santa Emilia, La Tribuna, Providencia y se salía a Mistrató a caer a San Antonio de Chamí, esa era la ruta que ellos tenían. (CNMH, MNJCV, Risaralda, Guática, 2021, 22 de febrero)

Este municipio funcionaba como un nodo de conexión entre la zona del norte del Valle del Cauca y el sur del Chocó con el eje cafetero. Desde allí, el FHMG trazó dos estrategias de acuerdo con su pretensión principal: aprovechar la economía del narcotráfico. La primera estrategia fue incursionar en la zona sur del Chocó para empezar a tener control sobre los cultivos de uso ilícito de esta región, de tal manera que obtendría la materia prima y rutas de salida hacia el mar Pacífico para productos ilícitos procesados en el interior del país. La segunda, dominar la zona del eje cafetero para convertirla en un punto de acopio, procesamiento y distribución de alcaloides para el mercado interno y externo.

> *Entr.: ¿Santuario por qué sería tan importante? ¿Por qué ustedes necesitaban estar controlando ese territorio de Santuario, qué pasaba ahí? ¿Qué había ahí que interesara para que ustedes…?*
> Edo.: Porque por ahí había una, ¿cómo es que es?, una… Por aquí por los planes, más o menos planes como te digo, Santuario por "aquí", planes o arriba… Había un laboratorio. Y después lo pasaron para Belén, pero en Belén se metió el Ejército, la Policía, no sé qué fue y lo destruyeron. Eso salió por las noticias. Lo hicieron como once helicópteros y cogieron como a once pelados. Quemaron todo.
> *Entr.: O sea, era control de narcotráfico, de producción ahí, ese lugar.*
> Edo.: Sí. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2013, 16 de agosto)

Para 2004 ese corredor estratégico funcionaba como el centro de acopio más importante de la región. Tal como se menciona en el relato anterior, el lugar considerado como una ciudadela fue desmantelado en un operativo de la Policía en ese año y fue referido en la prensa nacional como un golpe a la estructura criminal de *Macaco*.

> La Policía sabía sobre la 'ciudadela de Macaco' desde abril, cuando descubrieron que el mayor centro de producción de cocaína en la región estaba entre las veredas Alturas, El Guarne, El Abejero, Mataguadua, La Florida y El Tigre, en el área de triangulación de los municipios de Belén de Umbría, Apía y Santuario, en Risaralda. El complejo tenía capacidad para 250 hombres en siete albergues, producía mensualmente una tonelada de cocaína y contaba con un sofisticado sistema de comunicación satelital, acueducto, planta de energía, enfermería y estaba ínterconectado por zanjas de arrastre. Según los investigadores, 'Macaco' daba órdenes a sus lugartenientes desde donde se encontrara hasta ese laboratorio a través de teléfono satelital o celular. Incluso, dicen los investigadores, tienen pruebas técnicas de esas conversaciones. Tras el aviso del infiltrado, 400 policías se alistaron para el asalto. En Cali, estaban preparados ocho helicópteros Black Hawk

y Hucy, un avión plataforma y uno 'fantasma'. "El viernes al campamento comenzaron a llegar desde Pereira y unos pueblos cercanos el trago, la comida y las mujeres", contó la fuente policial. Aprovechando la noche y el resultado de la celebración, a las 4 de la mañana del sábado 18 de septiembre las aeronaves irrumpieron en el campamento con el apoyo en tierra de los uniformados. Tras tres horas de combates, algunos lograron escapar. En total, capturaron a 42 personas, entre ellas Germán Quintero Cañaveral, 'Mateo'; José Duván Vélez Grisales, 'Sánchez', y Carlos Noel López Arias, 'Maturana', quienes, según la Policía, son jefes de escuadra del frente 'Héroes de Guática'. Además de incautar 20 millones de pesos y armas, la Policía incineró 4.850 galones de insumos líquidos y 2 toneladas de precursores sólidos para él procesamiento del alcaloide. También las autoridades encontraron una fosa común con tres cuerpos, libros y documentos de contabilidad. (El Tiempo, 2004)

URBANOS Y RURALES: VIOLENCIA SELECTIVA Y LUGARES DE ENTIERRO

Foto 20. Presuntos lugares de entierro de cadáveres en La Esperanza



Fuente: Luis Miguel Buitrago para el CNMH

Si bien en la base de La Esperanza se cumplían funciones de patrullaje en el sector rural, también se instalaron urbanos en Santuario que cometieron actos de violencia selectiva contra grupos poblacionales que se consideraban

fuera del orden paramilitar. Varios de los homicidios selectivos que se atribuyen a la estructura tuvieron una naturaleza de exterminio social que convino a la necesidad que tuvieron de justificar la violencia en un contexto donde la presencia guerrillera en zona urbana era casi nula.

> Por ejemplo, para lo que era para el eje cafetero, pa' Santuario y pa' Belén, allá eso los grupos de limpieza sí le (...) por ejemplo, los marihuaneros los mantenían controlados, a los ladrones los mataban, no se podían desaforar en estar robe y robe. (CNMH, MNJCV, Cali, 2013, 26 de junio)

La base de La Esperanza recibía a los "sentenciados" por la estructura y fue allí donde con frecuencia se ejecutaron los asesinatos. Esta situación de múltiples crímenes convirtió a varios lugares de la vereda y aledaños en sitios de entierro que fueron invisibilizados por el grupo paramilitar. Lugares donde según el relato de los desmovilizados se constituyeron historias de fantasmas que sin duda no podían ser más aterradoras que la misma realidad.

> Edo.: (…) en Esperanza mucho… muchos… muchas fosas comunes. Al lado de arriba de mi casa había una.
> *Entr.: Nosotros nos metimos allá en esa selva que hay arriba de La Esperanza a ver todas esas fosas, nos metimos hasta dentro de las fosas a ver que…*
> Edo.: A ver qué cuerpos habían… varios sacaron… todo yo no creo que los hayan sacado, yo creo que la que hubo arriba de mi casa, yo creo que todavía existe, de la finca que yo tuve en Santuario, yo creo que esa fosa todavía existe arriba en la finca los Diablos.
> (…) y ahí arriba los vecinos de ahí arriba que se apodaban los diablos, decían de que ahí en el monte de la finca de ellos había una fosa común y que habían varios, porque uno de ellos fue militar. Sí, fue militar entonces él… él sabía cómo… se las ingenió pa'… pa' inspeccionar por allá, pero ya no cuando… fue militar, ya no era militar y él sabía cómo… claro al ser militar él se las…y allá ahí al lado de arribita, queda al lado de la finca, la casa que yo tuve en Santuario, la finquita que yo tuve en Santuario, y no sé, no estoy segura… no sé si ya… si ya sacaron esa fosa o no la sacaron, en cierto caso ahí en ese montesito de la finca de los diablos, al lado de arriba de mi casa ahí una fo… ahí hubo una fosa común. (CNMH, MNJCV, Guática, 2021, 22 de febrero)

> Edo.: Pues, que yo me recuerde que a donde fue más, que más homicidios cometieron, en Santuario. Porque en el Chocó pa' qué, en el Chocó… pero tampoco fue pa' decir, pues, que… Allá mataban a alguien, pero era porque ya sabían qué era o qué hacía o por qué, pero allá en Santuario sí… En Santuario, allá en esa base de Santuario dizque sí mataron a la gente por matarla.

Entr.: ¿A gente de la comunidad?
Edo.: Gente que traían de afuera. Llegaban y cuando menos pensaba usted estaba en el QTH relajado, llegaba un carro o una camioneta por ahí con cinco o seis [y decían:] "pa' arriba pa'l cementerio", ya sabía pa' qué era. (…) Había en Santuario una parte que le [llaman] la cancha, es un hueco. No me consta, pero dicen que allá asustan como un berraco. Dizque allá hay mucha gente enterrada también. Según eso, tengo entendido, como que donde hicieron la cancha era una… un cementerio, pero el comandante pa' quedar bien [hizo una] canchita elegante, arquitos bien bacanos y todo, pero no se sabe qué hay debajo de la cancha. (CNMH, MNJCV, La Unión, 2016, 6 de junio)

Esa misma cancha se usó luego como lugar de instrucción y formación: una especie de cruel ironía para enseñar orden cerrado sobre los cuerpos que había dejado su propia violencia. Las pistas de entrenamiento militar se encontraban en las afueras, hacia la zona montañosa, mientras que, en La Esperanza, formaban a la tropa y cantaban sus himnos, en medio del pueblo, y sobre los cuerpos de sus propias víctimas.

Entr: ¿Cómo era el lugar…? Descríbame cómo era la escuela de entrenamiento allá en Santuario. Era una cancha donde hacían arrastre bajo ¿qué más había en ese lugar?
Edo.: Nada, no, solo la cancha.
Entr: ¿No había una pista o algo?
Edo: No. Pista de entrenamiento sí yo me di de cuenta que había gente que pasaba pista, pero pa' arriba pa' las montañas.
Entr: Esa pista donde hacían el entrenamiento ¿quedaba cerca de la población civil?, o sea, ¿había casas ahí cerca?
Edo.: Sí, y eso era poblado por ahí. La Esperanza era poblado a comparación de la del Caquetá. En el Caquetá si eran muy raritas las casas pero ahí en La Esperanza pasaba… pasaba hasta los jeepetos con gente al piso por allá pa' toda esa vereda. (CNMH, MNJCV, Cali, 2013, 26 de junio)

Los reclutados eran recibidos en la base de La Esperanza y desde allí se distribuían hacia los lugares de entrenamiento según el rol que debían cumplir entre militares (rurales) o urbanos. El entrenamiento o la instrucción eran de alrededor de un mes, aunque podía variar para quienes no tuvieran experiencia en la guerra. Como algunos eran soldados retirados del Ejército para ellos ese entrenamiento era solo una formalidad.

Entr.: ¿En Santuario quién los recibió?, ¿quién era como el comandante que estaba ahí?

Edo.: *El Zarco. El Zarco* fue el que nos recibió ahí.
Entr.: ¿Él era el que tú decías que era el comandante militar?
Edo.: Sí, el comandante militar. Entonces, él ya nos recibió ahí con *El Paisa* y ya *El Paisa* dio las órdenes: "bueno, ustedes están aquí, se van a quedar en tal casa, se van para tal parte, van a ser la capacitación de un mes, y ya, listo".
Entr.: ¿Y ese entrenamiento de un mes fue en dónde?
Edo.: En Santuario. Nos mandaron a un monte por allá metidos…
Entr.: ¿Ahí fue donde aprendieron el manejo de armas?
Edo.: Sí… no, pues, yo ya me la sabía por lo del Ejército. (CNMH, MNJCV, Alcalá, 2016, 6 de mayo)

EXORCISMOS, EXHUMACIONES Y TERROR

Foto 21. Cancha de la escuela de La Esperanza, Santuario



Fuente: Luis Miguel Buitrago para el CNMH, 2020

La Esperanza se convirtió en un lugar de absoluto terror. Fue tal la magnitud de la violencia que se pasó del temor al accionar del grupo al miedo por la venganza de los muertos. Debido a que las personas que integraban la estructura vivían, se formaban y entrenaban prácticamente sobre los cadáveres de sus víctimas, se generó un clima de tensión en la tropa que produjo más de un muerto. Para 2003 se afirma que varios de los integrantes de la estructura habían sido poseídos por los espíritus de sus propias víctimas. Los paramilitares se estaban volviendo más violentos de lo que ya eran y se estaban convirtiendo en un peligro para la propia estructura.

> Edo.: Ahí en la misma vereda de La Esperanza estuvimos… como poseídos por el demonio como el cuento.
> *Entr: ¿Sí? Cuénteme, ¿qué pasó con eso?*
> Edo.: Eso… resulta que muchas personas se les incorporaban como que espíritus, algo así, uh, eso estuvo bastante tiempo allá… uh, eso fue escuchado a nivel nacional como el cuento.
> *Entr: ¿Y por qué les atribuían eso?*
> Edo.: Pues no sé, según dicen, no sé, un pelado que se puso a joder que dizque con tal tabla güija, que se puso dizque a joder con eso y alborotó esos espíritus, entonces ya personas que, muchas personas que habían matado allá mismo se le incorporaban a patrulleros.
> *Entr: ¿Y cómo se le incorporaban?, ¿cómo era el asunto?*
> Edo.: Por ejemplo, si mataban una persona, esa persona se le incorporaba a usted y usted hablaba en la voz de esa persona y todo eso. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2013, 27 de mayo)

> Los testigos sostenían que las ánimas de estos muertos se posesionaban de los cuerpos de los combatientes armados, provocando un desatamiento (sic) de furia que exponía a las demás personas a una tragedia de grandes proporciones, pues las mentes y las conciencias poseídas por estos espíritus se alteraban de tal manera que perdían totalmente el control, disparaban sus armas y pronunciaban palabras indescifrables", dijo "Macaco". (Portafolio, s. f.)

La situación fue tal que, como escarmiento, un comandante militar al que llamaron *El Exorcista* asesinó a dos de sus patrulleros porque expresaron que les temían a los espíritus. La actitud buscaba detener de alguna manera la zozobra que la situación estaba generando en el grupo, pero al parecer lo único que logró fue empeorarla.

> En esa zona de Risaralda también hay una versión de un exorcismo al estilo paramilitar. Según se cuenta, un comandante hizo formar a todos sus hombres y luego les dijo que pasaran al frente los que les temían a los espantos y a salir a hacer su ronda. Dos de ellos dieron un paso al frente y el hombre desenfundó su pistola y los mató con tiros en la frente. Luego volvió a preguntar y ninguno se atrevió a contestar. Aun cuando no se conoce el nombre del comandante, se dice que desde entonces le llamaron 'El exorcista'. (Nizkor, 2007)

Ante la gravedad del asunto *Macaco* dio la orden de organizar un exorcismo o una misa de sanación que debería llevarse a cabo en plena vereda y que ayudaría a resolver de una buena vez el miedo que en esa ocasión estaban sintiendo los integrantes de la estructura y, en menor medida, la población civil. Al lugar fue trasladado desde Pereira el padre Fabián, quien realizó el ritual y

recomendó darle santa sepultura a las personas que estaban enterradas en las fosas debajo de la cancha, en el hueco y demás lugares. Por el nivel de descomposición de los cuerpos, estos fueron cremados y llevados al cementerio donde finalmente reposaron los restos.

> Debido al número y al avanzado estado de descomposición de los cadáveres, "Piraña" y "Adán", quienes comandaban los paras del Héroes y Mártires de Guática en el lugar, decidieron cremarlos y enterrar las cenizas en el camposanto de Santuario, según "Macaco". Por tratarse de un grupo irregular, no se llenaron los formalismos exigidos por la ley. (Portafolio, s. f.)

Otro de los desmovilizados que vivió los hechos indica que se realizaron rituales para solucionar el problema en más de una ocasión sin que se hubiese logrado el objetivo. Todo tipo de guías espirituales y brujos fueron usados por la estructura antes de que el padre o pastor de Pereira (según esta última versión), lograra liberarlos del acoso sobrenatural.

> Edo.: Allá hay una iglesia, hay una capillita ahí en La Esperanza, llevaron un pastor de acá creo que fue, y ya nos encerraron todos en esa iglesia y ese pastor hablaba ahí todo raro, y que tales, hasta que sacó todos esos espíritus.
> *Entr: Y ahí se acabó el asunto.*
> Edo: Y ahí se acabó el asunto.
> *Entr: ¿Y los comandantes qué decían frente a eso?*
> Edo: No, asustados que… que quién sabe por qué pasaría eso, que tales, que de qué provendrá eso.
> *Entr: Y nunca ubicaron a la persona que había sido el responsable, el que ustedes atribuyen.*
> Edo: No. Ellos traían brujos, que curas, y nada, eso no eran capaces con esa vaina, o sea que pa' sacar todos esos espíritus, y el único que sí fue capaz con todos [fue] un pastor de acá de Pereira. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2013, 27 de mayo)

Según la versión de otro de los que presenció toda la situación vivida en La Esperanza, los hechos se presentaron debido a un ritual realizado por un integrante de la estructura que pretendía causarle daño a alguno de los comandantes del grupo.

> Edo.: Vea, doctora. Le voy a enseñar, pues, vea. Le cortan este dedo izquierdo y usted va y se lo entierra a alguien en una casa [al] que usted lo quiera hacer ir, y el dueño de ese dedo, hasta que no le entreguen ese dedo, él no se va de ahí. Y eso fue lo que pasó, que mataron un *man* y enterraron el dedo detrás de la iglesia. (…) Y, entonces, cuando lo matan, usted llega (…) y le

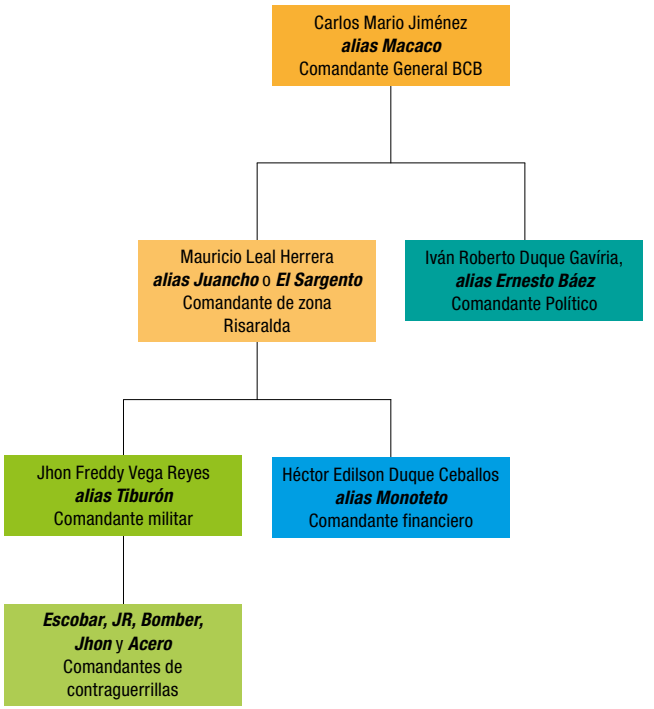
saca el dedo y va y lo entierra allá donde la persona que usted quiere que se vaya. Y el muerto lo hace ir. Y eso fue lo que pasó allá.
Entr.: ¿Y a quién querían hacer ir? O sea, ¿ese dedo lo utilizaron pa' hacerle la cosa a quién?
Edo.: Es que… Allá había un *man* que ese hijueputa era el propio diablo, y ese *man* fue el que mató a ese cucho, y él enterró ese dedo ahí pa' seguir al comandante de ahí. Y, entonces, eso como que se le salió de las manos… ese *man* y eso se volvió fue un caos eso allá, porque eso todo mundo se dio cuenta y eso hasta La Virginia… No, todo mundo se dio cuenta que eso allá estaba endemoniado. (CNMH, MNJCV, Cali, 2016, 10 de agosto)

'LOS DE SANTUARIO': ORGANIZACIÓN ARMADA EN CONSOLIDACIÓN

La comandancia del FHMG era encabezada por *Macaco*, sin embargo, de ella también hacían parte muchos de sus hombres que ya lo habían acompañado en su incursión al sur de Bolívar, y, por ende, tenían la experiencia manejando hombres y "rompiendo zona". Este fue el papel de personas como alias *Chicanero* (CNMH, MNJCV, La Unión, 2016, 3 de junio) y de *Cinco Cinco*. Además, comandaban enviados directos y aliados de *Macaco* en el mundo del narcotráfico como *Monoteto*, que participó en las reuniones de alistamiento para la entrada del BCB (ver: Cumbres Criminales y alistamiento para la entrada del BCB). Este personaje fue el comandante financiero del frente.

Edo.: Le iba a decir a usted que cuando llegaba *Monoteto* allá al pueblo, sí había que… la Policía, pues quieticos allá en la estación de Policía, pero sí nosotros sí bajaba gente de arriba también, pero no uniformados, sino que, de civil, pero no con armas largas, solo armas cortas y a cuidar a ese señor. Ahí sí nos tocaba a todos, vea… A él le gustaba mucho venir al pueblo a tomar y a todo el mundo... hasta la gente de civil les hacía cerrar el negocio y empezaba a repartir plata a todos o pagaba las cuentas (…)
Entr.: ¿Y él no llegaba con su propia seguridad desde allá?
Edo.: No, él, por ejemplo, estaba aquí en Pereira, o donde estuviera, él andaba con la seguridad, con toda la seguridad y casi todo el mundo lo respetaba a él, los que lo conocieran. Y allá llegaba… pues, cuando llegara ahí a Belén o donde llegara, o a la finca, llegaba con la seguridad de él y de una mandaba… el comandante era otro, y mandaba a pedir más seguridad pa' reforzar.
Entr.: Sí. Debía ser un ejército completo.
Edo.: Y la Policía pues a perder. Ya lo conocían y pues no… no podían hacer nada. Igual la Policía… él les mandaba a ellos sueldo también. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 13 de noviembre)

Organigrama 22. Frente Héroes y Mártires de Guática 2001-2002



Fuente: elaboración propia con base en información de la FGN (Dossier Frente Héroes y Mártires de Guática, 2012).

La estructura en Santuario llegó a tener alrededor de trescientos integrantes y funcionaba como una zona, con su comandante y segundo, un comandante de grupo que en la práctica se conocía como el comandante militar, pues el grupo compuesto de tres escuadras funcionaba como una contraguerrilla, y los respectivos comandantes de escuadra con doce personas a cargo cada uno. Además del político y el financiero encargados de las relaciones con la comunidad y las cuestiones económicas y logísticas, en su orden.

Entr.: ¿Cómo estaba compuesto el grupo?
Edo.: Comandante de zona y comandante de bloque… El primero o el segundo y el de escuadra, tres de escuadra, la primera, la segunda y la tercera.
Entr.: ¿Cuántos hombres tenía una escuadra?
Edo.: Doce hombres.
Entr.: ¿Y el grupo?
Edo.: El grupo, treinta y seis.

Entr.: Treinta y seis, que venía a ser una contraguerrilla.
Edo.: Sí, una contraguerrilla.
Entr.: Un grupo se componía de tres escuadras.
Edo.: Sí, de tres escuadras.
Entr.: ¿Y cuántas escuadras tenía ese grupo?
Edo.: Pues, al final terminó como con doscientas setenta personas más o menos. Después le agregaron otros de otras partes hasta que se reunió los que nos desmovilizamos allá. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2017, 2 de septiembre)

Según la información recopilada la estructura que operó en Santuario tuvo un organigrama inicial cambiante hasta la llegada de *Don Leo* entre finales de 2001 y 2002. De acuerdo con el relato de uno de los desmovilizados que estuvo desde sus orígenes, el grupo fue una continuidad de aquel que fue desarticulado en El Tarquí, sosteniéndose en el tiempo bajo varios mandos hasta finales de 2000 cuando *Macaco* logra acordar la llegada del BCB con los grupos locales. Entre 1998 y 2001 tuvo como comandantes a alias *Clavijo*, *Cinco Cinco* o *Johnny* y *Cobra.* Al menos Édgar Miguel Martínez Oliver, o *Cinco Cinco,* tuvo participación en el BCB, fue muy cercano a *Macaco* en el bajo Cauca y con incidencia en el sur de Bolívar adonde fue luego de su estancia en Risaralda. Por su parte *Cobra* podría ser uno de los personajes al que se refieren en la incursión al sur de Bolívar, comandando uno de los grupos centella que entraron por Pueblito Mejía, sin que, por la ambigüedad de la información, pueda ser confirmado (CNMH, 2021a).

Entr.: Entonces, cuando llegaste allá a Santuario, ¿quién era el comandante?
Edo.: En ese tiempo era *Clavijo.*
Entr.: ¿Qué les dijo Clavijo *cuando ustedes llegaron?*
Edo.: Que nosotros veníamos acá y éramos una seguridad de la zona. Que allá no se hacía nada más sino prestar seguridad en la zona. (…)
Entr.: ¿Después de Clavijo *quién siguió como comandante allá?*
Edo.: Siguió *Cinco Cinco* o alias *Johnny.*
Entr.: ¿Cuánto tiempo duró Johnny *como comandante militar dentro de esa…?*
Edo.: Duró como un año o más del año, yo creo.
Entr.: ¿Y de ahí quién siguió de comandante?
Edo.: De ahí siguió *Cobra*. Que esos… esos son los comandantes de bloque, de todo el bloque, sí.
Entr.: ¿Y después de Cobra *quién siguió como comandante…?*
Edo.: Siguió *Diomedes.*
Entr.: ¿Y a Cobra *qué le pasó?, ¿también lo trasladaron?*
Edo.: Todos los trasladan de bloque para otra parte o ellos pedían traslado para otra zona.

Entr.: ¿Y Diomedes *cómo era con ustedes?*
Edo.: Pues, sí era más tratable, hablaba más con la gente, se prestaba más para hablar, preguntarle cosas.
*Entr.: ¿*Chicanero*?*
Edo.: *Chicanero*, como también drástico, todos esos eran del sur de Bolívar. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2017, 2 de septiembre)

En ninguno de los organigramas del FHMG de la FGN aparecen *Clavijo*, *Cinco Cinco* ni *Cobra*. Según la estructura orgánica que maneja el ente investigador el primer comandante de zona en Risaralda fue Mauricio Leal Herrera, *El Sargento* o *Juancho*, quien habría sido reemplazado en algún momento de 2001 por Jacinto Nicolás Fuentes Germán, alias *Don Leo*. De igual manera, el comandante militar que en principio era John Fredy Vega Reyes, alias *Tiburón*, sería reemplazado en ese mismo tiempo por Hugo Alberto Díaz Bohórquez, alias *Diomedes*, quien llegaría acompañado de *Chicanero*. Este último se haría cargo de una de las contraguerrillas (FGN, Dossier Frente Héroes y Mártires de Guática, 2012).

Edo.: Cuando yo llegué el comandante general era alias *El Sargento.*
Entr.: El Sargento. *¿Y por encima de* El Sargento *quién estaba?*
Edo.: No, o sea, el comandante general, pues, que nos mandaba, así como alias *Leo*. Pero en esa época estaba *Doble Cero*, estaba alias *Acero*, estaba alias *Miguel* y están muertos todos ya, también y alias *Sebastián*. *Sebastián* ha sido uno de los comandantes más antiguos, nunca pasó de contraguerrilla. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2014, 19 de septiembre)

En los organigramas de la Fiscalía se incluye a alias *Acero* en la estructura que comandaban *El Sargento* y *Tiburón*, aunque no se refieren los otros mencionados (FGN, *Dossier Frente Héroes y Mártires de Guática*, 2012). Según los testimonios recopilados, alrededor de 2002 se dio un cambio en los mandos del grupo que implicaron una restructuración jerárquica. De hecho, la llegada de *Leo* coincide con la posterior reubicación de *Diomedes* y *Chicanero* quienes hasta ese momento habían estado encargados de la zona Chocó y que, por órdenes directas de *Macaco*, pasan a ocupar un cargo militar en Santuario (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 3 de junio).

Edo.: Primero estaba el señor don *Leo*, que era el comandante de zona, comandante de bloque era el señor *Chicanero*.
Entr.: ¿De qué zona?
Edo.: De Risaralda y del sur de Chocó.
Entr.: ¿A don Leo le seguía?
Edo.: *Chicanero*. Seguía el comandante de contraguerrilla. Que era el señor

> *Diomedes*. Y de un momento a otro sale *Chicanero* del Chocó a Santuario. Salió para la zona para estar pendiente de Santuario y formar escuadra. Salió él y salió el señor *Diomedes*; salieron juntos.
> *Entr.: ¿De Chocó a Santuario? ¿En qué fecha fue eso?*
> Edo.: Septiembre o algo así… de 2002. (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 3 de junio)

Tal como lo registra la Fiscalía, se dio un cambio total en la estructura militar con la comandancia de *Diomedes*, las contraguerrillas de *Chicanero* y *Aníbal* y el grupo de urbanos que funcionaba en el casco urbano del municipio (FGN, *Dossier Frente Héroes y Mártires de Guática*, 2012). En el MNJCV se mencionaron otros alias como *El Músico* y *Yerry* que no aparecen referidos en otras fuentes. Lo cierto es que después de 2002, el grupo se organiza bajo la siguiente estructura jerárquica.

Organigrama 23. Estructura Santuario 2002- 2004



Fuente: elaboración propia con información del MNJCV y FGN

En el organigrama se incluye a *El Zarco,* pues no solo era el instructor de la pista de entrenamientos en La Esperanza, sino que manejaba su seguridad. Un hombre muy recordado por los exparamilitares y que estuvo durante toda la operación del frente. Se mencionan otros integrantes como *Topacio* y don *Carlos*, ambos en la parte financiera (CNMH, MNJCV, Cali, 2014, 12 de diciembre; CNMH, MNJCV, Cúcuta, 2017, 29 de agosto). La Fiscalía incluye *El Ingeniero* como político, mientras que en el MNJCV algunos desmovilizados reconocen que esa figura también la cumplía *don Carlos*. Además de otros que convivieron mucho tiempo con la población:

"los que más… fue los más operaron en Santuario, los que nosotros vivimos prácticamente con ellos que era *Chulo*, *Ricardo*, *Gino*, *Don Leo*, *El Loco*, si yo los conocí personalmente" (CNMH, MNJCV, Guática, 2021, 22 de febrero).

> Edo.: Ya en Santuario yo me conocí con el comandante… Con el jefe político, jefe financiero ahí, *Don Carlos*. Que ya él me… ya él habló, ya él me dijo: "bueno, listo". Entonces, ya en la tarde, ya me partió, ahí de Santuario, hasta la vereda La Esperanza y ahí ya llegué a la escuela, sí. Digámoslo así. El comandante ahí de la escuela, que estaba allá a cargo, era *El Zarco*, a él le decían *El Zarco*, y era el comandante ahí ya. (…)
> *Entr.: ¿Además de las personas, que estaban en la escuela, también había gente de…?*
> Edo.: Sí, claro.
> *Entr.: ¿Y cuántas personas había de seguridad?*
> Edo.: Como unas seis, eran los que se repartían la guardia y la seguridad, de los que había ahí. Estaban al mando de *El Zarco*. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2016, 11 de abril)

> *Entr.: Me dices que* Carlos *fue como un político, y* El Ingeniero *también.*
> Edo.: Hay *Carlos* político e *Ingeniero* también.
> *Entr.: ¿Cómo era* Carlos*?*
> Edo.: *Carlos* político era una persona… era como morenito, regularcito de alto, usaba muchas pavitas y diario cuando salían… hablaba demasiado, hablaba mucho, muy relacionado con la gente y sabía hablar. (CNMH, MNJCV, La Unión, 2016, 3 de junio)

A diferencia de *El Zarco* y de *Don Carlos* de los que hay suficiente información no solo en el dossier de la FGN sino en los relatos de los desmovilizados, hay algunos roles y nombres que generan dudas. Uno es el caso de *Topacio* que no aparece en los registros, pero sí es recordado por sus excompañeros y subalternos.

> *Entr.: Como para 2004 empieza usted a prestar ese servicio…*
> Eda.: Pa'l 2004, sí, 2004, más o menos, sí.
> *Entr.: Y el que la contrata es él, ¿*Topacio*?*
> Eda.: Sí.
> *Entr.: o sea, en ningún momento le mandó otra persona o…*
> Eda.: No, nada, él no… no, él siempre era él… Él [me decía:] "cualquier cosa me llama. Mire, [Editado por confidencialidad], cualquier cosa, usted lo que… que vea algo, que no sé qué más, usted me llama y me dice y no sé qué más", entonces ¿sí ve? (CNMH, MNJCV, Bucaramanga, 2014a, 21 de octubre)

Cuando usted llega ahí al Frente Héroes y Mártires de Guática con quién se entiende, así, de primerazo o a qué… o sea, ¿qué le dicen que usted va a hacer allá?
Edo.: Ya estaba *Topacio* ahí.
Entr.: ¿Usted dónde conoció a Topacio*, allá, o lo conocía de antes?*
Edo.: Lo conocí en la cárcel también. En la cárcel Modelo, sí.
Entr.: Entonces, Topacio *era su jefe, ¿sí?, usted fue a trabajar con él.*
Edo.: Sí, con él.
Entr.: Entonces, este Topacio *usted me dice que era financiero, comandante financiero, ¿sí? ¿quién lo mandaba él?*
Edo.: La verdad no sé porque yo me entendía era con *Topacio.* Él era el que me daba las órdenes y era… el que me pagaba era él. Entonces, de pronto sí manejaba… se entendía él, con el propio, pero… más no lo llegué a ver ni lo escuché nombrar… (CNMH, MNJCV, Cúcuta, 2017, 29 de agosto)

Además, está el tema de los urbanos. En las fuentes de la Fiscalía se indica que estuvieron bajo el mando de José Luis Ruíz Vélez, alias *Veneco,*[82] sin embargo, solo se encontró una mención sobre alguien con ese alias en la cual se le señala como un segundo al mando de una contraguerrilla (CNMH, MNJCV, 2013, 17 de mayo).

Otros cambios y movimientos de personal entre grupos BCB se presentarán entre 2003 y 2004. En el primer año Mario de Jesús Bedoya, *Doble Cero*, quien también se hacía llamar *Pony,* salió de Caquetá hacia Risaralda y asumió la comandancia de uno de los grupos de contraguerrilla, donde no estuvo mucho tiempo y fue reemplazado por *El Paisa*.

Eda.: Nos recibió *Doble Cero* y [nos dijo:] "pupilos, ¿cómo están? pupilos por allá". Ahí nos embarca… nos montaron en unos caballos…
Entr.: ¿Fue Doble Cero *o* Leo *el que los recibió allá en el Caquetá también…?*
Eda.: No, no, *Doble Cero*, ahí conocimos a *Doble Cero.* (CNMH, MNJCV, Pereira, 2017, 8 de abril)

Edo.: Ya después el comandante que era de nosotros, que nosotros le decíamos *Doble Cero*, él se fue pa' Istmina y ya nosotros quedamos por esos lados, ya, con un comandante que le decíamos *El Paisa*. Ahí fue donde ya los de Santuario se cuadraron con los de acá del Valle y ya prácticamente fue que nos compraron, porque eso fue lo que nos dijeron: "ustedes quedan agregados a tal grupo y ya pasan por aquí, váyanse con ellos", esa fue la orden que nos dieron a nosotros.

82 Capturado en 2015 cuando había sido contratado para asesinar a tres personas, entre ellos un abogado, en la ciudad de Manizales (La Patria, 2015).

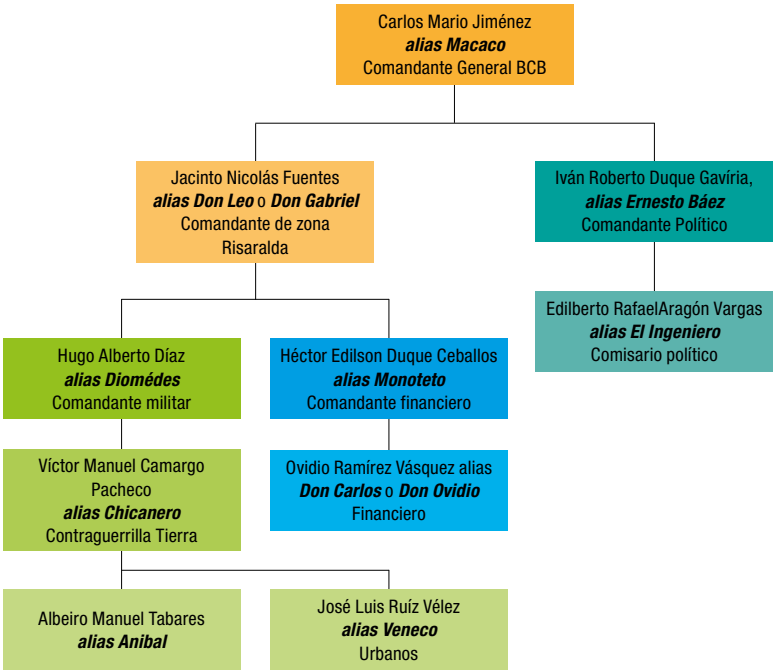
Entr.: ¿Cuántos eran ustedes?
Edo.: Nosotros éramos doscientos. (…) Y ahí nos unimos al grupo del Santuario. (CNMH, MNJCV, La Unión, 2016, 6 de junio)

Para 2004 Jacinto Nicolás Fuentes Germán, *Don Leo,* sale hacia Caquetá donde se hizo cargo de un frente, alternando la comandancia de zona, y más adelante quedó encargado de los negocios del grupo después de la desmovilización junto con *Monoteto* (*CNMH, CV, José Germán Senna Pico*, comunicación personal, 5 de febrero de 2021; El Tiempo, 2021).

Edo: Llegamos a Santuario a la vereda La Esperanza y allá estaba el propio comandante *Leo* que fue el que nos dio la bienvenida.
Entr: ¿Es otro Leo *o el mismo del Caquetá?*
Edo: No, el mismo del Caquetá. Sí, es que él tenía doble… esos dos frentes al mando. Él mantenía viajando, mantenía un mes allá, un mes pa' un lado, un mes pa'l otro así. (CNMH, MNJCV, Cali, 2013, 26 de junio)

Las modificaciones en la estructura tenían el objetivo de desdoblar los frentes y avanzar sobre distintos objetivos, algunos dispuestos para su entrada como la mayoría de los municipios hacia el oriente, y otros en los cuales iban a encontrar mayor resistencia de la guerrilla: El Parque Tatamá, el norte de Risaralda y Chocó.

Organigrama 24. Frente Héroes y Mártires de Guática 2003-2005



Fuente: CNMH-DAV relaboración propia con base en información de la FGN (Dossier Frente Héroes y Mártires de Guática, 2012).

LA EXPANSIÓN AL ORIENTE Y DISPUTA Y REPLIEGUE AL NORTE: AVANCE URBANO Y NARCOTRÁFICO

Después de establecer la base de La Esperanza comienzan a expandirse hacia otros municipios colindantes del eje cafetero, alrededor del Parque Tatamá hacia el norte y el sur. Aunque se hicieron incursiones dentro del parque, por lo inhóspito de este lugar se hizo imposible convertirlo en un corredor y mucho más situar bases en la zona.

LA EXPANSIÓN HACIA EL ORIENTE: CENTROS DE RECLUTAMIENTO E INVASIONES SIN OPOSICIÓN

La primera dirección de expansión se situó hacia el oriente en donde se encontraban municipios como Apía, Belén de Umbría, La Virginia y Pereira.

Lugares en donde la presencia del narcotráfico ya se ha documentado en este informe y que por ende debían servir como puntos de acopio, posibles lugares de posicionamiento de laboratorios y para facilitar la configuración de una estructura de carácter monopólico del microtráfico en toda la región del eje cafetero y norte del Valle. El siguiente relato de un desmovilizado del FHMG expone la manera en que la estructura se expandió en esta región y situó a sus hombres para consolidar sus intereses hacia esta zona de expansión.

> *Entr.: (…) ¿qué pasaba con Pereira, con la estructura armada ahí, urbanos de pronto?*
> Edo.: Urbanos, sí. En la Virginia. Pereira, creo que en Pereira también había urbanos. Sí, sí había urbanos.
> *Entr.: ¿Y se fue expandiendo durante el tiempo que tú estuviste ahí en la estructura o qué sabías de eso?*
> Edo.: Pues sí. El grupo empezó a crecer cuando nosotros llegamos. Porque cuando nosotros llegamos, nosotros llegamos a Risaralda y habían como unos ciento y algo, nosotros llegamos cuarenta y cinco. Ya entonces no tenían escuela. Después de eso fueron reclutando y haciendo entrenamiento.
> *Entr.: ¿De dónde reclutaban?*
> Edo.: Había gente que se venía de ahí mismo de la vereda, venían de otros lados. Como es una zona cafetera llega mucha gente de todos lados, vienen a trabajar el café, el cultivo del café y todas esas cosas. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2013, 16 de agosto)

El antecedente de los grupos sicariales de los ochenta fue determinante para la consolidación de los llamados urbanos que funcionaban tal cual habían hecho los primeros, pero esta vez como parte de una estructura macro que los aglutinaba bajo el mando y los intereses de una empresa criminal que, a diferencia de lo anterior, sobrepasaba las fronteras de lo local y regional. La presencia inicial de hombres como *Mateo,* en Pereira, permitió que desde allí se coordinara el reclutamiento y distribución de personal hacia otras zonas de interés. Uno de los primeros fue Belén de Umbría, que casi en simultáneo comenzó a recibir el personal que venía desde Santuario.

> Ya ahí fue donde yo… cuando ya empecé, ¿sí me entiende?, y a crecer y ya… ya empezó el grupito otra vuelta, que… doscientos, que doscientos cincuenta, eso ya es gente. Ahí fue donde ya nos echaron para Belén a nosotros. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de diciembre)

En Belén de Umbría ya tenían contactos establecidos con los grupos de narcotraficantes que controlaban la zona. Eso facilitó que su posicionamiento se diera sin resistencia, ubicando en un solo movimiento el grupo de urbanos

en uno de los barrios del municipio. Sobre esa llegada no se refieren enfrentamientos o disputas sino más bien una exposición pública del grupo en las paredes del pueblo.

> Resulta que mi suegra vive por allá en un barriecito en Belén, y ellos llegaron a hospedarse en una casa ahí, llegaron un poco cuando nosotros [dijimos:] "uy, qué gentío el que llegó ahí, puros *manes*". Pero cuando ya después colocaron… comenzaron a pintar AUC, entonces ya ahí nos dimos cuenta de que eran paramilitares, y ya con el comentario ellos mismos se identificaban que ellos era AUC, que eran paramilitares y que venían a controlar el pueblo, y que tales. Se le identificaban a uno, normal, como cualquier persona. A todo el mundo se le identifican y todo el mundo ya los conoció rapidito. (CNMH, MNJCV, Cali, 2015b, 24 de noviembre)

El grupo que incursionó en Belén estaba conformado por unos quince hombres entrenados, según versiones de algunos de los que hicieron parte de este, en técnicas de ataque que no implicaban acciones bélicas tradicionales. Al parecer, este grupo se movía por todo el municipio, incluida la zona rural donde había alguna presencia de la guerrilla.

> Edo.: Sí, lo que pasa es que nosotros la primera zona que nosotros rompimos fue Belén, en Belén había guerrilla y nosotros los sacamos a todos de allá y nos apoderamos…
> *Entr.: ¿Eso fue cuándo, en qué año fue?*
> Edo.: Recién llegado yo, eso fue ya después del año, eso fue como ya casi para los… Sí, ya yo había pasado el año, ya.
> *Entr.: ¿Ya 2002?*
> Edo.: Sí, porque a mí ya me habían dado los entrenamientos. Ah, yo estuve en un grupo… yo estuve en un grupo especial que sacaron allá de quince, éramos quince y a nosotros nos dieron seis meses de entrenamiento en ese grupo, nos dieron… nos dieron clases de pisa suave, nos dieron… Nosotros, mejor dicho, nosotros nos le metíamos a lo que fuera, a lo que fuera. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de diciembre)

La estrategia evidenciada en los testimonios refuerza la idea de que no había una alta presencia de la guerrilla, pues el número de personas utilizadas para esa labor, según alguien que participó, era bastante reducido aun para un grupo especial. Estos eventos de expansión hacia Belén de Umbría se dieron entre 2001 y 2002 y produjeron consecuencias directas sobre la población civil y no tanto para la guerrilla que no tenía una presencia fuerte. En ese sentido, se relatan hechos de violencia relacionados con la población civil, pero que terminaron en tragedias para los integrantes de la estructura pues, como era pre-

visible por la historia del territorio, involucraron a personas cercanas a capos o mandos del BCB. En un evento relatado por una persona que llegó a Belén se describe cómo alias *Peligro*, un comandante de grupo, terminó asesinado por orden de *Macaco* al haber intentado extorsionar a uno de sus familiares en ese municipio. De paso, se narra un hecho relacionado con cuestiones esotéricas.

> Después ya *Peligro* se fue para Belén, *en* Belén se fue a… y le dijo a un señor que tenía que darle cinco millones, bueno, mejor dicho, braveándolo, ¿cierto? Se fue a pedirle cinco millones de pesos y que tenía que darle cinco millones para tal fecha. Y resulta que al que al *man* le pidió la plata era primo de *Macaco*, ¿sí me entiende? *Peligro* fue y braveó a un primo de *Macaco* sin saber, porque cuando a nosotros nos llevaron para Belén lo primero que (…) nos dijeron: "no se vayan a meter con nadie de Belén de Umbría que cualquiera de esas personas de Belén de Umbría son familiares del patrón y los matan por huevones". Bueno, y él no hizo ca… Pues, él demás que sabía o no sabía o se hizo el huevón. Ya el *man* llamó al primo y le dijo: "vea, acá llegó un *man* así y asá, a bravearme que tengo que darle cinco millones para tal día". Ya Macaco llamó a Santuario y dijo: "mátenme a ese *man*, ese *man* no me va a venir a bravear a la familia a mí". (…) Ya *Macaco* mandó… pero cuando… Es que *Peligro* era el comandante del bloque y en general del bloque era un *man* que se llamaba *Juancho*, el comandante *Juancho*, entonces *Juancho* man… Ya *Macaco* llamó a *Juancho* y le dijo: "máteme a ese *man*". Y como ese *man* era muy liso, todo mundo temía a tirarle, ¿sí me entiende?, porque ese *man* tenía pactos (…) con el diablo. (…) O sea, eso llamaron a todo el mundo y nadie quería dizque dispararle a él, había un *man*, *El Flaco* y *Jefer*, esos *manes* también eran brujos, esos *manes* [dijeron:] "ah, no, háganle que ya…". (…) *El Flaco* también dijo: "hágale que yo le hago". Cuando *Peligro* llegó en un carro y se estacionó ahí en la… Esa finca era de Luis Alberto Posada en Santuario, por allá en Campamento, se llama la vereda. (…) *Juancho* llamó a *Peligro* y le dijo: "vea, *Peligro*, téngame a la gente reunida". Pero era para que él subiera, para matarlo allá. [Le dijo:] "ah, vea, téngame a la gente, mejor dicho, formada que yo ya subo". *Peligro* se vino en un carro en pura verraca y llegó arriba a La Esperanza… Ve, a Campamento y ya ahí mismo llegó puto y sacó la pistola (…) salió *El Flaco* y pun, hijueputa, le pegó el primero aquí atrás, ahí mismo se le encascaró el fusil, como es un *man* brujo, a un *man* brujo usted no es capaz de pegarle o se le encascara el fusil al otro, eso es así. Le alcanzó a pegar un tiro y ahí mismo "ve, este *Flaco* hijueputa". Cuando volteó la pistola así, *Jefer* lo cogió y tra, como ese *man* sí era brujo, ese *man* empezó a darle bala, bala, bala y el *man* cayó al suelo y era arrastrado así, vea, por todo el prado de la casa. Y *Jefer* encima dándole así en la cabeza, vea, tan, tan, y el *man* sin cabeza, sin cabeza y todavía arrastrándose con las manos. Es que una cosa es contar

> y otra cosa es ver, no le digo pues que es que… ¿Sí me entiende? (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de diciembre)

No en todos los lugares fue tan sencilla la entrada ni tan tranquila su presencia. Desde Santuario tenían la posibilidad de influir en los municipios limítrofes no solo de Risaralda sino de Caldas. En lugares como Anserma donde, según fuentes del MNJCV, se posicionó algún personal de la estructura, la presencia de la guerrilla sí hizo más complejo el posicionamiento, lo que a su vez se representa en la introducción subrepticia de su mensaje contrainsurgente como forma de legitimar el uso de la violencia y la disputa territorial. En cada uno de los municipios en donde el FHMG buscaba imponerse y había presencia guerrillera, la estrategia de incidencia usada consistió en la entrega de panfletos amenazantes que fueron utilizados como forma de generar un ambiente de zozobra y anunciar su inminente llegada. En estos dictaban que no serían permitidos los guerrilleros y que ellos tenían información de las personas que estaban involucradas con la insurgencia.

> Edo.: (…) yo recuerdo que una vez nos mandaron para Anserma a repartir panfletos, pero a contra de la guerrilla. Sí. Unos panfletos, sí, a contra de la guerrilla, pero así que, amenazando, no.
> *Entr.: ¿Y qué decía?*
> Edo.: También lo mismo. "Ya estamos acá, Autodefensas Unidas de Colombia, venimos a combatir la guerrillera, no queremos más…", o sea, que no querían más… porque la guerrilla es muy sangrienta. De pronto usted ha escuchado que la guerrilla… los paramilitares son más calmados que la guerrilla. La guerrilla es una cosa que es una plaga que… Vea que… Más bien se acabaron los paramilitares y la guerrilla sigue todavía funcionando y eso… Entonces, esos panfletos que se repartieron en ese pueblo… allá sí había mucha guerrilla en ese pueblo, en Anserma.
> *Entr.: En Anserma, sí. ¿Alguna vez a Anserma llegaron grupos para tomar el pueblo como tal? ¿O ya la tenían controlada?*
> Edo.: Allá también se mandó gente a trabajar, porque allá en Anserma hubo también fuerza…grupos de paramilitares, de las mismas autodefensas, porque a nosotros también nos tocaba subir allá al pueblo a llevarle el sueldo a los muchachos de allá. (CNMH, MNJCV, Cali, 2015b, 24 de noviembre)

El crecimiento del grupo fue exponencial y pronto logró consolidarse tanto en Belén de Umbría como en Santuario y comenzó a tener influencia en Apía y Anserma. En la mayoría de esos lugares instaló personal en las cabeceras municipales, urbanos, puntos, colaboradores y personal militar en zonas rurales para la seguridad de los laboratorios y el control de las rutas terrestres.

Edo.: Compacto, él mandaba un escuadrón y el otro mandaba otro escuadrón.
Entr.: ¿Y entonces ellos en qué momento inauguran un laboratorio allá?
Edo.: En… eso fue allá arriba en La Esperanza… en… al tiempo… como a los cuatro, cinco meses de haber llegado por allá.
Entr.: ¿Y era un laboratorio grande?
Edo.: No. Era pequeño.
Entr.: ¿Y estaba metido ahí en el… en el monte que sigue de ahí de La Esperanza?
Edo.: Exactamente.
O sea, donde había muchísimas fosas y que también había como un helipuerto, ¿por allá estaba metido?
Edo.: [Asiente]
Entr.: ¿Y quedaba dentro de los árboles o hacia afuera?
Edo.: Ah no, entre, entre la arboleda, entre el monte. Porque claro el monte tapaba, menos visibilidad digamos no era el de La Esperanza aquí, el de allí arriba de La Esperanza. (CNMH, MNJCV, Guática, 2021, 22 de febrero)

Esta primera expansión del grupo permitió la consolidación de otras bases permanentes. A la de La Esperanza en Santuario se sumó la del sector de la Granadillera en Belén de Umbría. De esta forma, y como lo relata el siguiente testimonio, el grupo estableció sus bases principales en estos dos municipios que servían como retaguardia segura ante las expansiones que comenzaron ya a guiarse hacia La Celia, el norte del Valle y el sur del Chocó, en el sur, y hacia Mistrató, Puerto Rico y San Antonio de Chamí en el norte.

Edo.: Sí, eran comandantes de zona, pero entonces se… Ellos le, ellos le rendían cuentas, al que estaba en Santuario. En las cabeceras de Belén. En una parte que llamaban La Granadillera. Ahí había otro campamento. (…) eso era zona montañosa, ya lejos de Belén, dos, tres horas. Por allá son cultivos de granadilla. Solo granadilla, entonces por eso a la gente se le puso así: La Granadillera, que era donde habían… Allá también fue duro cuando, el grupo estaba recién llegando.
Entr.: ¿Quién permanecía en La Granadillera? ¿a allá qué comandante permanecía?
Edo.: Allá había un comandante, pero… *Sebastián*. Él era comandante casi, que, de compañía, sí. Casi que, de compañía, pero eran de contraguerrilla más que todo. Pero entonces tenían… como más hombres al mando de él, sí…
Entr.: ¿Pero no había más campamentos, o solamente esos?
Edo.: No, estaba "este", el de Santuario y el de La Granadillera en Belén. (…) pues prácticamente de ahí se… Se controlaba el… lo que era… Con el de "acá" de Santuario, se controlaba todo lo que era: sitios de Santuario, Pue-

blo Rico y esa parte, hasta Pueblo Rico prácticamente que era. Ya de resto eran avanzadas, sí. Estaban Santa Cecilia y eso. Y el de Belén de Umbría, que ya cogía, ya controlaba prácticamente, esta zona, desde Mistrató y que se bajaba hasta "aquí", a San Antonio de Chamí, Santa Cecilia, Guática y todo eso. Casi que se movía por ahí, por toda esa vaina. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2016, 11 de abril)

Debido a la ubicación de las bases, la mayoría de las afectaciones se concentraron en estos dos municipios. Los dos centros de operaciones del grupo funcionaron como centros de tortura, ejecución y ocultamiento de cientos de pobladores de la región que eran acusados como enemigos de la organización regularmente por ser señalados de ser colaboradores de la guerrilla.

Entr.: Si se identificaba algún colaborador de la población civil, ¿a dónde lo llevaban?
Edo.: Lo llevaban allá a la base y ya hablaban con el comandante a ver qué pasaba o qué va a pasar.
Entr.: ¿Y qué hacían con los cuerpos de esas personas?
Edo.: Los enterraban.
Entr.: ¿Cómo los enterraban?
Edo.: Los mataban y hacían el hueco y los enterraban.
Entr.: Si cogían a guerrilleros en combate, ¿qué pasaba con ellos?
Edo.: No, lo mismo, los mataban y listo.
Entr.: ¿Y no les sacaban información primero?
Edo.: No, no sé, eso sí no sé, porque una persona así que cojan eso no queda en manos de un patrullero, sino que ya se lo llevan a los comandantes, ya no sé qué harán ellos, si les sacan información o qué, cómo será. Llevarlo pa' allá pa' donde ellos, entregárselo a los comandantes, o sea uno de patrullero no tenía órdenes que, si yo identifiqué, que cogí un guerrillero, que es netamente que matarlo ahí mismo, que picarlo, que enterrarlo, no, si lo cogió que es comprobado que es guerrillero, trin tráigalo, ya ellos dan la orden qué hay que hacer o qué van a hacer o…
Entr.: ¿Por qué habla usted de picarlos?
Edo.: En algunas ocasiones pues se picaban algunos, como le digo, por ejemplo, de algunos que yo entregué, yo trabajé con la doctora [se omite el nombre] de la Fiscalía de Medellín. Yo le entregué varios a ella, algunas personas las picaban porque para no enterrar el cuerpo quedaba muy grande entonces…había que hacerlo y ya cuando se revienta la persona el hueco se chupa entonces echaban de ver mucho la población civil o gente que pasara que había alguien enterrado, entonces los picaban y los enterraban, ya quedaba el montoncito más pequeño. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2013, 27 de mayo)

LAS INCURSIONES AL NORTE: INTENTOS FALLIDOS Y VIOLENCIA SELECTIVA

Esta expansión que comenzó hacia el oriente pronto terminó también direccionándose hacia el norte del departamento, donde se encontraba la vía que comunicaba el centro del país con Quibdó. No obstante, al contrario de lo que había ocurrido con la expansión hacia el oriente, en municipios como Pueblo Rico o Mistrató el grupo paramilitar nunca logró consolidarse y fue repelido por la guerrilla que ya contaba con una vasta trayectoria en la zona. En los años siguientes el grupo hizo incursiones esporádicas a los municipios antes nombrados y otros como Guática o Quinchía.

> Edo.: Cuando nos metimos a San Antonio del Chamí, allá no fuimos capaces tampoco, allá nos sacaron fue tallados, de allá nos tocó salir corriendo y pasar por… y pasamos por Mistrató venteados también. Nosotros ahí no podíamos parar, esa gente venía era encima. Es que… es que como en… allá en ese pueblito que yo le digo, la guerrilla vivía era en el pueblo porque allá no había Policía, no podía haber nada, ¿sí me entiende? Ya ahí de para allá no entraba ni el putas, cuando eso el apogeo estaba, pues…
> *Entr.: ¿En qué año fue eso de Mistrató, más o menos?*
> Edo.: No, es que eso, lo de Mistrató, eso fue en el año como… No, pero es que yo ya llevaba… Eso fue como en el 2002, 2003, más o menos. Porque… porque sí, ¡uh!, yo llevaba ya como dos años, ya estaba… yo ya había andado mucho ahí. Y esa vuelta fue así, ya nos devolvimos a otra vuelta y nos vinimos a otra vuelta para Belén, pero siempre caminábamos mucho con… con ese *man* (...) hacíamos mucho registro para allá, nos íbamos caminando mucho para allá. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de diciembre)

Para lograr entrar a pueblos donde la presencia guerrillera era muy fuerte, la estructura no solo hacía varios intentos que en su mayoría fracasaban, sino que tenía que implementar estrategias de infiltración e inteligencia, buscar alianzas con la fuerza pública, si es que había, y acudir a la intimidación y el terror para bajar la moral del enemigo y desincentivar el apoyo comunitario. Una vez conseguido el primer objetivo, se iniciaba una purga violenta que implicó establecer un nuevo orden bajo los preceptos del modelo de sociedad que promovían, así se eliminaban todos aquellos que fueran sospechosos de colaborar con el enemigo y se iniciaban campañas de exterminio social. En Mistrató, por ejemplo, todas estas estrategias se llevaron al límite, recurriendo a todas las formas de crueldad para tomarse el territorio.

> Edo.: Vea, pues, nosotros cuando llegamos a… nosotros rompimos zona en Mistrató… El grupo empieza hablando… el grupo empieza hablando

con la Policía primero que… cuando la Policía no colabora, uno le mata a cuatro o cinco personas y se las tira en el pueblo. En ese tiempo se utilizaba mucho que picaban a la gente; picábamos a la gente, mejor dicho, y la… y la bajábamos y la tirábamos al parque o la dejábamos ahí cerquita del pueblo. Ya le mandábamos a decir a la Policía: "bueno, si no quieren colaborar… ¿Quieren o no quieren?, ¿a las buenas o a las malas?". Hasta que la Policía [decía:] "sí, sí, no maten más a la gente así que eso…". Ya nosotros… ¿sí me entiende? Ya ahí empezaba [a decir:] "bueno, que el pueblo…". Ya empezaban y mandaban urbanos, [preguntaban:] "¿el pueblo cómo está de viciosos, de ladrones? No, que hay mucho ladrón, hay mucho vicioso. Bueno, vamos a empezar. Empezaban, ya limpiaban todo el pueblo y ahí sí ya todo se calmaba y ya empezaba, ya… Ese era el proceso, el primer proceso que se hacía era ese, la limpieza en los pueblos, lo que era Santuario, Apía… Viterbo no porque Viterbo toda la vida ha sido limpio.

Entr.: ¿Cuando llegaron ya había informantes que les aportaron quiénes eran los colaboradores de la guerrilla o algo?

Edo.: Ah, claro. Ya había gente, mejor dicho, cuando nosotros… por ejemplo, cuando nosotros nos fuimos para Mistrató mandaron… mandaron a dos *manes* como hacía tres meses antes, el *man*… ya en tres meses el *man* se había averiguado todo, cómo se movían. Porque Mistrató era muy guerrillero, ¡uh!, en Mistrató se mató a mucha guerrilla, pues, se creía que era guerrilla, ¿sí me entiende? (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de diciembre)

A pesar de los esfuerzos ingentes que tuvo para expandirse hacia el norte, el grupo no logró consolidarse allí y tampoco volvió a intentarlo en los años siguientes y se satisfizo con enviar comisiones ocasionales ante las necesidades o avisos de algún colaborador del grupo. Estas comisiones buscaban acabar con personas etiquetadas como colaboradores de la guerrilla.

Entr.: Los colectivos. ¿Y ustedes a quiénes asociaban más, digamos, dentro de estos pueblos como colectivos de la guerrilla, es decir, a qué grupo de personas, sindicalistas, maestros?

Edo.: Es que eso… eso es muy… Yo no sé, yo pienso que eso ahí no hay como diferencia, yo digo que el que quiera colaborar o… no importa como su… su profesión o su estado económico o no sé, allá había personas… Pero sí, más que todo o buscaba uno más que todo como a la… a la población civil en general, a la gente campesina. (…)

Entr.: Y ¿qué le pasaba a un enemigo cuando lo cogía el grupo? ¿de qué te enteraste? ¿qué llegaste a conocer? ¿qué le pasaba, digamos, a un colectivo de la guerrilla o a un guerrillero?

Edo.: No, lo mataban. Lo mataban, esa era la triste historia. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2014, 18 de octubre)

La táctica implementada por el grupo para escoger a sus víctimas se basaba en la inteligencia previa de la organización por medio de informantes civiles o miembros encargados de esta tarea, en especial los miembros establecidos en las áreas urbanas de los pueblos. Luego de identificados los objetivos a través de listas de la muerte que se elaboraban con la información recogida en terreno, entraban a los pueblos, por lo general, acompañados del Ejército. Mistrató y Pueblo Rico se volvieron foco de los ataques de miembros de la organización que tendían a ver a todos sus pobladores como posibles facilitadores de la insurgencia.

> *Entr.: Población civil. Cuéntame qué lugares conociste o llegaste a tener conocimiento de que el grupo tenía el control. Ya sabemos que Santuario era uno, que la vereda La Esperanza, ¿qué otros lugares? (…)*
> Edo.: Iban hacia Pueblo Rico, pero no fue como… Se generaron varios homicidios sí, pero en sí no pudieron como… como tener, digamos, base o llegar allá. Sí se manejó terror, ¡uf, juepucha!, porque…
> *Entr.: ¿Qué pasó en Pueblo Rico que recuerdes?*
> Edo.: No, porque ellos empezaron a… Como en ese lado había mucho… es zona muy guerrillera, había mucho colaborador, ellos empezaron fue barriendo lo que encontraban.
> *Entr.: ¿En qué año?*
> Edo.: Yo creo que eso fue empezando… En el año 2002, 2003 escuché esa historia, que se entraron hasta allá, por eso le digo de la colaboración del Ejército, porque con el Ejército entró… entraron varios paramilitares hasta el pueblito mío, hasta Villa Claret. No, no… pues, de Pueblo Rico y hacia allá hasta cierta parte, tengo entendido que entraron y asesinaron a varias personas, hasta mi pueblo gracias a Dios no, porque según tengo entendido con la lista que había, habían acabado con el pueblo. Eso es un caseriito, es un corregimiento pequeño, en… en mi época había ochenta y dos casas (…) Pero era muy poquita la población y tengo entendido, no conocí la lista, pero me cuentan que había setenta y dos personas en la lista.
> *Entr.: ¿Y estaba operándose eso conjuntamente con el Ejército?*
> Edo.: Claro, obviamente el Ejército era… era sabedor de que llevaban personas de…
> *Entr.: ¿Y quién comandaba a este grupo?*
> Edo.: Bueno, de esa… esa orden sí no… no tengo… Me imagino yo que fue el comandante de allá, *Diomedes* o los altos de ahí fueron los que dieron esa orden. Sí, infiltraron como a tres chinos, tres o cuatro. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2014, 18 de octubre)

GRUPOS HERMANOS Y NUEVOS ENEMIGOS

El frente construyó distintas relaciones en el territorio. Por una parte, contaba con el apoyo del Frente Cacique Pipintá, también del BCB, que además era vecino de operación y con el que compartía algunas zonas. Aunque no existe registro de operatividad conjunta, de seguro debido a que la capacidad de combate del Frente Cacique Pipintá era menor por las características del territorio que les correspondía, sí se hace referencia a un alto nivel de movilidad de personal de acuerdo con directivas de los comandantes:

> *Entr.: ¿Ustedes como Cacique Pipintá, o sea, el grupo como tal, el bloque tenía relaciones con el Bloque Héroes de Guática, Héroes y Mártires de Guática que estaban por Santuario, Belén?*
> Edo.: Sí, claro. Sí, los altos mandos sí tenían relaciones y algunos compañeros sí se movían para ese lado.
> *Entr.: ¿Había intercambio de combatientes y eso?*
> Edo.: Sí, había unos que se pasaban así.
> *Entr.: ¿Y qué se escuchaba de ellos?*
> Edo.: No, no, que… no, normal, que iban por… patrullando por las fincas y sí hacían por ahí retenes y todo eso.
> *Entr.: Pero ¿era muy diferente el Bloque Cacique Pipintá al Bloque Héroes de Guática?*
> Edo.: En armamento sí, más armas sofisticadas por lo que era más… Sí, por allá era más zona roja.
> *Entr.: ¿Por allá en Guática?*
> Edo.: Sí, ya andaban con más armas. Pues, de lo que yo escuchaba. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 13 de noviembre)

Por otra parte, aunque el BCB tenía una fuerza considerable tuvo que medirse frente a la posibilidad de confrontación con otras estructuras que también estaban en la zona y que podían generarles problemas para sus negocios ilegales. Este fue el caso de *Don Juan,* en Viterbo, donde el FHMG, a pesar de tener presencia de operativos urbanos, decidió no incursionar por completo para evitar problemas con su organización delincuencial dado que tenía una larga trayectoria en la zona.

> Edo.: No. Pero de la carretera de La Virginia a la antigua carretera o La Central a Viterbo era libre, y en Viterbo sí, en Viterbo sí se recogía casi en toda parte por ahí a veces.
> *Entr.: ¿Y por qué Ansermanuevo fue la excepción, que el grupo no quiso estar en ese pueblo?*
> Edo.: Por no entrar a pelear con *Don Juan* ahí, porque… porque cuando

> eso estaba *Don Juan* ahí y mandaba él y la gallada del *Flaco Ariel* [01:03:25 Dudoso] de Cartago, de la oficina de Cartago, y ahí están metidos otra vez. Eso está maluco.
> *Entr.: Era evitado por el grupo.*
> Edo.: Exactamente. Entonces, ellos más bien les hablaban: "venga, ¿qué necesitan allá?". Esa era la forma de entrarles. Mi cuñado era experto pa' eso, eso ubicaba… con algunos se ubicaba allá: "ah, vea, lo llamo y acá tales, de tal y tal cosa. ¿Necesitan alguna colaboración?, ¿qué necesitan?… no, nada". (CNMH, MNJCV, La Unión, 2016, 3 de junio)

A pesar de que el BCB evitó algunos conflictos, buscó monopolizar por completo el negocio del narcotráfico en toda esta región, lo que al final le produjo nuevos y renovados enemigos en las filas narcotraficantes. Como muestra el siguiente testimonio, el FHMG regulaba toda la cadena de producción, procesamiento y comercialización del narcotráfico en sus zonas de presencia.

> *Entr.: En el caso del narcotráfico, ¿su grupo cobraba gramaje a los productores?*
> Edo.: No, espere a ver yo le explico. Había un alias *Juan* que era el encargado directamente del laboratorio, ya digamos era como el comerciante, el que traía todo, pero ese laboratorio estaba metido como en la zona que manejaba el grupo, entonces no sé cómo se manejaba, si ese laboratorio era del grupo, si ese laboratorio lo cuidaban, pero aquí se decía que eso era de *Macaco*. Sino que el encargado era un civil que se llamaba alias *Juan*.
> *Entr.: ¿Comerciaban ilegalmente drogas? ¿Tenían microtráfico o exportaban?*
> Edo.: En el momento no. Yo sé que exportaban sí, porque en Viterbo los cogieron por ahí con dos motos, no sé qué, cogieron dos fusiles, algo así.
> *Entr.: ¿Controlaban microtráfico?*
> Edo.: No, no se controlaba o vendía, lo que cobraban era un impuesto, porque yo me di cuenta, al menos en La Virginia tenían que pagar un impuesto. Pero no sé cómo sería aquí en Pereira. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2014, 18 de octubre)

Debido al enfoque del grupo paramilitar de tomarse por completo el negocio del narcotráfico y expandir su campo de acción hacia zonas ya ocupadas por narcotraficantes, se generaron tensiones con ejércitos privados de narcotraficantes del norte del Valle que comenzaron a disputar el microtráfico y el dominio de los corredores que conducían a los límites con esa región. Los combates con grupos asociados al Cartel del Norte del Valle se expandieron por varios municipios que servían como entrada al sur del Chocó, en especial al cañón de Las Garrapatas, en donde se acumulaban vastos cultivos de uso ilícito.

Entr.: ¿En el entrenamiento a ustedes les dijeron contra quiénes peleaban?
Edo.: Pues no, pero nosotros lo teníamos claro que era la guerrilla y… Ah y en Santuario no solo era la guerrilla, era también los… este grupo de los… que operaba pa' acá pa'l norte del Valle, Los Rastrojos. Los Rastrojos también tuvieron combates con el BCB de allá por manejo de territorio ¿no? También éramos enemigos. (CNMH, MNJCV, Cali, 2013, 26 de junio)

Edo.: Es que el problema era como que porque, como que de nosotros como que les pasaban a ellos, me parece que era aceite, le pasaban insumos, por el área del Risaralda pasaban de calentado entonces el área de ellos, ¿sí me entiende?
Entr.: ¿Insumos para hacer las…cristalizar la coca en las cocinas?
Edo.: Eso se lo pasaban por el lado de ellos, o sea que él, en el momento los calentaban por el lado de ellos, entonces ellos se venían no sé si era por la Celia o algo…
Entr.: Esa calentada de la zona según te entiendo es porque las autodefensas campesinas del Valle cuidaban la parte de arriba de El Águila que es Villa Nueva, la finca de El Golfo y está el filo que es el cerro, eso ya es cerca de Risaralda ¿cierto? y entonces que autodefensas campesinas de Ortega, disque, las autodefensas campesinas del Valle llevaban insumos hasta Risaralda (…)
Edo.: Eso, los pasaban a Esparta y de Esparta ya los metían pa allá pa el lado del Valle entonces les calentaban la zona al lado del otro grupo, entonces por eso es que le daba rabia al otro… Por eso eran los enfrentamientos, que porque le calentaban la zona a él allá por donde le pasaban los… insumos (…)
Entr.: ¿Los calentaban con quién, con quién los calentaban?
Edo.: Con el mismo, con el Gobierno porque les calentaban la zona, por ejemplo, ellos tenían de pronto la zona limpia pues de que…y ellos empezaban a meterles insumos por ahí, claro los…entonces. (CNMH, MNJCV, Cali, 2014, 17 de mayo)

Esta tensa situación entre diferentes estructuras criminales devino al final en un convenio entre *Macaco* y narcotraficantes como alias *Don Diego*, alias *Jabón* y alias *El Alacrán*. El FHMG tomó el sector norte hacia el municipio de la Celia y buscó incursionar por otras áreas en el sur del Chocó, sin interrumpir los corredores ya establecidos por los carteles en municipios como El Águila.

Edo.: Querían prácticamente que quedara uno solo y entonces, pues ni el frente, ni el BCB iba a permitir eso, ni ellos. Entonces, hubieron unos encontrones, pero ya eso como que se habló y cada quien con su zona y ni para allá ni para acá. Ni ellos para acá, ni uno para allá.

Entr.: ¿En qué zonas se presentaron los combates, más o menos?
Edo.: Eso se presentó, haber… "acá" en esta zona de Cañaveral. Eso es la cabecera municipal de Villa Nueva, Valle.
Entr.: ¿De Cañaveral, se llama?
Edo.: Cañaveral, sí. Quitasol, Santa Inés.
Entr.: ¿O sea, que el frente llegaba hasta allá? ¿El Frente Héroes y Mártires de Guática, hasta Villanueva?
Edo.: No, ahí empezaron a operar Los Rastrojos, sí. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2016, 11 de abril)

EL SUR DE CHOCÓ: COMBATES, AVANCE Y CONTROL INESTABLE

La incursión al Chocó significó el proyecto expansivo más importante del FHMG durante toda su trayectoria. Esto debido a los múltiples desafíos que tuvo que enfrentar con competidores y a su frágil consolidación, lo que le impidió tener control absoluto y permanente de esta región. Sin embargo, la entrada a esta zona era un paso obligado para una estructura paramilitar que pretendía dominar el negocio del narcotráfico, más, si se tiene en cuenta que todos los pasos estratégicos llevados a cabo del lado cafetero de la cordillera occidental fueron para consolidar dicho dominio.

Entr.: Usted llega y se encuentra con Mojarra *y ahorita decía que lo envió a Chocó ¿cuénteme en orden cómo fue eso?, ¿llegó a Risaralda?*
Edo.: A Santuario, estuvimos charlando, entonces se sentó el señor *Mojarra* [*Don Leo*], me presentó al señor *Cobra*, estaba el señor *Macaco*; estaba sentado ahí, se estaba hablando para llegar a San José de Chocó porque había un cultivo grande, un cultivo grandísimo de coca y queríamos apoderarnos de eso, entonces teníamos que luchar para llegar hasta ese lugar.
Entr.: Usted llega a hablar con Mojarra *¿con qué cargo? No llega como un patrullero, sino enviado por* Mancuso *¿a qué?*
Edo.: A que me apoderara del Chocó, del sur de Chocó, porque allá habían cultivos grandes, había más cultivos grandes; apoderarme de Chocó y apoderarme de San José, porque en San José estaba el punto principal de la llegada de la mercancía, apoderarme de todo eso. Por ahí había guerrilla, la guerrilla no tenía que saber que nosotros estábamos por ahí. (…)
Entr.: Entonces mientras usted estuvo en Mártires de Guática ¿cuáles fueron las zonas donde estuvo? en las que tuvo control usted.
Edo.: San José del Palmar, Chocó. Tuvimos control de todo eso ahí. De la zona de San José hacia arriba, apoderarnos de todo eso por ahí. (…) Había un cerro, el cerro la Resbalosa, y ahí el que entraba tenía que ir para la base y el que se salía también era lo mismo, tenía uno el control ahí y ahí llegaban

> los carros y buscaban al señor y por ahí no habían casas eran campamentos donde estaban sembrados los cultivos y se controlaba también la entrada y los que habían adentro, los raspachines y se controlaba la mercancía. (…)
> *Entr.: ¿De Chocó a Santuario? ¿En qué fecha fue eso?*
> Edo.: Septiembre o algo así… de 2002. (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 3 de junio)

Esta llegada del BCB a Chocó estuvo precedida por una serie de decisiones orgánicas tomadas desde Tierralta por Vicente Castaño, quien desde 1996 había ordenado la incursión a ese territorio, delegando a alias *Doble Cero,* quien a su vez encargó a *Rafa Putumayo,* posteriormente integrante del BCB y comandante del Bloque Sur Putumayo. Este fue reemplazado en 1997 por Alberto Zapata Sierra, *Ricardo* o *Cara de mondá,* por supuestas fallas disciplinarias. En el desarrollo de la consolidación en el territorio se definen varias comandancias que ocupan parte del departamento. Al tiempo, en 1999, Vicente le entrega a *Don Berna* el control de la zona del Cañón de Garrapatas, entre San José del Palmar y El Dovio en el Valle del Cauca, como parte de una negociación para distribuir el país y las ganancias del negocio del narcotráfico. *Don Berna* va a instalar en San José del Palmar un grupo de aproximadamente 40 personas (Villamizar H., 2015).

A principios de 2000 ya había una clara delimitación espacial entre los grupos que las ACCU habían venido designando sobre el territorio. Según la versión recogida en el documento interno de la DAV: *Rutas de desmovilización de integrantes de grupos paramilitares, narcotraficantes y población civil en el occidente colombiano* (Villamizar H., 2015), para esos años alias *Gordo Lindo* logró hacerse con la franquicia del Bloque Pacífico, una vez más ante la intermediación de Vicente Castaño, y gracias a la compleja situación de *Doble Cero* y los grupos ACCU que derivará años después en la guerra contra el Bloque Metro y su asesinato. Al tiempo, el Cartel del Norte del Valle iniciaba una confrontación interna que facilitó el ascenso del BCB en la región y la posibilidad de disputa de las rentas del narcotráfico que controlaban desde esa organización criminal (ver Tomo III. El BCB como un expresión narcoparamilitar: conexiones y auspicios), justamente en la ruta hacia el Pacífico en inmediaciones de San José del Palmar, entre el Alto del Oso y La Italia.

En ese contexto de divisiones, conflictos y cierta anarquía criminal, atizada por la confrontación entre los narcotraficantes, ahora paramilitares, y Carlos Castaño, quien había asumido un discurso público de distanciamiento hacia esa facción (ver Líneas de tensión y en expansión: el narcotráfico y el modelo de sociedad), y generado el retiro formal del BCB y de *Gordo Lindo* de las AUC, el BCB inicia una campaña militar para posicionarse en el Chocó,

intentando instalar una compañía en San José del Palmar. Al parecer, *Macaco,* quien fungió como mediador en la guerra entre *Jabón* y *Don Diego,* logró acuerdos importantes con el primero, lo que le permitió el control de toda la ruta que iba de La Virginia y Cartago, que pasaba por Ansermanuevo e iba a llevar a San José del Palmar; punto de acopio en la zona alta del sur del Chocó que conectaba con el Parque Tatamá y el departamento de Risaralda.

> *Entr.: ¿Qué información tenías que darles?*
> Edo.: Más que todo de… ¿cómo le dijera?, como de personas así, en qué carro andaba, esto y lo otro, ¿cierto?, pues… Pero no sé Anserma, sino de la ruta de aquí a Anserma hacia La Virginia, y de La Virginia hacia arriba. No a las personas de acá, sino que si venían ahí y si yo me daba cuenta ellos con quién estaban relacionados, porque en ese tiempo había como… había dos grupos, ¿no?, o tres, estaban Los Machos [grupo de Don Diego], Los Rastrojos [grupo de Jabón] y ellos [el BCB]. Entonces, no sé, ellos se llevaban mal era como con Los Machos, me parece. Con Los Rastrojos siempre como se llevaban… sí, se comunicaban mejor. Ellos en ningún momento quisieron coger ese pueblo, de ahí de Anserma, ni meterse ahí, siempre siguieron encerrados de La Virginia hacia arriba.
> *Entr.: ¿Quiénes mandaban en Anserma?*
> Edo.: En ese tiempo mandaba ese señor *Don Juan* y otro, otro señor. Mientras que, para el lado de allá, pues, siempre era el mismo, este señor, *Macaco*, ¿no? Y uno… este otro, Cano, que me parece que está encanado en Medellín. Edgar Cano [Johnny Cano], ¿cómo es…? Bueno, sé que es uno de los Cano, de por allá de ese mismo lado de Villa Nueva. (CNMH, MNJCV, La Unión, 2016, 3 de junio)

Gracias a ello, alrededor del año 2002, el BCB consiguió instalar un centro de operaciones en el corregimiento de la Italia, en San José del Palmar, con lo que tenía una posición privilegiada para el control del río Ingara que conectaba con otros ríos, como el San Juan, y le permitía una salida al mar, así como también conectarse con los municipios ubicados en el área central del Chocó.

> *Entr.: ¿A qué lugares incursionó o se expandió la estructura armada mientras usted estuvo?*
> Edo.: En Risaralda, después pasamos a Chocó, cerca de La Italia, en el Alto del Oso fue donde más estuvimos. Y no, nosotros no nos movimos para otras partes porque esa ya era zona de guerrilla.
> *Entr.: ¿El Alto del Oso fue el lugar que le lograron quitar por un tiempo a la guerrilla?*
> Edo.: Sí
> *Entr.: ¿Ese era como un lugar muy estratégico?*

> Edo.: Sí. Eso es una montaña, sí. Una montaña grande, entonces ahí hay como una base. O sea, ahí la guerrilla ha hecho, es como un campamento, ya usted ve una base militar con trincheras en la tierra y ranchitos.
> *Entr.: ¿Y ustedes ocuparon esa base militar de la guerrilla?*
> Edo.: Sí. Después ellos nos las quitaron. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2013, 20 de septiembre)

Esta presencia se intercaló en la región con la de los hombres que desde 1999 había instalado allí *Don Berna*, quien se repite en varios lugares de exploración del BCB, sobre todo durante sus incursiones iniciales, como un aliado importante de *Macaco* en lo militar y lo financiero (ver tomo II. Capítulo I. El Bloque Central Bolívar en Nariño).

> Edo.: Cuando yo fui amarrado, por ejemplo, entró fue alias Maicol. Alias Maicol era el comandante de ese grupo. Y recuerdo que el Bloque Central Bolívar… el Bloque Central Bolívar estuvo poco, usaban un brazalete con BCB [Bloque Central Bolívar].
> *Entr. 1: [Interrumpe] ¿Y Maicol era del BCB o era de los que ya estaban acá?*
> Edo.: No, no. Maicol entró, supuestamente Maicol era de… de la gente de [alias] *Don Berna*. Era… era supuestamente de la gente de *Don Berna*. Luego, anterior a eso estaba era [alias] *Don Diego*. Un señor *Don Diego* que era el comandante del Bloque Central Bolívar. Ese señor que recuerdo que allá en La Italia había un prostíbulo que esta otra gente lo denomina chongo, y ahí en ese prostíbulo mataron a [alias] *Santiago*. *Santiago* era un comandante de las autodefensas y *Don Diego* lo mató. Un muchacho jovencito y *Don Diego* lo mató. ¿Quién sabe qué problema había entre ellos? Ellos a veces por cualquier cosa se mataban.
> *Entr. 1: ¿Cómo lo mataron a él?*
> Edo.: A… a tiros de pistola. (CNMH, CV, Giraldo, comunicación personal, 17 de febrero de 2021).

Aunque el propósito parecía ser extender el dominio por toda la región, la presencia de las otras estructuras paramilitares que mantenían el control de las zonas antes heredadas por Vicente Castaño lo dificultó, conteniendo el avance acelerado, por ejemplo, hacia la región sur chocoana, en donde el grupo de *Doble Cero* estuvo desde inicios y hasta 2003: "Ya después el comandante que era de nosotros, que nosotros le decíamos *Doble Cero*, él se fue pa' Istmina y ya nosotros quedamos por esos lados, ya, con un comandante que le decíamos *El Paisa*" (CNMH, MNJCV, La Unión, 2016, 6 de junio).

La expansión paramilitar por aquella zona implicó no solo tensiones, sino también "fuego amigo" con bloques que también intentaban expandir su pre-

sencia en esas apetecidas zonas. Uno de ellos fue el Bloque Élmer Cárdenas, de Freddy Rendón Herrera, *El Alemán*, cuyo centro de operaciones se encontraba en la zona del bajo Atrato, pero que venía expandiéndose a lo largo de los ríos del departamento y que tuvo alcance hasta Quibdó y sus áreas colindantes. Esto último produjo, en su momento, que los dos grupos tuvieran choques militares que llevaron a la delimitación de la presencia de cada estructura. Las tensiones entre el BCB y el Élmer Cárdenas se replicó en otras zonas como Huila y Cauca.

> Edo.: Nosotros buscamos a la guerrilla como tres o cuatro veces y no tan cerca; sí tuvimos un choque con gente nuestra. Con la gente del señor *Alemán*; tuvimos un roce.
> *Entr.: ¿Con el Élmer Cárdenas? ¿Por qué?*
> Edo.: Estábamos haciendo registro en ese río que queda por ahí cerca y el Élmer Cárdenas, también estaba haciendo ahí mismo; como no había coordinación hubo el enfrentamiento; ¿Qué pasó? Que en las tácticas de combate y en las tácticas de avance se dieron cuenta que la gente no corrió ni ellos corrieron tampoco; sí corrieron para el frente y la gente mía corrió para el frente. Estuvieron diez, quince minutos y la gente no retrocedía: "paren combate" "¿Qué bloque son ustedes?" "somos gente del Élmer Cárdenas, ¿ustedes quiénes son?" "Mártires de Guática, gente de *El Alacrán*" "¿son del BCB?" "sí, del Élmer Cárdenas" "párense, vaya uno al frente para ver". Y la gente sí se paraba y mostraba los gafetes BCB y se quedaban mirando, al verlo se paró uno y con el fusil trompa abajo terciado en la espalda se dieron cuenta de que eran autodefensas. El *man* la caviló, "gente del *Alemán,* nosotros estamos al mando de *Patricia* de *El Alacrán*, estamos al mando de *Patricia* y de *Camilo* y estamos en San José del Palmar". Y entonces se pararon enseguida, denos la frecuencia de radio para avisar; hicieron contacto "oiga por aquí se encuentra gente del Mártires de Guática, tuvimos un enfrentamiento por ahí" "¿Quién está al mando?" "¿Quién está al mando de ustedes?" "fulano" "hable con el patrón". Hablaban con *Patricia*. (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 3 de junio)

Luego de la guerra contra el Bloque Metro y la desestructuración paramilitar de 2002, el FHMG llegó a expandirse cada vez más. Instaló integrantes de la estructura en los diferentes parajes de los ríos o vías del sur del Chocó, tal como lo describe el relato a continuación.

> *Entr.: En Chocó, ¿en qué otros lugares estuviste?*
> Edo.: Pero… Urabá.
> *Entr.: Cocotea.*
> Edo.: Río Blanco. Altos del Surama. El Barro. Curundó. Tadó. Istmina.

> Tadó. Uradó y Chigorodó.
> *Entr.: ¿Juradó?*
> Edo.: [Asiente] Eso. Y en Curundó, ya lo dije, me parece. En La Punta. La Guayacana. ¿Cuál otro? Uh, ahí hay varios, pero de los que más me acuerdo, así de esos.
> *Entr.: ¿En Istmina y Tadó en el pueblo, o qué?*
> Edo.: Sí. […] Ulloa, Alcalá, Dos Quebradas. ¿Dónde más estuvimos nosotros? En Cuba. (CNMH, MNJCV, Cali, 2016, 10 de agosto)

El control territorial en este caso era mucho más parecido al que el BCB tenía en regiones más inhóspitas como el sur de Bolívar o el Caquetá. Por medio de diferentes comisiones de personal armado lograba posicionarse en los centros poblados de toda la región y, desde allí, buscaba monopolizar por completo la salida y entrada de cualquier tipo de insumo, así como obligar a los campesinos, indígenas y afrodescendientes a lidiar con ellos en cuestiones que iban desde la seguridad hasta la venta de la pasta base producida en los cultivos. El siguiente testimonio muestra de manera breve cómo el grupo paramilitar comenzaba a hacer control sobre todo el proceso de producción y procesamiento de narcóticos en el área.

> *Entr.: ¿Pero ustedes les quitaban esas tierras a los dueños de los cultivos o llegaban era a controlarlo a él?*
> Edo.: Llegábamos a meterle control, le poníamos control a la mercancía, sabíamos cuando estaban 'cortando' la mercancía, la gente pasaba e informaba: "tenemos mercancía, ya se acabó la raspa", ya uno sabía que eran máximo tres o cuatro días para que saliera mercancía; la gente mandaba gente al lugar, a la cocina a estar pendiente de eso. (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 3 de junio)

Para manejar la cantidad de cultivos de uso ilícito que había en la zona, el FHMG creó laboratorios en toda esta región que podían hacer las primeras conversiones de la hoja de coca. El siguiente testimonio muestra cómo era la ruta que tomaban los productos del narcotráfico hacia Risaralda en donde eran recibidos por la otra facción del grupo que dominaba esta región y que se encargaba de las fases finales del procesamiento y la comercialización.

> Edo.: ¿Veredas? Se controlaba sobre todo los cultivos, los cuatro cultivos, eso era lo que nos tocaba a nosotros; y el señor *Alemán* preguntaba más a *Patricia* que cuánta mercancía estaban sacando, que adónde iba esa mercancía, *Patricia* decía que la mercancía llega hasta San José del Palmar, de ahí la reciben y la llevan para Risaralda. (…) cultivo estaba en la Resbalosa, cinco o seis kilómetros de San José del Palmar; allá arriba teníamos plaga-

do de gente urbana.
(…) En San José del Palmar; cuando llegaba la gente a buscar la mercancía ellos subían acá arriba.
Entr.: A la Resbalosa ¿qué gente llegaba por la mercancía?
Edo.: Gente urbana también, llegaban en carro y llegaban en moto.
Entr.: ¿Ahí tenían laboratorios?
Edo.: Nosotros sí.
Entr.: ¿Cuántos?
Edo.: Uno. (…) Estaba en los cultivos, estaba "así"; arriba en varios árboles, estaba a orillas de la quebrada, el laboratorio. Y teníamos todo ahí. Teníamos microondas, teníamos planta solar. Para la luz y para la cuestión de los microondas. Para endurecer la pasta.
Entr.: Salía la pasta de ahí ¿y quién la llevaba y adónde?
Edo.: Se llevaba hasta Risaralda.
Entr.: ¿Quién la llevaba?
Edo.: Gente urbana; la gente que venía de acá de Santuario. (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 3 de junio)

A partir de su posicionamiento estratégico, la regulación del negocio impuesta por el FHMG del BCB fue casi total. Sin embargo, cada tanto aparecían pequeños narcotraficantes que no se acogían a esta. Este fue el caso de alias *Celular*, que debido a su incumplimiento fue apresado por el grupo, torturado con sevicia, asesinado y enterrado por incumplir sus reglas.

Edo.: *Celular*. A él lo mataron, eso… Eso hay leyenda en el Chocó de esa muerte de ese *man*. (…) Ahí hay una leyenda de la muerte de ese *man*. Le pegaron una matada… (…) Era brujísimo ese *Celular*.
Entr.: ¿A él también se le necesitaba sacar algún tipo de información, o solo había que darle muerte?
Edo.: No, él tenía que decir por dónde estaban sacando la droga, quiénes eran los que trabajaban con él y dónde estaban. Debido a eso, hubieron varias muertes en Cartago, en Anserma.
Entr.: ¿Que él…? Pues, finalmente sapeó gente…
Edo.: Sapeó.
Entr.: Entonces, ¿a ese man *por ahí cuánto tiempo lo tuvieron ahí?*
Edo.: Como un mes.
Entr.: ¿Pero torturándolo todos los días y eso?
Edo.: Claro, todos los días. (…)
Entr.: ¿Y ese señor cuántos años tenía, Celular*?*
Edo.: Cuarenta y piola tenía ese… (…)
Entr.: ¿Y qué… formas de tortura se utilizaron ahí?
Edo.: Los colgaban con las manos así detrás, así de un palo, eso era… uy,

doctora. Y los quemaban con ese… "spray" ¿sí sabe?, el desodorante. (…) usted llega y le hace así, y pone una candela y eso…
Entr.: ¿Alguna parte del cuerpo específica, o…?
Edo.: La espalda. Le partieron tres dedos con un martillo. Le mocharon una oreja. Y le pegaron tres puñaladas. (…)
Entr.: Bueno, ¿y en algún momento, para que no se les muriera, traían a algún médico que medio lo tratara y luego…?
Edo.: Era *El Matasanos*. Al *man* le dicen *El Matasanos*, claro. (…) le ponía un suero y le cogía puntos y le hacía curación, normal, pa'l otro día volverlo a estropear. (…) No, ese *man* después de una semana ya no hablaba. Que lo mataran y que lo mataran… Eso era lo único que él decía ya a lo último.
Entr.: ¿Pero él dio información…?
Edo.: Sí, ya había soltado la sopa un poquito, pero… no todo. Entonces, en esos días había gente nueva en la escuelita y trajeron a unos chinos de esos pa' que mataran a ese. (…)
Entr.: ¿Y cómo lo mataron?
Edo.: A machete.
Entr.: Pero, pues, ¿así como desmembramiento…?
Edo.: [Asiente]
Entr.: Pero ¿el man *ya estaba muerto, o…?*
Edo.: Vivo, vivo. (…) Más que todo era mocharle pedazos. Primero fue la oreja, después fue una mano. Ya cuando le mocharon el pie, ya estaba …
Entr.: ¿Y, por ejemplo, eso se hacía públicamente? O sea, para que todo el mundo viera, fuera aprendiendo.
Edo.: Claro.
Entr.: Y luego, entonces, ¿qué hicieron con el cuerpo de él?
Edo.: Pues, se acaba de descuartizar y se hace el hueco y se entierra. (CNMH, MNJCV, Cali, 2016, 10 de agosto)

LA ESTRUCTURA DE SAN JOSÉ DEL PALMAR

Foto 22. Monumento a las víctimas, San José del Palmar



Fuente: Luis Miguel Buitrago para el CNMH, 2020

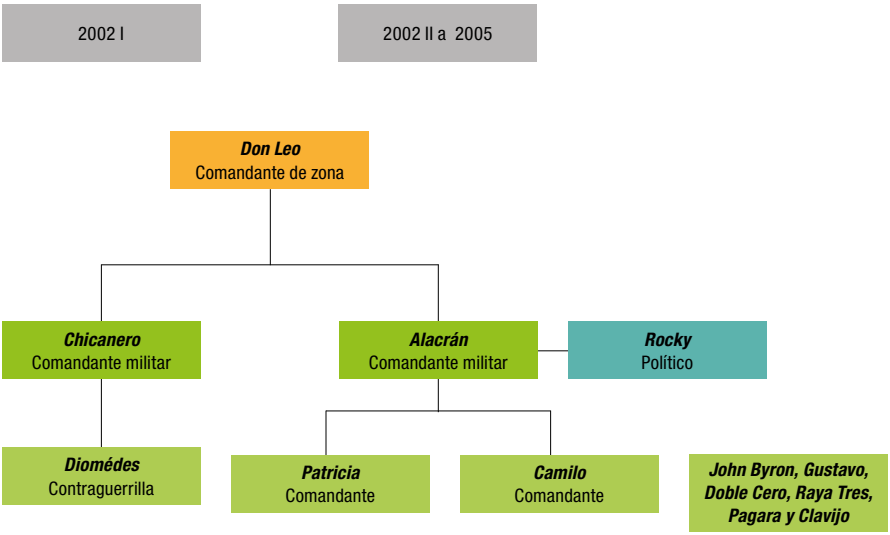
Según el testimonio de quien quedó a cargo de la estructura, esa comisión de Chocó fue al inicio comandada por *Chicanero* y *Diomedes*, y luego dirigida por *El Alacrán*. Ese cambio estructural es explicado en detalle en su relato, donde resalta la necesidad de reforzar Santuario y la decisión de dejar a un recomendado de Mancuso a cargo.

> Edo.: El señor *Mojarra* o *Don Leo* habló con el patrón, con *Macaco*, "necesitamos comandante allá en el Chocó", entonces le dijo el señor *Macaco* a *Mojarra* que lo deje probar tanto; que lo que hizo *Chicanero* y lo que hizo *Diomedes*, hicieron bien de irse a Santuario, porque esa zona no se podía dejar sola, porque debía más escoger la gente (…) Entonces el señor *Mojarra* fue y habló conmigo, habló con la tropa y le dijo que el que quedaba a cargo de ese bloque era yo, porque yo no era ningún pintado. (…) "Usted no es ningún pintado y queda a cargo del bloque".
> *Entr.: ¿Y ahí su chapa era* Alacrán*? ¿Con cuántos hombres quedó al mando?*
> Edo.: Con doscientos cincuenta. (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 3 de junio)

Aun después de su salida hacia Santuario, *Chicanero* se mantuvo siempre como una línea directa con Chocó. Después de él aparecieron varios comandantes dedicados a asuntos financieros o políticos, los cuales reportaban dependiendo de su área a *Macaco* o a *Chicanero*, que a su vez reportaba a *Macaco* los avances que tenía la estructura con respecto a los propósitos establecidos de expansión territorial y dominio de la economía del narcotráfico. Se puede establecer que la línea de mando militar en Chocó estaba liderada por *Chicanero*, seguida de *Alacrán* y *Patricia*. Otros comandantes importantes que se mencionan son *Camilo*, *Raya Tres* que parece ser un comandante de contraguerrilla, *Gustavo* y *Jhon Byron*. El siguiente relato de un excombatiente muestra la línea de mando del grupo en el sur del Chocó.

> *Entr.: ¿Cómo era la línea de mando?* Macaco *esta "acá"; sigue* Don Leo*; ¿después de* Don Leo *quién sigue? ¿*Diomedes, Cobra, Chicanero*?*
> Edo.: Cuando eso estaba *Macaco*, *Don Leo*; en Risaralda estaba *Chicanero* y en Chocó seguía yo en esta línea.
> *Entr.: Ah, ya, como en la misma línea de mando de* Chicanero*; entonces* Chicanero *estaba en Risaralda y* Alacrán *en el Chocó.*
> Edo.: Teníamos el mismo mando.
> *Entr.: ¿Y* Diomedes*?*
> Edo.: Era comandante de contraguerrilla.
> *Entr.: ¿Él estaba debajo de* Chicanero *o al mismo nivel?*
> Edo.: No, un poquito más debajo de *Chicanero*, y acá en el Chocó estaba *Patricia*.
> *Entr.: ¿*Diomedes *era el segundo de* Chicanero*?*
> Edo.: Sí.
> *Entr.: ¿Quién era el financiero?*
> Edo.: No sé decirle.
> *Entr.: ¿El político?*
> Edo.: Ese era un baboso de Planeta Rica, yo muy poco hablé con ese señor, era muy boletoso, hizo un curso y lo reprobó y lo iban a matar por eso, ese era *Rocky*. (CNMH, MNJCV, Montería, 2015, 3 de junio)

Organigrama 25. Estructura Chocó



Fuente: elaboración propia con información del MNJCV

Reconstruir el organigrama de Chocó para los años siguientes se hace muy complejo. Un asunto sin resolver es la llegada de varias personas pertenecientes a los ejércitos narcotraficantes del norte del Valle que habrían sido comprados por el BCB para reforzar la zona. El siguiente testimonio de un excombatiente revela cómo fue comprado por el FHMG, después de haber hecho parte de las Autodefensas Campesinas del Norte del Valle (ACUN).

> *Entr.: ¿Entonces si las autodefensas campesinas del Valle eran enemigas de Guática por qué termina en Guática, o sea, los cambiaron, cómo fue que terminaron allá?*
> Edo.: Es que como eso lo venden a uno como ganado hay veces.
> *Entr.: ¿A vos te vendieron?*
> Edo.: Si a usted…o yo que sepa pues de más que a nosotros terminamos allá, de más que nos vendieron. (CNMH, MNJCV, Cali, 2014, 17 de mayo)

Este tipo transacciones que fortalecieron la presencia del BCB en el territorio evidencia que las ACUN asociadas a *Don Diego* y su grupo Los Machos habrían cambiado su posición frente al BCB con el que, según lo relatos citados, no había tenido una buena relación. Lo anterior en gran medida gracias a la mediación de *Macaco* para la finalización de la confrontación que estas sostenían con Los Rastrojos de *Jabón*, y luego de la muerte de alias *Pispi* en el año 2005 (ver Tomo III. El BCB como un expresión narcoparamilitar: conexiones y auspicios).

LOS COMBATES DE LA ITALIA Y EL ALTO DEL OSO

Es justo en ese año, 2005, que se registran enfrentamientos colosales en el Alto del Oso y La Italia con fuerzas legales del Estado y grupos guerrilleros. En dichos enfrentamientos las diversas guerrillas presentes en la zona como el ELN, las FARC o el ERG lograron establecer alianzas para atacar al FHMG y expulsarlo varias veces de la zona. Entre los exmiembros del FHMG son recordadas las múltiples confrontaciones que tuvieron contra estas guerrillas, y que les causaron múltiples bajas y hasta la desarticulación completa de los grupos encargados de esta región.

> Edo.: Por ejemplo, cuando nosotros estábamos en Risaralda y nos fuimos para allá, eso fue una orden que dio *Leo*. Ya él sabía que por allá estaba esa zona y que había guerrilla, él tenía toda esa información y dio la orden de que sacara *Chicanero* a ese personal para llevarlo para allá. La idea era recuperar la zona que tenía la guerrilla (…) Nosotros entramos allá con unos muchachos que ya conocían la zona. O sea, eran del grupo, pero ya ellos como que habían estado en otro grupo, ya conocían la zona. Entonces ellos iban en una contraguerrilla adelante, delante, ellos fueron los que frentearon todo.
> *Entr.: ¿Y cuando la guerrilla vio que ustedes venían?*
> Edo.: Ellos nos hicieron frente también, pero nosotros como éramos más que ellos. Nosotros nos les abrimos así.
> *Entr.: ¿Los rodearon?*
> Edo.: Sí, entonces ellos tuvieron que huir
> *Entr.: ¿Entonces no fue tan fuerte el enfrentamiento ahí?*
> Edo.: Sí fue fuerte porque ellos tenían lo que era lanzagranadas y tiraban lanzagranadas, eso fue horrible. Bueno, entonces como fueron muy poquitos tuvieron que huir. Entonces nosotros ocupamos ese lugar
> *Entr.: ¿Cuántas bajas hubo de ustedes en ese combate?*
> Edo.: En ese no. Cuando recuperamos la zona hubo, hubieron heridos apenas, pero así bajas no. No sabemos si hubo bajas de allá del otro lado, no sabemos porque no encontramos… (CNMH, MNJCV, Cali, 2014, 17 de mayo)

A pesar de los duros golpes, el FHMG mantuvo siempre el interés por recuperar el terreno perdido debido a su importancia para la economía del narcotráfico. Por lo general, los retornos se realizaban movilizándose por distintas direcciones desde Risaralda y el Valle del Cauca hacia San José del Palmar, incluso atravesando el Parque Tatamá. La siguiente historia de un desmovilizado describe una de estas incursiones y cómo fueron repelidos por los grupos de narcotraficantes, el Ejército y la guerrilla:

Edo.: Sí, pero póngale pues cuidado, primero hicimos un viaje, un viaje pa'l Chocó, como seis o siete meses antes, nos fuimos por la Celia, resulta y pasa que salimos, pasamos más allá de la Celia pero salimos a una carretera, ahí pasó una cosa muy maluca porque, vea, nosotros íbamos por la carretera, una carretera que viene como de Cartago hacia al Águila algo así, no me sé ubicar bien, resulta que nosotros íbamos por toda la carretera ciento cincuenta paracos, resulta que vienen dos motos, resulta que estas dos motos son de paracos del Águila, pero ellos no saben que nosotros vamos, eso a lo que más ven ciento cincuenta hombres armados, los cuatro que vienen en las motos sacan las pistolas y prenden a todo el mundo, nosotros vamos por la carretera, nosotros todos nos orillamos, ellos pasan echando pistola cada uno le mete su fusilazo, cayeron a la media cuadra, vueltos mierda ya. Resulta y pasa que esta es la carretera [presúntamente señala un mapa] aquí hay un filo, nosotros nos orillamos, resulta que aquí hay una casa de madera, al empezar a disparar para los de las motos, todas las balas se fueron pa' la casa, murió una señora y una niña, esto fue a las once, doce de la noche, la decisión que toma el comandante es devolverlos.

Entr.: ¿Quién está comandando esa avanzada hasta allá?

Edo.: Esa avanzada llegó un comandante nuevo, (…) empezando que ese comandante era porque era el que iba a ser del Chocó, resulta que ese comandante llegó ocho días antes, nosotros teníamos los comandante de contraguerrilla y todo eso iba cien, *Sebastián*, *El Tigre*, cada uno con su contraguerrilla íbamos de ahí pa' allá, primero iba la cien, que íbamos nosotros, que nosotros fuimos los que los alcanzamos a calmar. Resulta y pasa que cuando nos devolvemos, nos tocó caminar a un cerro pero ni el hijueputa, por ahí hasta las cinco de la mañana, porque eso se llenó de Ejército hasta la Defensoría. Mejor dicho, hasta los derechos humanos llegaron allá porque ahí murió… cuatro muertos en la carretera… […] Entonces nosotros nos devolvimos para Santuario, (…) este comandante se volvió a ir, no fue capaz de llevarnos a Chocó, lo volvieron a mandar pa' Caucasia (…) por ahí los cuatro, cinco meses después ya volvieron otra vez al viaje al Chocó, pero ya esta vez, ya estaban avisados los paracos del Valle, estaban tan avisados que ya habían cincuenta hombres más pa' unírsenos. Entonces ya ellos mandaron unos guías hasta donde nosotros conocíamos, ya ellos mandaron unos guías de civil, se juntaron con nosotros, entonces ya estos guías ya nos guiaron por todo el Valle, hasta llegar por allá al billar donde estaban todos ellos, ya nos reagrupamos todos. Resulta que nosotros estábamos reagrupados ese día para arrancar buscando San José del Palmar, ya los comandantes se habían reunido, habían cuadrado mapas, nos vamos por acá, resulta que nosotros estábamos en un filo, la gente de *Sebastián,* más abajo estaban los otros, más abajo estaban los del Valle, los del Valle esa gente era mucho chino que era por ahí de esa veredita, empezamos arri-

> ba a patrullar, *Sebastián* nos dijo: "recojan", nosotros dejamos solo el filo y bajamos, los chinos quedaron por acá despidiéndose de toda la gente de la veredita pa' arrancar detrás de nosotros, cuando nosotros dejamos solo el filo a la media apareció el Ejército en ese filo, el Batallón Vencedores. Como los chinos estaban de últimos por aquí en estas vereditas, el que iba saliendo por acá se iba voleando un ratico con el Ejército y ahí quedaron de esos chinos muertos, los once muertos fueron de ese bloque, del de nosotros no les pasó nada…De los del Valle. (…) Vea que en ese momento el Ejército ya nos bombardeó y todo porque eso hubo un combate como de una hora. […] Once murieron, en total ellos no resultaron sino como veinticinco andando con nosotros ya, porque otros ya se despatrearon. Mucha gente de nosotros se perdió ese día, porque nosotros nos metimos pa' ese monte, por ese monte hijueputa pa' un filo, enseguida pasó el avión y bombardeó y echamos pa' otro filo, duramos once días perdidos en ese monte. Entonces ya después de que salimos a la otra vez al Chocó ya salimos al Chocó ya… (…) A donde nosotros estábamos ahí cerquitica de San José del Palmar, de ahí avanzamos al frente de San José del Palmar al otro lado de la carretera buscando un cerro que se llamaba el cerro de Las Tetas… Entonces avanzamos ya cerquita a Alto del Oso, ya se veía el Alto del Oso. Listo, llegó el día de meternos al Alto del Oso, y resulta y pasa que buscamos un camino pa' salir casi a la carretera, el chino que le digo que tenía como cinco años que dentro a las autodefensas, el marica de *Clavijo* cogió de aquí pa' arriba. Dos contraguerrillas detrás por la carretera, yo era el puntero, entonces sabe que yo seguí por este filo con *Sebastián*. Nosotros seguimos por el filo arriba, apenas *Clavijo* pegó aquí por la carretera arriba habían dos guerrilleros de civil, apenas los vio un guerrillo sacó la pistola y los prendió, uno se tiró por un rastrojero abajo y el otro se iba a tirar cuando *Clavijo* lo cogió de un rafagazo y lo aventó por allá a ese hijueputa, cuando ya subieron más ya estaba la emboscada de la guerrilla desde el Alto del Oso, se cuajó esa plomacera tan hijueputa… (CNMH, MNJCV, comunicación personal, 23 de diciembre de 2014).

A propósito del testimonio anterior, varios desmovilizados indicaron que en esos combates el Ejército y la guerrilla coordinaron esfuerzos para derrotarlos (Ver Tomo III. Relaciones con la Fuerza Pública). Entre los exintegrantes de la organización es recordado un combate *ad-portas* de la desmovilización en el que murieron varios miembros del FHMG y del que muchos de ellos tuvieron que huir por su cuenta hasta el municipio de Cartago donde los sobrevivientes fueron recibidos para su desmovilización en Santuario.

> Edo.: No. Nosotros entramos una vez al Chocó, que nos mataron como unos cuarenta y seis más o menos. (…) No, ya llevábamos… que la con-

traguerrilla de nosotros era de veinticinco, de esos veinticinco mataron dieciocho.
Entr.: ¿En enfrentamiento contra quién?
Edo.: Con la guerrilla en el Chocó. Entramos por salir y nos quedamos.
Entr.: ¿En qué año fue eso?
Edo.: Eso fue como en el 2004. O sea, entramos y por hacer una operación… y había mucha guerrilla. Nos mataron muchos pelados allá, pero conocidos de acá.
Entr.: ¿Y sabes el lugar específico dónde fue ese enfrentamiento?
Edo.: Eso fue como una montaña en el Alto del Oso, más o menos. El Alto del Oso, creo que era. En Chocó. Limones, algo así, Limonarias, no sé. (…) O sea, entramos en la mañana, allá ya llevábamos varios días, y íbamos saliendo cuando un comandante se quedó, *Raya Tres* quedó fumando cigarrillo, fumando quién sabe qué. Cuando escuchamos un tiro, le pegaron en una pierna, nosotros entramos a sacarlo y ya estábamos rodeados. Y no, peleamos, peleamos como desde las seis y media, cinco y cuarenta de la mañana, como hasta las cuatro de la tarde. Nos quedamos sin munición y nos tocó salir corriendo. Caímos en una cañada y en la cañada había una emboscada, íbamos bajando como treinta y algo, ahí nos mataban, nos mataban así que los veían morir así al lado tuyo.
Entr.: ¿Y qué pasó con Raya Tres?
Edo.: No, a él lo sacaron porque a él… fue empezando. Lo sacaron en mulos y se lo llevaron.
Entr.: ¿Por qué ustedes estaban entrando ahí a Chocó?
Edo.: [Duda] Entramos a hacer una operación. Entramos como por salir, como cuando íbamos a Mistrató, así, entrabamos, hacíamos como un registro largo, ya.
Entr.: ¿Ese era territorio que controlaban ustedes?
Edo.: No, ese era territorio de la guerrilla. Chocó era territorio de la guerrilla. Sino que entramos por, no sé, orden, que entráramos a hacer una operación. Era territorio de la guerrilla, porque habían entrado como tres veces y las tres veces nos habían hecho salir. Siempre que los hacían salir les mataban gente bastante. Ese día fuimos más, fuimos casi como unos doscientos cincuenta, pero allá nos dejaron… Entramos, quitamos un cerro como el Alto del Oso, no pusieron mucha resistencia, como dos horas no más, y nos quedamos ahí. Después entramos más hacia adentro, y cuando fue más tarde ya nos estaban esperando. (CNMH, MNJCV, Bogotá, 2013, 16 de agosto)

De acuerdo con distintas fuentes recogidas por Villamizar (2015), este combate ocurrido el 26 de octubre de 2006 habría contado con la participación de varios grupos criminales entre paramilitares y narcotraficantes, que incluían

a personal no desmovilizado del Bloque Pacífico, personas del Bloque Libertadores del Sur del BCB también disidentes, y gente de las ACUN. Es probable que todas ellas en realidad hayan sido incorporadas al FHMG del BCB en su intención de fortalecer su presencia en la zona. Varios de los sobrevivientes, en efecto, se habrían desmovilizado en Santuario.

Esos retornos y el fortalecimiento de la tropa de San José del Palmar estaban relacionados con el intento de mantener una estructura disidente. Según las versiones entregadas por los desmovilizados de esta estructura al MNJCV, los comandantes principales no estaban de acuerdo con la desmovilización y fueron obligados a concentrarse y a entregar las armas (CNMH, MNJCV, comunicación personal, 3 de junio de 2015). En ese contexto, decidieron hacerlo como patrulleros y ocultaron su verdadera posición dentro de la estructura.

Desmovilización del Frente Héroes y Mártires de Guática y desmovilizaciones fallidas del Frente Cacique Pipintá

En agosto de 2002 Álvaro Uribe se posesionó como presidente y abrió las puertas para dialogar con los paramilitares, moción que apoyaron algunos líderes de las AUC. Declararon el cese unilateral de hostilidades en diciembre de ese año (aunque en la práctica seguían las disputas y ataques contra la población civil), con lo que se iniciaron las negociaciones de paz con el Gobierno nacional. Dado que el BCB no era parte de esa negociación, por su ruptura con las AUC, el alto comisionado para la paz dispuso la constitución de una segunda mesa de diálogo independiente.

En 2003 se llevó a cabo una reunión en la hacienda El Liguerón, propiedad de Germán Isaza Sierra, se exploró la unificación de las AUC y el BCB para el proceso de negociación y desmovilización. En esta reunión estuvo el comisionado de paz Luis Carlos Restrepo, el delegado de la OEA Sergio Caramagna y la delegación del Gobierno, y por el Bloque Central Bolívar estuvieron sus máximos comandantes.

> *Alberto Guerrero*: ¿por qué razón? porque resulta que el Bloque Central Bolívar a pesar de que es más nuevo que las ACCU se creció en un momentico, el Bloque Central Bolívar entonces para ese entonces ya lo componían 33 frentes de guerra con presencia en 11 departamentos y lo componían 6500 hombres con fusil. Se da la unificación en el año 2003 y ahí se dan los inicios a los diálogos de paz en Santa Fe de Ralito. (Semana, 2020, 17 de septiembre)

El 13 de mayo de 2004 se firma el Acuerdo de Fátima con el que se da la unificación formalmente y se designa a Santa Fe de Ralito (Córdoba) como zona de concentración con vigencia de seis meses. Dentro del acuerdo también se pactó la nula operatividad de las órdenes de captura y se estableció el cronograma para desmovilizar los diferentes bloques y frentes existentes (CNMH, 2021a).

> La vereda La Esperanza de Santuario, Risaralda será el escenario de la nueva desmovilización de paramilitares, según lo anunció ayer el comisionado Luís Carlos Restrepo. El grupo, al mando de '*Macaco*', con quien Restrepo visitó la zona, lo conforman 250 hombres de los frentes Mártires de Guática y Cacique Pipintá, del Bloque Central Bolívar, que delinquen en Caldas y Risaralda. "Creemos que iniciando inmediatamente podemos estar desarmando esta estructura a mitad de diciembre", dijo Restrepo antes de una reunión con los gobernadores de Caldas y Risaralda para precisar las acciones en el paraje rural, a 20 Kilómetros de la cabecera de Santuario. (El Tiempo, 2005b)

Por medio de la Resolución 124 de 2005 Carlos Mario Jiménez fue designado como miembro representante del proceso de desmovilización del Frente Héroes y Mártires de Guática. Así mismo, por medio de la Resolución 328 de 2005 la Presidencia de la República definió la vereda La Esperanza, del municipio de Santuario (Risaralda), como Zona de Ubicación Temporal (ZUT) del frente. El 15 de diciembre de 2005 se llevó a cabo la desmovilización del Frente Héroes y Mártires de Guática. Según la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, de esta estructura se desmovilizaron 552 personas el día 15 de diciembre de 2005, de las cuales 498 eran hombres y 54 mujeres (Alto Comisionado de Paz, 2006). El Frente Cacique Pipintá no desmontó su estructura militar y política, como estaba estipulado que lo hiciera junto con el Frente Héroes y Mártires de Guática y el comandante general del BCB, *Macaco,* lo que llevó a nuevas negociaciones con el Gobierno nacional.

LOS DIÁLOGOS DE LA MERCED, LA CAÍDA DE *ALBERTO GUERRERO* Y EL SOMETIMIENTO DE LAS ÁGUILAS

Ante la fallida desmovilización del FCP, el Gobierno nacional abrió otra mesa de diálogo en La Merced, Caldas. Esta vez por medio de la Resolución No 118 de mayo 18 de 2006 se fijó la zona temporal para la desmovilización en la vereda El Tambor de La Merced y, por medio de la Resolución No 119 de 2006, se reconoció como miembro representante de los paramilitares a Pablo Hernán Sierra García, quien en esta ocasión tampoco se entregó, según él, por falta de

garantías, ya que la Corte Constitucional declaró inexequible la sedición para el actuar paramilitar, lo que estaba enmarcado en violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario.

> *Alberto Guerrero:* En Santa Fe de Ralito, ya sabemos lo que pasó. Terminó todo allá y ya nos fuimos para la casa Villa Esperanza en Medellín, en Copacabana, el comisionado de paz estuvo en mi zona de manera oficial, estuvo cuatro veces. Yo me desmovilizaba, me iba desmovilizar el 28… el 28 de mayo del año 2006... Dos días antes de la reelección del presidente Uribe, eso iba a ser con bombos y platillos porque para ese entonces, ya no quedaba sino el *Alemán* y dos estructuras, el *Alemán* y el Cacique Pipintá, eran las únicas dos estructuras que faltaban por desmovilizarse.
>
> Pero resulta de que ocho días antes, 18 de mayo del año 2006 se cayó la sedición, la Corte Constitucional declaró inexequible la sedición a partir de ahí como digo yo quedamos las autodefensas valiendo más una gata vieja, preñada y con mastitis, que nosotros las autodefensas y pasamos a ser delincuentes comunes. Y ese día estoy yo con la comisión del Gobierno, está el doctor Alejandro Albarracín, está el coronel Santoyo, hermano del general Santoyo, está la doctora Patricia Restrepo, está toda la comitiva porque yo ya tengo concentrado en la vereda del Tambor del municipio de La Merced, yo tengo concentrados más de 200 hombres para desmovilizar... pero el mismo Gobierno, el mismo comisionado me dice, Alberto le reconocemos toda su voluntad de desmovilización, el Gobierno está muy consternado con lo que acaba de ocurrir, no sabemos qué pasó, porqué se cayó la sentencia de sedición, entonces ese mismo día, vía fax a la alcaldía del municipio La Merced, me envían la resolución presidencial, firmada por el presidente Uribe como miembro representante, para que me entienda su señoría discúlpeme, políticamente yo tuve la misma posición de *Ernesto Báez*, la misma posición de Mancuso, de todos los propios, cierto. (Semana, 2020, 17 de septiembre)

Foto 23. Cancha de fútbol en la Vereda El Tambor Alto, La Merced, Caldas, en donde se reunieron para la desmovilización



Fuente: Melissa Ríos Sarmiento para el CNMH, 2021.

Luego de esta desmovilización otra vez fallida, el Cacique Pipintá se debilitó y recibió fuertes golpes. Pablo Hernán Sierra fue capturado el 17 de enero de 2007, en el sector de El Poblado, en Medellín, por lo cual Fabio César Mejía Correa, alias *Jhonatan*, comandante militar, pasó a ser el comandante general del Frente Cacique Pipintá. Diferentes medios de comunicación informaron que a inicios de septiembre de 2007 se dio de baja a once de integrantes y detuvieron a otros doce miembros del frente. El 23 de septiembre capturaron a Mejía Correa y el 26 del mismo mes, cuarenta integrantes de la contraguerrilla Las Águilas, lideradas por alias *Hugo*, se entregaron ante las autoridades de la vereda La Quiebra en Salamina. Al no haberse desmovilizado en abril de 2006 no fueron cobijados por la Ley de Justicia y Paz. Estos hechos marcaron el fin del Frente Cacique Pipintá.

COLADOS, DISIDENCIAS Y REARMES

Tanto en los actos de desmovilización del Frente Cacique Pipintá como del Mártires y Héroes de Guática se presentaron testimonios de la entrega de personas que nunca pertenecieron a sus filas, incluso, se reportaron estrategias

en Risaralda para convocar gente por medio de supuestas ofertas laborales en emisoras y medios impresos. Una vez estaban con los interesados se les contaba el verdadero propósito de la convocatoria, el cual era que aceptaran haber sido paramilitares, y se presentaran con fusil en mano para la desmovilización, a cambio de los beneficios que otorgaba el Estado por la Ley de Justicia y Paz. Si aceptaban eran entrenados rápidamente en el uso de armas, y les decían lo que debían responder en las entrevistas que les harían las autoridades después de desmovilizarse. De nuevo las autoridades competentes fueron cómplices en este engaño. Así lo confirma un relato del que fue escolta de *Macaco* durante este proceso:

> Edo.: Escolta de un comandante. Del Bloque Central Bolívar, el propio duro. *Macaco*. Unos días, yo estuve unos meses andando con él. Él me mandaba hacer las entregas, ya cuando estaban entregando el bloque, me mandaba en las camionetas a hacer… yo cogía de acá a Santuario, yendo para Pereira.
> *Entr.: ¿Cómo así? ¿Recogía qué?*
> Edo.: Las personas que se iban a entregar voluntariamente. [Se le preguntaba:] "¿se quiere ir?", [respondía:] "ah, que sí", [decía:] "bueno, móntese".
> *Entr.: Pero ¿era gente del bloque?*
> Edo.: No, gente de la ciudad.
> *Entr.: Gente que no era paramilitar, entonces, ¿por qué se metieron?*
> Edo.: Porque querían vivir esa vida por unos minutos, sabían que se desmovilizaban y quedaban ganando dinero. Se les explicaba primero: "usted va a entregarse, queda ganándose tanto de plata". Entonces, bueno, me dejaban acá con otros compañeros de esta ciudad, entonces, a través de eso fue que nos alquilamos una sede, entonces, convocamos a las personas, [se les decía:] "¿perdió el trabajo, hombre?", se necesita personal". Ya uno les cantaba la tabla en un cuarto encerrado, como entrevistarlo yo a usted. Eso venían miles hombres de todo. (…) cuando eso se podía negociar con el Gobierno, eso ya estaba hablado, la Policía acá sabía también, de Risaralda, el coronel sabía. Es que se negociaba con los altos mandos, los propios. No estamos hablando del comandante chichipato, no, puros coroneles. Como el coronel de acá de Risaralda ya sabía, le informaba que se iba a pasar eso.
> *Entr.: Ah, es decir, ya los altos mandos de la fuerza pública sabían que… se iba a reclutar gente para desmovilizarla.*
> Edo.: Claro. Entonces, uno con una pistola acá y [se decía:] "bueno, ¿usted se quiere entregar o qué? Vea, hermano, lea esto, esto va a haber unos beneficios para usted". (…) Sí, [se les decía:] "fírmeme acá, número de teléfono", se le investigaba dónde vivía y todo.
> *Entr.: ¿Cómo convocaron a la gente?, ¿fue por medio de comunicación, iban a los barrios y había un reclutador que tenía su gente?*

Edo.: Sí, teníamos una gente acá ya lista reclutando la gente, entonces, el día que se citaron, se citaron a través de una… de radio. "Se necesita personal a tal dirección, para un empleo, con o sin experiencia". Entonces, acá se les aclaraba el punto de vista: "bueno, hermano, vimos la hoja de vida, ¿querés o no entrar con nosotros?". (…) Bueno, listo. [Se les dijo:] "te vimos bueno, vamos a hacer esto, ¿querés o no querés?", [preguntaban:] "¿de qué se trata el trabajo?", [respondimos:] "somos paramilitares, entonces, ¿querés o no querés? Si no, te damos una cuenta, no viste nada, no te vamos a obligar a nada".
Entr.: ¿Había gente que decía que no?
Edo.: [Decían:] "no, no, no, no me quiero meter en esa gente", [se le decía:] "listo, hasta luego". (…) [se le decía:] "pilas con lo que va a hablar, usted sabe que el Gobierno está con nosotros, entonces, tenemos Policía y todo". (…) Ay, eso era una… una red ni la hijueputa, hermano. Complicada, teníamos los *manes* allí infiltrados y todo. Teníamos Policía de la SIJIN y todo, acompañando todo eso. Pues, de ahí de la oficina para allá, puerta cerrada, como yo entrevistarlo a usted: "bueno, aquí va a hacer esto, ¿querés o no?, ¿querés ir a entregarte", [respondía:] "ah, pues, sí", [se le decía:] "bueno, te esperamos en tal parte", venían a tal hora. Llegábamos cinco, seis camionetas, nos rotábamos… con los camiones grandes. Pero en la camioneta no iban ellos, íbamos nosotros. Y en los camiones grandes iba la gente. (…)
Entr.: O sea, que la mayoría de gente de Santuario que se desmovilizó…
Edo.: Fueron llevados de acá de Pereira.
Entr.: ¿No eran paramilitares?
Edo.: No.
Entr.: Entonces… Pero ¿para qué metieron más gente?
Edo.: Para legalizar los *manes* que querían… o sea, no sé, eso era una orden, como yo decirle: "ey, te vas a ganar quinientos mil pesos diarios, ¿qué vas a hacer?", [decían:] "no hermano, empezar a… a hacer esto, esto".
Entr.: ¿Qué le prometían a la gente?
Edo.: Vivienda, plata, un salario mínimo que se van a quedar ganando, un básico que va a ganar mensual sin hacer nada. Pues, eso es lo que nos decía el Gobierno a nosotros. Nos cumplió hasta cierto punto, el resto, chao. Entonces la gente animada claramente sin empleo y todo. (…) [Se les decía:] "usted se entrena allá nada más para que maneje el fusil y lo entregue, y ya. Es que la desmovilización la tenemos dentro de ocho días, usted en ocho días va a estar volteando, debe saber.
Entr.: ¿Eso fue en qué época, lo de…?
Edo.: Ya en el 2005, en el año 2005. (CNMH, MNJCV, comunicación personal, 17 de octubre de 2014)

Una parte de los integrantes de las contraguerrillas que operaban en el sur del Chocó, a pesar de que la negociación había comenzado desde 2003,

durante todo 2004 y parte de 2005 siguieron tratando de expandirse sobre ese territorio.

Entr.: ¿Dónde estuvieron antes de la desmovilización?
Edo.: Cuando empezaron [a decir] que ya nos íbamos a concentrar todos yo estaba en Belén de Umbría. Ah, no, no, espere, miento, miento. Nosotros estábamos en Belén y nos echaron para… para el Chocó, entonces a nosotros nos… ¿cómo le digo? Ellos organizaron otro bloque de… o sea, nosotros éramos muy aparte ya de los que se iban a desmovilizar, o sea, dejaron a una parte en Santuario de los que iban a entregar. O sea, sacaron a los nuevos, a la gente que… ¿sí me entiende?, gente que… que se cansaba patrullando. Pues, sacaron como a trecientos o cuatrocientos y recogieron a los urbanos porque usted de enfermaba de un pie allá y ahí mismo lo mandaban a urbanear, lo mandaban para la ciudad. Y nosotros éramos otro bloque ya, nosotros éramos… en el Chocó éramos como cuatrocientos. (…) A nosotros no nos iban a me… Es que a nosotros no nos alcanzaron a dar ni el nombre del… Ah, espérese y verá, ahorita sí me acordé bien, vea. Nosotros éramos… y nosotros íbamos a quedar Águilas Negras, o sea, nos escogieron como a trecientos, ¿ya?
Entr.: ¿Pero a esta gente se reunió en el Chocó como para desmovilizarlos con otro nombre o eso era un grupo en el Chocó para seguir ahí?
Edo.: No, nosotros fuimos… Vea, pille pues, lo que pasa es que a no… Nos escogieron a trecientos, ¿ya? Nosotros éramos ciento veinte que salimos de Santuario, los más antiguos, los más perro de culos, ¿no? Éramos doscientos, póngale cuidado, doscientos, salimos de Santuario, doscientos, un bloque de doscientos sin brazaletes del BCB ya, eso… todo eso lo… lo desaparecimos todo, ¿cierto? Pero exactamente nosotros no sabíamos qué… Nosotros no sabíamos, mejor dicho, a nosotros nos dijeron: "vamos para el Chocó". Y nos hicieron quitar brazaletes y todo.
Entr.: ¿Pero los mandaron al Chocó con qué objetivo?
Edo.: O sea, ¿es que cuando a uno lo cambian de zona es buscando como qué le digo yo?, como coca, ¿sí me entiende?
Entr.: Sí. ¿Pero ya sabías de la desmovilización, ya sabías que hablaban…?
Edo.: Claro, nosotros ya… Claro, nosotros ya estábamos empapados de todo eso, ¿cierto?, pero a nosotros no nos dijeron que a nosotros nos iban a poner otro nombre y que… Entonces ya a nosotros… Bueno, listo, los que se quedaron en Santuario, se quedaron y esos sí era que se iban a desmovilizar, ¿cierto? Los que nos fuimos para el Chocó no sabíamos qué iba a pasar con nosotros, ¿cierto?, nosotros íbamos a hacer… Y usted sabe que allá usted no puede preguntar nada porque [le dicen:] "¿a usted qué le importa?". A usted le dicen es: "vamos, metámonos aquí para abajo y por ahí abajo… y siga al que va adelante".

Entr.: ¿Pero era pura gente entonces que no se quería desmovilizar?
Edo.: Yo creo que era la mayoría, ¿no?, pero a nosotros nunca nos preguntaron, sino que era… la gente más antigua era la más… la más resabiada, la que no quería. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de diciembre)

Esa estructura del sur del Chocó dedicada en especial al narcotráfico nunca tuvo la intención de abandonar sus zonas de control. Es más, desde antes de desmovilizarse ya muchos de los patrulleros sabían que se convertirían en una organización armada denominada Águilas Negras, encargada de continuar rompiendo zona y abriendo camino hacia el Pacífico. El siguiente testimonio es de un exmiembro de la organización que vivió el proceso anteriormente descrito, pero que ante un ataque devastador de la guerrilla en el que murieron, según él, más de ciento veinte combatientes del FHMG, se vio obligado a desmovilizarse.

Edo.: Exactamente, ellos… imagínese que ellos en Santuario escogieron la mejor fusilería, los fusiles que no servían, los fusiles viejos que estaban en las caletas… Los fusiles que estaban en las caletas viejos, se los entregaron a los que quedaron en Santuario, toda la fusilería nuevecita y buena nos la llevamos nosotros, lo mejor, pues, lo viejo todo quedó en Santuario.
Entr.: ¿Después qué pasó?
Edo.: Bueno, ya seguimos, ya quedamos no más como… Imagínese, nosotros éramos doscientos más cien que quedaron, éramos trecientos y arrancamos para San José del Palmar y dele y patrulle, nos encontramos a la guerrilla y dele y dele. Bueno, dele y hágale, y hágale para… Llegamos ahí a una parte que se llama el Alto del Oso. Ahí estaba la guerrilla, casi que no le quitamos ese filo a la guerrilla, eso fue como casi… Nosotros arrancamos a pelear con la guerrilla como a las seis de la mañana como hasta las tres de la tarde, a las tres de la tarde ya les vinimos a quitar el cerro porque ellos tenían base ahí, ellos tenían base ahí.
Entr.: ¿Eso fue cuándo, en 2004 o cuándo?
Edo.: Eso fue llegando como al 2004, sí. Sí, sí, sí, eso fue en el 2004, ya me acordé que eso fue como en el 2004. Bueno, listo ahí llegamos y le quitamos ese filo y ya todo mundo contento, y como… Claro, porque es que allá la vuelta es que, si usted le quita un fusil a la guerrilla, a usted le dan quince días de permiso y le dan casi un millón quinientos mil pesos, entonces todo mundo es motivado a pelear porque usted sabe que si usted le quita un fusil a un guerrillo, usted sabe que tiene su permiso. Les quitamos ese, bueno, de ahí arrancamos para una parte que se llama Limones, ahí también tuvimos severo agarrón. Bueno, de ahí seguimos a una parte que se llama Suramita, también les quitamos a Suramita. Pero ya nos habían dicho a nosotros que nosotros éramos…

> ya no éramos BCB sino Águilas Negras, ya nosotros éramos Águilas Negras. (CNMH, MNJCV, Pereira, 2015, 15 de diciembre)

Mientras se impulsaba la desmovilización de personas que no hicieron parte de la estructura y los grupos del Chocó se transformaban en Águilas Negras, en Risaralda, los integrantes del Frente Héroes y Mártires de Guática que no se desmovilizaron fueron incentivados y compensados con la posibilidad de hacerse al control de las rentas ilegales, e iniciaron una guerra para apoderarse de las oficinas que manejaban el microtráfico y los grupos de sicarios que quedaron en los que fueron sus territorios de operación en Risaralda. Las calles se convirtieron en campos de batalla por el afán de acaparar el negocio, atomizado entre micropoderes y reorganizado a partir de la depuración de las bandas delincuenciales emergentes, en el contexto de la desaparición de los grupos hegemónicos. Lo anterior se vio reflejado en el aumento de las tasas de homicidios y actos criminales en contra de la población civil:

> En el área metropolitana de Pereira, los hombres de Macaco mataron a los líderes de las oficinas (los hermanos Herrera Arrubla), quedándose con los expendios y con los sicarios. En 2004, el año más crítico de este episodio, la ciudad tuvo una tasa de más de 90 homicidios por cada 100.000 habitantes. Los barrios en disputa eran territorios de violenta anarquía… para el 2005, la tasa de homicidios del área metropolitana de Pereira fue de 110 por cada 100.000 habitantes y la de Pereira 112 por cada 100.000, la más alta de las capitales del país. (Álvarez, 2013, pp. 110, 113)

A pesar de la desmovilización de *Macaco*, a este se le relacionó con la única y gran oficina que quedó funcionando en el área metropolitana de Pereira: La Cordillera.

> El mandamás era Héctor Duque Ceballos, alias Monoteto, en la misma línea de mando, otros dos hombres de armas: Jacinto Nicolás Fuentes Germán, alias don Leo, ex comandantes del Frente Héroes y Mártires de Guática y José Fabián Guzmán Patiño, alias Niño Fabián, otro de los primeros sicarios de Macaco mutado en paramilitar, quien también acompañó a Monoteto en la comandancia del Frente de los Andaquíes. Bajo el mando de don Leo y Niño Fabián, dos gatilleros: John Jairo Vasco López, alias Nico, expolicía antinarcóticos, y Wilmer Alonso Valencia Valencia, alias Majim Boo o el Gordo, reconocido criminal en el área metropolitana. Ambos, encargados de cooptar pandilleros como pistoleros y jíbaros. Majim Boo en Dosquebradas y Nico en Cuba. Como heredera de la droga marca Cordillera, a esta oficina se le empezó a llamar Cordillera. (Álvarez, 2013, p. 112)

La primera vez que se habló a nivel nacional de esta banda criminal y de sus vínculos con *Macaco* fue después del intento de secuestro y posterior asesinato de Liliana Gaviria, hermana del expresidente César Gaviria, ocurrido el 27 de abril de 2006 en Dosquebradas.

La situación de Risaralda, y en particular de Pereira y Dosquebradas, es muy compleja. En los últimos años se siente la influencia de los narcotraficantes en muchos ámbitos de la vida. La tasa de homicidios de Pereira es de 97 por cada 100.000 habitantes. Muchos de estos son ajustes de cuentas entre mafiosos. Adicionalmente, Dosquebradas es considerada como el eje de expansión de nuevas organizaciones criminales, ligadas al comercio de drogas y a una nueva generación paramilitar. Según informes de inteligencia, hay tres oficinas de cobro de cuentas de narcotraficantes, a cargo de 'El Gordo' y 'Vasco', quienes fueron lugartenientes de 'Macaco'. (Semana, 2006, 28 de abril)

En su libro, Álvarez cuenta cómo a mediados de noviembre de 2006 la periodista María Eugenia Velásquez, del medio La Tarde, fue a La Ceja (Antioquia) y logró la única entrevista a los medios de comunicación de *Macaco*, le preguntó por La Cordillera.

> MARÍA EUGENIA: Se dice en Risaralda que usted lidera La Cordillera, organización dedicada al expendio de drogas. MACACO: La Cordillera lleva más de diez o quince años en Risaralda, infortunadamente aquí estamos y seguimos cargando con todo lo que pasa en el país. MARÍA EUGENIA: Pero es innegable que esa banda cuenta con muchas personas que fueron desmovilizadas de su grupo. MACACO: Yo no puedo decir sí o no, porque prácticamente en Risaralda no he vivido desde los 14 años. Si hay gente armada, que los capturen, porque ahora no debe haber nadie con armas. (Álvarez, 2013, p. 114)

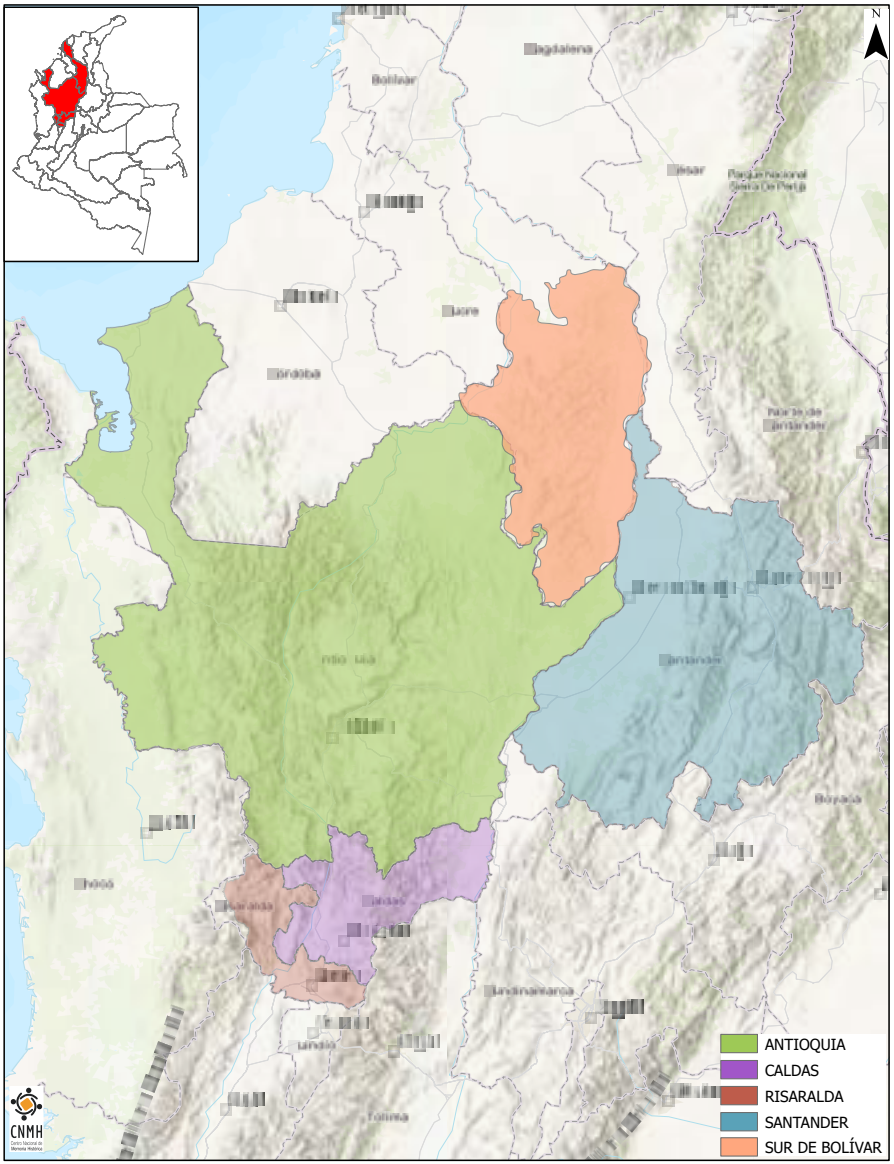
Hasta 2007 La Cordillera tuvo el control total de la criminalidad en el área metropolitana de Pereira y Dosquebradas.

EPÍLOGO (PRIMERA PARTE)

Con el BCB establecido en gran parte de la región paisa, *Macaco* y *Julián Bolívar* lograron consolidar un territorio de influencia en el que ambos tenían no solo arraigo sino decidido dominio económico y político. Desde allí se generaron todas las dinámicas que permitieron el avance del proyecto nacional que tuvo el BCB, mientras que el proyecto ACCU-AUC se ahogaba en el ocaso de Carlos Castaño y las guerras internas entre sus afiliados. Esa consolidación de la zona completa de Antioquia, Santander, Caldas y Risaralda sirvió como centro de acopio de narcotráfico, pero además como lugar de reclutamiento, entrenamiento y distribución de personal para las estructuras que se crearon en el sur del país y la Orinoquía.

La conexión sur de Bolívar, Antioquia y eje cafetero representó el monopolio narcotraficante que pretendía consolidar Carlos Mario Jiménez Naranjo alrededor del paramilitarismo como una empresa criminal que justificaba el uso de la violencia para sus fines empresariales y criminales. Dicha pretensión fue la causa de las guerras futuras con otros narcotraficantes que entraron a disputar el control de algunos mercados ilegales y que fueron el principal motor de las guerras que sostuvo el BCB. Las disputas con el Cartel del Norte del Valle, las guerras internas en contra de algunos de sus comandantes, las disputas en Meta y Vichada (Ver Tomo II), las guerras internas posdesmovilización entre varios de sus lugartenientes, incluidos *Monoteto* y *Don Leo*, y otros aliados como *Don Berna* y la Oficina de Envigado (El Tiempo, 2008a), marcaron mucho más la trayectoria de la organización del BCB que sus disputas contra las guerrillas.

Mapa 20. BCB, zona norte



Fuente: CNMH-DAV, elaboración propia.

El desarrollo de las dos líneas del BCB, Casa Verde y Casa Rejas, descritas en los primeros tomos entregados en 2021 por la DAV se reflejan en las páginas anteriores al mostrar cómo se desarrolla cada una a partir de la influencia de sus principales comandantes y del discurso autolegitimador de la violencia que se impone. Por un lado, el avance por el Magdalena Medio antioqueño, en donde la influencia de Rodrigo Pérez Alzate, *Julián Bolívar*, y sus hombres de confianza es notoria, muestra cómo la línea Casa Verde logra un posicionamiento estratégico que le permitió consolidar varios frentes que blindaron el funcionamiento del negocio del contrabando de hidrocarburos del que se habían hecho amos en esa región. El objetivo principal de toda esa expansión por la cuenca media del Magdalena era Puerto Berrío, donde instalaron la base y centro de mando principal de *Bolívar* y que se convirtió en un lugar de encuentro y de toma de decisiones de la estructura.

Por otra parte, la línea de Casa Rejas consolida el bajo Cauca antioqueño como el fortín económico, político y militar de *Macaco* y avanzó con la creación de frentes, como el Héroes de Zaragoza, que se encargaron de facilitar la conexión de las zonas de cultivo y producción con las de almacenamiento, tránsito, salida y comercialización. Esas conexiones generaron, como es obvio, algunas rutas, como la que se estableció entre el Bagre y Santa Rosa del Sur por las estribaciones occidentales de la Serranía de San Lucas. Hacia el sur, la creación de los frentes Héroes y Mártires de Guática y Cacique Pipintá en Risaralda y Caldas, en su orden, consolidó un conglomerado narcoparamilitar con rutas de despliegue y repliegue de tropas sobre una amplia zona de control, así como un territorio de laboratorios complementario con posibles salidas hacia el Pacífico.

El BCB siguió por esa línea de funcionamiento, y en simultáneo avanzó hacia el Pacífico nariñense con el Bloque Libertadores del Sur y hacia las zonas de cultivos en el piedemonte andino amazónico con las estructuras Sur Putumayo y Sur Andaquíes. El último frente que se creó fue el Vichada, posicionado entre la región del río Meta y Cumaribo, en donde entraron a disputar una zona de narcotráfico en la que *Macaco* ya tenía propiedades. La trayectoria de esos grupos BCB se trazará en el siguiente tomo de esta serie.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

Alto Comisionado de Paz. (2006). *Informe Ejecutivo Desmovilización AUC*. Presidencia de la República.

Álvarez, J. M. (2013). *Balas por encargo: Vida y muerte de los sicarios en Colombia*. Rey Naranjo.

Aramburo Siegert, C. I., Contreras Araque, A., Giraldo Castro, C. A., Hinestroza Blandón, Paula Andrea. Dirección de Regionalización. (2007). *Nordeste: Desarrollo regional: una tarea común Universidad región*. Universidad de Antioquia.

Arango, A. A. (s. f.). "La minería antioqueña y su importancia en la acumulación primaria de capital". En *Semestre Económico, 4(8).* https://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/1393

Arango C, Marta Eugenia, Gómez Giraldo, L., Maya Gallego, M. L., Bejarano Castañeda, O. R. Dirección de Regionalización. (2003). *Bajo Cauca: Desarrollo regional: una tarea común universidad-región*. Universidad de Antioquia.

Aranguren, M. (2001). *Mi confesión. Carlos Castaño revela sus secretos*.

Arcila Estrada, M. T., López Pérez, J. F., Muñoz, J., Martínez, L. Dirección de Regionalización (2003). *Magdalena Medio: Desarrollo regional: una tarea común universidad región*. Universidad de Antioquia.

Asociación de Víctimas y sobrevivientes del Nordeste Antioqueño y Corporación Jurídica Libertad. (2020). *Informe San Roque de la doctrina contrainsurgente al extractivismo.*

Avellaneda, A. (2004). "Petróleo, ambiente y conflicto en Colombia". En *Foro Nacional Ambiental. Bogotá, Colombia, Guerra, sociedad y medio ambiente*, 455-501.

Avellaneda C., A. (1998). *Petróleo, colonización y medio ambiente en Colombia: De la Tora a Cusiana* (1. ed). Ecoe Ediciones.

Bautista, S. C. (2010). "Acción colectiva campesina en entornos de alto riesgo. Dinámicas contenciosas presentes en el departamento del Tolima (1996-2006)". Tesis de grado Maestría en Estudios Políticos. IEPRI- Universidad Nacional de Colombia.

BCB. (2001). "Estatutos BCB".

Behar, O. (2011). *El clan de los doce apóstoles. Conversaciones con el mayor Juan Carlos Meneses*. Editorial Icono.

Betancur, L. D. U. (2011). "Las exportaciones de ganado en la Hacienda la Morela. Municipio de Puerto Berrío (Antioquia-Colombia), 1965–1968". *En HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, 3(5), 73-112. https://doi.org/10.15446/historelo.v3n5.19026

Buitrago, O. R.; Valencia, G. D. (2013). "El proceso de paz con las Farc y la cuestión rural en Antioquia. Perfil". En *Coyuntura Económica*, 22, 113-140.

Caracol Radio. (2020, septiembre 28). "Murió el sacerdote señalado de conformar el grupo criminal «12 apóstoles»". Caracol Radio. https://caracol.com.co/emisora/2020/09/28/medellin/1601305500_012678.html

Cardona. (2017). "La otra guerra". En *Pacifista. https://pacifista.tv/notas/patrones-y-sicarios-asi-era-el-ajedrez-de-la-mafia-antes-de-escobar%20/*

Castaño, V. (s. f.). "Documento declaración J y P".

Cívico, A. (2009). *No divulgar hasta que los implicados estén muertos: Las guerras de "Doblecero"*. Intermedio Editores.

CNMH. (2014). *La Rochela: Memorias de un crimen contra la justicia* (Primera edición). Taurus.

(2014a). *Silenciar la Democracia: Las masacres de Remedios y Segovia 1982-1997*. CNMH.

(2015). *Desmovilización y reintegración paramilitar. Panorama posacuerdos con las AUC*. CNMH.

(2017a). *Memoria de la infamia: Desaparición forzada en el Magdalena Medio*. CNMH.

(2017b). *Memorias de la infamia: Desaparición forzada en el Magdalena Medio*. (Primera edición). https://centrodememoriahistorica.gov.co/memoria-de-la-infamia-desaparicion-forzada-en-el-magdalena-medio/

(2018a). *Paramilitarismo. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. CNMH.

(2018b). *Todo pasó ante nuestros ojos. El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002*. CNMH.

(2019a). *El Estado suplantado. Las Autodefensas de Puerto Boyacá*. CNMH.

(2019b). *El modelo paramilitar de San Juan Bosco de La Verde y Chucurí*. CNMH.

(2020a). *Autodefensas de Cundinamarca. Olvido estatal y violencia paramilitar en las provincias de Rionegro y Bajo Magdalena*. CNMH.

(2020b). *Isaza, el clan paramilitar. Las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio*. CNMH.

(2021a). *Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander. Tomo I. Bloque Central Bolívar: Origen y consolidación*. CNMH.

(2021b). *Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander. Tomo II. Bloque Central Bolívar: Violencia pública y resistencias no violentas*. CNMH.

CNMH - DAV. (2014). *Yo aporto a la verdad. Acuerdos de contribución a la verdad y la memoria histórica. Mecanismo no judicial de contribución a la*

verdad, la memoria histórica y la reparación, Ley 1424/2010. Imprenta Procesos Digitales.

(2019). *Análisis cuantitativo del paramilitarismo en Colombia. Hallazgos del mecanismo No Judicial de Contribución a la Verdad.* CNMH.

CNRR-GMH. (2011). *Silenciar la democracia: Las masacres de Remedios y Segovia 1982 – 1997.* (Primera edición). Taurus.

Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana. (1993). "Nordeste Antioqueño y Magdalena Medio".

Comisión Colombiana de Juristas. (2008, junio 20). "Todas las Convivir eran nuestras". Boletín No. 27, 4.

Coordinación Colombia Europa Estados Unidos. (2017). *Presencia de grupos paramilitares y algunas de sus dinámicas en Antioquia cuatro casos de estudio.*

Corporación Jurídica Libertad. (2020). *Vestigios de las rutas paramilitares en el Bajo Cauca Antioqueño.*

Corte Constitucional. (2011). *Sentencia T-344/11 PRINCIPIO DE SUBSIDIARIEDAD DE LA ACCIÓN DE TUTELA-Caso en que el Ministerio de Defensa negó el reconocimiento de pensión de sobrevivientes.* https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2011/T-344-11.htm

Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Penal, Única Instancia. *Sentencia contra César Pérez García*, Rad. 33118, 2013, 15 de mayo.

Cruz, J. (2020). *La secta del fénix. La formación discursiva del paramilitarismo en Caldas (1980-2006).* Universidad de Caldas.

Cubides, F., Olaya, A. C., y Ortiz, C. M. (1998). *La violencia y el municipio colombiano, 1980-1997.* (Primera edición). Facultad de Ciencias Humanas UN.

DANE. (2018). "Censo Nacional de Población y Vivienda 2018". https://www.sica.int/documentos/dane-colombia-censo-nacional-de-poblacion-y-vivienda-2018_1_120257.html

Defensoría del Pueblo. (2007). *Informe de riesgo número 037.*

Díaz, A. M., Sánchez, F. (2004). *Geografía de los cultivos ilícitos y conflicto armado en Colombia*.

El Colombiano. (1988). "Marchas campesinas, contra la violencia en el país". https://www.elcolombiano.com/blogs/casillerodeletras/marchas-campesinas-contra-la-violencia-en-el-pais/11384

(1993, 30 de mayo). "Dineros calientes en el sector textilero".

(1998, 29 de enero enero). "Reaparece limpieza social en Pereira".

(2003a, 27 de septiembre). "Crisis en San Roque". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1690871

(2003b, 14 de noviembre). "San Roque, fuerte rastreo a paras". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1690871

(2004, 14 de marzo). "Retiro parcial de autodefensas, paso previo a la concentración".

(2005, 3 de diciembre). "Desmovilización en el nordeste".

(2006, 18 de junio). "Así vive Puerto Berrío sin AUC".

El Espectador. (2008, 23 de septiembre). "Así se repartieron Caldas". https://www.elespectador.com/judicial/asi-se-repartieron-a-caldas-article-39957/

(2018, 6 de febrero). "El testigo que involucra a «Julián Bolívar» con Los 12 Apóstoles". https://www.elespectador.com/judicial/el-testigo-que-involucra-a-julian-bolivar-con-los-12-apostoles-article-737397/

El Heraldo. (2005a, 13 de diciembre). "1924 de AUC entregaron armas".

(2005b, 13 de diciembre). "Se reanuda desmovilización de paramilitares".

(2016, 1 de marzo). "¿Qué son Los 12 apóstoles y cómo terminó involucrado en este grupo el hermano de Uribe?"

El Mundo. (2006, 9 de enero). "Minería recibe desmovilizados del nordeste".

El Nuevo Siglo. (2005, 12 de diciembre). "Autodefensas piden curules en la Cámara".

El País. (1998). "El fuego destruyó Machuca".

El Tiempo. (1983, 22 de agosto). "Puerto Berrío, miedo y terror".

(1991a, 8 de febrero). "Gobierno: brigada móvil respuesta al terrorismo" https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-23205

(1991b, 5 de diciembre). "Los magníficos y delincuentes comunes mataron a 18 educadores". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-202078

(1993, 23 de diciembre). "«Adiós a las armas» dicen hora en el norte del Valle".

(1994, 21 de marzo). "Investigan nexos de narcos con costa rica". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-80549

(1996a). "Descubren otro complejo coquero".

(1996b, 22 de noviembre). "Indígenas denuncia presencia de paramilitares".

(1997a, 11 de enero). "En Yondó, después de 10 días confirman masacre".

(1997b, 12 de abril). "Al secuestro lo enfrentan sus víctimas". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-569019

(1997c, 26 de abril). "Cae exalcalde paramilitar". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-525525

(1997d, 14 de julio). "Así nacieron las convivir". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-605402

(1997e, 20 de noviembre). "Asesinado coordinador de Convivir en Caldas".

(1998). "Arrasaron con Machuca".

(1999, 16 de febrero). "Asesinan a sindicalista".

(2000a, 6 de marzo). "Masacrados 8 campesinos en Yondó". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1303272

(2000b, 26 de junio). "Sur de Bolívar: El otro despeje". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1241653

(2003, junio 5). "Se agrava la guerra Para". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1000633

(2003, 14 de noviembre). "Ejército abatió a el panadero". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1002555

(2004, 27 de octubre). "Policía desmanteló ciudadela de Macaco".

(2005a, marzo 14). "Un muerto y tres capturados". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1690871

(2005b, 1 de diciembre). "Anuncian desmovilización «para» en el Eje". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1846943

(2005c, 11 de diciembre). "Se desarma la mitad del Bolívar".

(2007, 27 de septiembre). "Con entrega de 40 hombres el frente «Cacique Pipintá» quedó desarticulado, asegura el Ejército". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3741822

(2008, 2 de agosto). "Eliminar al jefe de la «Oficina de Envigado» era la misión de «Monoteto» en Argentina, dice la mafia". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4424462

(2012, 25 de abril). "«Patemuro» fue condenado a 40 años de prisión en EE. UU". https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11653643

(2018, abril 30). "'Gordo lindo', el narco que se coló en la justicia de los 'paras'". https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/quien-es-alias-gordo-lindo-narco-en-justicia-y-paz-211854

(2021, 23 de febrero). "Dos reconocidos narcotraficantes llegaron deportados de Estados Unidos". https://www.eltiempo.com/justicia/delitos/dos-reconocidos-narcotraficantes-llegaron-deportados-de-estados-unidos-568921

Escuela Nacional Sindical. (2017). *1987, el año en que el paramilitarismo se ensañó contra activistas sociales y defensores de D.H en Antioquia. Crónica*. https://ail.ens.org.co/cronicas/1987-ano-paramilitarismo-se-ensano-activistas-sociales-defensores-d-h-antioquia-cronica/

Fajardo, D. M. (2017). *Luchas, resistencias y genocidio del movimiento ¡A Luchar! Universidad Nacional de Colombia*.

FARC-EP. (1993). "Octava Conferencia Nacional Comandante Jacobo Arenas Estamos Cumpliendo".

FIP - Ideas para la paz, USAID, OIM. (2014). "Dinámicas del conflicto armado en el Bajo Cauca antioqueño y su impacto humanitario (Área de Dinámicas del Conflicto y Negociaciones de Paz". Unidad de Análisis 'Siguiendo el Conflicto' - Boletín # 68, p. 47.

Fiscalía General de la Nación - FGN. (2007). Versión libre del postulado Rodrigo Pérez Alzate. FGN.

(2012). "Dossier Frente Héroes y Mártires de Guática", FGN.

(2012). *Dossier Frente Héroes y Mártires de Guática*.

Fundación Ideas para la Paz - FIP. (2013). *Auge y declive del ELN*. FIP - Ideas para la Paz http://www.ideaspaz.org/publications/posts/692

FUPRMM. (s. f.). *Comunicado, Frente Unido por la Recuperación del Magdalena Medio*.

Gallón, V. H., Correa, M. (2018). *Desmovilización y reintegración del bloque central bolívar, frente nordeste antioqueño en la ley de justicia y paz*. Universidad Autónoma Latinoamericana, Medellín. http://repository.unaula.edu.co:8080/bitstream/123456789/1239/1/unaula_rep_pos_mae_der_pro_pen_2018_desmovilizacion_reintegracion_Bloque_Central_Bolivea.pdf

García, C. I. (1993). *El Bajo Cauca antioqueño: Cómo ver las regiones*. Cinep.

(1998). *Antioquia en el marco de la guerra y la paz: Transformaciones: de la lógica de los actores armados*. Cinep.

García-Peña J. D. (2005). "La Relación del Estado Colombiano con el Fenómeno Paramilitar: Por el Esclarecimiento Histórico". En *Análisis Político*, 18 (53), pp. 58-76.

(2007, marzo 22). "El Paramilitarismo". En El Espectador, 54-55.

Gobernación de Nariño. (2016). *Plan de Desarrollo, Nariño el Corazón del Mundo 2016-2019*. Gobernación de Nariño.

Gómez, C. A. (2013, 10 de junio). "Fiscalía ocupó bienes de exjefe del cartel de Pereira en tres departamentos". https://www.wradio.com.co/noticias/judicial/Proia-ocupo-bienes-de-exjefe-del-cartel-de-pereira-en-tres-departamentos/20130610/nota/1913247.aspx

Gutiérrez Lemus, O. (2004). "La oposición regional a las negociaciones con el ELN". En *Análisis Político*, 52, pp. 34-50.

Gutiérrez Sanín, F. (2014). *El orangután con sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010)*. IEPRI, Debate.

Guzmán Campos, G., Fals Borda, O., Umaña Luna, E. (2005). *La violencia en Colombia. Tomo 1*: ... (Tercera edición). Taurus.

Herrera, A. (2017). *Fuerzas Militares de Colombia Ejército Nacional VIII División: El conflicto armado en las regiones.* Universidad del Rosario.

Insight The Crime. (2014). "El narcotraficante invisible: Tras las huellas de Memo Fantasma—Investigation". https://es.insightcrime.org/investigaciones/narcotraficante-invisible-memo-fantasma/

Insuasty Rodríguez, A., Valencia Grijales, J. F., Restrepo Marín, J. del C. (2016). *Elementos para una genealogía del paramilitarismo en Colombia: Historia y contexto de la ruptura y continuidad del fenómeno (I)*. Editorial Kavilando.

Juzgado Décimo Penal del Circuito Especializado, *Sentencia contra Wilson Sajonero e Iván Roberto Duque*, Rad. 11001-31-07-010-2010-00031-00, 2011, 5 de abril.

Juzgado Segundo De Descongestión Civil Del Circuito Especializado en Restitución de Tierras Pereira, Risaralda. "Acción de Restitución de Tierras Despojadas y/o Abandonadas por la Violencia", Rad, 76-001-31-21-001-2016-00073-00, 2018, 28 de mayo. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/760013121001-201600073-00%20Pueblo%20Rico%2028%20Mayo%202018.pdf

La Nación. (1997). "Droga se iba a repartir en trayecto". https://www.nacion.com/archivo/droga-se-iba-a-repartir-en-trayecto/Q2RZUFOBNBATHOABXIQYF6IZII/story/

La Opinión. (2014, 28 de diciembre). "Habla «Alape», el guerrillero de la foto con Alzate. Noticias de Norte de Santander, Colombia y el mundo". https://www.laopinion.com.co/habla-alape-el-guerrillero-de-la-foto-con-alzate

La Patria. (2015, mayo 1). "Supuesto sicario contratado para matar a abogado de Manizales pagará siete años de cárcel". https://www.lapatria.com/sucesos/supuesto-sicario-contratado-para-matar-abogado-de-manizales-pagara-siete-anos-de-carcel

Las2orillas. (2014, 17 de septiembre). "Las revelaciones sobre Uribe, paramilitares y narcos, que hará Iván Cepeda en el para debate". Las2orillas. https://www.las2orillas.co/las-revelaciones-sobre-uribe-paramilitares-y-narcos-que-hara-ivan-cepeda-en-el-para-debate/

(2017, 29 de octubre). "Los 533 asesinatos que rodean a los 12 Apóstoles". Las2orillas. https://www.las2orillas.co/los-533-asesinatos-que-habrian-cometido-los-12-apostoles/

López, J. A. (2011). Movilización regionalista y nuevos poderes regionales: La fragmentación administrativa del Viejo Caldas y la creación de Risaralda. Sociedad y Economía, 21, 125-146.

López, J. A., y Correa, J. J. (2012). Disputas por la centralización/ descentralización administrativa en el Viejo Caldas, 1905-1966: Los casos de Manizales y Pereira. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 39(2), 187-216.

López, M. E. (1999). "Implicaciones del conflicto armado en el modelo de la economía cafetera: Aproximación al caso del suroeste de Antioquia", en: Conflictos regionales. La crisis del Eje Cafetero. Fescol y IEPRI.

Maldonado-Sarmiento, I. E., Rozo-Gutiérrez, L. M. (2014). *Convergence of illegal organized armed groups in alluvial gold mining at the Department of Antioquia's Bajo Cauca subregion A convergência dos grupos armados organizados à margem da lei na mineração aurífera aluvial na sub-região do Baixo Cauca em Antioquia (Colômbia).*

Marulanda Gómez, L. F. (2013). "Virajes la liminalidad de las "ollas": relaciones entre la ilegalidad y la legalidad en el mercado de drogas ilícitas de la ciudad de Pereira". En *Virajes.* Vol. 15. No. 2.

Martínez, L. A. (2006). "Violencia y desplazamiento: Hacia una interpretación de carácter regional y local. El caso de Risaralda y su capital Pereira". En *Estudios Fronterizos.*

Medina Gallego, C. (1990). *Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia: Origen desarrollo y consolidación: El caso Puerto Boyacá*. Documentos periodísticos.

(1996). ELN: *Una historia contada a dos voces: entrevista con «el cura» Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez Bautista, «Gabino»*. (Primera edición). Rodríguez Quito Editores.

(2011). *FARC-EP. Flujos y reflujos. La Guerra en las Regiones*. Universidad Nacional de Colombia.

MOE. (2008). *Monografía Político Electoral Departamento De Antioquia 1997-2007.*

Montañez, A. Y. S. (2011). *El proceso Paramilitar en Tarazá y el Bajo Cauca Antioqueño, 1997-2010.*

Morales Estrada, E. (2014). *El MOIR y su política de «Los Pies Descalzos» como materialización de la ideología maoísta en Colombia, 1969—1990.* http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14815

Morales Palacio, S. (2014). *Días de odio y perdón. Cuarenta años de violencia en Santuario.*

Moreno Torres, A. (2006). "Transformaciones internas de las farc a partir de los cambios políticos por los que atraviesa el estado colombiano". En *Papel Político*. Vol. 11, No. 2, pp. 595-646.

MRN. (1987). "Carta abierta No. 2 Al pueblo del nordeste habla el MRN".

Nizkor. (2001a). *Colombia Nunca Más: Bajo Nordeste Antioqueño*. http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/nm/z14I/cap7.html

(2001b). *Colombia Nunca Más: Consolidación y exterminio de la oposición política en el Bajo Nordeste Antioqueño*. http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/nm/z14I/cap8.html#N_4_

(2001c). *Colombia Nunca Más: El paso de las brigadas móviles... Muerte y desolación*. http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/nm/z14I/cap9.html#N_4_

(2001d, julio 16). *De la Colonización a la Militarización*. http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/nm/z14I/cap2.html

(2007, noviembre 23). *Paramilitares acudieron a un exorcismo para romper supuesto maleficio de sus víctimas*. http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/paz/risaralda4.html

Núñez, M.P. (2008). *Monografía político Electoral Departamento de Risaralda 1997 a 2007: contexto de violencia y conflicto armado*. Misión de observación electoral, Bogotá

Observatorio del Programa Presidencial de DD. HH. y DIH. (2006). "Dinámica reciente de la confrontación armada en Caldas". http://2014.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/caldas.pdf

(2010). "Panorama Actual del viejo Caldas". Vicepresidencia de La República de Colombia. http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/viejo_caldas/viejocaldas.pdf

(s. f. a.). "Diagnóstico de la situación de los municipios habitados por las comunidades afrocolombianas priorizadas por la Honorable Corte Constitucional en el departamento de Antioquia".

(s. f. b.). "En 1997 se empieza a sentir la presión de los grupos de autodefensa en esta zona". http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/magdalena-medio/cuadr.htm

OCENSA. (s. f.). *Historia de OCENSA*. https://www.ocensa.com.co/historia/Paginas/Historia.aspx

Ordoñez, F. (2012). *Producción capitalista del territorio y alternativas campesinas en el bajo nordeste antioqueño*.

Pacifista.com. (2021, 3 de agosto). "Patrones y sicarios: Así era el ajedrez de la mafia antes de Escobar". https://pacifista.tv/notas/patrones-y-sicarios-asi-era-el-ajedrez-de-la-mafia-antes-de-escobar/

Palacios, M. (2012). *Violencia Pública en Colombia, 1958-2010*. FCE.

Palou, J. C., Arias, G. (2011). *Plan de consolidación en el Bajo Cauca. En Balance de la Política Nacional de Consolidación Territorial*. FIP.

Parra G. O. (2006). *De los quinchos, a la primera guerrilla del siglo XX*. Pontificia Universidad Javeriana.

Pérez Alzate, R. (2011). *Estructuras. De los frentes del Bloque Central Bolívar que operaron bajo el mando de alias Julián Bolívar. Reseña histórica sobre la responsabilidad de mando.*

Plataforma Integral de Minería. (2018). *Minería aluvial y minería subterránea en la MAPE- PIM* - Plataforma Integral de Minería a Pequeña Escala. https://www.plataformaintegraldemineria.org/es/noticias/mundo-mineria-aluvial-y-mineria-subterranea-en-la-mape

Portafolio. (s. f.). "Los «paras» de «Macaco» exorcizaron a 40 almas". https://www.portafolio.co/economia/finanzas/paras-macaco-exorcizaron-40-almas-474076

Prensa Rural. (2000, 7 de febrero). "Paramilitares asesinan a campesinos del Valle del Río Cimitarra". https://www.prensarural.org/acvc/acvc20000207.htm

(2004, abril 27). "Detenido Rodolfo Morales Aguirre, jefe paramilitar de Yondó". https://www.prensarural.org/acvc/acvc20000207.htm

Procuraduría General de la Nación - PGN. (1983). "Informe de la Procuraduría General de la Nación sobre el MAS: lista de integrantes y la conexión MAS-Militares". PGN.

Ramírez, R. (2001). "El movimiento cafetero campesino y su lucha contra los efectos de la apertura económica". En: *Movimientos sociales, Estado y Democracia, Centro de Estudios Sociales- Universidad Nacional de Colombia e Instituto Colombiano de Filosofía e Historia*. https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/3083/01PREL01.pdf?sequence=7&isAllowed=y https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/3083/04CAPI01.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Ramírez B., R. (2008). "Conflicto, mercado y condonación. Breve historia de conflictos y paros cafeteros en los años 90". En *Historia, trabajo, sociedad y cultura*. Ensayos interdisciplinarios. Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53968/Conflicto,%20mercado%20y%20condonaci%C3%B3n.%20Breve%20historia%20de%20paro%20y%20conflictos%20cafeteros%20en%20los%20a%C3%B1os%2090.pdf?sequence=1

Ríos, J. (2017). Un laboratorio de guerra en Antioquia: Desmitificando la victoria paramilitar y la desaparición de las guerrillas. En *Revista UNISCI*, No. 29.

Rivera, E. de J. V. (2007). *Historia del paramilitarismo en Colombia. Historia* (São Paulo), 26, 134-153. https://doi.org/10.1590/S0101-90742007000100012

Romero, M. (2003). "Paramilitares y autodefensas: 1982-2003". En *Temas de Hoy,* Vol. 13.

(2006). "Paramilitares, narcotráfico y contrainsurgencia: Una experiencia para no repetir".

Ronderos, M. T. (2014). *Guerras recicladas: Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia* (Primera edición). Aguilar.

Rutas del Conflicto. (2019). "El Tigre—Lagartos". https://rutasdelconflicto.com/masacres/el-tigre-lagartos

Santos, A. (2014). "DDR en Nororiente y Magdalena Medio: Rupturas y continuidades del fenómeno paramilitar". *En, Nuevos Escenarios de Conflicto Armado y Violencia. Paranorama posacuerdos con AUC. Nororiente y Magdalena Medio, Llanos Orientales, Suroccidente y Bogotá D.C.* CNMH.

Semana. (1985). "El oro con sangre entra".

(2006, 28 de abril). "¿Quién la mató?" https://www.semana.com/quien-mato/78621-3/

(2014, 27 de febrero). "Corte confirma exclusión de 'Gordo Lindo' de Justicia y Paz". https://www.semana.com/nacion/articulo/corte-confirma-exclusion-de-gordo-lindo-de-justicia-paz/378862-3/

(2020, 17 de septiembre). "Expediente Uribe. Pablo Hernán Sierra y la "estructura virtual" que denunció". https://www.semana.com/nacion/articulo/expediente-uribe-pablo-hernan-sierra-y-la-estructura-virtual-que-denuncio/202016/

SINIC. (s. f.). "Población Putumayo". https://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&COLTEM=216&IdDep=86&SECID=8

Sintramienergética. (2019). "Comunicación oficial".

Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos - SIMCI. (2002). "Estadísticas municipales 2001".

Tierra en Disputa. (2018, 26 de junio). *Fernando Marulanda Trujillo, alias 'Marulo'* http://tierraendisputa.com/personas/fernando-marulanda-trujillo-alias-marulo

Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia contra Rodrigo Pérez Alzate y otros*, Rad. 110016000253200680012-02, 2013, 3 de agosto.

Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia contra Guillermo Pérez Alzate y otros,* Rad. 110016000253200680450, 2014, 29 de septiembre.

Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia de exclusión Erlyn Arroyo,* Rad., 10016000253201300289-00, 2017, 28 de junio.

Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia contra Iván Roberto Duque Gaviria y otros,* Rad. 110016000253201300000, 2017, 11 de agosto.

Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia contra Iván Roberto Duque Gaviria y otros,* Rad. 110012252000201400000, 2018, 19 de diciembre.

Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia contra Iván Roberto Duque Gaviria y otros,* Rad. 110012252000201400059, 2018, 19 de diciembre.

Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia contra Ramiro Vanoy Murillo*, Rad. 11001600025320067, 2018, 28 de junio.

Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia contra Ramiro Vanoy Murillo, alias Cuco Vanoy,* Rad. 110016000253200680018, 2015, 2 de febrero.

Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia contra Olimpo de Jesús Sánchez Caro y otros,* Rad. 110016000253200883621, 2015, 16 de diciembre.

Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, *Sentencia contra José Higinio Arroyo Ojeda y otros,* Rad. 10016000253200680068, 2016, 28 de abril.

Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, *Sentencia contra Germán Antonio Pineda López,* Rad. 110016000253-2010-84502, 2019, 25 de enero.

Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, *Corrección Sentencia contra Javier Alonso Quintero "Manguero" y otros*, Rad. 110016000253 2009 83705, 2020, 10 de julio.

Universidad de Antioquia e INER. (2007). *Estudio sobre el impacto de la reinserción paramilitar en la vida de las mujeres de comunidades receptoras de Medellín, bajo Cauca y Urabá.*

UNODC. (2016). *Caracterización Regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento de Antioquia*. http://www.odc.gov.co/Portals/1/politica-regional/Docs/2016/RE042_antioquia.pdf

(2000, 30 de agosto). "Miedo en Yondó". https://www.prensarural.org/acvc/acvc20000207.htm

Vargas Velásquez, A. (1992). *Magdalena Medio Santandereano: Colonización y conflicto armado.*

Vélez, M. A. (2001). "FARC-ELN: evolución y expansión territorial". En *Desarrollo y Sociedad*. pp. 151-225.

Verdad Abierta. (1980, 16 de enero). "Nace la asociación de ganaderos, Acdegam". https://verdadabierta.com/nace-la-asociacion-de-ganaderos-acdegam/

(2008, 29 de diciembre). "Perfil Ramón Isaza, alias El Viejo". https://verdadabierta.com/perfil-ramon-isaza-alias-el-viejo/

(2009, 26 de octubre 26). "Nos convertimos en una máquina de matar»: Julián Bolívar". https://verdadabierta.com/qnos-convertimos-en-una-maquina-de-matarq-julian-bolivar-sp-1395733437/

(2010, 28 de abril). "El eslabón perdido de la historia paramilitar en Colombia". https://verdadabierta.com/el-eslabon-perdido-de-la-historia-paramilitar-en-colombia/

(2011, 23 de octubre). "Las prácticas del Frente Cacique Pipintá". https://verdadabierta.com/las-practicas-criminales-del-frente-cacique-pipinta/

(2011a). "'Julián Bolívar' admitió asesinato de Luis Villegas Uribe". https://verdadabierta.com/julian-bolivar-admitio-asesinato-de-luis-villegas-uribe/

(2011b, 8 de febrero). "La barbarie paramilitar detrás de un falso "Bolívar". VerdadAbierta.com. https://verdadabierta.com/la-barbarie-paramilitar-detras-de-un-falso-bolivar/

(2011c, 23 de septiembre). "Muerte a secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo". https://verdadabierta.com/muerte-a-secuestradores-mas-los-origenes-del-paramilitarismo/

(2011d, 2 de noviembre). "La incursión paramilitar al Caquetá". https://verdadabierta.com/la-incursion-paramilitar-al-caqueta/

(2011e, 23 de octubre). "Las prácticas criminales del Frente Cacique Pipintá". https://verdadabierta.com/las-practicas-criminales-del-frente-cacique-pipinta/

(2012, 30 de agosto). "El cartel de la gasolina de las AUC". https://verdadabierta.com/el-cartel-de-la-gasolina-de-las-auc/

(2012, 7 de mayo). "El día que «Macaco» entró a las AUC". https://verdadabierta.com/la-historia-no-contada-de-alias-macaco/

(2013a, 23 de julio). "El comandante 'narco' del frente Barro Blanco de Tarazá". https://verdadabierta.com/el-comandante-narco-del-frente-barro-blanco-de-taraza/

(2013b, 9 de diciembre). "Las Convivir y la omisión que fortaleció a los paramilitares". https://verdadabierta.com/las-convivir-y-la-omision-que-fortalecio-a-los-paramilitares/

(2015, 16 de noviembre). "'Ernesto Báez', el político de las AUC". https://verdadabierta.com/ernesto-baez-el-politico-de-las-auc/

(2019, 8 de octubre). "Bloque Metro, el fantasma que ronda a Álvaro Uribe Vélez". https://verdadabierta.com/bloque-metro-el-fantasma-que-ronda-a-alvaro-uribe-velez/

Villamil, R. (2016). *Las alianzas o redes paramilitares en el Alto Nordeste Antioqueño.*

Villamizar H., C. E. (2015). *Rutas de desmovilización de integrantes de grupos paramilitares, narcotraficantes y población civil en el occidente colombiano. Guía para entrevistas y valoraciones de relatos de personas desmovilizadas del Bloque Libertadores de Sur del BCB, Frente Héroes y Mártires de Guática del BCB y Bloque Pacífico*. Centro Nacional de Memoria Histórica-DAV.

Villarraga Sarmiento, Á. (2017, septiembre 11). "La historia de las disidencias guerrilleras: Una advertencia para la construcción de paz". En *Razón Pública*. https://razonpublica.com/la-historia-de-las-disidencias-guerrilleras-una-advertencia-para-la-construccion-de-paz/

(2016a). "Los acuerdos de paz Estado-guerrillas en Colombia 1982-2016", En Revista UPTC. Vol, 14, No. 28.

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/derecho_realidad/article/view/7815/6182

WRadio. (2013, 10 de junio). "Fiscalía ocupó bienes de exjefe del cartel de Pereira en tres departamentos"https://revistas.uptc.edu.co/index.php/derecho_realidad/article/view/7815/6182

Contribuciones Voluntarias

CNMH, CV, Rodrigo Pérez Alzate, Medellín, (2019, 8 de octubre). [Comunicación personal con A. Santos y L. M. Buitrago].

CNMH, CV, Iván Roberto Duque, Medellín, (2019, 7 de noviembre). [Comunicación personal con A. Santos y R. González].

CNMH, CV, Puerto Berrío, (2020, 20 de septiembre). [Comunicación personal con A. Santos y R. Torrejano. Audio].

CNMH, CV, Mariela Sánchez e Iván Jaramillo, Pereira, (2020a, 10 de noviembre). [Comunicación personal].

CNMH, CV, Líder Campesino, Remedios, (2020b, 10 de noviembre). [Comunicación personal].

CNMH, CV, exfuncionaria pública, Medellín, (2020, 11 de noviembre). [Comunicación personal].

CNMH, CV, habitante de la región, Yondó, (2020a, 1 de diciembre). [Comunicación personal].

CNMH, CV, líder de víctimas, Yondó, (2020b, 1 de diciembre). [Comunicación personal].

CNMH, CV, habitante, Maceo, (2020, 2 de diciembre). [Comunicación personal].

CNMH, CV, Einsenhower Zapata, Dosquebradas, (2020, 3 de diciembre). [Comunicación personal].

CNMH, CV, Germán Serna Pico, Bogotá, (2021, 4 de febrero). [Comunicación personal con A. Santos, J. G. Jaramillo, y S. Peña Aragón. Audio].

CNMH, CV, José Germán Serna Pico, Bogotá, (2021, 5 de febrero). [Comunicación personal con L. M. Buitrago, A. Santos, y J. G. Jaramillo].

CNMH, CV, Inés Giraldo Ríos, Guática, (2021, 22 de febrero). [Comunicación personal con M. Ríos & L. M. Buitrago].

CNMH, CV, Colectivo de comunicaciones Gente y Bosques, El Bagre, (2021, 25 de febrero). [Audio].

CNMH, CV, Orbilio Maya, Pereira, (2021, 25 de febrero). [Comunicación personal].

CNMH, CV, Leyson Ibarra, Supía, (2021, 21 de marzo). [Comunicación personal].

CNMH, CV, Óscar Leonardo Montealegre, Medellín, (2021, 1 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, CV, Líder, Caldas, (2021, 2 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, CV, campesinos, Puerto Berrío, (2021, 3 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, CV, víctima, Puerto Rico, (2022, 1 de marzo). [Comunicación personal con Camilo Villamizar y John Edwin Mejía].

CNMH, CV, Giraldo, San José del Palmar, Chocó, (2021, 17 de febrero) (L. Tovar y C. Tello). [Comunicación personal].

Mecanismo No Judicial de Contribución a la Verdad - MNJCV

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, (s. f.-a). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, (s. f.-b). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, (s. f.-c). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, lugar sin especificar, (2013, 17 de mayo). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Pereira, (2013, 27 de mayo). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Cali, (2013, 26 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Bogotá, (2013, 16 de agosto). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Bogotá, (2013, 5 de septiembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Bogotá, (2013, 20 de septiembre). [Audio].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Cali, (2014, 17 de mayo). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Necoclí, (2014, 11 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Bogotá, (2014, 26 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Medellín, (2014, 3 de julio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Medellín, (2014, 21 de agosto). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Pereira, (2014, 19 de septiembre. [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Cali, (2014, 5 de octubre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Pereira, (2014, 18 de octubre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Bucaramanga, (2014a, 21 de octubre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Medellín, (2014b, 21 de octubre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Medellín, (2014, 6 de noviembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Cali, (2014, 12 de diciembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, comunicación personal, (2014, 23 de diciembre).

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Medellín, (2015, 6 de febrero). [Audio].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Barrancabermeja, (2015, 12 de abril). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Montería, (2015, 3 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Medellín, (2015, 5 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Córdoba, (2015, 28 de julio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Bogotá, (2015, 31 de julio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, (2015, 24 de agosto). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, (2015, 8 de septiembre). [Audio].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Puerto Berrío, (2015, 8 de septiembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Puerto Boyacá, (2015, 10 de septiembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Barranquilla, (2015, 20 de octubre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Montería, (2015, 7 de noviembre). [Audio].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Pereira, (2015, 13 de noviembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Pereira, (2015, 20 de noviembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Cali, (2015a, 24 de noviembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Cali, (2015b, 24 de noviembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Pereira, (2015, 15 de diciembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Medellín, (2016, 28 de enero). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Barrancabermeja, (2016, 1 de abril). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Bogotá, (2016, 11 de abril). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Alcalá, (2016, 6 de mayo). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, La Unión, (2016, 3 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, La Unión, (2016, 6 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Pereira, (2016, 11 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Bogotá, (2016, 26 de junio). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Cali, (2016, 10 de agosto). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Barranquilla, (2016, 13 de octubre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Medellín, (2016, 16 de octubre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Pereira, (2017, 8 de abril). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Cúcuta, (2017, 29 de agosto). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Pereira, (2017, 2 de septiembre). [Comunicación personal].

CNMH, MNJCV, persona desmovilizada, Montería, (2017, 6 de septiembre). [Audio].

Entre 1999 y 2006 las estructuras asociadas al Bloque Central Bolívar (BCB) se multiplicaron en distintas regiones de Colombia, e impusieron una violencia degradada que combinaba el discurso contrainsurgente y las lógicas mafiosas de los carteles. El avance armado le permitió garantizar el control de las distintas rutas del narcotráfico y contener procesos sociales y políticos alternativos considerados por fuera del orden paramilitar.

En la expansión, la estructura llegó a tener presencia en 15 departamentos y en más de 200 municipios. Este proceso tuvo como epicentro el bajo Cauca, desde donde Macaco direccionó la incursión hacia regiones de Antioquia y el Eje Cafetero; la sucesión de grupos ACCU en Putumayo y Caquetá; y la penetración de ejércitos exógenos a Nariño, Meta y Vichada. Su anunciado despliegue violento dejó un número enorme de víctimas ante el silencio y la inacción de gran parte de la institucionalidad.

El Centro Nacional de Memoria Histórica, por medio de su Dirección de Acuerdos de la Verdad, presenta la segunda fase de la colección de informes sobre el Bloque Central Bolívar, denominada *El Bloque Central Bolívar y la expansión de la violencia paramilitar*. Se trata de tres tomos que complementan los informes *Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander* y que dan cuenta de la expansión de la estructura en Antioquia, Caldas, Risaralda, Nariño, Putumayo, Caquetá, Meta y Vichada. Así, en el tomo I se aborda la trayectoria orgánica de las estructuras BCB Zona Antioquia y Frentes Guática y Pipintá. En el tomo II, los Bloques Libertadores del Sur y Sur Putumayo y el Frente Sur Andaquíes, mientras que en el tomo III se desarrolla el análisis de su actuación en cuanto a repertorios de violencia, relaciones con fuerza pública, proyecto político, financiación y relaciones económicas, y daños e impactos en las comunidades.

ISBN impreso: 978-628-7561-35-9
ISBN digital: 978-628-7561-36-6

PROSPERIDAD SOCIAL

Centro Nacional de Memoria Histórica